

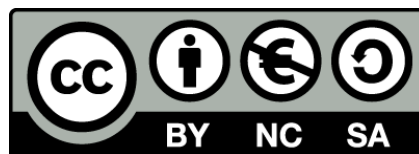


UNIVERSITAT DE
BARCELONA

Repensar los cruces

La implementación del modelo *Superilles*: el caso de la
Superilla del Poblenou de Barcelona (2016-2021)

Beatriz Guijarro Turégano



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial – Compartir Igual 4.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial – Compartir Igual 4.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial-ShareAlike 4.0. Spain License.**



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

REPENSAR LOS CRUCES.

**La implementación del modelo *Superilles*: el caso de la
Superilla del Poblenou de Barcelona (2016-2021)**

Tesis doctoral de:

Beatriz Guijarro Turégano

Programa de doctorado Sociedad y Cultura: Historia,
Antropología, Arte y Patrimonio

Director/a:

Dr. Gerard Horta Calleja

Dra. Monica Degen

Tutor:

Dr. Gerard Horta Calleja

Barcelona, 2021

Resumen

En septiembre de 2016 se inaugura la *Superilla* del Poblenou de Barcelona en el marco de una fuerte controversia vecinal. Las *Superilles* son un modelo de transformación urbana cuyo objetivo reside en reestructurar la organización funcional de una zona determinada. En este caso, un sector del distrito barcelonés de Sant Martí se modifica mediante la implementación de una célula de unos 400 x 400 metros de la trama Cerdà, donde se prioriza el tránsito y los usos estacionarios peatonales frente a la circulación motorizada. El objetivo de la presente tesis doctoral consiste en analizar el diseño, la materialización y el impacto provocado por este ejercicio de reordenación urbana ejecutado por el Ayuntamiento de Barcelona en la zona de implementación. El ámbito temporal de investigación comprende el período 2016-2021.

A partir de un marco teórico guiado por las reflexiones de la epistemología feminista, se ha combinado el análisis proyectual y de la gestión política de la transformación urbana de la *Superilla* del Poblenou con el análisis de las representaciones sociales. Las herramientas principales utilizadas han sido la observación etnográfica del entorno urbano y de la plataforma digital Instagram, incluyéndose entrevistas a un espectro amplio de individuos –de vecinas del Poblenou a técnicos del Ayuntamiento–. Los datos recogidos se han puesto en diálogo con fuentes de información de carácter secundario, enfatizando el seguimiento pormenorizado de la producción por parte de las instituciones públicas en relación con el objeto de investigación.

La investigación realizada permite concluir que la implementación de la *Superilla* del Poblenou logra algunos de sus objetivos –especialmente aquellos asociados al avance hacia una ciudad más verde, ecológica, y saludable– en las zonas de actuación explícita. A su vez, se constata que dicho modelo presenta carencias en la vertiente llamémosle “social” del espacio, tanto en lo que corresponde a diseño como gestión. Unas carencias, cabe decir, que trascienden el propio proyecto de la *Superilla* y requieren de replanteamientos y cambios en el modelo urbano de la ciudad mucho más profundos, complejos y que cuestionen de un modo directo a la ordenación estructural capitalista del medio socioeconómico urbano.

Palabras clave: Espacio público, modelo urbano, urbanismo táctico, *Superilla*.

Resum

Al setembre de 2016 s'inaugura la Superilla del Poblenou de Barcelona en el marc d'una forta controvèrsia veïnal. Les Superilles són un model de transformació urbana l'objectiu del qual és reestructurar l'organització funcional d'una zona determinada. En aquest cas, un sector del districte barceloní de Sant Martí es modifica mitjançant la implementació d'una cèl·lula d'uns 400 x 400 metres de la trama Cerdà, on es prioritza el trànsit i els usos estacionaris per als vianants respecte a la circulació motoritzada. L'objectiu de la present tesi doctoral consisteix a analitzar el disseny, la materialització i l'impacte provocat per aquest exercici de reordenació urbana executat per l'Ajuntament de Barcelona en la zona d'implementació. L'àmbit temporal de recerca comprèn el període 2016-2021.

A partir d'un marc teòric guiat per les reflexions de l'epistemologia feminista, s'ha combinat l'anàlisi projectual i de la gestió política de la transformació urbana de la Superilla del Poblenou amb l'anàlisi de les representacions socials. Les eines principals utilitzades han sigut l'observació etnogràfica de l'entorn urbà i de la plataforma digital Instagram, incloent també entrevistes a un espectre ampli d'individus –de veïnes del Poblenou a tècnics de l'Ajuntament–. Les dades recollides s'han posat en diàleg amb fonts d'informació de caràcter secundari, emfatitzant el seguiment detallat de la producció per part de les institucions públiques en relació amb l'objecte de d'estudi.

La recerca realitzada permet concloure que la implementació de la Superilla del Poblenou aconsegueix alguns dels seus objectius –especialment aquells associats al progrés cap a una ciutat més verda, ecològica, i saludable– en les zones on s'han fet les actuacions. A l'hora, es constata que aquest model presenta mancances en la vessant que hem anomenat “social” de l'espai, tant pel que fa al disseny com la gestió. Unes mancances que transcendeixen el propi projecte de la Superilla i requereixen de replantejaments i canvis en el model urbà de la ciutat molt més profunds, complexos, els quals qüestionin d'una manera directa a l'ordenació estructural capitalista del mitjà socioeconòmic urbà.

Paraules clau: Espai públic, model urbà, urbanisme tàctic, Superilla.

Abstract

The Poblenou's Superblock in Barcelona was inaugurated in September 2016 amidst a strong social controversy. *Superilles* (superblocks) is a model for urban transformation whose objective is to modify the functional organisation of a specific area. In this case, a part of Barcelona's Sant Martí district has been modified by implementing a new scale urban cell that gathers 400 x 400 meters of the "Cerdà" grid, where transit and stationary pedestrian uses have priority over motorised traffic.

Based on a theoretical framework guided by feminist epistemology, this investigation analyzes the project and the political management of the urban transformation of the Poblenou's Superblock, as well as its social representations. Said Analysis is done through the ethnographic observation of the urban environment as well as the digital platform Instagram, including interviews to a wide spectrum of individuals - from neighbours of Poblenou to technicians of the city council. The collected data has been compared with secondary sources of information, emphasizing the monitoring of institutional sources' production about the research topic.

The carried-out research allows to conclude that the implementation of the Poblenou's Superblock achieves some of its purposes - especially those associated with advancing towards a more ecological and healthier city - in the specific areas where actions have been taken. At the same time, this model, both in its design and management, has weaknesses in its social aspect. These flaws transcend the Superilla project itself and require more deeper and complex changes in the urban model of the city that challenge the capitalist structural organisation of the urban socio-economic urban setting.

Keywords: Public space, urban model, tactical urbanism, Superblocks.

Agradecimientos

Esta investigación es el resultado de un largo y a veces abrupto, recorrido conceptual y personal, por ello, me gustaría dedicar unas líneas a aquellas personas que durante este trayecto me han acompañado, puesto que, sin ellas, este trabajo no habría sido posible.

Quiero empezar agradeciendo a mi director y directora de tesis, Gerard Horta y Monica Degen, tanto por el incalculable valor de los conocimientos que han puesto a mi disposición, como por el acompañamiento personal y emocional que me han brindado. Sin duda alguna, han sido las dos figuras que han hecho de éste, un proceso a la par enriquecedor y fascinante.

Quiero expresar también mi más sentido agradecimiento a todas las vecinas de la *Superilla* que me han concedido unos minutos, o incluso horas de su tiempo. Así como a todas las técnicas del Ayuntamiento de Barcelona que se han prestado a concederme entrevistas a lo largo de estos años.

También a Manuel Delgado y Miquel Fernández que me acompañaron al inicio de este proyecto, por su apoyo e inagotable capacidad de inspiración.

A todas aquellas amigas que me han escuchado y acompañado pacientemente durante largas horas en periodos de certezas e incertezas, le quiero agradecer su tiempo a especialmente a Aroha, pero también a Mario, Carmen, Isa, Aida, Montse, Marta, Sílvia, Alys, Bri, Mayte, Natàlia, Milena, Alba y Ari, dado que siempre que lo he necesitado han estado disponibles para que les volviera a hablar (otra vez) de la *Superilla*, aunque aprovecho para disculparme por haber rozado el larguero de la monopolización de las conversaciones en algunos momentos a lo largo de este tiempo.

Finalmente agradecer a mi compañera Clara el apoyo y sostén que me ha brindado todos estos años. También a toda mi familia por facilitarme espacios de seguridad y disenso, a mi padre, que ha estado siempre atento a como evolucionaba mi investigación, a mi madre por invitarme a pensar sobre la ciudad de Barcelona y a mi hermano por aportar cuando lo necesitaba, claridad. A mi abuelo Antonio, por preguntarme cada vez que me veía como iba “el estudio”, y a mi abuela Beatriz, por ser mi inspiración para ir contracorriente y a la que le dedico esta investigación.

Índice

Resumen	ii
Agradecimientos	v
Índice	vi
Introducción	1
PARTE 1. UN MARCO PARA HABLAR DE LA CIUDAD (Y DE BARCELONA)	9
1. Sobre el significado de ciudad y lo urbano	9
1.1 Algunas definiciones de la ciudad, lo urbano y el espacio público	9
1.1.1 ¿De qué hablamos cuando hablamos de espacio público?	15
1.2 Los retos de las ciudades en el siglo XXI	17
1.3 El espacio público como lugar ideológico y político	22
1.3.1 La retórica arquitectónica del espacio público	24
1.3.2 La retórica gubernamental del espacio público	27
1.4 La recuperación del espacio público como vector del cambio social	29
2. Algunos apuntes para observar la ciudad	31
2.1 La importancia de situar la mirada	31
2.2 Marco analítico de la investigación	38
2.2.1 La triada Lefebvriana como herramienta clave para analizar el espacio social	38
2.2.2 Descifrando la Superilla del Poblenou a través de sus presencias y ausencias	42
2.3 Herramientas para la recolección de las representaciones sociales	44
2.3.1 La exploración e inspección en la Superilla del Poblenou como herramienta para capturar las prácticas socioespaciales.....	44
2.3.2 Instagram como archivo para comprender la evolución de prácticas socioespaciales en la Superilla del Poblenou	51
2.4 Una metodología para capturar (en la medida de lo posible) aquello ilegible y escurridizo de la ciudad	56
3. ¿A qué nos referimos cuando hablamos del modelo urbano de Barcelona?	57
3.1 Barcelona Posa't Guapa. Del Plan General de la Ciudad y la Conurbación de 1960 a las Olimpiadas	59
3.2 De la fiebre Olímpica a las transformaciones urbanas del siglo XXI	66
3.2.1 La dignificación (tomada) del norte de la ciudad	66
3.2.2 El despanzurramiento del centro histórico de la ciudad.....	67
3.2.3 La tematización del litoral de la ciudad	69
3.2.4. La reconversión del este de Barcelona.....	72

3.3 El modelo urbano dels Comuns en Barcelona	76
3.3.1 Eje 1. Hacia un modelo urbano más sostenible	86
3.3.2 Eje 2. Inclusión de la perspectiva de género en el modelo urbano	87
3.3.3 Eje 3. Recuperar el espacio para las viandantes	88
3.4 El modelo de gestión del espacio público en la ciudad de Barcelona	90
3.5 De la Barcelona Posa't Guapa a la Barcelona Superilla. Cambios e inmovilismos en el modelo urbano de la ciudad de Barcelona.....	97
PARTE 2. LA SUPERILLA CONCEBIDA	101
4. De las “Supermançanes” a la “Superilla Barcelona”. Análisis del modelo proyectual de las Superilles.....	101
4.1 Superilles, un modelo trascendente a la política institucional.....	102
4.2 El modelo Superilles bajo el gobierno de Barcelona en Comú (2016-2021).....	112
4.3 La Superilla, un modelo trascendente a la política, pero made in Barcelona en Comú	121
5. Caso de estudio. La Superilla del Poblenou.....	123
5.1 Una aproximación al proyecto de la Superilla del Poblenou.....	123
5.2 Intervenciones en la Superilla del Poblenou	130
5.2.1 El cambio en las dinámicas de movilidad como palanca de la transformación.....	130
5.2.2 La intervención temporal de la Confederació de Tallers de Projectes d'Arquitectura	132
5.2.3 Del ejercicio táctico de repensar los cruces al estructurante	135
5.3 Respuestas del vecindario a la implementación de la Superilla del Poblenou	140
5.3.1 La Superilla del Poblenou como experimento indispensable para el Ayuntamiento (aunque inicialmente no tanto para las vecinas)	152
5.4 El impacto de la Superilla del Poblenou en el entorno urbano, una primera aproximación a través de los datos estadísticos (2016-2019).....	157
5.4.1 Evolución de las características demográficas de la Superilla del Poblenou	158
5.4.2 Evolución de las actividades económicas (comerciales y residenciales) del ámbito de la Superilla del Poblenou.....	164
5.4.3 Evolución de la habitabilidad del espacio y verde urbano	166
5.4 Omplim de vida els carrers? El cambio de la retórica arquitectónica de la ciudad versus el continuismo del espacio concebido como tight space	173
PARTE 3. LA SUPERILLA PRACTICADA.....	179
6. Presencias. La Superilla practicada a través del tiempo-espacio.....	179
6.1 El entorno urbano y la construcción de prácticas socioespaciales	180
6.1.1 La relación entre el cambio en las dinámicas de movilidad y la Superilla practicada	182

6.1.2 La relación entre los elementos de mejora de la habitabilidad del espacio y la Superilla practicada	187
6.2 El tiempo y la construcción de prácticas socioespaciales	200
6.2.1 El paso del tiempo como elemento clave para la materialización de la practica social	201
6.2.2 La franja horaria como dimensión clave en las prácticas socioespaciales	208
Franja temporal de mañana (6:00h a 12:30h)	209
Franja temporal de mediodía (12:30h a 16:30h)	212
Franja temporal de tarde (16:30h-19:30h)	213
Franja temporal de nocturna (19:30h-02:00h)	218
6.3 Resumen infográfico de las prácticas espaciales en función del tiempo-espacio	221
7. Ausencias. ¿Sueña la Superilla del Poblenou con ser memorable?	224
7.1 El valor de la proximidad.....	225
7.2 La importancia de la vitalidad	228
7.3 Lo fundamental de la diversidad, un análisis desde la perspectiva del género.....	232
7.3.1 Desincentivo 1: “No tengo tiempo de ná”. La división sexual del trabajo	238
7.3.2 Desincentivo 2: “No te preocupes, que vuelvo en taxi a casa”. La cuestión de la seguridad.....	239
7.3.3 Desincentivo 3: “Por favor, ¿te puedes ir?” El derecho a estar, estar sola y al espacio personal	242
7.3.4 Merendar chocolate con churros con las amigas. El tercer lugar como refugio para las mujeres	244
7.4 El derecho a la autonomía, el confort y la belleza del espacio.....	246
7.5 La estandarizada falta de representatividad del entorno urbano.....	257
7.6 Conclusión. Por la reivindicación de los espacios memorables: El ejemplo de la plaza de les Glòries y los espacios de juego singular	259
8. Conclusiones.....	264
I. Nuevos interrogantes y líneas futuras de la investigación	264
II. La Superilla del Poblenou favorece la consecución de los objetivos del Ayuntamiento de Barcelona en relación con la transición a un entorno urbano más saludable y vivible en el área de su implementación	264
III. Cortoplacismo, calderilla participativa, sobredimensión de la transformación física en detrimento de la inmaterial y marca. La Superilla del Poblenou presenta carencias de diseño y gestión similares a otros proyectos anteriores de transformación urbana que han tenido lugar en la ciudad de Barcelona	266
IV. ¿Omplim de vida els carrers? La Superilla del Poblenou tiene un amplio margen de mejora bajo el prisma del urbanismo feminista.....	267
V. Barrios, calles y ciudadanas de primera y de segunda. El programa Superilles (por el momento) tiende a beneficiar a colectivos concretos.....	268

VI. Sobre el ejercicio de repensar los cruces	269
9. Bibliografía.....	271
Anexo.....	i
Anexo I. Cuadro resumen de los alcaldes y alcaldesas de Barcelona desde 1975 hasta 2015 y sus principales proyectos urbanos.....	i
Anexo II. Catálogo fotográfico de elementos urbanos de la Superilla del Poblenou.....	v
II.I Señalización, movilidad y pilonas.....	v
II.II Mesas, bancos y sillas	viii
II.III Jardineras y otros elementos.....	ix
II.IV Tramas visuales y juegos pintados a ras de suelo.....	x
II.V Elementos urbanos relativos al verde urbano y al ocio	xiii
Anexo III. El entorno urbano como escenario de la vida social.....	xv
III.I Sancho de Ávila (de Badajoz a Llacuna).....	xv
III.II Ciutat de Granada (de Tànger a Pallars)	xviii
III.III Almogàvers (entre Badajoz y Llacuna)	xx
III.IV. Roc Boronat (de Tànger a Pallars)	xxiii
Anexo IV. Instagram como herramienta para recoger la presencia y como archivo de prácticas socioespaciales	xxvi
IV.I Análisis estadístico de la muestra	xxvi
IV.II Primeros meses de Superilla en Instagram (septiembre y octubre de 2016)	xxxii
IV.III La Superilla en Instagram más allá de su inauguración (noviembre 2016 a mayo de 2019)	xxxvi
IV.IV Análisis de la muestra en función de las características técnicas de las imágenes recogidas por intersección	xliv
IV.V Perfil y características de las cuentas de Instagram analizadas	xlvii

Introducción

Esta investigación no fue planificada inicialmente como un análisis sobre la *Superilla* del Poblenou, sino como un análisis crítico al modelo de las *Smart Cities*, el cual allá en el 2015 aún generaba un impacto relevante en la agenda política institucional de la ciudad. Dicho modelo de ciudad se apoya en las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para mejorar la gestión de los servicios y recursos, aplicando soluciones en áreas clave como los transportes, energía, educación, salud, gestión de residuos, vigilancia, economía, etc. (Vidal Tejedor, 2015).

Desde el año 2000, los sucesivos gobiernos municipales se habían comprometido con la producción de un discurso y un lenguaje propio alrededor de la imbricación de la ciudad y las nuevas tecnologías. Una comunión entre ciudad y TIC que, como ya encontramos recogido en la publicación del documento “La Ciutat Digital” de 2001, no solamente trataba de mejorar la eficiencia de los servicios, sino que también dirigía la ciudad hacia un nuevo modelo económico orientado a la competitividad para superar el paradigma obsoleto de ciudad post-industrial y convertirse en un referente global de ciudad del conocimiento (Charnock & Ribera-Fumaz, 2011, p. 621). Un gran ejemplo es la transformación urbana y dinamización económica del 22@ del distrito de Sant Martí de Barcelona, sobre el que nos propusimos en primer momento investigar.

En septiembre de 2016 no obstante, justo en el ámbito territorial del 22@, se implementa la *Superilla* del Poblenou, constituida bajo el lema “*Omplim de vida els carrers*”: un proyecto experimental que buscaba diversificar el uso de ciertas secciones del distrito de Sant Martí, alejándolas del monocultivo de la movilidad motorizada. En un principio no nos pareció que este proyecto aportara nada nuevo respecto a las peatonalizaciones que se habían llevado a cabo desde los años 90 en la ciudad. Tras aquella primera gran peatonalización del interior del perímetro por las calles Princesa-Marquès de l’Argentera, Via Laietana y Passeig Picasso, en 1993 en el barrio de la Ribera, ya habíamos visto en otras ocasiones cómo la ciudad ha ido ganado espacios exclusivos para el peatón. Nos podemos remontar incluso al Pla Macià, donde también encontramos vestigios de esta voluntad de dar prioridad al viandante al plantear módulos de 400x400 metros (lo que sería el equivalente a nueve de las manzanas de l’Eixample) conformados por grandes áreas residenciales y verde urbano.

Poco después de la implementación de la *Superilla*, no obstante, percibimos que esta transformación presentaba rasgos diferenciales respecto a las anteriormente mencionadas, pues inicialmente no se implementó ningún cambio estructural definitivo, es decir, mantenía las aceras y también el asfalto. El elemento clave, diferencial y que captó nuestro interés fue que para modificar el entorno urbano se recurría a la reorganización funcional, valiéndose del urbanismo

táctico para promocionar nuevos usos, así como para mejorar la habitabilidad del entorno. Daba la casualidad, además, de que el proyecto de implementación de las *Superilles* es anterior a 2016 y ya estaba activo, en fase de diagnóstico, bajo el mandato de Xavier Trias.

En ese momento el programa de las *Superilles* estaba bajo la Direcció de Projectes d'Hàbitat Urbà y contaba con la asistencia técnica del Grup d'Estudis i Alternatives 21 SL (GEA21) y la Secretaría Barcelona + Sostenible. No obstante, también estaba en la cartera de proyectos bajo el marco de la Smart City Barcelona, que en ese momento funcionaba como paraguas de casi 30 proyectos de temáticas diversas con programas relativos a la movilidad, como la nueva red ortogonal de bus; de corte social, como el proyecto Vincles BCN, el servicio de teleasistencia y el proyecto Radars; los puramente tecnológicos, como la instalación de sensores "Sentilo", el portal de trámites o las "Smart Marquesinas": así como de corte más empresarial, como el *hub* internacional "Smart City Campus"; pasando como no, por el proyecto "*Superilles*". Un marco que facilitó aún más el cambio de dirección del objeto de estudio.

Sobre este nuevo sistema de organización del entorno urbano nos surgieron varias preguntas en el momento que pisamos la *Superilla* en noviembre de 2016. En primer lugar, ¿Cómo sería posible generar un entorno urbano vital, cómodo y atractivo en un espacio que mantenía elementos como el asfalto, claro enemigo del peatón tanto por su legibilidad asociada a los vehículos como por su escaso confort para su uso por parte de las personas? Una pregunta que cobró aún más sentido con el escaso confort que experimentamos durante el primer período de observación planificado en la *Superilla*. A causa del calor que absorbía el asfalto, después de un par de horas de observación la suela de los zapatos quedó impregnada de restos plásticos de asfalto negruzco. En segundo lugar, observando los alrededores de la *Superilla* (ese 22@ tan *bussiness district* con sus edificios de hierro, cromo y cristal, pertenecientes a empresas tecnológicas), nos preguntamos si este nuevo modelo de entorno urbano avanzaría en la superación de algunas de las carencias de otras transformaciones que se habían llevado a cabo en la ciudad. Finalmente, al observar in situ como dos jóvenes utilizaban las mesas de ping pong instaladas en calle Almogàvers con Ciutat de Granada para hacer *parkour*, la última de estas tres preguntas primigenias fue ¿Cambiarán también las dinámicas de gestión del espacio como lo han hecho respecto a las arquitectónicas y de diseño?

Con el tiempo creció el interés por responder a estas preguntas, avivado por el cambio de marco del programa *Superilles* del nuevo gobierno municipal de *Barcelona en Comú*, que lo desvinculó de aquel cajón de sastre que era la Smart City Barcelona de los gobiernos anteriores para vincularlo robustamente a la transformación ecológica de la ciudad y la sostenibilidad. Esto acabó produciendo un viraje respecto al objeto de estudio de la investigación, que dejó de lado la

implementación del modelo Smart City Barcelona para pasar a analizar el modelo urbanístico de las *Superilles* de la ciudad de Barcelona entre 2016 y 2021.

De este modo, el trabajo de campo finalmente se ha centrado en el caso de estudio de la “*Superilla Pilot*” o “*Superilla del Poblenou*”, ubicada en la zona 22@ del barrio del Poblenou de Barcelona. Sobre este entorno urbano se plantean las siguientes preguntas de investigación, con el objetivo de analizar qué implicaciones profundas tiene en la ciudad este ejercicio de repensar los cruces y las calles llevado a cabo por el Ayuntamiento de Barcelona en el marco del programa *Superilles*:

- a. ¿Qué es una *Superilla* y qué retóricas arquitectónicas o de diseño, y gubernamentales o de gestión, reproduce o contesta el modelo de la *Superilla* del Poblenou respecto a otras transformaciones que se han llevado a cabo en la ciudad de Barcelona desde su transformación Olímpica?
- b. ¿La *Superilla* del Poblenou avanza hacia una visión integrada del diseño y la gestión del entorno urbano o como en otros proyectos de la ciudad, la transformación física sigue siendo prioritaria en detrimento de todo aquello más intangible de carácter social?
- c. ¿Cumple la *Superilla* del Poblenou con su objetivo inicial de “*Omplir de vida els carrers*”, es decir, cómo dialogan los objetivos de la *Superilla* concebida con lo que finalmente corresponde a la *Superilla* vivida?
- d. ¿En qué aspectos puede mejorar tanto el programa *Superilles* como la propia *Superilla* del Poblenou en el modo de diseño y gestión del espacio público para hacerlo más vital, diverso o representativo?

Se ha considerado relevante señalar que la *Superilla* del Poblenou es un entorno urbano que ha sido previamente estudiado desde diferentes disciplinas, entre las cuales destacan la arquitectura y la planificación urbana (Akaltin et al., 2019; Alsina-Pagès et al., 2021; Doucet et al., 2021; Honey-Rosés, 2019; Mueller et al., 2020; Zografos et al., 2020). La presente investigación, no obstante, busca realizar un análisis de carácter holístico de la *Superilla* del Poblenou, dando un paso más allá respecto a los análisis fundamentados en una única disciplina. Así, se combinará el análisis proyectual y de la gestión política de la transformación urbana de la *Superilla* del Poblenou con el análisis de las representaciones sociales, todo ello de un período temporal 2016-2021, lo cual nos permitirá analizar las diferentes fases que han tenido lugar en esta transformación urbana.

A continuación, se detallará la estructura de la tesis doctoral, cuya metodología, marco conceptual y trabajo de campo están diseñados para dar respuesta a las preguntas anteriormente planteadas.

Para responder a estas preguntas y conseguir sus objetivos finales la presente tesis doctoral cuenta con tres partes, tituladas “Un marco teórico para hablar de la ciudad (y de Barcelona)”, “La *Superilla* concebida” y “La *Superilla* practicada”.

En la primera parte, “Un marco teórico para hablar de la ciudad (y de Barcelona)”, se recogen tres capítulos correspondientes a la propuesta metodológica de la investigación y al marco teórico de la misma.

El primer capítulo de esta primera parte busca establecer una base teórica sobre la que se construirá la investigación respondiendo a la pregunta ¿Qué es la ciudad, el espacio público y lo urbano? Se ha considerado indispensable realizar este ejercicio al inicio de la investigación para poder definir con más precisión el objeto de estudio. Con tal cometido, el capítulo se divide en cuatro apartados. El primero, conecta las visiones de diferentes autoras alrededor del concepto ciudad, lo urbano y el espacio público. Iniciamos el relato con la definición clásica de ciudad de Louis Wirth, que ya anticipa la separación del componente físico de la ciudad con el tipo de sociedad que en ella se da, en (Marrero Guillamón, 2008b), la cual completaremos con las aportaciones de (Delgado, 2015a, 2015d, 2017a, 2020): un autor que se constituirá como uno de los grandes pilares en los que se apoyará el relato de la definición de la ciudad y lo urbano. A estas definiciones, se le suman la visión de Park (Park, 1915), centrada en los procesos vitales de las personas que la conforman, la de Borja y Muxí (Borja & Muxí, 2003), que recuperan la definición clásica de la ciudad romana, por la cual es tanto *urbs*, como *civitas*, como *polis*, es decir un lugar de poder y política. A continuación, la perspectiva de Carrión en (Carrión Mena, 2004), centrada en la importancia de la relación de la ciudad con el espacio público, para finalizar con la definición de la ciudad (o de lo que debería ser y no es) que nos acerca el Col·lectiu Punt 6 y Kern, en el marco del urbanismo feminista en (Col·lectiu Punt 6, 2016, 2019; Kern, 2021). Todo ello con el objetivo de establecer una definición propia de la ciudad y de lo urbano, a la que se ha sumado un subapartado de desambiguación del concepto de espacio urbano, donde las aportaciones de Delgado, Remesar & Ricart (Delgado, 2011, 2015c, 2020; Remesar & Ricart, 2013) serán de gran relevancia.

El segundo apartado tiene el objetivo de describir los retos a los que se enfrentan las ciudades en la sociedad del siglo XXI, enmarcada en la era del Antropoceno, Capitaloceno y el Chutluceno, es decir, una época marcada por el hipercapitalismo, el individualismo y la incerteza, donde el modelo urbano de las ciudades está profundamente vinculado con a la ordenación estructural capitalista del medio socioeconómico urbano. Este apartado se vehiculará a través de las aportaciones de Lefebvre (Lefebvre, 1968) y las de Fernández González (Fernández González,

2014) y destaca la necesidad de recuperar el espacio público como escenario común donde tramar colectivamente una respuesta al sistema de ordenación capitalista de la ciudad.

Siguiendo con este hilo narrativo, el tercer apartado expone las retóricas que han utilizado las ciudades para la gestión de lo urbano, distinguiendo entre las retóricas arquitectónicas y gubernamentales que han procurado dominar o borrar este carácter irreductible de la vida urbana de la ciudad. A este le seguirá un apartado final conclusivo donde se pone de manifiesto la necesidad de recuperar el espacio público como condición irrevocable para combatir la pesadumbre y la violencia que imponen los nuevos vectores de la gestión de la vida de las sociedades contemporáneas.

En el segundo capítulo, se recoge la metodología dividida en cuatro apartados. El primero versa sobre los fundamentos metodológicos de la investigación, con una base teórica que trata de situar la mirada con perspectiva decolonial, de clase, y de género. A la par, establece una crítica y propone alternativas a la ciencia positivista, fundamentándose en la epistemología feminista, donde destacan los textos de Contreras, Haraway y Harding (Contreras, 2015; Haraway, 1995, 2016; Harding, 2004), así como la mirada decolonial e interseccional de Crenshaw (Crenshaw, 1991; Spivak, 1998) y la propuesta de la Design Justice que recoge (Delatte et al., 2019).

El segundo consiste en la revisión de los marcos conceptuales analíticos y las herramientas metodológicas utilizadas para la recolección de datos del entorno urbano y para el análisis del campo. Este se inaugura con un subapartado que describe las distintas capas del marco analítico conceptual, que guiará el relato del análisis de los datos recolectados. Dicho marco analítico se compone de una primera capa inspirada en la división triádica del espacio de Lefebvre (Lefebvre, 1974). Este esquema describe la producción del espacio social como una unidad entre el espacio concebido o de las representaciones del espacio (aquel espacio pensado y deseado por urbanistas y arquitectas), la práctica espacial o espacio percibido (aquel en el cual pueden ser observadas, palpadas y percibidas a través de los sentidos sus disposiciones físicas y sociales) (Degen, 2018), así como el vivido (aquel social y simbólico, el de los lugares de representación y la imaginación).

Como se ha comentado anteriormente, la triada Lefebvriana se ha utilizado como guía o inspiración para poner en diálogo el análisis proyectual y de gestión política de la transformación urbana con el análisis de las representaciones sociales en la *Superilla* del Poblenou. Así pues, la recolección de datos de datos ha tenido en cuenta todas las capas de la producción del espacio que nos acerca Lefebvre (1974), mientras que el análisis se ha estructurado a través de la distinción entre el “lugar concebido y el practicado” que nos acerca (Horta, 2010, p. 268).

Esta división conceptual será de gran relevancia para la investigación, pues tiene una correlación directa con la distribución de las partes dos y tres de la investigación “Parte 2. La *Superilla* concebida” y “Parte 3. la *Superilla* practicada”, que comentaremos más adelante. A la discriminación conceptual se sumará una segunda capa, la de la distinción entre presencia y ausencia; es decir entre las cuestiones obvias y ocultas de la *Superilla* del Poblenou. Esta nos permitirá realizar un análisis más profundo que vaya más allá de lo obvio y, a su vez, nos facilitará herramientas para el descubrimiento de ausencias que se dan en este espacio.

A nivel metodológico, además, cada dimensión del espacio (concebido-practicado) ha requerido de un acercamiento diferente. Así pues, para la construcción del relato sobre el espacio concebido de la *Superilla* del Poblenou nos hemos basado en una combinación entre el análisis documental y diferentes entrevistas tanto a vecinas como a extrabajadoras municipales. En el caso de la recolección de datos y el análisis de la *Superilla* practicada, las herramientas han sido diferentes. Siendo la observación etnográfica del entorno urbano el método central de captura de la práctica del espacio. En el tercer apartado de este capítulo, se recogerá el marco metodológico para la recolección de los datos de la *Superilla* practicada, destinando un subapartado para describir las herramientas y marcos analíticos para la observación del entorno urbano y otro, en relación con la metodología utilizada para la recolección de datos a través de la plataforma digital Instagram. Este capítulo concluirá con un texto sobre la necesidad de establecer una metodología de la investigación que se aleje de los planteamientos científicistas, tan característicos de aquellas personas encargadas de diseñar y planificar la ciudad, los cuales nos permitan capturar aquello tan escurridizo y cambiante de lo urbano y la ciudad.

Cerrando la primera parte, el tercer capítulo corresponde a una revisión histórica del modelo urbano de la ciudad de Barcelona, realizando un recorrido por las principales transformaciones urbanísticas que ha vivido la ciudad desde su último alcalde franquista hasta 2021. El capítulo concluye con el análisis del modelo de gestión del espacio público en la ciudad de Barcelona, el cual nos permitirá descubrir sus cambios e inmovilidades.

El capítulo tercero dará paso al inicio de la segunda parte de la presente tesis doctoral “La *Superilla* concebida”, que tiene como objetivo principal conocer con detalle el discurso tras el programa de las *Superilles* y discernir aquello que tiene que ver con la concepción y la representación del espacio. Es decir, aquella primera idea de lo que debe ser una calle y de las prácticas que debe fomentar, fuertemente conectada con el orden dominante de la sociedad (Degen, 2018; Loaiza Jiménez, 2017; Simonsen, 2005). De esta manera ponemos la primera piedra en el análisis de la *Superilla* del Poblenou inspirado en la división triádica del espacio de

Lefebvre. Esta segunda parte de la investigación está compuesta a su vez de dos capítulos: el cuarto y el quinto.

En el cuarto capítulo se hará una genealogía del concepto de las *Superilles* analizando su evolución en función del marco político. En el quinto capítulo se analizará específicamente el proyecto de la *Superilla* del Poblenou, es decir, cómo se ha concebido y planificado por parte de las arquitectas y las urbanistas. Como hemos comentado anteriormente, esta parte de la investigación tiene un gran peso el análisis documental, cuya fuente primaria han sido principalmente de las publicaciones del propio Ayuntamiento de Barcelona, sumando también entrevistas tanto a trabajadoras como a ex-trabajadoras municipales y vecinas. Estas aportaciones dialogan con fuentes secundarias como noticias, artículos, reportajes, etc., además del análisis de indicadores estadísticos.

La tercera y última parte de la investigación procura capturar y analizar todo aquello relativo a las representaciones sociales en el espacio de la *Superilla* del Poblenou, es decir, a la *Superilla* practicada, y está compuesto dos capítulos. En el capítulo sexto se analizarán los datos recolectados sobre las prácticas socioespaciales y representaciones sociales del entorno de la *Superilla*. La recolección de los datos de estas representaciones sociales del espacio se ha llevado a cabo a través de distintas herramientas, como la observación del entorno urbano, guiada por las aportaciones de autoras como (Augoyard, 1979; Degen, 2018; Hannerz, 1980; Horta, 2004, 2010; Low, 1997; Marrero Guillamón, 2008a), sumado al análisis de la plataforma digital Instagram y varias entrevistas a un espectro sociológico amplio de individuos –de vecinas del Poblenou a técnicos del Ayuntamiento–. Este capítulo, por tanto, nos servirá para acercar aquellas prácticas socioespaciales presentes en el espacio de la *Superilla* del Poblenou y su relación con el espacio y el tiempo.

El séptimo capítulo tiene por objetivo detectar y analizar las ausencias presentes en la *Superilla* del Poblenou, estableciendo un diálogo entre las presencias detectadas en el capítulo anterior y un marco analítico inspirado en las características clave que, según nos acercan las propuestas fundamentadas en el urbanismo feminista de (Col·lectiu Punt 6, 2016, 2019; Kern, 2021), deben abordarse en el diseño y gestión de los espacios (proximidad, vitalidad, diversidad, autonomía y representatividad). Este capítulo se concluye con una reflexión sobre la *memorability* de los espacios urbanos.

El siguiente capítulo, el octavo, presenta las conclusiones finales de la tesis, donde también se incluirá un apartado específico dedicado a las limitaciones del estudio y el futuro de la investigación. Por último, el capítulo de la bibliografía será el que cerrará y completará el texto.

En el Anexo I de la presente investigación se podrá consultar con detalle el cuadro resumen de los alcaldes y alcaldesas de la ciudad de Barcelona desde su último alcalde franquista hasta la actualidad, en el cual se han recogido algunas de las principales transformaciones urbanas de cada mandato. En el Anexo II se pueden consultar el catálogo fotográfico de los elementos implementados en la *Superilla* del Poblenou. En el III, el detalle las características del conjunto espacial de la *Superilla* del Poblenou: su topografía, características físicas, obstáculos, dimensión, accesibilidad, comercio y servicios. Finalmente, en el IV, se recogen los datos detallados del análisis realizado en base a las publicaciones de la plataforma digital Instagram.

PARTE 1. UN MARCO PARA HABLAR DE LA CIUDAD

(Y DE BARCELONA)

1. Sobre el significado de ciudad y lo urbano

The city is a furtive object, it seems, one that conceals itself. Far from dominating their city, the inhabitants seem to lose themselves further and further within it. The production of urban space today hardly offers the inhabitant any respite, now that it even goes so far as to reduplicate this loss of self and of "home" in the city by closing off all prospects through the shrinking of cityscapes, economic pressure, social division, overpricing of "small" property lots, and the concentration of slum areas. (Augoyard, 1979, p. 7).

Tanto la ciudad como lo urbano han sido objeto de estudio por parte de gran diversidad de autoras¹ a lo largo de las últimas décadas, siendo un tema de debate relevante en el ámbito académico desde inicio del siglo XX. Para iniciar el trayecto de definición de lo que es una ciudad y aquello urbano, avanzamos que la literatura vinculada con este tema suele girar en torno a dos ejes: por un lado, la descripción morfológica, social, administrativa y económica de lo que se considera ciudad; por otro lado, la relación de la ciudad a lo urbano y en contraposición a lo rural. En este primer acercamiento encontramos un punto de partida interesante, así como también una serie de conceptos que conviene desambiguar.

1.1 Algunas definiciones de la ciudad, lo urbano y el espacio público

La primera perspectiva, de carácter más descriptivo, nos acerca la ciudad como un componente físico-morfológico, social, administrativo y económico, el cual hemos tratado de ampliar y definir con más precisión a través de un pequeño compendio sobre la visión de diferentes autoras.

En primer lugar, la de Capel (1975), quien define la ciudad como:

¹ En toda la investigación se utilizará el femenino genérico para hablar de grupos mixtos.

Una base práctico-sensible, una morfología, un dato presente e inmediato, algo que está ahí: una entidad espacial inicialmente discreta –es decir un punto o mancha en el mapa–, a la que corresponde una infraestructura de mantenimiento, unas instituciones formales, una gestión funcionarial y técnica, unos datos demográficos, una sociedad definible, etc. (Capel, 1975) .

Al mismo tiempo la ciudad es, como señala Delgado (2015a), “palabra, habla, sistema denotativo”, como un “texto que puede ser leído” que se caracteriza por tener unos límites administrativos definidos con rasgos esenciales característicos descritos por el mismo autor a continuación:

El tamaño y la densidad, el aspecto del núcleo, la actividad no agrícola y el modo de vida, así como ciertas características sociales, tales como la heterogeneidad, la "cultura urbana" y el grado de interacción social. (Capel, 1975).

Una segunda aportación relacionada con su contraposición a lo rural la señala Manuel Delgado, que la define como:

Una composición espacial definida por la alta densidad poblacional y el asentamiento de un amplio conjunto de construcciones estables, una colonia humana densa y heterogénea conformada esencialmente por extraños entre sí. La ciudad, en ese sentido, se opone al campo o a lo rural, ámbitos en que tales rasgos no se dan (Delgado, 2015d).

Por otro lado, el segundo eje en torno al cual gira el concepto de ciudad, como señalábamos al inicio de este capítulo, nos revela un aspecto de gran relevancia: la relación entre la ciudad y lo urbano. Consideramos importante diferenciar estos dos conceptos porque, aunque en algunos contextos se usan indistintamente como sinónimos o como parte indivisible el uno del otro, en nuestra investigación esta desambiguación será un aspecto clave.

Para describir con más exactitud la diferencia entre lo urbano y la ciudad nos remontaremos a la definición clásica de ciudad de Louis Wirth, en la cual ya se hace referencia a esta división, como recoge Marrero Guillamón:

[Louis Wirth] introduce una distinción entre la ciudad (el asentamiento) y el urbanismo (el modo de vida). El propio título del artículo, “El urbanismo como forma de vida”, anticipa de algún modo nuestra distinción, al separar el componente físico de la ciudad de lo que él llama urbanismo, esto es, el tipo de sociedad que en ella se da (Marrero Guillamón, 2008b, p. 76).

Como señala magistralmente Manuel Delgado, lo urbano no es lo mismo que la ciudad. La ciudad es, en palabras del autor:

Una base práctico-sensible, una morfología un dato presente inmediato, algo que está ahí: una entidad espacial discreta – es decir, un punto o mancha en el mapa –, a la que corresponde una infraestructura de mantenimiento, unas instituciones formales, una gestión funcional y técnica, unos datos demográficos, una sociedad definible... (Delgado, 2017a, p. 16)

Lo urbano, a diferencia de la ciudad, no puede considerarse tangible, no puede señalarse en un mapa, es un concepto mucho más abstracto.

La ciudad, dicen, es un texto que puede ser leído. En efecto, se ha intentado contemplar el paisaje urbano como un todo coherente, portador de un discurso. En cambio, la calle es también un texto, pero un texto ilegible, sin significado, sin sentido, que no dice nada, puesto que la suma de todas las voces produce un murmullo, un rumor, a veces un clamor, que es un sonido ininteligible, que no puede ser traducido puesto que no es propiamente un orden de palabras, sino un ruido sin codificar, parecido a un zumbido o, si se quiere, a un grito inhumano, algo así como un alarido. La ciudad se puede interpretar, lo urbano no (Delgado, 2020).

Como nos acerca Navas Perrone (2018), sobre esta distinción, la autora clarifica que según las aportaciones de Lefebvre es el “abismo entre el urbanismo y las conductas e interacciones que despliegan los habitantes en el espacio [lo que] corresponde a la distinción entre ‘la ciudad’ y lo ‘lo urbano’” (Navas Perrone, 2018, p. 31).

Entrando en más detalle sobre el estilo de vida urbano, este se define como un “estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias” (Delgado, 2015d). Como señala el autor, es la esencia de la ciudad (o a la inversa, la ciudad es espacio de lo urbano, aunque también puede darse fuera de ella) y está caracterizado por la agitación y la insumisión. Así pues, el autor sigue definiendo lo urbano como un estilo de vida que:

Intenta volver los mensajes, órdenes, presiones venidas de lo alto contra sí mismas. Intenta apropiarse el tiempo y el espacio imponiendo su juego a las dominaciones de éstos, apartándoles de su meta, trampeando... Lo urbano es así obra de ciudadanos, en vez de imposición como sistema a este ciudadano [Es] al mismo tiempo que lugar de encuentro, convergencia de comunicaciones e informaciones, se convierte en lo que siempre fue: lugar de deseo, desequilibrio permanente, sede de la disolución de normalidades y presiones, momento de lo lúdico y lo imprevisible” es lo que aporta “movimiento, improvisación, posibilidad y encuentros. Es un “teatro espontáneo” o no es nada. (...) [Aquello] que se escapa a la fiscalización de poderes, saberes y tecnologías que no entienden ni saben qué es lo urbano, puesto que "constituye un campo de visión ciego para aquellos que se limitan a una racionalidad ya trasnochada, y así es como corren el riesgo de consolidar lo que se

opone a la sociedad urbana, lo que la niega y la destruye en el transcurso del proceso mismo que la crea, a saber, la segregación generalizada, la separación sobre el terreno de todos los elementos y aspectos de la práctica social, disociados los unos de los otros y reagrupados por decisión política en el seno de un espacio homogéneo (Delgado, 2015a).

Desarrollando con más profundidad el carácter social de lo urbano o la urbanidad que nos acercaba Wirth, Delgado lo define como un estilo de vida “al mismo tiempo social y mental, que no requiere por fuerza constituirse como elemento tangible, puesto que podría existir como potencialidad, como conjunto de posibilidades” (Delgado, 2017a, p. 16). Prosigue el autor afirmando que lo urbano “no es un tema, sino una sucesión infinita de actos y encuentros realizados o virtuales, una sensibilidad hacia las metamorfosis de lo cotidiano” (Delgado, 2015a)

Tomando como referente estas aseveraciones, dilucidaremos que lo urbano es algo que va más allá de la ciudad. De la misma manera, en un contrasentido, también afirmamos que las ciudades no tienen que ser exclusivamente urbanas y pueden serlo en mayor o menor grado, existiendo multitud de puntos intermedios y gradaciones. Pues el opuesto de lo urbano no tiene por qué ser lo rural. Lo opuesto de lo urbano sería una estructura de distribución social tradicional, fuertemente estructurada en la funcionalidad social, con una distribución de roles y acontecimientos previsibles.²

Con el objetivo de incluir en este texto otras visiones de la definición del concepto de la ciudad, las cuales nos permitan seguir reflexionando sobre la ésta, a continuación, se explorarán otras visiones respecto al concepto de ciudad, así como los elementos característicos que las componen.

Como señala Duch, en estas aproximaciones se “subraya tanto las dimensiones físicas como la acumulación de variadas y heterogéneas experiencias histórico-culturales, en las que han participado —y participan— sus ciudadanos” (Duch, 2015, p. 211).

En primer lugar, una visión centrada en los procesos vitales de las personas que la conforman. Encontramos nuestro referente en el seno de la Escuela de Chicago con Robert Ezra Park, que entiende la ciudad como:

Algo más que una aglomeración de individuos y de servicios colectivos: calles, edificios, alumbrado eléctrico, tranvías, teléfonos, etc.; también es algo más que una simple constelación de instituciones y de aparatos administrativos: tribunales, hospitales, escuelas, comisarías y funcionarios civiles de todo tipo. La ciudad es sobre todo un estado de ánimo,

² Delgado define estas sociedades tradicionales como: “Formas de vida en la que se registra una estricta conjunción entre la morfología espacial y la estructuración de las funciones sociales, y que puede asociarse a su vez al conjunto de fórmulas de vida social basadas en obligaciones rutinarias, una distribución clara de roles y acontecimientos previsibles, fórmulas que suelen agruparse bajo el epígrafe de tradicionales o premodernas” (Delgado, 2015d)

un conjunto de costumbres y tradiciones, de actitudes organizadas y de sentimientos inherentes a esas costumbres, que se transmiten mediante dicha tradición. En otras palabras, la ciudad no es simplemente un mecanismo físico y una construcción artificial: está implicada en los procesos vitales de las agentes que la forman; es un producto de la naturaleza y, en particular, de la naturaleza humana” (Park, 1915, pp. 30-31).

En segundo lugar, otros estudios se centran en sus habitantes, pero también en su carácter irremediamente político. Las autoras Jordi Borja y Zaida Muxí (cabe decir que Borja que fue teniente de alcalde del consistorio entre 1983 y 1995, en plena época olímpica), defienden que “la ciudad es la gente en la calle” (Borja & Muxí, 2003, p. 13), al tiempo que también recuperan la definición clásica de la ciudad romana, por la cual la ciudad es tanto *urbs*, como *civitas* y *polis*:

La ciudad es *urbs*, concentración de población y *civitas*, cultura, comunidad, cohesión. Pero es también *polis*, lugar de poder, de la política como organización y representación de la sociedad, donde se expresan los grupos de poder, los dominados, los marginados y los conflictos (Borja & Muxí, 2003, p. 13).

En tercer lugar, desde una perspectiva centrada en la ciudad como espacio público, Francisco Carrión afirma:

La ciudad en su conjunto es un espacio público a partir del cual se organiza la vida colectiva y donde hay una representación de esa sociedad. De allí surge la necesidad de entenderlo como uno de los derechos fundamentales de la ciudadanía: el derecho al espacio público, porque permite reconstruir el derecho a la asociación, a la identidad y a la *polis*. (Carrión Mena, 2004, p. 4).

En cuarto y último lugar, ante la multidimensionalidad inexorable del concepto de ciudad, hemos encontrado indispensable acercarnos a este también desde la perspectiva crítica del urbanismo feminista. Sin desestimar los puntos de vista anteriores, esta perspectiva será un eje central de la presente investigación ya que nos interesa tanto por sus aproximaciones teóricas y prácticas sobre lo que es la ciudad, como también por poner el foco en lo que debería ser y no es.

En las primeras páginas del libro *Urbanismo Feminista* del Col·lectiu Punt 6 la ciudad se define como “un espacio polarizado socialmente, contaminado y poco saludable, en el que bienestar se equipara a consumo y donde las instituciones y el mercado se apropian de las reivindicaciones sociales” (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 17). Un espacio que, tal como describen, se caracteriza por estar erigido sobre valores capitalistas, patriarcales y racistas. Y donde afloran las losas del crecimiento sin límite, la acumulación, el consumismo, las desigualdades sociales, la negación de la diversidad y la toxicidad el entorno.

Como contrapunto a ese modelo de ciudad viciado, el Col·lectiu Punt 6 propone la transición hacia una ciudad feminista que priorice la experiencia y la vida, que reconozca la diversidad de cuerpos, los cuidados y la interacción, y que promueva cinco cualidades urbanas: Proximidad, vitalidad, diversidad, autonomía y representatividad (Col·lectiu Punt 6, 2016). En este mismo sentido, otra visión que puede complementar los componentes que deberían estar presentes en esta ciudad del futuro es la que nos acerca Kern (2021):

Una ciudad en la que se desmantelen las barreras – físicas y sociales-, donde todos los cuerpos sean bienvenidos y tengan lugar. Una ciudad feminista debe poner el foco en el cuidado, pero no porque las mujeres deban seguir siendo sus principales responsables, sino porque la ciudad es capaz de distribuir el trabajo de cuidado de forma más pareja. Una ciudad feminista debe prestar atención a las herramientas creativas a las que las mujeres han recurrido desde siempre para apoyarse entre sí, y encontrar las maneras de incorporar ese apoyo en la estructura misma del mundo urbano (Kern, 2021, p. 65).

Las aportaciones desde la óptica del urbanismo feminista serán centrales en la presente investigación, dado que nos ayuda a poner en tela de juicio la aparente neutralidad del urbanismo, analizándolo críticamente para desvelar que este se configura a partir de los valores de una sociedad patriarcal, racista y capitalista (Col·lectiu Punt 6, 2016). En sintonía con esta perspectiva, Muxí señala que la ciudad “está pensada por una clase poderosa, heteronormativa y blanca” (Muxí, 2020). Esta perspectiva feminista no solamente aporta un marco teórico, sino que también nos acerca elementos prácticos para la reversión de estos preceptos, poniendo la vida de las personas en el centro de las ciudades: un elemento que será clave para el apartado propositivo final sobre la *Superilla* del Poblenou.

Para nuestra investigación, por tanto, definiremos la ciudad como un componente físico-morfológico de alta densidad, conformada esencialmente por extraños y profundamente heterogénea, pues como ya señaló Benjamin “La ciudad es homogénea sólo en apariencia. Incluso su nombre cambia de acento según donde lo pronuncien” (Benjamin, 1927, p. 27). Caracterizada por disponer de construcciones estables y unos límites administrativos concretos, sumado a una infraestructura burocrática común; y que como nos señala el urbanismo feminista se erige sobre valores capitalistas, patriarcales y racistas. La ciudad, además es espacio de lo urbano, es decir, de aquella substancia social de potencialidad ciudadana insumisa, agitadora e imprevisible, que trata de escapar y está en constante tensión con los poderes que buscan dominarla. Que encuentra en la calle y el espacio público un entorno ideal para desplegar sus infinitas potencialidades, como señala Delgado (2020) pudiendo erupcionar en cualquier momento.

Sobre esta noción final de la definición de ciudad, la del espacio público como entorno de la substancia urbana, a continuación se abrirá un subapartado dónde se volcarán algunas de las principales reflexiones y desambiguaciones sobre este concepto.

1.1.1 ¿De qué hablamos cuando hablamos de espacio público?

El primer ejercicio que se llevará a cabo para la definición del espacio público será la desambiguación de tres conceptos que en muchos casos son usados indistintamente para referirse a todo aquel espacio que no es íntimo. Estos conceptos son: la esfera pública, el espacio colectivo y el espacio público, los cuales analizaremos tomando como ejes de diferenciación su carácter de uso y propiedad.

En primer lugar, describiremos aquello referido a la esfera pública (también nos podríamos referir a ella como espacio urbano (Delgado, 2011, p. 17), que se diferencia del espacio público y colectivo porque se define como algo intangible. Este es un ámbito, como señalaba Goffman, fundamentalmente de encuentro, donde se pueden desarrollar vínculos, que en el caso de la esfera pública urbana se producen habitualmente de forma inesperada (Remesar & Ricart, 2013, p. 8). Otros autores, añaden también que es el escenario donde “la comunidad se (puede) enfrentar al Estado” (Carrión Mena, 2004, p. 1). En esta esfera pública, descansarían tanto el espacio público como el colectivo.

Tanto el espacio colectivo como el público, en cambio, son lugares tangibles y se diferencian por su tamaño y titularidad: el espacio público, aparte de ser mucho más grande, se caracteriza por ser un espacio público en propiedad y uso, mientras que el colectivo es de propiedad privada pero público en lo que corresponde al uso (Remesar & Ricart, 2013, p. 12). (Véase Tabla 1 para más detalles).

Una vez realizada la desambiguación entre esfera pública, espacio colectivo y espacio público, recuperamos la definición y las características de lo que es (o debe ser) el espacio público, es decir, aquellos lugares que son de dominio y uso público.

	Material/Territorial/ Morfológico	Soporte comunicación	Interacciones sociales	
Espacio Público	Calle, plaza....	Redes	Encuentro Fiesta Manifestación "Media"	Esfera Pública
Espacio colectivo	Mall, Centro Comercial, calle, "plazza"....	Redes	Encuentro Consumo Redes sociales "Media"	

Tabla 1. Relación del espacio público, espacio colectivo y esfera pública. En (Remesar & Ricart, 2013, p. 12).

Cabe decir que, si bien en la actualidad el concepto de espacio público es ampliamente utilizado tanto en el ámbito de la antropología y sociología urbana como en las retóricas urbanísticas, como señala Delgado, no ha sido hasta la actualidad que se ha utilizado de forma tan asidua. Así, por ejemplo, en las obras clásicas del pensamiento urbano crítico su uso es anecdótico, apareciendo en los pocos casos que lo hace equiparado a la calle (Delgado, 2011, p. 17). Este mismo autor, realiza una genealogía del término espacio público, presentando cuatro posibles definiciones.

La primera, como escenario de las relaciones públicas, que caracteriza como un tipo específico de vida social, "aquel de y para las relaciones en público" (Delgado, 2011, p. 17) "en el que los concurrentes se someten a las iniciativas y juicios ajenos y conforman configuraciones transitorias, pero estratégicas, protagonizadas en buena parte por desconocidos totales o relativos, en un régimen de visibilidad generalizada" (Delgado, 2015c). Habitualmente asociado a la calle o a las plazas.

La segunda, proveniente de la filosofía política, remite a un proceso de construcción de vinculación social. Aquí el espacio público es el lugar "ideal para la coexistencia pacífica de lo heterogéneo de la sociedad, ámbito de y para el libre acuerdo entre seres autónomos y emancipados que se vinculan a partir de pactos reflexivos permanentemente reactualizados" (Delgado, 2011, p. 18, 2015c).

La tercera lo describe como "espacio de titularidad pública, conjunto de elementos inmuebles y arquitectónicos sometidos a la administración del Estado, que debe garantizar su accesibilidad para todos sin excepción" (Delgado, 2015c).

Como señala el mismo autor, no obstante, ninguna de las acepciones de espacio público mencionadas sería, por separado, la que estaría vigente en la actualidad. La definición que propone Delgado, y a la que nos acogemos, es la de lugar de libre acceso donde se desarrolla algún tipo de vinculación social y de relación con el poder.

La calle y los demás espacios urbanos del tránsito son escenarios de esa disponibilidad total, abierta al “ver venir”, en la que un número infinito de potencialidades se despliega alrededor de ese mismo transeúnte que las genera, de tal manera que en cualquier momento pueden hacer erupción, en forma de pequeños o grandes estremecimientos, espasmos, turbulencias, incidentes o accidentes en los que se expresa lo aleatorio de un ámbito abierto, predisposto para lo que sea, incluyendo los prodigios y los desastres (Delgado, 2020).

Ponemos énfasis en la incorporación del vector poder en la definición, tratando de alejarnos así de la tendencia de muchos autores y autoras a la idealización del espacio público como sinónimo de libertad, carente de prácticas de “dominación, jerarquización y control social” (Horta, 2017). La conceptualización escogida de espacio público, además, no es puramente descriptiva sino que “quiere decir algo más que espacio en que todos y todo es perceptible y percibido” pues tiene “vehiculada una fuerte connotación política” (Delgado, 2011, p. 20).

1.2 Los retos de las ciudades en el siglo XXI

La ciudad, como nos indican algunas propuestas fundamentadas en la crítica urbana feminista, conjuntamente con una gran diversidad de autoras, se enfrenta a retos derivados de los vectores sociales, culturales y políticos característicos de la era del Antropoceno, el Capitaloceno y también del Chutluceno³: una época marcada por el hipercapitalismo, la individualización, las nuevas tecnologías y la irremediable incerteza de un mundo al borde de lo póstumo. Elementos que no dejan ser los parientes cercanos de la modernidad, cuyo carácter y objetivos generan una fuerte tensión con la naturaleza irreductible de lo urbano que hemos descrito anteriormente. Una tensión que, si bien se puede haber actualizado, no es una característica singular del contexto

³ Existen diferentes formas para referirnos a los tiempos en que vivimos. El Antropoceno es una noción relativa a la era geológica que “designa la evidencia de los efectos transformadores de las actividades humanas en la tierra (Durán Rodríguez, 2019). El Capitaloceno representa el tiempo actual incorporando como elemento central el paradigma económico vigente. Sin embargo, personalmente, encuentro profundamente inspiradora la del Chutluceno, un término acuñado por Donna Haraway que se caracteriza por ser un tipo de “espacio-tiempo para aprender a seguir con el problema de vivir y morir con responsabilidad en una tierra dañada” (*Ibid.*). Una época “no completa” como señala Haraway (Haraway, 2016, p. 63), caracterizada por la simpoietica, es decir, generada con otros, pero “no en el sentido de individualidades que se juntan, sino de personas con el privilegio de entonar juntas una canción sobre temas urgentes, comunicándose con gestos, miradas, figuras e historias” (Ptqk, 2019, p. 17). Un claro acto de experimentación creativa que es radicalmente nuevo porque evita la certidumbre para mantenerse *in the trouble* (*Ibid.*, p. 1), en el cual debemos aprender a lidiar y sobrevivir a la vida, pero también al colapso, la incertidumbre y la «insostenibilidad» del mundo que nos acerca acertadamente Garcés (2017). Donde esta noción de no poder continuar sin colapsar la falta de futuro cambia radicalmente la experiencia del presente. Aseverando que queda superada la condición posmoderna “que ofrecía un presente eterno del hiperconsumo, de la producción ilimitada y de la unificación política del mundo. Un ecumenismo mercantil que hacía de la red la forma de reconciliación, y de la esfera terrestre la imagen de una comunidad salvada” (Garcés, 2017, p. 23). Todo ello para pasar a experimentar una condición «póstuma» que contradice el presente eterno de la postmodernidad para entrar en un estadio de «no tiempo». Una insostenibilidad que dialogando con Haraway nos ubica “en tiempos que permanecen en riesgo, tiempos precarios en los que el mundo no está terminado y el cielo no ha caído, todavía” (Durán Rodríguez, 2019).

actual: como señala Henri Lefebvre, este asalto a la realidad urbana ya se produjo durante el proceso de industrialización, que actuó como potencia negativa de la misma, llegando a negar lo social urbano y a tratar de extirparlo (Lefebvre, 1968, p. 43).

Por establecer un punto de partida comparable, tomaremos como inicio de nuestra enunciación la ciudad moderna que caracterizó ampliamente Lefebvre, la cual nos descubrirá los vectores relevantes sobre los que esta se erigió, que más adelante actualizaremos con el objetivo de caracterizar las nuevas amenazas a las que se enfrenta la ciudad actual.

Como señala Lefebvre, la ciudad moderna estaba fuertemente marcada por la industrialización y aquellos vectores que se desprenden de la misma (*Ibid.*, p. 23). El periodo histórico de la modernidad, como señala Nisbet (1990), estuvo “caracterizado por el ascenso del capitalismo, la industrialización, la urbanización, la racionalización, burocratización, democratización y extensión del individualismo (Nisbet, 1990 en Fernández González 2012, p. 40). Son estos grandes vectores de cambio, como señala Fernández, los que van a dar forma y sentido a lo que llamamos la ciudad moderna (*Ibid.*).

Si bien es cierto que los ejes socioeconómicos que caracterizan la modernidad siguen siendo relevantes, estos se han actualizado y bajo nuestro punto de vista recrudescido e incluso desbocado. Encontramos un ejemplo ya no en el ascenso, si no en la culminación del capitalismo y la globalización económica que, como señalan Borja y Muxí (2003), de forma poco esperanzadora mantienen la tentación de lo que ya era un hecho en la ciudad moderna:

Dejar el desarrollo urbano a la libre competencia y a los valores económicos inmediatos del mercado es muy peligroso, ya que el espacio público es especialmente rentable en términos sociales, culturales y civiles; pero también lo es, en un mediano plazo, en términos políticos, la gobernabilidad, y económicos, generando atracción y creación de nuevas actividades (Borja & Muxí, 2003, p. 11).

Este desbocamiento del capitalismo ha calado en las ciudades, las cuales operan cada vez más como empresas que compiten globalmente unas con otras, conduciéndonos a la inauguración de un nuevo paradigma: el de la Ciudades Globales. Un tipo de ciudad nacida del contexto de la post-industrialización y caracterizada por la producción de beneficio en base a los valores del cambio del suelo, la industria inmobiliaria y sus derivados como el ocio y el turismo. Debemos poner especial atención a tres vectores que están íntimamente relacionados con este tipo de ciudad: la terciarización, la tematización y la gentrificación. Una ciudad que, además, será el marco natural

para que se produzcan nuevas formas de acumulación por desposesión⁴ (Fernández González, 2014, p. 72). Hernández Cordero centra el foco en la importancia del rubro inmobiliario para la culminación de estos nuevos vectores de la acumulación. Pues como señala el autor:

Han flexibilizado su patrón de acumulación, para lo cual el rubro inmobiliario resulta nodal. Los capitales financieros tienden a dominar otro tipo de capitales, cuestión que ha redundado en la creación de las estructuras burocráticas e instituciones *ad hoc* a nivel global (Peet, 2004). Si bien el rubro inmobiliario ha estado particularmente vinculado a la financiarización de la economía, mientras el Estado ha abierto el paso para que la banca sea la institución que otorgue mecanismos crediticios para agilizar la demanda por la compra de unidades de vivienda, su diversificación se ha ampliado notablemente (Hernández Cordero et al., 2019, p. 20).

Es decir, lo que Lipovetsky y Charles conceptualizan como la culminación de la modernidad, materializada en el abrazo al “liberalismo universal, en la comercialización casi universal de los modos de vida, en la explotación “hasta la muerte” de la razón instrumental, en una individualización vertiginosa” (Lipovetsky & Charles, 2004, pp. 55-56). Una modernidad desenfadada “elevada a la enésima potencia” (*Ibid.*), la cual ya no puede ser ni parcialmente contenida por los valores tradicionales.

Dichos ejes económicos no solamente atañen a las ciudades, sino que también están estrechamente relacionados con los mecanismos que reconfiguran el orden social, recrudesciendo las cualidades del sujeto de la ilustración: aquel autónomo, independiente, preclaro, invulnerable, dueño único de la gestión de sus oportunidades y trayectorias vitales y, por tanto, responsable único de estas y de sus desviaciones. Ahora más que nunca se reproduce el precepto de autosuficiencia de la ideología del *Do It Yourself* que “gracias a su apariencia de apología de libertad ha conseguido ocupar la centralidad absoluta en la vida de las personas y, con ello, el sujeto ha ingresado en la espiral de su autorrealización imparables”, e inalcanzable, que busca a través del “elogio radical de la libertad individual, la promoción de una positividad inquebrantable y el desarrollo de una cultura del proyecto que mantenga en abierto la tensión productiva” (Peran, 2016, p. 25,31). Un desplazamiento de la biopolítica a la autopresión alienante que dificulta la emancipación respecto a estos sistemas de control del poder, pues como señala Peran:

⁴ Fernández González utiliza este término acuñado por Harvey (1977, 1998, 2003). La acumulación por desposesión es un término basado en la acumulación primitiva de Marx (un proceso que incluye la mercantilización y privatización de la tierra, expulsión forzosa de ciertas poblaciones, procesos coloniales, usura, deuda pública...), pero actualizado para incluir en su definición los usos actuales del capital como la “especulación inmobiliaria, mercantilización de la cultura o del ocio” (Fernández González, 2014, p. 70).

Emanciparse de la biopolítica podía ser tan sencillo como “dejar de ser” acorde a los modelos de subjetividad publicitada, y en su lugar, ser de “otro modo”. Emanciparse de la autopresión alienante que produce el esfuerzo por ser uno mismo, es decir, emanciparse de sí mismo, se antoja un imposible. (Peran, 2016, p. 25).

Encaramos nuestra investigación bajo el precepto de que no existe la uniformidad urbana. Por lo tanto, para hacer un buen análisis de esta realidad debemos preguntarnos también qué sucederá en la ciudad con aquellos sujetos que no encarnan las características deseadas por el poder (un sujeto autosuficiente y autorrealizado, el cual tiende a encarnar privilegios, como por ejemplo los derivados de ser un hombre blanco, europeo, de menos de 65 años, guapo, con solvencia económica y neurotípico). ¿Qué pasará entonces en la ciudad con aquellos que Rosi Braidotti afirma alejados de la posición de sujeto? Es decir, los “no blancos, no varones, no normales, no jóvenes, no saludables, minusválidos, deformes o de edad avanzada” (Braidotti, 2013, p. 85). Sobre estos últimos afirmamos, adscribiéndonos a los postulados que acerca Kern (2001), que su experiencia urbana dista de las identidades deseadas o preclaras, dado que “aún existen barreras -físicas, sociales, económicas y simbólicas- que moldean su vida cotidiana en formas profundamente influidas por el género (aunque no solo por él)” (Kern, 2021, p. 17).

¿Cuáles serán entonces las posibilidades de habitabilidad de las ciudades para estos no sujetos en una ciudad donde no solamente existen ejes que prescriben quién puede vivirlas cómodamente, sino que también proscriben y excluye de una forma mucho más sofisticada a las otras?⁵

Todos estos vectores en los que se enmarcan las ciudades y también los sujetos en la sociedad contemporánea dificultan enormemente que se produzcan y reproduzcan en la ciudad los principios de aquella ciudad feminista que en esta investigación toma como horizonte deseable. Pues una ciudad sustentada en la acumulación por desposesión, el hipercapitalismo y la autopresión alienante, difícilmente podrá ser un lugar donde se priorice la autonomía, la diversidad o representatividad de todas las personas que la habiten, así como el cuidado de los colectivos que queden fuera de la deseabilidad del poder.

⁵ Hablamos de sofisticación de la exclusión dado que esta ha constituido mecanismos para hacerse a ella misma invisible. Aquello que nos acerca Karsz en (Karsz, 2000), según el cual en la actualidad nos encontramos ante una torsión respecto a las formas y los procesos de exclusión, que pasa de un modelo que necesitaba de unos medios legítimos de castigo y encierro, consensuados, visibles y aparentemente justos; mediante un proceso que se lleva a cabo a través de la interrelación de las instituciones educativas, penitenciarias, médicas y laborales, por los que se teje una red que busca la fijación del individuo (Foucault, 1978), a uno mucho más avanzado, el cual combina dos mecanismos: manteniendo los espacios de clausura, y añadiendo otros métodos actualizados, como el del autoencierro reticulador e individualizador en el hogar o cuarto propio conectado. Incorporando el dote de estatutos especiales a ciertas poblaciones, de forma que se les permite que coexistan con la comunidad (ni se les encierra ni se les coloca en guetos) pero, en detrimento, se las acaba privando de ciertos derechos y de la participación en ciertas actividades sociales.

Si bien es cierto que esta tensión puede contagiar la sensación de que ya hemos perdido el partido antes de empezar a jugar, esta investigación se alinea con aquella idea de Haraway sobre que “el mundo no está terminado y el cielo no ha caído, todavía” (Durán Rodríguez, 2019) y que, por lo tanto, hay que pensar en pasados, presentes y futuros aún posibles para el cambio (Haraway, 2016, p. 98). Para ello se hace necesario remitirnos al histórico carácter transformador de las ciudades. Aquel que, aunque suene naif, puede movilizar recursos para el cambio. Como señala Duch:

Toda ciudad es al mismo tiempo un mito que moviliza nuestros recursos emotivos más hondos y efectivos, un paisaje más o menos familiar y cercano, que alimenta nuestra memoria individual y colectiva y a su vez se alimenta de ella, y un laboratorio de la posible salud y salvación del ser humano a pesar de los incesantes embates de la negatividad (Duch, 2015, p. 209).

Esta perspectiva se encomienda a la esperanza en la recuperación del poder y la vida urbana. Un derecho a la ciudad donde lo urbano, como señala Lefebvre, ya no puede concebirse “como un simple derecho de visita o como un retorno a las ciudades tradicionales. Solo puede formularse como un derecho a la vida urbana, transformada, renovada” (Lefebvre, 1968, p. 139).

Es pues el deber de nuestra investigación reivindicar aquel espacio de lucha que reclama la potencialidad emancipadora de lo urbano, el derecho de crear una vida urbana alternativa, como señala Iglesias Costa, “menos alienante y más gozosa, siempre conflictiva y abierta al futuro”. Que, en vez de romper el sistema para sustituirlo por otro, lo haga para “abrir el pensamiento y la acción”. (Iglesias Costa, 2019). Un modelo, como señalaba Jane Jacobs, “que garantice a las personas ciertas capacidades y elecciones” (Muxí & Gutiérrez Valdivia, 2011, p. 8), y que a su vez genere nichos donde se puedan cumplir las múltiples necesidades de las que habitamos la ciudad: aquellas imposibles de responder a través de los circuitos comerciales o culturales inscritos en las ciudades. Aquellas necesidades que tienen que ver con los bienes inmateriales o simbólicos tales como “la actividad creadora, de obra (no solo de productos y bienes materiales consumibles), de información, de simbolismo, de imaginación y de actividades lúdicas” (Lefebvre, 1968, p. 125).

Debemos pensar, no obstante, que esta conquista necesitará irremediablemente de un escenario común donde tramar colectivamente una respuesta: el espacio público. Ese lugar de vínculos en las ciudades y que posee la capacidad de combatir el carácter cada vez más privatizador de la gestión del suelo urbano.

1.3 El espacio público como lugar ideológico y político

El espacio público tampoco escapa a los vectores que configuran la ciudad y el orden social, y también se ve afectado por los procesos de “privatización, fragmentación y segmentación” de las ciudades (Carrión Mena, 2004, p. 1). Pues como señala el mismo autor, el espacio público ha sido acosado por las nuevas formas y herramientas del urbanismo, que han intentado borrar con ahínco el carácter irreductible del espacio público. Como señala Carrión Mena, “hay una especie de “agorafobia”, asedio, rechazo o desprecio por los espacios públicos, al extremo de que la población los considera peligrosos y les tiene miedo, porque no protegen ni son protegidos” (Carrión Mena, 2004, p. 8). Al mismo tiempo, se ha permitido la tendencia a la privatización de este, elemento que como señalan Borja y Muxí, niega la ciudad como ámbito de la ciudadanía:

Tanto Habermas como Sennet llaman la atención sobre las dinámicas privatizadoras del espacio urbano como una negación de la ciudad como ámbito de la ciudadanía que supone el reconocimiento de los ciudadanos como sujetos activos e iguales de la comunidad política, a los que se reconoce el derecho y la posibilidad real de acceder a la diversidad de ofertas urbanas (Borja & Muxí, 2003, p. 20).

Esta persecución del espacio público se ha valido de dinámicas tanto inmateriales (de carácter indirecto como la demonización del espacio público y de carácter más directo, como la proscripción de ciertos usos a través de normas administrativas), como materiales (a través de la privatización del espacio o la arquitectura que proscribire su uso). Esto provoca la desincentivación de su uso, que es mucho más fácil de comprender si tenemos en mente que las relaciones, interacciones, vínculos, etc., que se dan en el espacio público no van únicamente enfocados a la construcción armónica de la sociedad, ni están necesariamente alineados con los valores del capitalismo moderno. El espacio público es también un espacio de contestación, de lucha contra el *statu quo*. Como señalan Borja y Muxí:

El espacio público como dice Pietro Barcellona es también donde la sociedad desigual y contradictoria puede expresar sus conflictos. La expresión del conflicto permite sentirse ciudadano, como decía el manifestante de París citado, y la ciudad como espacio público no es solamente representación, es también escenario del cambio político (Borja & Muxí, 2003, p. 20).

Este espacio público caracterizado por ser tangible, urbano, imprevisible y colectivo es donde esta ciudad que describíamos como vendida al poder puede encontrar un bastión de resistencia. Y es este mismo espacio público el que la ciudad hipercapitalista pretende borrar a través de las retóricas materiales o arquitectónicas e inmateriales, como las gubernamentales. Ambas presentes en la práctica del urbanismo y la planificación de las ciudades, las cuales tratan de convertir este

espacio en uno apaciguado, dónde se ha liquidado la práctica heterotópica de la ciudad⁶. Siendo este un ejemplo claro de aquella “intolerancia que la economía neoliberal de la actualidad tiene respecto de la vida, y en particular sobre la vida indócil” (Sztulwark, 2019, p. 45).

Es necesario apuntar que, de la misma forma que el concepto espacio público es un concepto relativamente reciente, como hemos comentado en párrafos anteriores, la gestión y la mediación de este espacio es igualmente un elemento que irrumpe de forma relativamente reciente en lo que corresponde a la agenda política, como afirma Delgado:

No hay duda. El concepto espacio público irrumpe en las retóricas gubernamentales y arquitectónico-urbanísticas acerca de la ciudad, en una época relativamente reciente. Lo hace, tengámoslo claro, acompañando argumentalmente los procesos generalizados de reforma o intervención urbanas que trae consigo la reapropiación capitalista de la ciudad, es decir la convicción que el capital financiero y los gobiernos a su servicio –todos– adquieren en un cierto momento de que las ciudades deben y pueden convertirse en una mercadería en sí mismas y, por tanto, en marcos para la especulación mercantil y la obtención masiva de beneficios (Delgado, 2018).

A lo que el autor prosigue:

Por supuesto que antes de su incorporación casi obligatoria al lenguaje oficial sobre lo que podríamos llamar la ciudad bien temperada, la noción de espacio público ya existía, al menos en ese sentido desde y para el que era invocada. En efecto, teóricos como Hannah Arendt, Jürgen Habermas o Reinhardt Kosselleck habían dado relieve a una noción que, de la mano de su trivialización política y urbanística, se convertía en idea-fuerza, concepto estelar que no se limitaba a ejercer una función descriptiva relativa a un determinado territorio ubicado entre volúmenes construidos, destinados en principio al encuentro y la circulación. Su uso fue, desde el principio, político y para hacer referencia a una esfera de coexistencia pacífica y armoniosa de lo heterogéneo, marco en que se podía esgrimir la evidencia de que lo que nos permite hacer sociedad es que nos ponemos de acuerdo en un conjunto de postulados programáticos en el seno de los cuales las diferencias se ven

⁶ Foucault describe la heterotopía como aquellos espacios ya no de crisis, sino de desviación (físicos y mentales) donde se ubican individuos abyectos o desviados (Foucault, 1967). Nosotros nos referimos a la heterotopía Lefebvriana como acerca Harvey (Harvey, 2012, p. 15), la cual desplaza «este algo diferente» desde lo posible hacia algo básico para la definición de las trayectorias revolucionarias: “Ese «algo diferente» no surge necesariamente de un plan consciente, sino simplemente de lo que la gente hace, siente, percibe y llega a articular en su búsqueda de significado para la vida cotidiana. Tales prácticas crean espacios heterotópicos en todas partes. No tenemos que esperar a que la gran revolución constituya estos espacios”. Prosigue el mismo autor “Lo espontáneo confluye en un momento de «irrupción» cuando diversos grupos heterotópicos ven de repente, aunque solo sea por un momento efímero, las posibilidades de la acción colectiva para crear algo radicalmente diferente”.

superadas, sin quedar olvidadas ni negadas del todo, sino definidas aparte, en ese otro escenario al que llamamos privado (Delgado, 2018).

Este mismo autor nos desvela algunas herramientas que ha adoptado el urbanismo para cumplir el objetivo del apaciguamiento del espacio público. En primer lugar, nos acerca a la falacia de la neutralidad del urbanismo. Delgado afirma que el urbanismo, por mucho que busque aparentarlo, no es neutro, sino que está plagado de ideología y moralidad, a través de la cual define qué actitudes son correctas o incorrectas para realizar en el espacio público, procurando regular las conductas públicas incorrectas. Una regulación de conducta que no solamente se queda en la escala de la norma social o la moralidad, sino que también se codifica legalmente, en el caso de Barcelona a través de la Ordenanza de Convivencia y Civismo de 2006, donde se tipifica aquello que no se debe hacer en el espacio público.

Esta tensión entre aquello tan urbano del espacio público y la voluntad de aplacarlo para servir al poder político que, bien describía Lefebvre, se nutre de la centralidad y concentración y que sirve al poder político, a la vez que lo hace a la producción material, optimizando los beneficios (Lefebvre, 1974, p. 60). Y que a su vez se sirve de múltiples herramientas para la consecución de sus objetivos, pues “tanto el urbanismo como la arquitectura de las ciudades se han constituido en ciencia, técnica e ideología para la desactivación del espacio urbano” (Delgado, 2015a, p. 7).

Una aseveración que también comparte el urbanismo con perspectiva de género o feminista. Este “parte de la base de que el urbanismo no es neutro, y que nuestras ciudades y nuestros barrios se han configurado a partir de unos valores de una sociedad patriarcal, y que la forma física de los espacios ha contribuido y contribuye a perpetuar y reproducir estos valores” (Col·lectiu Punt 6, 2016).

A continuación, se describirán con la mayor concisión posible las dos herramientas sobre las que se sustenta la retórica de la gestión del espacio público: la retórica arquitectónica y la retórica gubernamental. El objetivo de ello es generar un marco de referencia sobre el cual establecer un análisis crítico sobre el diseño proyectual de la *Superilla*, pero también de los elementos que pueden incentivar o desincentivar ciertos usos, dinámicas y flujos del espacio.

1.3.1 La retórica arquitectónica del espacio público

En primer lugar, hace falta considerar los fundamentos sobre los que se alza arquitectónicamente la ciudad. Esta lo hace bajo el amparo de la lógica del urbanismo funcionalista, el cual responde a cuatro funciones básicas: hábitat, trabajo, circulación y ocio, tendiendo a “liquidar la

complejidad y la riqueza de la vida urbana” (Martínez Lorea, 2013, p. 16). Un ejemplo de ello son las directrices sobre edificación y urbanismo racionalista del IV Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) celebrado en 1933. Estas directrices quedaron plasmadas en el manifiesto urbanístico de la *Carta de Atenas*, publicada el mismo año, donde se apostaba por la zonificación de la ciudad, es decir, “la organización funcional de la ciudad a partir de cuatro funciones básicas: trabajar, habitar, circular y cultivar el cuerpo y el espíritu” (Kanashiro, 2004, p. 34). Esta compartimentación prevé un vaciamiento y transitoriedad del uso de la calle, ahogando la posibilidad de hacer en ella una vida radicada en el dinamismo económico del barrio y el ocio.

Dicha perspectiva funcionalista y de zonificación convierte las ciudades en un espacio de hastío e inmovilidad, tal como señala López Rodríguez: “las ciudades actuales son aburridas, pues siguen un criterio utilitarista basado en un principio de la orientación donde el objetivo es minimizar el tiempo y el espacio de los desplazamientos desde la vivienda al trabajo” (López Rodríguez, 2005, p. 99). Sublimamos, por tanto, que la consecuencia de este modelo arquitectónico del tránsito perpetuo no es otra que la erradicación del carácter urbano de la ciudad, aquel que necesita de la actividad estacionaria para que se produzcan vínculos o contestaciones populares. Basándose en el principio utilitarista de la orientación y de la reducción de los espacios de desplazamiento, dicho modelo minimiza la posibilidad de generar situaciones no esperadas promoviendo el tránsito perpetuo. En esta línea, Ion Martínez también alerta sobre “la amenaza que sufre el espacio público a manos de un urbanismo reinante que cuenta entre sus propósitos con hacerlo desaparecer. Reducirlo a mero tránsito, a lugar de paso, unión entre puntos más o menos distantes, donde el automóvil siempre ha tenido absoluta prioridad sobre el usuario a pie” (Martínez Lorea, 2013, pp. 21-22).

Además de este desincentivo en base a la eliminación del atractivo de la ciudad y la promoción de la eficiencia de los desplazamientos, muchas ciudades también han incorporado a lo largo de los años aquella “tendencia de diseño urbano donde los espacios públicos se construyen o alteran para desalentar su utilización indebida” (Barbieri, 2018); la llamada arquitectura hostil. Que con más detalle definiremos como:

Manifestación técnica que se halla en lo comúnmente referido como «espacio público», a la vez que lo conforma, y que oprime, controla, excluye y condiciona selectivamente a determinadas personas (y su movimiento) para mantener una idea determinada de lo público; una idea de espacio público, al parecer, sagrada” (Betriu Yáñez, 2020, p. 11).

Este tipo de arquitectura pone obstáculos en forma de objetos, luces y sonidos, para destruir el confort de las que habitamos la ciudad. Hace falta decir que sus efectos son mucho más nefastos

en relación con los colectivos más vulnerables. Como señala Barbieri (2018), “los más afectados por esta estrategia son las personas sin hogar y los que más explotarían los espacios de agregación: los jóvenes”; un tipo de arquitectura que ha llegado a ser bautizada, como señala Liñán et al. (2018) como “arquitectura contra los pobres” (Barbieri, 2018; Liñán et al., 2018). Hace falta reflexionar sobre este hecho, como señalan desde el proyecto “*Unpleasant design*”

«No hay un diseño que sea cómodo para todos. Todas las sillas y todos los sofás pueden ser cómodos un día e incómodos al otro. La cuestión es averiguar si hay o no diseños cómodos y para quiénes», explica Selena Savic, una de las responsables junto a Gordan Savicic de *Unpleasant design*, proyecto que analiza cómo los gobiernos e instituciones desarrollan diseños conscientemente incómodos como medio de control social, y cuyas investigaciones se han recopilado en un libro (Bravo, 2016).

Encontramos entre todas las autoras cierto consenso respecto al símbolo de esta arquitectura hostil: el *Camden bench*. Esa pieza de mobiliario urbano pensada al detalle para evitar todo tipo de conductas inapropiadas en el espacio público. Así pues, como señala Barbieri (2018):

Instalado por primera vez en Londres en 2012, en este bloque de hormigón es imposible dormir, no tiene grietas en las que se pueda acumular suciedad, es antirrobo, anti-skaters, porque sus bordes dificultan el deslizamiento, y anti-graffiti, por su recubrimiento que repele la pintura. Se puede usar solo para sentarse, aunque de una forma un tanto incómoda (Barbieri, 2018).

Un tipo de mobiliario urbano que no llega a banco, pues como tuvimos la oportunidad de experimentar en 2019 en Londres, es imposible sentarse cómodamente él: está compuesto por una zona de reposo a dos aguas, lo que imposibilita sentarse en ángulo recto (Véase Imagen 1).



Imagen 1. Camden Bench. Imagen propia tomada el 12 de mayo de 2019.

Además de lo correspondiente al mobiliario urbano, diversas ciudades también han incluido tácticas de desincentivación del uso del espacio público a través, por ejemplo, la instalación de altavoces con sonidos de alta frecuencia o ciertas fuentes lumínicas que dificultan el consumo de drogas intravenosas en la calle.

1.3.2 La retórica gubernamental del espacio público

En segundo lugar, la desactivación del espacio urbano también pasa por distribución moral y, especialmente, normativa de los comportamientos que son válidos y aquellos que no lo son en el espacio público. Estas prescriben o proscriben, formal o informalmente, ciertos comportamientos en el espacio público.

Bien es cierto que desde los años 80 han surgido gran variedad de teorías, herramientas y métodos alrededor de la gestión del comportamiento social, algunas de ellas especialmente centradas en lo que corresponde a las ciudades. Un ejemplo clásico es la teoría *Broken Windows*, fuertemente relacionada con el modelo de gestión urbana de “tolerancia cero” que se llevó a cabo en Nueva York a principios de los años 90. El concepto *Broken Windows* fue introducido por los autores Wilson y Kelling en los años 80 en el artículo *Ventanas rotas: La policía y la seguridad en los barrios*, donde los autores abordan el fenómeno de reproducción sistémica de los comportamientos incívicos en las ciudades de Estados Unidos y las medidas policiales de “tolerancia cero” que se deberían tomar con el objetivo de reducir esta problemática. La idea de base de esta teoría es que la mejor opción para alcanzar un nivel de civilidad óptimo se fundamenta en el “incesante mantenimiento del orden público” y el “manejo de la vida callejera” (Wilson & Kelling, 1982, p. 80) Como señalan los autores, “no controlar ciertas conductas conduce al colapso de los controles comunitarios” (Wilson & Kelling, 1982, p. 71). Así pues, la prevención de comportamientos que atentasen contra la estética y del desorden público podría convertir un barrio desordenado en uno ordenado. Centrando los esfuerzos en “*to curb minor manifestations of disorder like graffiti, fare-dodging, drunken behaviour and littering, the bigger crimes would take care of themselves*” (Harkin, 2008).

Esta es una deriva teórica relativa a la ciencia del comportamiento que requiere de una fuerte colaboración con las fuerzas policiales de las ciudades para ejecutarse. Esto ya nos genera una primera suspicacia, pues estamos hablando de zonas que probablemente acojan un mayor número de personas en situación de vulnerabilidad y no consideramos que la policía deba ser el agente principal en la prevención en lugares con problemas sociales materiales, estructurales y simbólicos, los cuales definitivamente requieren de una atención más profunda y singular que la

que la pretensión del mantenimiento de un orden social aparente. Además, con el paso de los años, podemos poner en duda su efectividad, pues como nos acerca Harkin (2008), en 2006 Harcourt y Ludwig afirmaron que *"appears to be no good evidence that broken windows policing reduces crime, nor evidence that changing the desired intermediate output of broken windows policing - disorder itself - is sufficient to affect changes in criminal behaviour"* (Harkin, 2008).

Un análisis crítico de su efectividad que ampliamos con la afirmación ofrecida por Borja y Muxí según la cual no existe dicha relación entre las políticas de "tolerancia cero" y la reducción de la delincuencia.

La comparación entre Barcelona de los '80 y el Londres conservador demuestra por otra parte la mucha mayor eficacia de las políticas preventivas (en Londres durante el gobierno de Thatcher la delincuencia urbana aumentó en un 50%, en Barcelona se redujo en el mismo porcentaje (Borja & Muxí, 2003, p. 75).

Las ciencias del comportamiento han seguido teniendo cierta presencia en las agendas gubernamentales, cambiando de nombre cuando ha hecho falta. Un ejemplo es la moda de los *Nudges*, centrada en detectar *"the foibles and idiosyncrasies of human behaviour and on how, with a little discreet encouragement, we can usually be ushered in the right direction"* (Harkin, 2008). El Ayuntamiento de Barcelona ha publicado recientemente un documento de 34 páginas explicando qué son los *nudges* y para qué sirven (Ajuntament de Barcelona, 2021b).

En esta investigación no ponemos en tela de juicio la necesidad de tener ciudades seguras, lo que sí que cuestionamos es a qué precio, con que brazo ejecutor y para quién. Como señalan Borna y Muxí, "no es preciso enfatizar algo tan comúnmente admitido: el derecho a la seguridad es un derecho democrático fundamental (...) Sin embargo, las políticas de seguridad ciudadana por una parte solo muy parcialmente protegen este derecho y por otra tienen también efectos perversos" (Borja & Muxí, 2003, pp. 95-96). Sobre estos efectos las autoras destacan tres déficits: en primer lugar, el carácter clasista y racista de estas políticas de seguridad ciudadana, donde se criminalizan grupos y territorios. En segundo lugar, la mitificación de las políticas como la que acabamos de comentar, y el craso favor que le hacen a los colectivos menos vulnerables. Finalmente, la incompreensión de la inseguridad y/o la violencia urbana, que en ningún caso se entiende como un "conjunto de señales sobre colectivos sociales que pugnan por sobrevivir, por ser reconocidos, aunque lo expresen agresivamente, que no aceptan su exclusión" (Borja & Muxí, 2003, p. 97).

Sí pondremos en tela de juicio, por lo tanto, la constitución de normas que constriñan la posibilidad de la vida urbana, que persigan ciertos usos asociados a colectivos con niveles

adquisitivos más bajos, y especialmente que se apoyen principalmente en la policía para hacer cumplir sus objetivos.

1.4 La recuperación del espacio público como vector del cambio social

La ciudad y lo urbano son conceptos que por su asiduidad de uso y múltiples definiciones es relativamente fácil que se conviertan en conceptos de moda, vacíos y carentes de significado. En la presente investigación, en un intento de procurar revertir esa tendencia a la vacuidad, hemos procurado acercar algunas de esas definiciones de estos dos conceptos. De las cuales utilizaremos comúnmente las que nos acerca Manuel Delgado, por su claridad en la propuesta.

Así pues, definiremos la ciudad como una entidad morfológica tangible, aquel lugar que Lefebvre definía como espacio de “*desire, permanent disequilibrium, seat of dissolution of formalities and constraints, the moment of play and of the unpredictable*” (Franck & Stevens, 2006, p. 4).

Lo urbano, aunque ampliamente relacionado con la ciudad, cabe decir que no es exclusivo de esta. A diferencia de la ciudad definida por Delgado (2007) como esa base práctico-sensible, aquella entidad espacial discreta, lo urbano no puede considerarse tangible, no puede señalarse en un mapa, es un concepto mucho más abstracto. Un “estilo de vida marcado por la proliferación de urdimbres relacionales deslocalizadas y precarias” (Delgado, 2015d).

Esta pulsión urbana, este magma ingobernable del que nos hablan las autoras que hemos citado a lo largo del capítulo, no obstante, es acosado en las ciudades por las nuevas formas y herramientas del urbanismo, que han intentado borrar con ahínco el carácter irreductible del espacio público, ayudándose de la retórica arquitectónica y de la gestión de espacio de los técnicos urbanos. Produciendo así fuertes tensiones entre la vivencia urbana del espacio público y los objetivos del urbanismo moderno, que ha tratado de borrar durante años el espacio público de las ciudades.

Recuperar el espacio público, por tanto, se cierne como una cuenta pendiente irrevocable para combatir la pesadumbre y, seamos claras, la violencia que imponen los nuevos vectores de la gestión de la vida de las sociedades contemporáneas. Para ello, debemos trascender los saberes del uso del espacio público para revertir los intentos de borrarlo que hemos padecido durante las últimas décadas. Algunos de estos intentos han cristalizado y pareciera que hemos olvidado cómo hacer un uso no capitalista del espacio.

Debemos combatir esa intención de contener el espacio, de convertirlo en un receptáculo inerte y objetivo, que oculta sus intenciones finales bajo una pátina de neutralidad (Delgado, 2015b) que nace para convertirse en inmutable y definitivo. Ion Martínez describe este tipo de espacio en

base a los postulados de Lefebvre “como un receptáculo vacío e inerte, como un espacio geométrico, euclidiano, que sólo posteriormente sería ocupado por cuerpos y objetos. Este espacio se ha hecho pasar por completamente inteligible, completamente transparente, objetivo, neutral y, con ello, inmutable, definitivo” (Martínez Lorea, 2013, p. 14).

En esta investigación problematizaremos esta mirada, pues uno de nuestros puntos de partida consiste en que el espacio es indisociable de lo social: como producto o resultado de la acción y las relaciones sociales, pero también entendiendo que es parte de ellas. Es decir, “es soporte, pero también es campo de acción. No hay relaciones sociales sin espacio, de igual modo que no hay espacio sin relaciones sociales (...) espacio debe considerarse, por tanto, un producto que se consume, que se utiliza, pero que no es como los demás objetos producidos, ya que él mismo interviene en su producción” (Martínez Lorea, 2013, p. 14).

Este punto de partida para la concepción tanto de lo urbano como de la ideología del diseño y la gestión urbana será el que nos acompañe durante toda la investigación para poder responder a la pregunta de investigación: ¿Qué es una *Superilla* y qué retóricas arquitectónicas o de diseño, y gubernamentales o de gestión, reproduce o contesta el modelo de la *Superilla* del Poblenou respecto a otras transformaciones que se han llevado a cabo en la ciudad de Barcelona desde su transformación Olímpica?

2. Algunos apuntes para observar la ciudad

I want to argue that the city is once again emerging as a strategic site for understanding major new trends that are reconfiguring the social order (Sassen, 2000, p. 143).

La ciudad, lo urbano y el espacio público son elementos que han sido ampliamente estudiados y escudriñados desde la óptica del conocimiento técnico y científico, existiendo una asociación estrecha entre las ciencias puras y técnicas y el estudio de la ciudad, como los arquitectos y urbanitas, aquellos técnicos que como señala, tienden a trazar los planes y proyectos de la ciudad como un todo coherente, legible, ordenado, que como señala Delgado (2020):

Quisiesen que la ciudad fuera apoteosis de lo orgánico, de lo significativo, de lo sedimentado, lo coagulado, lo cristalizado, lo estratificado, lo subjetivado... Por eso piensan la ciudad en términos de plan, de plano, de proyecto. En cambio, lo urbano es por definición lo inorgánico, lo no significativo, lo desarticulado, lo desorganizado..., un cuerpo “*sólo huesos, sólo piel*”, una entidad que sólo sabe y conoce de las intensidades que la agitan, que la atraviesan en todas direcciones (Delgado, 2020).

El objetivo de las secciones que se desarrollan a continuación es el de hilar una propuesta metodológica que se distancie de estas ópticas científico-positivistas, entonando el estudio de la ciudad desde otras posiciones epistemológicas críticas que ponen en el centro la experiencia. Para ello hemos construido una metodología dividida en dos bloques: el primero versa sobre los fundamentos metodológicos de la investigación, con una base teórica que trate de situar la mirada con perspectiva decolonial, de clase, y de género. El segundo se compone de una revisión del marco conceptual analítico y las herramientas metodológicas utilizadas para la recolección y el análisis de datos de las representaciones sociales del entorno.

2.1 La importancia de situar la mirada

Para comprender la dirección crítica hacia la ciencia positivista de nuestro planteamiento, primero debemos entender sobre qué base se fundamenta este. Entendemos como proyectos científicos clásicos aquellos que tratan:

De una búsqueda de la traducción, de la convertibilidad, de la movilidad de los significados, y de la universalidad, a la que yo llamo reduccionismo si un lenguaje (adivínese cuál) es

implantado como norma para todas las traducciones y conversiones (Haraway, 1995, p. 322).

Estos mismos proyectos científicos clásicos, aparentemente neutros, sin lenguaje, universales, además se han caracterizado por las exigencias respecto al sujeto de investigación, el cual debe “ser un sujeto invisible, no marcado, desinteresado y sin intervención en lo que observa” (Contreras, 2015, p. 97), para informar con objetividad y de forma fiable sobre el fenómeno u objeto de estudio. Unas características y exigencias hacia los estudios y los investigadores que como veremos a continuación desvelaremos, asumen una posición de neutralidad que no les corresponde.

En un sentido contestatario al punto de vista de la ciencia y el investigador clásico, esta investigación procurará alejarse de estos preceptos de producción para acercarse a los postulados basados en las teorías desuniversalizadoras, como la *Standpoint Theory* y el Conocimiento Situado. En esta investigación pues, queremos hacer una propuesta teórica que confronte a la “ideología androcéntrica” basada en las oposiciones binarias y la aparente neutralidad de la producción de conocimiento, por una que ponga en jaque las formas interiorizadas de creación de conocimiento, el control del conocimiento científico y las posiciones desde donde se produce el mismo.

Uno de los primeros postulados de este modelo de producción científica es la crítica a la objetividad científica, afirmando que el conocimiento es inevitablemente parcial y siempre esta socialmente situado (Harding, 2004, p. 7). Por poner un ejemplo muy sencillo, si analizamos lo que se entiende por trabajo, es probable que el capitalista ve intercambio igualitario, mientras el obrero ve explotación. De la misma forma, cuando hablamos de las tareas del hogar, donde el obrero ve vida casera, su mujer trabajo no remunerado. Este planteamiento, tal y como aparece descrito, es un ejemplo de esta parcialidad, pero en ningún caso apela a que todas las visiones tengan un posicionamiento válido equivalente (H. Torres, 2018).

Haraway resuelve algunos de los retos de esta orientación de la producción del conocimiento dando continuidad, como señala Contreras (2015) a un proyecto iniciado por Teresa de Lauretis (1992), García Selgas (1999) y Harding (1996) que se postula como sucesor de la ciencia basada en la doctrina de la objetividad (Contreras, 2015, p. 21). Así pues, Haraway nos acerca a un modelo de creación del conocimiento encarnado, que contesta a la perspectiva universalista de la ciencia y que nosotras posteriormente, en el apartado de herramientas, conectaremos directamente con el método etnográfico. El modelo de creación de conocimiento encarnado se posiciona:

A favor de los compromisos a los que suscriben los proyectos críticos de ciencia asumiéndolos como situados en un sentido transformador y aliados de unas orientaciones normativas, éticas y finalmente políticas particulares. Ello supone asumir al menos tres condiciones básicas de los conocimientos situados: son parciales, encarnados y reflexivos de sus aparatos de visión (Contreras, 2015, p. 89).

Poniendo especial énfasis en la importancia del cuerpo, así como en la responsabilidad de la investigación de conocer sus límites y también sus responsabilidades, Haraway expresa:

Yo busco una escritura feminista del cuerpo que, metafóricamente, acentúe de nuevo la visión, pues necesitamos reclamar ese sentido para encontrar nuestro camino a través de todos los trucos visualizadores y de los poderes de las ciencias y de las tecnologías modernas que han transformado los debates sobre la objetividad. Necesitamos aprender en nuestros cuerpos, provistas de color primate y visión estereoscópica, cómo ligar el objetivo a nuestros escáneres políticos y teóricos para nombrar dónde estamos y dónde no, en dimensiones de espacio mental y físico que difícilmente sabemos cómo nombrar. Así, de manera no tan perversa, la objetividad dejará de referirse a la falsa visión que promete trascendencia de todos los límites y responsabilidades, para dedicarse a una encarnación particular y específica. La moraleja es sencilla: solamente la perspectiva parcial promete una visión objetiva” (Haraway, 1995, p. 326).

En un sentido algo más práctico, la propuesta de Haraway también incluye como herramienta la utilización de retóricas alejadas de la discursividad de la ciencia positivista:

Arriesga la deconstrucción discursiva de la ciencia, usando otras formas retóricas no lineales – propias del positivismo – como la ironía, el diálogo o el drama, que permiten cuestionar los discursos, incluido el propio, sin llegar a ser alcanzados de pleno por ese cuestionamiento. Es así como llega a defender que es la parcialidad y la situación de la perspectiva lo que posibilita todo conocimiento (García Selgas, 2001 en Contreras 2015:90).

Haraway presenta un proyecto para el desplazamiento de la ciencia que puede parecer simplista, pero que revuelve uno de los vectores centrales de la ciencia positivista, es decir el poder sobre la objetividad:

En definitiva y pese a lo simple que parece, para Haraway la objetividad feminista equivale a los CS (Conocimientos Situados), donde se asume que solo la perspectiva parcial es la que permite la objetividad, en otras palabras, la objetividad feminista es racionalidad posicionada (Haraway, 1995). Esto es dar vuelta herejemente la premisa moderno-positivista que asume que una posición particular impide la objetividad (Contreras, 2015, p. 93).

Un planteamiento que también encontramos presente en otras escuelas de pensamiento, especialmente aquellas a propósito del posmodernismo o el posestructuralismo (Reynoso, 1991, p. 26). Así pues, en la década de los 70 se consolida, como en muchos otros ámbitos, una corriente posmoderna en el ámbito de la antropología que también puso en tela de juicio “las limitaciones de la antropología convencional y de la epistemología positivista” (Reynoso, 1991, p. 27). Destacando tres grandes corrientes que, como resume Reynoso, serían: “la escritura etnográfica como problema, luego la práctica o el programa de nuevas modalidades de escritura y por último el estallido de los géneros literarios académicos” (Reynoso, 1991, p. 29). En esta corriente de la antropología posmoderna también encontramos algunos debates que nos resultan de gran interés para esta investigación, como aquel que se posiciona de forma crítica ante la oposición fronteriza entre el observador versus el observado (Tyler, 1984).

Nos interesa también introducir otro elemento para ayudarnos a educar la mirada: aquel que tiene que ver con la invisibilización de ciertos colectivos, atendiendo al peligro al que nos enfrentamos en esta investigación del no reconocimiento de la minoría y por ende de la disolución de su voz y su capacidad discursiva; en definitiva, la reproducción de la opresión a través de nuestra propia investigación. La invisibilización de aquellos a los que Spivak (1998) denomina los *sujetos subalternos* (Spivak, 1998). Un concepto que la autora, de la misma forma que han hecho muchas otras, toma prestado del acuñado por Gramsci *clases subalternas*, que se definen como “el despojo relativo de la calidad subjetiva por medio de la subordinación” (Modonesi, 2010, p. 26). Spivak lo utiliza de una forma más amplia y no tan estrechamente relacionada con la lucha de clases (Sandoval, 2019) “volviéndolo un sujeto histórico que responde también a las categorías de género y etnicidad –a diferencia de la clase-, adoptando, además, las propuestas analíticas posmodernas y posestructurales en su historiografía” (Giraldo, 2003, p. 298).

Spivak pues, toma este concepto para hablar de todas aquellas personas silenciadas, de carácter agramatical, a las cuales no se les ha otorgado el “permiso para narrar” (Spivak, 1998, p. 322); y por lo tanto no podemos conocer su agencia. Las cuales restan invisibilizadas, calladas, no reconocidas, sin discurso, sin capacidad de hablar, reclamar o manifestarse. Aquello que Giraldo resume así:

Para este grupo, “subalterno” se refiere específicamente a los grupos oprimidos y sin voz; el proletariado, las mujeres, los campesinos, aquellos que pertenecen a grupos tribales. Y es sobre este punto en especial que Spivak monta una parte de su crítica al deconstruir “subalterno” como categoría monolítica en la que se presume una identidad y conciencia unitaria del sujeto (Giraldo, 2003, p. 299).

La autora, además, perfila un elemento que será clave para la comprensión de este sujeto, pues insiste en “que el sujeto colonizado subalterno es irremediabilmente heterogéneo” (Spivak, 1998, p. 322). Prosigue destacando la importancia de la intersección de las opresiones que pueden cruzar a estos sujetos, poniendo por ejemplo la doble subalternidad que encontramos cuando el sujeto es una mujer:

Si en el contexto de la producción colonial el individuo subalterno no tiene historia y no puede hablar, cuando ese individuo subalterno es una mujer su destino se encuentra todavía más profundamente en tinieblas (Spivak, 1998, p. 328).

La suma de subalternidades de que nos habla Spivak nos permite entender los conjuntos de identidades que influyen en el acceso a derechos y oportunidades, así como en la dominación y el poder. Con el objetivo de profundizar más en estas formas de opresión múltiples, nos valdremos de la mirada interseccional para analizarlas con más detalle.

La interseccionalidad es acuñada como un concepto de uso práctico en 1989 por Kimberlé Crenshaw con el objetivo de “hacer evidente la invisibilidad jurídica de las múltiples dimensiones de opresión experimentadas por las trabajadoras negras de la compañía estadounidense General Motors” (Viveros Vigoya, 2016, p. 5). En palabras de Crenshaw la interseccionalidad denota “*various ways in which race and gender interact to shape the multiple dimensions of Black women's employment*” (Crenshaw, 1991, p. 1244).

De la misma forma ya nos alertaba Spivak de la heterogeneidad del sujeto subalterno, o lo que es lo mismo, que existe una diversidad infinita de sujetos subalternos. Los cuáles serán, por número y singularidad, ingobernables para cualquier método científico clásico basado en las ciencias positivas y la objetividad. La mirada interseccional añadirá una capa más al descontento o desconcierto de los análisis clásicos, afirmando que no existe la posibilidad de comprender las articulaciones de las opresiones a través de una lógica aritmética, o lo que es lo mismo, haciendo una fórmula estándar de la dominación:

La interseccionalidad también es una problemática sociológica: la articulación de las relaciones de clase, género y raza es una articulación concreta, y las lógicas sociales no son iguales a las lógicas políticas. En este sentido, las propiedades de los agentes sociales no pueden ser comprendidas en términos de ventajas o desventajas, desde una lógica aritmética de la dominación. Así, la posición más “desventajosa” en una sociedad clasista, racista y sexista no es necesariamente la de una mujer negra pobre, si se la compara con la situación de los hombres jóvenes de su mismo grupo social, más expuestos que ellas a ciertas formas de arbitrariedad, como las asociadas a los controles policiales (Viveros Vigoya, 2016, p. 10).

La misma autora prosigue clarificando este enfoque con las aseveraciones de Angela Davis:

Angela Davis, por ejemplo, muestra cómo los hombres esclavos no disponen de casi ninguna de las características que se atribuyen generalmente a los hombres para definir su dominación: no son propietarios, no proveen a las necesidades de su familia, no controlan la relación conyugal; a veces, incluso, se encuentran obligados a realizar actividades de costura, limpieza y cocina que se asocian generalmente con el trabajo femenino. Sin embargo, “nada indica que esta división del trabajo doméstico hubiera sido jerárquica, ya que las tareas de los hombres no eran, en absoluto, superiores ni, difícilmente, inferiores al trabajo realizado por mujeres” (Davis, 2004, p. 25). El hombre esclavo no puede ser descrito como un actor social dominante, ya que los atributos de su virilidad están “devaluados” por su posición en la división social del trabajo (Viveros Vigoya, 2016, p. 10).

Como fundamento práctico de esta teoría, acogemos las aportaciones de Hancock (2007) las cuales nos acercan seis presupuestos básicos para analizar las situaciones específicas de las problemáticas del poder, el gobierno y la justicia distributiva:

1. En todos los problemas y procesos políticos complejos está implicada más de una categoría de diferencia.
2. Se debe prestar atención a todas las categorías pertinentes, pero las relaciones entre categorías son variables y continúan siendo una pregunta empírica abierta.
3. Cada categoría es diversa internamente.
4. Las categorías de diferencia son conceptualizadas como producciones dinámicas de factores individuales e institucionales, que son cuestionados e impuestos en ambos niveles.
5. Una investigación interseccional examina las categorías a varios niveles de análisis e interroga las interacciones entre estos.
6. La interseccionalidad como paradigma requiere desarrollos tanto teóricos como empíricos. (Hancock, 2007 en Viveros Vigoya, 2016, p. 6).

Este marco analítico nos permite conectar también los fundamentos de nuestra investigación con la *Design Justice*, un campo teórico práctico que procura “cuestionar cómo el diseño de objetos y sistemas influye en la distribución de riesgos, daños y beneficios entre diferentes grupos de personas” (Delatte et al., 2019, p. 6), en el campo de la observación urbana, dado

que nos permite aterrizar si un diseño reproduce o desafía la matriz de dominación⁷ conformada por cuatro ejes de opresión: heteropatriarcado, capitalismo, colonialismo y supremacía blanca⁸ (Delatte et al., 2019, p. 13) (Véase Figura 1).

1. Usamos el diseño para apoyar, mejorar y potenciar a nuestras comunidades, así como para buscar maneras de liberarnos de sistemas explotadores y opresivos.
2. Centramos las voces de las comunidades que se ven directamente afectadas por los resultados de los procesos de diseño.
3. Priorizamos el impacto de los procesos de diseño en las comunidades por encima de las intenciones de las personas responsables del diseño.
4. Creemos que el cambio surge llevando a cabo un procedimiento responsable, accesible y colaborativo, en lugar de verlo como una meta al final de un proceso.
5. Consideramos que el papel de las personas que diseñan debe ser de facilitadoras en lugar de expertas.
6. Sostenemos que todas las personas son expertas basadas en su propia experiencia con contribuciones únicas y brillantes para informar sobre un proceso de diseño.
7. Compartimos los conocimientos y herramientas con nuestras comunidades.
8. Trabajamos para lograr resultados sostenibles, dirigidos y controlados por la comunidad.
9. Trabajamos hacia soluciones que no resulten explotadoras, que nos reconecten con la tierra y entre nosotros.
10. Antes de buscar nuevas soluciones de diseño, nos fijamos en lo que ya está funcionando a nivel comunitario. Honramos y elevamos el conocimiento y las prácticas tradicionales, indígenas y locales.

Figura 1. Principios de la Design Justice (Delatte et al., 2019, p. 7).

Estas aproximaciones teórico-prácticas tendrán una gran relevancia sobre la exploración e investigación del campo, sobre todo en lo que corresponde a educar la mirada para hacer un análisis mucho más ajustado a la realidad (un análisis que como ya hemos avanzado no apelará

⁷ El término matriz de dominación fue acuñado por Patricia Hill Collins para referirse a “la organización global del poder en la sociedad, indicando que los sistemas de intersección de la opresión se organizan a través de cuatro ámbitos interrelacionados con el poder” (Delatte et al., 2019, p. 28). Estos ámbitos son 1. El ámbito estructural, referido a las estructuras como la ley, la religión y la economía. 2. El ámbito disciplinario, en el sentido de autodisciplina de Foucault, que entiende que existe una red que organiza el comportamiento. 3. El dominio hegemónico, que legitima la opresión basada en la influencia de la cultura y los valores compartidos. 4. el dominio interpersonal, relativo a las relaciones personales.

⁸ Nos referimos a heteropatriarcado como “sistema social, político y económico en el que tanto los hombres como la heterosexualidad están por encima de otros géneros y orientaciones sexuales” (Delatte et al., 2019, pp. 14-22). El capitalismo como “sistema económico que se basa en el capital como relación social básica de producción” (*Ibid.*). El colonialismo como “sistema social y económico en el que un Estado extranjero ocupa, domina y explota un territorio ajeno” (*Ibid.*) La supremacía blanca como “creencia racista la cual sostiene que las personas blancas son superiores a las personas que no lo son, justificando así que deben ejercer dominación sobre otras razas” (*Ibid.*).

en ningún caso a la objetividad universal). A continuación, no obstante, se plasmarán aquellos referentes teóricos que nos permitirán ya no solamente educar la mirada, sino que lo harán en el sentido de educarla para observar la ciudad.

Una vez asentados los fundamentos metodológicos generales sobre los que establecer la base para la creación de conocimiento de la presente investigación, desarrollaremos con más detalle las herramientas utilizadas para dar respuesta a las preguntas de investigación planteadas relativas al análisis del espacio urbano de la *Superilla* del Poblenou

2.2 Marco analítico de la investigación

2.2.1 La triada Lefebvrina como herramienta clave para analizar el espacio social

Para poder erigir un análisis robusto de la *Superilla* del Poblenou, hemos construido un marco conceptual inspirado en la división triádica del espacio de Lefebvre como primera capa analítica. Este esquema que nos acerca Lefebvre (1974) afirma que el espacio contiene tres momentos entrecruzados, a los que denomina la “*triada percibido-concebido-vivido* (que en términos espaciales puede expresarse como *práctica del espacio-representaciones del espacio-espacios de representación*)” (Lefebvre, 1974, p. 99). Estos tres elementos, como señala Degen (2018), “*were conceived by Lefebvre as analytical spaces that contribute differentially to the social production of space, varying according to local conditions that frame and embed place within particular temporal constellations or ‘timescapes’*” (Degen, 2018, p. 5).

Las representaciones del espacio, o también enunciado por el autor como espacio concebido, es aquel vinculado a “las relaciones de producción, al ‘orden’ que imponen y, de ese modo, a los conocimientos, signos, códigos y relaciones ‘frontales’” (Lefebvre, 1974, p. 92). Un espacio que, para el autor, es el de los “científicos, planificadores, urbanistas, tecnócratas fragmentadores, ingenieros sociales y hasta el de cierto tipo de artistas próximos a la cientificidad” (*Ibid.*: 97), el cual define como el dominante (o que procura dominar a los otros dos) en cualquier sociedad. Sobre este, Delgado afirmará:

Este caso es un espacio no percibido ni vivido, pero que pugna por serlo de un modo u otro. La representación del espacio, que está vinculado a las relaciones de poder y de producción, al orden que intentan establecer incluso por la violencia tanto a los usos ordinarios como a los códigos. La representación del espacio es ideología aderezada con conocimientos científicos y disfrazada tras lenguajes que se presentan como técnicos y periciales que la hacen incuestionable, puesto que presume estar basada en saberes fundamentados. Ese es

el espacio de los planificadores, de los tecnócratas, de los urbanistas, de los arquitectos, de los diseñadores, de los administradores y de los administrativos (Delgado, 2013, p. 2).

A lo que el mismo autor añadiría:

Tras ese espacio concebido y representado no hay otra cosa que mera ideología, en el sentido marxista clásico, es decir fantasma que recubre las relaciones sociales reales de producción, en este caso haciendo creer en la neutralidad de ideales universales y que deviene obstáculo para la revelación de su auténtica naturaleza y por tanto de su transformación futura (Delgado, 2015b).

Como señala Lefebvre (1974), además estas representaciones del espacio:

Poseen un alcance práctico, que se engastan y modifican las texturas espaciales, impregnadas de conocimientos e ideologías eficaces. Las representaciones del espacio tendrían de ese modo un impacto considerable y una influencia específica en la producción del espacio (...) mediante la construcción, es decir, por la arquitectura, concebida no como la edificación de un 'inmueble' aislado (palacio o monumento) sino en calidad de un proyecto insertado en un contexto espacial y en una textura, lo que exige 'representaciones' que no se pierdan en el simbolismo o en el imaginario (Lefebvre, 1974, p. 101).

En lo que corresponde a la práctica espacial o espacio percibido, se refiere a aquel entorno físico, material y tangible en el cual pueden ser observadas, palpadas y percibidas a través de los sentidos sus disposiciones físicas y sociales (Degen, 2018). Es decir, a aquel escenario donde “el ser humano desarrolla sus competencias como ser social que se sitúa en un determinado tiempo y lugar” (Delgado, 2015b). Lefebvre describe la producción del espacio como secreción de la práctica espacial, dado que esta “lo postula y lo supone en una interacción dialéctica; lo produce lenta y serenamente dominándolo y apropiándose de él” (Lefebvre, 1974, p. 97). Delgado añade la siguiente aportación:

La práctica espacial se corresponde con el espacio percibido, el más cercano a la vida cotidiana y a los usos más prosaicos, los lugares y conjuntos espaciales propios de cada formación social, escenario en que cada ser humano desarrolla sus competencias como ser social que se sitúa en un determinado tiempo y lugar. Son las prácticas espaciales las que segregan el espacio que practican y hacen de él espacio social. En el contexto de una ciudad, la práctica espacial se refiere a lo que ocurre en las calles y en las plazas, y los usos que estas reciben por parte de habitantes y viandantes (Delgado, 2017b, p. 66).

Finalmente, el espacio de representación o vivido es aquel social y de los “simbolismos complejos ligados al lado clandestino y subterráneo de la vida social” (Lefebvre, 1974, p. 92), espacio de los habitantes y usuarios el cual “la imaginación desea modificar y tomar” (*Ibid.*: 98). Aquel en

constante movimiento, cargado de simbolismo y conocimiento que, como señala Delgado, “envuelve los espacios físicos y les sobrepone sistemas simbólicos complejos que lo codifican y los convierten en albergue de imágenes e imaginarios” (Delgado, 2015b). Dicho espacio, como señala también Elden (2004), está fuertemente relacionado con la *connaissance*, es decir, que es menos formal y de carácter y conocimiento muy local (Elden, 2004, p. 190). A diferencia del espacio concebido, este se caracteriza por tener un carácter no productivo, incorporando “tan sólo obras simbólicas. Estas son a menudo únicas; en ocasiones determinan una dirección estética y, después de cierto tiempo, se consumen tras haber suscitado una serie de expresiones e incursiones en el imaginario” (Lefebvre, 1974, p. 101). Sobre el espacio vivido, Delgado explica que:

Puede encontrar una expresión de sumisión a códigos impuestos desde arriba, pero también las expresiones del lado clandestino o subterráneo de la vida social. Es el espacio cualitativo de los sometimientos a las representaciones dominantes del espacio, pero también en el que beben y se inspiran las deserciones y desobediencias (Delgado, 2017b, p. 66).

Cabe decir que la triada Lefebvriana se ha utilizado como guía o inspiración en el caso de esta investigación, interpretándose en el sentido que lo hace Degen (2018) “*Drawing loosely on Lefebvre’s (1991) triptych of the social production of space*” (Degen, 2018, p. 2). Nuestro objetivo es poner en diálogo el análisis proyectual y de gestión política de la transformación urbana de la *Superilla* del Poblenou con el análisis de las representaciones sociales. Así, aunque la recolección de datos ha tenido en cuenta todas las capas de la producción del espacio que nos acerca Lefebvre (1974), el análisis se ha estructurado a través de la distinción entre el “lugar concebido y el practicado” que nos acerca Horta (Horta, 2010, p. 268). De esta manera confrontamos la visión concebida con el espacio practicado o vivido, los cuales, como señala Delgado (2015), trabajan constantemente en oposición el uno y el otro:

Lefebvre trabaja constantemente la oposición entre espacio vivido –el de los habitantes y usuarios; “espacio sensorial y sensual de la palabra, de la voz, de lo olfativo, de lo auditivo...”— y espacio concebido, que es el de planificador, el arquitecto y la arquitectura, esa porción de espacio que les ha sido cedido por el promotor inmobiliario o la autoridad política para que apliquen sobre él su “creatividad”, que no es en realidad sino la sublimación de su plegamiento a intereses particulares o institucionales (Delgado, 2015b).

O como aporta Navas Perrone (2018), al afirmar que existe un conflicto perpetuo entre el espacio concebido y el practicado:

Este conflicto entre la apropiación del espacio por parte de los usuarios y las directrices proyectuales empleadas para su moldeado, pretende ser neutralizado mediante procesos de

urbanización que ratifican su intención última de cartografiar, controlar y disciplinar. ‘Ante nosotros, un cierto urbanismo proyecta sobre el terreno la ideología de una práctica que apunta a la muerte de la ciudad. Estas fuerzas sociales y políticas arrasan «lo urbano» en formación (Ídem: 121) (Navas Perrone, 2018, p. 32).

Así pues, es a través de esta distinción (*Superilla* practicada – concebida) sobre la cual estructuraremos los capítulos del cuarto al séptimo de la presente investigación.

El estudio de la *Superilla* concebida corresponde a la segunda parte de la investigación e incluye los capítulos cuarto y quinto. Estos realizan un análisis del proyecto y de la gestión política de la *Superilla* del Poblenou, con el objetivo de conocer con detalle el discurso tras el programa de les *Superilles* y de discernir aquello que tiene que ver con la concepción y la representación del espacio. Es decir, la idea de lo que es o debe ser una calle y de las actividades que debe fomentar, fuertemente conectada con el orden dominante de la sociedad (Degen, 2018; Loaiza Jiménez, 2017; Simonsen, 2005). Así pues, en el capítulo cuarto se analizará el origen del concepto de las *Superilles*, remontándose al Pla Macià, así como sus primeros proyectos asociados en lo que hemos definido como el primer apartado “Antecedentes del modelo *Superilles* (2003-2015)”. En el capítulo quinto, en cambio se describen las medidas y acciones de ejecución en relación con la *Superilla* del Poblenou tomadas por el gobierno municipal de Barcelona en Comú, así como los datos y lecturas derivadas de sus primeros meses implementación de la *Superilla* del Poblenou.

La tercera y última parte de la investigación procura capturar y analizar todo aquello relativo a las representaciones sociales en el espacio de la *Superilla* del Poblenou, es decir, a la *Superilla* practicada. Está compuesto dos capítulos:

En el capítulo sexto se analizarán los datos recolectados sobre las prácticas socioespaciales y representaciones sociales del entorno de la *Superilla*. La recolección de los datos se ha llevado a cabo a través de distintas herramientas, como la observación del entorno urbano, guiada por las aportaciones de autoras como (Augoyard, 1979; Degen, 2018; Hannerz, 1980; Horta, 2004, 2010; Low, 1997; Marrero Guillamón, 2008a), sumada al análisis de la plataforma digital Instagram y varias entrevistas a un espectro sociológico amplio de individuos –de vecinas del Poblenou a técnicos del Ayuntamiento–. Este capítulo, por tanto, nos servirá para acercar aquellas prácticas socioespaciales presentes en el espacio de la *Superilla* del Poblenou y su relación con el espacio y el tiempo.

El séptimo capítulo tiene por objetivo detectar y analizar las ausencias presentes en la *Superilla* del Poblenou. En este confrontaremos las presencias percibidas en el capítulo anterior y las características clave que según nos acercan el Col·lectiu Punt 6 y autoras como Kern, en el marco

del urbanismo feminista, deben incluir los entornos urbanos (Col·lectiu Punt 6, 2016, 2019; Kern, 2021).

2.2.2 Descifrando la Superilla del Poblenou a través de sus presencias y ausencias

Como se ha comentado en el subapartado anterior, los capítulos referentes a la *Superilla* practicada buscan recoger las dinámicas, las prácticas y los flujos que suceden en ella. Además de partir del marco conceptual y analítico de la triada Lefebvriana, se ha añadido otra capa analítica: la de presencia y ausencia, es decir, las cuestiones obvias y las ocultas de la *Superilla* del Poblenou. Así pues, mientras que el capítulo sexto sobre la *Superilla* practicada recoge las presencias de este entorno urbano, en el capítulo séptimo dialogaremos con estas para hablar de sus ausencias, guiadas a través de algunas aportaciones del urbanismo feminista. A continuación, realizaremos una reflexión en relación con el uso de los términos presencia y ausencia.

Empezaremos haciendo una aclaración sobre el uso del concepto presencia. En este texto, cabe decir que en ningún caso nos referimos únicamente a un espacio habitado por un cuerpo humano, pues no es este cuerpo el único que evoca realismo o realidad. Por tanto, no estamos interesadas en describir la presencia y la ausencia como lo haría Anthony Giddens, quien se refiere a la “presencia” como la existencia de un cuerpo en un espacio y en un tiempo concretos, mientras que la “ausencia” se definiría como la distancia espacio temporal que sucede entre dos cuerpos presentes (Scholl et al., 2014, p. 54). Tampoco lo hacemos en relación con sus valores o características tradicionalmente asociadas, donde la presencia evoca a la experiencia real, a la verdad, a la cercanía, mientras la ausencia en contraste evoca falta, distancia, abstracción e incluso carencia de sentido (Shields, 1992, p. 188).

Para nuestra reflexión sobre el sentido de estos conceptos, nos valdremos del recorrido disquisitivo que realizan los autores Scholl et al. a través de un fragmento de Jorge Luis Borges:

Borges argues that the pronunciation of the word 'tiger' does not only make the image of the tiger present but at the same time other things and objects that share a relation with the tiger are evoked. Although they are not pronounced, they nevertheless share a particular relation with tiger, tigers which beget this particular tiger; animals which it has eaten; the particular region that serves as its habitat. In this case, absence and presence are not distinguished as exclusive entities that are separated by a strict boundary but as inherently connected: they blur into each other (Scholl et al., 2014, pp. 54-55).

Los autores, parafraseando a Borges, nos acercan a la idea de que la presencia está indisociablemente ligada a otros aspectos que guardan relación con ella. Por ejemplo, ese tigre

particular que imaginamos está ligado a otros tigres que lo engendran, a los animales que ha comido y a su hábitat. Aspectos que, aunque no se pronuncien y por tanto estén ausentes en el momento que imaginamos al tigre, son necesarios para construir esa imagen o presencia particular. A través de este ejemplo, nos es un poco más fácil encarrilar nuestra visión de la presencia y la ausencia, entendiéndolas como elementos conectados de forma indisociable. Borrando así la posibilidad de entender la presencia sin la ausencia, a la vez que hacemos caer la frontera entre un concepto y otro.

Respecto al estudio de los límites de estas oposiciones binarias, entendidas a veces como categorías estancas, también ha sido especialmente relevante el trabajo de Diana Fuss. La autora pone de manifiesto las limitaciones de estas oposiciones binarias a través del análisis de los términos *inside* y *out*, acercándonos a la idea de que existe una relación de dependencia mutua entre conceptos aparentemente antagónicos, referenciando a Lacan: “Cualquier identidad se establece de forma relacionada, constituyéndose en referencia a un exterior o (a)fuera, que define los propios límites interiores del sujeto” (Fuss, 1999, p. 114). Se produce así una degradación y sedimentación de la frontera entre los términos, al concebir que siempre existe un núcleo extranjero (ausencia) dentro del otro concepto, en este caso la presencia. Desde este punto de vista, se establece un movimiento constante en esa frontera que acaba por difuminarla, facilitando que no nos produzca extrañeza pensar en ausencias presentes en un espacio.

No solamente se ha considerado relevante reflexionar sobre la compleja relación conceptual entre ausencia y la presencia, sino que también lo es el modo en que estas se hacen visibles en el espacio público y cómo recogerlo. Para ello, como señalan Scholl et al., el método etnográfico se convierte en un elemento clave, pues la combinación de la observación con conversaciones informales y un análisis textual pueden ayudar recoger de forma más profunda los procesos de producción de un espacio y su significado (Scholl et al., 2014, p. 60).

Un ejercicio que proponen los autores es el de introducir la distinción analítica entre cuestiones obvias y ocultas, con el objetivo de investigar el papel de las presencias ausentes de una forma más detallada. Para ello, nos invitan a empezar por lo obvio, aquello que es fácilmente identificable a través de un análisis de sus representaciones textuales y su contexto⁹. Una primera aproximación que puede ayudarnos a descubrir las primeras ausencias presentes, aspecto que tendrá gran relevancia en nuestro análisis de la *Superilla* del Poblenu.

⁹ Para Scholl et al. el contexto se refiere a las condiciones multidimensionales, procesos, historia, normas y tradiciones que inevitablemente están materialmente ausentes. (Scholl et al., 2014, p. 59)

By emphasising solely such representational aspects researchers would produce only a one-sided analysis of the absent/present relationship that excludes all elements that we call 'hidden' issues of present absences. Applying an ethnographic methodology eschews this often stated critique of 'representational investigations' by explicitly giving voice to unanticipated, antagonistic, and affective - or more generalised 'hidden' - dimensions of absences (Scholl et al., 2014, p. 60).

Tomando como guía, por tanto, esta división conceptual, la tercera parte de esta investigación “La *Superilla* practicada” se dividirá en dos capítulos. En el primero (capítulo sexto), se recogerán las presencias u obviedades de la *Superilla* del Poblenou practicada. En lo que corresponde al análisis de las ausencias, este se desarrollará en el séptimo capítulo de la investigación, el cual también funcionará a nivel conclusivo respecto a la *Superilla* practicada. A través de estas ausencias, trataremos de detectar las faltas y las carencias de la implementación a través de la contraposición con los preceptos que nos acercan algunas propuestas lanzadas desde la crítica urbana feminista sobre los elementos que deben incorporar los entornos y espacios.

2.3 Herramientas para la recolección de las representaciones sociales

2.3.1 La exploración e inspección en la Superilla del Poblenou como herramienta para capturar las prácticas socioespaciales

Una vez asentados los fundamentos metodológicos generales sobre los que establecer la base para la creación de conocimiento de la presente investigación, así como el marco conceptual para el análisis, desarrollaremos con precisión las herramientas utilizadas para la observación antropológica específica del fenómeno urbano y su vida social.¹⁰

A nivel metodológico, cada momento del espacio social ha requerido de un acercamiento diferente. Así pues, para la construcción del relato sobre el espacio concebido de la *Superilla* del Poblenou nos hemos basado en el análisis documental (cuya fuente primaria han sido principalmente de las publicaciones del propio Ayuntamiento de Barcelona), combinado con entrevistas tanto a trabajadoras como a ex-trabajadoras municipales y vecinas, especialmente para

¹⁰ Como señala Hannerz, utilizando la noción de la dramaturgia de Goffman: “La vida social consiste, vista en una forma quizá más concreta, en situaciones. La gente participa en ellas a través de modos relativamente uniformados de comportamiento deliberado (y también con partes de su conciencia y recursos materiales) que denominamos papeles. La serie total tales modos de comportamiento conocidos dentro de alguna unidad social importante, como es la comunidad urbana, se podría describir con el termino inventario de papeles. La serie concreta de modos de comportamiento en que participa un individuo es un repertorio de papeles” (Hannerz, 1980, p. 351).

recuperar la experiencia de los primeros meses de implementación de la *Superilla*. Esto se complementa con fuentes secundarias, como noticias, artículos, reportajes, etc; además del análisis de indicadores estadísticos.

Para el análisis tanto del espacio percibido como de la vida social¹¹ o prácticas socioespaciales ha sido especialmente relevante método antropológico como fuente de producción de datos. La observación de lo urbano ha sido clave, en el sentido que señalan Roca y Martín Díaz, dado que “la antropología aporta conceptos y teorías que permiten comprender la realidad social, especialmente respecto a las relaciones de poder y dominación que los y las activistas tratan de subvertir o contrarrestar” (Roca & Martín Díaz, 2020, p. 30).

Cabe decir, como señala Degen (2018), que las transformaciones urbanas son un proceso que debe considerarse de largo plazo, dado que las dinámicas de un espacio y sus prácticas socioespaciales se construyen gradualmente (Degen, 2018, p. 1). En esta investigación se podrá realizar una fotografía fija de las dinámicas y prácticas socioespaciales de la *Superilla* del Poblenou enmarcadas en el período entre 2016 y 2021.

Por tanto, para el estudio de lo urbano nos valdremos de la imaginación peculiarmente antropológica, aquella que nos acerca Hannerz:

Una imaginación peculiarmente antropológica, que entraña una agudización de la comprensión mediante comparaciones implícitas o explícitas con la vida bajo otros ordenamientos sociales y culturales. Descansa en la posibilidad de comprenderse a uno mismo comprendiendo a otros. Esto es también una contribución de la antropología a los estudios urbanos: la antropología urbana es un instrumento gracias al cual los habitantes de la ciudad pueden pensar de una forma nueva acerca de lo que les rodea (Hannerz, 1980, p. 18).

Como comentamos en el apartado referente a la conceptualización de la ciudad y el espacio urbano, a la hora de escoger las herramientas para observar el campo debemos tener muy en cuenta el carácter magmático e imprevisible de este último. Aunque se ha descrito como constreñido, indudablemente también ha conseguido sortear en mayor o menor medida el influjo de la retórica arquitectónica y gubernamental de la urbe. Por ello, como nos avisa Marrero

¹¹ Como señala Hannerz, utilizando la noción de la dramaturgia de Goffman: “La vida social consiste, vista en una forma quizá más concreta, en situaciones. La gente participa en ellas a través de modos relativamente uniformados de comportamiento deliberado (y también con partes de su conciencia y recursos materiales) que denominamos papeles. La serie total de modos de comportamiento conocidos dentro de alguna unidad social importante, como es la comunidad urbana, se podría describir con el término inventario de papeles. La serie concreta de modos de comportamiento en que participa un individuo es un repertorio de papeles” (Hannerz, 1980, p. 351).

Guillamón, debemos acercarnos al estudio de lo urbano con una predisposición para capturar la efimeridad de los momentos:

Si hablábamos de brotes de sociedad, de acuerdos momentáneos y efímeros y de permanente autogestión, el ethos del trabajo de campo será ante todo estar pendientes de ellos, con los sentidos bien despiertos y dejar, en la medida de lo posible, que los “hechos hablen por sí mismos” antes de imponerles nuestra rejilla de análisis. Coleccionar anécdotas y rutinas, acumular datos, huir descaradamente de la deducción y mantenernos en la inducción (Marrero Guillamón, 2008b, p. 83).

Y como señala el mismo autor:

El espacio público como objeto de estudio presenta una serie de desafíos para la investigación empírica. Se trata de un escenario especialmente inestable, sostenido a base de acuerdos espontáneos, fruto en definitiva de una labor de producción colectiva y permanente. Como tal, requiere una forma de atención capaz de lidiar con formas de ordenación dinámicas y procesos de organización infinitesimales. El orden público es un logro incierto, dependiente del conjunto de pequeñas acciones que lo sostienen. Es, ciertamente, reversible. Por su propia naturaleza, no puede ser entendido a priori, interpretado según un marco previamente preparado. Su funcionamiento y propiedades sólo pueden ser aprehensibles mediante la observación detenida. Las operaciones que le dan forma y la operatividad de las mismas han de ser constatada empíricamente (Marrero Guillamón, 2008b, p. 87).

Con el objetivo de recoger esta efimeridad urbana, tendrá gran peso en la investigación la recopilación de datos testimoniales concretos de la vida social, especialmente a través de la observación y la deriva, aunque también se combinará con conversaciones informales y entrevistas a vecinas. Testimonios de la vida urbana que, siguiendo una lógica inductiva, nos permitirán extraer inferencias generales sobre las experiencias, las valoraciones y las opiniones concretas de la gente. Así se conseguirá, como señala Marrero Guillamón un “examen directo del mundo social empírico (...) basado en la observación, la descripción y la replicación” (Marrero Guillamón, 2008b, p. 84).

Todo esto poniendo el foco en el estudio directo de las que habitan el espacio, atendiendo con especial interés los microacontecimientos, pues como señala el mismo autor, es precisamente en estos “como mejor se puede apreciar cómo funciona un orden social y cómo sus componentes se esfuerzan por mantenerlo, algo a lo que Goffman dedica la mayor parte de su obra (1963, 1967, 1979, 1991, 1997)” (Marrero Guillamón, 2008b, p. 86). Unos microacontecimientos sobre los que cabe decir que es tan importante la presentación de ellos mismos o la acción, como la definición de la situación o el escenario (Herrera Gómez & Soriano Miras, 2004, p. 64).

Goffman reivindica especialmente la centralidad de la situación social, lamentando que en muchos casos haya sido olvidada por el “análisis lingüístico y social” (Herrera Gómez & Soriano Miras, 2004, p. 60). Afirma incluso que ha de ser analizada previamente al estudio de la presentación del ser o la acción, para así evitar la intromisión de elementos como la presión, el nerviosismo o la disociación que puede infundir la voluntad de control del pulso instintivo: “*It might be better to start from outside the individual and work inward than to start inside the individual and work out*” (Goffman, 1959, p. 81). Un trabajo que procurará comprender en primera instancia más el *cómo* que el *porqué* del fenómeno social, como comenta Augoyard (Augoyard, 1979, p. 19) Y que en definitiva no viene a ser más que aquella voluntad que nos acercaba Horta sobre Simmel, de “recoger de forma sintética, para incidir comprensivamente – ‘tan sólo comprender’ (Simmel, 2001 [1903]: 398)– en la variedad de mundos sociales que habitan en el universo físico de una calle en cuanto a las disposiciones y las predisposiciones expresivas e instrumentales” (Horta, 2010, p. 25).

Para Delgado, la atención a estos microacontecimientos que propone Goffman sería equiparable al estudio de aquellas migajas de lo social para poder distinguir los engranajes que conforman la máquina que llamamos sociedad, poniendo el foco en:

Lo pequeño, las migajas de lo social. Allí donde las macroteorías sociológicas o antropológicas no distinguirían más que la sombra de lógicas institucionales y causalidades estructurales, otros enfoques menores reconocían dramas, transacciones, etiquetas casi etológicas que recordaban la condición biótica y subsocial de las relaciones humanas en público (Delgado, 2003).

Una recolección de datos relativos a la vida cotidiana que se fundamentará en la captura del instante concreto, en sintonía con la flexión de Augoyard:

In everyday life, one does not appeal only to a memory of the past. There is also a memory enacted in the present— “protentional” memory, we would say, rather than retentional—the kind by which we organize our perceptions according to what will be memorable. In other words, one would have to take memory not only when it is no longer anything but a memory but still at the moment when it is constituted, at the very instant when it organizes the expression of a way of being to which it will be able to relate later on. In the present, memory is the “tomorrow” of currently lived experience (Augoyard, 1979, p. 20).

En esta investigación, la primera fase exploratoria se valdrá de las herramientas de la observación flotante sobre el terreno, que se realizará más concretamente en el sentido que nos acerca Petonnet: vacilante y disponible. Según esta, “el etnógrafo ‘aparecería’ en el recinto con el fin de rodar y restar disponible para ver aquello que sucede, cualquier cosa, más allá de los intentos de

focalizar la atención en algo preciso” (Horta, 2004, p. 13). De este modo, la observación debe mantener una mirada en alerta para la desreificación de lo infraordinario,¹² de aquellos “eventos por regla general triviales, a veces dramáticos, pero siempre significativos” (Malinowski, 1956 en Horta, 2004, p. 17).

Para añadir otra capa de riqueza respecto al carácter de la exploración flotante del campo, utilizaremos las herramientas de “la deriva”, es decir, una “técnica de paso ininterrumpido a través de ambientes diversos” (López Rodríguez, 2005, p. 82), donde una o varias personas renuncian durante un tiempo a las motivaciones habituales de desplazamiento o actuación que propone la ciudad (Debord, 1958, p. 1). Esta técnica “no se refiere al simple ejercicio de pasear, sino que es un intento ideológico de garantizar la observación pasiva individual como un método adecuado de conocer la realidad social” (Buck-Morss, 1986, p. 103). El paseo se convierte en una forma elemental de vivir la ciudad (Dreyer & McDowall, 2012, p. 41). Diferenciar “los distintos pliegues del espacio, sus distintas capas, es fundamental para situarse en el mundo y contextualizarse, con el deseo de, desde ahí, prolongar el goce de la plena experiencia existencial” (López Rodríguez, 2005, p. 91).

La técnica de la deriva, combinada con la observación no intrusiva en el terreno, ha sido escogida con la intención de aumentar las posibilidades de serendipia¹³, en un intento de mapear las cotidianidades del habitar en el barrio, este último en el sentido que le otorga Certeau como “escenario de una vida cotidiana llena de tácticas, compromisos y conveniencias, como estructura aglutinante de relatos y aventuras” (García López, 2003, p. 5).

El método concreto se desarrollará, por tanto, tomando como referencias prácticas la deriva internacional situacionista y la *flânerie*, además de las indicaciones recogidas en la guía para la observación y análisis cualitativo *Analyzing Social Settings* (Lofland et al., 2006), así como incorporará la estructura de los apartados de estudio de la ciudad de Jacobs (Jacobs, 1961).

Otro aspecto que tomará gran importancia en la investigación será el uso de recursos fotográficos y videográficos para la captura de los instantes de la ciudad. La elección de esta técnica se sustenta en la voluntad de que el producto final recogido sea más adecuado para ser compartido y

¹² En el sentido que da Georges Perec a lo infraordinario, es decir, devolver la importancia a la interrogación de lo común, lo trivial. “Interrogar al ladrillo, al cemento, al vidrio, a nuestros modales en la mesa, nuestros utensilios, a nuestras agendas, a nuestros ritmos...” (Jalón, 2009).

¹³ Entendiendo serendipia bajo la importancia otorgada por el autor Ulf Hannerz, quien afirma que “la *serendipity* – el descubrimiento de una cosa por azar cuando se está buscando otra – puede formar parte de la vida urbana hasta un grado peculiar (Hannerz, 1980, p. 137).

democratizado. Tal como nos explican Pujadas i Muñoz, Comas d'Argemir, y Roca i Girona, este tipo de recolección responde, a su vez, a las necesidades de un contexto cada vez “más reflexivo e interdisciplinario” (Pujadas i Muñoz et al., 2004, p. 170). Por todo ello, se recogerán diversas piezas tanto fotográficas como videográficas como medio para acercar la experiencia principalmente sonora del campo a las lectoras, con el objetivo de “hacer hablar la ciudad (...) consiguiendo una retrospectiva controlable y repetible que abra múltiples miradas sobre el ambiente” (Martínez Rodríguez, 2010, p. 11). Estas piezas se recogerán en un archivo, pero también se utilizarán en algunos casos como elementos potencialmente presentables en las entrevistas durante el desarrollo de la investigación, con el objetivo de recopilar comentarios o interpretaciones de las entrevistadas.

Otro aspecto relevante para la construcción de la presente observación antropológica será el supuesto de la flexibilidad metodológica. Es decir, utilizaremos una metodología que no parta de un proceso rígido de fases discretas ni secuenciales, sino que sean porosas y sobrepuestas, que tomen forma a partir de la experiencia en el campo y “el constante diálogo con el trabajo teórico y entre nosotros mismos” (Marrero Guillamón, 2008b, p. 84). Construyendo el carácter de la metodología de campo como aquella forma proteica que nos acerca Hannerz “en constante cambio, a medida que se modifican los procedimientos establecidos para hacerlos encajar en otro contexto y a medida que se idean nuevas herramientas inspiradas en la situación de campo sin equivalentes anteriores obvios” (Hannerz, 1980, p. 344).

El inicio del trabajo de campo, cuyo objetivo era el de capturar los fragmentos de la vida cotidiana en la *Superilla* del Poblenou, fue en 2016. La exploración correspondiente a junio y julio de 2016 estuvo enteramente marcada por la observación flotante poco sistematizada y el reconocimiento del terreno, que nos sirvió para ubicar los componentes físicos del espacio, así como para hacer una primera aproximación a las usuarias y sus actividades. A partir de la segunda visita se sistematizó la observación en el campo dividiendo la zona por cruces, que es donde se ha liberado más espacio y por tanto el uso de este es mayor (Almogàvers – Ciutat de Granada, Ciutat de Granada – Sancho d'Àvila, Sancho d'Àvila – Roc Boronat y Roc Boronat – Almogàvers). Realizamos el recorrido en forma circular entre dichos cruces y las calles adyacentes afectadas por la transformación, estableciendo los límites en Llacuna, Tànger, Pallars y Badajoz. Como se puede observar en la Figura 2, el campo de estudio corresponderá principalmente al espacio para el viandante ganado en la transformación de la *Superilla*, señalado en azul celeste.



Figura 2. Àmbit definitiu de implementació de la Superilla del Poblenou. En azul oscuro se muestra el espacio para el viandante previo a la transformación y en celeste el espacio ganado. (Ajuntament de Barcelona, 2016k).

Hemos procurado sistematizar la recolección de datos coincidiendo con la temporada invernal y con la de verano, pero también coincidiendo con la primavera y el otoño cuando el clima es más propicio para la ocupación del espacio. A esto se le suma la exploración del terreno en determinados días clave de gran afluencia, como es la celebración de la “Festa de la Llum”. Inicialmente diferenciamos cinco franjas horarias (mañana, mediodía, tarde, noche y madrugada), que a su vez dependían de la estacionalidad. Para la observación, recolección y análisis exploratorio del terreno utilizamos diferentes métodos, desde notas de campo a fotografías, pasando por vídeos y grabaciones de audio.

El primer acercamiento puramente exploratorio estuvo centrado en observar, tanto en movimiento como en modo cámara fija (Low, 1997), las actividades que se desarrollaban tanto en las intersecciones como en las calles adyacentes a las mismas (siempre haciendo un registro en el cuaderno de campo sumado a la recolección de datos fotográficos y videográficos). Aunque la finalidad era la de observar, desde la segunda visita al campo la observación flotante dio paso a un tipo de observación más participante. Esta nos permitió recoger datos de más profundidad sobre las relaciones y su contexto y menos en la abstracción. En definitiva, recoger “percepciones del comportamiento que la gente no verbaliza con facilidad” (Hannerz, 1980, p. 343).

Para transmitir con mayor claridad estas porciones de la vida cotidiana del espacio, en el apartado referente a la *Superilla* del Poblenou vivida se construirá un relato más generalista de los usos del espacio a partir de las notas de campo, pero también nos valdremos en algunos casos de las *narrative vignettes*. Es decir, de la plasmación en crudo de ciertas conductas cotidianas que hemos recogido a lo largo de los años y que nos ayudan a realizar representaciones vívidas de esos usos. Estas *vignettes* nos permitirán conectar a la lectora al lugar descrito, en el sentido que señala Humphreys: “*The embedded vignettes also present reflexive and poignant illustrations of “being there” (Geertz, 1988, p. 6), allowing the reader to enter the story and vicariously experience the events portrayed (Bruner, 1990)”* (Humphreys, 2005, p. 855). La elección de las viñetas se corresponde con aquellos momentos reveladores para la investigadora, que han sido relevantes para la comprensión de las dinámicas del espacio estudiado. Este es un recurso ampliamente utilizado en los estudios etnográficos, tal y como nos señalan Trigger et al (2012) poniendo de ejemplo a Geertz (1973): “*In anthropology, Geertz’s (1973) article on the Balinese cockfight, replete with experiential moments that proved significant for his understanding, is a classic exemplar of revelations drawn from intense engagements in a particular locale”* (Trigger et al., 2012, p. 514).

Las actividades de observación combinadas con el uso propio del espacio (tomar un café, leer y escribir en los bancos, comer en el Restaurante Sopa) nos convirtieron también en participantes del espacio en el sentido que señala Horta, como “*un actor social generador de relacions, és a dir, com una persona més entre persones, algun immergit en les trobades i les ensopegades amb els altres. A més de “recol·lector d’instants” doncs, em vaig convertir en “productor d’instants”* (Horta, 2004, p. 15). La fase exploratoria, por lo tanto, se convirtió orgánicamente en una fase de inspección. En esta fase ya existe cierto confort en el campo y una narrativa personal unida a la descripción objetiva del espacio (Clifford & E.Marcus, 1986, p. 33), así que se produce un viraje hacia la observación, ya participante. Esto se materializa en la puesta en marcha de conversaciones informales con las usuarias y trabajadoras de la *Superilla*, y más adelante en la realización de entrevistas semiestructuradas en profundidad a vecinas, técnicas y colectivos.

2.3.2 *Instagram como archivo para comprender la evolución de prácticas socioespaciales en la Superilla del Poblenou*

En el marco de esta investigación, y con el objetivo de añadir más capas de conocimiento al estudio de la *Superilla* del Poblenou, se ha llevado a cabo un estudio sobre la esfera virtual de este emplazamiento, a través del análisis de las fotografías publicadas en Instagram de la *Superilla*

entre 2016 y 2019. Este análisis ha sido principalmente motivado por la imbricación paulatina de las plataformas digitales con la vida urbana, las cuales han llegado a convertirse en una “*intrinsic part of the urban experience*” y que además pueden “*reflect and shape urban change*” (Bronsvoort & Uitermark, 2021, p. 1).

La metodología utilizada para este estudio ha consistido en la descarga, depuración, codificación y análisis de todas las fotografías de Instagram que incluyan el #*Superilla* y/o #*Superillap9*, entre el 13/02/2015 (primera fotografía en IG con los hashtags seleccionados) y el 26/05/2019 (día de las elecciones municipales de Barcelona). Todos los programas utilizados para la realización de cada fase de la etnografía virtual son libres y de código abierto.

El primer paso del análisis se centró en extraer los datos de Instagram, para la descarga de las fotografías se ha utilizado la librería “instagram-scraper”¹⁴ de la usuaria “rarceg” basada en lenguaje Python, que hace consultas a la API pública de IG en función de los parámetros establecidos.

Esta consulta retornó un total de 2.488 fotografías, 2.269 bajo la etiqueta #*Superilla* y 219 bajo la de #*Superillap9*, para evitar posibles errores en la muestra se eliminaron las fotografías duplicadas a través de su URL (178), obteniendo un total de 2.310 fotografías únicas. Un conjunto fotográfico al que hemos querido preguntar, inspirándonos en el trabajo de (Bronsvoort & Uitermark, 2021), ¿Cuáles son los tramos más representados de la *Superilla*? ¿Cuál es su estética? ¿Quién aparece y que usos se representan en las imágenes? Todo ello con el objetivo de definir quién y qué pertenece a esa *Superilla* virtual, sin olvidar que la producción de narrativas e imágenes, aunque sean de carácter virtual, no tienen por qué quedarse en el plano digital, sino que pueden tener consecuencias materiales en las representaciones del espacio o la distinción social a través del *discursive investing*.

By discursive investing, we mean that people use their time and skills to communicate visual, textual or physical representations of a place, be it an establishment, a street, a neighbourhood or a city. By shaping the image of the place they depict, such representations partake in the construction of place and define who belongs. Discursive investing implies that people take an interest in a place and produce narratives and images that have material consequences (Bronsvoort & Uitermark, 2021, p. 3).

¹⁴ <https://github.com/rarcega/instagram-scraper>

Posteriormente a la descarga se ha llevado a cabo un proceso de preparación de los datos, que ha consistido en la codificación manual de todas las fotografías en función de su ubicación geográfica. El proceso de etiquetaje de las fotografías se realizó con el programa digiKam¹⁵. A través de este proceso de codificación manual de las fotografías se descartaron 437 que no guardaban relación con la *Superilla* del Poblenou, por ejemplo, a partir de 2018 empieza a tener cierta relevancia la *Superilla* de Sant Antoni en la muestra, o desde el inicio de la muestra encontramos que la etiqueta #*Superilla* es utilizado por un gimnasio de Münster en Alemania, que tiene una sala de entrenamiento funcional y crossfit llamada *SUPERILLA®AREA*. Para este estudio, no obstante, se ha decidido poner el foco únicamente en las imágenes que cumpliesen dos criterios, es decir, que estuviesen ubicadas

en la *Superilla* del Poblenou y que pudiesen ser ubicadas en el perímetro. Excluyendo así de la muestra válida 291 fotografías que no se han podido localizar en un punto de la *Superilla*, que se suman a las 437 que no guardan una relación exclusiva con la *Superilla* del Poblenou. Dentro de este grupo se ha descartado por ejemplo la primera imagen publicada en Instagram bajo los parámetros comentados, la cual correspondía al proceso participativo que se llevó a cabo en 2015 en relación con el trazado inicial de la *Superilla* del que hablamos en el capítulo cuarto, se puede observar esta imagen en la Imagen 2.¹⁶

Así pues, la codificación final de las ubicaciones de las fotografías relativas a la *Superilla* del Poblenou y por tanto válidas para el análisis resulta de la siguiente manera, obteniendo 1.480 fotografías válidas para nuestro análisis (Véase Figura 3 y Tabla 2).



Imagen 2. Recurso para la difusión de los talleres participativos de la *Superilla* de Sant Martí. Similar a la primera fotografía de la muestra. Febrero de 2015.

¹⁵ <https://www.digikam.org/>

¹⁶ Al no poder disponer del permiso expreso para el uso de la imagen, dado que no se ha podido contactar con la autora de la imagen, se ha utilizado en su lugar una imagen pública del similar al panfleto que retrata en la primera imagen recogida (Ajuntament de Barcelona, 2015a).

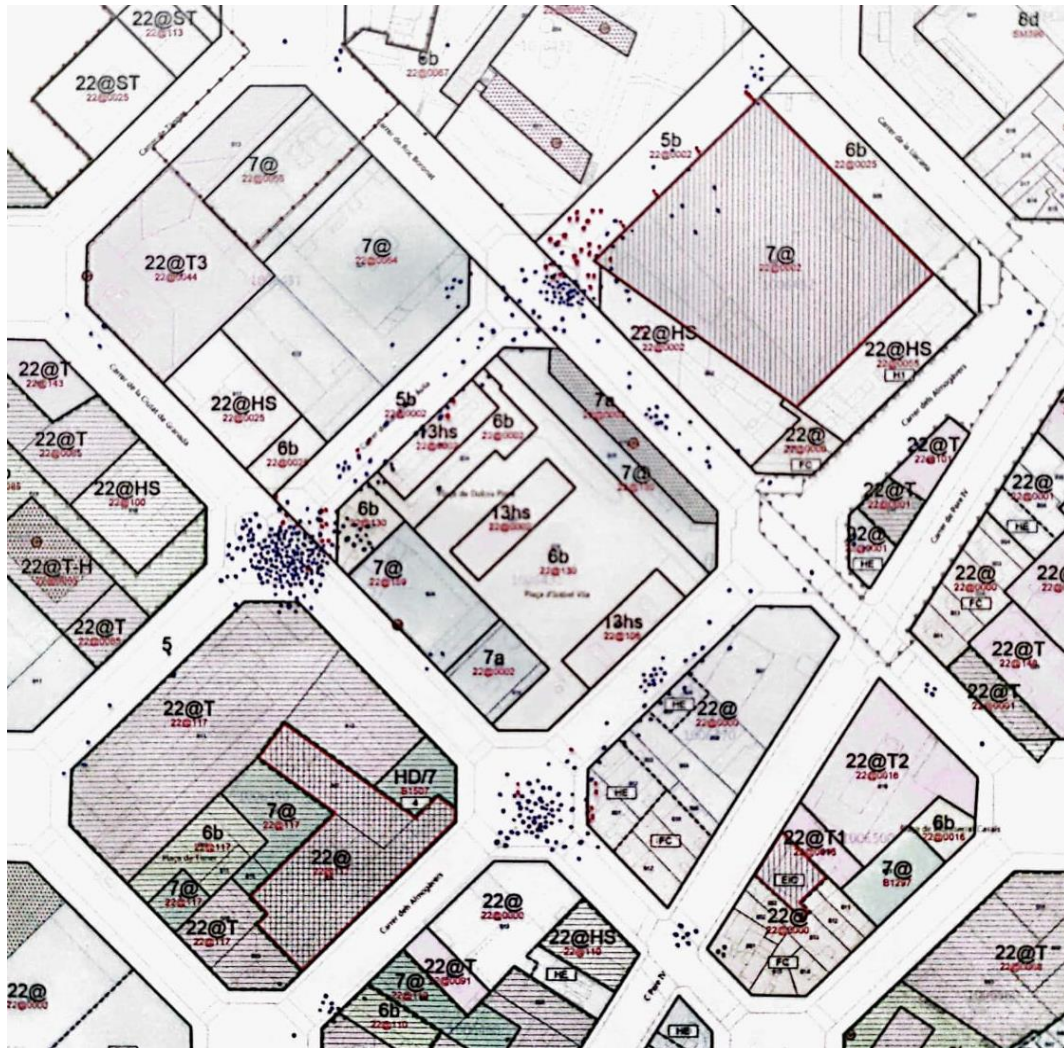


Figura 3. Distribución de las fotografías de Instagram por ubicación geográfica. Serie 2016 a 2019 de las fotografías válidas para el análisis. Los puntos en rojo corresponden a las fotografías de la búsqueda por la etiqueta #Superillap9, los azules a las asociadas a la etiqueta #Superilla. Elaboración propia.

Calle	Código	N
Almogàvers	A	261
Almogàvers – Ciutat de Granada	A-CG	151
Ciutat de Granada	CG	55
Ciutat de Granada - Sancho de Àvila	CG-SA	304
Roc Boronat	RB	114
Roc Boronat – Almogàvers	RB-A	14
Sancho de Àvila	SA	372
Sancho de Àvila – Roc Boronat	SA-RB	209
<i>Espacios privados (excluido del análisis)</i>	<i>EP</i>	<i>89</i>
<i>Pere IV (excluido del análisis)</i>	<i>P4</i>	<i>13</i>
<i>Superilla no identificable (excluido del análisis)</i>	<i>NI</i>	<i>291</i>
<i>Total</i>		<i>1.873</i>
Total válido para el análisis		1.480

Tabla 2. Relación de las etiquetas, códigos y volumen absoluto de las imágenes de Instagram que guardan relación con la Superilla del Poblenou. Elaboración propia.

Para el análisis se han utilizado, por tanto, imágenes de los tramos e intersecciones que se han podido ubicar en la *Superilla*, excluyendo de entrada aquellas que no era posible identificar en un punto geográfico, aunque estuviesen hechas en la *Superilla* del Poblenou. En segundo, también se han excluido de la muestra final las que guardan relación con la calle Pere IV: en la exploración, de las 13 imágenes que corresponden a Pere IV, 10 corresponden al mismo edificio y no aportan información relevante al análisis. Finalmente se ha aplicado un tercer filtro, excluyendo de la muestra final aquellas fotografías realizadas en espacios privados como el museo Can Framis, el interior del Media TIC o los restaurantes de la zona, dado que el foco de toda la investigación está puesto en el espacio público.

Además del análisis de los elementos más representados en el análisis de las presencias de Instagram, se ha considerado relevante analizar también quien hay detrás de estas publicaciones y qué perfiles tienen. Como es habitual, los datos de perfil que devuelven las plataformas digitales son escasos y precarios. No obstante, en el sentido que nos acercan Bronsvoot & Uitermark (2021), hemos podido hacernos una idea de su perfil a través de las biografías, publicaciones y destacados de las cuentas de Instagram analizadas (Bronsvoot & Uitermark, 2021, p. 7). Para este análisis se ha escogido una muestra del total de publicaciones, escogiendo el grupo de las publicadas bajo el hashtag *#Superillap9*, el cual consideramos mucho más cercano a la realidad de la *Superilla* que el *#Superilla*, tanto por estabilidad de publicación (pues mantiene una media de publicaciones estables al año), como por la elisión de ruido (*#Superillap9* el 99% de las publicaciones tienen que ver con la *Superilla* del Poblenou, mientras que en caso del hashtag *#Superilla* las publicaciones relacionadas con el espacio decrecen hasta el 69%). En total hemos podido analizar el perfil de 169 de las 219 publicaciones que retornaba la API de Instagram, las 47 que no han podido ser identificadas corresponden a cuentas que han sido borradas, son privadas o que la información personal es insuficiente. Además, este análisis a pequeña escala, incluyendo la información del perfil de las personas que publican bajo la etiqueta también nos provee una información valiosísima alrededor de la *Superilla* del Poblenou.

Con el objetivo de preservar el derecho a la intimidad y los derechos de imagen, en este ejercicio no se utilizarán para la construcción del relato imágenes en las que aparezcan personas y puedan ser identificadas. Además, de en el caso de utilizar alguna imagen que cumpla estos requisitos, se pedirá permiso a la cuenta de la publicación. El análisis, por tanto, que se llevará a cabo en este ejercicio se fundamenta en dos metodologías. Por una parte, el análisis estadístico agregado de las dinámicas de publicación en función del tiempo. Por otra, la descripción de los elementos presentes en las imágenes agrupados por tramo o intersección o en el caso del análisis por perfil, agrupando en grupos con características similares para hacer la descripción. A estos dos, se le

añadirá una tercera herramienta para la representación de conjuntos de imágenes a través de la herramienta “imageplot-master” basada en Java y con el soporte del programa “ImageJ”¹⁷, que genera diagramas de dispersión basados en imágenes, configurando sus ejes en función del brillo de la imagen y la media de saturación, por ejemplo. Esto nos ayuda a caracterizar un espacio, pudiendo discernir, por ejemplo, si en él se representan más imágenes nocturnas que en otros, o a la inversa.

2.4 Una metodología para capturar (en la medida de lo posible) aquello ilegible y escurridizo de la ciudad

En este capítulo hemos procurado asentar el marco metodológico a través del cual situar la mirada al observar lo urbano, valiéndonos de la concreción de una base teórica que nos ayude a situar la mirada con perspectiva decolonial, de clase y de género, a la par que hemos descrito detalladamente tanto el marco analítico conceptual que guiará la investigación como las herramientas metodológicas utilizadas para la recolección y el análisis de los datos del entorno urbano. Siempre con el objetivo (y la limitación) de procurar capturar aquellos microacontecimientos escurridizos y en muchos casos ilegibles que se producen en los entornos urbanos. Para la consecución hemos procurado presentar una metodología que nos aleje de los acercamientos a la ciudad y al espacio urbano de las ciencias positivas. Tratando de incluir herramientas que nos permitan acercarnos a las representaciones sociales del espacio. Aquel lugar de la subjetividad practicada, de las experiencias humanas y la imaginación, en constante movimiento, cargado de simbolismo y conocimiento, de carácter escurridizo y fugaz (por la informalidad y la imprevisibilidad de sus prácticas), para lo cual hemos establecido una metodología que intenta capturar algunos de sus fragmentos o viñetas.

¹⁷ Todos los créditos de la herramienta son para “Software Studies Initiative”.

3. ¿A qué nos referimos cuando hablamos del modelo urbano de Barcelona?

*Looking for a hidden place to dream
I found you dancing by the sea
Your magic makes my heart beat again
bewitched on a summer night
I found joy in your streets
I found forgotten traditions
Em fas pujar al cel
Ets la meva inspiració
Livin' in Barcelona style
I found the future and the past
Tu vas crear aquella magia en el meu cor
Walking on Barcelona streets
I found ten worlds in just one town
He tatuado hoy tu magia en mi corazón
en mi corazón.*

Living Barcelona Txell Sust by Cubino, 2014.

Una vez delimitado el contexto teórico y metodológico desde el cual posicionaremos el análisis de la *Superilla* del Poblenou, en este capítulo nos disponemos a realizar un recorrido histórico por las principales transformaciones urbanísticas que ha vivido la ciudad de Barcelona desde su último alcalde franquista hasta 2021. De acuerdo con las definiciones de ciudad desarrollada en el capítulo anterior, en esta investigación la ciudad se presenta como una entidad físico-morfológica de alta densidad, conformada esencialmente por extraños y profundamente heterogénea. Caracterizada por disponer de construcciones estables y unos límites administrativos concretos, sumado a una infraestructura burocrática común; y que como nos señala la propuesta del Col·lectiu Punt 6, en el marco del urbanismo feminista, se erige sobre valores capitalistas, patriarcales y racistas. La ciudad, además es espacio de lo urbano, es decir, de aquella substancia social de potencialidad ciudadana insumisa, agitadora e imprevisible, que trata de escapar y está en constante tensión con los poderes y las retóricas tanto arquitectónicas como de gubernamentales que buscan dominarla y apaciguarla.

En base a este carácter político de la ciudad y de lo urbano, creemos necesario hacer una revisión de algunos de los grandes planes urbanísticos que los diferentes gobiernos han activado en la ciudad en los últimos años. Esta revisión nos dará herramientas para realizar, en el posterior análisis de la *Superilla* del Poblenou, una reflexión en torno a qué lugar ocupa esta transformación respecto a las

anteriores que se han llevado en la ciudad; es decir, si encontramos en esta transformación reminiscencias de intervenciones anteriores que hayan tenido lugar en la ciudad.

Este capítulo de estructurará en dos apartados. El primero corresponde a la descripción de la transformación urbana de Barcelona desde el último mandato franquista (acabado en 1976) hasta 2015, momento en el que es elegida alcaldesa Ada Colau (de Barcelona en Comú), cuyo gobierno es impulsor del proyecto *Superilles*. Y un segundo apartado centrado en el discurso y las líneas de intervención urbana del mandato de este mismo partido desde 2015 a 2021, donde se describirá la gobernanza del área relativa al urbanismo de la ciudad y se destacarán los proyectos realizados bajo la marca de Barcelona en Comú.

Respecto a la organización del capítulo, nos gustaría apuntar que los subapartados no deben entenderse como etapas del urbanismo sino como un continuo. Como señalaba Delgado, poniendo como ejemplo el Fòrum 2004, “la "etapa Fórum" no fue la negación de la fase preolímpica, sino su continuación, en tanto es en muchos sentidos –sobre todo en los más negativos– deudora de las que la precedieron” (Delgado, 2016). Además, a la hora de establecer los subapartados se ha dado protagonismo al partido político gobernante en la ciudad en el momento por una cuestión práctica y narrativa, aunque secundamos la aseveración de Delgado que nos alerta de que el urbanismo no ha estado únicamente regido por los partidos políticos, sino que también han tenido mucha influencia los “grupos empresariales, grandes bancos y sagas familiares –incluso personas individuales–” (Delgado, 2016).

El primer apartado se conducirá estableciendo un diálogo entre la línea narrativa que nos presenta Jordi Borja, teniente de alcalde Ajuntament de Barcelona desde 1983 hasta 1995, en su libro *Llums i ombres de l'urbanisme de Barcelona* y otros autores, principalmente del ámbito académico de la antropología urbana. Todo ello, con el objetivo de destacar las intervenciones urbanas relevantes que se han llevado a cabo en la ciudad, así como de poner de manifiesto las contradicciones respecto al modelo urbanístico de la ciudad en los últimos decenios. Que como bien aseveraba Tarragó ya en el 1978:

La contradicció entre propostes progressistes i les seves destruccions en cada etapa històrica (donat que els plans urbanístics conservadors no són més que, en definitiva, l'intent de liquidació d'aquelles) és la contradicció de la història urbanística de Barcelona, sempre entre una proposta qualificada que responia a les exigències del seu temps i l'acció destructora que la realització burgesa de la ciutat ha comportat (Tarragó i Cid, 1978, pp. 26-27).

En el segundo apartado del capítulo se dedicará un subapartado singular a la descripción del modelo urbano desde 2015 hasta la actualidad, dado que es el marco en el que se inscribe el objeto

de estudio de la presente investigación: las *Superilles*. Este subapartado describirá tanto la arquitectura de la gobernabilidad del área de Urbanismo, Movilidad e Infraestructuras, como sus principales ejes ideológicos y proyectos.

3.1 Barcelona Posa't Guapa. Del Plan General de la Ciudad y la Conurbación de 1960 a las Olimpiadas

El precedente inmediato de la Barcelona formalmente democrática, nos señala Jordi Borja (2010), era el de una ciudad que desde el final de la Guerra Civil hasta mediados de los años 50 había sufrido un inmovilismo absoluto, marcado por la escasez de políticas de reconstrucción, la segregación social y la superpoblación de los hogares, lo que contribuyó al desarrollo de barrios pobres fuertemente caracterizados por la vivienda de autoconstrucción (barracas, cuevas). Este planteamiento urbanístico también estuvo muy marcado por la “*negació de l'espai públic com a espai social i cultural*” (Borja, 2010, p. 52), resultado o consecuencia de la prohibición de actividades colectivas en la calle. Como señala el autor:

Durant els primers decennis de la postguerra (anys quaranta i cinquanta) es van prohibir la majoria d'activitats col·lectives a les places i els carrers, sovint fins i tot les festes i altres esbarjos. Progressivament, als anys cinquanta hi va a ver una modesta i lenta reconquesta, però progressiva, de l'espai públic per la població: festes, oci, danses, activitats culturals o sota l'aparença d'actes religiosos. L'activitat política era exclusiva del Govern i del partit <únic>, l'espai públic era un afer d'Estat. (Ibid.).

A esta primera etapa le siguió un crecimiento caótico desde finales de los años cincuenta hasta principios de los setenta (Borja, 2010, p. 51). Resultando de este proceso una ciudad que a finales de los 60 acumulaba una cantidad ingente de cemento, que había dado una prioridad absoluta al transporte privado y que había dejado abandonada la zona de la periferia, alimentada por la corrupción municipal y la densificación ilegal. Creciendo siempre en pos de grandes beneficios privados y muy pocos colectivos, como también afirman (Pareja Eastway et al., 2003, p. 53): “Durante el régimen de Franco el desarrollo de la ciudad estuvo determinado por el libre mercado y la especulación”.

Este modelo de crecimiento, cabe decir, fue poco a poco criticado por la sociedad civil, los movimientos sociales, el sector profesional, cultural y universitario, e incluso por círculos cercanos al tejido productivo como el Cercle d'Economia (Borja, 2010, pp. 17-18). Según Jordi Borja, este fue uno de los elementos que condicionaron el modelo urbanístico democrático, una sociedad civil implicada en el urbanismo y en la calidad de la ciudad. Otro de los aspectos clave

que desarrolla el autor se refiere a “la existencia de una cultura urbanística específica”, aquella que pretende construir la ciudad alrededor del concepto de la “Ciudad compacta” (Borja, 2010, pp. 26-28). Una ciudad compacta caracterizada por una alta densidad de población, de la cual se derivan problemas como la escasez de zonas verdes, la alta contaminación acústica y del aire, la accidentalidad y aspectos sociales como el sedentarismo y la individualización o el aislamiento de ciertos sectores sociales, como la gente mayor (Ajuntament de Barcelona, 2017e, p. 11).

Durante este segundo período, a finales de los años cincuenta, se produjo un cambio demográfico y económico donde los nacidos después del fin de la Guerra Civil se convirtieron en parte activa de la población y con ello, como señala Borja, se inició un proceso de emigración hacia Europa, pero también hacia las ciudades, dejando un destacado saldo migratorio positivo en la ciudad de Barcelona y en los municipios adyacentes. Enmarcado en el período del *desarrollismo*, la economía se abrió al exterior y empezaron a llegar a la ciudad inversiones extranjeras y turismo, la industria despegó y Barcelona recuperó su protagonismo como una gran ciudad industrial. Y es en este marco donde el “*urbanisme actiu va començar a manifestar-se*” (Borja, 2010, p. 52). El “Congreso Eucarístico” que tuvo lugar en 1952 favoreció la construcción de vivienda social (principalmente destinada a funcionarios y colectivos próximos al régimen) y se procuró la gestión de los barrios marginales. Un año más tarde, en 1953, se aprobó un *Plan General de la Ciudad y la Conurbación*, aunque no fue hasta 1960 cuando se creó un organismo efectivo, aunque muy limitado, para la gestión de este plan. En esa misma línea, hasta bien entrados los años sesenta no empezó a realizarse en la ciudad una gestión real sobre los barrios marginales. De hecho, como señala el mismo autor:

La política metropolitana no es va desenvolupar mai durant la dictadura, almenys com a competència local. Els ministeris, segons una lògica sectorial, van ser els actors públics que van intervenir sobre les infraestructures, els transports i les operacions de construcció d'habitatges”. Els anys cinquanta haurien d’haver estat el moment històric de definir i d’organitzar la ciutat metropolitana, però es van preferir les accions disperses en un territori en procés d’urbanització accelerada. (Borja, 2010, pp. 52-53).

Este fue también el periodo de la construcción de los polígonos residenciales y de las viviendas sociales o subvencionadas. Como señalan diferentes autoras “en los 50 y los 60 Barcelona se consolidó como una potencia industrial, lo que proveía de trabajo a millares de trabajadores no cualificados desplazados internos” (Pareja Eastway et al., 2003, p. 67). En 1956 se aprueba la *Ley del Régimen del Suelo y Ordenación Urbana* en el marco de un cambio radical de la forma de crecimiento de la ciudad. Dicha ley dividía la ciudad en varios planes de ordenación y estos, a su vez, en polígonos residenciales (AVV del Maresme, 2004) que intentaron dar respuesta a la demanda de vivienda existente por parte de los inmigrantes internos de España, así como solventar

el problema del barraquismo en la ciudad. El resultado fue la “construcción de grandes piezas urbanas edificadas de forma unitaria, y que tradicionalmente han sido denominados barriadas o polígonos residenciales” (Navas Carrillo, 2017, p. 44) lo que permitió formas de urbanización gestionadas de forma unitaria y con entidad suficiente.

En 1958 se promueve el *Plan de Urgencia Social en Barcelona*, que alerta de la emergencia de la creación de vivienda en Barcelona, y en el que se estima un déficit de 45.000 inmuebles (Antich Garcia, 2010, p. 16). En el caso concreto de Barcelona, los inmuebles de gran escala están localizados en las periferias, todos ellos habitualmente asociados al término *vertical slums*: edificios de mediana o gran altura, habitualmente construidos durante los años sesenta o setenta, que en algunos casos presentan problemáticas estructurales derivadas del tipo de cemento usado, así como otras patologías relacionadas con la utilización de materiales de baja calidad y la construcción apresurada.

Por otro lado, como comenta Borja, se abandonaron los barrios populares (especialmente los del este y el norte de la ciudad) dónde el déficit urbanístico era en palabras del autor, escandaloso. Esta relación del urbanismo con la especulación, corrupción y exclusión suscitó fuertes críticas por parte de los barrios populares, pero también de los entornos culturales y profesionales (Borja, 2010, p. 55). Dichas críticas hacia el urbanismo de los años sesena y setenta fueron la base del urbanismo democrático y de consenso¹⁸ de los ochenta y noventa. Algunos de los elementos clave de este urbanismo democrático de consenso fueron, según Borja:

Les infraestructures, la mobilitat i la prioritat del transport públic a escala regional, la regeneració del centre urbà i el manteniment de la funció residencial, la recuperació del front marítim, la prioritat de la construcció de les rondes, la idea de pensar en noves centralitats i eixos de barri, el <fer ciutat> als barris perifèrics (els <peris>: plans especials), l'urbanisme participatiu, l'acceptació del marc general del Pla General Metropolità (Borja, 2010, p. 58).

El periodo del *desarrollismo* o la expansión urbana estuvo ampliamente vinculado, como se comentaba con anterioridad, a la especulación y al sector financiero cercano al franquismo, así como a la voluntad asemejar Barcelona a una ciudad de ferias y congresos. Se dieron un seguido de intervenciones urbanas que en ningún caso tuvieron en cuenta la opinión pública o incluso la desoyeron, como es el caso de la construcción de la noche a la mañana de los gigantescos depósitos de la nueva red de gas en Vall d'Hebron, a escasos 200m de las viviendas y que pasaron

¹⁸ Jordi Borja en (Borja, 2010, p. 57), afirma que el vínculo entre la crítica intelectual y cultural y los movimientos sociales se reforzaron mutuamente, y que además se produjo un gran consenso sobre los proyectos que necesitaba la ciudad, que tuvo mucha influencia en el primer período democrático.

a ser llamados popularmente como “los huevos de Porcioles” (Castillo, 2018). Intervenciones que como señala Manuel Delgado están fundamentadas en un paradigma fuertemente tecnocrático y dirigista. De hecho, como asevera el mismo autor, encontramos que posteriormente la política del diseño urbano democrático estará fuertemente relacionada con el paradigma urbanístico predemocrático. Siendo pues, “los gobiernos democráticos de la ciudad quienes asumirán la tarea de llevar a cabo la ciudad soñada por Porcioles y los sectores sociales que representaba” (Delgado, 2007, p. 21).

Para Delgado, la política urbanística democrática está inspirada en el *Plan General Metropolitano*, aprobado en 1976, que tiene origen en el gobierno franquista y en el cual se concretaban proyectos como el ambicioso *Barcelona 2000*. Sobre este Plan, el autor traza algunas líneas de parentesco entre el ordenamiento urbanístico de la ciudad pre y democrático. Así, pues afirma que los principales logros urbanísticos, sumado a aquel modelo de ciudad, con la voluntad de posicionar la ciudad competitivamente, hacerla atractiva para un turismo de “sol y playa”, así como la entrada de esta al mercado de las ciudades, aspecto que hemos visto materializado con la tendencia de la ciudad democrática a centrarse en la atracción de inversores y turistas; ya estaban “prefigurados en la última fase de la época franquista” (Delgado, 2007, pp. 23-29).

La intención expresada en el PGM de “contener” la actividad industrial se ha traducido en la reconversión del suelo industrial de la zona este de la ciudad; en la recuperación y mantenimiento de espacios de encuentro y relación social en espacios públicos de más calidad; en el propósito de la creación de una red de vías a distinto nivel de la trama urbana en las rondas, así como señala delgado respecto a los túneles de Vallvidrera. Miquel Fernández (2014) sentencia que encontraremos de la mano del alcalde Porcioles algunos de los elementos que más adelante dictaminarán las directrices del diseño urbano de la ciudad de Barcelona. Tal y como destaca Mercè Tatjer:

Porcioles programava la conversió del litoral industrial i d'oci popular en una àrea de sol i platja d'alt nivell, clarament manifestada en els dos grans projectes de la dècada dels anys seixanta vinculats al gran capital industrial i financera: el Pla de la Ribera (1965), obra d'Antoni Bonet Castellana, i el Pla Especial d'Ordenació de les Zones Sud-oest de Montjuïc (1964-69), obra del mateix arquitecte, en col·laboració amb Oriol Bohigas i Josep M. Martorell. (Tatjer, 2009: 75 en Fernández González, 2014, p. 123).

Fernández añade también que algunos de los técnicos que se encargaron del desarrollo de los planes urbanísticos de Porcioles, como Jordi Borja, Oriol Bohigas o Pasqual Maragall, recuperaron esos mismos planes de corte porciolista una vez reinstaurada la democracia y con ello se dio el restablecimiento de muchos argumentos con base científicista, racionalista e

higienista, que marcaran la transformació urbana de la ciutat (Fernández González, 2014, p. 196).

Siguiendo hacia el paradigma urbanístico democrático, como señala Borja, en los años ochenta y noventa fue cuando se produjo la gran transformación de la ciudad. En 1976 se instaura un gobierno de transición en la ciudad de Barcelona, con Josep Maria Socias como alcalde de la transición. Este se encarga de poner en marcha una política urbana marcada por la *“adquisició de sòl destinat a equipaments i espais públics, animació de la ciutat per tal que esdevingués espai cultural i d’oci, diàleg amb les associacions ciutadanes i de barri, preparació i inici d’intervencions als barris populars”* (Borja, 2010, p. 58). Tres años después, en 1979 se celebraron las primeras elecciones municipales después de la Guerra Civil, resultando el Partit Socialista Català (socialistas) y el Partit Socialista Unificat de Catalunya (eurocomunistas) y Convergència (catalanista de centro), como las fuerzas mayoritarias.

Desde 1979 hasta 1992 se produjeron grandes cambios en la ciudad de Barcelona, donde encontramos cierta continuidad tanto en los puntos de fuerza de la política urbana, así como en sus líderes. Como señala Borja, *“es va produir certa continuïtat en les polítiques i les persones i un relatiu consens en els grans temes entre principals forces polítiques, excepte pel que fa la qüestió metropolitana”* (Borja, 2010, p. 59). En este período y en el postolímpico encontramos muchas voces dispares sobre el modelo de transformación de la ciudad. Por un lado, autores como Jordi Borja lo describen como una *“brillant transformació de la ciutat en el seu perímetre municipal, la qual es va manifestar el 1992”* (Borja, 2010, p. 59), donde existía una:

Continuïtat entre el pensament i la pràctica entre la resistència social, la crítica intel·lectual i l’oposició política dels anys seixanta i setanta i l’urbanisme, convertit en política democràtica de la ciutat dels anys vuitanta i següents [on] les propostes urbanístiques del primer període van esdevenir les accions del segon, les idees i els valors culturals van ser els principis legitimadors i orientadors del govern de la ciutat després de les primeres eleccions locals fins i tot, durant el primer període de la transició (1976-1979). (Borja, 2010, p. 60).

Dichas transformaciones puede que generaran cierto consenso político, como describe Borja, pero indiscutiblemente también levantaron críticas en diferentes sectores, desde las vecinas hasta el ámbito académico, pasando *“incluso por algunos de sus ideólogos”* (Navas Perrone, 2014). En esta línea, muchos autores han interpretado esta transformación como una venta de la ciudad a los intereses neoliberales, y un intento de posicionarla únicamente para obtener un buen nivel de reconocimiento en el circuito de las ciudades globales (Fernández González, 2012, p. 55), las

cuales rezan con conseguir que la ciudad responda a las nuevas formas de economía internacional y postfordista (Marrero Guillamón, 2003).

Estas lecturas proponen otra visión respecto al proceso de transformación de la ciudad de Barcelona, relacionando estas con los intereses neoliberales. Muchos además concluyen que el modelo citado, lejos de repercutir de una forma dilatada en el tiempo sobre la calidad de vida de los habitantes, ha generado diferentes efectos y mutilaciones secundarias. Algunos de estos efectos secundarios son el cambio de los usos del suelo y por tanto el aumento de la especulación: la mediación perpetua del espacio público que se traduce en la pérdida del “uso autogestionado del espacio” (Navas Perrone, 2014) por parte de las vecinas, la pérdida de identidad barrial con la transformación del territorio en un enclave dedicado a otros públicos, como el turismo, o a clases medias/altas, concluyendo en la tematización del mismo y la posible expulsión de las vecinas.

En este sentido, los Juegos Olímpicos de 1992 marcaron un punto de inflexión en la ciudad de Barcelona, ya sea para bien o para mal. Dado que acarrearón grandes transformaciones urbanas (en sintonía con un discurso que quería poner “guapa” a Barcelona) con proyectos destacados que fueron el germen de una Barcelona abierta al mar y al mundo.

Perquè Barcelona estigui guapa, cada dia hi ha més flors als balcons, més façanes arreglades i pintades. Cada dia hi ha més espais verds, més monuments i edificis restaurats. Barcelona posa't guapa. Anuncio de Barcelona Posa't Guapa de 1988 (BCN Paisatge Urbà, 1988).

Para medir el gran calibre de las transformaciones urbanas olímpicas, mencionaremos algunos de sus proyectos, que se focalizaron principalmente en tres zonas de la ciudad. La revisión de estos proyectos es interesante porque revela como operó el urbanismo en los juegos, sumando a grandes construcciones icónicas de Barcelona '92 un seguido de transformaciones urbanas de menor escala diseminadas por toda la ciudad.

En primer lugar, destacamos las grandes transformaciones que tuvieron lugar en la montaña de Montjuïc con la remodelación del parque urbano y las instalaciones deportivas, así como la inauguración de nuevas instalaciones como el Palau Sant Jordi, el nuevo edificio del Instituto Nacional de Educación Física de Cataluña i el Pavelló de l'Espanya Industrial. La segunda sería zona marítima de la Barceloneta y el Poblenou, así como el área destinada a la Vila Olímpica y la construcción del nuevo Port Vell, un cambio muy ligado a la regeneración de las playas de la ciudad y bajo el eslogan de “Abrir la ciudad al mar y acercarlo a los barceloneses”. El tercer gran escenario fue el barrio de la Vall d'Hebron, que sufrió una completa remodelación y ordenación, siendo el emplazamiento de varias pruebas deportivas. Otro de los grandes aspectos destacados

fue la construcción de las rondas Litoral i de Dalt que recorren el perímetro de toda la ciudad, así como el Nus de la Trinitat i del Llobregat. Todas ellas se sumaban a la ya existente ronda del Mig que cruza la ciudad.

Estas grandes actuaciones convivieron con otras complementarias, como la creación de nuevos parques y jardines y la instalación de nuevas infraestructuras comunicativas. Paralelamente, como señalan las fuentes consistoriales, desde 1986 hasta 1992 la campaña “Barcelona, posa’t guapa” (Ajuntament de Barcelona, 2017a) favoreció la restauración i la imagen de las fachadas de la ciudad.

Como señala Borja, “*Després del 1992, l’impuls polític i financer es va afeblir, però la ciutat es va recuperar ràpidament. S’ha dit que la ciutat s’enriqueix, però el govern municipal està molt endeutat*” (Borja, 2010, p. 69). Es en este momento donde según el autor la colaboración entre el sector público y el privado se convierte en norma y parece inevitable:

La gestió de la ciutat postolímpica es va voler exemplificar amb els new projects. És a dir, es tractava de fer un oferiment al sector privat per desenvolupar operacions proposades pel sector públic. En la pràctica, l’agent privat que assumia el projecte ho interpretava segons els seus interessos immediats i la seva peculiar cultura (o incultura) urbana (Ibid.).

Aspecto que provocó que se acusara al urbanismo postolímpico de servir a los promotores y a la especulación, aunque las operaciones en principio estaban destinadas a obtener un beneficio social o ciudadano.

En este marco post olímpico se desarrollan diversas transformaciones. Las más significativas, siguiendo el hilo narrativo de Jordi Borja, se focalizan en el norte de la ciudad (distrito de Nou Barris). El este (Poblenou, Glòries y la Estación del AVE de la Sagrera) y el litoral de la ciudad (La zona Fòrum). En el centro de la ciudad, con el esponjamiento del centro histórico y finalmente el eje Gran Via Sur, correspondiente al territorio entre plaza España y Hospitalet de Llobregat¹⁹.

En el siguiente apartado describiremos de forma sucinta las intervenciones del norte, centro y suroeste de la ciudad. Asimismo, desarrollaremos con más detalle algunas de las transformaciones del este y del litoral, marcadas por dos operaciones emblemáticas (la ya comentada Vila Olímpica de 1992 y el Fòrum de les Cultures de 2004), dado que estas afectan de forma directa tanto al territorio (22@ y transformación del Poblenou) como el modelo de ciudad bajo el que se inscribe el contexto de la *Superilla* del Poblenou.

¹⁹ La división territorial simplificada de Jordi Borja nos sirve para organizar la narrativa de forma orgánica, aun sabiendo que hay cierta distancia con los puntos cardinales geográficos exactos a los que se refiere en la ciudad.

3.2 De la fiebre Olímpica a las transformaciones urbanas del siglo XXI

Aunque el interés de esta investigación está centrado en las transformaciones del este y el litoral barcelonés, hemos considerado de gran relevancia realizar una fotografía panorámica de algunas de las transformaciones urbanas más relevantes del período postolímpico hasta la primera década del siglo XXI. Esto responde al objetivo de poder ver en conjunto el carácter de las transformaciones de la ciudad, además de rastrear en la *Superilla* del Poblenou las reminiscencias de otros proyectos de transformación urbana que se hayan llevado a cabo en la ciudad que no solamente atañen exclusivamente al territorio de implementación de esta.

3.2.1 La dignificación (tomada) del norte de la ciudad

En primer lugar, haremos referencia a los proyectos de intervención en el norte de la ciudad. La transformación del distrito de Nou Barris, como señala Borja “*és un cas de renovació radical de la principal zona residencial, periférica i popular, amb manteniment de la població i una reeixida integració a la ciutat*” (Borja, 2010, p. 67), que se inició en los años ochenta, se aceleró en los noventa y siguió ya entrado el siglo XXI. Caracterizado por la construcción modesta y la autoconstrucción dispersa durante el siglo XX, el distrito de Nou Barris recibió en los años cincuenta y sesenta una gran ola de inmigración interior, aumentando su población hasta las 150.000 personas (casi un 10% de la población de la ciudad), en un conjunto de barrios aún sin urbanizar. Como señala Borja, “*es tractava de barris populars, residencials, mal urbanitzats i mal equipats, també mal comunicats amb la ciutat, poc visibles, mancats durant dècades de la indispensable acció pública en urbanització, serveis habitatge, equipaments i espais públics*” (Borja, 2010, p. 70).

Algunos de los ejes clave de la dignificación²⁰ del distrito de Nou Barris fueron la prolongación de los transportes públicos (concretamente la llegada del metro a algunas zonas del norte del distrito), la promoción del ocio y el comercio con el Eix Via Júlia y el Centro Comercial Heron City, así como la inauguración y mejora de la calidad de algunos espacios públicos como el Parc Central de Nou Barris, el Ateneu Popular de Nou Barris, la pista deportiva de Can Dragó, etc. Además, también se hicieron intervenciones de rehabilitación en los conjuntos de vivienda social que, tal como señala Borja, el 50% estaba en muy mal estado, resultado de la construcción

²⁰ Hablamos de “dignificación” y no de “transformación”, dado que las reivindicaciones de los barrios no dejaban de ser modestas: llegada del transporte público, equipamientos, zonas verdes, saneamiento de un urbanismo deficitario... todas ellas resultado de un profundo abandono que había sufrido el territorio hasta los años 90.

profundamente deficitaria de los parques de vivienda social de los años cincuenta y sesenta y los problemas estructurales derivados del aluminosis.

Cabe decir que hasta hoy siguen existiendo problemas relacionados con la construcción deficitaria de viviendas y el aluminosis en zonas como Turó de la Peira, y que otras muchas reivindicaciones vecinales como la accesibilidad de los transportes y del espacio público no se resolvieron hasta entrados los 2000. De la misma manera, gran parte de los cambios del barrio no fueron fruto de un consistorio volcado en el norte de la ciudad per se, sino que vinieron dados gracias al alto nivel de organización vecinal y tejido asociativo, que fue indispensable para conseguir mejorar la calidad urbana del distrito.

Cuando hablamos de demanda popular, hablamos de un Nou Barris profundamente combativo que emprendió sendas campañas de resistencia vecinal para la dignificación de un barrio que tenía las calles sin asfaltar. Que, como recoge la Coordinadora d'Associacions de Veïns i Entitats de Nou Barris, no disponía de semáforos, ni sistema de alcantarillado, ni transporte público. Que consiguió parar la reforma urbanística del Pla Parcial Torre Baró-Vallbona-Trinitat en 1973 y que para ello se valió de un continuo de resistencia vecinal, así como de acciones históricas. Un ejemplo es el secuestro de un autobús de la línea 47 (para demostrar que la falta de asfalto no impediría la llegada de los autobuses a Torre Baró), la ocupación vecinal del ple del Consistori, o los 24 días de barricadas para la instalación de semáforos en la Prosperitat (Coordinadora d'AV i Entitats de Nou Barris, 2020).

Fue este poder popular el que puso el cuerpo para tomar equipamientos que más adelante fueron respaldados y aplaudidos por el consistorio, casi autoproclamado ideólogo de estos. Es el caso del Ateneu Popular de Nou Barris, fruto de la ocupación y desmantelamiento de la antigua planta asfáltica situada entre Verdum, Roquetes i Trinitat Nova en 1977 por parte de las vecinas. Este se convirtió en el primer equipamiento de la ciudad gestionado por las vecinas, aunque cabe decir que la bendición consistorial finalmente llegó, 17 años más tarde. Podría afirmarse que nadie salvó Nou Barris, Nou Barris se salvó a sí mismo.

3.2.2 El despanzurramiento del centro histórico de la ciudad

El casco histórico de la ciudad ha sido objeto de una reforma tanto de sus funciones urbanas como también sociales. Sin voluntad de extendernos, dado que se han hecho revisiones brillantes sobre dicha transformación, como las de (Degen, 2018; Delgado, 2007; Fernández González, 2012; Horta, 2010; Priore Lima, 2013), sí queremos destacar la existencia, nuevamente, de dos visiones antagonistas:

Por un lado la de Borja describe la transformación del centro histórico en positivo, como un ejercicio moderado, una “*via intermèdia entre el radicalisme lecorbuserien del projecte dels anys trenta (demolició gairebé total, només es deixava sobreviure alguns elements monumentals aïllats) i el conservadorisme absolut que no pot evitar la decadència, la degradació i una especialització turística kistch*” (Borja, 2010, p. 85). Las transformaciones se centraron, como señala el autor, en varios ejes que incluyeron la construcción de nuevos equipamientos culturales y mercados, la mejora de la accesibilidad y la reducción del tráfico motorizado, el incremento de los servicios de limpieza, recogida de residuos, alumbrado, seguridad y un largo etcétera. Destacan la apertura de la Rambla del Raval en 2001, la finalización de la urbanización de la Illa Robador en 2008 y la nueva Filmoteca, cuya inauguración se atrasó hasta 2012 (Priore Lima, 2013).

Por otro lado, todas estas operaciones distan mucho de tener un recibimiento positivo unánime y no estuvieron exentas de polémica: una parte de la opinión pública y especialmente las vecinas vieron con disgusto perecer ante las excavadoras y la especulación un gran conjunto de patrimonio urbano y arquitectónico, además de cambiar profundamente los usos urbanos del barrio y expulsar en muchos casos a las vecinas de toda la vida.

Para Delgado, esta metamorfosis ha supuesto el “despanzurramiento” de Ciutat Vella, la cual “alcanzaría luego dimensiones de simple destrucción masiva del tejido urbano” (Delgado, 2007, p. 22) enmascarada con la etiqueta de política del “saneamiento” y transformando el barrio en una zona destinada a los servicios y para nuevas vecinas. Aspecto que queda patente cuando observamos el alto grado de medidas de “urbanismo preventivo” (Delgado, 2007, p. 46) que se han ejecutado en el distrito de Ciutat Vella, suprimiendo bancos, vallado de plazas y cierre de porches. Lo que Miquel Fernández describe como la destrucción de las funciones sociales y urbanas del Barrio Chino de Barcelona en su tesis doctoral *Matar al Chino*:

Las incisiones urbanísticas en el Raval han comportado destrucción de patrimonio arquitectónico, habitacional y cultural de gran valor. Asimismo, han generado expulsiones de población, y en cierta medida y en ciertas zonas, su substitución por otra de mayor capacidad de dispendio. Se ha realizado un rastreo histórico sobre el Raval poniendo énfasis en las sucesivas culturas de control aplicadas allí sobre una población caracterizada por un elevado componente obrero y descapitalizado. (Fernández González, 2014, p. 3).

Una transformación arquitectónica que proscibía el uso del espacio público y además, como nos acerca Horta en el caso de la Rambla del Raval, estaba profundamente ligada a la intensificación el control sobre la población, relacionada con aquella retórica gubernamental de la que hablamos en el apartado 2.3.2:

Con la Rambla del Raval, ya se ha dicho –y lo confirmó su propio arquitecto, Jaume Artigues, como se ha mencionado (Ortiz, 2004: 99 y 102)–, se intentó intensificar el control sobre la población y a su vez desterrar un determinado bullicio de La Rambla y del centro de la ciudad a la Rambla del Raval, la de tonalidades grises pues gris es la tonalidad de su mercancía moribunda (Horta, 2010, p. 271).

A lo que Degen suma una revisión histórica del Raval, sobre la que alerta de las problemáticas que ha tenido en el barrio la falta de planificación, sumada a los planteamientos de producción del espacio público especialmente rígidos y cuyo objetivo es una transformación casi inmediata, sobre la que aconseja “*urban decisionmakers might be advised to craft regeneration plans ‘that allow for the uncertainty and ambiguity’*” (Degen, 2018, p. 16).

Todos estos elementos descritos anteriormente en el centro histórico, relativos al uso de arquitecturas proscriptivas del uso del espacio público, la mediación de las funciones sociales, el control de la población y la rigidez y la deseabilidad de una transformación urbana casi inmediata, serán algunos de los elementos que invocaremos más adelante en el la parte relativa a la *Superilla* practicada.

3.2.3 La tematización del litoral de la ciudad

En lo que corresponde a la intervención destacada en el litoral de la ciudad destacamos la reforma integral del sector limítrofe entre Barcelona y Sant Adrià del Besòs, a partir de la recuperación del frente marítimo septentrional de la ciudad. Las renovaciones realizadas incluyen el ensanche de la Diagonal hasta el mar y construcción del centro comercial Diagonal Mar, la ampliación e integración de la depuradora y la incineradora del Besòs en la trama urbana (posteriormente cubiertas por el espacio Fórum), así como la proyección del espacio para el Fòrum de les Cultures 2004 en la zona sur del barrio del Besòs-Maresme.

En esta intervención del litoral barcelonés destaca el proyecto del Fòrum de les Cultures tanto por su inversión como por inscribirse en una estrategia consistorial ya conocida, la de los Juegos Olímpicos de 1992, como señala Borja: la de “*organitzar un esdeveniment per tal de mobilitzar recursos públics i privats al servei d’un gran projecte urbanístic*” (Borja, 2010, p. 77), obteniendo resultados bastante contradictorios.

El proyecto del Fòrum de les Cultures alcanzó los 220,8 millones de euros de presupuesto y entre otros objetivos buscaba “el remate del proyecto olímpico, ideado también por Pasqual Maragall y pilotado por su sucesor en la alcaldía, Joan Clos” (Editorial El Periódico, 2014). Los orígenes

del Fórum los encontramos en 1996: durante el décimo aniversario de su nominación olímpica, el entonces alcalde de Barcelona Pasqual Maragall planteó la necesidad de organizar un evento innovador que “confirmara la proyección internacional de la ciudad conseguida con los Juegos Olímpicos” (Báguena, 2004), así como de dar el último empujón a la finalización de diversos proyectos en marcha relativos a la recuperación del litoral barcelonés y a la recuperación de la zona de la desembocadura del Besòs²¹.

La operación urbanística, como señalan Aroca y López, no solamente incluyó la construcción de los pabellones y espacios del encuentro; sino que comprendía diferentes proyectos localizados en unas 30 hectáreas alrededor del recinto, lo que cambió radicalmente la estructura física del barrio del Besòs-Maresme en su zona sur, y cuyo coste ascendió a los 1.985 millones de euros. Comenzó en 2001 con la construcción del centro comercial Diagonal Mar, rodeado de viviendas de alto standing, y actualmente aún continua en transformación con la proyección del campus de investigación medioambiental de la UPC o la ya descartada discoteca de diseño Amnesia en la municipalidad de Sant Adrià (Aroca, 2014; M. López, 2014).

En este evento internacional se tratarían temas de actualidad relacionados con la diversidad cultural y los ejes de desarrollo sostenible y la paz, un claro ejemplo de la perpetuación de la ficción de la cohesión a través de la tolerancia y la idea de la fraternidad universal. Algunas de las principales críticas al evento se recogen en la publicación *La otra cara del Fòrum de les Cultures*, S.A (VVAA, 2004) y orbitaron en torno al modelo de ciudad que se promovía y a las disonancias que producían su diseño y ejecución: se dijo que era un evento donde la participación de la ciudadanía en el diseño del mismo era casi inexistente. Que la ciudad buscaba proyectar una imagen de cooperación y resolución de conflictos, cuando la realidad era que en la ciudad estaban activas un gran número de problemáticas sociales no resueltas y olvidadas de la agenda institucional. Otras críticas consideraron que el evento mercantilizaba la cultura y que no daba visibilidad a ciertas comunidades, como el caso del Pueblo Gitano. Muchas otras voces se centraron en señalar que el evento tuvo una repercusión en el territorio a corto plazo, durante los meses del evento, pero no se valoraron las posibles consecuencias a medio o largo plazo como el incremento del precio de la vivienda; en definitiva, que su intención directa no era repercutir positivamente sobre la calidad de vida de los habitantes del barrio.

²¹ En los últimos años se ha producido una transformación en el carácter de los grandes eventos: ampliando los tradicionales como los Juegos Olímpicos o las Exposiciones universales, a los cuales el acceso es ciertamente difícil, y creando nuevas disciplinas como eventos culturales, años temáticos o eventos deportivos de grandes dimensiones (Paül i Agustí, 2006).

La situación actual del complejo, como señala Aroca, sufre una doble desafección. Por una parte, desde las instituciones que buscan dejar a la UNESCO como socio principal del recinto, que en su décimo aniversario no tendrá una celebración institucional (Aroca, 2014). A lo que se suma además la denuncia de la Sindicatura de Comptes de la Generalitat por anomalías millonarias en la gestión del evento y de las infraestructuras, dejando en 2014 aún más tocada la imagen del Forum de les Cultures 2004 (Delgado, 2007, p. 24). Y, por otra parte, desde los colectivos de barrio y vecinales. La preocupación que destacan las vecinas en relación con estas nuevas zonas de desarrollo (Fòrum, Diagonal Mar, viviendas alto standing, 22@) es que en ningún caso se ha procurado entretejerlas con los barrios y el territorio. Se erigieron como espacios tematizados que han acabado convirtiéndose en lugares fantasma, ya que su funcionamiento parece asociarse más a acoger puntualmente el ocio de la ciudad que a integrarse en la zona y retribuir positivamente en esta.

En esta línea de crítica vecinal, Gerard Horta sentencia que el recinto y el evento estuvieron cerrados al barrio. Este aspecto se intuía ya de entrada a través de sus características arquitectónicas, que claramente demostraban que estaba emplazado en el barrio pero no quería saber nada del barrio; como señala Horta, era un “*espai clos*”, rodeado de muros y de vallas metálicas cubiertas para evitar la visión a través de las mismas (Horta, 2004, p. 12). Josep Maria Monferrer Celades, director del archivo histórico de la Mina, va más allá. En un paseo que dimos juntos en 2014 por la zona con motivo de mi tesina de máster, afirmaba que el recinto, y por ende el evento, sentían cierta vergüenza de los barrios colindantes. Destacaba la imposibilidad del recinto de ver el barrio popular de la Mina de Sant Adrià del Besòs, dada la ubicación y elevación de la construcción y sus muros, que justificado por la fisonomía del terreno y la ampliación de la depuradora del Besòs, no deja de parecer un ejercicio de higienismo consciente del paisaje del recinto y a su vez convierte la mirada al mar de la Mina en un muro gris.

Es ilusorio, tal y como perfila De la Fuente Salvador, que una transformación urbana como la del Fòrum consiga la redención de un territorio como el barrio del Besòs-Maresme, después de sendos años de dejadez institucional (De la Fuente Salvador, 2011). Otro de los aspectos críticos que destacan desde la Cooperativa Etcèteres es la consecuente fragmentación del barrio entre una zona con mayor poder adquisitivo, contagiada por la inversión de la zona Fòrum, y una zona más alejada que mantiene un poder adquisitivo bajo (Cooperativa ETCS/SCCL, 2006, pp. 45-46).

Nos encontramos, en definitiva, delante de un proyecto que se aleja de las demandas populares, inventado por un consistorio con el objetivo de organizar los recursos económicos para ejecutar una gran obra urbanística vestida de evento cultural. En opinión de Horta, fue un evento cultural de corte elitista y carácter cerrado, pues el evento no era de acceso libre: el precio para el público

general oscilaba entre los 21€ por una entrada de día y los 168€ por el abono que te permitía entrar de forma ilimitada de (Horta, 2004, p. 12). También los contenidos fueron ampliamente criticados por dejar fuera unidades culturales concretas, como señala la publicación *La otra cara del Fòrum de les Cultures S.A.* El evento en ningún caso llegó a tener la afluencia esperada y concluyó para ser inmediatamente apartado por parte de las instituciones. Tampoco resolvió las demandas populares del barrio donde se inscribía, el Besòs-Maresme. Mas cabe decir que produjo una fragmentación del barrio y también el crecimiento de la especulación inmobiliaria en las zonas colindantes al recinto del evento.

3.2.4. La reconversión del este de Barcelona

Las transformaciones del este de la ciudad de Barcelona corresponden a las llevadas a cabo en el Poblenou, Glòries, Meridiana, Sagrera, Sant Andreu, que como señala Borja “*és probablemente la zona de Barcelona que viu un procés de transformació més radical i visible*” (Borja, 2010, p. 80). Hablamos de una zona con una tradición industrial muy extensa, con un paisaje característico dominado por fábricas, naves y viviendas de gente obrera, caracterizada por un urbanismo “*pobre i en gran part caòtic*” (*Ibid.*).

Según este mismo autor, en los años noventa se iniciaron dos grandes intervenciones de reconversión industrial de algunas zonas de la ciudad, así como en lo que corresponde a infraestructuras urbanas. Entre ellas destacan dos: en primer lugar, el Pla 22@, que aún está en desarrollo y explicaremos con más profundidad en el siguiente capítulo, dado que es dónde se emplaza la *Superilla* del Poblenou (el objetivo central de nuestra investigación), y en segundo lugar el eje Meridiana y la nueva estación del AVE de la Sagrera.

En el caso del este de la ciudad destaca el proyecto del 22@, iniciado en el 2000 para mejorar el dinamismo del barrio del Poblenou en el Distrito de Sant Martí. El objetivo era convertir dicha zona en “el corazón productivo de la nueva Barcelona terciaria” (Báguena, 2003). Este proyecto actualmente sigue marcando la agenda de transformación del barrio del Poblenou a través de la implementación estratégica de nuevas dinámicas principalmente económicas, pero también culturales, basadas en la combinación sectorial y clusterizada²² de los usos de los espacios, todo

²² Un clúster es una concentración de empresas e instituciones que se dedican al mismo negocio, con múltiples relaciones entre ellas y con otros agentes de la industria, las cuáles comparten rasgos comunes y complementarias. Un modelo de distribución sectorial que mejora la competitividad a través de la aproximación de sectores especializados (Chevallard & Duch, 2011).

ello nutrido por las tecnologías de la información y el conocimiento (Charnock & Ribera-Fumaz, 2011, p. 623).

El plan de reurbanización, gestado con el apoyo de la agencia pública de transformación urbana Barcelona Regional²³, se erigió con la voluntad de dar respuesta a la demanda residencial y de servicios, integrando todo ello de forma compacta²⁴ y equilibrada en su morfología. Esta iniciativa afectaría a un total 198,26ha, de las cuales el 80% se proyectan como espacio para actividades productivas y el 20% para vivienda, equipamientos y servicios. Es necesario añadir, como señaló la exgerente de urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona Aurora López, que “*la nova vivenda era 100% social, sumat a que també hi havien algunes vivendes on la titularitat del sòl era pública*” (A. López, comunicación personal, 13 de octubre de 2021), . En definitiva, un distrito transformado “de acuerdo los objetivos de la ingeniería de la competitividad urbana y la ‘calidad de vida’ de sus habitantes” (Charnock & Ribera-Fumaz, 2011, p. 623).

El 22@ se constituyó como un proyecto innovador y flexible en cuanto a que contemplaba los efectos de su impacto buscando “mejor ajuste de los diversos programas funcionales en su entorno urbano y de no producir incidencias traumáticas en los usos y funciones actuales” (Ajuntament de Barcelona, 2005, p. 14). Cabe decir, sin embargo, que el plan no determinó desde su origen la ordenación detallada y precisa de cada parte del territorio, sino que se remite al planeamiento derivado para concretar y especificar la ordenación de cada ámbito de transformación. Por lo tanto, no pudo prever todas las consecuencias de su implementación. Un elemento que Aurora López destacaba positivamente, afirmando que esta flexibilidad permitió que el proyecto se fuese adaptando a nuevas necesidades y resolviendo los problemas que surgían de la aplicación del plan inicial, permitiendo en mayor medida una transformación urbana lenta, sobre la que López afirma que “*no és dolent que la ciutat es vagi fent lentament*” (A. López, comunicación personal, 13 de octubre de 2021).

En la actualidad y pasados más de 15 años del inicio de la implementación del plan de desarrollo, existe cierta tensión entre las lecturas del éxito-fracaso de dicho plan. Donde algunos sectores

²³ Agencia pública de desarrollo urbano creada en 1993, a partir de la experiencia de gestión urbana de los Juegos Olímpicos. Ha sido partícipe de la transformación del Fòrum de les Cultures, el Plan de Infraestructuras del Poblenou y el mismo 22@ (Barcelona Regional, 2019a).

²⁴ El concepto de “ciudad compacta” se centra en la planificación urbana de alta densidad, donde los usos mixtos se promueven tanto vertical como horizontalmente. La intensidad topográfica de la planificación supone en el plano teórico la intensificación de la competitividad del distrito. Una competitividad centrada en la innovación tecnológica que debe convivir con la cultura vibrante, necesaria también como fetiche-mercancía-producto (Charnock & Ribera-Fumaz, 2011, p. 625).

abanderan un éxito cuasi dogmático del proyecto, otros se muestran críticos con el objetivo y medios de transformación urbana del territorio.

En el año 2010, los promotores del plan de desarrollo destacaban la alta capacidad del 22@ para concentrar millares de empresas y empleos dedicados a las nuevas tecnologías, argumentando que el modelo 22@ se había reproducido en otras zonas de Barcelona y también en otras ciudades como Río de Janeiro, Boston o Ciudad del Cabo (Gutiérrez, 2010). En 2016 hacían hincapié en la buena salud de la que seguía gozando el distrito tecnológico, el cual conseguía mantener el ritmo de crecimiento, atrayendo alrededor de 500 nuevas empresas al año (Ara, 2016).

Por contra, los movimientos vecinales hacían una lectura radicalmente diferente de sus últimos 15 años, destacando las críticas sobre la escasa participación ciudadana en la toma de decisiones y la diferencia entre las cifras de equipamientos, ocupación, y viviendas proyectadas y las materializadas (CUP Sant Martí, 2016). Alertando también que el proyecto “había llevado a la expulsión de antiguos vecinos y a la escasez de equipamientos sociales en favor de la instalación de grandes empresas y viviendas a precios inasequibles para muchos bolsillos” (R. Fernández, 2019b) y que era necesario derogar el 22@ y reenfocarlo a la “*economia cooperativa i solidària, la rehabilitació del patrimoni i la sostenibilitat*” (CUP Sant Martí, 2016).

Otra de las grandes críticas nos la acerca Borja (Borja, 2010, p. 81), por la cual un proyecto que tenía que mejorar la oferta de espacios públicos, así como crear un ambiente urbano rico y amable, ha resultado en una composición de edificios fría e impersonal. A lo que se suman algunos elementos fragmentadores como la construcción del Parc Central del Poblenou, el cual rompe con sus límites amurallados lo que podría haber sido un elemento que conectase la baja Diagonal con su entorno. Dando como resultado una zona poco articulada arquitectónicamente, la cual no crea ni promueve un ambiente urbano vivo en la calle.

En los últimos años el proyecto del 22@ también se ha actualizado incorporando aspectos de la lógica de las Smart Cities, la economía circular y sostenible, así como circuitos culturales. Al mismo tiempo propone un nuevo concepto para el barrio, el “Poblenou Makers District: Fem barri!”, de carácter *bottom-up* y más colaborativo. Aunque aparenta renegar, el Poblenou Makers District convive con el “distrito de la innovación”, más orientado al *business* competitivo y a la promoción de la creación local y la innovación “a través del impulso de un nuevo sistema productivo y consumo *sostenible*” (El Periódico, 2016c). Sistema que en lo que corresponde al desarrollo económico se nutre de la industria 4.0 y la manufactura avanzada, la co-creación y la sinergia con la comunidad local para su desarrollo. Nos referimos a la convivencia con el modelo Smart City clásico, a razón de la continua promoción desde el ayuntamiento respecto al modelo. Por ejemplo con la apertura de una Incubadora Media TIC a cargo de la organización Barcelona

Activa, que pretende atraer al 22@ empresas de alto impacto tecnológico, priorizando los campos de la Inteligencia Artificial, el IoT, la robótica, las tecnologías espaciales y la nanotecnología. (Press, 2017).

En julio de 2020, se aprueba la medida de gobierno *Impulsemos el 22@. Hacia un Poblenou con un 22@ más productivo, más inclusivo y más sostenible* (Ajuntament de Barcelona, 2020d), donde se procura impulsar un 22@ que haga frente a los retos del siglo XXI. A través del fortalecimiento del ecosistema innovador y creativo, se pretende dinamizar los barrios y hacerlos más inclusivos y habitables, así como impulsar un nuevo liderazgo público de la gestión y gobernabilidad del 22@. Posteriormente en septiembre de 2020, el Ayuntamiento de Barcelona pondrá en marcha el proceso de modificación del Plan General Metropolitano, para dar un nuevo enfoque al 22@, incorporando más vivienda pública a los barrios del 22@ y disponiendo una serie de ejes verdes en varias calles (Véase Figura 4), dónde se destinará el 70% del espacio al peatón y a vegetación (Cols, 2020). Un nuevo plan que tampoco ha estado exento de las críticas de las vecinas, tales como:

En la modificación aprobada inicialmente hace pocas semanas se pasa a un 70%-30%. "Nosotros preferiríamos un 50%-50%, pero la crítica no es solo esa. El problema es el ámbito en el que se aplica la modificación. Es una modificación puntual que afecta solo a los terrenos en los que no nunca se llegó a presentar ningún proyecto, no a la totalidad de los terrenos; pese a que muchos fondos de inversión presentaron planes que no llegaron a ejecutar nunca, con las consecuencias que eso provocó en el vecindario, pero ahora queda excluidos de la modificación (H. López, 2020).

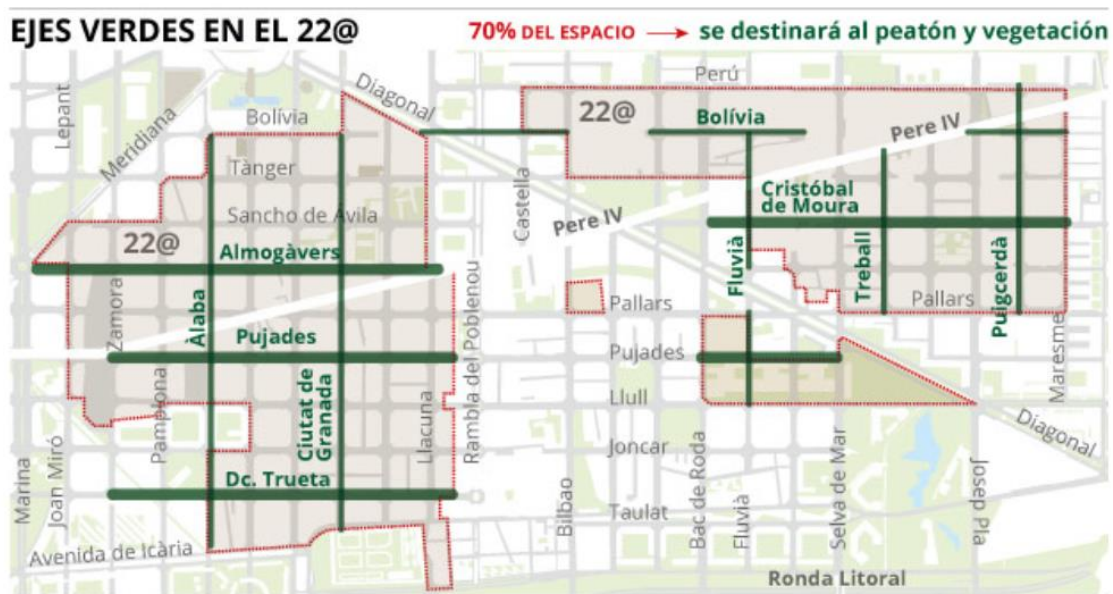


Figura 4. Distribución de los futuros ejes verdes en el 22@ (Cols, 2020).

En el Anexo I de investigación, se puede consultar una tabla donde se relacionan los principales proyectos urbanos y los responsables políticos de los mismos, a modo de cronología de los alcaldes de la ciudad desde 1975 hasta 2015.

3.3 El modelo urbano dels Comuns en Barcelona

Dedicamos un apartado singular a la descripción del modelo urbano desde 2015 hasta la actualidad, dada la consideración de que las elecciones municipales de 2015 supusieron cambio de rumbo en la política de Barcelona que influyó en la generación e implementación de determinadas medidas urbanísticas. Como se describe en el apartado anterior, el ayuntamiento de Barcelona había estado gobernado casi exclusivamente por el Partit dels Socialistes de Catalunya (PSC): desde que en 1979 tomó el cargo el primer alcalde elegido democráticamente Narcís Serra i Serra del PSC (en coalición con el PSUC) hasta el 2015, había gobernado 32 años seguidos. La primera ruptura en esta línea de gobierno fue la elección de Xavier Trias (Convergència i Unió) en 2011, seguida de la llegada al gobierno en 2015 del partido Barcelona en Comú.

La candidatura de Guanyem Barcelona se presentó en 2014, pocos meses antes de las elecciones de ese mismo año en mayo, donde finalmente tomaría el nombre de Barcelona en Comú²⁵. Esta

²⁵ La nomenclatura de Guanyem fue registrada en todos los idiomas por Julián de Fabián López, número uno de la plataforma Hartos.org y concejal en el Ayuntamiento de Santa Maria de Palautordera (Barcelona) el 26 de agosto de

formación política seguía la estela del partido jovencísimo de izquierdas Podemos, que estaba fuertemente vinculado al movimiento social del 15M y que había dado su pistoletazo de salida presentándose en 2014 a las elecciones al Parlamento Europeo.

Este proyecto político se constituye como Plataforma Ciudadana con un fuerte componente vecinal, que buscaba construir una candidatura de confluencia para “reapropiarse” de las instituciones y “ponerlas al servicio de las mayorías del bienestar común” rehuyendo de las viejas lógicas de partido. Asimismo, la plataforma se centra en recuperar el control democrático de la ciudad y en la reducción de las desigualdades, todo ello marcado por un fuerte código ético entre ciudadanía y representantes. Estos valores son los que expresaba en su manifiesto («Manifiesto de Ganemos Barcelona | Guanyem Barcelona», 2014):

Sobre el código ético:

Queremos una ciudad que promueva la honestidad de los gobernantes y que impida la connivencia mafiosa entre política y dinero. Hay que poner fin a la acumulación de cargos, limitar sueldos y mandatos, impulsar agendas transparentes y establecer mecanismos efectivos de control de los responsables públicos. Queremos un nuevo contrato ético entre ciudadanía y representantes.

Sobre la reducción de las desigualdades:

Queremos una auténtica democracia metropolitana, que obligue a los representantes a mandar obedeciendo. Una democracia con descentralización y elección directa de los concejales y concejalas de distrito, con controles sociales sobre los presupuestos y con iniciativas y consultas ciudadanas vinculantes que ayuden a tomar decisiones compartidas y legitimadas.

En las elecciones del 24 de mayo de 2015, Barcelona en Comú (en adelante BeC) fue la primera fuerza con el 25,2% de los votos, ganando en 6 de los 10 distritos de la ciudad y en 54 de los 73 barrios (Blanco et al., 2020). Como resultado, la cabeza de lista del partido Ada Colau fue elegida alcaldesa de la ciudad y gobernaría en solitario, recibiendo el apoyo para su investidura de Esquerra Republicana de Catalunya, PSC i la Candidatura d'Unitat Popular (CUP – izquierda radical nacionalista). Estableció un pacto de gobierno estable con el PSC que más adelante se rompería fruto de una consulta popular interna del BeC, a raíz del apoyo del PSOE y el PSC a la

2014, dos días antes que la plataforma Guanyem Barcelona se constituyera como tal. Este acto fue considerado por la dirección de Guanyem Barcelona una “usurpación” (Redacción HuffPost, 2015).

aplicación del artículo 155 que sancionaba la autonomía de Cataluña a raíz del referéndum por la independencia de 2017 (Franch, 2017).

El año 2015 fue en términos generales el año de oro de las candidaturas del cambio, resultando ganadoras en esos mismos comicios del 24 de mayo partidos también constituidos como plataforma ciudadana. Es el caso de Ahora Madrid en el ayuntamiento de Madrid, que consiguió un resultado histórico al superar al PSOE-M y redujo a un concejal la presencia del Partido Popular, que había sido histórico ganador de las elecciones desde la transición. Por primera vez se estableció un gobierno de izquierdas en la ciudad, al pactar con el PSOE-M. Otros ejemplos los encontramos también en Cádiz, con el triunfo de la candidatura de José María González Santos “Kichi”, y en una serie de ayuntamientos como el de Valencia, Santiago, Ferrol, A Coruña o Zaragoza (García & Ramos, 2019).

Esta euforia de las candidaturas ciudadanas también permeabilizó en las elecciones generales de junio de 2015, quedando Podemos en tercera posición a nivel estatal con 43 escaños. También se dio esta tendencia a nivel autonómico: en Valencia, Compromís y el Partido Socialista del País Valencià rompieron con una racha de victorias que el Partido Popular (PP) había cosechado en la Comunidad Valenciana desde 1995, obteniendo la vicepresidencia junto al que sería presidente del PSPV, Ximo Puig.

Este auge de las candidaturas de cambio, no obstante, acabó desinflándose. Lo que tenía que ser un *sorpasso* acabó en *bluf*: en las siguientes elecciones, tanto generales como autonómicas y municipales, la vieja política del PSOE y el PP (así como en el caso de Cataluña de ERC y CDC) volvería a recuperar sus mayorías.

El Ayuntamiento de Barcelona, entre otros como Valencia o Cádiz, fue uno de los pocos que revalidó gobierno. Aunque cabe decir que en los comicios municipales de 2019 pasó a ser la segunda fuerza política más votada, por detrás de ERC, empatando con 10 escaños cada uno. Así, Barcelona en Comú entró como socio de gobierno del PSC, con el apoyo en el pleno de investidura de la candidatura de BCN pel Canvi. Apoyo fuertemente criticado por considerarse un partido muy cercano a Ciudadanos (Partido liberal nacionalista español).

La entrada en 2015 al gobierno de Barcelona en Comú comportó un cambio tanto en la estructura política como en la ejecutiva y, por lo tanto, también lo fue en la gestión del modelo urbano de la ciudad. En primer lugar, se produjo un cambio de gran visibilidad, como era ubicar al frente de la concejalía de urbanismo una mujer, algo inaudito hasta el momento. En segundo lugar, se constituyó una concejalía con una hoja de ruta clara sobre el futuro del modelo urbano, basado en

la regeneración de la ciudad cuyos puntos clave son la reducción de las desigualdades, la sostenibilidad y la participación ciudadana.

En el inicio del mandato se crea el área de Ecologia, Urbanisme i Mobilitat y se designa como teniente de alcaldía a Janet Sanz. Ya al inicio de su mandato Sanz dejó muy claras que las líneas maestras de la hoja de ruta del mandato en lo que respecta a urbanismo, gestión del espacio público, movilidad y ecología, pasan por “*fer un gir de cent vuitanta graus a les polítiques desenvolupades fins ara per tal de posar l’urbanisme participatiu al servei dels barris i els veïnes i veïnes*” (Ajuntament de Barcelona, 2015d). También afirma que la prioridad del mandato se centra en “*desenvolupar plans integrals de regeneració urbana que permetin millorar les rendes de les famílies, l’ocupació, els serveis i la formació*”. La Barcelona que proyectó Sanz en 2015 también contempla lo que pasará a ser un eje transversal en los siguientes años, es decir, la necesidad de caminar hacia una ciudad más sostenible.

La Barcelona que projecta l’equip de govern també ha de ser pionera en la lluita contra el canvi climàtic i referent de les ciutats sostenibles. Aquí hi tindran un paper fonamental les polítiques de mobilitat, que s’orientaran a tornar la ciutat als vianants i promoure la mobilitat a peu i en bicicleta, tot reduint substancialment el transport privat per tal de recuperar espai públic per a l’ús ciutadà i disminuir la contaminació atmosfèrica i acústica (Ajuntament de Barcelona, 2015d).

Sanz también defendió en 2016 que una nueva política del futuro para las infraestructuras:

Ha de passar, en primer lloc, pel compliment dels compromisos institucionals anunciats; per una gestió de les mateixes que no generi sobre costos; per unes infraestructures que incloguin una perspectiva social i que millorin la qualitat de vida de la gent; i, finalment, per un disseny i una implantació que incorpori la perspectiva ecològica, un valor bàsic de progrés en matèria d’infraestructures (Ajuntament de Barcelona, 2016n).

En 2016 se producen dos cambios en relación con el organigrama interno del área. En primer lugar, se crea además la concejalía de Arquitectura, Patrimoni i Paisatge Urbà, a cargo de Daniel Mòdol. Una concejalía que busca hacer una mirada transversal entre sus tres ámbitos, incluyendo también a profesionales, académicos y vecindario en la definición de las estrategias relativas a la arquitectura urbana. Mòdol, apuesta por que:

L’arquitectura urbana recuperi el protagonisme que ha tingut en la millor tradició de construcció i reforma de la ciutat. La finalitat és que Barcelona torni a ser un referent a escala mundial en aquests sectors, tal com ho va ser durant l’època olímpica. En el model d’aleshores, amb figures com Oriol Bohigas al capdavant, l’urbanisme i l’arquitectura s’unien i se sostenien en un triangle format per l’Ajuntament, les escoles i el món

professional. Com a projectes exemplars d'aquesta època, Mòdol ha citat la Vila Olímpica i la Rambla del Raval (Ajuntament de Barcelona, 2016f).

En segundo lugar, en junio de 2016 se nombra a Ton Salvadó como nuevo director de Model Urbà del Ayuntamiento de Barcelona, al cual entrevistamos para esta investigación. Esta nueva figura integra las funciones del arquitecto jefe de la ciudad, a la vez que lidera los proyectos urbanos estratégicos del ayuntamiento. A diferencia del cargo de arquitecto jefe que existía hasta el momento, “*Salvadó integrará una mirada transversal que inclourà les perspectives ecològica, urbanística i de mobilitat a l’hora de desenvolupar, definir i coordinar els projectes*” (Ajuntament de Barcelona, 2016g). Este cargo, como bien señala el consistorio, por primera vez es elegido fruto de un concurso público de libre concurrencia. El cual en una primera entrevista en el Periódico ya dejó claras las intenciones del consistorio respecto al modelo urbano:

Jo justament a l’agost d’aquell any vaig fer la primera entrevista en un mitjà, al Periódico, i vaig enviar un missatge que la gent em mirava estranyada (ara fa cinc o sis anys): “la raó darrere de qualsevol transformació urbana és la salut”. Aquell missatge, encara recordo que els va estranyar. Però mica en mica ha anat calant. Ara ja no és estrany que es parli de salut quan es parla de ciutat. Per tant, la transformació de l’espai públic revertint el seu repartiment modal: la inversió modal de la mobilitat, col·locant els vianants (que estaven en últim lloc) en un primer pla; després les bicicletes; després el transport públic i al final el vehicle privat, aquest canvi de concepte estava latent i la Superilla va ser “el pistoletazo” de sortida (...) Una de les meves obsessions era una ciutat saludable, la recuperació de l’espai públic per als veïns, i hi ha un tema clau: tothom té clar el concepte de confort de la vida quotidiana, a casa, però hem de ser capaços de traslladar aquest concepte a l’espai públic (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

A partir de 2019, en el segundo mandato dels Comuns, se recupera el cargo de arquitecto jefe en el Ayuntamiento, constituyendo la Gerencia de l’Arquitecte/a en Cap dentro de la Gerència de l’Àrea d’Ecologia Urbana, de la cual dependen las direcciones de Serveis d’Arquitectura Urbana i Patrimoni, la Direcció de Serveis d’Estratègia Urbana i la Direcció de Serveis de Transformació i Innovació Urbana. Esta posición pasará a ser ocupada por Xavi Matilla, también entrevistado con motivo de la presente investigación (Blanchar, 2019). Matilla nos acerca tres ideas clave alrededor del nuevo modelo urbano de la ciudad:

La naturalització com a idea de recuperar la qualitat ambiental de la ciutat (...) la recuperació de l’equilibri urbà, és a dir, l’encaix del turisme, la lluita contra les desigualtats, proximitat, aquella dimensió més social de l’espai urbà (...) i pensar com ho fem de manera col·laborativa (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021, p. 28:11).

En 2016 por tanto, el organigrama de la concejalía de Ecología, Urbanisme i Mobilitat lo formaban Janet Sanz como concejal, el concejal de Arquitectura, Paisatge i Patrimoni Daniel Mòdol, la concejal de Mobilitat Mercedes Vidal, el regidor de Presidència i Energia Eloi Badia i la comisionada d'Ecologia Eva Guerrero²⁶. (Véase Figura 5).

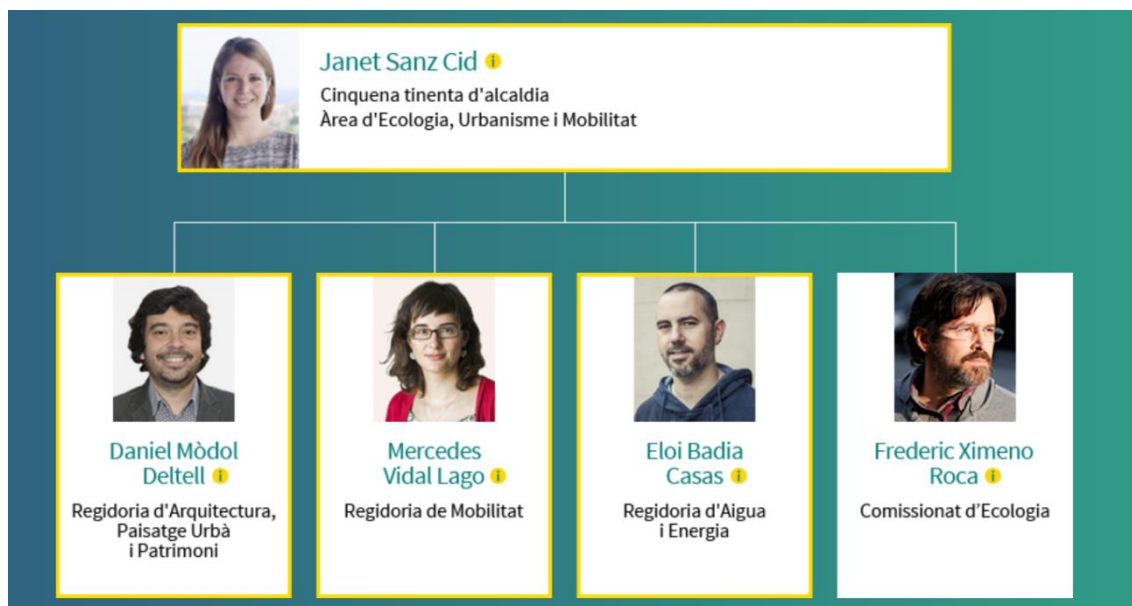


Figura 5. Organigrama del Área de Ecología, Urbanisme i Mobilitat (2016-2019). Fuente: Organigrama del de la concejalía de Ecología, Urbanisme i Mobilitat. Datos extraídos a través del archivo de internet “WaybackMachine” recuperados de Julio de 2016.

El nuevo equipo de gobierno heredó una ciudad que transmitía la imagen de estar en obras de forma permanente, lo que a gusto del ex alcalde Trias era positivo para la imagen de la ciudad, tal y como señaló “*La imatge d’una ciutat en obres és la imatge d’una ciutat que no s’atura*” (Ajuntament de Barcelona, 2014a). De esta manera, los primeros meses del nuevo equipo de gobierno estuvieron fuertemente relacionados con la gestión de los proyectos ya en curso en la ciudad.

Por poner un ejemplo, uno de los primeros movimientos del gobierno municipal respecto urbanismo, movilidad i infraestructuras fue el de tomar parte en la transformación de la plaza de Glòries. Un proyecto que, tras 8 años en marcha, casi se puede considerar endémico. En 2013, con la demolición del tambor de les Glòries (Martí, 2013), se inicia una reforma marcada por sus sobrecostes y retrasos fruto de la deficiencia del proyecto y la complejidad de las obras. Esto llevó

²⁶ En el segundo mandato de 2019, el organigrama del área (ahora Ecología, Urbanisme, Infraestructures i Mobilitat) cambia y se simplifica. Desaparece la Regidoria de Arquitectura, Paisatge i Patrimoni, se agrupan la de Aigua i Energia i Ecologia, quedándose Eloi Badia como concejal y la de Mobilitat se mantiene, aunque cambia de concejal a Rosa Alarcón.

a la paralización del trabajo a finales de abril de 2017, por la negativa del consistorio a pagar los sobrecostos. La construcción se reactivó poco tiempo después en 2018, con la adjudicación de las obras de los dos túneles viarios y el *Parc de la Canòpia* en cinco lotes a diferentes empresas (Ajuntament de Barcelona, 2018a). La remodelación se preveía finalizar en 2021 pero volvió a sufrir retrasos a causa la crisis sanitaria de la COVID-19.

Otro de los aspectos relevantes que heredó el consistorio de la gestión Trías fue la pretensión de posicionar la ciudad de Barcelona como ciudad de referencia en la nueva economía de la innovación urbana y las infraestructuras de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). El discurso de las Smart Cities se había integrado en el circuito de desarrollo urbano (Tarín, 2014), promocionando y dando gran valor a las industrias 4.0 y a los circuitos productivos de las Startup. Todo ello se realizó a través de colaboraciones público-privadas para la construcción de nuevas infraestructuras que según algunos sectores ha podido conllevar el monopolio de ciertas compañías en lo que corresponde a uso y gestión de estas.

El legado de las ciudades inteligentes y la colaboración público-privada, con grandes corporaciones dedicadas a las TIC, estaba a la orden del día desde mandatos anteriores. Había surgido con el apoyo de la agencia pública de transformación urbana Barcelona Regional, que en 2001 ya daba sus primeros coletazos relativos a la incorporación de las tecnologías Smart en la ciudad de Barcelona a través de la publicación del documento “La Ciutat Digital”. Pero es a partir de 2010 cuando empieza a tomar una forma ya definida: por un lado, con la celebración del primer congreso internacional sobre Smart Cities, el Smart City World Expo ese mismo año, evento que sigue celebrándose hasta la actualidad; por otro lado, con el pacto en 2011 para la creación de un centro de innovación por parte de Cisco, multinacional líder en operativa de redes para Internet, en Barcelona (Agencia EFE, 2011).

Así pues, durante las últimas dos décadas los sucesivos gobiernos municipales se han comprometido con la producción de un discurso y un lenguaje propio alrededor de la imbricación de ciudad y las nuevas tecnologías. Se ha vehiculado una narrativa a través de la comunión de la ciudad y las TIC, lo que llevó a Barcelona a posicionarse en el #4 de las ciudades Smart Europeas²⁷.

Con la llegada de Barcelona en Comú al Ajuntament de Barcelona, este idilio con las Smart Cities evolucionó hacia un nuevo paradigma, fruto de la estrategia *Barcelona Ciutat Digital* (2017-

²⁷ En 2014, nombrada por la Comisión Europea Capital Europea de la innovación (Zigurat Global Institute of Technology, 2019) y en 2016 posicionada como la mejor Smart City mundial por el ranking JUNIPER RESEARCH, la cuarta de Europa por Co.Exsit, y la primera de España por el IDC CORPORATE US. Fuente: <http://smartcity.bcn.cat/ca> (web eliminada en noviembre de 2016).

2020)²⁸. Desde octubre de 2016 y previamente a la celebración del *Smart City Congress 2016*, se produce un viraje de la estrategia del consistorio en relación con la ciudad inteligente a través de la publicación del documento *Pla Barcelona Ciutat Digital*. Dicho documento reformula los tres últimos años (2017-2020) de la hoja de ruta anterior sobre el desarrollo y despliegue Smart de la Ciudad. El proyecto se cierne como una actualización de la narrativa de ciudad inteligente bajo el mantra de “la Smart City es algo más que sensores y ránkines”²⁹, y se vehicula a través de la mejora de 3 ejes: Gobierno y ciudad; Empresas y entidades sociales; Ciudadanía. Este enfoque es radicalmente diferente a la esencia del programa anterior, que giraba en torno a los ejes de autosuficiencia, comunicaciones, iluminación, energía y recursos, movilidad y gobernabilidad (entre otras). Se renueva profundamente la visión de ciudad, de tal manera que:

Barcelona acontezca una ciudad abierta, equitativa, circular y democrática, y un referente en política tecnológica para un claro liderazgo público y ciudadano (Ajuntament de Barcelona, 2016d, p. 3)

A la vez que se propone como misión:

Resolver los retos de la ciudad y de las personas por medio de un uso más democrático de la tecnología. Impulsar la innovación tecnológica y digital, para un gobierno más abierto, como herramienta para el desarrollo de una economía plural que fomente la transformación social y ambiental, y que favorezca el empoderamiento ciudadano. (Ajuntament de Barcelona, 2016d, p. 3).

Un cambio de rumbo que además comportó una modificación de cartera de proyectos. El paraguas de la BCN Smart City de Trias englobaba casi 30 proyectos que versaban temas relativos a la movilidad, como la nueva red ortogonal de bus; de corte social, como el proyecto Vincles BCN, el servicio de teleasistencia y Radars; puramente tecnológicos, como la instalación de sensores “Sentilo” o el portal de trámites o las “Smart Marquesinas”; de corte más empresarial, como el *hub* internacional “Smart City Campus”; pasando por el proyecto “*Superilles*”³⁰. En ese momento el programa de las *Superilles* estaba bajo la Direcció de Projectes d’Hàbitat Urbà y contaba con la asistencia técnica del Grup d’Estudis i Alternatives 21, SL y la Secretaria Barcelona + Sostenible³¹, no obstante, también estaba bajo la cartera de proyectos bajo el marco de la Smart

²⁸ Nombre que adquiere el distrito en la página web de presentación de este <http://www.22barcelona.com/>

²⁹ Dos de los conceptos más repetidos en la conferencia *El Futur de les Ciutats* dentro del marco de las jornadas del Mobile Week Barcelona 2017 (Díez et al., 2017).

³⁰ Datos de la web smartcity.bcn.cat (página actualmente eliminada) recuperados a través de su caché gracias al archivo de internet “Wayback machine”, web.archive.com, a través del cual podemos ver que la web de la BCN Smart City estuvo activa entre noviembre de 2014 hasta 2016.

³¹ Datos extraídos de la página web sostenibilitatbcn.cat/index.php/Superilles (página actualmente eliminada, estuvo activa hasta 2017) recuperados a través de su caché gracias al archivo de internet “Wayback machine”, web.archive.com

City Barcelona. Un concepto de Smart City, que diremos casi funcionaba como cajón de sastre con todos aquellos programas y proyectos innovadores que se habían implementado en la ciudad, y que ya empezaba a ampliar de forma más cívica y social, aquel concepto tan ortodoxo de las Smart Cities de inicios de los 2000, fuertemente vinculadas con la eficiencia de la ciudad a través de su imbricación con las nuevas tecnologías.

En la actualidad, aunque la ciudad sigue acogiendo el Smart City Expo World Congress y eventos como la Smart City Week (desde su edición 2021 denominada Barcelona Innova Week) la cual ya desde su edición 2021 se distancia de la etiqueta Smart City, tal y como podemos observar en su definición:

Barcelona Innova Week quiere ser un espacio de reflexión y diálogo sobre el modelo de ciudad que queremos, con la participación de agentes públicos y privados y la colaboración con instituciones docentes y entidades vecinales de Barcelona (...) Barcelona Innova Week quiere ir más allá del concepto de smart city y aprovechar plenamente las oportunidades que nos ofrecen los adelantos tecnológicos para conseguir ciudades más sostenibles, justas e inclusivas (Ajuntament de Barcelona & BIT Habitat, 2021).

Una dinámica, la del distanciamiento con esa deseabilidad tecnológica del discurso de las Smart Cities de inicios de los años 2000, que observamos con el cambio de nombre del evento de la Barcelona Innova Week y también con la pérdida de protagonismo del concepto en la estructura municipal, eliminando así tanto su página web propia como el uso del concepto en direcciones y departamentos. Pasando en su lugar a incorporar la estrategia *Barcelona Ciutat Digital*, enmarcada en la línea estratégica de “*Transició Digital*” de la nueva concejalía de Agenda 2030, Transició Digital, Esports i Coordinació Territorial Metropolitana, cuyos proyectos se ciñen mucho más al componente digital y tecnológico de sus intervenciones, dividiéndose así en tres ejes: Transformación Digital, Innovación Digital y Empoderamiento Digital. Delegando así proyectos como las mejoras en movilidad y transporte público o el proyecto *Superilles* a la concejalía de Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, desvinculándolos casi por completo del marco narrativo de las TIC y la Smart City.

Más allá de los proyectos heredados, el actual equipo de gobierno y la Agència d’Ecologia Urbana (BCNEcologia)³², que ha asesorado al Ayuntamiento en aspectos urbanos desde el año 2000, han realizado un esfuerzo manifiesto en la definición de un nuevo modelo de ciudad y en la

³² L’Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona (BCNEcologia) es un consorcio público integrado por el Ayuntamiento de Barcelona, el Área Metropolitana de Barcelona y la Diputación de Barcelona. Como señala en su página web, realiza proyectos destinados a instituciones públicas “con la aplicación de un enfoque sistémico para reorientar la gestión de las ciudades hacia un modelo más sostenible, aportando soluciones en movilidad, energía, residuos, urbanismo, agua, biodiversidad y cohesión social” (Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2021).

construcción de una nueva narrativa urbana, llegando a crear una marca propia reconocible respecto al modelo urbano de la ciudad. Un nuevo modelo cuyo objetivo es el de evolucionar hacia la ciudad construida a escala humana en cuanto a conexiones, gobernanza y servicios. Bajo el enfoque ecosistémico³³, pretende articular una ciudad próxima, compacta, compleja, cohesionada, eficiente y sostenible en todos sus niveles. Que supere el ámbito estrictamente ambiental e incorpore aspectos económicos y sociales, como son el equilibrio relacional de una comunidad, su grado de bienestar social o las actividades económicas que tienen lugar. En palabras de Salvador Rueda:

Este nuevo urbanismo busca que la densidad de población y de actividades llegue a una determinada masa crítica capaz de generar espacio público, hacer viable el transporte público, dar sentido a la existencia de los equipamientos e impulsar la diversidad de personas jurídicas necesaria para hacer ciudad (Rueda Palenzuela, 2017).

De la misma forma que:

También persigue como objetivo que los ciudadanos puedan ejercer en el espacio público los derechos de intercambio, de cultura, de ocio y entretenimiento, de expresión y manifestación, además del derecho al desplazamiento (Rueda Palenzuela, 2017).

Este modelo de ciudad cuestiona la hipermovilidad y nos invita a recuperar la idea del barrio, todo ello bajo una mirada de género transversal y el horizonte de la sostenibilidad. Además, configura la proximidad y la escala humana como un factor que ayuda a integrar las respuestas concretas a demandas que requieren abordajes integrales y apunta a los escenarios locales como espacios decisivos en el bienestar individual y colectivo ante una agenda de actuaciones más compleja y heterogénea.

Así pues, desde los inicios del mandato el consistorio ha puesto en marcha diversos proyectos y programas que son la punta de lanza de esta transformación de la ciudad, los cuales hemos agrupado en tres grandes ejes: sostenibilidad, género y recuperación del espacio para el viandante. Dentro de estas líneas de actuación, el programa *Superilles* será de gran relevancia, pues se ha configurado como una de las herramientas clave para la consecución de estos objetivos.

³³ Cuyo gran ideólogo es el director de la Agencia de Ecología Urbana de Barcelona, Salvador Rueda, Fundador de l'Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona y director de la misma desde su fundación en 2000 hasta 2019, cuando pasó a ser sustituido por Josep Bohigas (Barcelona Regional, 2019b).

3.3.1 Eje 1. Hacia un modelo urbano más sostenible

La lucha contra el cambio climático y sostenibilidad de la ciudad ha sido un eje transversal en la concejalía de Urbanisme, Mobilitat i Infraestructures desde la entrada de Barcelona en Comú en el ayuntamiento. Ya desde 2015 el área puso en el centro la importancia de realizar cambios en las políticas de movilidad para reducir el transporte motorizado privado en la ciudad, así como promocionar el uso del transporte público y los desplazamientos a pie y en bicicleta.

Dos de los grandes proyectos en relación con este tema se han desarrollado, no obstante, en el segundo mandato de BeC, a partir de 2019 y especialmente durante 2020. El primero de ellos fue la concreción de la Zona de Baixes Emissions: un área de más de 95 km² limitada por las rondas de Barcelona en la que los días laborables de 7.00 a 20.00 se prohíbe la circulación de vehículos que no disponen del dispositivo ambiental expedido por la DGT (Ajuntament de Barcelona, 2019g). El segundo es la declaración (el 15 de enero de 2020) de emergencia climática en la ciudad de Barcelona, a través de la cual se pretende acelerar la respuesta de la ciudad frente al cambio climático. De esta medida se desprenden siete cambios respecto al modelo de ciudad, de los cuales destacamos el cambio de modelo urbano y de movilidad e infraestructuras.

Sobre el cambio de modelo urbano se propone como horizonte el año 2050 y se persigue una mejora de las condiciones ambientales de la ciudad, integrando la variable climática, para conseguir una metrópolis con:

Barris equilibrats que fomentin hàbits de distàncies curtes i mobilitat saludable, amb un parc edificat molt més eficient i sostenible. Volem una ciutat pacificada i confortable, amb molts més espais verds que contribueixin a la bona salut i el benestar de les persones i de la biodiversitat. (Ajuntament de Barcelona, 2020b).

Algunos de los retos más relevantes son: incrementar el verde urbano y que este se distribuya de forma equilibrada en el territorio; mejorar las condiciones ambientales del espacio público y recuperar el espacio destinado a los vehículos privados; evitar la pérdida de la biodiversidad, así como dotar de herramientas en clave climática a los instrumentos urbanísticos. Sus ejes principales de actuación son, además, la transformación del espacio público y la naturalización de la ciudad.

Respecto al cambio de modelo de movilidad i infraestructuras, el ayuntamiento apuesta por un modelo de movilidad más sostenible y que procure reducir la huella de carbono a través de la transformación de las formas de desplazamiento. Una transformación en la movilidad que está fuertemente relacionada con el aumento y la mejora de los espacios para los viandantes y la

movilidad activa, así como con ampliación y aumento de la frecuencia de la oferta de transporte público, el desincentivo del uso del vehículo privado y la reducción del impacto de las grandes infraestructuras de transporte de pasajeros y mercancías del puerto y el aeropuerto de Barcelona (Ajuntament de Barcelona, 2020a).

3.3.2 Eje 2. Inclusión de la perspectiva de género en el modelo urbano

En relación con la incorporación de la mirada de género en la gestión del espacio público y la ecología urbana, en 2017 se aprueba la medida de gobierno *Urbanisme amb perspectiva de gènere. L'urbanisme de la vida quotidiana*. En base a esta, el ayuntamiento reafirma su compromiso de transversalidad de género en todas sus áreas e “integra la perspectiva de gènere en les polítiques d'urbanisme, és a dir, sobre el plantejament i la gestió urbanística, l'espai públic, la mobilitat i l'ecologia de la ciutat de Barcelona” (Ajuntament de Barcelona, 2017e, p. 8). Impulsando intervenciones y proyectos piloto de pequeña y media escala, sus actuaciones clave se centran en la detección y diagnóstico de necesidades con perspectiva de género en diferentes puntos de la ciudad, así como la activación de estrategias para mejorar la seguridad en los desplazamientos y el uso del espacio público.

Un ejemplo de la activación de esta medida lo encontramos en la aplicación de criterios de género en todos los proyectos urbanísticos de la ciudad desde febrero de 2019 (Ajuntament de Barcelona, 2019b). Algunos de ellos están recogidos en el informe *Guia pràctica per a la integració de la perspectiva de gènere als plans urbanístics, als projectes d'espai públic i als equipaments de la ciutat de Barcelona* de 2020. En ella los criterios y recomendaciones de calidad se dividen por ámbito de la vida cotidiana: espacio físico, actividades y funciones y ambiente y percepción (Ajuntament de Barcelona & Àrea d'Ecologia Urbana, 2020). El objetivo es poner en el centro la vida de las personas, que determina la deseabilidad de la ciudad y del espacio público en la inclusividad y los cuidados (Ajuntament de Barcelona & Àrea d'Ecologia Urbana, 2020, p. 11).

Otro ejemplo son las diversas producciones que ha hecho el ayuntamiento a través de marchas exploratorias para mejorar el diseño de la ciudad y los espacios públicos, como el cuaderno metodológico feminista sobre urbanismo y género de 2019. En el caso de las *Superilles*, esta perspectiva se materializó de la siguiente forma:

Un dels principals objectius del programa de les Superilles és millorar els indicadors associats a la perspectiva de gènere a l'espai públic per construir una ciutat millor i amb més qualitat de vida. Són exemples d'això l'ampliació de l'arbrat i la superfície per als vianants, la reducció de vehicles que hi circulen i la contaminació de l'aire i l'acústica.

També s'hi han aplicat metodologies d'avaluació pròpies de l'urbanisme en clau de gènere, com ara enquestes sobre satisfacció d'ús. A la Superilla del Poblenou, per exemple, s'ha dut a terme un treball participatiu de valoració de la seva implantació per avaluar els efectes mediambientals en la salut i en la vida quotidiana (Ajuntament de Barcelona, 2019c).

3.3.3 Eje 3. Recuperar el espacio para las viandantes

El tercer elemento que ha tenido gran influencia en el mandato de BeC, ha sido el de ampliar las zonas peatonales de la ciudad. Así pues, se han seguido llevando a cabo ampliaciones de las aceras y peatonalizaciones de calles, intervenciones continuistas con las experiencias de reurbanización y peatonalización que se llevan dando en la ciudad desde los años ochenta. A esto se suma la recuperación de sendos espacios para viandantes, ganados a lo que tradicionalmente estaba pensado para el vehículo privado, sustentada en gran parte por el urbanismo táctico o efímero. Es decir, “un conjunto de medidas rápidas y de bajo coste que tienen como propósito reducir drásticamente la circulación rodada en la ciudad” (Esteve, 2020). Un recurso, que como señala Chaves Vargas (2021) puede ser de carácter efímero o permanente y que “se ha convertido en una herramienta altamente usada en los procesos de transformación del espacio público en diferentes contextos tanto del Norte como el Sur global” (Chaves Vargas, 2021, p. 25), aunque como señala la misma autora, la consolidación del término tal y como lo conocemos, se gesta principalmente en Estados Unidos. Sobre el cual también se ha considerado adecuado aseverar, no es una nueva forma de urbanismo, pues como exponen Lydon & Garcia (2015) a lo largo de la historia se han utilizado herramientas *low-cost* para dar respuesta a los retos de la vida urbana:

From provisional Roman military encampments, to les bouquinistes illegally selling books along the banks of the Seine in sixteenth-century Paris, to the temporary White City of the Chicago World's Fair of 1892, the hallmarks of Tactical Urbanism have been inscribed in city-building patterns throughout history (...) Today, the convergence of several social, economic, and technological trends have led us and many others to rediscover the benefits of what we now call Tactical Urbanism. (Lydon & Garcia, 2015, p. 48).

En lo que corresponde a su rápida popularización, los autores la relacionan con algunos aspectos tales como: los cambios demográficos – por el crecimiento de la urbanización global, tanto en escala como en velocidad –, la transformación de los hábitos de movilidad – dónde las preferencias de los adultos jóvenes se dirigen hacia las localizaciones urbanas caminables, en detrimento de aquellas dónde el coche es condición indispensable para la movilidad –, así como la recesión económica fruto de la crisis inmobiliaria de 2007. Siendo éstos algunos de los aspectos

que “*have created an urgent need to deliver fast, low-cost, and high-impact urban improvements, particularly in contexts where resources are perpetually strained*” (Lydon & Garcia, 2015, p. 96).

En el contexto Barcelona, algunas iniciativas que han procurado la recuperación del espacio para el viandante en base al urbanismo táctico han sido, la de *Obrim carrers* bajo el lema *On no hi passen cotxes, hi passen moltes coses*, que recupera 58.600 m² para uso vecinal y evita el tránsito de 50.000 coches los fines de semana. Para ello, se corta la circulación al tránsito en las calles de Gran de Gràcia y Creu Coberta – Carrer de Sants (Ajuntament de Barcelona, 2019f). Durante estos años también se han incorporado a la trama urbana de la ciudad algunos proyectos de alcance más reducido y carácter temporal que tratan de recuperar el espacio para las personas. Un ejemplo de ello es el proyecto “VORA” diseñado por ELISAVA: una estructura que garantiza la seguridad de la calzada a las puertas de l’Escola Sagrada Família de l’Eixample, aprovechando un chaflán cercano al colegio (Molina, 2020).

Uno de los proyectos destacados y de los primeros en activarse fue el de las *Superilles* de la movilidad (o Supermanzanas, en castellano). Una *Superilla* es un conjunto de *illes* (manzanas de edificios) que se establecen como área de influencia de una actuación urbanística³⁴. Lo que se intenta en programas como este es dar respuesta a la escasez de espacios verdes, a los altos niveles de contaminación, al ruido ambiental y a los datos de accidentalidad en el tráfico rodado y de sedentarismo a través de la reducción de los metros cuadrados dedicados al vehículo privado y en la cesión de ese mismo espacio público a las viandantes.

El modelo urbano de las *Superilles* a nivel de ciudad se recogió por primera vez en el *Plan de Movilidad Urbana (PMU) 2013-2018* publicado en mayo de 2014, aunque ya se había utilizado 10 años antes a nivel territorial de Distrito. Concretamente, encontramos en 2004 su primera mención en el *Pla de Mobilitat i Espai Públic del Districte de Gràcia* de 2004, redactado de la mano de la Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona en colaboración con el Distrito de Gràcia (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2004). No obstante, no fue hasta 2016, con la inauguración de la “*Superilla Pilot*” o del Poblenou y el eslogan *Omplim de vida els carrers*, cuando el programa ganó notoriedad, recibiendo tanto críticas como halagos a nivel local e internacional. El modelo poco a poco fue ocupando un lugar central en el discurso urbanístico de la ciudad, viéndose reforzado con la inauguración de la *Superilla* de Sant Antoni

³⁴ Dentro del consistorio el concepto *Superilla* también se utiliza para delimitar otros servicios y organización de recursos. Es el caso de la atención domiciliaria (SAD) y su organización desde 2017 en algunos territorios a través de unidades más pequeñas que el barrio, también llamadas *Superilles socials* o *Superilles SAD*, cuyo objetivo es mejorar la calidad tanto del servicio como de la situación laboral de las trabajadoras a través de un servicio de más proximidad (Ajuntament de Barcelona, 2017d).

en 2018 y su recibimiento mayoritariamente positivo. Para en 2020, acaba presentándose como uno de los proyectos de transformación urbana más ambiciosos del segundo mandato de los Comuns, siendo rebautizado como “Barcelona *Superilla*”.

3.4 El modelo de gestión del espacio público en la ciudad de Barcelona

Cuando hablamos de modelo urbano de la ciudad de Barcelona este no se compone únicamente a la retórica arquitectónica y de diseño del espacio urbano, sino que también incluye la gestión y el gobierno de este; aquella distribución moral y normativa que, valiéndose de los conceptos como el civismo, la convivencia y la ciudadanía, determina aquello que se puede y no se puede hacer en el espacio público. Un concepto el de civismo, juntamente con el de convivencia y ciudadanía, que como nos señalaba Delgado, ha sido el encargado de “someter las insolencias sociales” (Delgado & Malet, 2007, p. 7) y procurar la pacificación social. Sobre el civismo, el autor afirma:

Hacen el elogio de valores grandilocuentes y a la vez irrefutables –paz, tolerancia, sostenibilidad, convivencia entre culturas– de cuya asunción hemos visto que depende que ese espacio público místico de la democracia formal se realice en algún sitio, en algún momento. A su vez, esa didáctica –y sus correspondientes ritualizaciones en forma de actos y fiestas destinadas a sacralizar la calle, exorcizarla de toda presencia conflictual y convertirla en “espacio público”– sirve de soporte al tiempo ético y estético que justifica y legitima lo que enseguida serán legislaciones y normativas presentadas como “de civismo” (Delgado & Malet, 2007, p. 10).

En el caso de Barcelona, esta regulación del espacio urbano está recogida en la *Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona* que entró en vigor 25/01/2006 para regular las conductas en el espacio público en materias que afectan a la convivencia ciudadana y el civismo. Esta se sumaba a otras como la *Ordenanza sobre el Uso de las Vías y los Espacios Públicos* del año 1998 o la *Ordenanza General de Medio Ambiente* de 1999, con el objetivo de “evitar todas las conductas que puedan perturbar la convivencia y minimizar los comportamientos incívicos que se puedan realizar en el espacio público” (*Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Entrada en vigor 25/01/2006*, 2005, p. 1).

Antes de entrar en detalle sobre la Ordenanza de 2006, estableceremos algunos puntos comparativos con su antecesora inmediata, la *Ordenanza sobre el Uso de las Vías y los Espacios Públicos* de 1998, pues hemos encontrado elementos relevantes en lo que corresponde a la exposición de motivos. Sin ningún interés por ponernos nostálgicas, sorprende la exposición de

motivos de la Ordenanza de 1998 donde se recoge que aunque el texto tiene por objetivo regular aspectos “tan cotidianos y elementales como, por ejemplo, el comportamiento de los vecinos en la vía pública”, expone ya en el tercer párrafo introductorio del texto, que “la regulación de la convivencia en la calle no se puede efectuar de forma rígida y predeterminada” a excepción de aspectos como la limpieza, sobre el que dice que es preciso ser contundente. A esta aseveración además añade el reconocimiento de la imprevisibilidad y la diversidad de las actividades que acontecen en la vía pública, por lo que no recomienda una regulación casuística y detallada.

Las actividades ciudadanas que pueden incidir en la vía pública son sumamente variadas y a menudo imprevisibles. Además, la capacidad de la vía pública para admitir actividades y usos es limitada. La dificultad para definir de forma exacta y detallada lo que está permitido y lo que está prohibido deriva no sólo de la heterogeneidad de las actividades que se ejercen en los espacios públicos, sino también de la variabilidad histórica de lo que resulta aceptable o conveniente, de la rápida evolución de las costumbres y de la dificultad de prever los intereses públicos y privados que deben armonizarse en cada caso, o del hecho de que los espacios públicos deben ser administrados en ocasiones como un bien escaso, dada la demanda de actividades y usos que se plantea. Por todas estas circunstancias es poco recomendable la regulación casuística y detallada (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 1).

Proponiendo en base a estas aseveraciones:

una regulación flexible, basada en cláusulas generales, que sea capaz de adaptarse a circunstancias variadas. En este sentido la Ordenanza define reglas básicas de comportamiento y confía al gestor y a quien aplica materialmente la Ordenanza la concreción exacta de su alcance. Se considera que es preferible este tipo de norma que una norma que defina con todo detalle qué se puede hacer y qué no, ya que ésta sería una norma rígida, incapaz de adaptarse a situaciones particulares y que inevitablemente quedaría desfasada al día siguiente de su aprobación (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 1).

Se intenta evitar las consecuencias injustas de la aplicación de una norma excesivamente casuística a una situación imprevista que podría acontecer de un entorno social cambiante. Es decir, en el texto se detecta que el entorno urbano y la actividad social, por su carácter cambiante, desbordarían una norma basada en circunstancias menudas y particulares. Esta reflexión se traduce en una normativa de carácter mucho más general que la de 2006, con menos artículos y supuestos, mucho menos pormenorizada y que incluye menos detalles sobre el régimen sancionador.

La Ordenanza de 2006 presenta algunas diferencias respecto a las de 1998, empezando ya en la exposición de motivos, donde el apartado justificativo del texto elimina ese carácter complejo del uso del espacio urbano, de su diversidad e imprevisibilidad. El texto pone énfasis en ser “fiel al modelo de sociedad barcelonesa”, un elemento que de entrada problematizamos, pues homogeniza las habitantes de la ciudad bajo el título de sociedad barcelonesa. Un concepto que consideramos falaz por el carácter implícito de esa afirmación que desconflictiviza la sociedad barcelonesa y le otorga unos valores cívicos compartidos, que indiscutiblemente relacionamos con aquel intento de elogiar un seguido de valores grandilocuentes y a la vez irrefutables, que nos acercaba Delgado & Melet (2007).

Fiel al modelo de sociedad barcelonesa, la Ordenanza pretende ser una herramienta efectiva para hacer frente a las nuevas situaciones y circunstancias que pueden afectar a la convivencia o alterarla y que, al igual que en cualquier otra gran ciudad europea, se están produciendo últimamente en Barcelona, en un mundo cada vez más globalizado. Intenta ser una respuesta democrática y equilibrada a estas nuevas situaciones y circunstancias, basándose, por un lado, en el reconocimiento del derecho de todos a comportarse libremente en los espacios públicos y a ser respetados en su libertad; pero, por otro lado, también, en la necesidad de que todos asumamos determinados deberes de convivencia y de respeto a la libertad, la dignidad y los derechos reconocidos a los demás, así como al mantenimiento del espacio público en condiciones adecuadas. Y, todo ello, además, siendo conscientes de que, para el logro de estos objetivos, no basta con el ejercicio, por parte de la autoridad municipal, de la potestad sancionadora, que en ocasiones también es necesario, sino que es preciso, también, que el Ayuntamiento lleve a cabo las correspondientes actividades de fomento y de prestación social necesarias para promover los valores de convivencia y el civismo en la ciudad y para atender convenientemente a las personas que lo puedan necesitar. En este sentido, pues, y como no podría ser de otro modo, el Ayuntamiento debe ser el primero en dar cumplimiento a la Ordenanza (*Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Entrada en vigor 25/01/2006*, 2005, p. 1).

El vocabulario utilizado en la Ordenanza también cambia, pues mientras que en la de 1998 no aparece mencionada en todo el texto la palabra “civismo” y la “convivencia” únicamente aparece citada un total de seis veces, hablándose principalmente de “usos” del espacio público las “actividades” o “comportamientos” sancionables. En la de 2006 se produce un cambio, pasando a hablar principalmente de “civismo” que se usa un total de 46 veces y de “convivencia” 81. Para ejemplificar mejor el uso de esta nueva gramática, compararemos el artículo primero de ambas Ordenanzas, sobre el objeto y finalidad de esta.

Artículo 1. Objeto de esta Ordenanza (1998)

Esta Ordenanza regula los usos y las actividades que se llevan a cabo en las vías y los espacios destinados al uso público de titularidad municipal, particularmente en las calles, las plazas y los parques o los jardines, así como también la utilización de los bienes públicos situados en los espacios públicos. (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 2).

El objetivo de la ordenanza está recogido en la exposición de motivos: “garantizar el respeto a las personas y la compatibilidad de los intereses públicos que inciden en la vía pública” (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 1).

Artículo 1. Finalidad de la Ordenanza (2006)

Esta Ordenanza tiene por objeto preservar el espacio público como lugar de convivencia y civismo, en el que todas las personas puedan desarrollar en libertad sus actividades de libre circulación, ocio, encuentro y recreo, con pleno respeto a la dignidad y a los derechos de los demás y a la pluralidad de expresiones culturales, políticas, lingüísticas y religiosas y de formas de vida diversas existentes en Barcelona. La ciudad es un espacio colectivo en el que todas las personas tienen derecho a encontrar las condiciones para su realización personal, política, social, con las condiciones ambientales óptimas, lo cual implica asumir también los deberes de la solidaridad, el respeto mutuo y la tolerancia. (*Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Entrada en vigor 25/01/2006*, 2005, p. 2).

Como se puede observar, la de 1998 habla de una forma mucho más sucinta y directa sobre su finalidad. La de 2006, aunque tiene por objetivo final el mismo, el vocabulario que utiliza es mucho más grandilocuente e irrefutable, hablando de un espacio público que tiene que garantizar valores como el civismo, la convivencia, la libertad y donde las personas tienen que asumir deberes relativos a la solidaridad y la tolerancia. De repite el mismo escenario gramático que el comentado en la exposición de motivos, con un lenguaje que universaliza los valores de lo que debe ser el espacio público, elevándolo a un único modelo correcto de lo que debe ser, elidiendo la diversidad de intereses. Sin afán de romantizar la Ordenanza de 1998, como mínimo esta consideramos que sí los reconoce.

Otro elemento que se pierde por el camino es el relativo a la facilitación de la comprensión del texto, pues la Ordenanza de 1998 de forma explícita afirma que “realiza un esfuerzo para utilizar una redacción y un lenguaje comprensibles y abarcables por la mayoría de los ciudadanos” (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 1) Aunque no nos habíamos dado cuenta hasta compararlas, tanto en aspectos de redacción y estilo de texto

como de vocabulario, así como en lo que corresponde a puntualizaciones y apreciaciones, la de 1998 resulta mucho más sencilla de entender que la de 2006.

Otro detalle relevante que surge de la comparación es el régimen sancionador de cada incumplimiento del artículo. En la Ordenanza de 1998 las infracciones relacionadas con el comportamiento en la vía pública se gradúan en tres niveles: leves (con multas de hasta 450,76€), graves (con multas de hasta 901,53€) y muy graves (con multas de hasta 1.803,04€). En el caso de la Ordenanza de 2006, este régimen sancionador está detallado en cada artículo y es mucho más preciso.

Siguiendo con la comparación, uno de los rasgos diferenciales más evidentes es el relativo al detalle de los supuestos, pues mientras que la Ordenanza de 1998 prohíbe la acampada y pernoctación de forma genérica, la de 2006 detalla con mucha más precisión los supuestos concretos de ésta. Invitamos a la lectora en reparar en los títulos de los capítulos dónde se recogen estos supuestos.

Artículo 28.f. Supuestos de uso común espacial (Capítulo II “Los usos espaciales”) (1998)

La acampada en los espacios públicos o en los vehículos estacionados en éstos. La acampada incluye la instalación estable en la vía pública o la pernocta en ésta (*Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, 1998, p. 8).

Artículo 58.a. Normas de conducta (Capítulo X “Uso impropio del espacio público”) (2006)

Acampar en las vías y los espacios públicos, acción que incluye la instalación estable en estos espacios públicos o sus elementos o mobiliario en ellos instalados, o en tiendas de campaña, vehículos, autocaravanas o caravanas, salvo autorizaciones para lugares concretos. Tampoco está permitido dormir de día o de noche en estos espacios. Cuando se trate de personas en situación de exclusión social, será de aplicación lo previsto en el artículo 60.2 de esta Ordenanza (*Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Entrada en vigor 25/01/2006*, 2005, p. 18).

Finalmente, uno de los elementos con los que somos más críticas será con aquello que penaliza la Ordenanza de 2006. Pues mientras la de 1998, como hemos comentado es mucho más genérica y habla de usos sancionables del espacio público de carácter general, la de 2006 establece artículos concretos sobre ciertos usos del espacio público relacionados con colectivos sociales concretos, como puede ser el trabajo sexual, o la mendicidad. Un ejercicio de codificación incívica y sanción de la forma de vida y de sustento de colectivos vulnerables que consideramos es profundamente

lesiva y que criminaliza la vulnerabilidad. Este aspecto ya levantó ampollas en el momento de su aprobación: El partido ecosocialista Iniciativa per Catalunya Verds (ICV) se posicionó en contra alegando que se oponía a que problemas sociales se incluyeran en la Ordenanza de civismo, sumado a que el Código Penal ya recogía los supuestos más graves de estos problemas sociales, como la mendicidad con coacción (Cia, 2005). Unas normativas cívicas que en definitiva, como señala Delgado (2011), están “destinadas a castigar a los pobres y hacerlo en nombre de los mismos principios éticos superiores de ‘las buenas prácticas ciudadanas’” (Delgado, 2007, p. 45). Estas medidas, como señala el mismo autor, no podemos olvidar que operan a la par de las que hemos descrito en el subapartado sobre la retórica arquitectónica del espacio público, refiriéndonos a las medidas de urbanismo preventivo.

Actualmente, la Ordenanza del 2006 sigue vigente, aunque el *Plan de Acción Municipal* (PAM) de 2016-2019 de la ciudad de Barcelona, recoge la necesidad de promover una nueva ordenanza de convivencia (Ajuntament de Barcelona, 2016e, p. 74).

Adaptar la regulació a la nova mirada dels fenòmens que intervenen en l'escenari comunitari o privat de la convivència quotidiana entre les persones. Considerar les ordenances com un element més del nou pacte de la convivència articulat per garantir un ús universal de l'espai públic i evitar, així, els usos excloents i afavorir-ne els compatibles. Evitar regular i sancionar conductes que ja ho estan per normativa supramunicipal. Parar una atenció especial als col·lectius en risc d'exclusió social o especialment vulnerables, en els quals s'intervindrà amb mesures d'ordre social i no de tipus sancionador. Excloure, també, de la sanció pràctiques saludables i socialment acceptades, com el nudisme i vetllar perquè l'entorn dels barris estigui net de publicitat agressiva que deteriora la percepció que el veïnat té de l'entorn .

Una necesidad que activó un proceso participativo que incluyó tanto debates ciudadanos como un informe cualitativo producido por la Universitat de Barcelona y que concluyó en 2018 con el inicio de la redacción del articulado previo a las enmiendas. Desde 2018, no obstante, no existe más información en la plataforma Decidim sobre el circuito de esta nueva ordenanza (Ajuntament de Barcelona & Decidim Barcelona, 2018) Tampoco se ha encontrado información adicional en medios o en el servicio de prensa del Ayuntamiento.

La Ordenanza de 2006 además ha estado viva, pues se han ido incorporando en el transcurso de los años nuevos supuestos, como por ejemplo la prohibición de ir desnudo por la calle a final del mandato de Jordi Hereu, y en 2012 la del consumo de bebidas alcohólicas, bajo el mandato de Xavier Trias. También se revisaron aspectos como el protocolo de actuación policial en los casos de las personas que pernoctan en la calle (Ajuntament de Barcelona, 2012). La aplicación de esta

se ejerce principalmente por parte de la Guardia Urbana, que tiene la potestad exclusiva de la sanción y su gradación. En 2015, no obstante, se suma un nuevo un equipo destinado principalmente a la prevención de los comportamientos incívicos: el de Agents Cívics, que se activa en marzo de 2015 (Ajuntament de Barcelona, 2015c), cuya finalidad es:

La promoció del civisme, així com desenvolupar les tasques destinades a prevenir els conflictes als espais públics en matèria de mobilitat, en espais on es produeixin esdeveniments vinculats als espais de gestió de B:SM [Barcelona Serveis Municipals] i on tenen lloc usos associats al turisme, esport i activitats lúdiques, i aquells vinculats on els sigui encarregat d'actuar-hi, com a medi de dinamitzar els bons usos, cercant la conscienciació, les actituds i els comportaments cívics tot informant, advertint i requerint les persones per una convivència adequada (Ajuntament de Barcelona, 2018c, p. 1).

Con esta medida se recupera el concepto de civismo y de “cultura cívica”, como se recoge en las tareas de los y las Agentes Cívicos: *“Realitzar accions de divulgació i promoció de la cultura cívica als espais públics i esdeveniments de ciutat que els siguin encarregades, contribuint a millorar els estàndards de convivència i a la percepció de seguretat de la ciutadania”* (Ajuntament de Barcelona, 2018c, p. 1).

Una acción preventiva que desde hace años se acompaña de sendas campañas comunicativas producidas por el Ayuntamiento de Barcelona, publicadas principalmente en los meses de verano para evitar los conflictos de convivencia en la calle y buscar la complicidad de la ciudadanía para resolverlos. Suelen ir relacionadas con temas como el ruido nocturno, el uso de las papeleras, la limpieza en las calles y playas o el buen uso del mobiliario urbano. Con campañas como “M’agrada viure amb tu” (2014), “Compartim Barcelona” (2016-2018), “ConviureBCN” (2019) o “RespectBCN” (2019-2021) (Véase Imagen 3).



Imagen 3. Selección de carteles de algunas campañas de comunicación relacionadas con el civismo del Ayuntamiento de Barcelona. De izquierda a derecha: *CompartimBcn* (2016), *CompartimBcn* (2017), *ConviureBcn* (2019). Fuente: *Cartells de Barcelona*.

3.5 De la Barcelona Posa't Guapa a la Barcelona *Superilla*. Cambios e inmovilismos en el modelo urbano de la ciudad de Barcelona

El espacio urbano permite una posibilidad compleja de usos, una multiplicidad de contactos donde coexisten una serie de patrones que suponen encuentros, confrontación de diferencias, conocimiento y reconocimiento de maneras de vivir (Lefebvre, 1969, p. 31). Frente a ello se despliegan técnicas disciplinarias que pretenden transformar “las multitudes confusas, inútiles o peligrosas, en multiplicidades ordenadas”, y su intención no es otra que organizar lo múltiple, “procurarse un instrumento para recorrerlo y dominarlo, se trata de imponerle un orden” (Foucault, 1976, p. 153)” (Fernández González, 2012, p. 64).

Como hemos podido observar en las secciones anteriores, a lo largo de los años se han ido produciendo cambios respecto al modelo urbano de la ciudad de Barcelona, especialmente en aquello que se refiere al marco discursivo y a los objetivos finales de esta transformación, que en la actualidad están profundamente orientados a la consecución de una ciudad más sostenible y con más espacio para el viandante. Unos objetivos que no debemos olvidar conviven con aquellos otros deseos de que Barcelona se mantenga como una ciudad competitiva dentro del circuito de las ciudades globales, es decir, de aquella ordenación estructural capitalista del medio

socioeconómico urbano de la que hablábamos en el primer capítulo de la investigación. Es decir, el programa *Superilles* es una pieza más encajada en el marco de una ciudad en la que políticamente sigue interesando el ser considerada una de las ciudades más atractivas para la inversión. Una muestra de ello fueron las declaraciones de Ada Colau en el último Smart City Expo World Congress de noviembre de 2021, donde destacó el atractivo de la ciudad entre los inversores tecnológicos (Agencia EFE, 2021), con todas las desventajas para las ciudadanas que vivimos en la ciudad que esto conlleva y sobre las cuales hemos hablado en las secciones anteriores.

Estos objetivos descritos, la consecución de una ciudad más sostenible y la recuperación del espacio para el viandante, se han materializado en programas y acciones concretas en la ciudad de Barcelona, entre las cuales un ejemplo sería la *Superilla* del Poblenou. Se han producido cambios en lo que corresponde al diseño del entorno urbano y a su retórica arquitectónica, los cuales describiremos con detalle más adelante en el capítulo quinto, relativo al análisis del proyecto y su gestión política. Cabe decir, no obstante, que parece que tratan de proponer alternativas a aquella retórica arquitectónica del tránsito perpetuo y la arquitectura hostil que recogíamos en el apartado 1.3 “El espacio público como lugar ideológico y político” para pasar a promover entornos urbanos que buscan que se produzca una mayor actividad estacionaria.

En cambio, un elemento que observamos inmóvil entre todo este cambio de marcos y objetivos es aquel correspondiente a la retórica gubernamental del espacio público, pues seguimos operando con los mismos marcos de gestión del espacio: los de la Ordenanza de Convivencia de 2006, aplicados principalmente por el cuerpo de policía municipal, la Guardia Urbana. Parecería lógico que, si se produce un cambio del diseño de los espacios urbanos promoviendo nuevos usos, también deban cambiar los sistemas de gobierno del espacio público. Es decir, si se promueve una arquitectura que fomenta un uso mayor por parte del viandante del espacio público, deberían también modificarse las normativas que prescriben y limitan los usos del espacio público. Aquí es dónde encontramos una asimetría, pues la promesa del gobierno municipal de Barcelona en Comú en 2015 de “derogar directamente la ordenanza de civismo” (Alonso, 2015) se tradujo en una versión descafeinada de dicha promesa con la inclusión en el *Plan de Acción Municipal* (PAM) de la necesidad de modificar la Ordenanza.

Tenemos la convicción de que este modelo de gestión produce una contradicción entre la liberación del espacio para las vecinas y la proscripción de ciertos usos. Pues esta limitación de los usos del espacio no deja de chocar con la paulatina recuperación de dicho espacio para el peatón. Y con esto no me refiero a que no se deben intentar reducir los conflictos que puedan ocasionar la diversidad de usos del espacio público, sino que 15 años después la Ordenanza debe

ser revisada para actualizarse en función de los nuevos usos que se promueven en la ciudad. Pues consideramos que choca frontalmente con aquella realidad urbana imprevisible e ingobernable y con los usos más habituales del espacio público, especialmente si hablamos de usos por parte de personas adultas, que en muchos casos incluyen el consumo de bebidas alcohólicas.

Detectamos también que, en este sentido, existe cierta tendencia pensar y/o destinar instalaciones únicamente para familias en lo que corresponde a ocupación del espacio público. Estas aportan beneficios a ciertos colectivos de la ciudad y a la vez suponen un riesgo muy bajo para el consistorio, pues un parque infantil tiende a llenar el espacio con unos usos desconflictivizados. Pensamos, no obstante, que si la tendencia de la ciudad de Barcelona es la recuperación del espacio urbano para las ciudadanas, las instalaciones pensadas para familias no pueden ser las únicas que se implementen en el espacio y se debería empezar a pensar en espacios con usos mixtos donde se encuentren diferentes perfiles de personas con intereses y necesidades distintos o en muchos casos opuestos. Un espacio público que evidentemente será mucho más conflictivo, pero que consideramos responde con mayor precisión al carácter original de lo urbano, aquellas arenas movedizas irreductibles que describimos en el primer capítulo, sobre las cuales consideramos que aún existen ciertas reticencias, así como una cierta intención del controlarlas.

Sobre dicho control del espacio público, Jacobs escribía en 1961: “Lo primero que se ha de comprender es que la paz pública de las ciudades – la paz en las calles y en las aceras – no tiene por qué garantizarse de manera esencial por la policía, por muy necesaria que ésta sea” (Jacobs, 1961, p. 58). En esta misma línea, Ton Salvadó reflexiona:

Pel costat gestor, entenc que és necessari saber quines són les eines per regular l'espai públic però a la vegada penso que venim d'una època en què es confon el civisme amb la lluita contra el civisme. Les ordenances de civisme han resultat castrants. Lluitar contra els rètols de “aquí no se puede jugar a pelota” ha demostrat que tenim un concepte privatiu de l'espai públic en el sentit que a l'espai públic només pot passar allò que jo vull que passi i no pas allò que... I fins que no entenguem que la convivència és per tots... Això també té a veure amb el concepte de ciutat diversa. A la ciutat ha de poder passar de tot i tothom ha de tenir el seu espai. Crec que ens costarà, aquesta prolongació de l'espai domèstic cap a l'espai públic. Aquí ens ha de portar la idea d'espai de trobada. A mi em preocupa. És més fàcil regular prohibint que promovent perquè en el fons el gestor necessita eines i al final això acaba en mans d'uns operaris de l'espai públic que no es poden moure a mitges tintes i que són la Guardia Urbana. Ells necessiten saber què es pot fer i què no. Per això es normativitza l'ús de l'espai públic. Jo crec que cal canviar el concepte. L'espai públic és divers i fins que no ho entenguem tots, tindrem moltes dificultats (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Sobre el papel de la Guardia Urbana en la moderación del espacio público y los peligros que esto entraña, añadiría:

Si volem que a l'espai públic ens poguem comportar d'una manera diferent, no podem aplicar els mateixos mètodes de gestió que hem aplicat fins ara. Un altre tema que m'ha portat moltes hores de feina és la transformació de les Rambles. Ens va tocar fer-ho just després dels atemptats i hi havia memòria d'això. Es va fer públic l'equip encarregat i la gran pressió era la Guàrdia Urbana que ens estava donant criteri de com havíem d'organitzar físicament l'espai públic en base als seus criteris de gestió. Criteris antics i incompatibles amb l'ús que volem que tingui la ciutat. Hi havia un xoc, perquè eren dos models completament antagonistes, que no es trobaven de cap manera. Aquesta és una de les grans assignatures pendents que si no s'aborda, l'esforç de transformació física s'estancarà perquè no tindrem eines per utilitzar-lo amb responsabilitat, diversitat... Els ciutadans serem sempre vulneradors de les normes (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

En otra entrevista, Xavier Matilla i Sílvia Casorrán, también reflexionarían sobre la necesidad de cambiar los marcos de gestión del espacio público. Así pues, Matilla afirmaba que:

El principal risc es caure en la trampa de segregar l'espai públic per un requeriment i donar una resposta individualitzada. Hauríem de ser capaços d'anar a un ús de l'espai públic en el que els conflictes s'hagin de negociar i s'hagi d'acordar socialment i no s'hagi de solucionar de manera preventiva i per tan de manera coercitiva cap a uns determinats perfils. Hem d'assumir que el conflicte existeix i que existirà i que cal abordar-ho sense caure en la trampa de fer-ho de manera preventiva, hem d'assumir la imperfecció formal de l'espai públic però que aquesta imperfecció té la riquesa que té la capacitat d'incloure determinats perfils de manera positiva cap a la convivència. Això no treu que en determinades situacions s'han de fer discriminacions positives, si voleu fomentar la bici, s'han de fer polítiques per afavorir la confortabilitat de la bici a l'espai públic. Ja ens agradaria que els infants poguessin jugar a tots els llocs però malauradament això no és possible. De vegades hem de posar una barana a la porta d'una escola perquè hi ha un risc real que un infant sigui atropellat. Hem de tenir espais de convivència el més amplis possible.

Estas afirmaciones ponen de manifiesto que este desequilibrio entre retóricas es conocido por la institución, aunque por el momento no se hayan dado muchos pasos definitivos o en firme para resolver estas cuestiones, con una propuesta de modificación de la Ordenanza de la cual no tenemos noticias desde 2018. Aunque deberemos esperar al final de mandato para afirmar con seguridad si el modelo de gestión gubernamental sigue tal cual como lo dejó Joan Clos en 2006.

PARTE 2. LA SUPERILLA CONCEBIDA

4. De las “Supermançanes” a la “*Superilla* Barcelona”. Análisis del modelo proyectual de las *Superilles*

*“Reciclem mogudes,
construïm més Superilles.
Salvem el planeta,
fem-ho per les nostres filles”.*

Joan Colomo – Salvem el planeta! (2021).

En este capítulo se realizará una contextualización de este modelo de transformación urbana buscando sus antecedentes (teniéndonos que remontar al Pla Macià), así como sus primeros proyectos asociados en lo que hemos definido como el primer apartado: “Antecedentes del modelo *Superilles* (2003-2015)”. En un segundo apartado describiremos las medidas y acciones de ejecución tomadas por el gobierno municipal de Barcelona en Comú, así como los primeros meses de la implementación de la *Superilla* del Poblenou. Pasando por la apuesta de la *Superilla* del Poblenou, hasta la presentación del programa “*Superilla* Barcelona”.

Todo ello nos servirá de marco para discernir aquello que tiene que ver con la concepción y la representación del espacio. (Degen, 2018; Loaiza Jiménez, 2017; Simonsen, 2005) Esta parte está compuesta de dos capítulos. En el cuarto capítulo se hará una genealogía del concepto de *Superilla* i se analizará su evolución en función del marco político. En el quinto capítulo se analizará específicamente el proyecto de la *Superilla* del Poblenou, es decir, cómo se ha concebido y planificado. Así como para responder a la pregunta de investigación ¿Qué es una *Superilla* y qué retóricas arquitectónicas o de diseño, y gubernamentales o de gestión, reproduce o contesta el modelo de la *Superilla* del Poblenou respecto a otras transformaciones que se han llevado a cabo en la ciudad de Barcelona desde su transformación Olímpica?

4.1 *Superilles*, un modelo trascendente a la política institucional

El concepto de *Superilles* ha obtenido cierta notoriedad en los últimos años en Barcelona, especialmente con la inauguración de *Superilla* del Poblenou en 2016, la de Sant Antoni en 2018 y en 2020 con la presentación del programa de ciudad “*Superilla* Barcelona”, el cual busca extender este modelo de organización urbana a nivel de la ciudad.

Aunque pueda parecer que la idea de las *Superilles* es un fenómeno propio de los últimos cinco años, en realidad el término fue acuñado por Salvador Rueda en 1987 y, como señala él mismo, tanto la idea como el concepto es mucho anterior y lo podemos rastrear hasta el Pla Macià (Ruiz, 2017), un proyecto de transformación urbana de la ciudad de Barcelona que diseñado entre 1932 y 1935 por Le Corbusier y Pierre Jeanneret junto a los arquitectos del Grupo de Arquitectos y Técnicos Catalanes para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATCPAC) y que toma su nombre del que era presidente de la Generalitat de Catalunya, Francesc Macià, tal y como nos acerca Tarragó i Cid (1972):

El “Plan Macià de Barcelona” es el proyecto urbanístico que elaboró Le Corbusier y P. Jeanneret junto con el Gatcpac para ordenar el crecimiento urbanístico y la reforma interior de la capital catalana. Fue ofrecido desinteresadamente al Presidente de la Generalitat de Catalunya en una visita histórica, celebrada en Marzo de 1932 con ocasión de la preparación del IV Congreso del CIAM (Tarragó i Cid, 1980, p. 68).

En este plan ya se plantearon módulos de 400x400 metros (lo que sería el equivalente a islas de l’Eixample) conformados por grandes áreas residenciales y verde urbano en aquellas zonas aún no “desarrolladas” de la trama urbana de la ciudad (Ruiz, 2017). Con más detalle, como nos acerca Tarragó i Cid (1972) la propuesta de urbanización de estas nuevas manzanas aparece en el primer trimestre de 1934 en el “Estudio de viviendas mínimas para Barcelona” de los arquitectos: Le Corbusier y P. Jeanneret, las cuales se estructurarían en las entradas de Barcelona, sobre Sants, Hospitalet y Poblenou (Tarragó i Cid, 1972, p. 32).

El Pla Macià proponía un “trazado según normas modernas y de acuerdo con los nuevos medios de transporte a base de grandes bloques de habitación con servicios colectivos y grandes espacios libres”. El plan se valía de estos módulos de manzana cuadrada de 400x400 metros para intentar adaptar la ciudad a las nuevas necesidades del siglo XX, y contemplaba que pudiese ir también penetrando paulatinamente en l’Eixample previamente edificado del siglo XIX (Véase Figura 6, 7 y 8 para más detalle).

Un trazado, el del Eixample del siglo XIX, que el Pla Macià describía con varios aciertos, pero también como señala Tarragó (1972) con grandes equivocaciones. Algunos de los errores fueron de diseño, mientras que otros se relacionaban con la falta de respeto del diseño original, ya que se suprimieron los espacios libres que se preveían en el proyecto original y se redujeron o eliminaron los jardines que ocupaban los interiores de *illa*. El defecto más importante que detectaría el Pla Macià sobre el proyecto Cerdà, no obstante, sería el relativo a la “excesiva proximidad de las vías de circulación, defecto que, con los medios de locomoción actuales y con las nuevas velocidades creadas por el motor de explosión se hacen cada día más graves” (Tarragó i Cid, 1980, p. 79). Así, se proponen nuevos trazados de circulación donde los peatones podrían utilizar caminos distintos a los vehículos, gracias a la elevación de las plantas bajas en las zonas que fuese conveniente.

10. Plan regulador de conjunto de la nueva ciudad. Estado definitivo.
Trazado en la totalidad con el nuevo módulo de 400 x 400 m.

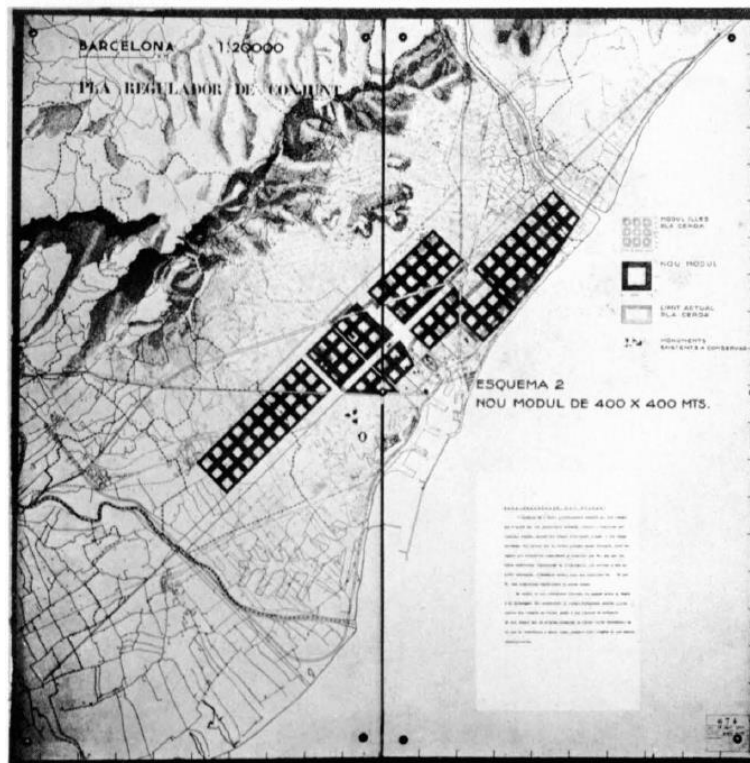


Figura 6. Plan regulador del conjunto de la nueva ciudad propuesta en Pla Macià. Figura extraída del artículo de (Tarragó i Cid, 1980, p. 73)

entre *redents* (vías que permitirían conectar una parte de la ciudad con otra) y el resto de las calles, liberando así en su interior espacios para aumentar el verde urbano o los emplazamientos residenciales. Cabe decir que el plan no se llevó a la práctica, pero se aprovecharon algunas ideas de las propuestas en este para modelos urbanos posteriores. Aspectos como la distinción de las vías motorizadas y las áreas internas de la ciudad también aparecen en 1963 de la mano de Colin Baughan, en el informe “Traffic in Towns”, o más adelante con el trazado de las *Superilles*. (Rueda Palenzuela, 2016, p. 4)

En 1987 Salvador Rueda, director de l’Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona³⁵, recupera el concepto de esta unidad urbana de 400x400 metros, proponiendo la reorganización de la ciudad en las ya nombradas *Superilles*, fruto de un estudio de la contaminación acústica de la ciudad. Consecuencia del cual, la Agència d’Ecologia Urbana propondría el rediseño de la ciudad incluyendo el despliegue de carriles vecinales (Alegre, 2017a). Cabe decir, que el planteamiento urbano que propone nueva escala respecto a la manzana o *illa* tradicional de la trama Cerdà, también irá apareciendo a finales de los años 80 a otras publicaciones bajo el nombre *Supermansana*, como señala Navas Perrone (2016), en el marco de la transformación de la Vila Olímpica de la mano de Oriol Bohigas (Navas Perrone, 2016, p. 188).

Según Rueda, la primera *Superilla* de la ciudad se construye en 1993 con la peatonalización del interior del perímetro marcado por las calles Princesa-Marquès de l’Argentera, Via Laietana y Passeig Picasso, en el barrio de la Ribera, al “convertir varias calles en zonas para viandantes” (Piqué, 2016) y (Ruiz, 2017). No obstante, no fue hasta 2003 cuando se utilizó el término y el concepto en un proyecto oficial del Ayuntamiento de la mano de l’Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona. Se menciona como herramienta de reorganización de la movilidad interna del barrio de la Vila de Gràcia: es entonces que aparece por primera vez el concepto de supermançana o *Superilla*, usados indistintamente en el documento (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2004)

La supermançana, más adelante *Superilla*, de la Vila de Gràcia consistía en la creación de una célula de 400 x 400 metros en el interior donde se priorizaba el espacio para el viandante frente al tráfico motorizado. Estas supermançanes fueron consideradas por l’Agència d’Ecologia Urbana

³⁵ Un consorcio público integrado por el Ayuntamiento de Barcelona, el Área Metropolitana de Barcelona y la Diputación de Barcelona que, como señalan en su página web, realiza proyectos destinados a instituciones públicas “con la aplicación de un enfoque sistémico para reorientar la gestión de las ciudades hacia un modelo más sostenible, aportando soluciones en movilidad, energía, residuos, urbanismo, agua, biodiversidad y cohesión social” (Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2021). Su gran ideólogo y fundador es Salvador Rueda, que fue también director de esta desde su fundación junio del 2000 hasta 2019, cuando pasó a ser sustituido por Josep Bohigas. (Barcelona Regional, 2019b).

de Barcelona como una herramienta o instrumento de ordenación que permitía avanzar hacia un modelo de ciudad más ecológico y sostenible. En palabras de l'Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona:

La Superilla és el nom propi d'una cèl·lula urbana dissenyada per a la funcionalitat del sistema. En català, la reunió de vàries illes s'anomena Superilla, no obstant això, aquí estem parlant d'una cèl·lula funcional amb nom propi que depassa la característica geomètrica i/o topològica de la Superilla (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2014, p. 8).

Se trata de un proyecto que acabará culminando en 2005 con la implementación de la *Superilla* de la Vila de Gràcia donde, como señala Esparza Lozano:

Se pone en práctica el concepto de “supermanzana” para la reorganización de la movilidad interna del barrio mediante una célula de unos 400x400 metros en el interior de las cuales se prioriza el tránsito peatonal frente al motorizado, limitando el acceso de vehículos en el interior de la supermanzana para aumentar espacio público destinado a los peatones (Esparza Lozano, 2014, p. 320).

Más adelante, se vuelve a utilizar el concepto de *Superilla* en el *Pla estratègic del Districte de Sants-Montjuïc de 2006* y en la propuesta de implementación de supermançanes en barrio de la Maternitat i Sant Ramon en el Distrito de Les Corts en 2013. Este último fue el primer territorio seleccionado para implementar una *Superilla*, ejecutándose diferentes actuaciones entre el 2014 y el 2015 para redefinir el espacio público, a la par que se iniciaba en 2014 un proceso de participación vecinal. No obstante, el proyecto final de reurbanización no se presentó hasta 2017 (Ajuntament de Barcelona et al., 2017). En la siguiente página se puede consultar un fragmento del folleto informativo que publicó el Ayuntamiento en 2014 sobre la *Superilla* de la Maternitat y Sant Ramon (véase Figura 9 y Figura 10).

SUPERILLES DE LA MATERNITAT I SANT RAMON

LES SUPERILLES DE LA MATERNITAT I SANT RAMON, INCLUSIVES, POSEN EN EL CENTRE DE LA SEVA INTERVENCIÓ LES PERSONES.

L'objectiu és millorar les seves qualitats i condicions de vida, amb una gestió racional dels recursos naturals i de l'espai públic a través d'una participació activa de tots els agents i combatent la desigualtat i l'exclusió del seu veïnat.



Figura 9. Detalle del folleto informativo: Què és una Superilla? (Ajuntament de Barcelona & Districte de Les Corts, 2014).

QUÈ VOLEM FER A LA SUPERILLA?

Repensar i redefinir l'espai públic marcant-nos sis grans grups d'objectius:

OBJECTIU 1.

MOBILITAT MÉS SOSTENIBLE:

Integrar les noves xarxes d'autobusos i de bicicleta d'acord amb el Pla de Mobilitat Urbana de Barcelona, fomentar els desplaçaments en bicicleta i a peu, millorar la distribució de mercaderies, i reduir els sorolls i les emissions contaminants.

OBJECTIU 2.

REVITALITZACIÓ DE L'ESPAI PÚBLIC:

Pacificar els carrers, incrementar els espais d'estada i promocionar nous usos a l'espai públic.

OBJECTIU 3.

FOMENT DE LA BIODIVERSITAT I EL VERD URBÀ:

Millorar l'arbrat viari, afavorir microhabitats per atraure els ocells i augmentar el verd a través de nous espais comunitaris.

OBJECTIU 4.

FOMENT DEL TEIXIT SOCIAL URBÀ I LA COHESIÓ SOCIAL:

Garantir equipaments de proximitat adequats, fomentar les activitats productives que generin ocupació i vetllar per la inclusió social.

OBJECTIU 5.

FOMENT DE L'AUTOSUFICIÈNCIA EN L'ÚS DELS RECURSOS:

Reduir el consum d'energia, produir energia d'origen renovable in situ, reduir la demanda d'aigua potable i aprofitar les aigües grises i pluvials.

OBJECTIU 6.

INTEGRACIÓ DELS PROCESSOS DE GOVERNANÇA:

Implicar la ciutadania en la definició dels projectes i en el desenvolupament d'accions.

COM HO FAREM?

Amb la implicació de veïns i veïnes, entitats i l'Ajuntament. La participació és oberta a totes les persones interessades a través de trobades i activitats amb incidència a diversos nivells:

- Nivell de barri / nivell de ciutat: en primer lloc amb les contribucions de les entitats locals i de veïns i veïnes, però també amb les de les organitzacions de la ciutat expertes en diferents temàtiques, que poden enriquir el projecte.
- Participació en la definició de la proposta / implicació en les accions: tant amb aportacions sobre com volem que siguin les superilles com amb actuacions concretes sobre el terreny.

El procés participatiu comença amb un taller pràctic el 9 d'abril de 2014. Les activitats següents es desenvoluparan en funció de les propostes recollides i s'anunciaran públicament. La iniciativa compta amb un grup impulsor format per representants d'entitats i de l'Ajuntament, que actua com a motor permanent.

AVALUACIÓ DEL GRAU DE SOSTENIBILITAT URBANA

El programa Superilles compta amb un sistema d'avaluació basat en uns indicadors de sostenibilitat que permetran mesurar l'impacte de les accions que es proposin al llarg del procés, amb la mateixa graduació de la codificació que s'utilitza en la certificació energètica: A (excel·lent), B (notable), C (suficient), D (insuficient), E (molt insuficient).

A l'inici del programa s'ha mesurat el grau de sostenibilitat a partir d'una exhaustiva diagnosi, amb indicadors que avaluen àmbits com ocupació del sòl, espai públic i habitabilitat, mobilitat i serveis; complexitat urbana; espais verds i biodiversitat o metabolisme urbà. Al final de cada procés es durà a terme una nova diagnosi per conèixer i certificar el grau de sostenibilitat urbana assolit.

Per a més informació visiteu www.bcn.cat/lescorts/superilles

Figura 10. Detalle del folleto informativo: Què és una Superilla? (Ajuntament de Barcelona & Districte de Les Corts, 2014).

Como señala la propia página web municipal de “*Superilles*” (junio de 2021), otros barrios también se sumaron al interés por este modelo urbano, constituyéndose diversos grupos impulsores en zonas como Hostafrancs (2014) y, ya con el cambio de gobierno municipal, Horta (2016), Sant Antoni (2017), Carrer Girona i entorns (2017), Germanetes (2018) y Sant Gervasi de Cassoles (2018). En el caso del Poblenou, fue encargado en 2015 el informe diagnóstico sobre la implementación del modelo *Superilles* en el barrio (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2015).

En 2014 el área municipal del Ayuntamiento Hàbitat Urbà, que velaba por la evolución de Barcelona hacia una “ciudad sostenible”, encarga un informe diagnóstico sobre la posibilidad de implementación de *Superilles* en el distrito de l’Eixample y, en 2015, de los barrios de Sants-Montjuïc y del Poblenou. En este último informe se recogían diferentes propuestas para ubicar experiencias piloto bajo el nombre de “*Barris inclusius, barris sostenibles a velocitat humana. Supermançanes Pilot a Barcelona*”.

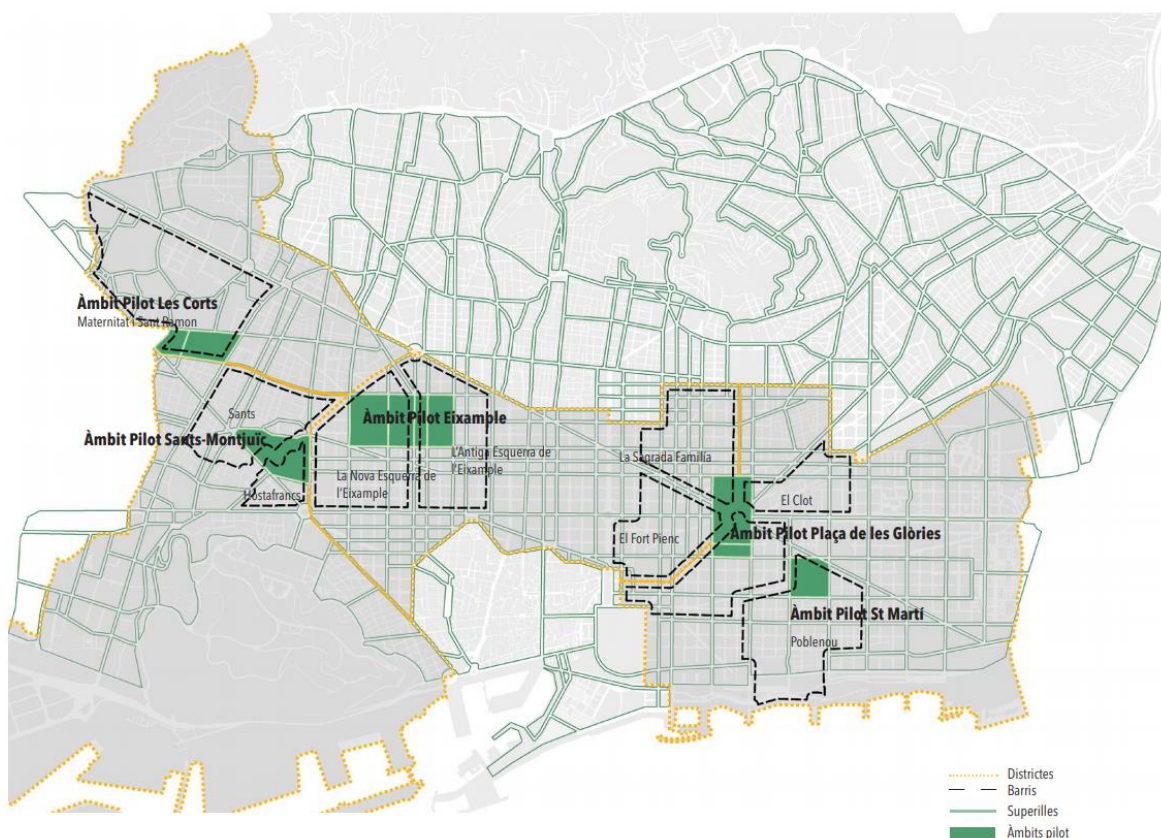


Figura 11. Propuesta de distribución de los ámbitos piloto de las Superilles. (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2014, p. 7).

Los ámbitos piloto propuestos por la Agència d’Ecologia Urbana fueron cinco: Les Corts, Hostafrancs, Eixample, Glòries y Poblenou. Todos ellos se pueden consultar en la Figura 11. Esta

elección se plasmaría en el documento *Programa Superilles. Actuacions en estudi* publicado por la Direcció de Projectes d'Hàbitat Urbà del Ayuntamiento de Barcelona de marzo de 2015, eliminándose en esta segunda publicación el ámbito Glòries de los programas piloto que iban a implementarse inicialmente.

Estos primeros encargos de diagnosis de los territorios también estuvieron acompañados de un proceso participativo con el vecindario en los ámbitos seleccionados. Este consistió en varias sesiones de participación ciudadana donde se analizaron las diagnosis antes mencionadas de los territorios y se estableció una hoja de ruta para las futuras acciones (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 23).

Paralelamente a la publicación y activación del programa *Superilles* a nivel territorial de Distrito, en el año 2015 el consistorio escala el modelo *Superilles* a una estrategia de ciudad, recogéndolo en el *Pla de Mobilitat Urbana (PMU) 2013-2018*, publicado bajo el gobierno de Xavier Trias. Este plan recogía propuestas para contrarrestar los impactos negativos del modelo de movilidad vigente, proponiendo medidas para provocar un cambio en la ciudad hacia un modelo de movilidad más sostenible (Ajuntament de Barcelona, 2015b, p. 41)

A grandes rasgos, los objetivos estratégicos del *PMU* se centraban en la promoción de:

- a. La movilidad segura y la reducción de la accidentalidad.
- b. La movilidad sostenible, que recogía actuaciones relacionadas con la reducción de la contaminación atmosférica y acústica derivada del transporte, la moderación del consumo energético y el aumento de energías renovables.
- c. La movilidad equitativa, garantizándose la accesibilidad al sistema de movilidad y los usos alternativos y combinados de la vía pública.
- d. Una movilidad más eficiente, que incorporase las nuevas tecnologías en la gestión de la movilidad.

Para la consecución de estos objetivos, el *PMU 2013-2018* planteó una batería de acciones: la implementación de la nueva red ortogonal de autobús, el desarrollo de nuevos carriles bici, la contención del aumento de tráfico motorizado, etc. Aquí encontramos la nueva organización de la trama urbana de la ciudad en *Superilles* y otras medidas de “pacificación” del tránsito.

En este mismo documento se describen las *Superilles* como un ejercicio de “*pacificació dels vials interiors i conversió dels carrers a plataforma única en la seva darrera fase d'implantació*” (Ajuntament de Barcelona, 2014b, p. 19). Además, estas son concebidas como una nueva unidad

de organización urbana, a partir de la cual “*es vertebran un seguit d’estratègies de transformació cap a un nou model urbà, on la reorganització de la mobilitat i de l’espai públic representa el primer pas*” (Ajuntament de Barcelona, 2015b, p. 305). Tal y como recoge el *PMU*, los objetivos estratégicos que caracterizan estas unidades de organización urbana son los siguientes (Ajuntament de Barcelona, 2015b, pp. 305-306):

1. Revitalización del espacio público.
2. Augmento de la complejidad urbana y la cohesión social.
3. Movilidad más sostenible.
4. Fomento de la biodiversidad y el verde urbano.
5. Metabolismo urbano más eficiente.
6. Integración de los procesos de gobernanza.

Una de las estrategias clave de este modelo *Superilles* consiste en la transformación de las dinámicas de movilidad del vehículo privado de paso³⁶, el cual se considera incompatible con las necesidades de niños y niñas, gente mayor y la ciudadanía en general, como herramienta para que la ciudadanía recupere el protagonismo en el espacio público respecto al actual actor principal, el vehículo privado. En la siguiente figura (Véase Figura 12), se puede consultar el esquema del modelo *Superilla* que proponía la Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona en 2014.

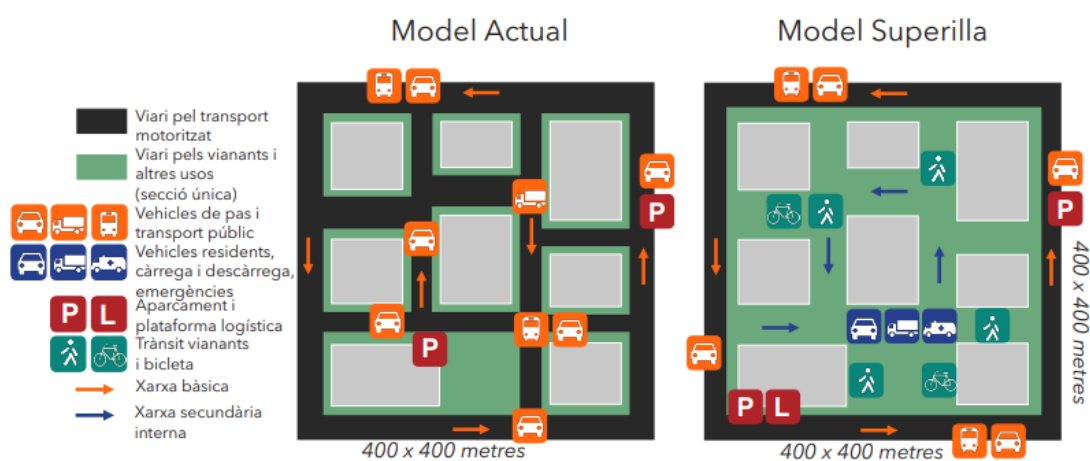


Figura 12. Esquema del modelo *Superilla*. Fuente: (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2014, p. 8)

³⁶ Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona diferencia entre los vehículos de paso y los vehículos residenciales, adoptando restricciones diferentes para cada uno de ellos y contemplando una mayor flexibilidad para los vehículos de las residentes.

Como se puede observar, el modelo de transformación de las dinámicas de movilidad da gran protagonismo al viandante y a la movilidad en bicicleta, así como también incluye en los nuevos trazados de la red secundaria interna la libre circulación de vehículos de residentes, carga y descarga, y emergencias. En cambio, los vehículos de paso y el transporte público, así como el aparcamiento, quedan relegados a las redes básicas de movilidad del perímetro de la *Superilla*.

Cabe decir que, si bien es cierto que el relato de las *Superilles* se gesta en 2003 de la mano de Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, y que vemos desde 2013 hasta 2015 como el gobierno de Trias activa intervenciones bajo este nuevo modelo de organización urbana, no es hasta 2016 con la inauguración de la *Superilla* del Poblenou cuando el modelo empieza a producir cierto eco mediático, así como también empiezan a aflorar los primeros síntomas de resistencia y descontento vecinal. Ambos aspectos se reflejaron tanto en el número de noticias en internet como en las búsquedas del nuevo concepto (Gráfico 1). Un ejemplo de ello se puede observar en el siguiente gráfico de evolución de interés en las búsquedas de Google, donde el término *Superilla* encuentra su popularidad máxima (100) en septiembre de 2016, coincidiendo con la inauguración de la *Superilla* del Poblenou.

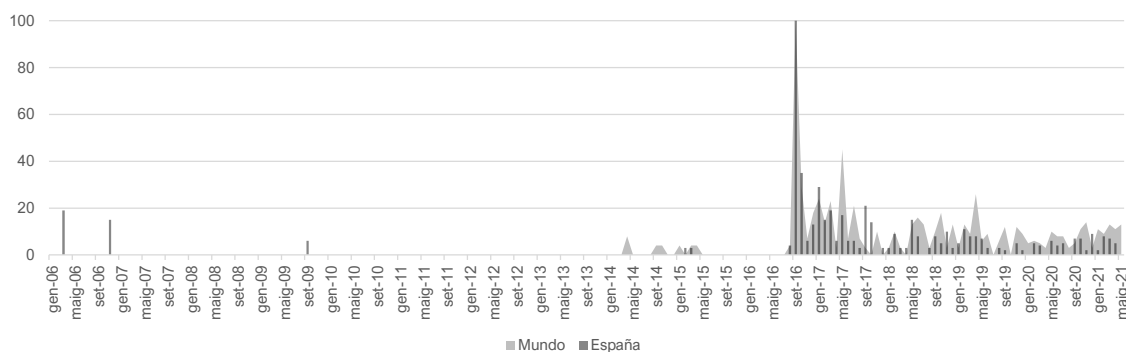


Gráfico 1. Evolución del interés de la búsqueda en Google del término “*Superilla*” por región (2006-2021).

Podríamos hacer una lectura similar del impacto de las actuaciones en lo que corresponde al uso del urbanismo táctico durante el gobierno de Xavier Trias pues, aunque durante su gobierno ya se hicieron varias intervenciones tácticas en la ciudad, no tuvieron el mismo impacto que las que se hicieron posteriormente bajo el gobierno de Barcelona en Comú, como señala Ton Salvadó:

S’havien fet moltes coses d’urbanisme tàctic a Barcelona, precisament a l’anterior mandat del Tries. Però eren operacions innòcues. No les vull desmerèixer, però eren actuacions que no tenien un impacte sobre la ciutat, sobre una transformació real de la ciutat. En aquell moment [amb la inauguració de la Superilla del Poblenou] va ser la primera vegada que la xapa i la pintura, la pintura comença a tenir un valor enorme. Perquè permet canviar les normes de funcionament de la ciutat (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Procederemos en el siguiente apartado, por tanto, a analizar el modelo *Superilles* bajo el gobierno de Barcelona en Comú.

4.2 El modelo *Superilles* bajo el gobierno de Barcelona en Comú (2016-2021)

A pocos meses del inicio de 2016 y cumplido el primer año del nuevo gobierno de Ada Colau, el Ayuntamiento de Barcelona toma el testigo del modelo *Superilles* de forma efectiva y comprometida³⁷, a través de la aprobación de la medida de gobierno sobre la implementación de las *Superilles* en la ciudad. (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016). Una apuesta que como señala Ariadna Miquel, directora d'Estratègia Urbana de la Gerència de l'Arquitecte en Cap “*Va agafar molta més volada i hi havia molt més interès polític per tirar-ho endavant*” (Ajuntament de Barcelona, 2016b; A. Miquel Amengual, comunicación personal, 2 de julio de 2021, l. 6:21) y respondía al interés del consistorio de poner en acción el ejercicio más teórico del mandato anterior, que correspondía a la creación de relato, diagnósticos y procesos participativos que se llevaron a cabo sobre *Superilles* bajo el mandato Trias.

La medida de gobierno se presentó el día 4 de mayo de 2016 bajo el título *Omplim de Vida els Carrers* en una sesión con medios conducida por la concejal de Ecologia Urbanisme i Mobilitat, Janet Sanz, acompañada por el regidor de Sant Martí, la regidora de Movilidad y la comisionada de Ecología, Eva Herrero. En esta sesión el modelo *Superilles* se presenta como una propuesta de ciudad, aunque también se especifica el Distrito de Sant Martí como el primer territorio donde se implementará una *Superilla*, manteniendo aún el emplazamiento original de la *Superilla* del Poblenou. El programa de las *Superilles*, según la concejal, es “*un model, un element clau per desplegar aquest model de ciutat sostenible que volem i peel qual estem treballant*”, que aborda los retos de la “ciudad compacta” que se describían en el capítulo anterior. Y que, en definitiva, “*resumeix el que seria l'essència del que representa avui l'àrea d'Ecologia Urbana, centrar en desenvolupar una sèrie de polítiques que tenen un objectiu molt clar, que és aconseguir que Barcelona sigui una ciutat per viure-hi*” (Ajuntament de Barcelona, 2016b).

En esta propuesta, Sanz dimensiona la importancia de la recuperación de la calle para la ciudadanía para generar cohesión comunitaria, mejorar la habitabilidad, la interrelación con las

³⁷ Hablamos de una apuesta contundente con la publicación de la medida de gobierno, dado que éstas son compromisos políticos que incluyen un compromiso de ejecución, con una definición de objetivos y también de dotación económica, lo que asegura un acuerdo de gobierno que asegura la ejecución de determinadas políticas de interés común.

vecinas y reforzar las comunidades sin dejar de lado la perspectiva de la sostenibilidad y la consecución de una ciudad más sostenible, donde el verde no sea una anécdota.

Els carrers de la nostra ciutat han de ser redefinits, com a espai públic, perquè l'espai públic és el que fa ciutat, és la casa de tothom. És l'extensió dels nostre habitatges de les nostres llars a un espai, que com a ciutat mediterrània que som, la ciutadania, els veïns i les veïnes de Barcelona hi passem molt temps. I per tant ha de ser aquesta segona casa, aquesta extensió d'aquesta primera casa en tots els moments (Ajuntament de Barcelona, 2016b).

En más profundidad, el texto de la medida de gobierno presenta la *Superilla* como un proyecto para la reestructuración funcional de la ciudad y el cambio de hábitos de todos los agentes presentes en ella, el cual nace de la necesidad de afrontar un reto doble. Por un lado, mejorar la calidad de vida de las personas haciendo que la ciudad sea más habitable y saludable. En segundo lugar, reducir el impacto de la actividad humana en el medio ambiente con medidas de restricción y cambio de hábitos del transporte privado. (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 7).

Para la consecución de este objetivo, el modelo *Superilles* articula conjuntamente proyectos tanto de movilidad como de espacio público, utilizando herramientas físicas permanentes, así como acciones puntuales o tácticas³⁸. Todo ello a través de un elemento clave, el cambio de la forma de organización de la ciudad, diversificando los usos de las calles para invertir la distribución del espacio público y de las vecinas, priorizando a la ciudadanía. (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 15). En las siguientes imágenes se puede observar el modelo de diversificación de usos de las calles presentado en la medida de gobierno de 2016. (Figura 13, para un ejemplo más genérico de la función de las calles en este nuevo modelo y Figura 14, para ver el detalle).

³⁸ El Ayuntamiento de Barcelona define estas transformaciones tácticas como actuaciones flexibles, de bajo presupuesto y a veces reversibles, que permiten visualizar y visibilizar los cambios a la ciudadanía, promoviendo la experimentación y la participación de esta en el proceso de transformación del espacio urbano. (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 3)

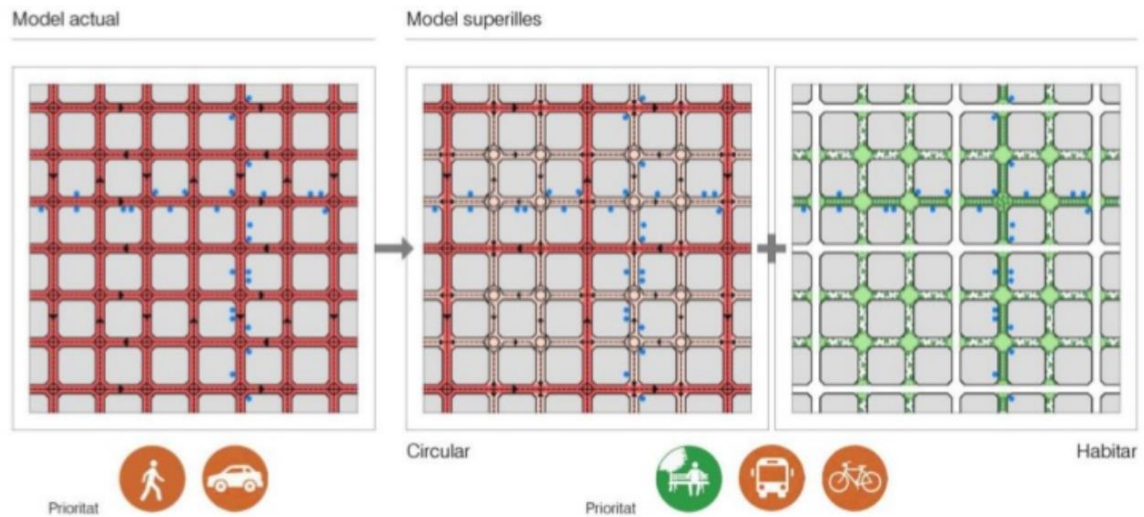


Figura 13. Ejemplo de diversificación de las calles en base a su habitabilidad en el entramado Cerdà. (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 16).

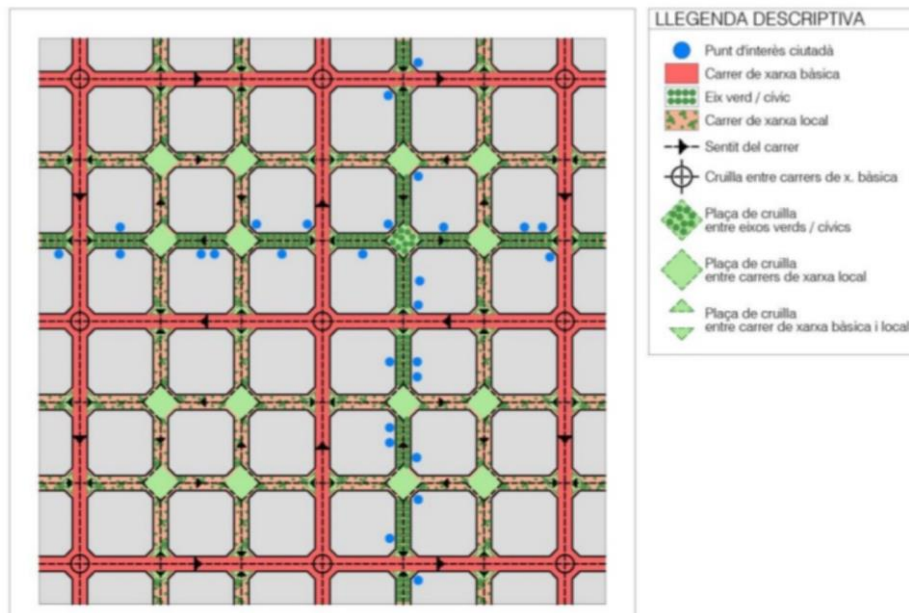


Figura 14. Detalle del modelo de diversificación de calles en base a su habitabilidad en el entramado Cerdà (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, p. 16).

Dicha transformación del modelo de movilidad rompe con la forma de organización que adoptan las ciudades durante la segunda mitad del siglo XX, en la que se prioriza la máxima fluidez del vehículo privado. La nueva propuesta, en cambio, prioriza el uso de los peatones y relega el coche a un segundo plano, haciendo más complejo el trazado de desplazamiento dentro de la ciudad. Se puede consultar un ejemplo gráfico de esta transformación de modelo en la ilustración (Figura 15). En el bloque izquierdo de esta ilustración encontramos la evolución histórica de la gestión de la movilidad urbana y a la derecha el modelo de organización del tráfico para una ciudad más vivible.

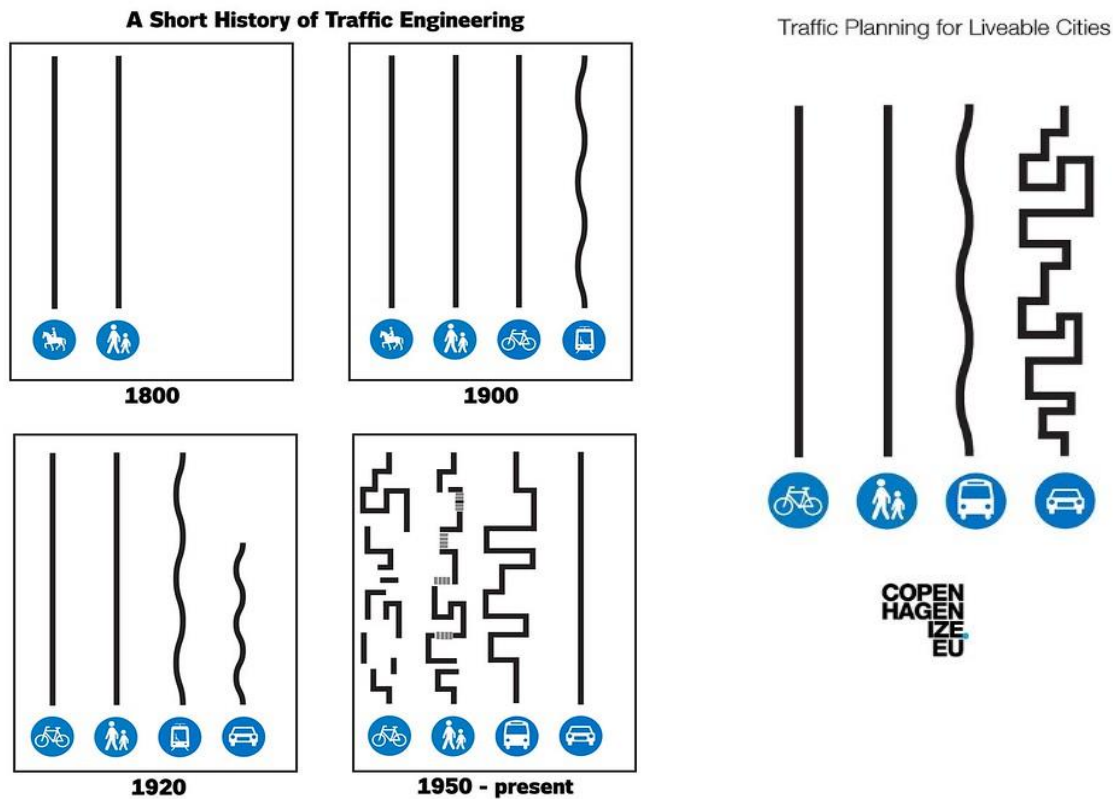


Figura 15. Evolución de la gestión de la movilidad urbana. A la derecha la propuesta para una ciudad más vivible. Fuente: copenhagenize.eu.

A su vez, el programa de actuación en Barcelona presentaba cuatro objetivos estratégicos con sus correspondientes medidas de aplicación (Ajuntament de Barcelona & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat, 2016, pp. 24-26).

- **Mejorar la habitabilidad del espacio público:** incrementando el espacio de prioridad para viandantes, promocionando nuevos usos en el espacio público y mejorando las variables de habitabilidad (atracción y confort).
- **Avanzar hacia una movilidad más sostenible:** facilitando el cambio hacia medidas de transporte más eficientes, reduciendo el uso del vehículo privado, impulsando energías alternativas renovables en los vehículos y utilizando las nuevas tecnologías en la gestión de la movilidad.
- **Aumentar y mejorar el verde urbano y la biodiversidad:** mejorando las condiciones de vegetación para crear microhábitats favorables para la biodiversidad, asegurar todos los estratos de vegetación, permeabilizar el suelo y promover espacios verdes de gestión comunitaria y corresponsabilidad con la ciudadanía.

- **Promover la participación y la corresponsabilidad de la ciudadanía:** impulsando procesos participativos y la transparencia en el proceso de transformación y combinar la visión de ciudad y del territorio del barrio y distrito.

Una de las primeras intervenciones puestas en marcha se produjo en septiembre de 2016 con la inauguración de la “*Superilla* experimental” en el barrio de Poblenou. Esta intervención fue fuertemente controvertida en el momento de su inauguración, implementándose bajo un clima de fuerte polarización entre las vecinas, así que los primeros meses no fueron fáciles para el consistorio. Una actuación que quería ser el pistoletazo de salida al nuevo modelo de espacio público se desarrolló en sus primeros meses en un ambiente donde las alabanzas y las duras críticas, recibidas por parte de diferentes sectores del vecindario, estaban presentes a la par. La medida cosechó paralelamente una fuerte visibilidad en medios, con cierta disparidad de valoraciones, donde el malestar vecinal fruto de la desinformación respecto al proyecto y los problemas iniciales de gestión de la circulación fueron los grandes protagonistas. Un año más tarde de su inauguración, los titulares recogían que la implementación de la *Superilla* del Poblenou “arrojó más sombras que luces” (Editorial El Periódico, 2017). Cabe decir que más adelante se dan lecturas más optimistas, como la que encontramos en el artículo de 2019 “Supermanzanas de Barcelona: el exitoso plan anticoches que arrancó con la oposición vecinal” (M. E. Torres, 2019).

El debate llegó también a medios internacionales con lecturas muy positivas, como las que le dedicaron el *New York Times* con el artículo “Lo que Nueva York puede aprender de Barcelona” (Ho, 2016) o *The Guardian*, con “Superblocks to the rescue: Barcelona’s plan to give streets back to residents” (Bausells, 2016), respectivamente. Como señalaba Ariadna Miquel, “*internacionalment va tenir molt ressò, de fet encara rebem delegacions, trucades, participacions en congressos, internacionalment va tenir molta acollida. També cal dir que l’Agència d’Ecologia urbana tenia un departament de comunicació molt potent i això es notava molt també*” (A. Miquel Amengual, comunicación personal, 2 de julio de 2021)

Las críticas y reticencias que se dieron en el Poblenou fueron mucho menores en la inauguración de los siguientes volúmenes de *Superilles*, como la de Sant Antoni (que se inauguró en 2018) y la de Horta, cuyas obras empezaron en 2018, aunque la urbanización definitiva incluyendo las medidas funcionales de la misma aún no están plenamente ejecutadas. La primera obtuvo un amplio consenso vecinal en las zonas propuestas para su “pacificación” (que fue mucho menor en aquellas que quedaban fuera del perímetro) y una acogida positiva por parte de la ciudadanía en general, según el consistorio municipal. (M. E. Torres, 2019). Esta acogida mucho más positiva también se puede explicar, como señala Jordi Campillo (gerente de Ecología Urbana del

Ayuntamiento de Barcelona entre 2015 y 2019), por el cambio del modelo participativo, que como veremos más adelante, pasó de ser puramente informativo a uno que contemplaba una implicación mucho más activa por parte del vecindario.

Es va realitzar la transformació d'un procés informatiu a participatiu. Tota la política de participació es decideix al 2018. Al 2016 hi havia processos d'informació: "vengo, te lo explico y aquí te quedas. Y si veo que la historia es complicada pues ya hablaremos". En aquests moments, fer la Superilla de Consell de Cent està pautat i per tant té un procés de maduració, té un procés burocratitzat, som més rígids però més segurs. Nosaltres en aquell moment vam ser poc segurs i molt poc rígids, o sigui la voluntat de convèncer i d'influir era tan elevada que havia una participació personal dels tècnics. Això té coses bones i dolentes, perquè nosaltres no érem molt objectius segurament, hi havia una implicació en trencar el model del cotxe dominant (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021).

Cabe decir que el proyecto de se *Superilles* no se detuvo allí, y dos años más tarde de la inauguración de la *Superilla* de Sant Antoni y Horta, en noviembre de 2020, el ayuntamiento anuncia un salto de escala y ritmo respecto al programa de las *Superilles*, presentando el programa "*Superilla* Barcelona" (En el Mapa 2 se pueden consultar la hoja de ruta provisional de transformación futura de la ciudad). Este, después de aplicar "actuaciones en ámbitos reducidos, como el Poblenou, Horta o Sant Antoni", busca alcanzar los objetivos iniciales del proyecto *Superilles* a toda la ciudad, los cuales como señala Xavier Matilla procuran:

Recuperar l'essència del que vol dir ciutat per viure-hi. Un factor clau es la salut, som més conscients que mai, segurament gràcies a la Covid, que la salut ha de ser una de les prioritats de les polítiques urbanístiques i això ha de configurar una nova agència política de transformació urbana tan des del punt de vista físic com funcional. Ho sintetitzen en tres idees: la naturalització com idea de recuperar la qualitat ambiental de la ciutat i això també té a veure amb la capacitat de ser resilient. La dimensió social, que és recuperar l'equilibri urbà, proximitat, dimensió global de la ciutat, el turisme. I la tercera és com ho fem de manera col·laborativa. Que la ciutat sigui un lloc per a viure-hi, que tothom d'una manera justa pugui gaudir de la ciutat (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021).

La nueva etapa del modelo *Superilles*, como especifican en el relato del proyecto, "empezará a aplicarse prioritariamente en la trama Cerdà y, especialmente, en el distrito del Eixample, extendiendo la red de ejes verdes y plazas que ya se empezó a crear en el barrio de Sant Antoni" (Ajuntament de Barcelona, 2020c).

El proyecto, en el presente mandato busca convertir varias calles de los distritos del Eixample y Sant Martí en “*Eixos Verds*”. Es decir, en “calles pacificadas, con lugares de estancia y más verde, que permiten desplazarse a pie con comodidad, confort y seguridad” (Ajuntament de Barcelona, 2020c). Además, también se transformarán los cruces de estos ejes verdes en nuevas plazas, recuperando unos 2.000 m² en cada uno de ellos (Figuras 16 y 17):

En total, en el Eixample surgen 21 ejes verdes, que suponen 33 km de recorrido; con 21 nuevas plazas, sumando 3,9 hectáreas de nuevo espacio ciudadano. El Eixample ganará 33,4 hectáreas de nuevo espacio de prioridad para el peatón (Ajuntament de Barcelona, 2020c).

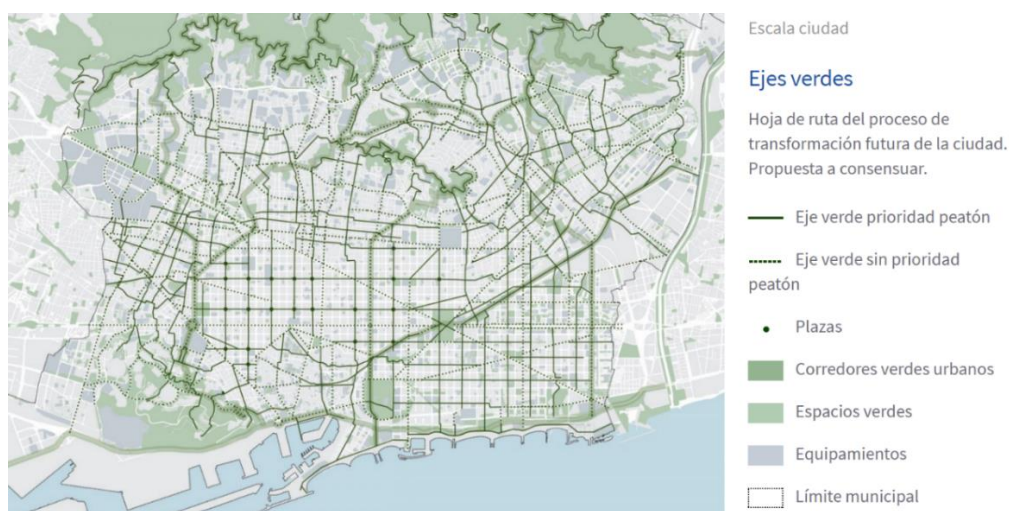


Figura 16. Mapa de las actuaciones propuestas a largo plazo en el marco de los Eixos Verds a escala de ciudad. (Ajuntament de Barcelona, 2020g).



Figura 17. Mapa de la transformación proyectada por el Ayuntamiento de Barcelona, el color más oscuro se corresponde con las actuaciones que se llevarán a cabo en el mandato 2019-2023 (Ajuntament de Barcelona, 2020g).

(Regàs, 2020), además de recoger voces críticas como la del exconcejal del PSC Dani Mòdol, que en su análisis del proyecto *Superilla* Barcelona recalca:

El Ayuntamiento de Barcelona tendría que aclararse cuando habla de *Superilles* (...) para blanquear su fracaso, llaman *Superilla* a cualquier intervención que tiene que ver con la pacificación de las calles. Es más un ejercicio de marketing político que una realidad urbanística o un problema técnico (Regàs & Subirana, 2021).

Las críticas no solamente afectaron al proyecto, sino que también revivieron el debate sobre la *Superilla* del Poblenou, sobre la cual volvieron a surgir los fantasmas de una transformación controvertida, llegando a ser categorizada en 2021 como “el mayor ridículo urbanístico de la ciudad” por el propio exconcejal del Ayuntamiento por el PSC Dani Mòdol. Paralelamente, también se produjo un repunte de las quejas vecinales, esta vez principalmente preocupadas por el proceso de deterioro y abandono del consistorio respecto a la *Superilla* experimental (Gonzalez, 2021; Regàs & Subirana, 2021).

Más allá de las críticas descritas, el modelo urbano de las *Superilles* desde el momento de la inauguración de la *Superilla* del Poblenou ha recibido una atención mediática notable, sobre el cual hemos podido recuperar entre 2016 y 2021 un total de 493 noticias y artículos³⁹. Destaca no obstante que entre el período 2016-2019, el volumen total de artículos publicados en cuatro años es de 219, mientras que, si analizamos únicamente el año 2020, obtendremos un volumen muy parecido, con 218 artículos. El resto, 56 artículos, corresponde a lo que llevamos de 2021. Esto responde a dos programas clave del consistorio: evidentemente uno es el impacto de la presentación del modelo *Superilla* Barcelona en noviembre de 2020; el otro elemento es el impulso que ha dado el consistorio para dirigirse a aquella “Barcelona futura, del gris al verd” que pronunció Ada Colau en una Conferencia (Blanchar, 2020). Un ejemplo es la declaración de emergencia climática en la ciudad de Barcelona en enero de 2020 y la activación de un nuevo plan de ciudad que llegó cosechar los siguientes titulares “*Més restriccions al cotxe i expansió de les Superilles: així combatrà Barcelona l'emergència climàtica*” o “Barcelona declara la emergencia climática y recrudece la guerra contra el coche” (D. Fernández, 2020; Freixa, 2020). Sumado a la activación de la Zona de Bajas Emisiones (ZBE) o el proyecto de pacificación de los entornos escolares para hacerlos más seguros, además de otras medidas enmarcadas en el proyecto de transición ecológica de la ciudad.

³⁹ Fuente: Datos extraídos del “Recull de notícies relacionades amb la implementació de *Superilles* a Barcelona” de BCNEcologia para los años 2016-2018 y para el período 2019-2021 del *clipping* de prensa del Ayuntamiento de Barcelona.

En este periodo 2020-2021 se cosechan un 65,6% de titulares positivos (19,7% neutros y 15,7% negativos), mientras que en 2019 los positivos fueron el 59,5% (32,9% neutros y 7,6% negativos). La cobertura internacional: aumentó de un 7,6% en 2019 a un 9,2% en 2020, con titulares especialmente favorables al modelo, como por ejemplo: “*Superblocks should make cities liveable again*” o “*Barcelona’s new car free superblock Will be big*” (O’Sullivan, 2020; Suntinger, 2020).

Cabe decir que el interés por las *Superilles* también ha sido objeto de estudio académico en los últimos años, llegando a generar desde 1987 un total de 1.910 documentos en Google Scholar, relacionados o que mencionan el modelo “Superblocks+Barcelona” (1.110 corresponden al período 2016-2021). Aproximadamente 1.610 mencionan “Supermanzana+Barcelona” (987 corresponden al período 2016-2021) y 579 mencionan “*Superilla*+Barcelona” (de los cuales 400 corresponden al período 2016-2021). E incluso ha llegado a permeabilizar el ámbito cultural, apareciendo en la canción de Joan Colomo que abre el capítulo.

Podemos confirmar, por tanto, que Barcelona ha conseguido un impacto notable tanto en medios como en circuitos académicos con su nuevo modelo urbano, así como cierta hegemonía en el uso del término *Superilles*, supermanzanas o *superblocks*. Únicamente encontramos una competencia moderada en el uso del término inglés “*superblocks*”, ampliamente usado para referirse a los bloques de vivienda de alta densidad de las ciudades asiáticas. Queda claro que Barcelona lo ha vuelto a hacer: internacionalizar una vez más su modelo urbano, obteniendo buen reconocimiento y cierto liderazgo en lo que corresponde al discurso y la práctica de lo que deben ser las ciudades del futuro en términos de sostenibilidad y habitabilidad.

4.3 La *Superilla*, un modelo trascendente a la política, pero *made in* Barcelona en Comú

Como habrán podido observar en los apartados anteriores, tanto el concepto como la intención de materializar el programa de les *Superilles* son anteriores al mandato de Barcelona en Comú. Aunque como también hemos acercado, ha sido a partir de este gobierno cuando este modelo ha obtenido más impulso y reconocimiento.

Así pues, podemos remontarnos a 1930 para recuperar el origen de este modelo de organización urbana, pues en el Pla Macià ya se plantearon módulos parecidos a los que se implementaron en 2016 en la *Superilla* del Poblenou. No es hasta los años 80, no obstante, que la Agència d’Ecologia Urbana acuña este concepto, proponiendo un modelo de reorganización de la ciudad basado en células urbanas de 400x400 metros. Y aún tuvieron que pasar varias décadas para que se viera

implementada: concretamente, fue en 2003, cuando el Ayuntamiento de Barcelona se valió del concepto como herramienta de reorganización de la movilidad interna del barrio de la Vila de Gràcia. Más adelante, se vuelve a utilizar el concepto de *Superilla* en el *Pla estratègic del Districte de Sants-Montjuïc de 2006* y en la propuesta de implementación de supermançanes en el barrio de la Maternitat i Sant Ramon, en el Distrito de Les Corts en 2013. Este último fue el primer territorio seleccionado para implementar una *Superilla*. Más adelante, en 2014, el área municipal del Ayuntamiento Hàbitat Urbà, que velaba por la evolución de Barcelona hacia una “ciudad sostenible”, encarga un informe diagnóstico sobre la posibilidad de implementación de *Superilles* en el distrito de l’Eixample y, en 2015, de los barrios de Sants-Montjuïc y del Poblenou. En este último informe se recogían diferentes propuestas para ubicar experiencias piloto bajo el nombre de “*Barris inclusius, barris sostenibles a velocitat humana. Supermançanes Pilot a Barcelona*”.

Si bien es cierto que el relato de las *Superilles* se gesta en 2003 de la mano de la Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, y que vemos desde 2013 hasta 2015 como el gobierno de Trias activa intervenciones bajo este nuevo modelo de organización, no es hasta 2016 con la inauguración de la *Superilla* del Poblenou cuando el modelo se materializa, pasa a ser comprensible y reconocible. Es en esta implementación sobre el terreno cuando empiezan a entreverse las diferencias de esta transformación urbana respecto a una peatonalización tradicional: la implementación de las primeras *Superilles* consistía en un trabajo de organización funcional del espacio valiéndose de herramientas tácticas, que podía acabar evolucionando en un urbanismo estructurante definitivo o la combinación de ambos. Por el contrario, las peatonalizaciones anteriores siempre trabajaban con intervenciones urbanas estructurantes.

A su vez, hablábamos de reconocimiento porque, como veremos más adelante, el modelo *Superilles* tal y como lo conocemos, con sus colores, pinturas de suelo, maceteros y mobiliario urbano no estaba recogido en los proyectos consultados anteriores. Por lo tanto, podremos decir que, aunque las *Superilles* sean un proyecto que ha trascendido los gobiernos municipales, en el marco del gobierno de Barcelona en Comú ha sido cuando se le ha dado concreción, y se ha convertido en una cara visible y reconocible de la ciudad; convirtiéndolo en marca. Un programa que estandariza como y de qué forma serán las calles del futuro, en el que vemos un potencial transformador positivo respecto a la ciudad, pero sobre el que consideramos que corre el riesgo, como cualquier marca, de caer en la estandarización excesiva y embeberse de su propia narrativa, dejando de lado, por ejemplo, las necesidades concretas de los territorios y las vecinas de la ciudad.

5. Caso de estudio. La *Superilla* del Poblenou

5.1 Una aproximación al proyecto de la *Superilla* del Poblenou

Como se ha descrito en el capítulo anterior, el distrito de Sant Martí fue el territorio escogido para realizar la prueba piloto del programa *Superilles*. En mayo de 2016 se presentó el proyecto de la implementación de las *Superilles* y otras microintervenciones urbanísticas en el Distrito de Sant Martí. El objetivo de estas transformaciones según el ayuntamiento era cristalino: conseguir un incremento de espacio para la ciudadanía, la reducción de la contaminación acústica y del aire, la accesibilidad, entre otras. Intervenciones que se centrarían especialmente en cinco de las islas del distrito (Véase Figura 19).

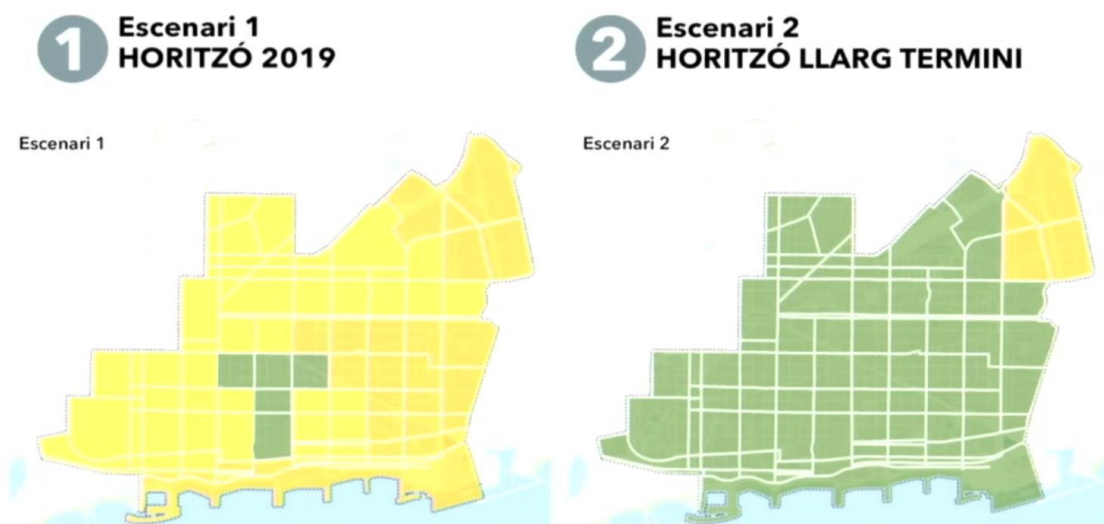


Figura 19. Presentación de los escenarios de transformación urbana del distrito de Sant Martí. En verde se destacan las zonas donde se llevarían a cabo intervenciones. A la izquierda el primer escenario con un horizonte comprendido en el mandato de gobierno, hasta 2019. A la derecha el horizonte a largo plazo (Ajuntament de Barcelona, 2016b).

La elección del distrito de Sant Martí como emplazamiento para la primera *Superilla* se presentaba como idónea por diferentes motivos. Por un lado, la ventaja de estar organizada a través de la trama Cerdà, que hacía más sencilla la aplicación de la idea de las *Superilles*, además de ya haber implementado con éxito diversas calles peatonalizadas como la Rambla de Poblenou o la calle Marià Aguiló. En segundo lugar, se justificaba también por el interés consistorial de sumar este proyecto a otras operaciones importantes en el Distrito, que hacían que no fuese un hecho aislado ubicar este nuevo trazado. Un ejemplo sería la futura reforma de la calle Pere IV, en el que representa la idea de ciudad del Ayuntamiento (reducción de carriles, más verde urbano). Otro factor que influyó en la elección de esta zona era el hecho de estar en el área del 22@, un

proyecto que únicamente se ejecutó a medias y en el que la *Superilla* se veía como una oportunidad de reformulación. En definitiva, se consideró que la *Superilla* en el Poblenou “sumaba a lo que el distrito ya tenía” (Ajuntament de Barcelona, 2016b).

El programa contaba con un presupuesto definido de 10 millones de euros. La implementación de la primera *Superilla* piloto tenía un presupuesto de 1.750.000€, y la inversión inicial fue de 55.000 euros (Ajuntament de Barcelona, 2016b) y (Solé, 2016). Este ámbito de implementación ya fue presentado en mayo de 2016, aunque se vio con más profundidad y detalle en la nota de prensa 19 de agosto. Cabe decir que, como se señala en la medida de gobierno de mayo de 2016, el programa que presentaban era una continuación práctica de los procesos más teóricos de diagnóstico y participación que se llevaron a cabo en 2015 en la ciudad de Barcelona y se recogieron en el informe “Àmbit Pilot de *Superilles*” de 2015.

Como se puede observar en la Figura 20, el horizonte de cambios que supondría la implementación de las cinco *Superilles* proyectadas en el distrito de Sant Martí repercutía especialmente en aspectos como la reducción de la velocidad en las calles, que pasarían a ser el 58% del total del distrito. El espacio de estancia aumentaba casi 20 puntos porcentuales, la superficie total de estancia en alrededor de 150 hectáreas, mientras que los espacios verdes sumarían 200 hectáreas. Además, se mejora la calidad del aire y el confort acústico del distrito, llegando al 70% de la población expuesta a niveles de contaminación acústica y del aire admisibles.

Una de las intervenciones destacadas de este proyecto fue la implementación de la primera *Superilla* piloto. El proyecto toma como referente la propuesta del anterior gobierno de Xavier Trias bajo el nombre “Barrios inclusivos, barrios sostenibles a velocidad humana” del *Programa de impulso de Superilles piloto en Barcelona*” redactado por la Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona en 2015. En este documento ya se encontraba definido el perímetro de la *Superilla* de Sant Martí (Véase Figura 21), que comprendía el territorio entre las calles Llacuna, Pallars, Bilbao y Tánger, incluyendo en su perímetro grandes zonas ya peatonalizadas como la Rambla de Poblenou o la calle Marià Aguiló. Como se ha comentado con anterioridad, durante el año 2014-2015 se hizo un informe de diagnóstico del ámbito y se consensuaron las medidas de sostenibilidad del plan.

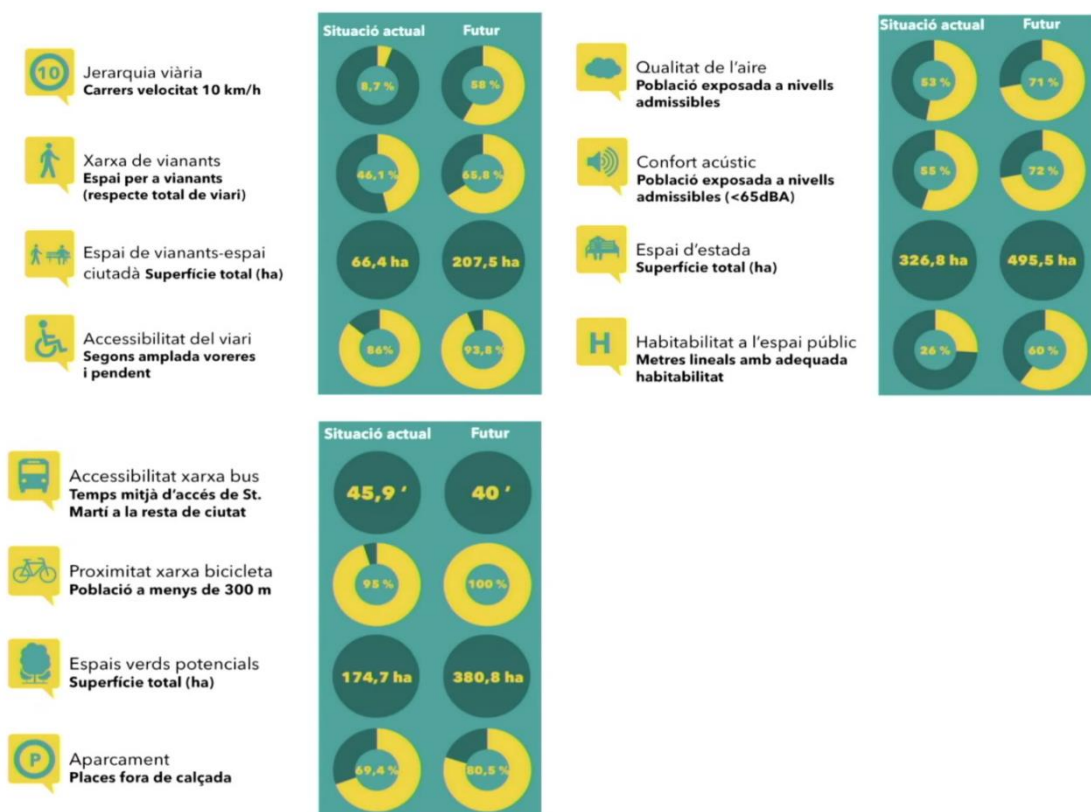


Figura 20. Infografía del horizonte de impacto del proyecto Superilles en el distrito de Sant Martí. (Ajuntament de Barcelona, 2016b).

Este ámbito de implementación piloto fue el presentado en 2015, y también el proyectado en la rueda de prensa del 3 de mayo de 2016. No obstante, en la nota de prensa del 19 de agosto de 2016 *Implementació de la primera Superilla experimental de la trama Cerdà* se produce un cambio en el ámbito final de intervención, que fue el que finalmente se ejecutó en septiembre de 2016. Este nuevo ámbito correspondía al perímetro que quedaba comprendido entre las calles Badajoz, Pallars, Llacuna y Tànger (Véase Figura 21).



Figura 21. A la izquierda descripción de las características de los ámbitos piloto para aplicar el modelo Superilla. (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2015, p. 17). A la derecha ámbito definitivo de implementación de la Superilla del Poblenou. En azul oscuro se muestra el espacio para el viandante previo a la transformación y en celeste el espacio ganado. (Ajuntament de Barcelona, 2016i, p. 21).

El ámbito escogido inicialmente para la *Superilla* del Poblenou respondía a las características de una densidad de viviendas y población bajas comparadas con los otros trazados del proyecto de 2015 (152 viviendas/hectárea y 348 habitantes/hectárea), comprendiendo una población total de 5.580 habitantes, 189 actividades económicas, 1.789 vehículos censados y (5m²/hab) de espacios de estancia por habitantes siendo una de las menos pobladas y densas de los territorios iniciales (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2015, p. 7). El nuevo ámbito presentaba llamativas diferencias respecto al trazado inicial. Empezando por la densidad de población: como se puede observar en la Figura 22, en el que hemos señalado la ubicación inicial de la *Superilla* (con un perfil gris) y la implementación final (en celeste), en el ámbito final la densidad de habitantes por hectárea (ha) era mucho más baja, pues la máxima densidad la encontramos en una única isla de calle Llacuna. En el resto nunca se superará los 200 habitantes por ha y llegamos a tener islas con densidades comprendidas entre 1 y 50 personas por ha. Mientras que los valores en el trazado inicial son mucho más altos, con una densidad media cercana a las 200 personas por ha.

Otra diferencia llamativa respecto a las áreas de implementación la encontramos en la población, contando el inicial con una población de 5.580 personas, mientras que el final contaba con una cuarta parte (1.468 personas), sumado también a la diferencia de actividades económicas en planta baja, teniendo 189 el ámbito inicial y 65 el final (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2015, p. 7) y (Districte de Sant Martí, 2018).



Figura 22. Mapa de calor por manzana de la densidad de población de la ciudad de Barcelona. En gris se destaca el perímetro del primer trazado de la Superilla, en cian el segundo. (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2015, p. 21).

El cambio del perímetro de implementación se gestó entre mayo y agosto del 2016 y en palabras de Ton Salvadó, “arrenca com un projecte més que un pilot, era experimental, amb estudiants d’arquitectura de diferents escoles: Barcelona, el Vallès, Reus, La Salle... Es va plantejar com una exercici molt acadèmic de què passaria quan s’implantessin les Superilles” (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021). Como también señalan Pep García i Ariadna Miquel, la iniciativa de esta intervención no recayó en el propio Ayuntamiento, sino que su germen rae en una propuesta por parte de la Agència d’Ecologia Urbana en colaboración con la Confederació de Tallers de Projectes d’Arquitectura (CTPA) para desarrollar un taller que se alargaría unos 15 días sobre espacio público en lo que hoy es la *Superilla* del Poblenou. Una propuesta que fue aprovechada por el consistorio para activar previamente ciertos cambios de movilidad en esa zona:

L’Agència d’Ecologia Urbana tenia un estudi d’implementació en tot l’àmbit de Sant Martí i ens va dir que tenien un acord amb l’UOC i alguna altre universitat perquè vinguin a fer una experiència de Superilla per part del estudiants que estaven acabant el seu programa formatiu. Ens van dir, què us semblaria de fer una proposta d’aquest tipus? Va començar una mica així. Per la nostra part es va veure que podia ser molt interessant i vam arribar a fer una cosa tàctica que a lo millor la podíem deixar més temps (J. García Puga, comunicació personal, 20 de diciembre de 2021).

Vam rebre la proposta per part de l’Agència d’Ecologia Urbana de fer una Superilla del Poblenou, al costat de la que havíem fet nosaltres [recogida en la propuesta de Superilles de 2015 bajo el mandato de Xavier Trias]. Però aquesta incloïa també una proposta, recolzada

pel Salvador Rueda, de fer un taller vertical implicant escoles d'arquitectura per fer una prova: un taller de 15 dies sobre l'espai públic. I aquí l'Ajuntament va entomar-ho i donar-hi suport. La Superilla del Poblenou no va ser una iniciativa municipal, va ser una proposta de les escoles d'arquitectura i de l'Agència d'Ecologia Urbana (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021)

Una modificación del perímetro que se valoró positivamente por parte del Ayuntamiento y, como señala Sílvia Casorrán, respondía a la necesidad de arriesgar e innovar, pues el trazado inicial “*no tenia sentit donat que eren carrers pacificats o gairebé pacificats*” (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021). así, el nuevo trazado se vio más conveniente, dado que el trazado inicial se superponía a zonas previamente pacificadas, como la Rambla del Poblenou y la calle Marià Aguiló, sumado a que no respondían a la configuración de la trama Cerdà. En definitiva, como señala Jordi Campillo:

[El trazado de 2015] “era más de lo mismo” respecte a Les Corts, Hostafrancs o el casc antic de Ciutat Vella del projecte Leonardo, o Gràcia. Si ja no passen cotxes, ara l'únic que hem de fer és regular-ho una mica més. Però no havia una transformació conscient... Perquè insisteixo, què és una Superilla? Una Superilla és un instrument per una transformació d'un model urbà, no només de l'espai públic, sinó d'usos i costums, de mobilitat, de salut, de relacions. Les Superilles són un instrument per aquest canvi de ciutat, cap a la ciutat dels 10 minuts, del veïnatge, etc. en aquest sentit, fer una iniciativa que ja existia no permetia visualitzar que la Superilla facilitava aquesta transformació. Com que hi havia el dubte de si la Superilla podria adequar-se a l'exemple, es va pensar “traslladem-ho i intentem incorporar aquesta zona superior d'aquest primer àmbit del Poblenou”, i així es va fer... I ho vam fer malament, va ser precipitat (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021)

La actuación se justifica, según Salvador Rueda, por dos razones: en primer lugar, porque al haber hecho el proceso participativo de la *Superilla* de al lado, las vecinas ya estaban al corriente. En segundo, porque se valoró que el impacto en las dinámicas de circulación de los vehículos a motor sería menor.

Per dues raons. Una, perquè entre els veïns de la Superilla del costat el procés de participació ja s'havia fet i n'estaven assabentats. Aquí hi ha poca població i les friccions són menors. En segon lloc perquè aquí el trànsit és una variable que no influirà. El carrer Pere IV està tallat i els interiors moren a la Rambla del Poblenou que és gairebé de vianants. El carrer Tànger, que limita la Superilla per dalt, és el de més trànsit i l'únic que connecta directament amb el centre, tindria el mateix trànsit amb Superilla o sense. Aquest era un lloc segur, sense riscos en termes de mobilitat. Té una certa pressió de trànsit al carrer Badajoz, on hi ha un coll d'ampolla per les obres de Glòries, però la tindria igualment sense la Superilla (Piqué, 2016)

Otras voces también apuntan a que el hecho de escoger un área con una baja densidad de población para la implementación del piloto reduciría el número de vecinas afectadas (Alós, 2018). Como señalaba Albert Solé (2016), ante la pregunta sobre porqué se implementó la primera *Superilla* en una zona tan poco poblada:

Precisament per aquest motiu. La primera Superilla s'ha posat en un lloc amb poc trànsit i on viuen només 1.500 persones per fer proves i comprovar que tot el que els teòrics fa temps que demanen realment compleix el seu objectiu, i si cal fer alguns retocs. Serà el banc de proves per 'colonitzar' la resta de la ciutat (Solé, 2016).

Una elección de nuevo perímetro que Sílvia Casorrán resumiría de la siguiente forma:

S'agafa aquest espai en els que hi ha pocs veïns i amb poca activitat econòmica. Per altra banda, havien començat obres al carrer Pere IV afectant el carrer Almogàvers que era l'entrada a la ciutat de Barcelona, el carrer Tànger s'havia obert, de fet el perímetre de la Superilla i l'espai de dins no tenia cap ús (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021).

Un cambio que cabe decir resultó sorpresivo e inesperado para las vecinas, pues menos de un mes después de la publicación del nuevo trazado en agosto de 2016, el 5 de septiembre se modificó la movilidad en este ámbito de la ciudad. No hubo tiempo material para realizar un proceso informativo o pedagógico, lo que conllevó una resistencia inicial en la implementación, como veremos con más detalle en el apartado 5.3.

Por lo que corresponde a las intervenciones físicas, como hemos comentado en el capítulo anterior, la *Superilla* se planteó con la idea de mejorar la habitabilidad del entorno, avanzar en una movilidad más sostenible y aumentar el verde urbano y la biodiversidad, con el objetivo de:

Obrir la possibilitat a que tinguin lloc altres usos a l'espai públic: com l'exercici del dret al joc i al lleure dels infants i adolescents, les practiques esportives, culturals o d'intercanvi econòmic, d'expressió i manifestació, i el carrer esdevé l'espai de trobada entre les diferents generacions de persones i de col·lectius (...) L'objectiu del model és que les persones recuperin la condició de ciutadà, que avui dia queda relegada a la funció de vianant, i afavorir que els veïns i les veïnes es re-apropriïn de l'espai públic, millorant-ne l'habitabilitat i la presència del verd al carrer (Ajuntament de Barcelona, 2016i, p. 17).

En el siguiente apartado describiremos los cambios que se implementaron en la *Superilla* relativos a la habitabilidad, incremento de zonas verdes, cambios respecto a la movilidad, y aquellos relacionados con la promoción de la participación y la corresponsabilidad de la ciudadanía, así como la vinculación social.

5.2 Intervenciones en la *Superilla* del Poblenou

5.2.1 El cambio en las dinámicas de movilidad como palanca de la transformación

Los cambios respecto a la movilidad de la *Superilla* del Poblenou se llevaron a cabo entre el 3 y el 4 de septiembre de 2021 y estuvieron plenamente operativos desde el día 5.

Así pues, esta intervención “pacificó” la circulación de algunos tramos del plano ortogonal de Ildelfons Cerdà. En el primer trazado, que únicamente estuvo implementado de septiembre a noviembre de 2016, se activó a través del urbanismo táctico. Con el uso de macetas de gran formato y el uso de pintura en plano del suelo para indicar los nuevos usos de las vías, así como el uso de las líneas continuas blancas para delimitar los nuevos giros para dirigir el flujo automotor (Chaves Vargas, 2021, p. 111). Un modelo que limitaba de forma rígida el paso del vehículo, evitando que se pudiese cruzar vertical u horizontalmente (Figura 23 izquierda). Posteriormente, este trazado fue cambiado por uno más flexible o suavizado que no rompía de forma tan abrupta las dinámicas de movilidad del perímetro a raíz de la fuerte presión vecinal (Véase Figura 23 derecha).

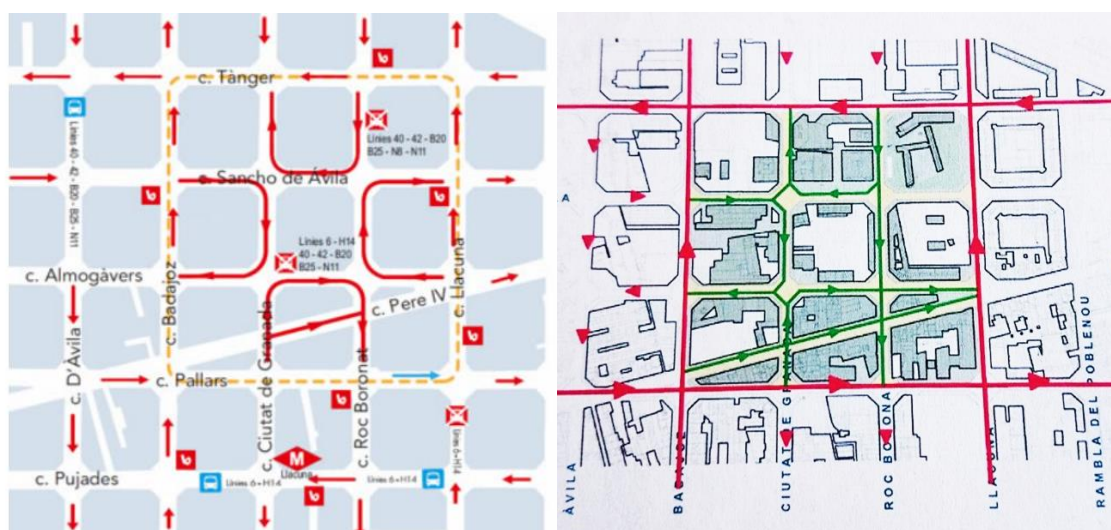


Figura 23. A la izquierda, modelo inicial de la circulación de la *Superilla* del Poblenou. (Ajuntament de Barcelona, 2016j). A la derecha, modelo definitivo de la circulación de coches de la *Superilla* del Poblenou. Las flechas muestran el sentido de la circulación: en rojo las calles adyacentes que mantienen el trazado y velocidad; en verde se muestran los nuevos trazados y dirección de las calles con velocidad restringida a 10 o 20 km/h. (Bassas, 2016).

El motivo del cambio en la ordenación del tráfico motorizado fue el rechazo de las vecinas respecto al nuevo modelo de circulación, especialmente por la eliminación de las paradas de autobús en todo el interior de la *Superilla* y por la ruptura tajante de los sentidos de circulación. Estos aspectos se corrigieron en noviembre de 2016, aplicando un trazado alternativo donde se

pretendía dar más flexibilidad y fluidez a la movilidad rodada, dando continuidad a los sentidos de circulación en Roc Boronat y Almogàvers. Este modelo era mucho más flexible y suavizaba las restricciones de circulación del planteamiento inicial, aunque perdía los dos cruces de Roc Boronat cerrados al tráfico. Como contrapartida a esta pérdida de espacio para el peatón, el 30 de enero de 2017 se cerró al tráfico al 100% el tramo de la calle Sancho de Àvila entre Llacuna i Roc Boronat, comportando también un cambio de sentido en la calle Roc Boronat que entre Sancho de Àvila y Almogàvers pasaría a funcionar en sentido mar, cuando hasta ese momento lo hacía en sentido montaña (Ajuntament de Barcelona, 2017b). Como señala Ton Salvadó:

Aquell primer tram entre Sancho de Àvila i Roc Boronat, com que no hi havia cap accés, ni a l'escola ni a Can Framis, ens vam poder permetre el luxe de fer que no hi passés cap cotxe. Ni d'origen ni de destí. Això poques vegades podrà tornar a passar a Barcelona. Molt menys a l'Eixample. Es va pacificar el carrer al 100% (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Cuando se implementaron los cambios definitivos respecto a la movilidad, también se reculó en relación con la eliminación de las paradas de autobús de la *Superilla*, permitiendo que la línea 42 (substituida por la V25 de la nueva red ortogonal) pudiese cruzar la por Roc Boronat. Así pues, la parada número 3615 Museu can Framis se ubicó en la calle Roc Boronat entre Sancho de Àvila y la calle Tànger, y la 3616 también en Roc Boronat entre Pere IV y Pallars (Blanchar, 2016). Otros aspectos de importancia en lo que corresponde a los cambios de las dinámicas de la movilidad, fue la fijación definitiva de la velocidad de los carriles de circulación de vehículos motorizados, que en todo el área interior de la *Superilla* se limita a 10km/h, a excepción de la calle Roc Boronat, que la limitación es de 20 km/h. Además, se introdujo tanto señalética vertical como horizontal para avisar de la entrada a una zona con prioridad para el peatón, sumado diferentes elementos que redefinían el trazado de los vehículos motorizados, principalmente basados en el urbanismo táctico. Así pues, en toda la *Superilla* el carril destinado a los vehículos se limita con dos líneas blancas continuas a lado y lado, siempre acompañadas a de superficies podotáctiles, las cuales ayudan indicar la zona de calzada a las personas con discapacidad visual. En algunos tramos, además, unas grandes macetas funcionan como barrera física para reforzar la separación entre vehículo y peatón. Con el mismo objetivo de aumentar la seguridad y reducir la velocidad de los coches, también se han implementado sistemas reductores de velocidad en las calzadas. Otras actuaciones de carácter secundario fueron las de cambiar la posición de las pilonas que protegían los carriles bici (también llamados “sevillanos” por su característico color rojo con líneas blancas, aunque en la *Superilla* son verdes y azules), así como la incorporación de algunas plazas más de carga y descarga (Piqué, 2016). En el Anexo II, se puede consultar el catálogo de las imágenes de los elementos urbanos relacionados con la movilidad.

5.2.2 La intervención temporal de la Confederació de Tallers de Projectes d'Arquitectura

A partir del día 5 de septiembre hasta el día 22, se llevaron a cabo los talleres de la iniciativa coordinada por la CTPA, que durante la primera semana estuvieron dedicados a realizar una diagnosis del entorno y a la realización de las propuestas, mientras que a partir del día 12 hasta el 22, se empezaron a instalar en las cuatro intersecciones las diferentes propuestas de las estudiantes para dinamizar los usos de estos emplazamientos (Ajuntament de Barcelona, 2016h). Mientras tanto, el ayuntamiento empezó también un proceso participativo con una serie de debates. Como señala Ton Salvadó, sobre las intervenciones de las estudiantes:

Són les feines que fan una sèrie d'estudiants, la famosa foto de les cruïlles amb l'estampat de la rajola amb la flor de Barcelona, hi ha una altra amb uns pneumàtics i sorra... aquelles fotos són la feina dels estudiants de les escoles d'arquitectura. I nosaltres des de l'Ajuntament, en paral·lel fem una sèrie de debats i apareix una confrontació espectacular amb un grup de veïns (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

La *Superilla* del Poblenou se inauguró el 12 de septiembre de 2016, aunque ya desde el 5 de septiembre se había restringido la movilidad del perímetro y algunos estudiantes de arquitectura se habían desplazado al lugar con el fin de activar un taller para repensar el espacio público. Las primeras medidas que se llevaron a cabo fueron actuaciones básicas, relativas a cambios de movilidad y actuaciones tácticas: se realizaron cambios en el trazado de la circulación y se convirtieron en peatonales cuatro cruces viarios, en los que se liberaban unos 2.000 m² para la realización de actividades. A esto se suma la iniciativa de diversas escuelas de arquitectura de la ciudad, agrupadas bajo la Confederació de Tallers de Projectes d'Arquitectura (CTPA) en colaboración con departamentos del ayuntamiento, para dinamizar este espacio liberado llevándose a cabo diferentes actividades lúdicas, así como talleres y sesiones para debatir y pensar sobre el espacio público (F. Moreno, 2016). Del 12 al 22 de septiembre, por tanto, cada intersección estuvo dedicada a un derecho (democracia, ocio, cultura e intercambio) (Véase Figura 24).

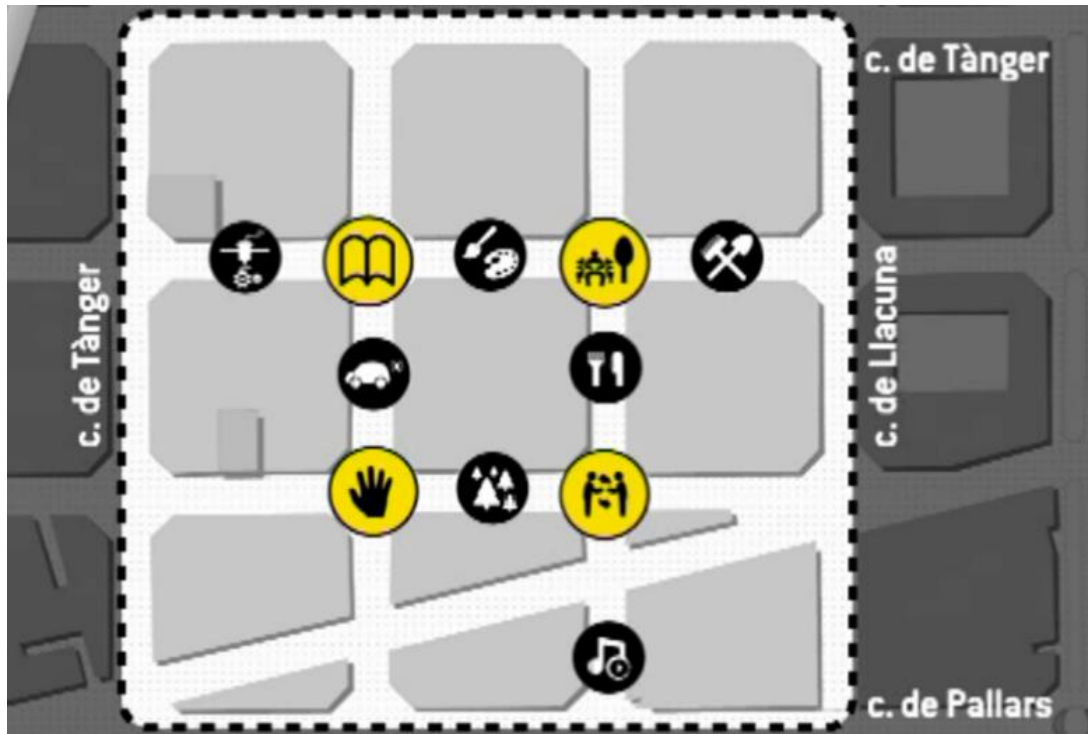


Figura 24. Distribución de las intersecciones y las temáticas de las actuaciones. Señalados en negro algunos de los puntos de participación y en amarillo la temática que se asociaba a cada intersección. De izquierda a derecha: Cultura, ocio, democracia e intercambio. Autor: Betevé en (Arias, 2016).

Así pues, en la de Ciutat de Granda con Almogàvers, se dedicó a la democracia y la participación, realizando varias asambleas y debates programados por el consistorio en relación con cuatro temáticas “*Superilles per omplir de vida els carrers. Superilles en el nou espai públic. Drets i deures del ciutadà*”, “*Desigualtat i risc d’exclusió. Gentrificació fruit de les Superilles. Turisme i espai públic. Accés a l’habitatge.*”, “*Estils de vida. Economia col·laborativa. Nous estils de vida més sostenibles de la era de la informació.*” y “*El model de mobilitat. Impactes del model de mobilitat actual. La nova mobilitat sostenible*”. Mientras que el cruce de Roc Boronat con Sancho de Ávila se dedicó al ocio, con la instalación de dos canchas para jugar a fútbol y baloncesto, un juego estilo Twister® y un arenero, entre otras propuestas. Roc Boronat estaba dedicado el intercambio y el comercio, y finalmente, Sancho de Ávila con Ciutat de Granda, que estaba dedicada a la cultura, y se decoró con pintura de suelo con los motivos del “panot” de flor. Cabe decir que estas dos últimas intersecciones carecieron de instalaciones físicas efímeras como las dos primeras (Ajuntament de Barcelona, 2016c, 2016a). Las Imágenes 4, 5 y 6 ilustran las propuestas temporales de infraestructura que se llevaron a cabo en tres de las intersecciones.



Imagen 4. Propuesta de infraestructura para la intersección de Roc Boronat con Sancho de Ávila. Copyright: Vueling Airlines. Fuente: (Public Space, 2018).



Imagen 5. Propuesta de infraestructura para la intersección de Ciutat de Granada con Almogàvers. Autora: @silviacasorran [Instagram] Uso autorizado por la autora.



Imagen 6. Vecinas practicando yoga en la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila, Fotografía de septiembre de 2016. Autor: Carles Ribas para el País del 22/09/2016.

5.2.3 Del ejercicio táctico de repensar los cruces al estructurante

Más allá de las estructuras temporales que se instalaron en la *Superilla* fruto del taller de la CTPA y posteriormente a un primer momento participativo, el 13 de octubre de 2016 el Ayuntamiento de Barcelona presentó en el Consell de Barri del Poblenou i la Llacuna una propuesta de carácter más definitivo en relación con la mejora de la habitabilidad del entorno. Incluyó propuestas en relación con el tráfico de coches, el transporte público, el aparcamiento y la carga y descarga, la movilidad en bici en el trazado y respecto a la mejora del espacio ganado para los viandantes. Para facilitar la comprensión de la transformación urbana, en el Anexo II, se puede consultar el catálogo de las imágenes de los elementos urbanos implementados.

En lo correspondiente a la ordenación del espacio público, se realizó una propuesta de redistribución de usos en tres áreas de la *Superilla*, centrados en la infancia, la tercera edad y la actividad física. También se incluyeron medidas que iban desde la mejora de la habitabilidad (con la instalación de árboles y bancos) hasta la redacción de un plan de convivencia para prevenir posibles conflictos. En las Figuras 25, 26, 27 y 28 se puede observar la distribución de usos de los espacios propuesta inicialmente.

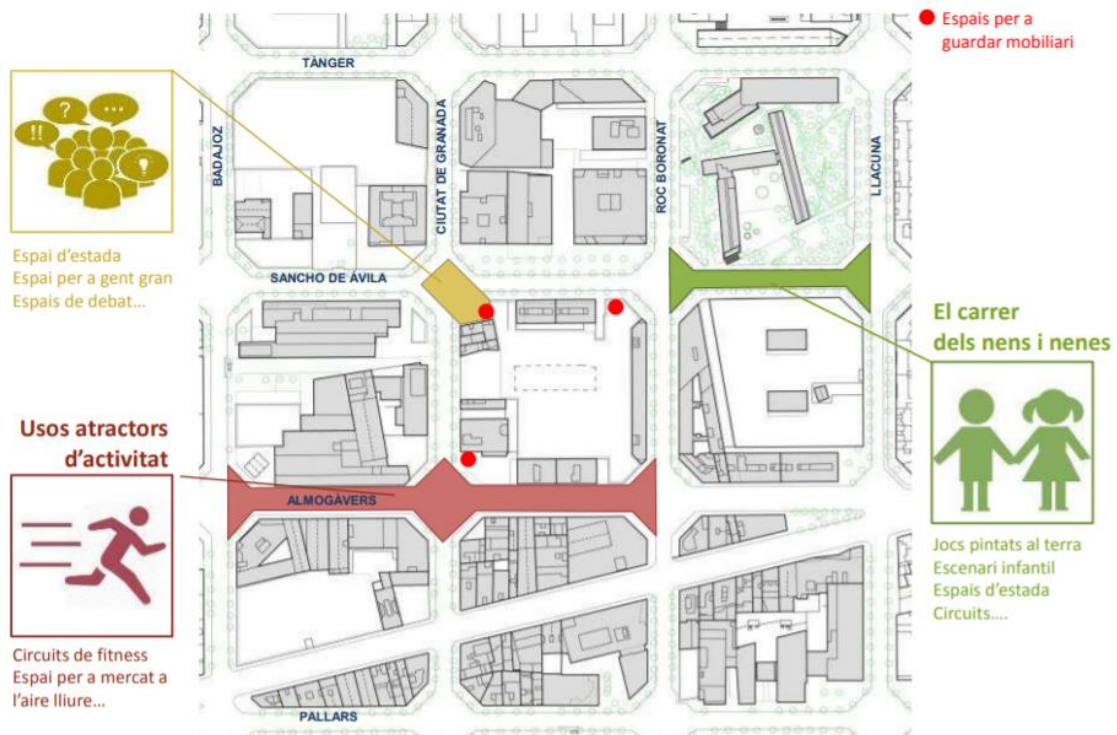


Figura 25. Propuesta de distribución de usos incluida en el informe "Omplim de vida els carrers" de octubre de 2016. (Ajuntament de Barcelona, 2016k, p. 28).

Carrer Almogàvers.

Circuit esportiu + espai per a mercat a l'aire lliure
(Versió Almogàvers continu i sense aparcament)



Figura 26. Propuesta de distribución de usos de la calle Almogàvers incluida en el informe "Omplim de vida els carrers" de octubre de 2016. (Ajuntament de Barcelona, 2016k, p. 29).

Carrer Sancho de Ávila.

El carrer dels nens

(possibilitat de treure la circulació i l'aparcament)

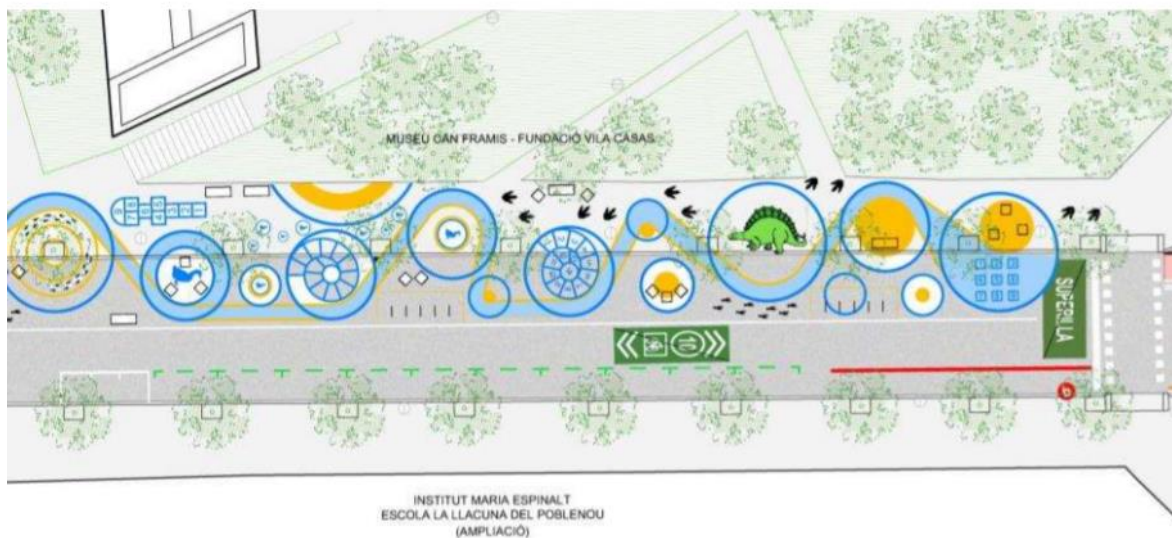


Figura 27. Propuesta de distribución de usos de la calle Sancho de Ávila incluida en el informe "Omplim de vida els carrers" de octubre de 2016. (Ajuntament de Barcelona, 2016k, p. 31).

Cruïlla Sancho de Àvila i Roc Boronat
Espai per als nens

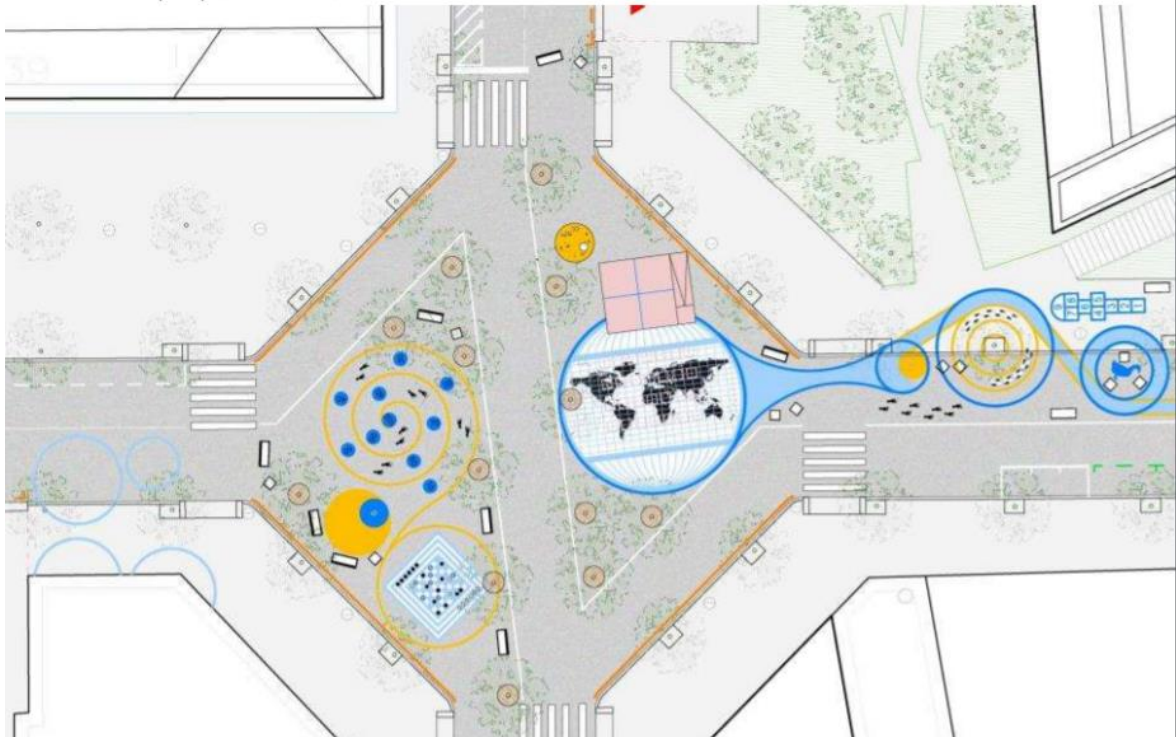


Figura 28. Propuesta de distribución de usos del cruce Sancho d'Àvila y Roc Boronat incluida en el informe "Omplim de vida els carrers" de octubre de 2016. (Ajuntament de Barcelona, 2016k, p. 32).

En base a este diseño, en el transcurso del período de septiembre de 2016 hasta la primavera de 2017 se llevó a cabo una primera fase de intervenciones tácticas. Culminando con intervenciones como la instalación de mesas de pícnic bancos y grandes maceteros con árboles jóvenes para la delimitación del espacio, sumado al aumento del verde urbano, y el uso de la "pintura en el plano del suelo (de la acera al asfalto de la calle, [que] usa figuras circulares que pretenden indicar su nuevo uso peatonal" (Chaves Vargas, 2021, p. 111).

La mayor parte de intervenciones se completaron en enero de 2017, aunque entre esa fecha y la primavera de 2017 se siguieron haciendo otras, como la implementación de la pista de atletismo de unos 100 metros de la calle Almogàvers entre Roc Boronat y Ciutat de Granada (Macià, 2017). Como se describe en la página de la *Superilla* del Poblenou:

En una primera fase, que se alargó hasta la primavera de 2017, se actuó con pintura, mobiliario urbano y árboles en torreta para crear y remarcar las zonas de estancia y convivencia, dedicadas especialmente a los niños y a la interacción ciudadana, en tramos de calle y en cruces liberados de tráfico (...) También se colocaron tablas de pícnic, se instaló un recorrido literario y se reservó un espacio para mercados eventuales; asimismo se fueron

creando, progresivamente y fruto del proceso de información y debate con vecinos y entidades, zonas de juegos y zonas deportivas (Ajuntament de Barcelona, 2017g).

Así pues, como señala Pep García, gerente del distrito de Sant Martí, implementación de la *Superilla* estuvo marcada en su inicio por introducir los cambios descritos en base a actuaciones tácticas, mientras que a lo largo de los años se han ido implementando transformaciones de carácter estructurante. “*Al mandat actual hem passat de una actuació tàctica, molt característica del mandat anterior (2015-2019) a una clarament estructurant, per anar ubicant i fent realitat aquests encreuaments i els elements més característics des del punt de vista urbanístic*” (J. García Puga, comunicación personal, 20 de diciembre de 2021).

Posteriormente, en otoño de 2017, se inicia una segunda fase de trabajos “en la que se ejecutó la urbanización estructurante del tramo de la calle *Almogàvers*, entre las calles de *Roc Boronat* y de *Llacuna*, así como de los cruces de acceso a la supermanzana” (Ajuntament de Barcelona, 2017c). Así, se implementó una acera de plataforma única con prioridad para el viandante con un solo carril de circulación en zigzag de un sentido, para reducir la velocidad de los vehículos (Districte de Sant Martí, 2018). Además, el 2 de noviembre de 2017 se inauguraron las zonas de juego infantil se (Ajuntament de Barcelona, 2017f). Para el curso 2017-2018, la zona sumó un nuevo equipamiento, empezando a funcionar la escuela municipal *Flor de Maig*, que se instaló temporalmente (la previsión del consistorio es hasta 2029) a través de módulos prefabricados, también llamados “barracones”, en el solar de *Sancho de Ávila* frente al museo de *Can Framis* (Betevé, 2018).

En otoño de 2017 empezó una nueva fase de los trabajos, con la ejecución de la urbanización estructurante del tramo de la calle *Almogàvers*, entre las calles *Roc Boronat* y *Llacuna*, así como aceras pasantes que conforman plazas triangulares en los accesos a las calles de tráfico perimetral. Además, también se han llevado a cabo obras para consolidar las zonas de estancia y el verde (Ajuntament de Barcelona, 2017g).

A las que posteriormente se sumarían más intervenciones como la transformación de la plaza *Dolors Piera* y *Isabel Vilá*, que entre las dos suman la construcción de 68 viviendas enmarcadas dentro del *Pla Municipal d'Habitatge de Barcelona* (Ajuntament de Barcelona, 2016k, p. 33), sumando una gran zona verde, diversos espacios de estancia, dos zonas de juego infantil y adultos, sumado a un huerto urbano. Dos intervenciones que se completaron definitivamente en agosto de 2020 y que tal y como señalaba el *Servei de Premsa* del Ayuntamiento:

L'espai compta amb un total de 6.550 m2. Està format per una gran zona verda de 2.052 m2, un bancal de 400 m2 per a horts que gestionaran les entitats veïnals, un estany naturalitzat - que s'omplirà properament-, pèrgoles, una zona de jocs infantils, jocs per a gent gran i,

sobretot, molta vegetació. A més de l'arbrat ja existent, hi ha un centenar d'espècies arbustives de nova plantació i de 9 espècies diferents, i un petit jardí d'arbres fruiters. Pel que fa al paviment, combina les zones de sauló més toves amb àrees de pas de formigó polit i lloses de formigó (Ajuntament de Barcelona, 2020f).

Una separación temporal entre las intervenciones tácticas y estructurantes, cabe decir, dejó durante varios meses un espacio con varias incógnitas y unos usos muy poco definidos, que ofrecía poco más allá de un mobiliario urbano muy básico (Véase Anexo III para observar la evolución de la urbanización del entorno urbano, desde su estado previo a la implementación de la *Superilla* — antes de septiembre de 2016 —, en la primera fase de urbanización del espacio — entre septiembre de 2016 y octubre de 2017 — y en la fase de urbanización definitiva —otoño de 2017 a la actualidad—).

En la actualidad, aún quedan dos intervenciones importantes por hacer en lo que corresponde a equipamientos y servicios: la ubicación de un equipamiento sanitario de concierto público impulsado por el Hospital Evangèlic en la calle Ciutat de Granada entre Sancho de Àvila y Almogàvers; y la Casa de les Lletres, un equipamiento de corte cultural que se emplazará, como señala Pep García, en un edificio catalogado en la misma manzana donde va el hospital, pero en la fachada que da a Roc Boronat:

En un edifici que abans era la seu del 22@ i també va ser la seu de l'Entitat del Taxi, al seu moment se li deia 'la ciutat groga'. Ara s'està fent el projecte executiu per canviar el sistema funcional, guanyant 6.000 metres quadrats d'equipament on s'ubicaran el Consorci de Biblioteques, el Consorci de Normalització Lingüística i un apartat de Centre Cultural que pivotarà en l'àmbit de la paraula i de les lletres (J. García Puga, comunicació personal, 20 de diciembre de 2021).

Además, como señala el mismo Pep García, aún quedan por implementar en el entorno de la *Superilla* algunas de las actuaciones derivadas de la modificación del Pla General Metropolità en el ámbito del 22@. Este plantea que una de cada tres calles de todo el ámbito por debajo de la Gran Via se conviertan en Eixos Verds: “*això vol dir que tota l'estructura de Superilla se seguirà constituint. En els carrers horitzontals que creuen de Llobregat a Besòs, des d'Almogàvers conta tres carrers cap avall i tres carrers cap a baix i tot això s'aniran fent eixos verds*” (J. García Puga, comunicació personal, 20 de diciembre de 2021). Actuaciones que se sumarían a los trabajos de consolidación urbanística del entorno urbano que se incluyen en los presupuestos participativos de 2020-2023, a través del cual dotan de un presupuesto orientativo de 600.000€ al distrito de Sant Martí para mejorar, tal y como aparece en la página web de la votación de los presupuestos, tanto la seguridad del

entorno como la creación de nuevos espacios destinados al uso de adolescentes y otros colectivos como los artistas. Este proceso de consolidación de la *Superilla* del Poblenou nace de la propuesta del “*Col·lectiu Superilla del Poblenou*” y cuenta con una batería de propuestas tales como la de pintar una obra de arte a gran escala, incluir una pista de baloncesto, una grada o escenario, una caseta donde poder guardar elementos, la inclusión de señalética para reforzar la prioridad del viandante, así como señales para promover la convivencia vecinal durante la noche, reforzar la iluminación, homogeneizar la velocidad de la *Superilla* a 10 km/h, eliminar el aparcamiento de Pere IV y plantear nuevos usos en la zona liberada, replantar los jardines e introducir la figura del agente cívico (Col·lectiu Superilla Poblenou, 2020).

5.3 Respuestas del vecindario a la implementación de la *Superilla* del Poblenou

Como hemos comentado en el apartado anterior, la escasa difusión del proyecto en el territorio sumado a la rapidez de la implementación y la nula participación previa produjo un fuerte desconcierto entre el vecindario. Paralelamente a los talleres, actividades y propuestas coordinadas por el CTPA, el Ayuntamiento activó un proceso de trabajo conjunto con las vecinas para adaptar y ajustar el espacio a las necesidades de estas y definir sus usos. Catalogado por Ton Salvadó como un proceso participativo que apostó por el empirismo: “*Hi ha moltes maneres de fer participació, aquí ho vam fer apostant per l’empirisme. De buscar què pensen les persones després de posar-les a prova. Evidentment després ens vam adonar que això ho havíem de fer d’una altra manera*” (T. Salvadó, comunicación personal, 6 de julio de 2021).

Estos temas, como señala Ariadna Miquel, generaron mucho debate y participación. Una participación que, como también señala la jefa de Prospectiva i Model Urbà, no estuvo exenta de crítica porque desde el inicio la *Superilla* del Poblenou estuvo sumida en una fuerte controversia y contestación vecinal.

Aquells 15 dies, els estudiants anaven amb tota la bona fe a construir i a fer un debat sobre els usos a l’espai públic i es van trobar amb uns veïns a la contra. Va ser molt convuls però també és veritat que va generar molt debat i molta participació o contestació. Aquells 15 dies hi havia molta gent al carrer, hi havia mobles, hi havia molta agitació (A. Miquel Amengual, comunicación personal, 2 de julio de 2021)

Pues como señala Sílvia Casorrán:

Era un exercici universitari, s'organitzaven tallers a la via pública i debats sobre diferents temes i això el dia sense cotxes desapareixia. Aquesta era la planificació inicial però es van canviar les parades de lloc, les formes d'accedir als aparcaments, començaven les festes de Poble Nou i la gent es troba amb canvis que no entenen. La informació prèvia va ser insuficient. Qui estava interessat sí que tenia informació però es va decidir mantenir i tirar endavant el projecte, es van definir espais temàtics i els veïns que estaven a favor es van començar a identificar. A l'auditori de la Pompeu es va fer una reunió amb molta gent i allí es va dir per part de la Janet Sanz que es faria un projecte participatiu on la gent podria manifestar lliurement el seu pare. Entre setembre i desembre aquest procés va ser molt intens, però va ser molt dur perquè al setembre tot el que havien fet els estudiants es va retirar i van tenir un espai lliure de cotxes i lliure de tot. Novembre i desembre lliure de tot. Els qui estaven en contra van començar a acceptar que la situació es quedava així i que calia negociar: que passi el bus, bancs, jardineres, parcs infantils, taules de ping pong, taules de pícnic es demanaven coses i aquestes arribaven, la gent, poc a poc veia que l'espai començava a ser més seu (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021).

Casi paralelamente a la inauguración de la *Superilla* del Poblenou, nacieron dos colectivos que tendrían gran protagonismo los meses siguientes. Uno a favor de la *Superilla*, el “Col·lectiu *Superilla* del Poblenou” y uno en contra, la “Plataforma d’Afectats per la *Superilla* del Poblenou (PAS-P9)”.

Esta polarización también permeabilizó al proceso participativo y fue visible en las calles con la colocación, por ejemplo, de carteles de “*Superilla* No” en balcones y comercios del perímetro, especialmente aquellos dedicados a la automoción. Llegando este colectivo a convocar una consulta en 2017 sobre la *Superilla*, que tuvo un 25% de participación según el censo estimado por la organización, y que resultó en un 87% de votos en contra de la *Superilla* (Mateu, 2017). Cabe decir que esta consulta no acabó de ser reconocida por el consistorio. Este hecho generó un malestar que algunos meses más tarde concluyó en una demanda al Ayuntamiento en mayo de 2018, con el objetivo de forzar el desmantelamiento de la *Superilla* del Poblenou (Lázaro, 2018). Así pues, Pep García nos detalla las características de esta demanda:

A la primera setmana van tenir molta premsa a favor. A la segona setmana va aparèixer una persona... la part de les activitats econòmiques que tenia relació amb cotxes que arribaven a aquesta illa, un concessionari de taxis que fa reparacions, un altre concessionari es va queixar i un concessionari de motos que acabava d'instal·lar-se i una persona, el Jordi Campins que va ser el que va liderar des del vessant més veïnal, tota la contestació al voltant d'això. De fet, eren unes activitats econòmiques que feien servir el carrer com un annex de la seva botiga, de la seva activitat. També van tenir alguns elements que no van ajudar: en algun

moment van haver-hi d'intervenir els bombers i van donar voltes perquè no tenien informació de per on podien passar. Algun veí sumat a tres o quatre més de les activitats econòmiques potents, durant el primer i segon any van estar molt bel·ligerants, presentant un contenciós administratiu que encara està al jutjat (J. García Puga, comunicació personal, 20 de diciembre de 2021).

Como señala Ton Salvadó, esto denotaba que la *Superilla* tenía una trascendencia mucho mayor a la esperada

A mida que es van produint els esdeveniments ens adonem de la importància i la transcendència que té allò que estem fent. I ens vam adonar que aquell experiment no era innocu, sinó que era més important del que ens podíem imaginar, així com també era important la seva consolidació (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Este debate de cariz político y de modelo se sumó a problemas más tangibles, como fue el de la movilidad ante el cambio de trazado de las calles, conllevando diversos problemas de circulación, especialmente durante los primeros meses. Entre los más destacados señalamos el autobús de la línea 42 que se vio atrapado en uno de los giros del nuevo trazado y una ambulancia que denunció haber tardado más de 30 minutos para llegar a una emergencia por perderse en la *Superilla* (El Periódico, 2016b; Redacció NacióDigital, 2016). Aspectos que no hicieron más que confirmar la afirmación de Jordi Campillo de que la implementación fue precipitada.

Quin va ser l'error que vam cometre en el tema de la participació? que tots els qui van dirigir el desplegament de la Superilla del 2016 van donar per fet que la feina de participació realitzada en el 2014-2015 en el Poblenou havia estat suficient... i aquí ens vam equivocar per l'ambició d'anar ràpid i per l'ambició de ser àgils (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021)

Así, por mucho que figuras como Salvador Rueda afirmen que “*tot això que improvisem Superilles és una bajanada*” (Piqué, 2016), sobre el papel y con el tiempo inferior a un mes que dejaron entre la publicación y la implementación del nuevo perímetro, lo cierto es que el cambio pilló por sorpresa a las vecinas, pero también a los propios miembros del consistorio. Tal como nos acercó Ton Salvadó, exdirector de modelo urbano del Ayuntamiento de Barcelona:

Jo portava molt poc temps formalment al càrrec, uns dos mesos, i ja havíem tingut algun intercanvi i fins i tot alguna xerrada sobre el tema de la Superilles. Però la Superilla del Poblenou recordo que em va agafar in fraganti (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Sobre lo que podríamos añadir las afirmaciones de Jordi Campillo:

Va ser una bogeria, políticament es va tenir el coratge i la decisió de fer-ho si o si. La presentació es va fer a l'agost perquè era la setmana on la Janet Sanz era la alcaldessa en funcions i sumada a aquesta voluntat política, també estava la qüestió de la manca de notícies a l'agost a no ser que hi hagi un accident. Al 2016, no hi havia grans projectes emblemàtics, pensa que un programa polític necessita dos anys per cuinar-se i dos anys per executar-se o iniciar l'execució. En un any estàvem implantant el tema de la Superilla amb el que havíem après de les Corts i el que portàvem com a cartera del districte de Gràcia, i llavors ens van llençar aquell el repte polític i el vam entomar (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021).

Por ello, podemos afirmar que la inauguración de la *Superilla* en septiembre de 2016 tuvo algunos puntos que, si no fueron improvisados, sí que fueron intuitivos. Como señala Jordi Campillo, “*en algun moment era una mica intuïtiu, ara és molt més reflexiu. Però bé, és el ‘pecat original’ de les iniciatives que no estan posades com les que havíem fet fins aquell moment*” (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021). Una afirmación muy simétrica a la que nos acerca Ton Salvadó, que describe los primeros meses de la *Superilla* del Poblenou como:

Una lliçó impressionant. O madures amb el temps, o madures a cops. Allò va ser com si et llences a la piscina sense saber nedar. Sabent que vols nedar però sense saber. I amb la intuïció que aquí hi poden passar moltes coses i diferents de l'Eixample (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Ariadna Miquel detecta varias razones que explican esta agitación, entre ellas alguna sobrevenida y externa al proyecto: “*Altres coses que no controles com que va estar molt polititzat i va tenir molta cobertura mediàtica*” (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021). Pues en la implementación, según Ariadna Miquel, coincidieron una serie de circunstancias que hicieron que:

S'elevés molt el to de la gent que estava en contra. Nosaltres ja sabem que això és normal, sempre que s'implementa un canvi tens gent en contra, però el que ens agrada és treballar-hi abans d'implementar el projecte. Anar-ho treballant amb la gent i anant explicant, per això serveix la participació. Amb això minimitzes, tot i que continuaràs tenint gent en contra, però menys (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Sobre esta politización de la que hablaba Ariadna Miquel, hemos podido recuperar algunos vestigios a través del análisis de la plataforma digital Instagram. Al analizar las características de las cuentas que hicieron publicaciones críticas utilizando la etiqueta *#Superillap9*, pudimos

observar a partir de octubre de 2016 la intervención del partido político de PdCat de Sant Martí en la plataforma digital.

En relación con las críticas a la gestión municipal de la intervención, para Miquel esta resistencia se produjo, en primer lugar, por la ausencia de información previa; en segundo, a razón de unas instalaciones iniciales que, aunque fueron temporales en muchos casos eran difíciles de entender y que dotaban al proyecto de una legibilidad muy experimental; y en tercer lugar, por cómo se condujo el proceso participativo.

En relación con esa desinformación que nos habla Miquel detallaremos algunos aspectos y coincidimos en la escasez de esta. La información que se dio de la *Superilla*, más allá de la presentación del 19 de agosto en un circuito institucional, fue una moderada cobertura mediática entre los meses de julio y agosto, apareciendo en medios como La Ser o El Periódico (El Periódico, 2016a; F. Moreno, 2016). También se comunicó el proyecto en dos Consells de Barri y se difundió a través de folletos informativos a las vecinas:

[La Superilla] es va anunciar en un parell de Consells de Barri, però és probable que no s'expliqués bé o que la gent no ho entengués. I les dates eren just després de tornar de vacances. Es van fer tots els canvis de mobilitat just a la tornada de les vacances i es va fer informació, buzoneo d'informació i afectació del trànsit però la gent no hi era durant l'agost, llavors la gent es va trobar que no sabia arribar a casa seva després de les vacances (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Sílvia Casorrán, nos acerca este proceso informativo a través de su experiencia como vecina de la *Superilla* del Poblenou:

Al juliol es va fer una nota de premsa i al districte en algú consell es va donar alguna explicació. Podem dir que havia poca informació, es van fer fulls informatius per embustiar però al meu bloc que són 88 habitatges hi havia un únic cartellet a la porta. O sigui, el veïnat teníem poca informació prèvia. A més, tornàvem de vacances, érem a principis de setembre quan es va fer el canvi (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021).

Esta desinformación es uno de los aspectos más reiterados en todas las entrevistas a vecinas, apareciendo como un tema destacado en todas y cada una de nuestras comunicaciones personales. Además, también fue uno de los aspectos recurrentes en las intervenciones que se llevaron a cabo en los procesos participativos de septiembre de 2016. Algunos ejemplos de estas intervenciones serían: “*Aquesta Superilla ha estat una chapuza i l'heu fet a traïció, quan érem de vacances (...)*”

Els veïns i veïnes ens ho hem trobat 'dit i fet'. Ens hem assabentat per les notícies” (Ajuntament de Barcelona, 2016l, pp. 10, 11)

Un segundo aspecto del que nos habla Miquel Amengual, también aparece recogido en el proceso participativo, que nos habla de aquella sensación de provisionalidad de experimento que desembocó en una fuerte reticencia vecinal a acoger un modelo que era pionero en la ciudad. Miquel señala que *“es va comunicar com un experiment i això no és ben rebut per la gent. La gent et diu que vagis a experimentar a un altre lloc, no amb la seva vida, “no sóc una rata de laboratori”* (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Un elemento que también nos acercaba Pep García, gerente del distrito de Sant Martí:

És cert que a les primeres setmanes semblava que tot es podia revertir i va ser quan va haver-hi més bel·ligerància. Després es va veure que tirava endavant i va ser quan [aquells que estaven en contra de la Superilla] van utilitzar la via judicial. Per part de l'Ajuntament el que es va fer va ser continuar amb les reunions de participació, per anar estructurant-la d'una manera més raonable, perquè no fos només una intervenció tàctica (J. García Puga, comunicació personal, 20 de diciembre de 2021).

Un proceso participativo que, a nuestro parecer, encarna con bastante simetría con aquella “calderilla de la participación” que nos acercaba Miquel Fernández (2014) a través de las afirmaciones de López Sánchez (1993):

La participación ciudadana se propone, entonces, no tanto como solución a los problemas de democracia contemporánea y a los problemas de su crítica, sino como calderilla que se instrumentaliza para la recolectivización del sentido de la democracia toda vez que las grandes alternativas han caído (Fernández González, 2014, p. 146).

Otro de los aspectos que destaca Miquel es el impacto que tuvo el taller sobre espacio público de la CTPA que, por las características de sus intervenciones, pudo provocar cierta confusión y reticencia entre las vecinas:

Els estudiants van anar construïnt com si fos un laboratori de mobiliari d'espai públic, unes actuacions molt hand made, DIY i una mica punkis, això si no ho expliques bé és molt difícil d'entendre (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Posteriormente a la implementación de la *Superilla* del Poblenou, se planificaron diversas sesiones y talleres para recoger propuestas y sugerencias durante septiembre de 2016. Este contó inicialmente con los siguientes escenarios de participación:

- a. Debates a pie de calle en el cruce de las calles Ciutat de Granada con Almogàvers, los días 12, 16, 17 y 22 de septiembre.

- b. Reuniones por colectivos con entidades, empresas, escuelas y universidades, a lo largo del día 22 de septiembre.
- c. Recopilación de sugerencias e incidencias a través del buzón de sugerencias IRIS del Ayuntamiento de Barcelona, el cual recibió 105 aportaciones entre el 5 y el 28 de septiembre.
- d. Punto de información y recogida de propuestas instalado en el vestíbulo del edificio MediaTIC de Sancho d'Àvila desde el día 19 al 28 de septiembre. Esta misma intervención contaba con un carro ambulante que recorría las calles de la *Superilla* y recogió 150 aportaciones.
- e. Jornada Abierta de valoración y propuestas celebrada el día 28 de septiembre, que contó con la participación de 240 vecinas, así como entidades y colectivos, donde se recogieron 91 cuestionarios, a parte de las intervenciones hechas durante la jornada.

En lo que respecta al tráfico de coches, las principales inquietudes estaban relacionadas con las carencias de la nueva señalización, así como con la falta de respeto a estas. Otro de los aspectos principales fue la reflexión de que con la *Superilla* el tráfico no desaparece, sino que se desplazaba a su área perimetral, provocando en las calles colindantes un aumento de la contaminación, el ruido y la peligrosidad. Sobre el transporte público, destacaban las peticiones de recuperar las paradas de autobús y taxi dentro de la *Superilla*. Por lo que corresponde a aparcamiento y carga y descarga, se reclamó el aumento de los espacios de aparcamiento para las vecinas, así como las de carga y descarga. Sobre las bicicletas, se destacó la carencia de estaciones de Bicing (el servicio municipal de bicicletas públicas), así como de la necesidad de señalar mejor los carriles bici y evitar los de doble dirección.

Uno de los bloques con más aportaciones fue el de calles y espacio público, dónde se volcaron opiniones relacionadas con la habitabilidad del espacio: la necesidad de mejorar las zonas ganadas al coche, cambiar el asfalto por tierra, mejorar el verde urbano y las zonas de sombra, la accesibilidad para personas con movilidad reducida y el mobiliario urbano. Otras iban orientadas a la señalización y la mejora de la separación entre espacios para personas y aquellos destinados a la movilidad. También hubo aportaciones en relación con los usos de los espacios liberados, con propuestas para ubicar infraestructuras de juegos infantiles, zonas de estancia, de ocio, deportivas, culturales, etc. Incluyendo también intervenciones ligadas a la seguridad del espacio, como la implementación de programas para reducir la sensación de peligro en los espacios vacíos por la

noche y los problemas de convivencia como el botellón (Ajuntament de Barcelona, 2016l, pp. 5, 43).

El documento mencionado también destila aquella polarización que mencionábamos acompañó a la *Superilla* desde sus inicios, con intervenciones que iban desde la petición de desmantelamiento inmediato de la *Superilla*: “*Aquest tema [Superilla] ha nascut coix i no funcionarà. Cal tirar enrere la proposta i generar un procés obert amb els veïns i veïnes molt real i fer un plantejament nou*” (Ajuntament de Barcelona, 2016l, p. 9). Así como voces de consenso que valoraban positivamente un cambio del modelo en el que veían una oportunidad para mejorar la calidad de vida de las vecinas: “*Estic il·lusionada amb aquest projecte i entenc que no està tancat, que el podem canviar entre tots i totes*” (Ajuntament de Barcelona, 2016l, p. 12).

Algo que también observamos como transversal y de consenso fue la crítica a la inexistencia de un proceso participativo y de información previo a la implementación del trazado. Así como también las reticencias de las vecinas respecto a la elección del trazado, especialmente relacionadas con la baja densidad de población del perímetro y el peligro de desertización que eso conllevaba. Como señalaba una vecina de la *Superilla* “*Allò ja era inhòspit, però ara es exagerat, la gent passava per agafar l'autobús, perquè tot el que tenien estava per sota de la Superilla, el mercat, tot ho tenim per sota*” (Entrevista mujeres de Can Felipa, comunicación personal, 16 de julio de 2019).

Posteriormente a esta primera fase participativa, que ha sido catalogada tanto por técnicos del consistorio como por vecinas como insuficiente, el 13 de octubre de 2016, se realizó el Consell de Barri de Poblenou i La Llacuna, centrado en la *Superilla* y en presentar las propuestas de mejora del entorno, así como hacer un “*retorn de les demandes que es van fer el dia 28 de setembre al recinte del Pompeu Fabra*” (Ajuntament de Barcelona, 2016m, p. 4). En este Consell, además de establecer un diálogo con las vecinas y los y las miembros de las asociaciones del barrio, se presentó un informe donde se recogían las principales propuestas de mejora del entorno, agrupadas en 7 temas: tráfico de coches, transporte público, aparcamiento/carga y descarga, bicicleta, calles y espacio público y otros (Ajuntament de Barcelona, 2016l). También se constituyó la comisión de seguimiento del proyecto, fijando (por el momento) dos reuniones el 25 de octubre y el 16 de noviembre, aunque como veremos a través de las actas de las sesiones de trabajo de la página de la *Superilla* del Poblenou, los encuentros de esta comisión se alargaron al menos hasta enero de 2018 (Ajuntament de Barcelona, 2017g). Como señaló Ton Salvadó sobre la evolución del proceso participativo:

Tot plegat ens va servir per madurar molt, per després fer-ho millor. El que sí vam fer a partir d'aquell moment és constituir una taula, com una comissió de seguiment a on sotmetíem a

conversa tots els temes que decidíem. Aquesta taula la vam crear a partir de converses amb ells, en les quals participaven els dos costats. Això sempre era... s'acabaven discutint, etc., però va permetre fer les primeres correccions en mobilitat. També és una decisió de la qual em sento totalment responsable. Acceptar que per Roc Boronat pogués passar l'autobús. Amb un concepte que teníem molt desenvolupat respecte a les Superilles, que és el concepte de carrer, hi havia una via, que és la via local, que permetia el transport públic. Perquè enteníem que el transport públic també havia de ser compatible. No generalitzadament, però sí en determinats casos, havia de ser compatible. Després es va veure que tenia el seu problema (...) Aquesta va ser una de les correccions que vam fer, de la qual no em penedeixo gens però sóc conscient que va ser una decisió polèmica. Perquè suposava fer una correcció en un sentit "menys Superilla". Però si estàvem defensant la vida quotidiana, el transport públic també ho era (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

La *Superilla* del Poblenou despertó aversió, pero también fuertes pasiones. Así pues, hemos podido recoger con más detalle esta dualidad, a través de la plataforma digital Instagram. A pesar de devolver datos de perfiles escasos y precarios, en el sentido que nos acercan Bronsvoort & Uitermark (2021) hemos podido recabar información clave para la caracterización de su perfil a través de las biografías, publicaciones y destacados de las cuentas de Instagram analizadas (Bronsvoort & Uitermark, 2021, p. 7). Para este análisis se ha tomado una muestra del total de publicaciones, escogiendo el grupo de las publicadas bajo la etiqueta #*Superillap9*. Así pues, bajo la etiqueta #*Superillap9*, el 12 de septiembre, a pocos días de la inauguración de la *Superilla* del Poblenou, vemos que empiezan a aflorar cuentas prescriptoras de la *Superilla* del Poblenou, como @cultura_*Superilla*, sumado a un grupo especialmente fuerte de cuentas relacionadas con la movilidad sostenible y el uso de la bicicleta.

Respecto a las publicaciones favorables a la implementación de la *Superilla* del Poblenou distinguimos cuentas y perfiles con características similares, las cuales podemos agrupar. En primer lugar, las cuentas que surgieron de apoyo al proyecto de la *Superilla*, que en algunos casos se estrenaron de forma tardía en Instagram. Intuimos que fue por el carácter más prescriptivo e informativo de sus publicaciones, que tienen un encaje mayor y mejor en Twitter por ser una plataforma mucho más cercana a la difusión de opiniones y discursos. Por el contrario, en Instagram, la imagen y la representación de las actividades de la vida cotidiana son mucho más frecuentes.

En segundo lugar, encontramos las cuentas institucionales del Ayuntamiento de Barcelona, entre las que destacó el impacto de publicaciones que se llevaron a cabo desde la cuenta @enbicixbcn, una cuenta institucional que se presenta con la siguiente biografía en Instagram: "*Gràcies a tu i a la teva bicicleta Barcelona va sobre dues rodes. Tot el que et cal saber per moure't en bicicleta*

x Barcelona al web". Esta cuenta ha publicado el 11,8% del total de 169 publicaciones, siendo la que más publicó en el periodo temporal descrito.

En tercer lugar, un gran grupo conformado por cuentas de hombres y mujeres jóvenes de entre 30 y 45 años con hijos o hijas. En cuarto lugar, encontramos un grupo de personas relacionadas por su trabajo o investigaciones con la arquitectura, el diseño y la cultura en general, incluyendo en esta última categoría desde artistas a fotógrafas. Inmediatamente después a este grupo, uno de los más relevantes en la difusión de mensajes favorables a la *Superilla* del Poblenou fueron las personas o cuentas de grupos relacionados con la promoción del uso de la bici, o el deporte en general, la sostenibilidad y la ecología.

Los perfiles más eclécticos los encontramos en los dos grupos siguientes pues podemos decir que corresponden a cuentas de vecinas del Poblenou (no únicamente de la *Superilla*). El sexto grupo correspondería a las vecinas a favor de la *Superilla*, y el séptimo grupo a las cuentas en contra de la *Superilla*, conformada tanto por vecinas como por el grupo político PdCat. Finalmente, un octavo grupo correspondiente a bandas de música que han participado en los diversos festivales musicales que se han llevado a cabo en la *Superilla* del Poblenou, como el Km.0.

Las cuentas relacionadas con la arquitectura y la cultura, así como las relacionadas con la sostenibilidad urbana y el deporte aglutinaron más del 50% del total de publicaciones, siendo las cuentas que contaban con estas características el motor principal de la difusión de ideas positivas de la *Superilla* del Poblenou. A nivel de autoras únicas, el cuarto grupo caracterizado por su cercanía con la arquitectura y la cultura fue también el que aglutinó un mayor número de usuarios, con el 31,6% del total de autoras que publicaron en el período indicado.

Si calculamos la media de publicación por grupo, veremos diferencias notables a los análisis anteriores, pues si ordenamos de mayor a menor la media de publicaciones por autora única, las cuentas cercanas al deporte y la sostenibilidad (3,7 publicaciones medias por autora), seguidas de las cuentas críticas con la *Superilla* del Poblenou (3,3 publicaciones medias por autora), fueron los grupos que publicaron una media más alta de publicaciones. Destaca especialmente en este análisis la persistencia de las vecinas en contra de la *Superilla* del Poblenou, que aun siendo uno de los grupos con menos autoras únicas (7,6% sobre el total de la muestra), consiguen un volumen total de publicaciones destacado a razón de la persistencia de publicación de algunas de ellas.

Las publicaciones de todos los grupos definidos, excepto el séptimo, volcaron en la plataforma de Instagram opiniones favorables respecto a la *Superilla*. Cada grupo destacaba un elemento diferencial de la *Superilla* del Poblenou, mientras que las cuentas de los grupos constituidos de apoyo a la *Superilla* y el consistorio mandaban mensajes de carácter más informativo, pero

también poniendo en relieve las ventajas de este espacio. El grupo de padres y madres jóvenes con hijos hablaban de la seguridad ganada para el juego infantil y el ocio. El cuarto grupo, se centraba en poner en valor la nueva estética del espacio urbano, casi constituyéndose como fuente de inspiración tanto para la fotografía como para las reflexiones en torno al diseño urbano. El sexto grupo, conformado por un grupo ecléctico de vecinas del Poblenou, destacaban los beneficios de la intervención en el barrio y de las publicaciones podemos intuir cierto orgullo en relación con la intervención.

Por el contrario, las cuentas en contra de la *Superilla* del Poblenou durante el primer mes de septiembre son escasas, por no decir que no hay ninguna. Esto, no obstante, no quiere decir que no existan las publicaciones discordantes con el modelo, pues podemos encontrar estas opiniones críticas diseminadas en los comentarios a las publicaciones institucionales sobre la *Superilla* del Poblenou. Estas destacaban lo innecesario de la intervención y los problemas de movilidad que genera para, por ejemplo, la dificultad de circulación de los autobuses por las inmediaciones de la *Superilla*.

A partir de octubre de 2016 empieza a ser visible el movimiento crítico con la *Superilla* del Poblenou, al principio con mensajes y convocatorias organizadas por vecinas, dejando paso pocas semanas más tarde a la intervención del partido político de PdCat de Sant Martí en la plataforma digital. Desde aquí empezaron a hacer difusión de las recogidas de firmas a favor de la retirada de la *Superilla*, llegando a organizar charlas informativas paralelas para el movimiento vecinal crítico con la implementación. La falta de consulta al vecindario fue el primer gran argumento en contra la *Superilla* del Poblenou. Más adelante, entró en juego el mal estado de algunas aceras cercanas a la *Superilla*, una crítica que venía a manifestar que el consistorio se estaba centrando en temas que no eran los prioritarios para el vecindario.

Estas vecinas entendían la *Superilla* como una cortina de humo para ocultar los problemas reales del barrio y un fracaso. Este sector consideraba que la buena recepción por una parte de la población se daba únicamente a razón del intento del consistorio por comunicar positivamente un modelo fallido, un discurso positivo que según las posiciones más críticas se sustentaba también en un Agitprop subvencionado: es decir, la difusión de ideas determinadas a través del arte i la literatura (o en este caso las redes sociales) para influir en la opinión pública. Otro de los elementos que empezó a destacar en redes en mayo de 2018 fue las quejas sobre los botellones que se producían en la zona de la *Superilla* del Poblenou y el incremento del “alcoholismo diurno”.

Provechosos, convulsos, efervescentes, complicados, son algunos de los adjetivos con los que podríamos describir los primeros meses de la *Superilla* del Poblenou, pues desde el inicio esta

implementación generó mucha polaridad en el barrio. Aún hoy en día (2021), aunque de forma muy residual, encontramos banderolas de “No a la *Superilla*” en algunos balcones de la calle Llacuna. Una imagen radicalmente diferente a la que podíamos encontrar entre 2017, 2018 e incluso 2019, donde estas banderas eran mucho más frecuentes en los edificios tanto de dentro del perímetro, como en las calles adyacentes de la *Superilla* y en el comercio. Hemos llegado a contar tranquilamente hasta 37 en una ronda realizada por la *Superilla* en 2018.

Esto nos permite intuir que con el paso de los años las voces contrarias a la *Superilla* del Poblenou han ido decreciendo. Este hecho también lo confirman tanto fuentes consistoriales como las mismas vecinas de la *Superilla* del Poblenou. Así pues, Sílvia Casorrán comentaba en una entrevista que, aunque al inicio hubo cierto desorden en lo que corresponde al consenso social respecto a la *Superilla* del Poblenou, con el paso del tiempo “*la gent ha assumit el que pot ser un nou model d'ús de l'espai públic, una vegada ho veus i ho vius la teva idea primitiva va canviant, entendre que la gent s'apropia de l'espai públic, l'experiència de l'ús*” (X. Matilla & S. Casorrán, comunicación personal, 16 de septiembre de 2021).

En este mismo sentido, Laura y Marta, vecinas de la calle Roc Boronat, nos acercaron su propia experiencia respecto a su afecto con la intervención y su vinculación con la misma. Como nos acercaba Laura:

De primeres la gent, la majoria de gent i inclús ara al nostre edifici hi ha cartells, no volien la Superilla. Molts veïns i comerços no la volien. Jo estava desesperada, no sabia què havia de fer. Al principi em va generar molt rebuig (...) després això va canviar i ara valoro molt la tranquil·litat de l'espai (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

Además, tal y como nos comentó Marta:

Jo odiava la Superilla perquè al principi va ser una locura, no vam rebre informació. El nostre pis es de l'ajuntament i no vam rebre pràcticament informació. Vam tornar d'un cap de setmana i vam trobar els cartells de no pots passar per aquí no pots passar per allà, arribar al nostre pàrquing era impossible, vinguessis d'on vinguessis havies de fer una volta de “no me lo estoy creyendo”. I jo estava ja “puta mierda Superilla” (...) al final amb el temps t'acostumes i també van fer canvis que van facilitar la vida a les veïnes. (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

5.3.1 La Superilla del Poblenou como experimento indispensable para el Ayuntamiento (aunque inicialmente no tanto para las vecinas)

La *Superilla* del Poblenou cumple un lustro desde su inauguración con varios consensos muy amplios, tanto entre técnicos municipales como entre las vecinas. El primero es que la *Superilla* del Poblenou ha sido un experimento (con varios fallos y algunos aciertos) indispensable para mejorar la implementación de las *Superilles* que han venido después, y como señalaba Ton Salvadó, también ha descubierto el valor enorme que puede tener la pintura como elemento de ordenación del espacio (T. Salvadó, comunicación personal, 6 de julio de 2021). Por otro lado, convierte en tangible el modelo puramente conceptual de transformación urbana de Salvador Rueda, que llevaba planeando la ciudad desde 1987. Pues como señala Jordi Campillo “*en aquell moment [en el año 2016 sobre el concepto de la Superilla] era una abstracció total (...) ara en canvi és un concepte que s’ha d’explicar poc perquè tothom ja sap que és*” (J. Campillo, comunicación personal, 15 de junio de 2021).

Sobre este impacto de la *Superilla* del Poblenou sobre el modelo *Superilles*, Ton Salvadó comenta:

[La Superilla de Sant Antoni] no seria el que és sense la Superilla del Poblenou. No hauríem sigut capaços de comprendre. Ens hi vam adonar de quins eren els paràmetres que havíem d’implementar o modificar. A partir d’aquí s’obre el model i el concepte d’eixos. Passem de la Superilla a la supercruïlla. Aquest va ser el primer canvi. Tamarit-Borrell, que és la cruïlla del mercat. I també ens va permetre posar a prova la successió de primer l’organització funcional, que es va fer amb estudiants, després tàctic i finalment el que es diu estructurant definitiu. Sant Antoni posa en evidència el que suposa fer-ho definitiu. No ens podem permetre el luxe de fer-ho definitiu directament, val deu vegades més fer-ho definitiu que tàctic. Per tant, hem de seguir utilitzant les eines tàctiques i allà combinem els dos sistemes. I després acabem traslladant el sistema estructurant al Poblenou. Almogàvers, etc. (T. Salvadó, comunicación personal, 6 de julio de 2021).

Otro gran consenso es que la *Superilla* del Poblenou empezó con un gran error de base, que es la inexistencia de un proceso participativo e informativo previo, materializando los tres pecados que puede cometer un espacio cuando se concibe: no tener en cuenta la memoria y la vida previa de un espacio, hacerse dueño de la verdad (aunque sea por el bien común) e intentar convencer o aplacar las voces discordantes.

Con más detalle, el primero se refiere a un proyecto que piensa que el espacio nace con él y sus actuaciones e implementaciones se producirán en un espacio en blanco, en un escenario vacío. La

Superilla del Poblenou se implementó en un perímetro sobre el cual no se había llegado a hacer una diagnosis previa. Se ignoraba las dinámicas previas de usos y vida cotidiana y, en definitiva, el espacio vivido, sea de la intensidad que sea, que había con anterioridad a la llegada del nuevo programa.

El segundo pecado es que un programa esté abanderado por el bien común y por tanto sea incontestable por las personas a las que afecta (porque al final cualquier cambio es probable que requiera de algún tipo de sacrificio por parte de los agentes que conforman ese territorio). Además, sin haber hecho una diagnosis previa de las necesidades de las personas a las que va a afectar el programa. Como reflexionaba Miquel, sobre el papel de los técnicos en la implementación de la *Superilla* en septiembre de 2016:

M' enrecordo un dia que van haver-hi uns debats per la nit i estaven els estudiants com dient, "però si nosaltres hem vingut aquí a fer-vos això habitable i ho hem fet per vosaltres". Jo crec que moltes vegades als tècnics ens passa això: que penses que fas el millor però no has preguntat què és el que aquella persona necessita ni li has explicat què és allò que has fet (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021)

El tercero se refiere a la necesidad de realizar procesos participativos reales, en función de las necesidades del vecindario, que no sean puramente informativos sino de trabajo conjunto entre administración y vecindario. Donde no se procure convencer al otro, sino que se generen espacios de debate y se pongan al mismo nivel tanto las críticas como las alabanzas. El proceso participativo de la *Superilla* del Poblenou estuvo marcado por esta subjetividad de la presentación del proyecto, que en algunos casos invalidó las posiciones contrarias a este. Por poner un ejemplo Maria, una vecina de la *Superilla* del Poblenou que vive fuera de su perímetro, entre Pallars i Ciutat de Granada, nos comentaba en una conversación informal que el proceso participativo y los espacios de trabajo que se produjeron en septiembre pretendían convencer, más que provocar una participación real, tal y como nos acerca en su testimonio:

A les reunions que fèiem amb l' Ajuntament ens tractaven com si fóssim subnormals, com a troglodites. Quan venien tots, venia una noia que deia "jo sóc metgessa i us dic que la contaminació és molt dolenta per la salut". Punyeta, serà per a tu perquè a mi em passaran el triple de cotxes. Ens deien que era la panacea, el millor que ens podria passar...(Entrevista mujeres de Can Felipa, comunicació personal, 16 de julio de 2019)

Montse, otra vecina de la *Superilla* también manifiesta ese descontento con el proceso participativo:

De la Superilla ningú sabia res, va ser com: "planto un bolet i ja us ho fareu". Ja us ho fareu vol dir que l'autobús no podia passar. No pot ser plantar un bolet i que la gent vagi

solucionant els problemes. Autobusos encallats, la gent no podia entrar als pàrquings, ... així no es fan les coses. Si les hagués parlat amb el barri, si hagués fet una consulta, si s'hagués fet servir als nens, com es va fer després, hauria estat una altra cosa. Anar a les escoles a explicar el que es vol fer, que estem pensant en espais per famílies i nens, també per la gent que treballa però que els caps de setmanes no hi son i a partir de les 5 de la tarda marxen. Hi ha jocs que els nens no sabien què eren possiblement es podrien haver posat altres (Entrevista Montse, comunicació personal, 23 de julio de 2019).

A lo que añadía:

[La Superilla] va crear molt rebombori, possiblement per gent que ni tan sols era de Poble Nou. Veus que la gent l'esta donant un us. Que no tothom es del barri? Però és gent. Sobretot treballadors que no son del barri però el fan servir (Entrevista Montse, comunicació personal, 23 de julio de 2019).

Algo que también se puso sobre la mesa en la conversación con Jordi Campillo, es que existió una voluntad elevada de convencer al vecindario. Recuperando el fragmento de la página 117:

Nosaltres en aquell moment vam ser poc segurs i molt poc rígids, o sigui la voluntat de convèncer i d'influir era tan elevada que havia una participació personal dels tècnics, i això te coses bones i dolentes, perquè nosaltres no érem molt objectius segurament, hi havia una implicació en trencar el model del cotxe dominant. Llavors això, el grup de tècnics vinculats a aquest tema, la majora estaven en aquesta línia i estaven molt decidits (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021)

Estos errores de base provocaron cierta herida tanto en el programa como en el espacio de la *Superilla*, llegando a generar un escenario altamente conflictivo y polarizado durante sus primeros meses que incluso puso en peligro el proyecto. Algunos de sus responsables presentaron sus correspondientes cartas de dimisión, como es el caso de Ton Salvadó (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021). El modelo mantuvo un perfil bajo durante 2016 y 2017 hasta la inauguración de la *Superilla* de Sant Antoni y se acabó manteniendo por la fuerte apuesta política que había detrás.

La herida que se generó se ha ido cerrando en los últimos años, aunque quedan resquicios evidentes cuando sale el tema del proceso participativo entre las vecinas (especialmente aquellas que estaban en contra de la *Superilla*). No obstante, el espacio se ha recuperado con cierta resiliencia de esos primeros meses convulsos, aspecto que desarrollaremos en capítulos venideros. Estos errores a su vez también generaron muchos aprendizajes, los cuales se han incorporado en las siguientes ediciones de las *Superilles*, como la de Sant Antoni o Horta, cosa que dilató en el

tiempo los procesos de implementación, pero mejoró la satisfacción respecto de lo que lo fue la del Poblenou. Como señala Miquel:

Això ens va servir per tots els altres espais, estàvem en processos de participació a Sant Antoni, que va estar en perill igual que Horta. Però això a l'hora de triar les actuacions va ser una lliçó apresada: no podem fer canvis de mobilitat sense guanyar una habitabilitat a l'espai. Si no ho fem més bonic, més amable més usable, més "algo", llavors no ho fem perquè ningú no ho entén, perquè llavors només es veu l'esforç que ha de fer el veí. Això explica una mica el canvi d'implementació d'ara, centrat en els Eixos Verds, en el benefici d'aquest espai que es posa a disposició de la ciutadania, que sí exigirà uns canvis d'hàbits i sacrificis, però és per guanyar un espai per tots (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021)

El viraje hacia un mejor proceso de participación incrementó el consenso social. Como señala Xavier Matilla, actualmente se dispone de un equipo propio que se encarga de la participación dentro del departamento de Ecología Urbana y que se concibe como indispensable para el éxito del proyecto técnico del nuevo programa *Superilla* Barcelona, el cual extiende el modelo urbano de les *Superilles* a toda la ciudad:

La complexitat de la intensitat podem distingir dues esferes: una es la tècnica, de molta complexitat, perquè estem definint la forma i la materialització d'uns espais que històricament hem contextualitzat, com a societat, d'una determinada manera. Però amb el projecte de Superilles es promou amb un consens social de com ha de ser l'espai públic de la ciutat, que des del principi van treballant per construir aquest nou consens i això es clau. El projecte tècnic no tindrà cap possibilitat d'èxit si la ciutat no assumeix, en general, un consens de com ha de ser això fa que no anem tan ràpids com podríem anar (X. Matilla & S. Casorrán, comunicació personal, 16 de septiembre de 2021).

Cambios derivados de la *Superilla* experimental que no afectaron únicamente a los procesos participativos, sino que también lo hicieron respecto al modelo, a la idea de *Superilla*. El consistorio se percató de los efectos secundarios que generaban en el perímetro estas pacificaciones y las posibles afectaciones a los viales perimetrales, y de las quejas derivadas de un modelo que dividía las calles en calles de primera y de segunda. Como reflexiona Ton Salvadó.

I un altre aspecte clau que em vaig adonar (i aquí xocava radicalment amb el Salvador Rueda) és el propi concepte de Superilla. La pròpia paraula parla de l'agrupació d'illes i per tant implica un concepte de perímetre, evolvent. I precisament el tema dels perimetrals va estar present a la discussió constantment: "Porque nos vais a afectar a los viales perimetrales", es queixaven. I d'aquí va venir l'esforç de crear les mini placetes quan els carrers pacificats arribaven a alguns dels carrers que envoltaven. D'aquí em va venir el canvi personal

important de reflexionar sobre la paraula en si. Però ja estava col·locada, ja era difícil canviar-la. Ara el tema no era treballar en recinte sinó de treballar en xarxa. La importància no era identificar trams de ciutat, sinó la retícula, els eixos pacificats. I d'això sí que em sento content, que aquesta qüestió acabés calant. Poblenou, Sant Antoni... d'aquí hem de ser capaços d'estirar un sistema d'eixos. I la paraula a mi no m'agrada, però hem d'aconseguir generar petits focus de metastasi positiva, com si fos una arrel. Generar un sistema d'arrels que creixin a través de la ciutat. Si anem estirant bé aquests fils, anirem fent créixer el sistema de pacificació. I això ha triomfat. Aquest és el gran canvi, a nivell de concepte, que introduïm entre Poblenou i Sant Antoni (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

Otro aspecto que también se tuvo en cuenta en el diseño de las siguientes *Superilles*, como la de Sant Antoni, fue el de mantener ciertas reminiscencias del modelo de movilidad existente previamente a la implementación, para que fuese menos confuso que el modelo de circulación en forma de “U” de la *Superilla* del Poblenou.

Ens vam adonar que impedir la ruta transversal dels vehicles és super eficient. Però també hi havia un tema important sobre el concepte de mobilitat: al Poblenou fèiem allò de les “U” fos el carrer que fos, aquest tram anava cap avall, aquest cap amunt... A Sant Antoni vam dir aquest tram sempre anirà cap avall, aquest sempre serà amunt. Aquest vehicles faran això i aquest faran això. Jo sabré que Borrell sempre serà de pujada (o de baixada) i Tamarit al contrari. Això és un tema del propi debat, ningú ho recordarà, això és fruit del debat participatiu: “no ens canvieu. És molt important que nosaltres com a veïns tinguem a la retina que aquest carrer sempre és de baixada. Jo ja arribaré, però sempre és de baixada”. Són dues qüestions molt clares (T. Salvadó, comunicació personal, 6 de julio de 2021).

A modo de cierre, pues este tema será recuperado más adelante, nos gustaría apuntar que más allá de los aprendizajes concretos y las enmiendas que se puedan hacer en los proyectos venideros en la ciudad a corto y medio plazo, creemos necesario que Barcelona vaya un paso más allá poniendo en el centro del debate el modelo de ciudad y la necesidad de discutir modelos alternativos a los existentes o dados. Necesitamos repensar y reconceptualizar el proyecto de ciudad de raíz desde una perspectiva postcolonial que, como señala Karen E. Till (Till, 2012, p. 6), ponga el foco en las formas urbanas de la vida política, la supervivencia cotidiana, la insurgencia. Que exploren las ciudades como lugares ya habitados y aseguren que se construye una ciudad habitable para

todas las personas que la habitan y transitan. Ciudades, en definitiva, que entiendan el espacio como habitado, que tengan memoria y que promuevan entornos que cuidan.

5.4 El impacto de la *Superilla* del Poblenou en el entorno urbano, una primera aproximación a través de los datos estadísticos (2016-2019)

El ejercicio realizado en este apartado consiste en analizar los datos estadísticos disponibles del territorio que ocupa la *Superilla* del Poblenou. El objetivo es conocer con mayor precisión el contexto (barrio y distrito) en el que se implementa la *Superilla* del Poblenou, así como los efectos que hayan podido tener las transformaciones físicas en lo que corresponde a características sociodemográficas de las personas que la habitan, la realidad económica del perímetro, la habitabilidad y el verde urbano.

Para ello, se plasmarán a continuación algunos de los indicadores de seguimiento recogidos en el “*Pla d’Indicadors i amidaments pel seguiment de les Superilles de Barcelona*” de 2020 (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2020). Este recoge una gran variedad de indicadores de la *Superilla* del Poblenou del período 2016-2019, agrupados en cinco categorías: habitabilidad, movilidad, biodiversidad y verde urbano, actividad económica y demografía. En este análisis nos centraremos en los aspectos relativos a la demografía, la actividad económica, la habitabilidad del espacio y el verde urbano.

Para poder valorar las características del territorio en el que se implementa la *Superilla*, en los casos que sea posible se compararán los datos del perímetro de la *Superilla* con los del barrio al que pertenece: alrededor de un 85% pertenece al barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou y el otro 15%, conformado por los bloques que quedan al sur de Pere IV entre Almogàvers y Pallars y entre Llacuna y Ciutat de Granada, pertenecen al barrio del Poblenou. Para tener una imagen más global, también se establecerán comparaciones con la media de distrito (Sant Martí) y con la de la ciudad de Barcelona. Los datos de referencia de barrio, distrito y ciudad serán de 2019 y están recogidos por el Departamento de Estadística del Ayuntamiento de Barcelona en los ficheros del “*Observatori de districtes i barris*” que son de libre acceso en su página web.⁴⁰

Por último, únicamente queremos apuntar que los barrios a los que pertenece la *Superilla* han cambiado mucho en los últimos años en lo que corresponde a demografía. Jordi Fosas, vecino del

⁴⁰ Todos los datos están disponibles en:

https://ajuntament.barcelona.cat/estadistica/castella/Estadistiques_per_territori/Documents/index.htm

barrio y director del Arxiu Històric, nos cuenta que llegó “*molta gent jove, amb fills, molta d’altres països amb una visió molt diferent de la que tenim nosaltres. Abans era un barri envellit, a l’estiu només veies vells per la Rambla*” (J. Fossas, comunicació personal, 16 de julio de 2019). Esta lectura nos ayudará a entender mejor la rapidez de cambio de algunos indicadores estadísticos que veremos a continuación.

5.4.1 Evolución de las características demográficas de la Superilla del Poblenou

A nivel de evolución demográfica el área que comprende la *Superilla* del Poblenou contaba con una población total en 2016 de 1.468 habitantes, llegando a los 1.514 en 2019, produciéndose un ligero incremento de población (Véase Tabla 3).

	2017	2018	2019	
POBLACIÓ TOTAL 1.468 habitants	1.538 hab	1.586 hab	1.514 hab	<ul style="list-style-type: none"> • Hi ha hagut un increment en 118 persones del nombre d’habitants en aquest període. • El perfil dels nous habitants ha fet disminuir l’índex d’envelliment de la zona. • El percentatge de població amb estudis postobligatoris i de població estrangera assenyalen un petit creixement.
ÍNDEX D’ENVELLIMENT 56,1 %	39,8 %	35%	32%	
ESTUDIS POSTOBLIGATORIS 50,9 %	49,5 %	52,3 %	52,6 %	
POBLACIÓ ESTRANGERA 15,3 %	15,1 %	16%	16,7 %	

Tabla 3. Resumen de las características demográficas del ámbito de la Superilla del Poblenou (2016-2019). Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d’Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 15).

Cabe decir que en julio de 2020 se entregaron las llaves de los nuevos pisos de titularidad pública de la plaza Dolors Piera, sumando un total de 68 viviendas al parque de la zona, lo que supondría un aumento de población de alrededor de 280 personas que las estadísticas de 2019 aún no recogen (Ajuntament de Barcelona, 2020e). Pese a dicho aumento, en esta zona existe un bajo nivel de densidad poblacional, contando con tres islas sin población, dos en las que ninguna de sus islas superaría los 400 habitantes por hectárea, y con cuatro islas donde la densidad es inferior a los 200 habitantes por hectárea (Véase figura 29).

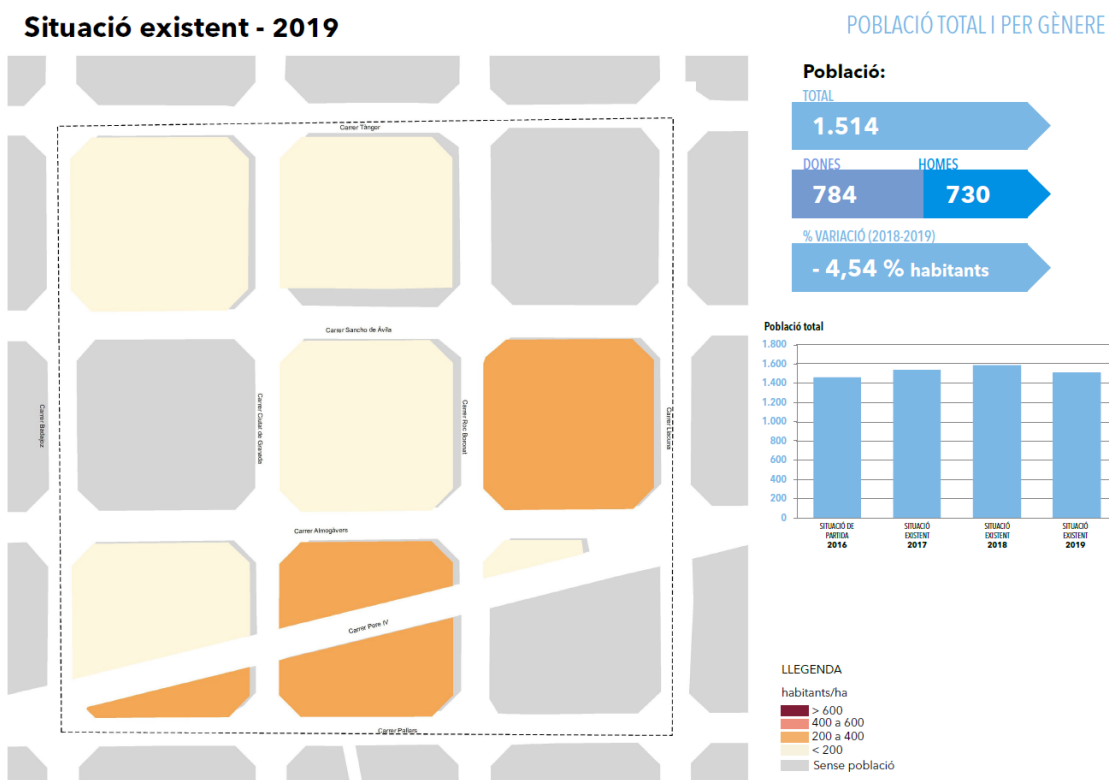


Figura 29. Població total de la Superilla del Poblenou per gènere i densitat (habitants/hectàrea), 2019. (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 130).

Otro dato relevante respecto a las características demográficas tiene relación con la estructura de edades de la población. Como se puede observar en el Gráfico 2, se intuye un ligero crecimiento en el grupo de menos de 14 años, que pasa de 18,2% en 2016 a un 21,3% en 2019. Esta variación repercute en el porcentaje de las personas de más de 65, que se reduce de un 10,0% en 2016 al 7,3% en 2019. Si lo comparamos con la estructura de edades del barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou, observaremos diferencias notables, pues en este el grupo de edad de 0-15 años representa el 16,9% del total de la población y las personas de más de 65%, el 19,7%. Valores similares a los que encontramos en el barrio de Poblenou y también a nivel de distrito (ceranos también a la media de ciudad) con una población de 0-15 años que representa el 16,5% de la población y una de más de 65 que lo hace con el 21,3%.

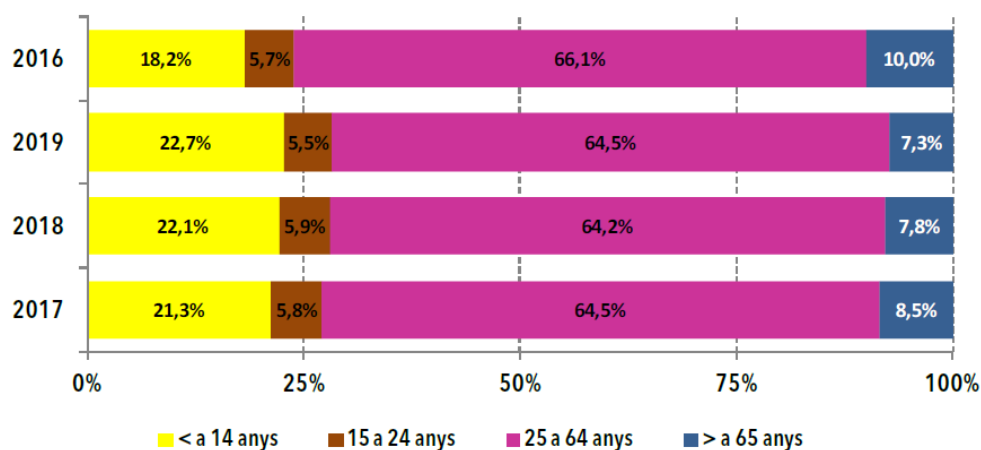


Gráfico 2. Estructura de edades del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 135).

En base a estos datos estadísticos podemos aseverar que la población infantil y prejuvenil de la *Superilla* del Poblenou es más alta que la media de ciudad, distrito y los barrios a los que pertenece. Mientras que el porcentaje de la población de más de 65 es la más baja de todas las capas analizadas. Del mismo modo, en los barrios, distrito y ciudad estudiados el segundo grupo más numeroso de población es la mayor de 65, mientras que en el caso de la *Superilla* del Poblenou el segundo grupo más numeroso es el de los menores de 14 años.

Este indicador estadístico se correlaciona directamente con la estructura de las edades en el índice de envejecimiento. En el caso de la *Superilla* dicho envejecimiento pasa del 56,1 al 32,0, a razón de la llegada de nuevos habitantes de la *Superilla* con un perfil concreto: familias jóvenes con hijos y/o hijas o población joven sin hijos y/o hijas (de entre 24 y 40 años). Así, el índice de envejecimiento queda por debajo del valor de referencia de equilibrio del indicador, que en este caso sería el 100, un valor en el cual estadísticamente se encuentra el punto de equilibrio de la población de diferentes edades (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 131). Quedando también muy por debajo del barrio de la Llacuna i del Parc del Poblenou (150,2), como también del Poblenou (99,0), del distrito (143,5) y de Barcelona (159,8). A nivel de distribución por manzanas, los índices de envejecimiento más altos se concentran en los bloques entre calle Almogàvers y Pallars (Ver figura 30). En esta zona a su vez se concentra mayor número de viviendas con un año de edificación más antiguo, a diferencia de las otras manzanas caracterizadas por edificaciones mucho más modernas.

La siguiente figura, representa el índice de envejecimiento de las islas que forman parte de la *Superilla* del Poblenou. Las islas coloreadas en gris corresponden a islas sin vivienda. La comprendida entre Roc Boronat y Sancho de Ávila (arriba a la derecha) acoge el Museo de Can

Framis, mientras que la de Ciutat de Granada entre Sancho de Ávila y Almogàvers (centro izquierda) se compone de un conglomerado de empresas y servicios (T- Systems, Betevé, Hotel Ibis, Criteo, Ocado, y la gasolinera Petroprix). La isla de la calle Llacuna entre Pere IV y Pallars también se caracteriza por tener una distribución de los usos del suelo que combina oficinas, un hotel y usos mixtos del suelo.

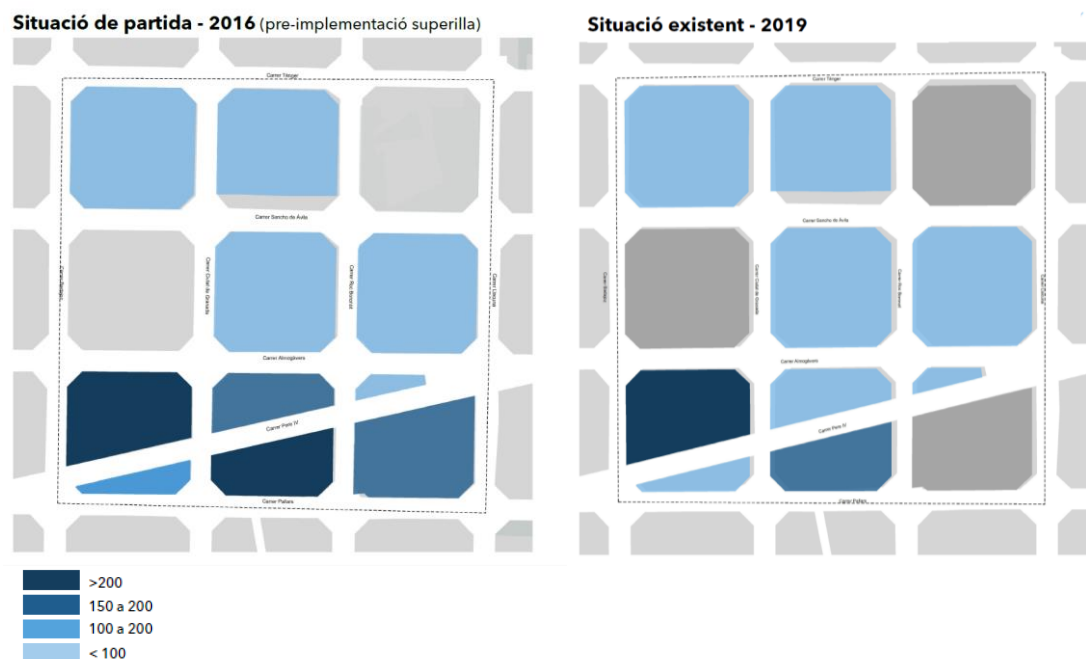


Figura 30. Índice de envejecimiento por isla del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 132,135).

Estos dos indicadores, el de la estructura de edades y el del índice de envejecimiento, ponen en relieve que el área de implementación de la *Superilla* del Poblenou tiene unas características demográficas singulares, con una población mucho menos envejecida que el barrio y el distrito al que pertenece, así como en comparación a los valores de ciudad. Es un hecho contrastado que, como señalaba Jordi Campillo, “la *Superilla* del Poblenou és possiblement una de les zones on les característiques de la població son bastant singulars, donat que la població és molt més jove que a la resta del barri del Poblenou a raó de les característiques de l’habitatge” (J. Campillo, comunicació personal, 15 de junio de 2021).

Otro elemento diferencial del área de la *Superilla* del Poblenou, respecto al contexto barrial al que pertenece, es el nivel de estudios. La *Superilla* presenta un porcentaje de estudios postobligatorios ya en 2016 del 50,9% de su población, mientras que las personas sin estudios representaban el 1,3% del total de la población. Valores que cambian ligeramente en 2019, incrementando en 1,7 puntos porcentuales la población con estudios postobligatorios y

decreciendo en 0,7 puntos porcentuales (pp.) la población sin estudios (Véase gráfico 3). Cabe decir que el porcentaje de datos no disponibles en esta estadística, casi un 25%, hace que debamos analizarla desde un ángulo puramente orientativo. Si tomamos como referencia el último dato disponible, observamos que la población con estudios postobligatorios es algo inferior a la media del barrio (LLiPP = 62.2%, el Poblenou = 61,5%), del distrito (53,2%) y de la ciudad (55,5%).

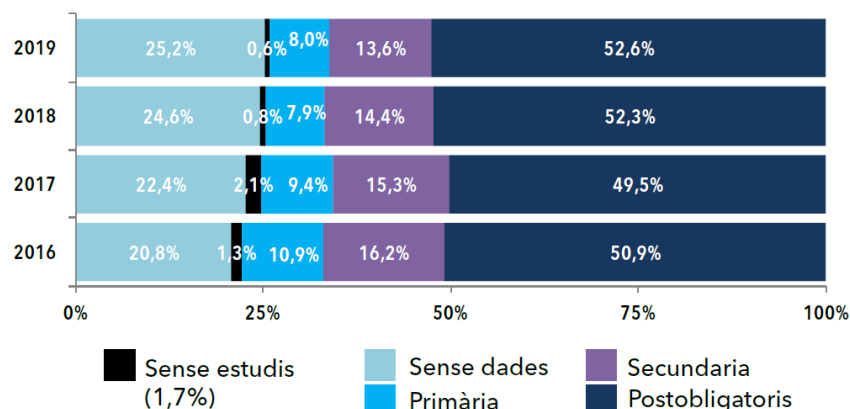


Gráfico 3. Nivel de estudios de la población del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 140).

Para finalizar la revisión de datos demográficos, en lo que corresponde al porcentaje de población extranjera, la *Superilla* también tiene la singularidad de tener un porcentaje más bajo tanto respecto a los barrios a los que pertenece, como al distrito y a la media de ciudad. Como se puede observar en el Gráfico 4, la población de nacionalidad extranjera ha incrementado desde 2016 en 1,4 pp. suponiendo en 2019 el 16,7% de la población total. Un valor por debajo del barrio del Parc i la Llacuna del Poblenou (23,3%), del del Poblenou (19,8%), del del distrito de Sant Martí (19,0%) y de Barcelona (20,2%) (Ver Gráfico 4).

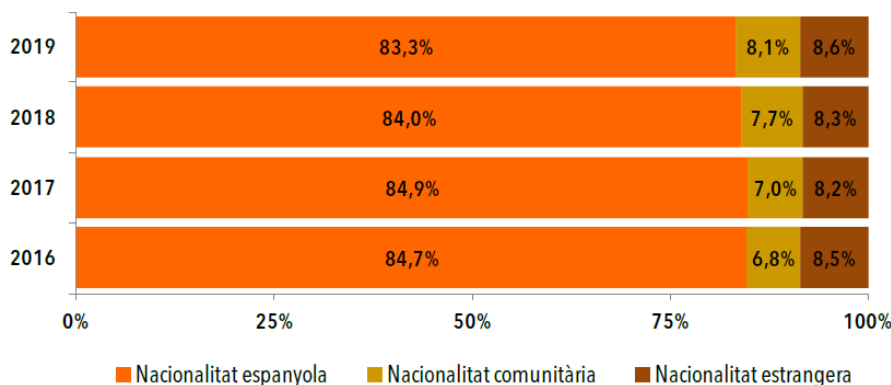


Gráfico 4. Distribución de la población por nacionalidad del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 145).

Otro aspecto relevante respecto a este indicador es la distribución del porcentaje de extranjeras en el propio perímetro de la *Superilla* del Poblenou, que presenta cierta homogeneidad de distribución. Desde 2016 encontramos que entre las calles Almogàvers y Pallars es dónde se encuentran porcentajes mayores de población extranjera, incluso superando el 25%, mientras que de Almogàvers a Tànger, pasando por Sancho de Àvila, el porcentaje de población extranjera no supera el 15 % en los últimos 5 años (Ver figura 31).

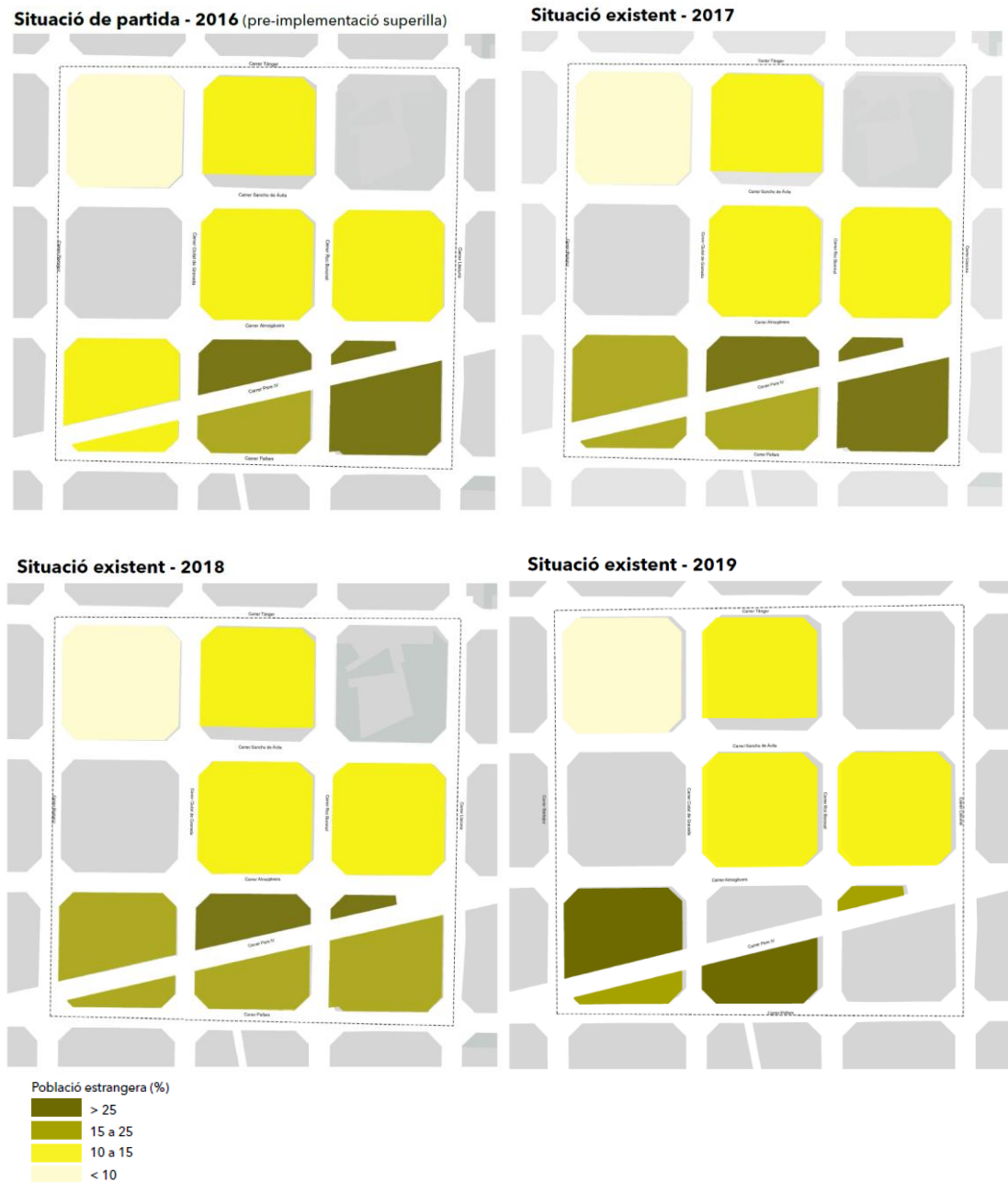


Figura 31. Población extranjera por isla del ámbito de la Superilla del Poblenou, En la primera línea a la izquierda 2016, a la derecha, 2017. En la segunda línea a la izquierda 2018, a la derecha 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, pp. 142-145).

5.4.2 Evolución de las actividades económicas (comerciales y residenciales) del ámbito de la Superilla del Poblenou

Por lo que corresponde a la distribución del uso del suelo, en la siguiente figura podemos observar cómo están repartidos los usos del suelo en la *Superilla* del Poblenou.

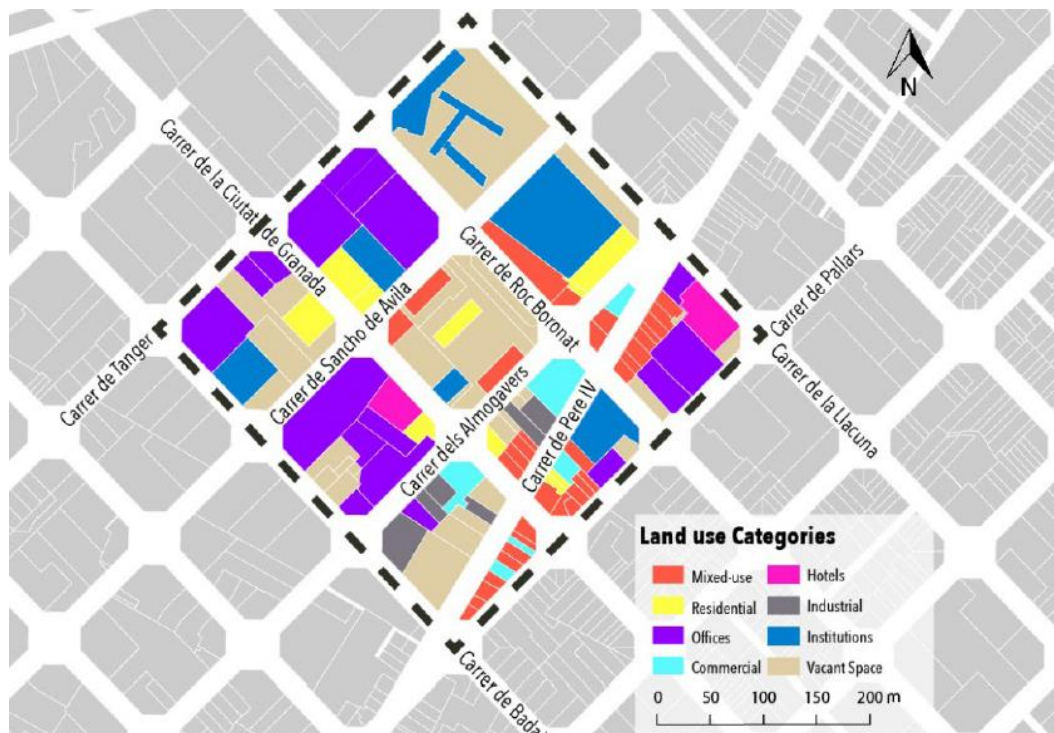


Figura 32. Distribución de los usos del suelo en la *Superilla* del Poblenou, 2019 Fuente: (Akaltin et al., 2019, p. 38).

Como podemos observar en la figura 32, la *Superilla* es una zona donde el peso residencial (residencial & mixed-use) es muy bajo, lo que explica la baja densidad de población, que en ninguna de sus islas supera las 400 (hab/ha). El barrio del Parc i la Llacuna del Poblenou, que de por sí tienen una densidad neta baja (714 hab/ha), ya lo supera. También lo hace el distrito, con 831 (hab/ha), según datos del Departamento de Estadística de Barcelona sobre el año 2020. Por otra parte, el uso dedicado a oficinas ocupa casi el total de tres manzanas de las nueve, mientras que si concentráramos el uso residencial en una única isla no llegaría a ocuparla entera.

En cuanto al uso productivo, en primer lugar nos centraremos en las actividades comerciales a pie de calle. Estas pasan de 65 en 2016 a 85 en 2018 y llegan a las 116 en 2019, suponiendo un crecimiento del 36,5% en el número de actividades (Véase Tabla 4). Estas 116 actividades económicas en planta baja suponen el 11,7% del total de la actividad comercial del barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou, si lo cruzamos con los datos del Censo de actividades económicas en planta baja de la ciudad de Barcelona en 2019 publicado por el Ayuntamiento de Barcelona

(Ajuntament de Barcelona, 2019a). El comercio de la *Superilla* del Poblenou está principalmente compuesto por actividades comerciales destinadas a servicios (87,5%), seguidas del comercio al detalle (12,5%).

2016	2018	2019	2016-2019
<p>NOMBRE TOTAL D'ACTIVITATS (actives)</p> <p>65 1,8 activitats/100 m lineals</p>	<p>85 2,3 activitats/100 m l.</p>	<p>116 3,2 activitats/100 m l.</p>	<ul style="list-style-type: none"> • L'augment en el nombre d'activitats a peu de carrer en més d'un 36 % contribueix a la revitalització de la zona.
<p>PREU MITJÀ DE L'HABITATGE DE COMPRA</p> <p>3.129,7 €/m² 3.238,2 €/m² (BCN)</p>	<p>4.102,7 €/m² 3.844,5 €/m² (BCN)</p>	<p>3.867,1 €/m² 4.127,2 €/m² (BCN)</p>	<ul style="list-style-type: none"> • El preu del m² de lloguer s'ha incrementat en aquest temps seguint la tendència de la ciutat. En el cas de la compra, el preu presenta una tendència descendent contrària a la mitjana de la ciutat.
<p>PREU MITJÀ DE L'HABITATGE DE LLOGUER</p> <p>12,8 €/m²/mes 12,2 €/m²/mes (BCN)</p>	<p>13,9 €/m²/mes 13,2 €/m²/mes (BCN)</p>	<p>15,0 €/m²/mes 14,0 €/m²/mes (BCN)</p>	

Tabla 4. Resumen de la actividad económica del ámbito de la *Superilla* del Poblenou (2016-2019). Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 15).

Como se puede observar en la Figura 33, la densidad de estas actividades económicas difiere en función de la calle. Encontramos la mayor concentración de actividades económicas en la calle Almogàvers y Pere IV, mientras que en los alrededores del museo Can Framis encontramos el nivel de actividad económica más bajo.

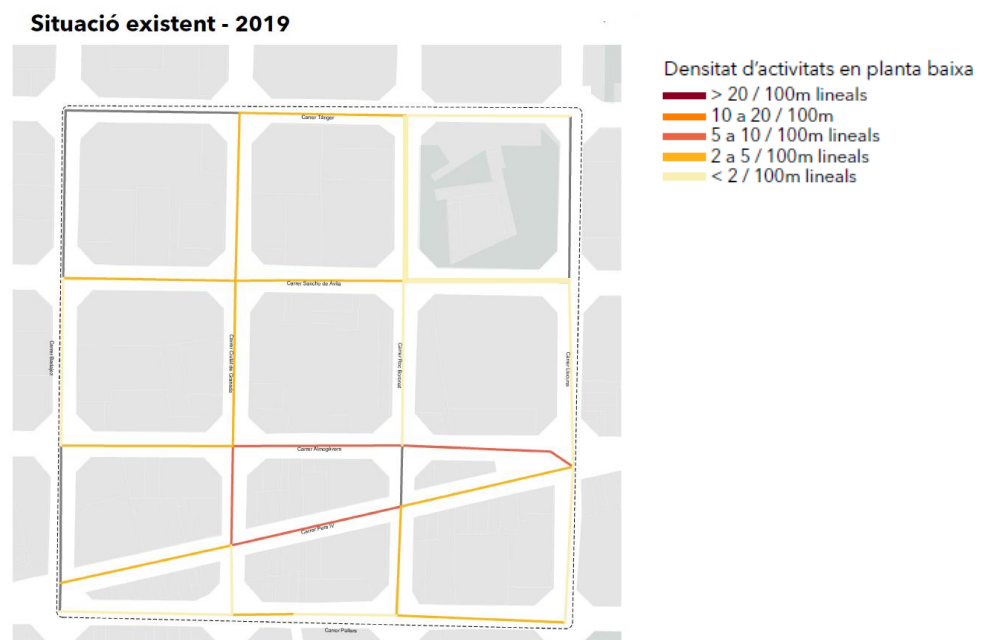


Figura 33. Densidad de actividades en planta baja de la *Superilla* del Poblenou, Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 117).

Por lo que corresponde a las actividades económicas de tipo residencial, el dato de referencia disponible para estudiar la *Superilla* del Poblenou es el del barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou, pues no se han encontrado datos con una granularidad más fina para valorar el precio del alquiler y compra de viviendas en el territorio.

En lo que corresponde al precio del metro cuadrado de alquiler, vemos una tendencia al alza desde 2016 hasta 2019. Un crecimiento que también podemos observar en la ciudad de Barcelona (Véase Tabla 5). Pero que, no obstante, en el ejercicio 18-19 no se contiene al mismo nivel que el de la ciudad, sino que mantiene el ritmo de crecimiento de los precios del +7,6% entre 2018 y 2019 (mientras que en la ciudad de Barcelona el incremento del segundo período se estabiliza en un +4,2%).

Evolució anual				Variació percentual (16-18) %	Variació percentual (18-19) %	
BARRI	2016	2017	2018	2019		
El Parc i la Llacuna del Poblenou	12,79	13,76	13,96	15,02	+ 9,1 %	+ 7,6 %
Barcelona	12,22	13,36	13,42	13,98	+ 9,8 %	+ 4,2 %

Tabla 5. Media anual del alquiler contractual por metro cuadrado. Comparativa entre el barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou y la media de la ciudad de Barcelona. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 121).

En el caso del precio medio de la vivienda de compra, no obstante, presenta una tendencia descendiente, contraria a la media de la ciudad de Barcelona, como se puede observar en la Tabla 6.

Evolució anual				Variació percentual (16-18) %	Variació percentual (18-19) %	
BARRI	2016	2017	2018	2019		
El Parc i la Llacuna del Poblenou	3.129,7	3.847,4	3.979,0	3.867,1	+ 27,1 %	- 2,8 %
Barcelona	3.238,2	3.745,9	3.995,3	4.127,2	+ 23,4 %	+ 3,3 %

Tabla 6. Media anual del alquiler contractual por metro cuadrado. Comparativa entre el barrio de El Parc i la Llacuna del Poblenou y la media de la ciudad de Barcelona. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 123).

5.4.3 Evolución de la habitabilidad del espacio y verde urbano

En el transcurso del período de 2016 a 2019, con la implementación de la *Superilla* del Poblenou se han ganado 22.700m² de espacio para uso ciudadano, lo que implica un 59,1% más de metros cuadrados por habitante. Se ha pasado de un modelo urbano dominado por la circulación

motorizada a uno que prioriza al viandante. En la Figura 34, se puede observar la ubicación y el tipo de espacios recuperados para el viandante.

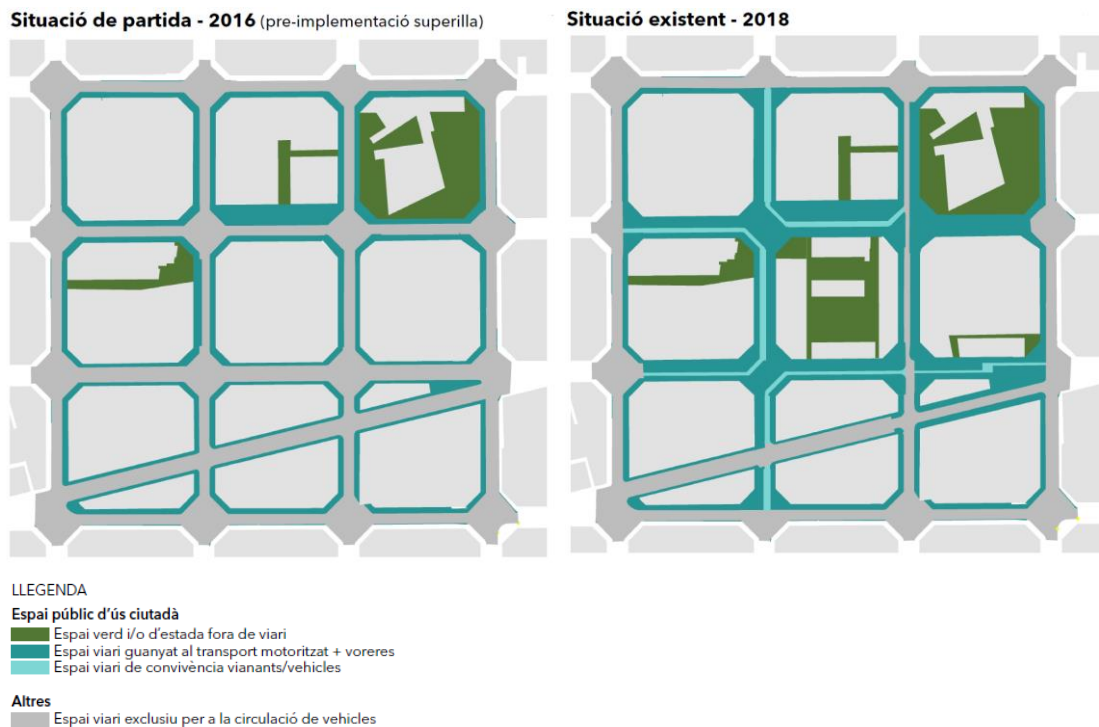


Figura 34. Espacio público de uso ciudadano del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2018. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 21,22).

Otro aspecto de gran relevancia en lo que corresponde a la habitabilidad del espacio público ha sido el aumento de los sitios para sentarse. Pasando de 36 asientos en 2016, (a una ratio de 40,7 habitantes por asiento), hasta 624 en 2017 (2,5 habitantes por asiento). Esto supone un aumento en un +1.633, que se ha distribuido por toda el área de la *Superilla*, como se puede observar en la Figura 35.

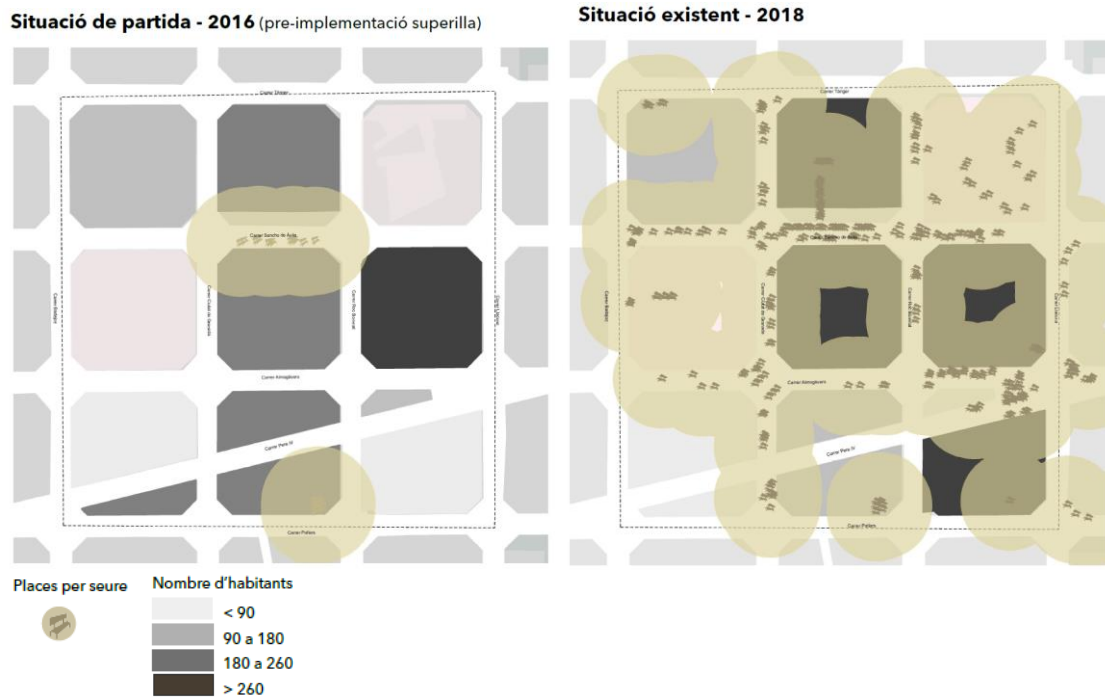


Figura 35. Plazas de asiento del ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2018. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 32,34).

En el transcurso del período entre 2016 a 2019, se han implementado en la *Superilla* del Poblenou también elementos urbanos fijos, entre ellos tres áreas de juego (+559m²) y tres espacios lúdicos (+1.932 m²), incrementando en 2019 hasta los 7,1 m² la superficie para personas de 0-14 años (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 37).

A su vez, se ha incrementado también el verde urbano, sumando un 38,6% de árboles, de los cuales el 18% está ubicado en maceteros y el 82% restante plantados en alcorques en la acera (Véase Figura 36). También se han ampliado las zonas verdes del perímetro con la urbanización de las plazas Dolors Piera y Isabel Vila, que suman una nueva zona verde de 5.321 m². Esto supone un aumento de los 4,9 m² por habitante en 2016 a los 7,9 m² por habitante en 2019 (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 14).

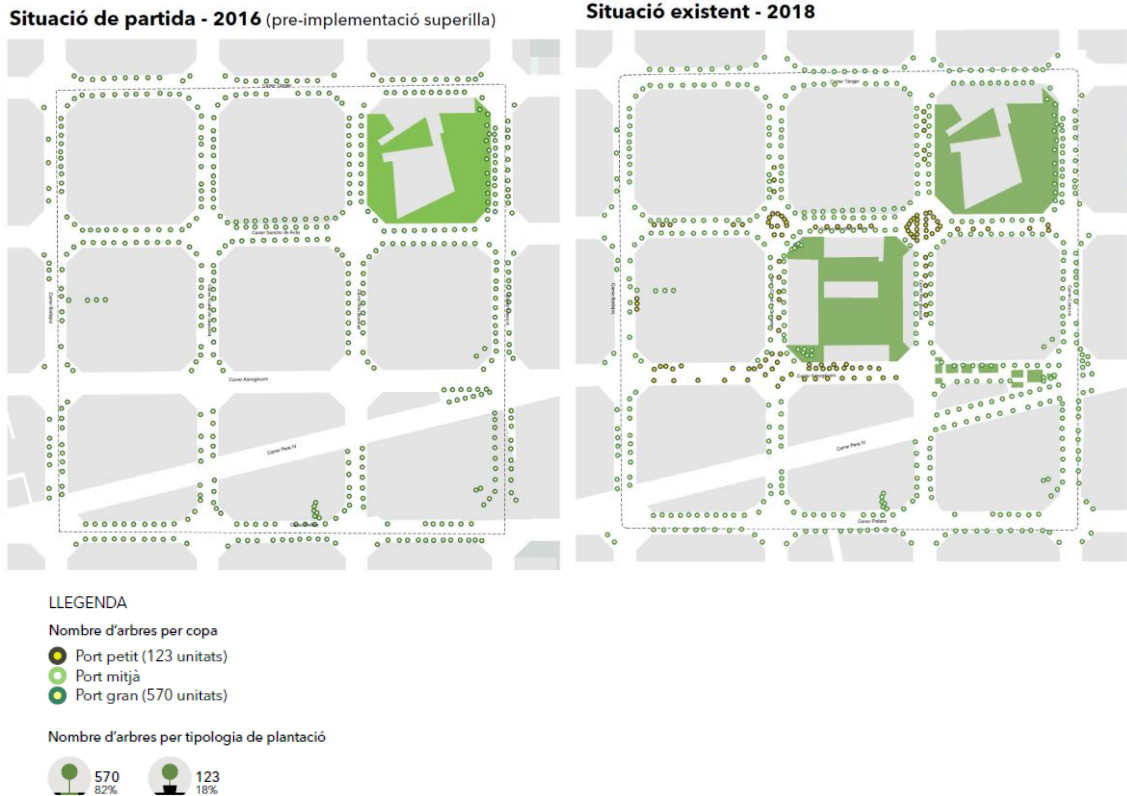


Figura 36. Distribución de los árboles ámbito de la Superilla del Poblenou, A la izquierda 2016, a la derecha, 2018. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 106,107).

Estas transformaciones urbanas han tenido un impacto directo en las dinámicas de movilidad, reduciendo en un 33,9% el espacio exclusivo para coches. Un aspecto que a su vez se traduce en la reducción de la contaminación sonora del área de la *Superilla*, así como en una reducción de la contaminación ambiental.

Por lo que corresponde al impacto sonoro, observamos una reducción generalizada, aunque sutil, en todas las vías internas de la *Superilla* que disponen de sensores de sonido. Así pues, encontramos una reducción a niveles admisibles de ruido según la OMS en las intersecciones de Sancho de Ávila con Roc Boronat, que ha reducido en un 6,3% el nivel sonoro entre 2016 y 2019 y Almogàvers con Ciutat de Granada, que lo ha hecho en un 4,8%. Sin embargo, en todas aquellas calles que conforman el perímetro de la *Superilla*, los valores acústicos han empeorado,

umentando los niveles sonoros en Pere IV con Avila (+1,2%), Llacuna con Tànger (+5,0%) y en calle Pujades con Llacuna (+3,5%) (Véase Tabla 7 y 8).

	DIA	VESPRE	NIT		DIA	VESPRE	NIT
1- Pere IV (VB)	66,5	63,7	60,8	1- Pere IV (VB)	67,1	64,4	61,8
2- Almogàvers (VB)	67,3	67,3	59,3	2- Almogàvers (VV)	62	62	60,6
3- Sancho de Àvila -Roc Boronat (VB)	65,9	63	57,4	3- Sancho de Àvila -Roc Boronat (VB)	62,9	57,3	54,4
4- Tànger - Llacuna (VB)	66,4	63,1	59,2	4- Tànger - Llacuna (VB)	68,2	66	63,9
5- Pujades Llacuna (VB)	67,3	63,8	57,2	5- Pujades -Llacuna (VB)	67,9	65,1	61,8
				6- Pere IV 162 (VB)			

Nivell sonor (valors OMS):
■ ADMISSIBLE (< 65 dB dia/vespre i < 55 dB nit)
■ NO ADMISSIBLE (>65 dB dia/vespre i > 55 dB nit)

Tabla 7. Nivel sonoro de la Superilla del Poblenou. A la izquierda datos de 2016 a la derecha de 2019. (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, pp. 40-43).

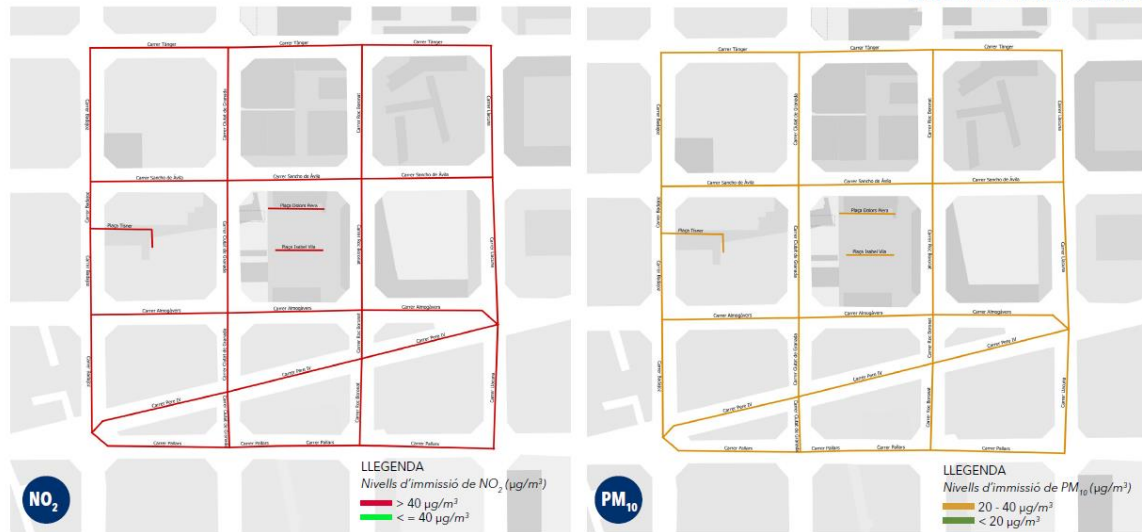
2016	Día	Tarde	Noche	Media	2019	Día	Tarde	Noche	Media	Variación
Pere IV	66,5	63,7	60,8	63,7	Pere IV	67,1	64,4	61,8	64,4	1,2%
Almogàvers	67,3	67,3	59,3	64,6	Almogàvers	62,0	62,0	60,6	61,5	-4,8%
Sancho de Àvila	65,9	63	57,4	62,1	Sancho de Àvila	62,9	57,3	54,4	58,2	-6,3%
Tànger	66,4	63,1	59,2	62,9	Tànger	68,2	66,0	63,9	66,0	5,0%
Pujades	67,3	63,8	57,2	62,8	Pujades	67,9	65,1	61,8	64,9	3,5%

Tabla 8. Evolución del impacto del nivel sonoro en la Superilla y sus calles colindantes. A la izquierda valores de 2016. A la derecha los de 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 40,43).

Como mencionábamos con anterioridad, el otro elemento que ha visto variados sus factores a raíz de la transformación de la *Superilla* ha sido el de la contaminación ambiental. Concretamente, el contaminante atmosférico dióxido de nitrógeno cae en todo el perímetro de la *Superilla* con valores por debajo del lindar establecido por el Ayuntamiento de Barcelona como objetivo deseable en los parámetros de evaluación del indicador de calidad del aire (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 49). A excepción de los tramos de Tànger entre Ciutat de Granada y Roc Boronat y Pallars entre Badajoz y Ciutat de Granada. En el caso del contaminante PM₁₀, referido a las partículas sólidas en suspensión en el aire, los valores siguen estando por encima del lindar de emisiones permitidos establecidos por el Ayuntamiento de Barcelona en todo el perímetro (Véase figura 37).

Situació de partida - 2016 (pre-implementació superilla)

CONCENTRACIÓ DE CONTAMINANTS A L'AIRE A LA TRAMA URBANA



Situació existent - 2019

CONCENTRACIÓ DE CONTAMINANTS A L'AIRE A LA TRAMA URBANA

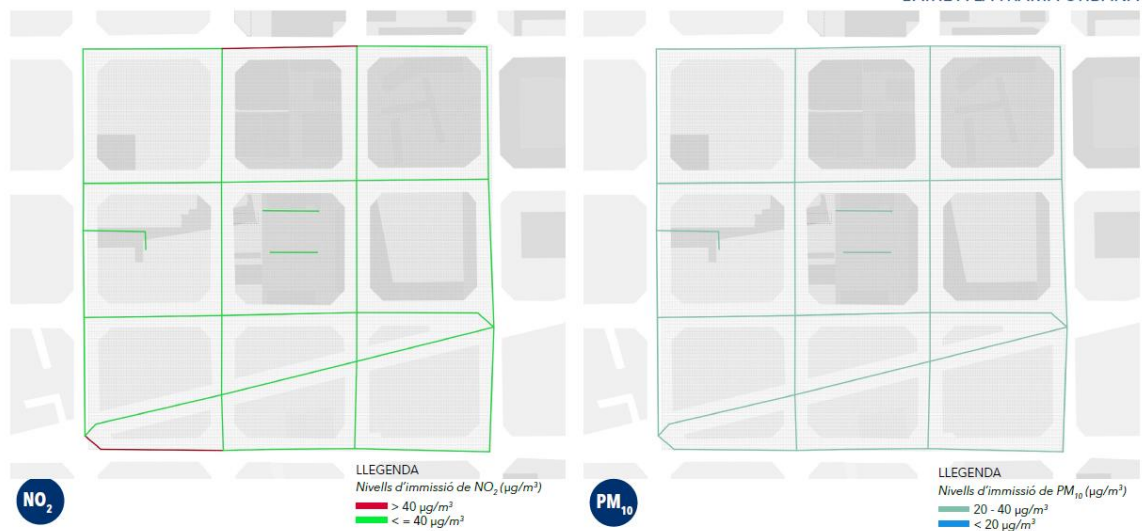


Figura 37. Evolució de los agentes contaminantes en la Superilla del Poblenou, arriba 2016, abajo, 2019. Fuente: Ajuntament de Barcelona y Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, p. 46,48).

Tanto la contaminación acústica como ambiental son dos de los elementos que más preocupan al vecindario del perímetro de la *Superilla*, tal como nos han acercado algunas vecinas. En este sentido, una vecina de la calle Llacuna compartía con nosotras la preocupación de que las *Superilles* generen espacios urbanos de primera y de segunda, mejorando la calidad de vida de unos a costa de otros. Malestares vecinales que han concluido en peticiones públicas, como la de Change.org, que reclamaba la retirada de la *Superilla* a razón de la saturación de tráfico de las calles colindantes y en especial la de Tànger, que obtuvo 516 firmas (Change.org, 2016b). La dinámica de realizar peticiones públicas y recoger firmas fue muy común durante los primeros

meses de la *Superilla*, surgiendo iniciativas en redes por la retirada de la *Superilla* con 3.216 firmas y a favor de esta, con 2.416 firmas (Change.org, 2016a, 2017).

Sobre esta cuestión, en 2018 la Plataforma d’Afectats per la *Superilla* del Poblenou publicó un artículo bajo el título “*La Superilla dispara la contaminació al barri del Poblenou*”, donde analizaba los valores de contaminación recogidos por tres estaciones de la red de vigilancia y previsión de la contaminación atmosférica (Poblenou, Ciutadella y Sant Adrià) (Plataforma d’Afectats per la *Superilla* del Poblenou, 2018). Después de analizar el estudio determinamos que no es posible llegar a esa conclusión a través de los datos analizados. En primer lugar, porque los datos que recogen del Poblenou no discriminan entre el interior pacificado y la zona perimetral de la *Superilla*, que sería la única forma de poder contrastar la hipótesis de los efectos colaterales de la implementación en las calles colindantes. En segundo, porque únicamente se incluyen en el análisis datos de 2016 y 2017, una serie temporal muy reducida para poder valorar si el incremento ha sido puntual o no. A esto se suma que 2016 no puede ser un punto de referencia, dado que la implementación de la *Superilla* fue en septiembre de ese año, por lo que se incluye en un mismo período anual la situación a analizar y la anterior.

No obstante, y como hemos visto a través de los valores del Ayuntamiento, sí que existen datos cuantitativos en los que apoyarnos para decir que la *Superilla* ha tenido ciertos efectos colaterales en las calles adyacentes a su perímetro. Un elemento en el que debería reparar el consistorio para mitigar sus efectos. Des del consistorio este factor es conocido y se detecta como punto a resolver. En relación con este tema, Ariadna Miquel afirmaba:

És el punt més delicat del model de les Superilles, que estàs fent carrers (que els veïns molts cops t’ho diuen) de primera i de segona. Però dius, “bé, és que ara tots són de tercera, estan dissenyats per tenir la màxima capacitat pel cotxe, la flexibilitat esta sempre oberta al cotxe i no al vianant o altres usos”. (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021, p. 28:11)

Miquel también afirma que el nuevo modelo de Eixos Verds resuelve algunos de los problemas asociados al modelo *Superilles* de l’Agència d’Ecologia Urbana, al plantear un modelo progresivo que pretende extenderse a toda la ciudad eliminando el componente estanco del modelo de célula urbana:

La idea de recinte que té la Superilla sobretot des de l’Agencia d’Ecologia Urbana, que la venia coms cèl·lules agrupades, jo crec que no és la millor per a la ciutat. Nosaltres al final la implementació que fem es la mateixa, la visió final es la mateixa, però la metodologia d’implementar-ho és centrar-nos en el benefici i en la connexió d’aquestes.

No estem fent recintes [...Volem] connectar amb recorreguts per vianants i més verds. (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

5.4 Omplim de vida els carrers? El cambio de la retórica arquitectónica de la ciudad versus el continuismo del espacio concebido como *tight space*

Como hemos visto en los apartados anteriores, la ciudad de Barcelona ha asistido a algunos cambios en lo que se refiere al diseño del espacio urbano. Se ha procurado el incremento de la habitabilidad del espacio urbano, estableciendo marcos en los que prioriza la viandante y aplicando programas como el de la *Superilla* Barcelona para cumplir sus objetivos.

Es incontestable que el diseño del entorno urbano bajo este programa trata de promover los usos estacionarios, al contrario de otras transformaciones urbanas que ya en el propio diseño incluyen elementos que desincentivan su uso. Aunque sin acabar de romper, en el caso estudiado, con aquel afecto que emanaba del diseño tan habitual durante los años 2000 en la ciudad de Barcelona de las plazas duras que tenemos diseminadas por toda la ciudad, con ramblas tan grises e impersonales como la del Raval: las llamadas soluciones limpias. La *Superilla* del Poblenou, por mucho que intente producir un entorno urbano más agradable y humanizado, parte de un *handycap*: el mantenimiento casi al 100% del asfalto y las calzadas, con todos los problemas de confort y escasa legibilidad como espacio para el peatón que conllevan, aspecto que desarrollaremos en el capítulo séptimo.

En la *Superilla* se produce un cambio en la orientación de los usos promovidos en el espacio público y también ha modificado algunos elementos que eran profundamente lesivos de la retórica arquitectónica hostil y del tránsito perpetuo característicos de las transformaciones urbanas de la ciudad en los últimos años. Se ha dejado de lado los elementos de esta arquitectura hostil diseñada bajo el mandato del urbanismo preventivo de la que hablábamos en el primer capítulo de la investigación.

Así pues, en la *Superilla* del Poblenou se ha puesto límite a los famosos bancos unipersonales o aquellos con un brazo metálico que separa los asientos impidiendo que nadie se pueda tumbar (Véase Imagen 7). Estos habían proliferado especialmente en las zonas entendidas como más desordenadas o conflictivas por parte del consistorio, como es el caso del centro histórico de Barcelona, donde se creó una “unidad de gestión del espacio público para aplicar soluciones urbanísticas con el fin de evitar lo que se consideran conductas incívicas en plena calle. Desde bancos "anti-indigentes" con apoyabrazos que impiden que se tumben, hasta esquinas con rampas para que la gente no orine en la calle” (Europa Press, 2009). Otros elementos característicos de la

arquitectura hostil que se pueden ver en el centro de la ciudad son los pinchos o ángulos metálicos instalados escaparates y portales que impiden sentarse o tumbarse.

En contra de esta arquitectura hostil, la *Superilla* apuesta por otras opciones de mobiliario urbano mucho más alineadas con la vida urbana, como los merenderos o los bancos multipersonales sin la separación metálica del reposabrazos (Véase Imagen 8). Sí que se han mantenido, no obstante, algunos bancos unipersonales en todo el trazado de implementación.



Imagen 7. Banco situado en la rambla del Raval en Ciutat Vella Autor: Quique García. Fuente: (Europa Press, 2009).



Imagen 8. Calle Roc Boronat, en la imagen se puede ver el detalle del mobiliario urbano implementado (Ajuntament de Barcelona, 2017g).

A nivel de diseño del entorno urbano, al menos en lo que corresponde al espacio concebido, la *Superilla* del Poblenou nos ofrece un escenario mucho más prolifero para la vida social en un espacio apto para el reposo y la realización de actividades estacionarias en su concepción. Echamos en falta, no obstante, algunos elementos respecto a este proyecto, los cuales hemos visto también poco presentes en la mayoría de las transformaciones urbanas de la ciudad, como por ejemplo en la del centro histórico o con el Fòrum.

En primer lugar, encontramos una carencia de previsión de acciones a medio y largo plazo, haciendo que el proyecto de la *Superilla* sea uno de los grandes ejemplos de proyectos con una visión más cortoplacista de los que hemos analizado: únicamente se planificaron los primeros 15 días de la intervención a través de la implementación de una nueva ordenación del espacio a iniciativa del CTPA. No obstante, el desmantelamiento de las instalaciones temporales del CTPA dejó ya en octubre un espacio sin unos usos definidos, que había acogido una participación muy alta, pero que de un día para otro pasó a ser una plaza asfaltada vacía. Como señala Miquel:

Això [las primeras semanas] van ser uns moments molt moguts i després tot va marxar i vam haver de treure les propostes dels estudiants, que no estaven pensades per durar, i estar a l'espai públic. I aquest espai guanyat va quedar sense un ús definit, sense moblar, i això també va ser difícil d'entendre. Es va posar en perill la idea de Superilles i de fet durant molt de temps "Superilles" va ser una paraula que no es podia dir (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Empezaba una transición entonces entre una *Superilla* acompañada y vestida por las instalaciones temporales de las escuelas de arquitectura y lo que sería la primera fase de la urbanización definitiva del espacio. Esta se alargaría hasta noviembre de 2017, con la inauguración de dos parques infantiles, aunque previamente se fue introduciendo mobiliario urbano, como bancos o mesas de ping pong (Alegre, 2017b). Una dilatación en el tiempo que fue consecuencia de la falta de planificación a medio plazo y que también sufrió en sus propias carnes de los extensos circuitos burocráticos que implicaba el diseño, concreción, contratación y ejecución del urbanismo definitivo. Como señala Miquel:

L'Ajuntament està acostumat a fer projectes amb un període de licitació, redacció de projecte, licitació d'obres, que tens un any. I aquí no podíem fer-ho així, haviem de vestir aquest espai perquè no s'entenia, això sí que ho teníem clar: que la gent no estava entenent la bondat d'aquest espai, de per què el podien fer servir. De vegades tenim tendència a aquest horror vacui de la necessitat d'emplenar l'espai, quan després quan l'espai està viscut el millor es que estigui buit perquè sigui el més flexible possible, però quan ja estàs conquerint aquest espai. Jo crec que això és el que necessiten aquestes intervencions des de l'urbanisme tàctic: al principi has d'omplir i quan el tens guanyat jo crec que ja el pots buidar. Però al principi

l'has d'omplir i has d'induir. Això és un debat que tenim nosaltres, per exemple: hem de posar jocs infantils o pintar jocs al terra? Quan parlem de nens és millor que siguin lliures i que inventin ells, però de vegades has de dir "ei que aquí pots jugar" i has d'induir que es generi aquesta vida (A. Miquel Amengual, comunicació personal, 2 de julio de 2021).

Esta falta de previsión por parte del Ayuntamiento respecto al espacio que acababa de inaugurar únicamente le permitía ir apagando incendios a medida que surgía la necesidad. Un gran ejemplo será el cambio relativo a la movilidad que reactivaba el autobús dentro de la *Superilla* y que culminó en noviembre de 2016.

El segundo aspecto que detectamos como una debilidad en el proyecto de la *Superilla* del Poblenou está relacionado con la falta de previsión mencionada en los párrafos anteriores: nos referimos a la perspectiva poco integrada entre transformación urbana de aquello físico con otras medidas no tangibles que presentaba el proyecto para la consecución de su objetivo final. Aquel que recogía, en la Mesura de Govern de "Omplim de vida els carrers" en 2016, que a través de la transformación física del espacio (mejora de la habitabilidad, introducción de verde urbano, ubicar en el centro al ciudadano y procurar una movilidad más sostenible) conseguiría sus objetivos de carácter más social. Es decir, la reapropiación del espacio por parte de los vecinos, que pasan de ser peatones a ser ciudadanos, y el ejercicio del derecho al juego, al ocio, al encuentro, etc.

En el proyecto de la *Superilla* del Poblenou se definió la estrategia y se asignaron recursos para desterrar al coche de las calles de la ciudad (nuevos trazados de circulación, bolardos, macetas gigantes, un nuevo código de colores y pinturas en el asfalto), considerando suficiente esta transformación funcional del espacio para promocionar un uso autónomo por parte de las vecinas. Así pues, las únicas acciones concretas que reforzaron esta voluntad fueron los talleres y debates organizados por el CTPA. Cuando este se retiró, hubo una desbandada en el uso del espacio y se generó una sensación de desertización del lugar.

Con esto nos referimos a que la transformación urbana de la *Superilla* no fue suficiente para conseguir uno de sus objetivos iniciales: la reapropiación del espacio por parte de las vecinas. Esto lo entendemos en parte debido a la falta de previsión y recursos destinados por parte del consistorio para impulsar y aumentar la legibilidad del espacio como propio a través de acciones de carácter intangible o social. Recordemos que a la hora de establecer el trazado definitivo de la *Superilla* se valoró positivamente el hecho de tener una población reducida, por aquello de afectar una cantidad de vecinas inferior; pero a la hora de activar el uso del espacio, esto claramente no jugó a su favor. De la misma manera, tampoco ayudaba la tradición inmediata del espacio, difícilmente legible por el vecindario durante años como un lugar propio.

No pretendemos que el Ayuntamiento tenga que dinamizar todas las actividades que pasen en ese espacio público recuperado. Pero el consistorio sí que debe velar y proveer de herramientas y recursos para que proliferen los usos autónomos de las vecinas en dicho espacio, sean explícitamente deseados por el consistorio o no. Pues conceptualmente observamos que el Ayuntamiento contempla que el espacio liberado tenga su propia dinámica y sus propios usos, pero detectamos carencias en los medios que pone a la disposición de las vecinas para conseguir este objetivo. Una falta de herramientas que relacionamos con dos intuiciones.

En primer lugar, intuimos una escasez de ideas o consensos dentro del consistorio en relación con qué hacer con este espacio público recuperado para el viandante. Aquí no hablamos únicamente de la *Superilla* del Poblenou o del programa *Superilles* en sí, sino de otros proyectos de recuperación del espacio público como puede ser “*Obrim Carrers*”, donde vemos una sobredimensión de propuestas para el ocio infantil y familiar, mientras que nos enfrentamos a una escasez de propuestas destinadas a otros colectivos. En segundo lugar, en un sentido menos favorable, dudamos que el consistorio esté dispuesto a arriesgarse a que proliferen en este espacio recuperado para el viandante ciertas prácticas socioespaciales indeseadas por el consistorio, menos ordenadas que las que podemos encontrar en el ocio infantil.

Más allá del caso de la *Superilla* del Poblenou y de las intuiciones descritas anteriormente, consideramos que el consistorio debe hacer una apuesta real en relación con la promoción de prácticas socioespaciales en estos nuevos lugares que paulatinamente se van ganando al coche: tanto en lo que corresponde a la flexibilización de marcos legales, como en lo que corresponde a medidas intangibles para la promoción de los usos sociales autónomos del espacio. Todo ello asumiendo que en ese ejercicio de recuperar el espacio para el viandante se producirán usos tanto deseados como indeseados.

Los nuevos espacios públicos (bajo nuestro parecer) deben superar la fantasmagoría del *tight space* que ha acompañado al diseño urbano de la ciudad en las últimas décadas. Un *tight space* muy conectado a la llamada *hard architecture* que, como nos acerca Tani sobre la obra de Franck & Stevens (2006), representa una forma clásica de organización del espacio, caracterizada por su rigidez, la cual se asemejaría a un aula tradicional:

For example, a traditional classroom can be regarded as a tight space where the teacher's table is placed in the front of a classroom and the students' desks are arranged in straight

rows so that the students will sit facing the teacher. Sometimes tight spaces can be physically inflexible, as in traditional churches where the benches are immovable (Tani, 2015, p. 127).

Mientras que el *loose space* encarnaría lo contrario. “Loose spaces can be defined as the opposite: flexible spaces which can serve different purposes. Contemporary classrooms can be regarded as loose spaces with light furniture which can easily be rearranged when needed” (Tani, 2015, p. 127). Esta idea del *loose space* es perfectamente relacionable con la ordenación de las calles:

Loose spaces give cities life and vitality. In loose spaces people relax, observe, buy or sell, protest, mourn and celebrate. Loose spaces allow for the chance encounter, the spontaneous event, the enjoyment of diversity and the discovery of the unexpected (Franck & Stevens, 2006, p. 4).

Para ello, el consistorio debe comprender previamente que el espacio público no siempre es domesticable, del mismo modo que no lo es la ciudad. Este es el lugar del “*desire, permanent disequilibrium, seat of dissolution of formalities and constraints, the moment of play and of the unpredictable*” (Lefebvre, 1991 en Franck & Stevens, 2006: 4). Por eso se debe asentar una base para construir un nuevo modelo de gestión del espacio urbano menos rígido. Donde se promueva entornos urbanos con múltiples propósitos, los cuales a través también de un marco normativo más flexible puedan ser utilizados de formas diferentes a sus usos originales, si es que tienen, tolerando que se produzcan usos inesperados en el espacio público. Dichos usos inesperados, hace falta recordar a los gestores del espacio público, no siempre equivalen al vandalismo.

PARTE 3. LA SUPERILLA PRACTICADA

6. Presencias. La *Superilla* practicada a través del tiempo-espacio

Este capítulo inaugura la tercera parte de la investigación, relativa al espacio practicado, cuyo objetivo principal es el de vislumbrar los usos, ritmos y dinámicas presentes en la *Superilla* del Poblenou, para confrontar estas prácticas socioespaciales cotidianas a las diseñadas en aquel espacio concebido por el diseño proyectual; así como para establecer un diálogo entre la vida social presente en la *Superilla* del Poblenou y sus ausencias.

Para dar respuesta a este objetivo, un elemento que hemos constatado a través de la observación del entorno urbano de la *Superilla* del Poblenou es de gran relevancia para la recopilación de estos fragmentos de vida urbana, es que tanto el tiempo como el espacio tienen un fuerte impacto en los usos que la acción social, dos vectores que como señalan May & Thrift (2001) no deben entenderse como instancias independientes “*Rather than thinking in terms of either time or space, it argues that our accounts of the social world must draw instead upon the more complex notion of TimeSpace*” (May & Thrift, 2001, p. i). Cabe decir, que la relación entre tiempo-espacio y acción social, no es unidireccional, y a su vez, como señala Degen (2018) la acción social también configura el tiempo-espacio.

Influenced by Lefebvre, writers such as Harvey (1985), Soja (1996) and Massey (2005) argued that both time and space are created by and shape social action (...) This led to ‘a powerful and persistent dualism’ in understandings of social life rather than their interdependency as timespace (May & Thrift, 2001). While there is a strong acknowledgement that ‘life is spatial as well as temporal’ (Massey, 2005, p. 29) (Degen, 2018, p. 3).

En base a esta reflexión, en los apartados siguientes desarrollaremos con más detalle en base a la observación del entorno urbano y el análisis de la plataforma digital Instagram, como se practica la *Superilla* del Poblenou, y como han ido evolucionando los usos en su entorno; todo ello en base a la distinción analítica del tiempo-espacio. Para ello, en primera instancia describiremos con detalle como se practica la *Superilla* en función del espacio, para a continuación acercarnos a través del análisis de la plataforma digital de Instagram y de las notas del diario de campo, algunos detalles en relación con la construcción paulatina de estas prácticas. A este, le seguirá un análisis de las prácticas en base a la franja temporal. Todo ello para concluir con un apartado infográfico

en el dialogan, tiempo, espacio y usos. Para facilitar la comprensión de la transformación urbana y no romper el hilo narrativo con una retahíla de fotografías, en el Anexo II se puede consultar el catálogo de las fotografías de los elementos urbanos implementados en 2021. Además del Anexo III donde se ha realizado una descripción detallada del conjunto espacial de la *Superilla* del Poblenou, es decir sus características físicas, obstáculos, dimensión, accesibilidad, comercio y servicios.

6.1 El entorno urbano y la construcción de prácticas socioespaciales

Al recorrer la *Superilla* del Poblenou llama la atención los contrastes que se producen, en diferentes aspectos: el colorido, la arquitectura, la circulación, los usos del espacio público, el mapa auditivo, etc., pues estos pueden cambiar radicalmente con solo cruzar una calle, o sin necesidad de hacerlo, ya que muchas calles combinan las dos realidades en un mismo emplazamiento.

Arquitectónicamente, en el entorno urbano de la *Superilla* se producen grandes contrastes. En algunas calles aún se respira en el ambiente el carácter industrial que tenía tradicionalmente esta zona: las calles salpicadas de almacenes, talleres, tiendas de suministros mecánicos, empresas de alquiler de vehículos para uso comercial y viviendas propias de una ciudad dormitorio. Edificios con fachadas rebozadas o de obra vista, pocos pisos de altura, algunos con florituras y frisos en los balcones, otros más humildes con ventanas pequeñas y abatibles. Este paisaje de carácter más tradicional se combina con un escenario urbano totalmente alterno, el de la industria 4.0: el de las llamadas empresas de alto valor añadido, relacionadas con la comunicación y el diseño; hoteles de lujo o de negocios; oficinas en alquiler para nuevos emprendedores; gimnasios 24h; todos apostando por una imagen de vanguardia y cierto lujo. Caracterizadas por una arquitectura radicalmente diferente, estos edificios con fachadas de cristal y metal se alzan como sede de nuevas empresas. Un paisaje que, en algunas calles donde el horizonte es amplio, se combina con los rascacielos de los centros de negocios de la Av. Diagonal.

Algunos ejemplos de esta combinación de usos y estéticas, la encontramos en la calle Badajoz si la recorremos en sentido de Tánger a Pallars, donde desde el mismo punto podremos observar un taller de reparación de coches llamado Autosport Car Gas en un edificio tipo almacén de aire industrial, con tejado a dos aguas y una sola planta. En el chaflán frente al taller (mar-Besós) se alza la mole de diez pisos de We Work, que es un moderno espacio de oficinas para empresas con una construcción propia de la estética del 22@: líneas rectas y racionales, completamente cuadrado, aire de lujosa sobriedad y el vidrio ahumado, ligeramente espejado, como material

principal en la fachada. Aunque no se puede decir que sea un rascacielos, el contraste lo magnifica. En los chaflanes restantes diviso un solar vacío (montaña-Besós) y el edificio de la consultoría Indra Sistemas. Aunque algo más colorido que We Work, el edificio de Indra comparte la predominancia de las líneas rectas y el gran peso del vidrio en la fachada.

En la misma calle Badajoz en su intersección con la calle Sancho de Ávila, encontramos un paisaje marcado nuevamente por el contraste. Un almacén de corte industrial con fachada en obra vista y rebozado blanco crudo convive cara a cara con el edificio de T-Systems (nuevamente alto, cuadrado, sólido con ventanales grandes, oscuros y espejados). Continúo la ruta: en la acera del lado Besós están las oficinas de BTV, un edificio de construcción y, ya en el chaflán, una pequeña gasolinera. En el lado Llobregat hay un edificio aparcamiento de coches (curiosamente construido en altura, en lugar de los típicos aparcamientos bajo tierra que suelen encontrarse en la ciudad). A continuación, un edificio de fachada azul oscuro y tiras de metal que ondean horizontales alrededor de la construcción: llega hasta el final de la manzana y es sede del restaurante 22alf@, del Grupo Urban (consultores e inversores inmobiliarios), la cafetería 22alf@, y el concesionario Ssang Yong. En la siguiente manzana, se puede observar un solar en construcción en el lado Llobregat. En el lado Besós, la fábrica de esterilizadores y equipos de lavado y desinfección Matachana. Y a continuación, de nuevo un solar en construcción. En este tramo el pavimento es irregular, lleno de socavones y desniveles, en algunos casos rodeados por vallas de obra que reducen el a 50 cm el espacio peatonal de la acera. Veo alcorques vacíos, profundos y sin cubrir. El polvo y la maquinaria pesada dominan el ambiente visual y sonoro.

Este entorno urbano de contrastes agudiza la evidencia del mal estado de ciertos edificios que no se han rehabilitado, así como la falta de urbanización de muchos espacios y solares privados. Algunos de los edificios más emblemáticos de este área se han reformado y se han actualizado sus usos, como es el caso del antiguo recinto fabril de Ca l'Aranyó (actual sede de L'institut de Formació Contínua de la Universitat de Barcelona) o la antigua fábrica lanera Can Framis, remodelada por la Fundació Vila Casas para alojar el museo de pintura contemporánea de Can Framis. Otros muchos, sin embargo, se encuentran en un estado pobre de conservación. Casi todas las manzanas tienen un edificio abandonado o en proceso de demolición, un solar vacío, o un solar en construcción. Un paisaje que cabe decir es muy característico de algunas zonas del distrito de Sant Martí, el cual ha llegado a ser apodado el "Detroit Catalán" (H. López, 2017).

Puede sorprender que 21 años después del pistoletazo de salida del 22@, existan aún zonas con solares vacíos o con claros signos de abandono. Esto es debido a que, a fecha actual en 2021, únicamente se ha ejecutado una cuarta parte del plan inicial (H. López, 2020). Además, como señalaba Aurora López, no debe entenderse como que los solares no tienen titularidad, pues

“l’oferta [de sòl] a la zona del 22@ és molt escasa” (A. López, comunicación personal, 13 de octubre de 2021). Como sigue López, la situación de algunos solares del 22@ responde a dos aspectos: por una parte, a que los procesos de transformación urbana tardan de media unos 20 años en finalizarse y acabamos de cumplir el año 21. Por otra, que la crisis económica de 2007 produjo un ralentización de esta transformación urbana, pudiéndola alargar hasta los 30 años (dado que duró mucho más de lo que se esperaba y se paralizó durante años la transformación del lugar). No obstante, como señala López, desde hace unos años ya han vuelto a verse las grúas en la zona, un claro indicativo de la reactivación de las transformaciones pendientes del plan.

Así, de pie en el mismo punto, los ojos pueden pasar de la decadencia de un lugar que ha conocido tiempos mejores a la más rabiosa modernidad con tan solo dar una ojeada de 360°. De alguna manera, es como si la evolución progresiva del sector secundario al sector servicios que ha vivido Barcelona durante las últimas décadas hubiera quedado paralizada en algún momento de la historia y quisiera ponerse al día en un único gran paso de gigante.

En el epicentro de la actividad económica y productiva, el área comprendida entre las calles Tánger, Badajoz, Pallars y Llacuna se propone como un espacio dedicado y especialmente reservado para el peatón. Mientras, el tráfico a motor queda limitado a la periferia de la *Superilla* (Tánger, Badajoz, Pallars y Llacuna), que mantienen el formato urbanizado habitual de l’Eixample: una calzada central de dos o tres carriles (en algunos casos con carril bici), con acera a lado y lado que van de los tres a los cinco metros de anchura. Las intersecciones entre las calles interiores se han convertido en plazas y ya no se puede cruzar la zona de punta a punta en línea recta, lo que libera una gran cantidad de espacio para el peatón y permite caminar por el interior de la *Superilla* casi sin tener que reparar en los vehículos. Las calles afectadas por esta transformación urbana fueron las de Sancho de Ávila, Ciutat de Granada, Almogàvers y Roc Boronat. (Consultar Anexo II para observar, a través de las fotografías dispuestas, la evolución del entorno urbano de las calles y cruces de la *Superilla* del Poblenou).

Las diferentes actuaciones que se han llevado a cabo en la *Superilla* para conseguir un entorno más amable con las personas consisten, por un lado, en cambiar las pautas de circulación por el espacio; y por el otro, en aportar una serie de equipamientos que lo hagan más atractivo como zona de disfrute del espacio público y, por ende, que facilite la socialización.

6.1.1 La relación entre el cambio en las dinámicas de movilidad y la Superilla practicada

Una herramienta clave para la vida de la *Superilla* del Poblenou ha sido la limitación de la circulación pues, aunque no se ha prohibido el paso de vehículos, sí se ha desalentado su uso por

la zona central. Por un lado, se ha desviado la circulación de manera que no se puede atravesar la zona de punta a punta en línea recta (a excepción de la calle Roc Boronat, que se abrió para facilitar el paso del autobús a demanda de los vecinos y vecinas). En segundo lugar, se ha limitado la velocidad máxima a 20 km/h o a 10 km/h, dependiendo de la calle, y se han instalado resaltos en la calzada como medida de ralentización del tráfico. En este sentido, una de las estrategias de urbanización más características de la *Superilla* la podemos encontrar en las calles que dan acceso al interior de esta: en varias de estas calles se ha optado por la instalación de calzadas de plataforma única, es decir, por elevar el pavimento de la calzada de manera que queda a ras de la acera. De esta manera, la acera tiene continuidad (dando como resultado una vía semi peatonalizada) al mismo tiempo que se rompe la continuidad de la calzada, con la consecuente reducción en la velocidad del tráfico motorizado. Por último, también se han colocado jardineras con árboles a modo de bolardos para marcar los límites de las zonas de paso de los vehículos, así como pilones de piedra que protegen de posibles accidentes las nuevas “zonas de estar” creadas en la calzada.

Salvando el ruido de la maquinaria en las obras (martillos compresores, sierras radiales, excavadoras, apisonadoras, camiones con su característico aviso de marcha atrás, etc.), es posible pasear tranquilamente, sin el estímulo constante de los motores circulando alrededor. A lo lejos se oyen las calles de la periferia, que ahora acumulan la práctica totalidad del tráfico de la zona, y sobreviene una sensación como de estar fuera del mundo, en una burbuja pausada casi irreal.

La otra cara de la moneda es que la nueva delimitación y los nuevos usos de los diferentes espacios pueden resultar algo confusos tanto para el peatón como para los vehículos: es sencillo pasar caminando sin darse cuenta de una zona peatonal a una zona de circulación de vehículos. La decoración escogida para el suelo (círculos y esferas de colores que comienzan en la calzada y acaban en la acera, o viceversa) marcan cierta continuidad entre acera y calzada y favorece este tipo de situaciones, en las que un peatón o vehículo que no tenga conocimiento de las dinámicas de circulación del espacio, pueden dudar de si están circulando por el lugar correcto.

Hemos detectado que la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada es una de las zonas donde menos se respeta el trazado legal de circulación por parte de los vehículos. Un ejemplo de ello es que los coches acostumbran a pasar en línea recta, en muchas ocasiones entre los bolardos, sin respetar el trazado legal. Siempre conscientes que están haciendo una “pirula”, los conductores y conductoras se apresuran y miran a lado y lado (creo que no tanto por evitar un accidente, sino más por evitar que una patrulla de la Guàrdia Urbana los pille *in fraganti*). Lo mismo sucede con los ciclistas, que pasan en línea recta sin respetar el trazado de la calzada ni el del carril bici. Desde el punto de vista del usuario peatón, la señalización del cruce no es clara y resulta fácil

invadir la calzada sin darse cuenta del trazado de los coches y las bicis. La calzada y la acera se encuentran a la misma altura, con una fina línea blanca acompañada de unas bandas rugosas a modo de separación (estas bandas se utilizan para señalar a las personas con dificultades visuales o invidentes el límite de la zona de circulación peatonal). Hay poca diferenciación entre el carril peatonal y el carril para vehículos motorizados, por lo que es sencillo que ambos invadan el espacio del otro. Cabe decir que en las rondas de observación realizadas nunca he detectado accidentes, salvo alguna situación donde peatones han recriminado a algún vehículo el hecho de saltarse el trazado de circulación o ir demasiado rápido.

Dicho elemento puede generar algunas situaciones de cierta peligrosidad, aunque dada la baja velocidad de circulación permitida no podríamos definir la *Superilla* como peligrosa en ese sentido. En realidad, si recordamos los datos del sistema de indicadores de seguimiento del Ayuntamiento de Barcelona para la implementación del proyecto *Superilles*, hemos visto cómo se han mantenido estables en un nivel muy bajo los atropellamientos a peatones entre 2016 y 2019, contando dos heridos leves en cada año respectivamente. A nivel de seguridad de circulación en bicicleta, sí que podemos observar algún cambio favorable en ese mismo documento, donde se pasó de 3 heridos leves en 2016 a 0 tanto en 2017, como en 2018 (Ajuntament de Barcelona & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2020, pp. 60-66).

Continuando con ese último elemento, otro de los aspectos que también se ha procurado promocionar ha sido el uso de la bicicleta. Esto se consigue mediante la habilitación de carriles bici, la instalación de aparcamientos y la colocación de dos puntos de Bicing (existen dos puntos de Bicing, en la intersección Sancho de Ávila - Llacuna y en la intersección Pallars - Roc Boronat). En cuanto a la habilitación de carriles bici, se ha optado por diferentes soluciones, dependiendo de la calle: una de ellas es la de compartir calzada con los vehículos a motor, señalizando en el suelo el camino a seguir y la velocidad máxima (limitada a 10 km/h o 20 km/h); en otras calles se ha creado un carril específico para la circulación de bicicletas, separado del tráfico motorizado mediante resaltos en la calzada y colocados de forma longitudinal en el sentido de circulación; por último, en las calles Badajoz, Llacuna, Pallars y Tánger las bicicletas comparten calzada con los vehículos motorizados, que circulan a velocidad normal (50 km/h).

En los tramos donde el carril bici transcurre junto a las “zonas de estar” peatonales, se han colocado jardineras y pilones de piedra ovalada a modo de bolardos para evitar el paso descontrolado de bicicletas o las colisiones por accidente. A la inversa, se señala el límite de la zona peatonal con una franja podotáctil (baldosas rugosas con botones), la misma que se utiliza para señalar los límites de la zona circulable a las personas invidentes o con baja visión.

Esta ordenación influye en el número de usuarios y también en la actitud. Las calles periféricas de la *Superilla* cuentan con muy poco tráfico de bicicletas, reservado a usuarios con un nivel alto de experiencia, control sobre la bicicleta y/o prisa. Las personas que van en patinete tienen aire de ser estudiantes o trabajadores de las oficinas de la zona y escogen siempre la acera para circular. En el centro, sin embargo, el paisaje cambia: el ritmo se ralentiza, las bicicletas van más despacio (aunque tengan un destino aparente) y de vez en cuando deben esquivar una pelota que aparece por sorpresa, o a un niño o niña que sale corriendo del parque o atravesando las pinturas-juego del suelo. Es posible ver personas circulando en grupo (algunas veces familias con niños; otras, claramente un grupo de amigos o turistas curiosos, aunque los turistas parecen escasos). En estos casos no siempre utilizan el carril reservado, sino que a menudo paran en el centro de la plaza mientras deciden la próxima dirección a seguir.

Los aparcamientos para bicicletas suelen estar constituidos por una serie de horquillas metálicas dispuestas en fila. El número de horquillas por aparcamiento puede variar, y son muchos los puntos donde pueden encontrarse, principalmente en los cruces entre calles. En contraste con el número de aparcamientos, sorprende la escasez de bicicletas estacionadas en la mayoría de ellos. Las poquitas que hay son viejas y la mayoría muestra la cadena oxidada y otros signos de abandono. Algunas personas (aunque pocas) llegan a la plaza para jugar en el parque o consumir en los bares y restaurantes, aparcan su bicicleta y después se la llevan. Pero no hay signos de que los vecinos utilicen estas horquillas como aparcamiento habitual, posiblemente por razones de seguridad, salvo en la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat, donde a menudo es posible ver todas las horquillas ocupadas. Las personas que parecen trabajar por la zona optan por bicicletas plegables que pueden guardar en su lugar de trabajo (se ven cantidad de bicicletas de alto standing de marca “Brompton”), patinetes eléctricos, o Bicing.

La teoría sobre la falta de seguridad respecto a los aparcamientos tradicionales se ve confirmada al pasear por la calle Tánger. En el cruce con Roc Boronat se ha instalado una estación de VadeBike, una red de aparcamientos electrónicos donde se puede guardar tanto la bicicleta como el casco de manera más segura que en los aparcamientos tradicionales. Por 48 euros al año, dispones de 9 horas diarias para aparcar la bici: Las horas adicionales se cobran a 0,29€ la hora, con un límite de 72 horas. Este precio limita el uso de este tipo de aparcamientos a trabajadoras de la zona en empresas de alto valor añadido, turistas o personas que estén de paso. En todo caso es prohibitivo a nivel de condiciones para las vecinas, si quieren utilizarlo como aparcamiento habitual. Aunque de entrada parezca una nimiedad, esto es un indicativo directo de un proceso de gentrificación indirecta (Véase Imagen 36).



Imagen 9. Detalle de la zona de aparcamiento VadeBike. Fotografía propia del 27 de diciembre de 2021.

Cabe decir, que, aunque en la *Superilla* del Poblenou tanto vecinas como técnicas del Ayuntamiento han remarcado que no se ha producido un proceso de gentrificación, como afirmaba Ton Salvadó, señalando que en el caso de la *Superilla* del Poblenou aunque fue un tema que salió en el proceso participativo en la *Superilla* del Poblenou, no tuvo *trascendencia* (T. Salvadó, comunicación personal, 6 de julio de 2021). Una reflexión con la que también coincidía Maria, del taller de puntas de coixí, al afirmar que la *Superilla* no había traído gentrificación, dado que la mayoría de la vivienda del entorno es vivienda pública (Entrevista mujeres de Can Felipa, comunicación personal, 16 de julio de 2019). Con el paso del tiempo, no obstante, sí que hemos podido ir viendo como algunos de los bares emblemáticos, como el bar Sant Martí de la calle Ciutat de Granada, tapiado en marzo de 2019 y derruido posteriormente con motivo de la expropiación de la parcela para la instalación del futuro Hospital Evangélico. Sumado a las características de los servicios de la *Superilla*, que como comentaremos más adelante tienen una cierta aura *hipster*. Evidencian que cualquier transformación urbanística, tiene como consecuencia potencial el aumento de la deseabilidad del espacio y es un impulso directo o indirecto a los procesos de gentrificación. Un proceso conocido por las técnicas municipales, pues como nos acercaba Ton Salvadó, “*ens vam adonar que modificant l’espai públic érem els principals impulsors dels processos gentrificadors i els havíem de revertir sí o sí. No podíem no ser-ne conscients*” (T. Salvadó, comunicación personal, 6 de julio de 2021).

Así, pues, mientras que en la *Superilla* del Poblenou, no se implementaron medidas complementarias en relación con los procesos gentrificadores, en otras zonas de la ciudad si ha sido imprescindible. El gran ejemplo es la *Superilla* de Sant Antoni, dónde sí se tuvieron que implementar estrategias para evitar estos procesos, incluyendo un *Pla d’Usos* del barrio de Sant

Antoni en marzo de 2018 (de carácter preventivo, pues se inauguró meses antes de la inauguración de la *Superilla* – mayo de 2018), con “acciones enfocadas a dinamizar el comercio de proximidad característico y hacer del barrio un espacio para las personas en lugar de los coches” (Ajuntament de Barcelona, 2018b), es decir para frenar la gentrificación económica y la eliminación del pequeño comercio a raíz de la rehabilitación del mercado de Sant Antoni y la implementación de la *Superilla*. A los que se sumaron a otras estrategias de ciudad como la aprobación de la modificación del *Pla General Metropolità* en diciembre de 2018 que destinaba el 30% del techo de vivienda a vivienda de protección pública (Cambra de la Propietat Urbana de Barcelona, 2018), o el Plan Especial Urbanístico de Alojamiento Turístico (PEUAT) de enero de 2021 que “regula la implantación de establecimientos de alojamiento turístico” (Ajuntament de Barcelona, 2021a).

El tercer elemento clave en este cambio de las dinámicas de circulación ha sido el aumento del espacio peatonal. En las calles interiores de la *Superilla* se ha estrechado el espacio de circulación de vehículos a motor, limitándose a un solo carril y otorgando el espacio restante al uso peatonal. En este nuevo espacio, robado principalmente a las calzadas y a las intersecciones entre calles, se han creado plazas, zonas lúdicas, espacios para la socialización y zonas de estar, con el objetivo de promocionar el uso del espacio público.

6.1.2 La relación entre los elementos de mejora de la habitabilidad del espacio y la Superilla practicada

En paralelo al cambio de las pautas de circulación, también se ha dotado a las calles con diferentes equipamientos con el fin de hacerlas más habitables. El proyecto de la *Superilla* se presenta como una propuesta en parte efímera (o táctica como señalarían muchas arquitectas), susceptible de ser sometida a revisión, debate y cambio en función de las necesidades de las personas que habitan y utilizan este entorno. La configuración de las calles está determinada por elementos en su mayoría móviles (fácilmente transportables) y podría cambiarse en pocas horas si es conveniente, aunque no han cambiado si no ha sido bajo mandato municipal en 5 años.

Se entiende como elementos facilitadores de la socialización aquellos que invitan a las personas a compartir el espacio, coincidir con el resto de la comunidad y establecer nuevos vínculos. Se incluye tanto aquellos que atraen a las personas por su utilidad (equipamientos susceptibles de ser usados), como aquellos que resultan decorativos e intentan aportar calidez a un entorno que, por lo demás, es puro asfalto. Entre los primeros se encuentran los parques infantiles, juegos dibujados en el suelo con pintura, los bancos “tradicionales” para sentarse, mesas tipo pícnic y un gimnasio al aire libre, mientras que entre los segundos se encuentran unas grandes jardineras con árboles

(que también ejercen la función de estructuración del espacio y seguridad respecto al tráfico rodado) y pinturas de colores en las aceras y calzadas.

Los parques infantiles parecen ser los que más afluencia de personas atrae de forma cotidiana. Son tres y están situados en los cruces Sancho de Ávila - Ciutat de Granada, Sancho de Ávila - Roc Boronat y Llacuna - Almogàvers - Pere IV, dentro de la zona de influencia de las escuelas Flor de Maig y La Llacuna del Poblenou. Todos cuentan con carteles informativos que recuerdan la edad límite recomendada (máximo 5 años) e invitan a hacer un uso *responsable* de las instalaciones del interior del vallado.

Más allá de estas restricciones, en una tarde calurosa de verano, lo atractivo de algunas de las instalaciones (y la falta de algo mejor) hace que un grupo de adolescentes no pueda resistirse a colarse y utilizar indebidamente uno de los juegos (una plataforma giratoria). Esto invita a pensar sobre lo que se considera un uso *responsable*, ya que estas jóvenes han esperado a que el parque estuviera vacío para no dañar a nadie, dan a la plataforma el uso para la cual está diseñada, y entre todas no superan el peso que soportan los engranajes sin romperse. En todo momento muestran respeto por el objeto y la actitud no es vandálica, en este caso lo indebido es el propio hecho de entrar en el parque y vivirlo. Esta situación también pone en evidencia la falta de equipamientos de mayor tamaño y más resistentes, adaptados para adolescentes y jóvenes adultos, mucho más teniendo en cuenta que a pocos metros del parque (aún dentro de lo que se considera *Superilla*) se encuentra la escuela Sagrera, especializada en alumnos con necesidades educativas especiales.

Los carteles mencionados son un ejemplo de aquel clamor a la responsabilidad, que más allá de velar por el mantenimiento de las instalaciones, tiene implícitos, aunque de forma velada, reminiscencias a aquello que es correcto o incorrecto hacer en la ciudad, partiendo de un criterio impuesto e innegociable (Anderson, 1994).

De los tres parques infantiles, el que más éxito parece tener es el de la intersección entre Sancho de Ávila y Roc Boronat. Se observan las siguientes diferencias estructurales y ambientales entre ambos espacios.

- El parque de Roc Boronat está a tocar del restaurante Sopa, que cuenta con una amplia terraza desde donde los adultos pueden (si quieren) tomar algo mientras hacen turnos para cuidar de los pequeños, además de aseos para ir al baño. Un aspecto indispensable para pasar más de 2h en un espacio público si es necesario atender a las necesidades fisiológicas.
- Respecto a los otros dos, el parque de Roc Boronat está ubicado en una zona donde se puede disfrutar de una sombra más agradable.

- El parque de Ciutat de Granada, aunque alejado del tráfico, está junto a un solar en construcción y el sonido de la maquinaria es abrumador. El parque de Roc Boronat en cambio cuenta con una zona totalmente peatonalizada entre Roc Boronat i Llacuna, aspecto que por el uso que observo es caballo ganador. Parece que existen ciertas diferencias de uso y afecto entre los espacios plenamente peatonalizados y los que aún conservan algo de tráfico, aunque sea mínimo. Un único carril a 10 km/h ya es suficiente para cambiar el simbolismo de un espacio. El primero, el peatonalizado plenamente es del peatón, de los niños de las niñas. El otro, aunque únicamente tenga un carril, con el *mindsetting* que tenemos después de años de prevalencia del coche en la ciudad, sigue siendo del coche por encima del peatón.
- El parque de Roc Boronat se encuentra justo a la salida de la escuela Flor de Maig, que se podría definir como una escuela bastante progresista y con vocación de abrirse a la comunidad: en el Plan Educativo del Centro (PEC) destacan el valor de equivocarse, el dar tiempo a las alumnas para que ellas mismas sean protagonistas de su evolución. Los espacios exteriores son considerados como entornos de aprendizaje de primera categoría, más allá del recreo y de la educación física. Se les da mucha importancia a las salidas y se establecen espacios y momentos donde los padres entran y participan del juego compartido con el resto de los padres y del grupo clase. En la intersección Roc Boronat-Sancho de Ávila, el parque infantil y la zona de recreo parecen una continuación física del patio del colegio. Antes del comienzo oficial del curso, hay familias que después de jugar un rato en el parque, se acercan a la puerta de la escuela y tocan el timbre. Es posible que el parque no sea solamente una continuación física, sino también social, de las actividades comunitarias promocionadas por la escuela.

Aunque menos frecuentado que el de Sancho de Ávila- Roc Boronat, el parque de Sancho de Ávila - Ciutat de Granada parece tener sus adeptos. Las personas mayores de 60 años cuidando de sus nietos suponen una proporción de uno por cada 20 o 30 jóvenes aproximadamente. De ellos, la mayoría tiende a ocupar el parque de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada, que suele estar más vacío. Lo mismo sucede con un grupo de madres vestidas con *salwar*, *kameez* y *dupatta*⁴¹, que acostumbran a venir por este parque con sus niños, pero jamás se las ve por el más frecuentado.

Sea como sea, lo cierto es que el parque de la calle Sancho de Ávila con Roc de Boronat es el protagonista de los ratos de ocio infantil cotidianos. Puede una pasear por las calles de la *Superilla*

⁴¹ El *Salwar*, *Kameez* y *Dupatta*, son los tres elementos que conforman el atuendo tradicional de la región del Punjab.

cruzándose con tan solo unas pocas almas que van de paso, mientras que esta intersección es un hervidero de gente, con mucha actividad estacionaria. En ella los espacios lúdicos, las personas y los usos se organizan de manera concéntrica: en el centro, el parque infantil y la terraza del restaurante Sopa, altamente ocupados por niños y niñas y sus respectivas familias, como núcleo de actividad. Dentro del parque, la presencia adulta es mayoritariamente femenina y joven o de edad media. Las diferencias en los tonos de piel y los acentos me dan indicios de canguraje o de colaboración dentro de la comunidad en el cuidado de los más pequeños, aunque veo pocas personas de origen extranjero (una o dos de cada diez) y los idiomas claramente predominantes son el castellano y el catalán. Otro indicio de canguraje o colaboración me lo da una pareja que se va del parque con ocho niños. Podrían formar parte de un casal, pero la edad dispar entre los pequeños y la complicidad y afectividad entre la pareja de adultos me hace pensar que no lo son.

Alrededor de este núcleo más peques improvisan juegos con cosas traídas de casa: una pelota, una comba que van girando a ras del suelo, para saltarla por turnos, una bicicleta o un patinete. Es en esta zona donde empiezan a aparecer diferentes propuestas de juegos dibujados en el suelo con pintura. Alrededor del parque, se puede ver:

- Una espiral con forma de caparazón de caracol, dividida en sectores numerados, como si se tratase de un juego de la Oca, situada en uno de los chaflanes adyacentes.
- Un piano situado en otro de los chaflanes adyacentes.
- Una serie de círculos en filas de diferentes colores que simulan el juego *Twister*, en Sancho de Ávila dirección Llacuna, justo frente a la puerta de la escuela Flor de Maig.

Caminando hacia la calle Llacuna, el dibujo en el suelo de un mapamundi es la delicia del juego simbólico. En él los más pequeños improvisan sobre la marcha. Para ejemplificar con mayor detalle estos juegos simbólicos infantiles, nos valdremos de una viñeta, de una secuencia urbana con la que pensamos es fácil transmitir a la persona lectora de este texto la realidad del espacio:

Una mañana soleada de septiembre, antes de la hora de comer, llegan dos niños de unos 5 o 6 años a este tramo de Sancho de Ávila, entre Llacuna y Roc Boronat. Uno de ellos pregunta al otro si desea colocarse en el mismo país que él o en el suyo propio, intercambian unas palabras y se posicionan en el mapa. A continuación, comienza un “pilla pilla” por el mundo. En un momento dado, deciden ir a la “Mantícula” (desconocemos si es una palabra inventada, o una pronunciación infantil que no hemos conseguido captar). Caminan hacia los jardines de Can Framis, cuando de repente sucede algo y deben volver corriendo hacia el mapa, pero esta vez no pueden pisar ciertas zonas (al estilo “el suelo es lava”). En ese momento ambos interpretan que son víctimas de un ataque aéreo: les están lanzando cohetes y deben refugiarse. Primero acuden al país de origen,

dibujado en el mapa. Después bajo unos bancos cercanos. Pasados unos minutos corren hacia las estatuas situadas frente al museo, a lo largo de la acera hacia Llacuna, y se esconden tras ellas. Por último, suben a la mesa tipo pícnic para organizar el contraataque. Fingen lanzar cohetes para destrozarse las máquinas, las excavadoras, los aviones, las espadas, los cohetes y los ordenadores de la “Mantícula”, que ahora parece ser la villana de la historia. Tras el contraataque se quedan sentados charlando sobre la mesa.

La mujer que está a su cargo se acerca por detrás y les hace una foto. Ha estado todo este rato sentada, manteniendo el contacto visual, sin necesidad de intervenir. Llama la atención el hecho de que, a pesar de que los juegos pintados en el suelo están rodeados de unos bancos dispuestos en forma de semicírculo (presumiblemente para que las adultas a cargo tengan un lugar cómodo donde estar mientras vigilan a los infantes), esta mujer ha preferido el muro bajo que rodea y marca el límite de los jardines de Can Framis: aunque mucho más incómodo, duro y sin respaldo, esta posición proporciona una visión mucho más panorámica del lugar y permite tener siempre a la vista a los peques, cuando participan de juegos dinámicos y no se limitan a un espacio reducido.

A medida que se avanza hacia Llacuna, que es el tramo que coincide con el lateral de la escuela Flor de Maig, otros juegos se suceden: una diana de colores, un laberinto y una serie de líneas paralelas que parecen simular una regla. En los bancos que rodean a estos últimos juegos, más separados del parque, es habitual que se concentren los grupos de adolescentes que buscan un poquito más de tranquilidad se sientan a charlar y escuchar música. El área intermedia está salpicada de mesas de pícnic, en las que los usos más frecuentes tienen que ver con la socialización, habitualmente acompañado por el consumo de bebidas o comida. Así pues, en estos merenderos las personas aprovechan para merendar o incluso celebrar cumpleaños.

Esta zona, que es la más próxima a la escuela Flor de Maig, es donde se ha dedicado un mayor esfuerzo a las pinturas-juego. En la misma calle Sancho de Ávila, entre Roc Boronat y Badajoz no se encuentran propuestas de este tipo, aunque sí se pueden encontrar algunas mesas de pícnic. Esto puede ser debido a que en este tramo hay varios edificios de oficinas y se ha priorizado el ofrecer un lugar donde poder hacer el descanso de mediodía y poder comer de fiambarrera, una práctica muy habitual por parte de las trabajadoras de las oficinas colindantes a la *Superilla*. En la calle Almogàvers, concretamente en el tramo entre Ciutat de Granada y Badajoz, se puede intuir otros ejemplos de pinturas-juego, algo descoloridos ya, pero son más abstractos y se usan poco o nada. Esta zona es la más antigua de la calle y no está urbanizada. En el tramo entre Roc Boronat y Llacuna, de construcción más reciente, se propone como una zona ajardinada donde no es necesario recurrir a la pintura para delimitar el espacio peatonal, ya que todo el tramo lo es.

Estas pinturas-juego han ido evolucionando a lo largo de los años: en algunas zonas y momentos se ha optado por demarcaciones de terreno muy parecidos a algunos deportes de equipo o competición (aún se puede observar una pista de atletismo en la calle Almogàvers, entre Roc Boronat y Ciutat de Granada), mientras que en otras zonas y momentos se han hecho propuestas más coloridas y también más abstractas apelando a la imaginación de las usuarias. Actualmente las diferentes propuestas, a pesar de ser susceptibles de ser reinventadas (al más puro estilo “Mantícula”), siempre recuerdan a juegos conocidos.

En las áreas que no están ocupadas por parques o pinturas-juego, la estrategia tomada para dar espacio al peatón son mesas de pícnic y pequeñas “islas” de bancos donde sentarse a conversar. Ambos elementos han sido instalados mayormente a lo largo de los laterales de las calzadas, ocupando aproximadamente un carril de lo que antes era tráfico motorizado.

Las “islas” de bancos presentan diferentes estructuras y combinaciones que se van intercalando. Una combinación muy característica es la conformada por un banco largo acompañado de dos bancos individuales enfrentados entre sí, de manera que se forma un cuadrado de interacción donde un grupo grande de personas (hasta 8 plazas) puede sentarse y charlar cara a cara. Aunque se encuentran muchos ejemplos a lo largo y ancho de la *Superilla*, parece que el situado en Ciutat de Granada, entre Tànger y Sancho de Àvila es el predilecto de un grupo de amigos adolescentes, que a menudo se ven ocupando este espacio. Otra composición característica sería la de dos bancos grandes encarados entre sí y acompañados de un banco individual, o dos bancos grandes encarados hacia la acera y rodeados por dos asientos individuales, uno a cada lado. Aunque se pueden encontrar ejemplos de islas compuestas únicamente por bancos individuales (los más desafortunados orientados hacia la carretera, como se puede ver en Ciutat de Granada entre Almogàvers y Pere IV), la gran mayoría se presentan como un espacio de vínculo para grupos numerosos. Este tipo de unidades distan mucho de las propuestas que se encuentran en muchas zonas de Barcelona, compuestas por asientos unipersonales que se dan la espalda.

Las mesas de pícnic son estructuras de madera con asientos incorporados. Se pueden encontrar intercaladas con las “islas” de bancos a lo largo de la calle Sancho de Àvila, entre Badajoz y Llacuna, y también en la calle Roc Boronat, principalmente en el tramo comprendido entre Sancho de Àvila y Almogàvers. Al deambular por estas calles salta a la vista que las mesas de pícnic cuentan con una gran afluencia de personas, comparable en número a la del parque infantil más visitado.

A veces nos llama la atención que lo que observamos en esta zona a ciertas horas del día está a un tiro de piedra de parecer un anuncio de la nueva marca Barcelona⁴². Una Barcelona que se proyecta en una de sus últimas campañas como una ciudad que “no gira alrededor de una sola visión, sino que está formada por actos individuales y la definen los individuos y las instituciones que se sienten parte de ella”; y que “mediante una acción sostenida, [celebran] una Barcelona plural y abierta, predispuesta a la innovación y a la cultura. Dichas campañas destacan la naturaleza fragmentada y dinámica de Barcelona, una ciudad cuya identidad es coral” (*Always Barcelona*, 2018). Un gran ejemplo lo encontramos en el año 2014, que nos regaló esa maravillosa canción cuyo estribillo era “Living in Barcelona style I found the future and the past, tú vas crear aquella magia en el meu cor” (*Living Barcelona Spot 1*, 2014). Salvando las distancias, pues *Always Barcelona* cumple un cupo mínimo de representación de perfiles, géneros y sexualidades de la ciudad, a diferencia que *Living in Barcelona*, que podría ser perfectamente un subproducto de una película Hallmark⁴³, algo que destaca en ambos *spots* publicitarios es el sesgo entre lo que muestran y la realidad de una ciudad donde la desigualdad se ha recrudecido durante los últimos años a la vez que los índices de pobreza han aumentado.

Una ciudad que se muestra cosmopolita, mediterránea, cultural, *sporty, tasty, friendly, innovative, sparkling* en esos vídeos. En cierta forma vemos algunas de esas imágenes encarnadas en una *Superilla* desproblematizada. Que sorprende porque, aunque toda la zona está llena de obras, pero no vemos a los obreros disfrutar de la calle (sí de algunos bares concretos, por ejemplo), salvo en contadas ocasiones y en las intersecciones más periféricas como la de Almogàvers con Ciutat de Granada. Ni sillas de ruedas, ni personas especialmente mayores ni dependientes, ni con diversidad funcional aparente de ningún tipo.

Los únicos elementos que nos devuelven a la realidad de una ciudad con un índice de desigualdad y pobreza creciente son las múltiples personas recogedoras y reutilizadoras de chatarra que pasan con sus carritos de la compra por la *Superilla* a diario, pudiendo contar en un día hasta 20 personas transitando el espacio. Así como los múltiples colchones que vemos apoyados cada día en la fachada del museo Can Framis, utilizados por personas sin hogar que aprovechan el porche para resguardarse del frío y de la lluvia. Tanto las personas recogedoras como las que viven en los solares o en Can Framis sí que generan contraste: muestran una clara situación de vulnerabilidad

⁴² Tomamos como ejemplo el vídeo de “Always Barcelona”, la nueva marca Barcelona derivada del documento de 2019 “Identidad y posicionamiento de Barcelona. Un relato coral”, alianza para impulsar la imagen internacional de la ciudad” <https://www.youtube.com/watch?v=j4R3hmPn2bo>

⁴³ Inicialmente un canal de televisión por cable dónde se emitían películas románticas de las cuales las se popularizaron enormemente las navideñas, pero que posteriormente se ha asociado con un género fílmico de películas románticas y amables.

económica, además de pertenecer a nacionalidades extracomunitarias, a diferencia de las personas que trabajan, viven o disfrutan su ocio en la zona.

Sobre este pequeño asentamiento de Can Framis, en conversaciones informales o entrevistas las vecinas nunca han hecho ningún tipo de referencia a no ser que les pregunte expresamente. Las veces que lo hemos hecho nos han comentado que la convivencia con ellos es muy buena:

Para Marta:

[El tema de los sintecho en la Superilla] No es problemàtic, es dramàtic en el sentit que no donen cap problema i jo crec que la gran majoria de gent... la gent els ignora, perquè van cap a la zona d'abaix de Can Framis. Si no tens gos no hi passes (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

A lo que Laura añadía también:

Hi ha una cosa que em sembla molt bonica que és que s'ajunten els qui viuen a Can Framis i fan reunions. Inclús s'asseuen a fer una cervesa de bon matí a la Superilla i sí que és cert que són visibles però no em sembla gens problemàtic, no altera en cap cas la convivència (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

En la intersección con Roc Boronat, es relativamente fácil ver a personas conversando en los merenderos. Durante la tarde y algunos ratos de fin de semana, podemos ver a un grupo de jóvenes jugando a juegos de mesa (UNO, Monopoly, Trivial, etc.), mientras que las mesas del tramo que avanza hacia Llacuna son el escenario perfecto para meriendas, celebraciones de cumpleaños y hasta cenas en familia (en primavera-verano). A lo largo de los años de observación, destaca la evolución en el uso de estas mesas de pícnic. Las primeras personas (y las únicas al principio) que empezaron a utilizar las mesas como lugar de merendolas y celebraciones fueron familias de origen latino. Estas familias hacen un uso de la calle, del parque y los alrededores como un lugar susceptible de ser vivido y decorado, mientras que las familias de origen barcelonés se han acostumbrado a alquilar y decorar locales privados y Chiquiparks para celebrar los cumpleaños de sus hijos e hijas. Un pionerismo que ya observamos años atrás entre allegados de origen latinoamericano con el uso de las barbacoas del parque de la Trinitat Vella, para la realización de celebraciones especiales (Maeso, 2011).

Este mismo pionerismo del uso de los espacios lo encontramos también en la entrada del museo Can Framis, donde durante una temporada (en los últimos meses con escasa frecuencia) algún grupo de adolescentes, muchos de ellos del sureste asiático, utilizaron los cristales de la entrada como espejo improvisado para sus coreografías de k-pop. Más adelante, estos grupos empezaron a utilizar también las ventanas del edificio de la empresa Indra que dan al callejón trasero del

Media TIC como lugar para practicar sus coreografías, incluso llegando a grabarlas. Estos son dos ejemplos de usos que consideramos como referentes en lo que corresponde a las prácticas de apropiación de la ciudad, los cuales nos invitan a dejar de lado el ego cosmopolita para aprender sobre otras formas de apropiación del espacio público. Dejando de lado nuestra superioridad moral europea, podemos aprender de otras zonas geográficas del sur global cómo reinventan sus espacios para “tropicalizar el frío espacio urbano” como diría (Davis, 2000, p. 61).

Eso sí, al caer la noche el perfil de los usuarios de las mesas en este tramo cambia radicalmente: es común ver tanto a parejas jóvenes teniendo alguna cita, como grupos de adultos jóvenes (de entre 25 y 35 años) charlando tranquilamente mientras toman una cerveza, preparados con su mantel y su nevera de camping. En estos casos el ambiente casi siempre es calmado y distendido y no tiene nada que ver con el concepto de botellón follonero comúnmente asociado a personas más jóvenes. Lo mismo sucede con el ambiente que encontramos cerca, en el recinto del museo Can Framis, donde conviven jóvenes con ganas de charlar y personas que pernoctan en las arcadas y la entrada al recinto. Aquí encontramos cierto equilibrio de convivencia y se configura como el espacio ideal para el encuentro de aquellas personas que no quieren ser vistas y buscan intimidad.

Cabe decir que existen excepciones. Como nos han comentado algunas vecinas, como Laura y Marta, en la calle Roc Boronat, algunos días el ruido de los botellones o de la gente por la noche “es un *sinvivir*” (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021). Además del relato de las vecinas, hemos tenido la oportunidad de observar que sí se arma jaleo en la *Superilla* por las noches y de madrugada. Un jaleo que es notablemente mayor cuando la discoteca Razmatazz está abierta y las jóvenes salen de ella una vez cerraba sus puertas, o ciertos días en que los grupos que se juntan en Can Framis con Llacuna son más escandalosos de habitual, hasta el punto de llegar a ser desalojados por la policía.

Por su parte, las mesas de la calle Roc Boronat tienen sus propios adeptos. Mientras que las cercanas al Super Coffe & Food suelen cobijar a la clientela de este local, hay una mesa en concreto que es el lugar de reunión recurrente para un grupo de cinco hombres de avanzada edad que pone su tapete y se dispone a jugar al dominó y a la brisca. La conversación acostumbra a estar supeditada al juego, pues cada vez que toca tirar, se produce un silencio que se hace cada vez más largo a medida que la partida llega a su final y se deben escoger las cartas o las fichas con un plus de reflexión.

Respecto a las zonas de estancia que han implementado por toda la *Superilla*, éstas están compuestas por bancos y/o mesas de pícnic, y suelen estar instaladas ocupando un lateral de la calzada donde anteriormente circulaban coches. Dependiendo de las características de la calle o

del tramo en concreto, la imbricación con el entorno se ha hecho siguiendo diferentes estrategias. En la mayoría de los casos las zonas de estar ocupan un espacio de la calzada que se encuentra a la misma altura que la zona por donde circulan los coches, pero hay que bajar un escalón para acceder a los bancos o mesas de pícnic. Las rampas que suele haber en la acera son para el acceso de los coches a un aparcamiento, no para la accesibilidad. No cumplen con las medidas adecuadas para superarlas con silla de ruedas ni tampoco coinciden con la posición de los bancos y las mesas. Al contrario, las zonas de urbanización reciente (por ejemplo, Almogàvers entre Roc Boronat y Llacuna) se han construido aceras de plataforma única.

En general, para ofrecer seguridad frente a los vehículos que aún pasan por el interior de la *Superilla*, estas zonas de estancia se han rodeado de grandes macetas con árboles (de carácter más bien decorativo, pues se quedan pequeños para ofrecer una buena sombra, especialmente en verano), así como pilones de piedra ovalados a modo de bolardos, que también sirven como asiento. En estos casos se añade una franja de baldosas rugosas (marcadas con botones) como las que se utiliza para indicar a las personas invidentes o con baja visión el límite entre la zona de ambulación peatonal y la de circulación rodada. La distancia entre las jardineras y la franja de baldosas depende de la amplitud de la calzada, pero suele oscilar entre los 50 cm al metro de ancho.

Por último, se han sumado algunos elementos o equipamientos de facilitación de la socialización en las plazas inauguradas en agosto de 2020 de Dolors Piera y Isabel Vila, situadas entre las isla central de la *Superilla*, entre Sancho de Ávila, Ciutat de Granada, Roc Boronat y Almogàvers, un gran interior de isla ajardinado que incluye una zona destinada a huertos urbanos gestionado por las entidades vecinales (Véase Imagen 10), situada en la plaza Isabel Vila. Así como una zona de ejercicios para la gente mayor y una área de juego infantil en la plaza de Dolors Piera.

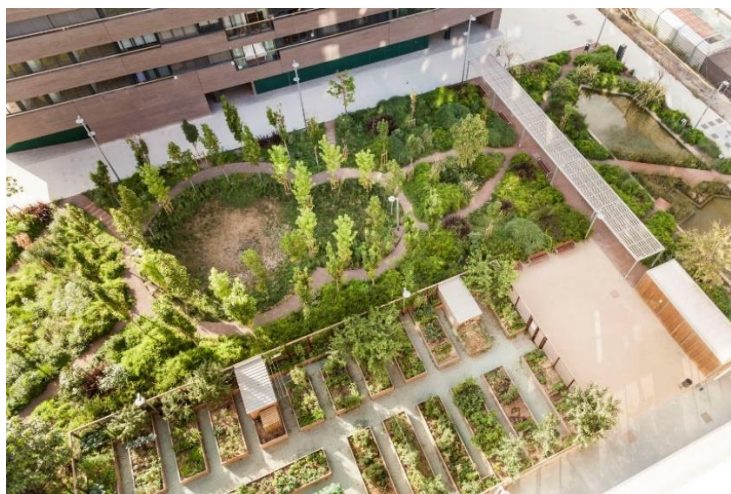


Imagen 10. Vista cenital de un huerto urbano de la *Superilla* del Poblenou del 22/06/2021. Autor: Curro Palacios. Fuente: Barcelona Imatges, uso bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

Las jardineras, por su parte, tienen un metro de altura por un metro y medio de diámetro y además de aportar vegetación al entorno asfaltado también llevan dibujado el típico “panot” de flor barcelonés que representa a la ciudad (y la marca) Barcelona. Cabe destacar que, muy a pesar de las buenas intenciones, como ya hemos comentado los árboles de las jardineras se ven raquíticos aún después de 5 años, y la sombra que aportan es del todo insuficiente en los días calurosos.

En cuanto a espacio verde, otro elemento característico son los parterres de plantas que se han situado principalmente en las bocacalles de entrada a la *Superilla*. Los podemos encontrar en aquellos lugares que han sido urbanizados y donde se ha podido optar, por lo tanto, por elementos más definitivos que las jardineras y los pilones mencionados anteriormente (Ciutat de Granada con Pallars y Almogàvers, Tánger con Ciutat de Granada, Badajoz con Sancho de Ávila, Almogàvers entre Roc Boronat y Llacuna).

Complementando a estos elementos físicos, también aparecen elementos puramente decorativos pintados en el asfalto y en la acera. En la intersección Sancho de Ávila - Ciutat de Granada, decenas de “panot” de flor dibujados en el asfalto simulan un campo de flores. Llevan aquí desde el primer día de la inauguración del piloto de la *Superilla*. Aunque la pintura se ha desvaído con el tiempo, aún pueden reconocerse. En los espacios de comunidad o de vínculos se puede observar una serie de círculos y esferas en color amarillo y azul, que dan cierto aire de estética unificada (con más o menos éxito) a determinadas zonas de la *Superilla* que de otro modo se vería muy desconectadas entre sí. Además de unificar la estética, quitan un poco de peso al gris del asfalto en aquellas zonas recuperadas para los vecinos y las vecinas.

Aunque no sea exclusivo de la *Superilla*, existe un último elemento de color que forma parte intrínseca de toda esta zona industrial del Poblenou. En los muros que rodean algunos solares diferentes artistas los han decorado con algunas piezas, igual que también se han hecho algunas instalaciones en las fachadas de los edificios menos actualizados del perímetro. Estas piezas de arte urbano se van actualizando con el tiempo y tienen un carácter bien diferenciado respecto a otras piezas realizadas en el interior de los solares o en el mobiliario urbano (Véase Imagen 12). Las segundas se hacen rápido, sin tiempo, de forma clandestina y son susceptibles de ser *taggeadas* por otros artistas, mientras que las primeras se ven pulidas, realizadas con tiempo y “respetadas”, a salvo de *tags*.



Imagen 12. Detalle de algunas intervenciones artísticas de la Superilla del Poblenou. A la izquierda la instalación “Poblenou Muy frágil” dónde se podía ver la palabra Poblenou compuesta y escrita con una cinta dónde se lee “muy frágil” en rojo, fotografía propia del 26 de junio de 2017. A la derecha una pieza ubicada en la calle Sancho de Ávila con Ciutat de Granada, fotografía propia del 19 de agosto de 2020.

En la intersección entre Almogàvers-Ciutat de Granada y en la Plaza Dolors Piera se encuentran dos jardines que van a caballo entre el concepto de “zonas de estar”, elementos decorativos y medidas para la sostenibilidad. El primero se llama Jardín del Sol y está conformado por una parte horizontal y otra vertical: a ras de suelo cuenta con arbolado, bancos para sentarse y un depósito que recoge el agua pluvial de la azotea del edificio donde se encuentra el Archivo Intermedio Contemporáneo; en vertical, sujetas a la pared medianera del edificio encontramos una estructura de paneles fotovoltaicos y una red de plantas trepadoras de diferentes especies. El agua de lluvia riega las plantas del jardín, mientras que las placas fotovoltaicas aportan la energía necesaria para cubrir las necesidades del edificio y de la bomba de riego que mantiene el ecosistema vivo. Junto a la fachada hay un panel divulgativo que informa sobre las características del jardín y sobre el rendimiento de las placas. En el jardín de la Plaza Piera la zona ajardinada se ha diseñado de tal manera que haga las funciones de drenaje sostenible del agua de lluvia. La vegetación y una pérgola ofrecen una sombra agradable donde descansar.

Tras haber analizado todas las intersecciones en las diferentes franjas horarias, se ha observado que en líneas generales cada una de ellas tiene un uso concreto y diferenciado del resto en función de su infraestructura física y también el tiempo. Sancho de Ávila con Roc Boronat es el lugar de juego infantil y familiar por excelencia, y el más ocupado en casi todas las franjas horarias cualquier día de la semana (únicamente superado por las terrazas de los bares en horario nocturno, y no siempre). Sancho de Ávila es centro de reunión (dependiendo de la franja horaria) de niños con sus familias, de adolescentes y jóvenes menores de 30 años (en horario vespertino-nocturno). Roc Boronat con Almogàvers es una zona de ocio nocturno y más adulta (personas de más de 30

años). Almogàvers con Ciutat de Granada es una zona principalmente de paso donde a veces se dan elementos de ocio y deporte. También es la zona donde hay más presencia de personas recogedoras de chatarra (también más asentamientos). Y finalmente la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila es una zona juego y de paso. La presencia de niños en el parque es mucho menor que en el parque de Roc Boronat, y las personas que se sientan en los bancos normalmente lo hacen por un breve espacio de tiempo: miran el móvil un momento, o se fuman un cigarro, o se sientan a coger aire tras acabar una sesión de deporte... y una vez que acaban se marchan enseguida.

También es destacable el hecho de que los espacios de menor ocupación son los lugares predilectos de aquellas personas que desean tranquilidad, por lo que también cuentan con visitantes asiduos: los trabajadores de la construcción eligen Almogàvers con Ciutat de Granada, donde hay silencio, para hacer su descanso. Las personas que desean patinar o practicar deporte van a Almogàvers, donde el peligro de invadir el espacio de los demás es mucho menor. Los recogedores de chatarra y personas sintecho recurren a la intimidad de los jardines Can Framis o a los asentamientos de Ciutat de Granada. La zona del museo Can Framis ofrece un emplazamiento privilegiado para la intimidad al estar a un nivel de altura inferior respecto a la calle y quedar muy resguardada de la vista: Aquí se concentran las actividades menos públicas, que van desde la pernoctación de personas sintecho a la reunión de grupos de jóvenes e incluso al trapicheo de barrio. Ambos colectivos compartiendo un objetivo: no querer ser molestados por la policía y estar resguardados de las miradas de los y las vecinas. De la misma manera, también hay familias que parecen aborrecer las aglomeraciones: estas acuden al parque de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila y se marchan cuando empieza a llenarse.

6.2 El tiempo y la construcción de prácticas socioespaciales

El tiempo en esta investigación se ha analizado desde dos vertientes: el tiempo entendido como hora del día y como el paso de los años. Por una parte, hemos podido observar que los usos que se le dan a los diferentes tramos y espacios de la *Superilla* no dependen únicamente del entorno urbano y los elementos presentes en este, sino que la franja horaria también presenta una fuerte correlación con los usos.

Antes de entrar en la distribución de usos por franja horaria, no obstante, nos interesa también recuperar reflexión sobre el impacto que tiene el paso del tiempo en la configuración de las prácticas socioespaciales en este emplazamiento, dado que las prácticas y los usos del espacio tal y como los observamos en la actualidad, no se configuraron de forma inmediata con la

implementación de la *Superilla*. Contestando a aquel determinismo espacial fruto de la mirada del planificador urbano que nos acerca Navas Perrone (2018), el cual “presupone que la vida urbana se adaptará dócilmente a la funcionalidad prevista” (Navas Perrone, 2018, p. 31). Unas prácticas sobre las que como hemos podido constatar a través del análisis del entorno urbano y la plataforma digital de Instagram, se han constituido gradualmente, apareciendo y ganado recurrencia con el paso del tiempo. Reforzando aquella reflexión que nos acercaba Degen (2018) en la introducción del capítulo, la cual afirma la acción social es construida, a la vez que construye, el tiempo-espacio. Pues como veremos, la implementación inicial de novedades en el diseño del espacio para hacerlo más habitable y facilitar la socialización no fue suficiente para activar ni la presencia ni los usos por parte del vecindario en este espacio, sino que fue con el paso del tiempo y gradualmente que se asentaron las prácticas socioespaciales.

La metodología para observar el cambio de prácticas socioespaciales en la *Superilla* del Poblenou consta de dos fuentes de información principales, por una parte, los datos recogidos en el diario de observación de la *Superilla* (2016-2021) y por otra, el análisis de las imágenes publicadas en la plataforma digital Instagram, a través de las cuales hemos podido recopilar y recordar los usos y actividades que se han publicado a lo largo de los años (2016-2019).

6.2.1 El paso del tiempo como elemento clave para la materialización de la practica social

Como hemos descrito en el apartado anterior, el paso del tiempo tiene un fuerte impacto en las prácticas socioespaciales, pues estas se transforman y actualizan de la misma forma constante. Por ello queríamos poner el énfasis en cuál ha sido la evolución de estas prácticas en el espacio de la *Superilla*, las cuales como hemos podido observar se han transformado ampliamente a lo largo de estos cinco años desde su inauguración. Esta evolución la hemos podido observar utilizando dos fuentes: en primer lugar, los datos del diario de campo que se ha realizado entre 2016 y 2021. En segundo, a través de las imágenes que hemos podido recuperar de la plataforma digital de Instagram, que se han utilizado a modo de archivo, pudiendo estas plasmar a través de la fotografía y el texto de la publicación fragmentos de estas prácticas socioespaciales.

Así pues, el análisis de las publicaciones en Instagram bajo la etiqueta *#Superillap9* nos ha servido para recuperar eventos en los cuales nosotras no estábamos presentes y se ha convertido, por tanto, en un archivo de gran valor para analizar en diferido la evolución tanto del entorno urbano como de las prácticas y usos de la *Superilla*. A través de estas imágenes hemos podido conocer qué tramos e intersecciones han sido considerados más dignos de ser fotografiados, sumado a que

hemos podido visualizar qué usos se han llevado a cabo en esas intersecciones o tramos. A través del análisis de los perfiles de las cuentas que han hecho las publicaciones, hemos podido distinguir, además, qué elementos comunes tenían las cuentas prescriptoras del modelo urbano y qué impacto tuvieron en la plataforma digital también los que volcaron opiniones críticas con el modelo. En el Anexo IV de esta investigación se incluyen los datos a través de los cuales se han llegado a las siguientes conclusiones, pudiendo explorar tanto los datos estadísticos de este análisis, como la descripción a través del tiempo por tramo o intersección, sumado al vaciado de los perfiles de una muestra del total de imágenes recolectadas.

En base a estas dos fuentes, el análisis de Instagram i las propias notas de campo, distinguimos distintas etapas en lo que corresponde a prácticas socioespaciales en la *Superilla* del Poblenou. En primer lugar, encontramos la etapa que comprende los meses de septiembre y octubre de 2016, caracterizada por un fuerte impacto del espacio concebido por el consistorio de Barcelona en colaboración al CTPA., Las publicaciones recogían mayoritariamente las intervenciones que realizó el CTPA en el espacio, con grandes volúmenes de personas participando en las zonas del “Parlament” y los debates que organizó, pero también en el taller de pintar “panot” de flor de la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Àvila. El uso destinado al ocio infantil de esta misma calle con su intersección con Roc Boronat también tuvo mucho peso.

En esta primera etapa destacan con creces tres tramos o intersecciones:

La primera es la de Ciutat de Granada con Sancho de Àvila, donde destaca el entramado que se pintó en el suelo de la plaza con el motivo de la baldosa del “panot” de flor barcelonés (Véase Imagen 13). Esta imagen aparece fotografiada en exclusiva en 137 fotografías de las 185, suponiendo un 74,0% del total de fotografías publicadas. Este entramado no solamente destaca durante los dos primeros meses, sino que es el rotundo protagonista de esta intersección desde 2016 a 2019 la cual cosa denota el interés que generó en las usuarias de este tramo. Cabe decir que las imágenes de esta intersección se componen de planos detalle de la pintura del suelo, que la presencia de personas y



Imagen 13. Detalle del dibujo de la baldosa del Panot barcelonés en la intersección de Sancho de Àvila con Ciutat de Granada. Foto: ACN en el artículo de Maria Macià en *Elnacional* del 13/07/2016.

actividades estacionarias es muy escasa y que las personas que fotografiaban este espacio estaban de paso. Un hecho que confirmamos a través de nuestras notas de campo, pues en ese momento sin casi ningún elemento facilitador de la socialización como bancos o mesas, era una gran isla de asfalto pintado, que en ningún caso favorecería que se movilizasen actividades más allá de la

curiosidad del entramado del suelo, más allá de algunas actividades puntuales que hemos recogido a través de la prensa, como la realización de talleres y actividades deportivas; sobre las que cabe decir, encontramos concentradas en los primeros días de la *Superilla* del Poblenou, quedando casi desierta a partir de octubre de 2016.

La segunda intersección más fotografiada fue la de Sancho de Ávila con Roc Boronat. Fue fotografiada un total de 70 veces entre septiembre y octubre de 2016, recogiendo en varios planos la instalación que hicieron las estudiantes de arquitectura, que incluía elementos de juego pintados en el suelo (descritos en el apartado 5.2 sobre el análisis proyectual de la *Superilla*). Entre ellos vemos una cancha de baloncesto y un campo de fútbol, además de tres espacios más de juego libre. También se recoge en esas imágenes cómo se definió el perímetro del área de juegos, utilizando ruedas de neumático. Un aspecto muy relevante en esta intersección (igual que en la de Almogàvers con Ciutat de Granada) es que desde el inicio de la intervención del espacio se pueden observar personas ocupando el espacio, además de algunos planos detalle de carácter más artístico (Véase Imagen 14). En este caso en concreto, con una fuerte presencia de familias con niños y niñas. También se realizó en esa intersección alguna comida popular, con asistentes mayoritariamente adultos y también de personas mayores.



Imagen 14. Instalación ubicada en la intersección de Sancho de Ávila y Roc Boronat en septiembre de 2016. Autor: Ajuntament de Barcelona, imagen bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

El tercer tramo más fotografiado fue la intersección de Ciutat de Granada con Almogàvers, con un total de 59 posts de Instagram. En este tramo toma gran protagonismo la instalación del “parlamento”, conformada por un pequeño atril y sillas, donde se produjeron algunos debates y

encuentros para repensar el espacio público. Un aspecto destacado de esta intersección es que, por primera vez, en las imágenes aparecen personas tanto grupos como individuales. También encontramos otras muestras de la afluencia de personas a esta intersección a través de diversas imágenes que recogen un muro blanco con las letras “Opina” en color rojo, donde se aprecian una gran diversidad de notas adhesivas con aportaciones de la ciudadanía. En el mes de octubre, no obstante, se retiraron el atril, el muro y las sillas, dejando únicamente las líneas de color verde del parlamento dibujadas en el suelo. El volumen de las publicaciones en el mes de octubre cayó, reduciéndose a 8. Desapareciendo por completo las fotografías grupales y en las que aparecían personas a la par que la instalación (Véase Imagen 15).



Imagen 15. A la izquierda, instalación ubicada en la intersección de Almagàvers y Ciutat de Granada en septiembre de 2016. Fuente: Línia Sant Martí (Redacció, 2016). A la derecha la misma intersección a 25 de noviembre de 2016, fotografía propia.

Esta primera fase, con imágenes repletas de grandes grupos de personas, así como un gran número de planos detalle que recogían la novedad estética de pintar el suelo de la ciudad dio paso a una segunda fase mucho menos vital. Este cambio ya se puede intuir a través de la comparación de la Imagen 15, donde pasamos de un espacio profundamente conducido y dinamizado por el CTPA y el consistorio a un espacio vaciado, que no dejaba de ser un campo de asfalto. De un día para otro se habían desmontado las instalaciones, los lugares de debate, las propuestas de ocio infantil en un espacio ganado para el peatón que de la misma forma que se vació de instalaciones, también lo hizo de personas y de actividades estacionarias, convirtiéndose en un lugar de puro tránsito.

Todo el entorno urbano de la *Superilla* sufrió las consecuencias de la falta de previsión del consistorio, tanto en lo que corresponde a diseño como a gestión del espacio una vez retiradas las instalaciones efímeras de la CTPA. Lo que comportó una situación de fuerte desertización del entorno entre octubre de 2016 y enero de 2017. Tal como hemos recogido en las notas de campo, las múltiples visitas que se hicieron a la *Superilla* entre noviembre de 2016 y principios de 2017 se caracterizan por una sensación de soledad extrema independientemente de la hora, estando en

muchos casos únicamente acompañada de una familia de murciélagos que revoloteaba en la intersección de Ciutat de Granada con Almogàvers.

La *Superilla* del Poblenou estaba en plena construcción y también sufrió los estragos de la modificación del trazado de circulación respecto al inicial. Puesto que en algunos tramos se pasó de un modelo plenamente pacificado en Roc Boronat a uno que permitía que pudiese pasar el autobús por el interior de la *Superilla* y, por tanto, la circulación del resto de vehículos en dirección de bajada por Roc Boronat. Esto resultó en una intersección que únicamente contaba con una isleta minúscula que resultaba del espacio que quedaba entre el carril que bajaba por Roc Boronat y el que permitía desviarse a la derecha hacia Sancho de Ávila, cuyos usos sociales estaban descartados. Un declive vertiginoso de la actividad estacionaria que también encontramos al analizar las imágenes de Instagram. Estas se redujeron en un -92,8% entre septiembre de 2016 y noviembre de 2016, probablemente dada la carencia de elementos relevantes para ser fotografiados.

Poco a poco y con la evolución de los elementos del entorno urbano en el primer trimestre de 2017, los usos estacionarios se incrementaron, aunque la actividad principal seguía siendo la de cruzar la *Superilla* para ir a o volver de la oficina, o inevitablemente entrar y salir del entorno en el caso de ser una vecina de la zona.⁴⁴ Aunque en lo que corresponde a despliegue del proyecto de transformación urbana de la *Superilla* del Poblenou, ya en el primer trimestre de 2017 el entorno urbano contaba con un seguido de elementos tácticos que promovían el uso estacionario del espacio: bancos, mesas de pícnic y zonas para sentarse, maceteros, pintura a nivel del suelo con propuestas de juegos para niños y niñas, etc., las cuales hemos descrito con detalle en el apartado 5.2, constatamos que los usos y prácticas fueron apareciendo de forma gradual, tardando varios meses más en encontrar dinámicas de uso recurrentes y consolidadas del espacio.

Lo que sería el germen de las prácticas socioespaciales actuales del entorno, por tanto, no aparecieron de forma inmediata a la finalización de la primera fase de la urbanización, sino que existieron dos elementos clave que produjeron un cambio de fase. En primer lugar, el factor contextual relativo a la inauguración de la escuela Flor de Maig en “barracones” prefabricados de carácter temporal para el curso 2017-2018,⁴⁵ un elemento que se ha convertido clave en la

⁴⁴ En el siguiente enlace están alojados tres *timelapses* realizados el 23 de junio de 2017, de las intersecciones descritas en la etapa anterior.

<https://drive.google.com/drive/folders/1V2YnNoDj2CrlhmzCdMgV55AVgiUwb8DR?usp=sharing>

⁴⁵ En solar donde actualmente está instalada la escuela Flor de Maig, se tienen que construir el Instituto 22@ y el Centre Esportiu Municipal (CEM) Can Felipa. El centro escolar Flor de Maig, actualmente está en “barracones” (construcción prefabricada modular), a la espera de un terreno dónde edificarse de forma definitiva en el 2029, según previsiones del Ayuntamiento (Betevé, 2018).

vitalidad del entorno. En segundo, las actuaciones en el entorno urbano resultado de la segunda fase de la urbanización del entorno de la *Superilla*, con la instalación de dos parques infantiles en las intersecciones de Roc Boronat con Sancho de Ávila y en esta misma calle con Ciutat de Granada en noviembre de 2017, que sumaban un primer elemento robusto para la realización de actividades estacionarias a niñas y niños.

Cabe decir que, durante los meses posteriores esta segunda fase de urbanización del entorno, tanto las fotografías que se pueden ver en Instagram, que carecen de personas en ellas y son en su mayoría planos detalle, y en aquellos casos en que el plano es más abierto destaca la poca presencia de personas en el espacio, mesas de pícnic vacías, presencia esporádica de niños y niñas en el espacio, y en su mayoría, si es que las imágenes captan alguna persona, vemos detalles que nos hacen pensar en que están de paso, como por ejemplo por el hecho que van montadas en bici. Como en el diario de campo, recogemos un uso que aún no estaba asentado en el espacio y se fue construyendo paulatinamente con el paso del tiempo. Es a partir de mayo de 2018, con la llegada del buen tiempo, vemos un gran cambio en lo que se representa en esas fotografías, pues en los planos más abiertos podemos ver principalmente a familias haciendo uso del espacio: Una estampa similar a las que encontramos en la Imagen 16, que también podemos contrastar a través de las notas de campo, y que nos retorna a la idea que cualquier transformación urbana, necesita tiempo para que se surjan y se asienten sus prácticas espaciales.



Imagen 16. Niñas y niños jugando en la calle Sancho de Ávila con sus familiares del 11/05/2020. Autora: Clara Soler Chopo. Fuente: Barcelona Imatges bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

Por tanto, aunque a partir del inicio de 2017 empezamos a intuir cierto cambio en torno a las dinámicas de uso, no es hasta la llegada de la primavera de 2018 cuando empiezan a manifestarse con claridad el incremento de prácticas socioespaciales resultado tanto de la mejora de la habitabilidad del entorno, como de la aportación de usuarias (principalmente adultos jóvenes y sus hijas e hijos) al espacio que aportaba la escuela Flor de Maig. Así pues, además de los usos puramente relacionados con el ocio infantil, es fácil empezar a encontrar de forma recurrente en Sancho de Ávila entre Roc Boronat y Llacuna grupos de adultos haciendo uso del espacio, llegando a hacer reuniones de varias personas en los merenderos, con nevera y comida para pasar el rato o con signos claros que se está celebrando algo. Un uso de corte festivo que hemos podido recoger en varios momentos en el diario de campo y que, según nos han confirmado varias personas usuarias y vecinas, se repite con asiduidad en el tiempo. En esta etapa empiezan a destacar también otros usos, como los de grupos practicando algún tipo de deporte. Los usos más frecuentes por tramos en esta etapa serán los siguientes.

En contraposición a este incremento de prácticas socioespaciales, en el anverso de la moneda tenemos la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila, que cosechó un amplio interés, especialmente en lo que corresponde a volumen en Instagram, durante el primer mes pero que posteriormente sufrió un abandonamiento estrepitoso. En Instagram esta intersección representa certeramente lo que sería un *one hit wonder*, es decir, un espacio que tuvo muchísima atención al inicio pero que con el paso del tiempo no ha aglutinado ni tanto interés ni un uso tan frecuente como otros tramos que sí han mantenido o visto crecer sus usos. Dando a entender que aquella idea que transmitieron las y los arquitectos en el espacio para “cobrir tota aquesta nova plaça i les voreres amb un mateix patró, que acaba sent icònic de Barcelona com és el panot i aquesta flor que tothom coneix, i així creen una identitat que permet a la gent saber que es pot caminar per aquí” (Redacció Betevé, 2016), efectivamente logró su objetivo, que la gente entendiese que era un espacio caminable, pero no consiguió que la gente se quedase. Esto ponía en tela de juicio el favor que le hace a la recuperación del espacio público una transformación que únicamente está fundamentada en una transformación estética. Lo que sí es indudable es el interés que despertó el “panot” de flor pintado en el suelo pues es el elemento más representado en toda la serie temporal, llegando a 2019 como el elemento más fotografiado y casi el único. Además de facilitar el reconocimiento del espacio, este fue de los primeros lugares de la ciudad donde se utilizaba la pintura sobre asfalto para indicar peatonalidad, algo que posteriormente se ha convertido en una herramienta muy común del Ayuntamiento. Así pues, podemos encontrar actualmente muchas calles ampliadas bajo este sistema de pintura táctica, como en el caso de la calle Pelai o en Via Laietana, entre otros.

En cuanto a la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada: caracterizada por no tener una urbanización definitiva, y al no estar ocupada por elementos como parques infantiles o merenderos, deja un espacio sin codificar, encarnando aquel *loose space* del que hablábamos en el apartado 5.4. Estas características han permitido que se lleven a cabo actividades impulsadas por algunas vecinas, como conciertos, comidas, proyecciones de cine al fresco o que se practiquen deportes varios, aunque por norma general, a nivel de volumen de afluencia es un cruce poco utilizado para usos estacionarios en relación a otros.

Finalmente, dibujamos una cuarta fase relacionada por la mayor vinculación de las vecinas al espacio a razón del factor contextual de la Covid-19. Como nos comentaron Laura y Marta, vecinas de Roc Boronat, la *Superilla* se ha convertido en un espacio que funcionaba como extensión de la casa en las épocas de confinamiento más estricto. Con todo ello, la reflexión que nos parece oportuna hacer se refiere a que los espacios sufren procesos más o menos largos desde que se inauguran hasta que las vecinas les confieren un significado y un uso. En los últimos meses, este tipo de uso como prolongación del hogar se ha ido generalizando. Laura y Marta nos comentan que ellas mismas han pasado de no utilizar la *Superilla* a hacerlo en el momento de confinamiento más estricto, y cada vez son más las personas que inventan y reinventan su manera de sacar provecho de este espacio:

Con el cambio del confinamiento la vida se ha trasladado muchísimo a la *Superilla* (...) *Quan estaven tancats tots els bars, la gent es baixava la seva cerveseta i no solament joves, sinó famílies que celebraven festes d'aniversari, jocs de taula a les taules de pícnic. Un munt de treballadors que dinen i fan els esmorzars aquí* (...) Yo ahora lo que veo es vida en la *Superilla*, antes no veía tanta. (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021)

6.2.2 La franja horaria como dimensión clave en las prácticas socioespaciales

La otra dimensión relativa al tiempo es la referida a la diferencia de usos del espacio según la franja horaria, el día de la semana y la época del año. Hemos podido observar que estas tres condiciones son determinantes en el uso que se le da al espacio, aunque primordialmente la que marca con más claridad el uso tiene que ver con la franja horaria. Por ello, describiremos a continuación cuáles son los usos más habituales agrupados por franja temporal, distinguiendo entre los usos entre semana y del fin de semana. Para hacer el análisis se han configurado cuatro franjas temporales que presentan usos diferentes entre ellas. La elección de las mismas se ha ajustado a los datos recogidos durante la observación del entorno de la *Superilla* del Poblenou, concluyendo en los siguientes segmentos: mañana (de 6:30 a 12:30), mediodía (de 12:30 a 16:30),

tarde (de 16:30 a 19:30) y noche (de 19:30 a 2:00), sobre la franja temporal relativa a la madrugada, de 2:00 a 6:00, al concentrar unos usos residuales la trabajaremos con menos detalle.

Franja temporal de mañana (6:00h a 12:30h)

En términos generales, entre las 6:00h y las 7:30h la afluencia de personas en todos los tramos e intersecciones de la *Superilla* del Poblenou es inexistente i la calle se caracteriza por gozar de una amplia tranquilidad. El primer bar en abrir es el bar Catalunya (calle Pere IV), que abre a las 7:00h. Es hacia las 7:30h se empiezan a ver bicicletas y peatones, más abundantes las primeras que los segundos. Tras el Bar Catalunya, el siguiente en abrir es el Sopa (en Roc Boronat con Sancho de Ávila, a las 8:00h) seguido por el Casa Pepe del 22@ (Tànger con Ciutat de Granada) y finalmente el restaurante Mikasa (Sancho de Ávila, a las 9:00h). A esta hora, aunque el ambiente aún está en calma, hay una gran diferencia en el nivel de decibelios respecto a las 6:30h e incluso a las 7:00h.

A partir de las 8:00h se empieza a percibir más movimiento en la *Superilla* del Poblenou. Destaca a esta hora el gran número de personas dedicadas a servicios de limpieza o de mantenimiento que son, según podemos observar, quienes despiertan y ponen en marcha a diario a la *Superilla*. Es también a esta hora cuando las obras de las calles de alrededor (Sancho de Ávila, Badajoz, Almogàvers, Pere IV) han iniciado la jornada, lo que genera un ruido de fondo que destaca en el paisaje sonoro: al no haber circulación, no tiene ningún otro ruido con el que competir. A esta hora la circulación motorizada se concentra en la periferia de la *Superilla*. Badajoz, Pallars, Llacuna y Tànger se llenan de vehículos, bicicletas y patinetes eléctricos (estos últimos por la acera). La gran mayoría de conductores de unos y otros medios de transporte son adultos, aunque también se ve algún que otro adolescente manejando su patinete de camino al instituto.

El interior de la *Superilla* está bastante tranquilo: Roc Boronat es la calle más transitada tanto por peatones como por vehículos, que circulan de forma constante pero espaciados entre sí. Sancho de Ávila tiene una afluencia similar, mientras que Ciutat de Granada y Almogàvers tienen un tráfico un poco más bajo. La mayoría de estas personas va de paso, presumiblemente a trabajar o a estudiar, y no hay nadie en los parques. En la fachada frontal del museo, las personas sintecho que duermen bajo el porche de la entrada ya han recogido sus cosas y las han amontonado cada uno en su rincón, en lo que parece ser un acuerdo tácito con el museo que no tiene problema en acogerlos siempre que recojan sus pertinencias antes de la hora de apertura.

A esta hora la Escola Flor de Maig en la calle Sancho de Ávila empiezan a entrar los niños y niñas acuden al servicio de acogida temprana, siguiendo el ritual ahora ya habitual de tomar la

temperatura en la muñeca y echar gel hidroalcohólico en sus manos. Las clases comienzan a las 9:00h, pero a partir de las 8:00h ya se nota el trajín de los padres y madres que vienen dejar a sus hijos e hijas. Empieza a haber movimiento, aunque el ambiente aún es tranquilo. Pasadas las 8:30 la entrada del colegio Flor de Maig empieza a animarse: ya se arremolinan las familias en la entrada mientras algunos niños y niñas juegan en el parque infantil aprovechando sus últimos minutos antes de entrar a la escuela. La entrada se realiza en dos grupos separados por una cadena de color rojo y blanco a la entrada de las escuela. Uno de los grupos (padres, madres niños y niñas) hacen fila desde la puerta de la escuela hacia la terraza del restaurante Sopa y el otro grupo hace la fila hacia Llacuna.

Una hora más tarde, hacia las 9:00h casi toda la *Superilla* tiene el mismo nivel de afluencia. Tanto Almogàvers como en Ciutat de Granada tienen una afluencia mucho más baja que Roc Boronat o Sancho de Ávila. Observamos que como sucede en muchos momentos del día, la gente llega a oleadas: no hay un flujo continuo, sino que se generan pequeñas oleadas de peatones y coches, ya sea por los semáforos (en el caso de los coches) o por la llegada intermitente del transporte público (en el caso de los peatones). En cuanto al ritmo, se puede decir que es en general apresurado: se nota que los transeúntes caminan ligeros para llegar a su destino.

A las 9:00h ya casi ha acabado el proceso de entrada de alumnos y docentes, y a las 9:15h ya no hay rastro de ninguna familia ni profesor/a. A las 9:30h el ritmo aún es intenso, pero mucho menos precipitado, pues tanto en lo que corresponde a la entrada al colegio como al trabajo, ya está completada. Es en este momento cuando vuelve el patrón de goteo de personas que van y vienen y también se empieza a hacer un uso más específico del espacio público, es decir, no solamente se pasa, sino que también se producen actividades estacionarias. Es cierto que hasta las 9:00h o 9:30h la temperatura es baja para estar al aire libre. A esto se añade que a primera hora de la mañana todas las superficies están bañadas por un ligero rocío que desaparece precisamente a esta hora (9:30h a 10:00h) y que imposibilita el uso del mobiliario urbano hasta que pasa un tiempo desde que sale el sol. Estas actividades estacionarias se dividen entre las personas que hacen un uso esporádico de los parques infantiles (niñas y niños en etapa previa a la escolarización obligatoria), la realización de actividades deportivas que se aprovechan del mobiliario urbano para realizar sus ejercicios, así como las que desayunan o almuerzan en los bares y restaurantes de la zona. El restaurante Sopa y el Mikasa acostumbra a tener una gran afluencia.

Comparando estos dos restaurantes salta a la vista que son muy diferentes entre sí. El restaurante Sopa es el lugar predilecto para las personas que desean trabajar con sus portátiles y sin lugar a dudas ofrece un ambiente favorecedor: es un espacio diáfano con materiales premium en el mobiliario, plantas de interior que aportan calidez y separan espacios, grandes ventanales que

dejan paso a la luz natural, cojines, numerosos enchufes al alcance de los clientes desde las mesas, y un mostrador-escaparate donde los clientes hacen sus pedidos y los llevan ellos mismos a la mesa (lo que comporta un fácil acceso a la consumición, pero también cierta distancia e intimidad respecto a las trabajadoras). Sin embargo, el paisaje sonoro resulta muy desagradable porque la música está muy alta y además a primera hora hace bastante frío dentro, más que en la calle. El restaurante MiKasa, en cambio, es más sobrio: tiene mesas típicas de bar, ofrece bocadillos de panceta con queso y similares (en vez de los productos vegetarianos, ecológicos y orgánicos del Sopa) y un magazín televisivo pone una sutil nota sonora de fondo, junto al tintineo de platos, vasos y cubiertos. La camarera del restaurante Mikasa conoce a los clientes, y es fácil encontrarnos situaciones donde saluda por el nombre a la clientela y procede a ponerle “lo de siempre”.

A media mañana, a partir de las 10:30h, se puede observar también el uso tanto del parque infantil de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila, como de la pista de atletismo de Almogàvers como extensión del patio de la escuela por parte de las profesoras y alumnas de la Escuela de Educación Especial la Sagrera. Nos comentaron que salen a la calle cuando necesitan un espacio más amplio que el patio, que se les queda pequeño, o para hacer actividades de barrio o con las familias. Suelen aprovechar tanto las calles de la *Superilla* como otros parques de los alrededores (por ejemplo, el Parc del Clot o el Parc de les Glòries), es decir, que se mueven mucho por estos espacios.

Entre las 11:00h y las 12:30h se aprecia una afluencia baja y calmada por todas las calles de la *Superilla* del Poblenou. El espacio que concentra la mayor parte de actividades estacionarias es la es la calle de Sancho de Ávila y su intersección con Roc Boronat, donde podremos ver habitualmente algunas personas haciendo uso del mobiliario urbano. Entre ellas destaca un perfil concreto, el de hombres mayores sentados en los bancos que hay cerca del Sopa, en actitud contemplativa, pero también de vez en cuando leyendo o mirando las obras. Hacia las 12:30h, cada vez más padres y madres se agrupan frente de la escuela para recoger a sus hijos e hijas para ir a comer a casa.

La dinámica durante el fin de semana de esta franja temporal tiene unos horarios diferentes que entre semana. El horario de circulación es bastante más tardío: hasta las 9:00h el paso de personas y vehículos es muy tímido. A partir de las 10:00h se empieza a ver un poco más de movimiento. Las mesas de la terraza del restaurante Sopa se van llenando y poco a poco van llegando familias a los parques, especialmente al de Sancho de Ávila, que tiene una afluencia contenida en comparación a otros momentos del día, como por la tarde. También podremos observar a parejas o grupos de personas haciendo uso de los merenderos mientras conversan o toman algún tipo de

bebida. En el resto de los tramos e intersecciones la afluencia tanto de actividades estacionarias como de tránsito es muy bajo, casi anecdótico durante toda la franja de la mañana.

Franja temporal de mediodía (12:30h a 16:30h)

A partir de las 12:30h se puede observar como en la *Superilla* se da por iniciado el turno de comidas y, aunque no es la hora de comer según el horario tradicional catalán, podemos observar que las personas de aspecto del norte global europeo ya están aprovechando para hacerlo. Es a partir de las 13:00h que se percibe un mayor trasiego en la *Superilla*, especialmente en el cruce de Sancho de Ávila con Roc Boronat. A las 13:30h la mitad de las mesas interiores del restaurante Sopa están llenas, así como el 70% de las mesas exteriores. El ambiente de este restaurante es diverso en cuanto a paisaje de idiomas (no es extraño oír conversaciones en inglés, francés o italiano) pero la apariencia general de la clientela denota una posición económica acomodada y un origen del norte global. El resto de los restaurantes de la *Superilla* también tienen altas ratios de ocupación.

En la calle, entre las 13:30h y las 14:30h es difícil encontrar un merendero libre para sentarse cuando las condiciones climáticas son agradables, pues bajan las personas de las oficinas a comer de tupper o la ración que se hayan comprado para llevar en un establecimiento. Es también uno de los momentos del día con más movimiento no estacionario en las calles de Roc Boronat y Sancho de Ávila. En el resto de los tramos la dinámica es algo distinta: en el en el cruce entre Ciutat de Granada y Almogàvers vemos de forma mucho más asidua una fuerte presencia de trabajadores de la construcción y mantenimiento que es mucho mayor a la del resto de la *Superilla*. Esto podría explicarse por el mayor número de empresas dedicadas a la industria y la cantidad de obras que se están llevando a cabo, pero también es cierto que este tramo resulta especialmente atractivo para descansar por su escasa contaminación ambiental: no hay ajetreo de bares, ni trasiego de peatones o tráfico rodado, ni parques infantiles con sus gritos y jaleo, por lo que es el rincón preferido por aquellas personas que desean estar tranquilas e incluso echar una cabezadita. En ese sentido, este cruce después de comer es el más agradable con diferencia.

Cabe destacar que, aunque todos los días entre semana es muy común este ambiente de reposo y siestas improvisadas en los bancos, las escenas de compañeros tomando cerveza son más propias de los viernes. De la misma manera, constatamos que las intersecciones más alejadas de los parques infantiles son más propicias para usos más adultos del espacio. Así nos lo confirmaba una trabajadora de un estudio de diseño cercano, que nos explicó que en algunas ocasiones venían con sus compañeros y compañeras a tomar algo los viernes al salir del trabajo. Habitualmente una

cerveza en esta intersección o en los bancos de la calle Almagàvers, buscando un espacio tranquilo con poco trajín y afluencia de personas y lejos de las familias. En esta conversación informal también nos dio a entender que otro elemento clave para esta comodidad era la poca presencia policial y la posibilidad de ver con tiempo al coche patrulla, lo que te permitiría esconder la bebida en el caso que fuera alcohólica y por tanto pueda ser motivo de multa administrativa su consumo.

En la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila, la presencia de personas en esta franja temporal es casi anecdótica, y si hay alguna suelen ser personas solas que utilizan los bancos para descansar y mirar sus teléfonos móviles.

Una vez acabada la hora de la comida y el café, la calma vuelve a la *Superilla* hasta la hora de la salida del colegio.

La dinámica del fin de semana también presenta diferencias notables, con una afluencia mucho más baja que los días entre semana, de lo que claramente podemos deducir que el uso al mediodía de la *Superilla* se realiza principalmente por trabajadoras de las oficinas colindantes al espacio. Si suprimimos a este perfil de la ecuación, como pasa en el fin de semana, nos resulta un espacio con una ocupación muy baja en esta franja. Esto afecta tanto a los servicios de restauración de la zona como al espacio público, donde con suerte podremos ver a alguna persona comiendo en mesas de pícnic. Tras la hora de comer los parques están vacíos y la afluencia de transeúntes en general es muy baja. Aunque Sancho de Ávila tiene más transeúntes que el resto de las calles, el pico de ocupación a esta hora se encuentra en el Catacroquet y los restaurantes de la calle Llacuna.

Franja temporal de tarde (16:30h-19:30h)

Esta franja temporal es la que acoge un mayor número de personas en la *Superilla* del Poblenou. No obstante, no lo hace con la misma afluencia en todos sus tramos e intersecciones, una dinámica que ya hemos visto en la descripción de las dos franjas horarias anteriores. Así pues, intersecciones como la de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila presentan mucha menos actividad que la de Sancho de Ávila con Roc Boronat. A las 16:45h una oleada de niños de la escuela Flor de Maig toma los parques, especialmente el de Roc Boronat y la calle Sancho de Ávila, así como las calles colindantes, que empiezan a llenarse de niños y niñas. A partir de este momento y durante unas horas los juegos infantiles y el ambiente familiar se adueñan de la *Superilla*, una ocupación familiar que se extenderá hasta las 19:30h. Una dinámica que se produce habitualmente en esta intersección es que el parque queda relegado a un plano secundario, pues toda la calle Sancho de Ávila es un gran espacio de juego donde cada niño y cada niña juega con

una cosa diferente y a una cosa diferente, y se adueñan de toda la calle. Una panorámica que, a menor escala, también podemos encontrar en la otra calle peatonalizada de la *Superilla*: el tramo de Almogàvers entre Roc Boronat i Llacuna. Durante la tarde, este tiene un nivel considerable de afluencia, al estar cerca del colegio Flor de Maig, contar con un parque infantil y además ser el emplazamiento de la academia de inglés Kids&US.

La dinámica en las otras zonas de la *Superilla* es muy diferente, pues encontramos tramos como el de Ciutat de Granada con una ocupación mucho menor a nivel de actividad estacionaria, en muchos momentos inexistente (aunque sí que se observa trajín y movimiento no estacionario). Igual de solitario está a ratos el cruce de Ciutat de Granada con Almogàvers, donde dependiendo de la hora de la tarde podremos encontrar a personas realizando actividades deportivas o descansando en un banco, pero que poco tiene que ver con la ocupación de la calle Sancho de Ávila (esta última puede superar la centena de personas cualquier día entre semana a esta hora). Una menor afluencia que también convierte estos espacios en lugares de tranquilidad, con su público propio. Comparado con Sancho de Ávila, el silencio que se experimenta en esta zona (a veces roto por las obras) es mucho mayor. Esto es porque tiene muy poca circulación motorizada y también está alejada de los parques infantiles, lo que le confiere en muchos momentos la cualidad de lugar donde poder descansar y pasar el rato lejos de la muchedumbre y de las miradas posiblemente desaprobadoras de aquellos perfiles que suelen frecuentar más el cruce de Roc Boronat con Sancho de Ávila.

Una diferencia que es igualmente manifiesta si comparamos la afluencia entre los dos parques de juego infantil de la *Superilla*, pues en el de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada también se nota la llegada de los niños y niñas, pero no se puede comparar con el de Roc Boronat. Llama la atención que, estando los dos parques tan cerca el uno del otro y contando con las consignas de distanciamiento social que impone la covid-19, los vecinos y vecinas no se decidan a visitar el parque de Ciutat de Granada, que es mucho más grande y no tiene un tramo de circulación rodada como Roc Boronat, y prefieran aglomerarse en el segundo. Aunque por otra parte y aún estos elementos que podrían desacelerar la ocupación, después de observar las dinámicas de uso, encuentro varios motivos para entenderlo. Por una parte, algo tan sencillo como la cercanía al centro educativo, que es la principal fuente de personas durante estos picos de afluencia. Aunque únicamente separan los parques unos 50m, el de Roc Boronat con Sancho de Ávila está en la puerta de la escuela. En segundo lugar, porque el de Roc Boronat y Sancho de Ávila cuenta con servicios, y con esto me refiero a la posibilidad de tomar algo en el Sopa o la cafetería que hay en Roc Boronat, pero también al uso de los aseos: un aspecto que nos han comentado en varias ocasiones en entrevistas que hemos hecho a las vecinas, y que es uno de los elementos que echan

en falta en este espacio. Cuesta imaginar que, ya sea una persona adulta o menor, pueda aguantar sin la necesidad de ir al servicio lo que dura el lapso de tiempo de juego de la tarde. Como recogíamos en la siguiente entrevista a Montse:

La Superilla ha de servir per fer-la servir, també pot ser un espai per exhibir art, però jo crec que ha de ser un espai per que la gent pugui fer el que més li agradi sense molestar als altres. Pot ser li falta una mica d'ombra. Hem d'esperar que els arbres vagin creixent. Jo el que sí faria son lavabos i algú xiringuito del tipus que hi han a la platja, per comprar alguna beguda, gelats..., el quiosc de tota la vida. Hi ha manca de serveis en general (Entrevista Montse, comunicació personal, 23 de julio de 2019)

En tercer lugar, cabe decir que a nivel ambiental es mucho más agradable: al estar cerca de los jardines del museo Can Framis no da la sensación de estar encerrado entre edificios y es una intersección muy luminosa. En cuarto lugar, también he podido observar que no es tanto que compitan los parques, pues el foco de la socialización en este tramo se concentra en Sancho de Ávila entre Roc Boronat y Llacuna, así que la dimensión o instalaciones del parque infantil no es un elemento relevante. Sí lo es, en cambio, este tramo totalmente peatonalizado y libre de coches, por tanto, sin peligro alguno. Algo similar pasa en el mismo tramo una calle más abajo, en Almogàvers, que también recibe mucha afluencia. Finalmente, el último aspecto que también hemos considerado decisivo es la sensación de permanencia del tramo: dado que las estatuas de los guerreros, junto con el parque infantil o la retahíla de merenderos hacen parecer un espacio “definitivo”. Es un tramo donde por lo que hemos visto, apetece estar y reúne las condiciones materiales para hacerlo también en compañía.

Más allá del uso del espacio urbano, a partir de las 18:00h los bares y restaurantes empiezan a llenarse otra vez de personas. En comparación con otros sitios de restauración en la *Superilla*, el Catacroquet es un bar más adulto. No se suelen ver niños en la terraza y mucho menos a partir de las 19:00h o 20:00h: es un bar para ir a tomar unas cañas y comer algo después del trabajo. Algo que destaca de entrada de este bar es su estética, un interior de ladrillo visto y un neón en color azul que te da la bienvenida con el nombre del bar. El ambiente del interior es tranquilo, con un hilo musical que va desde el jazz al rock, luz tenue... un lugar que asociamos mucho con ir a tomar unas cervezas y unas tapas cuando tienes algo más de presupuesto. Tanto la carta como el precio de las bebidas especialmente, es un algo más elevado del que podemos encontrar en otros bares de la zona, aunque no prohibitivo. La carta además también es muy indicativa del tipo de bar del que estamos hablando: desde surtidos de croquetas (muy buenas, por cierto), hasta tartar de atún rojo con aguacate. También tienen disponible un menú de mediodía como en el resto de los restaurantes de la zona por unos 12€.

Un aspecto que también destaca es su clientela, habitualmente local y de cierto estatus económico, algo que aparte de por el precio, deduzco tanto por la vestimenta como por las características de su clientela. Habitualmente de mediana edad, con atuendos habitualmente informales, pero con accesorios tanto de joyería como relojes o gafas de sol que me hacen pensar en que, sin saber ubicarlos exactamente en una escala de ingresos, no pertenecen a grupos vulnerables económicamente. En esta terraza, si se ven atuendos de trabajo son americanas y corbatas, nunca chalecos o monos de trabajo. Además, en comparación a otros bares cercanos (por ejemplo, el que hay en Pere IV con Roc Boronat, llamado la Mossegada), veo pocos jóvenes en pareja o grupitos en el restaurante y pocos grupos grandes de menos de 25 años. Estos últimos habitualmente tienen un nivel adquisitivo menor y ganas de sacar el máximo provecho económico a las cervezas que desean tomar.

A partir de las 18:30h, aunque la presencia de familias tanto en los alrededores del parque de Sancho de Ávila y de Almogàvers es destacable, el ambiente es mucho más pausado que una hora antes. A esta hora ya podemos empezar a ver los primeros berrinches de niñas y niños que se niegan a ir a casa, y a las 19:30h la presencia de estas ya es casi anecdótica, dándose una especie de cambio de guardia de los perfiles de la *Superilla*: las familias se van marchando y son sustituidas por adolescentes y jóvenes. Las familias empiezan el éxodo hacia sus casas, no sin algún enfurruñe.

En el caso del fin de semana, hemos considerado necesario señalar que existe mucha diferencia entre la tarde del domingo y las del viernes y sábado. Mientras que los primeros días del fin de semana son bastante ajetreados, el domingo a partir de las 18:00h los comercios están cerrados (a excepción del Catacroquet). Incluso la circulación motorizada es inexistente, lo que transmite una sensación de desierto que no se encuentra en otras zonas de Barcelona. Por lo tanto, la descripción que viene a continuación se corresponde con un viernes y sábado cualquiera.

Durante el fin de semana, el público de la tarde en Sancho de Ávila no se compone únicamente de familias (como sucede durante la semana) sino que también se acercan grupos de jóvenes a charlar en los bancos y mesas de merendero, e incluso grupos de adultos que preparan su mesa con mantel y nevera portátil con refrescos y cervezas. Como ya hemos comentado, es muy común ver meriendas de cumpleaños en esta zona, una dinámica que también se extiende durante todo el verano, como podemos ver en la siguiente fotografía (Véase Imagen 17 e Imagen 18).



Imagen 17. Sobremesa de un grupo de personas en la Superilla del Poblenou, ataviados con infraestructura para mantener las bebidas frías. Fotografía propia del 16 de julio de 2019.



Imagen 18. Área de juegos de la calle Sancho de Ávila del 20/06/2017. Autora: Paola de Grenet Fuente: Barcelona Imatges bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

Sobre estas celebraciones, Montse, vecina del Poblenou y miembro de la AAVV del barrio comentaba:

Sí que es fan moltes [celebraciones familiares] a la zona vallada, a Roc Boronat hi ha l'església sant Pancraci, i al carrer de baix davant del super. Jo hi vaig fer el meu aniversari i va ser xulo. Vaig dir que havien de portar el seu got, els seus coberts i la cadira, i va ser molt xulo. A partir de certa hora passa la Guardia Urbana i diu que s'ha de plegar. I crec que això es normal. La via pública ha de tenir uns horaris (Entrevista Montse, comunicació personal, 23 de julio de 2019).

Durante el fin de semana, también hemos observado el uso del espacio público como escenario de baile, donde de vez en cuando se reúnen grupos de jóvenes a bailar k-pop aprovechando el suelo asfaltado como pista de baile y cualquier superficie reflejante como espejo. Así pues, hemos observado este uso utilizando como espejo la entrada del museo Can Framis, los cristales tintados de la universidad Pompeu Fabra y la cristalera que se ubica en el pasaje del edificio Media TIC,

En esta franja horaria hay muchísimo ambiente en la calle, mucho más que entre semana, y en los parques las familias no parecen tener intención de marcharse pronto a casa. Al igual que los parques, los bares también viven un pico de ocupación: los viernes y sábados por la tarde es muy difícil ver una mesa vacía en las terrazas del centro de la *Superilla* y también en las calles de la periferia. Por lo que corresponde a la actividad estacionaria en el resto de los emplazamientos, aunque presente, no es tan alta como la que encontraremos a partir de las 19:30h, donde el público más adulto vuelve a hacer una ocupación más amplia de los espacios.

Franja temporal de nocturna (19:30h-02:00h)

A las 19:30h se produce un cambio de ritmo, el mundo se ralentiza, se queda hipnótico, reina la tranquilidad y baja la afluencia de personas que van de paso o cruzan la *Superilla*. El paso es mucho más relajado. A diferencia de la mañana o a la salida de los colegios, ahora la gente va mucho más despacio: veo gente que viene de compras y se nota claramente que no tienen tanta prisa como durante la jornada laboral; bicicletas lentas; gente caminando al lado de su patín eléctrico. Observamos también cómo los parques se quedan profundamente solitarios a la par que proliferan actividades estacionarias diversas. Por ejemplo, en la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada surge la presencia de personas de perfil adolescente y primera juventud realizando actividades deportivas, como el uso de patines, bicicletas o el uso de la mesa de ping pong. Es interesante observar que con el cambio guardia entre familias con niñas y niños pequeños por adolescentes (también acompañados por sus familias) y personas jóvenes, se ha producido también un relevo de género (y tal vez de rol) en la figura cuidadora de infantes. Si hasta las

19:30h la figura predominante era la mujer, principalmente con un rol de vigilante/dinamizadora, la figura que vemos a partir de las 19:30h habitualmente entre adultos con niños son hombres y ejercen un papel de maestro de técnicas deportivas (ping pong, skateboard...).

Pasadas las 21:00h los únicos lugares con cierta vida en este momento son el Catacroquet y el tramo de Sancho de Àvila entre Roc Boronat y Llacuna. El primero, por lo evidente (la gente va a tomarse una cerveza); en Sancho de Àvila, porque el espacio invita venir a pasar el rato. En esta zona tanto el equipamiento del Media TIC como la escuela están vacíos a esta hora, aunque las viviendas que hay encima del restaurante Sopa están muy cerca. Las personas jóvenes pueden juntarse a charlar o hacer algo de jarana sin molestar a una isla entera de vecinas, aunque es probable que a unas pocas sí les lleguen a sus casas las voces de una conversación en el momento que se anima. Reflexiono que es un espacio donde podría venir con mis amigas a tomar unas cervezas y echar el rato. Es un espacio amable, ancho y muy bien iluminado. De hecho, toda la *Superilla* está muy bien iluminada, lo que confiere sensación de seguridad en general, aunque con matices.

Aun teniendo una zona ajardinada grande y oscura como es el museo Can Framis, la calle Sancho de Àvila es la más agradable de noche: por un lado, un murito bajo separa la calle del parque, por lo que se puede disfrutar del verde sin estar en medio de la zona oscura; por otro lado, el goteo de peatones confiere protección. Roc Boronat sería la siguiente, puesto que también cuenta con tráfico rodado y peatones (aunque escasos a esta hora, son suficientes para reducir considerablemente la sensación de exposición y vulnerabilidad). Almogàvers es la calle que catalogamos como menos agradable de entrada para estar por la noche, por ser una zona apartada, más cerrada y sin restauración donde no pasa ningún coche. Igual sucede con la intersección de Sancho de Àvila con Ciutat de Granada (esta, en cambio, por una cuestión estética y de interés ya que no hay merenderos, los bancos están separados y es demasiado abierta a la mirada ajena).

Mientras reflexionamos sobre el nivel de seguridad en la *Superilla* nos damos cuenta de que el mapa de zonas seguras se invierte radicalmente si no tomo como referencia una mujer sola joven, clase media, europea, sino a otros perfiles. Lo que para mí es vulnerabilidad y falta de confort, para otras personas es su elección imagino por descarte, para refugiarse. En momentos como el confinamiento vivido a causa de la covid-19, las calles menos transitadas (y más inhóspitas para la investigadora) son leídas como rincones de intimidad donde poder quedar unos amigos sin peligro de ser pillados por las autoridades. Al pasear por Almogàvers, las latas vacías de cerveza en los maceteros dan fe de la existencia de esta actividad, que se daba también antes de la llegada del covid-19 a Barcelona: puesto que el botellón está prohibido, las calles más oscuras y deshabitadas acogen a las personas que no pueden consumir en los bares cercanos y a las que

eligen no hacerlo. Otro ejemplo sería el de los recogedores de chatarra, muchos de los cuales pernoctan (o mejor dicho pernoctaban, dado que han desmantelado los asentamientos de la *Superilla*) en los asentamientos de dos descampados de la *Superilla* ubicados en la calle Ciutat de Granada, y que, si como hemos observado, por algún motivo no son aceptados en estos, lo hacen en los bancos de la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada.

La sensación que produce la *Superilla* es la de no estar en Barcelona. En l'Eixample, aun enhay calzadas de un carril con velocidad limitada a 30 km/h, hay ruidos constantes que se hacen más evidentes de noche: pisos turísticos, personas que salen de bares, amigos que se sientan en los bancos a charlar (gritar en muchos casos), o la innumerable ristra de coches que pasan 24/7 sin descanso, a veces con las ventanas bajadas y música a tope (también en invierno). El paisaje sonoro de la *Superilla* en cambio tiene alma de ciudad mediana o pequeña: el silencio es muy diferente al de otras zonas de la ciudad.

A partir de las 22:00h, Sancho de Ávila se corona como emplazamiento preferido no solamente de día para el público infantil, sino también de noche para el público joven. Y aun siendo entre semana es fácil ver a jóvenes ocupando los para tomarse una cerveza y conversar. A partir de las 23:00h, no obstante, el volumen de transeúntes decrece a mínimos, aunque hasta las 23:30h se ven algunas personas cruzar en bici la *Superilla*.

A partir de las 00:00h es difícil ver a alguien por la calle y se reduce al mínimo la circulación motorizada. Sorprendentemente, el ruido de grillos inunda casi todas las calles de la *Superilla*, siendo este el paisaje sonoro predominante junto con el murmullo de fondo de los coches de las calles colindantes y algunas conversaciones dispersas que se escuchan a lo lejos. Los jueves (día de los trastos) aún se puede escuchar el traqueteo de los carros de algunos recogedores de chatarra que echan un último vistazo antes de que pase el camión a recoger la basura.

A partir de las 01:00h entre semana ver a alguien por la calle es ciertamente anómalo. Ahora sí que el único fondo sonoro son los grillos y la presencia de alguna rata. Hablando de animales, un elemento que me sorprende es la poca cantidad de perros que vemos durante el día en la *Superilla*, casi inexistente a no ser que sean con sus dueños cruzando la *Superilla* o que se dirijan a Can Framis (que sí es un sitio donde se acostumbra a ver). Imagino que hay emplazamientos más propicios para llevar a tu perro: por ejemplo, donde haya un pipican, infraestructura de la cual la *Superilla* no dispone.

6.3 Resumen infográfico de las prácticas espaciales en función del tiempo-espacio

A modo de resumen, en infografías que se presentan a continuación se pueden ver resumidas las características de cada tramo o intersección que hemos descrito en los apartados anteriores por franja horaria, discriminando entre días entre semana y de fin de semana, las actividades principales que se llevan a cabo en cada tramo. Categorizadas con un semáforo de color para representar el nivel de afluencia, y utilizando iconos para mostrar la actividad o actividades principales de ese espacio.

Se han agrupado las actividades en seis categorías, cinco de carácter estacionario y la última de carácter no estacionario. Las categorías son: los cuidados y el ocio infantil, es decir, todas aquellas actividades relacionadas con niños y niñas, ya sea llevarlas a la escuela o la academia o el ocio y el juego en la calle; en segundo lugar, el ocio no infantil pasivo (no se habla de adulto para incluir también a adolescentes que desarrollan actividades sin supervisión paterna, como sentarse, leer, mirar el móvil, etc); en tercer lugar, el ocio no infantil activo, referido a aquellas personas que hacen deporte, charlan con otras personas, juegan a juegos de mesa, bailan, escuchan música, etc.; en cuarto lugar, todas las actividades relativas a comer y beber.






Finalmente, en las figuras que se pueden ver a continuación (Véase Figura 38 y 39) también se han incluido líneas que representan los flujos de personas, que a fin de ser muy esquemáticas únicamente representan el volumen de afluencia. Para la visualización, se ha obviado la franja de madrugada, aquella que comprende entre las 02:00h y las 06:00h, al no registrarse más que usos excepcionales relacionados con el ocio juvenil en el espacio, que encuentra de tanto en cuanto en el museo de Can Framis y la calle Sancho de Ávila, un refugio para seguir con sus actividades lúdicas.

Leyenda

Nivel de Afluencia

- Alto
- Medio
- Bajo

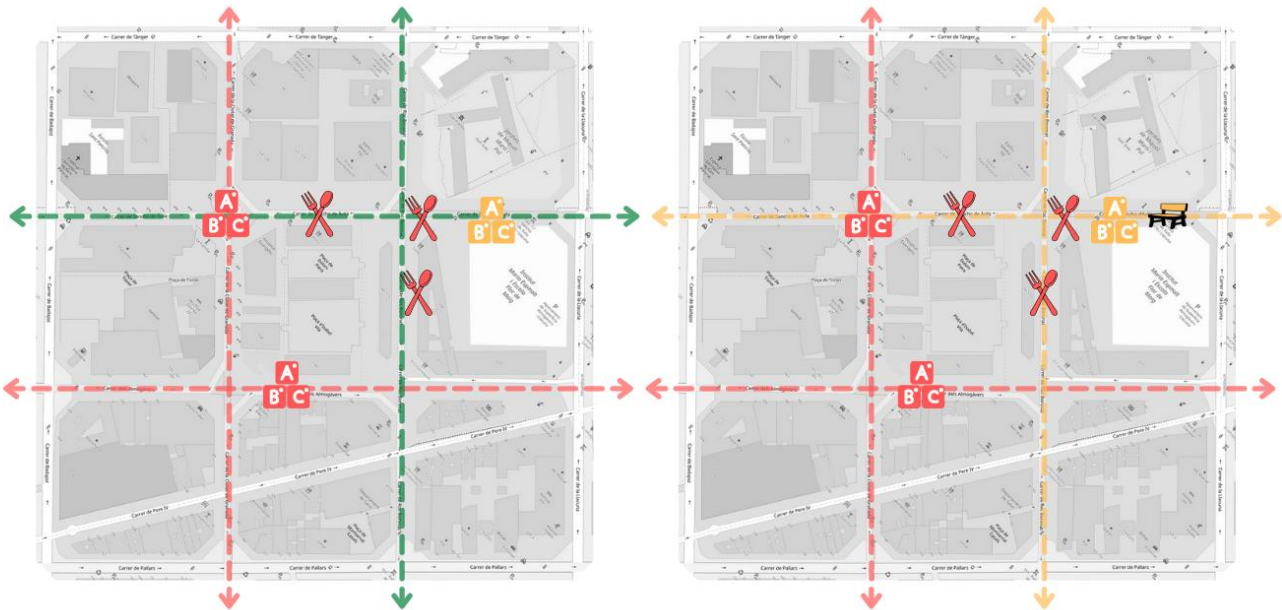
Actividad

-  Cuidados / ocio infantil
-  Ocio no infantil pasivo (sentarse, leer, usar el móvil...)
-  Ocio no infantil activo (deporte, conversar, jugar)
-  Comer y beber
-  Actividad no estacionaria

Mañana (6:00h-12.30h)

Entre semana

Fin de semana



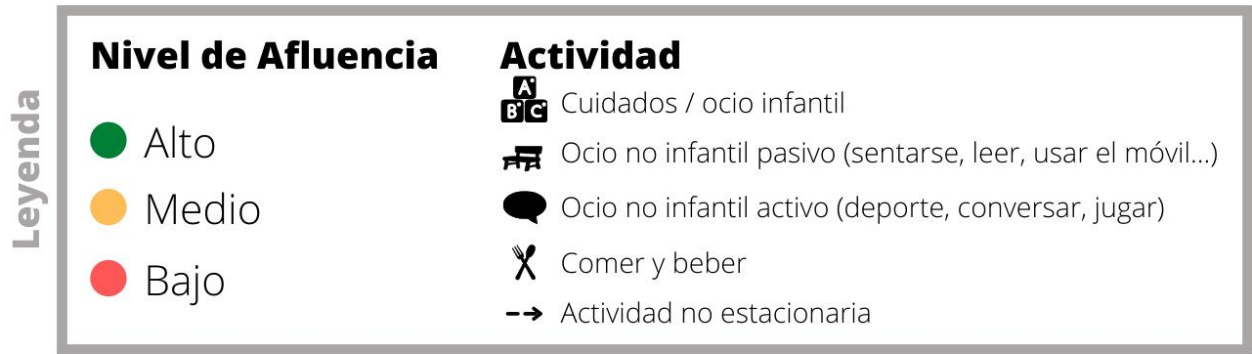
Mediodía (12.30h - 16:00h)

Entre semana

Fin de semana



Figura 38. Infografía de las actividades estacionarias y no estacionarias según actividad, nivel de uso y franja horaria. Elaboración propia.



Tarde (16:00h-19.30h)

Entresemana

Fin de semana



Noche (19.30h - 02:00h)

Entresemana

Fin de semana

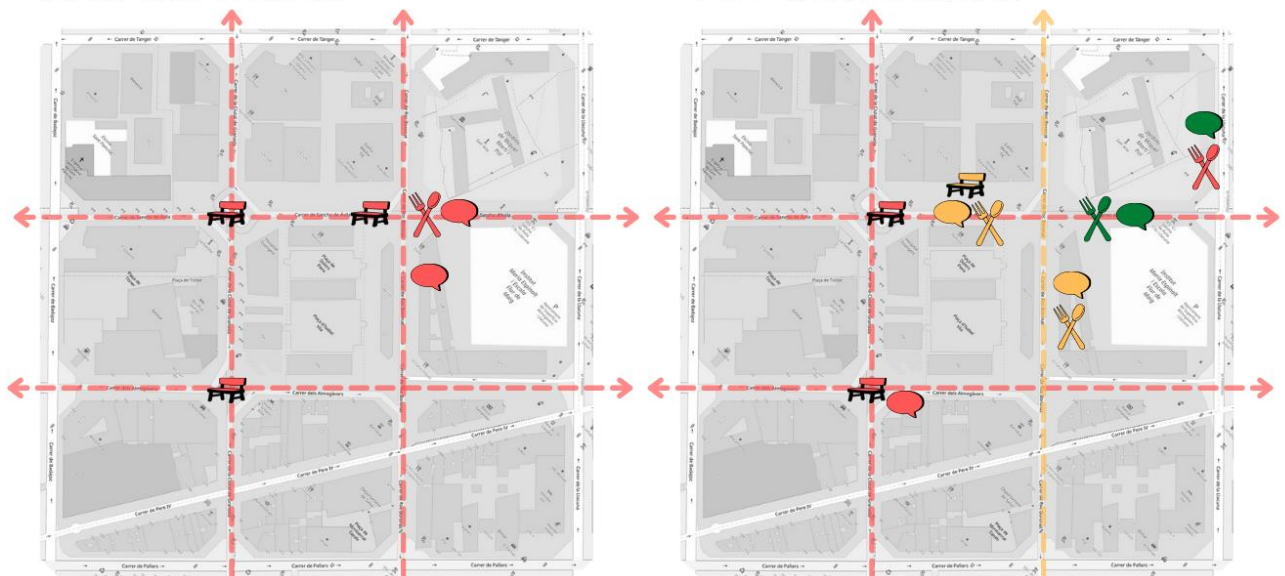


Figura 39. Infografía de las actividades estacionarias y no estacionarias según actividad, nivel de uso y franja horaria. Elaboración propia.

7. Ausencias. ¿Sueña la *Superilla* del Poblenou con ser memorable?

A lo largo del capítulo anterior de la investigación hemos registrado los elementos presentes que caracterizan el espacio de la *Superilla* del Poblenou, detectando en el desarrollo de estos la ausencia de algunas de las características clave que nos acerca la propuesta en el marco del urbanismo feminista del Col·lectiu Punt 6, como elementos a abordar en el diseño y gestión de los espacios: la proximidad, vitalidad, diversidad, autonomía, confort y belleza, y representatividad. Especialmente si analizamos la *Superilla* del Poblenou en las franjas temporales que trascienden su *golden hour* (a la hora de la salida de los colegios, entre las 16.30 y las 19.30h), así como si lo hacemos desde la óptica de todas aquellas prácticas y perfiles y que trascienden su uso principal; el ocio familiar e infantil. Para los cuales sí detectamos que la *Superilla* cumple una función social relevante.

Una falta de consistencia en lo que corresponde a la proximidad, vitalidad y diversidad que convierte la *Superilla* en un emplazamiento que depende casi por completo del monocultivo familiar de los usos, atrayendo a un público muy concreto y resolviendo determinadas necesidades sociales; una serie de características que alejan a la *Superilla* de convertirse o ser un espacio memorable. Un concepto, el de *memorability*, que tomaremos prestado de la ciencia cognitiva para reflexionar alrededor de las características que hacen que unos espacios sean más fáciles que recordar que otros (Rust & Mehrpour, 2020). Cuando hablamos de espacios memorables, nos referimos a aquellos entornos urbanos que son dignos de ser recordados, que despiertan una reacción estética positiva, con el que las vecinas se vinculan, conectan o se emocionan; sobre el cual se desarrolla un afecto o que resuelve alguna necesidad básica de forma singularmente agradable. Como nos acercaba Gallego Ossa (2016), un espacio memorable es aquel que “involucra dentro de un mismo lugar una acumulación de experiencias, gustos, sentidos y visiones que dan una recordación y pasan a ser parte de la vida de la gente (...) [en el que] las personas interactúen, sientan afinidad y se conmuevan” (Gallego Ossa, 2016, p. 1).

A continuación, describiremos cuáles son las razones por las que relacionamos la *Superilla* del Poblenou con la ausencia de ese carácter memorable, inspirándonos en las categorías que nos acerca la propuesta del Col·lectiu Punt 6 deben “abordarse tanto desde el diseño y la localización del espacio como desde la gestión” (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 170). Las categorías de análisis que dialogarán con las presencias de la *Superilla* del Poblenou serán: la proximidad, la vitalidad, la diversidad, las cuestiones relativas a la promoción de la autonomía, el confort y el derecho a la

belleza del espacio y, la representatividad del entorno urbano. Finalmente, se hará una pincelada sobre dos ejemplos del diseño de espacio urbano que por sus características dan algunas pistas de como materializar espacios más memorables en la ciudad: la nueva urbanización de la plaza de les Glòries y los espacios de juego singular que se han repartido por la ciudad.

7.1 El valor de la proximidad

Como nos acerca el Col·lectiu Punt 6 (2019), uno de los primeros elementos que deben promoverse en el diseño y la gestión de un espacio público tiene relación con la proximidad, un componente que se refiere a un espacio que debe combinar tanto un parque de vivienda consolidado (para que haya personas haciendo uso del espacio), así como servicios y comercio:

El espacio ha de formar una red con el resto de entornos de uso prioritario en la vida cotidiana y debe estar conectado con comercios de proximidad, equipamientos, paradas de transporte público y otros lugares públicos en un radio de cinco o diez minutos en recorridos seguros y accesibles. Además, tiene que estar localizado en un tejido urbano consolidado de viviendas, para que haya personas usuarias del espacio (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 170).

Si analizamos la *Superilla* del Poblenou desde la óptica de la proximidad, el primer elemento a destacar es el correspondiente al parque de vivienda consolidado. Si bien es cierto que sí que lo tiene y además como hemos comentado anteriormente la vivienda es principalmente de tipo social, también es verdad que tanto el número de habitantes (1.514 en 2019) como la densidad poblacional es baja: cuenta con tres islas sin población, dos que no superan los 400 habitantes por hectárea, y cuatro donde la densidad es inferior a los 200 habitantes por hectárea. Estos datos describen un territorio con pocas vecinas directas que pueden hacer uso del espacio.

En cuanto a la densidad de servicios y comercio, reflexionaremos sobre esta ciñéndonos a la regla de *la ciudad de los 15 minutos*, un concepto de planificación urbana, popularizado por la alcaldesa parisina Anne Hidalgo y el profesor de la *Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne*, Carlos Moreno, sobre el que cabe decir, no es ninguna novedad, pues radica en el urbanismo crítico de mitad del siglo XX, cuyo gran exponente es Jacobs (1961), como señalan O'Sullivan & Bliss (2020), "*urban thinkers have been advocating for the preservation or return of walkable, socially mixed neighborhoods at least since the 1961 publication of Jane Jacobs's paean to Manhattan's Greenwich Village in The Death and Life of Great American Cities*" (O'Sullivan & Bliss, 2020). Este concepto urbano, de *la ciudad de los 15 minutos*, nos propone que todas las vecinas de la ciudad deberían estar a una distancia máxima de 15 minutos caminando de la mayoría de los servicios y equipamientos para cubrir sus necesidades esenciales. Una regla, que nos gustaría

reflexionar, es puramente orientativa, pues no hay más diversidad que la que podemos encontrar en los minutos que puede tardar una persona en recorrer los mismos 400 metros que le separan de su punto de origen a su destino; pudiendo ser dos minutos para una persona joven y 15 para una de más de 75 años.

Para definir estas funciones urbanas clave, tomamos como referente el marco conceptual de Moreno (2019), adaptado su marco a los servicios característicos de la ciudad de Barcelona e inspirándonos en el estudio “*Barcelona, la ciutat dels 15 minuts*” (Barres et al., 2021; C. Moreno, 2019).

Tomando estas autoras como referencia, las seis funciones urbanas resultarían: (1) Recibir asesoramiento y atención social: Centro de servicios sociales, Oficinas de Atención Ciudadana, oficinas de otros servicios municipales. (2) Abastecerse: supermercados, librerías, papelerías, ferreterías... (3) Cuidarse: Centros de Atención Primaria, Centros de Día, residencias... (4) Aprender: Guarderías, escuelas e institutos, centros de educación para adultos. (5) Cultivarse: Centros Cívicos, bibliotecas, centros deportivos, cines, teatros auditorios. (6) Disfrutar y socializar: Casals de Gent Gran, parques, zonas de juego infantil, zonas deportivas al aire libre. Efectivamente podemos afirmar que a mi velocidad de desplazamiento es posible resolver cualquier necesidad urbana en un radio de 10 minutos si partimos de la *Superilla* del Poblenou. Ya sea dirigiéndote hacia la Zona Besòs (la Rambla del Poblenou) o al centro comercial de les Glòries.

No obstante, si analizamos esa proximidad reduciendo el tiempo de desplazamiento, a cinco minutos, por ejemplo, estableciendo como límite el ámbito de la *Superilla* (incluyendo las calles de su perímetro Llacuna, Pallars, Badajoz y Tànger), encontramos ya cierta escasez de algunos servicios, equipamientos o recursos, como, por ejemplo, la ausencia de un supermercado. Finalmente, a un minuto (sin contar las calles perimetrales) dispondríamos de los servicios y comercios del interior de la *Superilla*, sobre los cuales diremos que, aunque hay cierta diversidad (colegios, bares, restaurantes, tiendas relacionadas con el automovilismo, un centro de rehabilitación, varias academias, el Media TIC, paradas de autobús) las cuales no llegarían a cubrir las necesidades derivadas de las seis funciones urbanas básicas, especialmente con aquellas relacionadas con el abastecimiento. Una ausencia de ciertos tipos de servicio y comercio, sobre la que cabe decir, no estamos hablando de un problema exclusivo de la *Superilla* del Poblenou, sino que es una crítica que llevan haciendo las vecinas al 22@, un plan que es un buen ejemplo de que las fórmulas matemáticas pueden decirnos que no hay carencias destacadas y por tanto no hagan saltar las alarmas, pero que después en la realidad se traduce en un barrio que carece de algunos

elementos clave para asegurar el confort y la vitalidad de sus calles, al que como se ha señalado, “le falta barrio”:

El 22@ no es caracteritzat pel comerç de barri; n'hi ha molt poc. Una merceria, una drogueria o aquest tipus de botigues no es troben allà. «Hi ha una perruqueria aquí a prop que fa molt temps que està oberta, gairebé com nosaltres, però les seves clientes procedeixen també de les oficines. Si fas un volt per la Diagonal, veus que no hi ha la botigueta de tota la vida’. Hi ha una floristeria que fa molts anys que està oberta. Però n'he conegut dos propietaris» (Botías, 2019)

A través de este mapa, dónde se han seleccionado categorías como: cultura y ocio, educación, deportes, mercados y centros comerciales, sanidad, servicios sociales y paradas de transporte público, se puede observar como las zonas correspondientes tanto al trazado del 22@ norte como la parte sur presentan fuertes ausencias en lo que corresponde a servicios y equipamientos (Véase Figura 40).

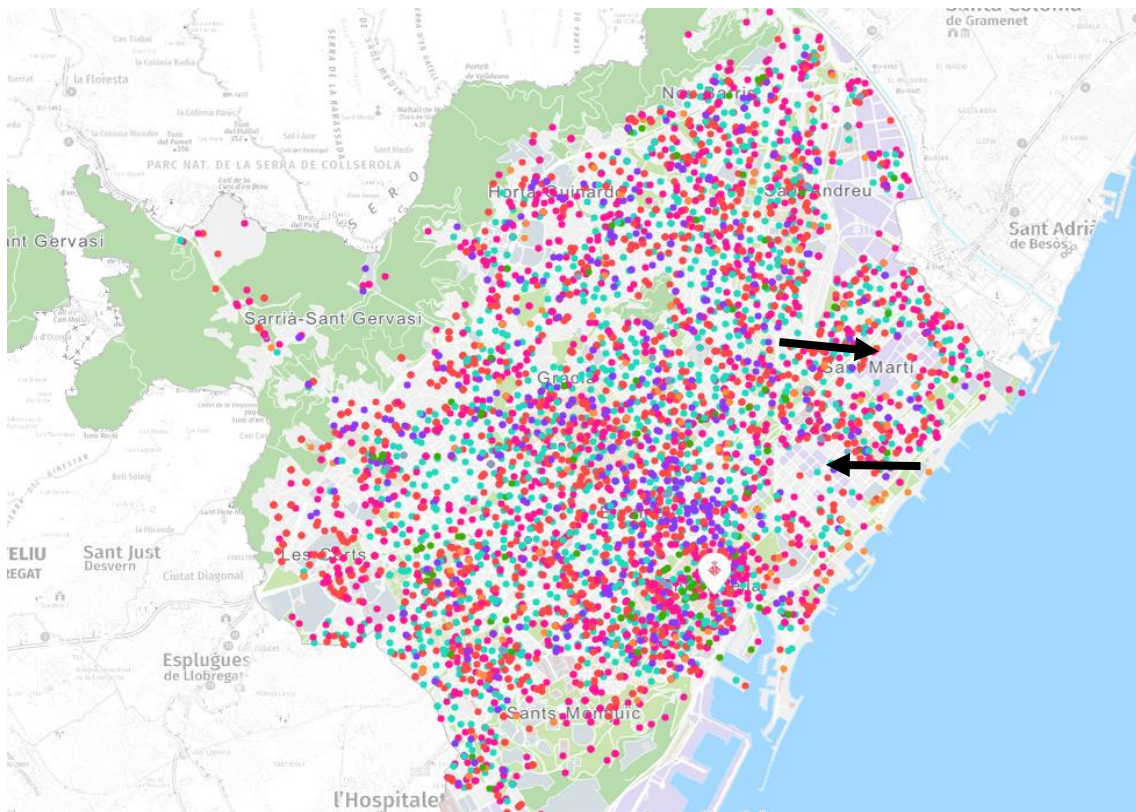


Figura 40. Los puntos del mapa muestran la ubicación geográfica de algunos servicios, equipamientos y comercios enmarcados en las categorías: cultura y ocio, educación, deportes, mercados y centros comerciales, sanidad, servicios sociales y paradas de transporte público. Las flechas muestran con fines puramente infográficos el área dónde está implementado el 22@. Fuente: Plànol BCN.

7.2 La importancia de la vitalidad

Esta propuesta del urbanismo feminista también nos acerca a la importancia de la vitalidad. Es decir, la relevancia de que el entorno permita los usos mixtos, que fomente el encuentro, con unas condiciones de diseño físico que promueva una ocupación confortable durante todo el día, por diferentes personas y durante todo el año (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 170). Sobre la vitalidad, se destacan algunos recursos para fomentarla:

Se fomenta, a través de diseño y de los elementos del espacio, que este pueda ser utilizado en diferentes horas del día (espacio abierto durante todo el día, iluminación que permite su uso cuando no hay luz), a la vez que por diferentes personas (el diseño del espacio no está dirigido a un solo uso) y en distintos momentos del año (pérgolas o porches para la lluvia, sombra para los días calurosos) (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 170).

Siguiendo esta línea de análisis, nos gustaría remarcar que el espacio de la *Superilla* del Poblenou, aunque esté disponible para su disfrute (pues es un espacio abierto y de libre concurrencia), este no garantiza el confort durante todas las épocas del año ni en todas las franjas horarias. La ciudad de Barcelona se caracteriza por tener un clima favorable, con temperaturas que no tienden a superar los 30 grados en verano ni bajar de los 5 en invierno. Además, las precipitaciones no son muy habituales (lloviendo de media un total de 52 días al año) y las horas de sol nunca bajan de las 9,5h al día (Weather Spark, 2021). Aunque la norma es esta climatología favorable, el hecho de no disponer de ningún elemento del mobiliario urbano que esté resguardado de la lluvia limita fuertemente el uso de este espacio en condiciones menos favorables. Por otra parte, como ya hemos comentado, en algunas franjas horarias del verano la sombra de los árboles no es lo suficientemente tupida como para garantizar una experiencia confortable. Hemos experimentado ampliamente dicha incomodidad a lo largo de las visitas a la *Superilla*, pues en los meses de verano la falta de sombra en algunas zonas (especialmente en la intersección de Roc Boronat y Almogàvers) hace que al mediodía se produzca un excesivo calentamiento del asfalto, así pues, durante las observaciones en los meses de verano es fácil que en las suelas de los zapatos se queden restos asfálticos fruto del sobrecalentamiento del suelo.

Otro de los elementos clave de la vitalidad que nos acerca el urbanismo feminista tiene relación con la mixticidad de usos, la cual analizaremos en base al proyecto teórico de la *Superilla* y a los datos recogidos en el capítulo sexto. Si nos remontamos a la propuesta de distribución de usos de las calles y cruces que el Ayuntamiento hizo en 2016 (Ajuntament de Barcelona, 2016k) y que tenemos ampliamente recogida en apartado 5.2 del presente texto, veremos como en el plan inicial los usos están muy diferenciados y atomizados:

Por ejemplo, la calle Sancho de Ávila entre Llacuna y Roc Boronat y la intersección de Roc Boronat con Sancho de Ávila se conceptualizaba como la calle “*dels nens i les nenes*”, que incluiría propuestas como juegos pintados en el suelo, circuitos, un parque infantil, etc. Por el contrario, la calle Almogàvers se planteaba como un emplazamiento donde se promovieran “usos atractores de actividad”, incluyendo propuestas como circuitos de fitness, combinados con un espacio amplio que permitiese hacer actividades al aire libre, como una feria o mercado. Finalmente, la intersección de Ciutat de Granada con Sancho de Ávila se configuraba como un “espacio de estancia”.

Esta distribución, durante las primeras semanas estuvo fuertemente condicionada por las actividades que impulsó el CTPA, las cuales también distinguían funciones según el tramo, configurando cuatro modelos de ocupación diferentes y fragmentados para las intersecciones del interior de la *Superilla* (descritas con detalle en el subapartado 5.2.2 “La intervención temporal del taller de la Confederació de Tallers de Projectes d’Arquitectura”: cultura, ocio, democracia e intercambio. O más adelante en el proyecto presentado en el Consell de Barri del 13 de octubre de 2016, que describíamos en el apartado 5.2.3 “Del ejercicio táctico de repensar la habitabilidad de los cruces al estructurante” que distinguía usos centrados en la infancia, la tercera edad y la actividad física para cada intersección. Finalmente, si reflexionamos sobre las infografías del apartado 6.3 y, hacemos memoria de los elementos que hemos observado a lo largo del capítulo, podemos concluir que, aunque el proyecto definía usos diversos del espacio destinados a una gran diversidad de perfiles de población, durante el periodo estudiado hemos observado que existe una tendencia al monocultivo de usos en la *Superilla* del Poblenou. Siendo el ocio familiar e infantil el uso más común del espacio, y en muchos casos el único. Seguido de otros como el uso del entorno urbano para comer de *tupper* o comida *take away*, especialmente por parte de las trabajadoras de la zona, que llenan tanto restaurantes como el mismo espacio público. Al que también se suman usos recreativos de perfiles ajenos al familiar, pero en una medida mucho menor a los primeros. Si nos remitimos a los datos empíricos, podremos explicar con más detalle el porqué de esta aseveración.

Por las mañanas el espacio público no se utiliza de forma masiva, aunque siempre podremos encontrar a algún niño o niña haciendo uso de los parques infantiles o interactuando con los juegos pintados de la calle Sancho de Ávila. Por otra parte, también veremos algunas trabajadoras que aprovechan el mobiliario para tomarse el desayuno o hacer un café de media mañana. En esta franja horaria destaca el ajetreo de los bares, tanto del Mikasa como del Sopa, que acostumbran a tener una clientela notable y consolidada. También es en esta franja vemos a algunas personas

mayores tomando el fresco, habitualmente en los bancos de Sancho de Ávila o en su intersección con Roc Boronat.

Al mediodía, destaca la ocupación de las trabajadoras de las oficinas o de las obras adyacentes, que hacen uso del mobiliario urbano para comer, tomar el café o simplemente descansar en actitud contemplativa en un banco (sentadas o incluso estiradas). En esta franja la presencia de niños y niñas en el espacio público es menor, aunque podemos ver a muchas familias que vienen y van a recoger a sus niños y niñas al colegio Flor de Maig para ir a comer a casa.

La tarde es el momento de máxima afluencia en la *Superilla*, su *golden hour*, aunque hay diferencias notables entre los días laborables y los festivos. En los días laborables, Sancho de Ávila y su intersección con Roc Boronat es, como ya atestiguaba el informe inicial, “*el carrer dels nens i les nenes*”. A la salida del colegio podremos contar por decenas a las personas que hay en este tramo, alargando su estancia hasta las 19:30h en algunos casos. Durante esta franja temporal, los merenderos están habitualmente llenos y ocupados por familias que vigilan a sus hijos e hijas mientras aprovechan para socializar con otras familias, así como algunas personas mayores (mayoritariamente hombres) que aprovechan para tomar el fresco. Algo similar sucede delante de la academia de inglés “*Speak Up*” de Almogàvers. En las otras intersecciones la afluencia es mucho menor, aunque en Almogàvers con Ciutat de Granada podemos encontrar actividad estacionaria adulta, combinada también con algún tipo de deporte.

En esta franja se percibe cierta polarización entre estas dos intersecciones: una es el lugar de los niños, mientras que la otra es el lugar de los adultos que no tienen niños. Una situación que, como bien hemos recogido a través las entrevistas y conversaciones informales con las vecinas, se debe a la búsqueda de tranquilidad y a la realización de actividades adultas que no se considera moral hacer en presencia de niños y niñas.

Como señalaba Laura, la elección de las intersecciones Ciutat de Granada con Almogàvers y Almogàvers con Roc Boronat responde a que “están más apartadas” y por tanto hay más tranquilidad y privacidad. A lo que Marta añadirá sobre el conflicto de intereses entre niños y niñas y personas adultas, sobre la ocupación a ciertas horas del día de la calle Sancho de Ávila: “Es horrible. Pero lo entiendo porque seguro que yo de pequeña también gritaba. Cuando salía del cole me volvía loca. Pero es que aquí se juntan tantos... el espacio es suyo. La calle es suya”. A lo que Laura añadiría: “Aquí a veces te pones a esperar la apertura del bar porque hace buen día, con una lata, y te atropellan o te vienen con el coche teledirigido, o te viene la pilota y te dan, están con los skates, con las pelotas...” (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021). O como nos comentaba Ona, una vecina de l'Eixample, que de vez en cuando queda en la *Superilla* con una amiga porque “es un lugar que queda entre medio del trabajo de

una amiga y su casa” y escoge esta intersección para evitar el “griterío de los niños”, además de realizar actividades como “fumar un porrito tranquilamente” pues “no es plan de hacerlo delante de los niños”.

Al sentido ético de las particulares se suma que, por normativa (Ley 42/2010, de 30 de diciembre), está prohibido fumar en “recintos de los parques infantiles y áreas o zonas de juego para la infancia, entendiéndose por tales los espacios al aire libre acotados que contengan equipamiento o acondicionamientos destinados específicamente para el juego y esparcimiento de menores”. Algo que habitualmente también se traduce en la limitación del tabaco en las inmediaciones a estos lugares, sin que esté codificado en el ordenamiento normativo.

Por lo que corresponde al resto de franjas horarias, durante las tardes de los fines de semana la presencia de niños y niñas no es tan alta en Sancho de Ávila. En los merenderos es fácil encontrar grupos de adultos fuera del ámbito de la crianza, conversando, comiendo o en algunos casos de celebración. En el resto de la *Superilla* el uso es bajo y se reproducen los mismos tipos de ocupación que ya hemos descrito. Finalmente, por la noche, entre semana es anecdótico ver a alguien haciendo uso del espacio público una vez han cerrado los bares. Pues, aunque el espacio está bien iluminado, la falta de actividad comercial y la escasa vitalidad que sucede la mayoría de sus tramos a partir de las 21h le confiere al espacio un aire en muchos casos desangelado. Una dinámica que cambia durante el fin de semana, donde adultos jóvenes (habitualmente de hasta 40 años) se juntan para comer y tomar algo en las mesa de pícnic de Sancho de Ávila, siendo en muchas ocasiones difícil encontrar una mesa libre cuando las condiciones climáticas son favorables. O los más jóvenes, que se juntan a socializar en la parte ajardinada del museo de Can Framis que da a la calle Llacuna, o como nos comentaron ellos mismos, el llamado “parque porro”.

De esta descripción inferenciamos diferentes aspectos. En primer lugar, que existen perfiles que hacen un uso compartido de los espacios: hablamos de niños, niñas, personas adultas realizando actividades de crianza y personas mayores. Tres grupos de población que observamos convivir frecuentemente en la zona de Sancho de Ávila. Las actividades de este primer grupo están habitualmente relacionadas con el juego infantil y en el caso de la gente mayor con las actividades estacionarias de carácter más contemplativo. En segundo lugar, por el contrario, observamos cierta fuerza centrífuga entre las actividades relacionadas con la crianza y el juego infantil y las realizadas por las personas adultas que no tienen que ver con la crianza; pues no acostumbran a convivir en el mismo tiempo-espacio.

También nos gustaría añadir que a nivel de infraestructura la *Superilla* tiene varias instalaciones pensadas exclusivamente para la realización de actividades relacionadas con la crianza,

incluyendo dos parques infantiles y una gran zona de juego pacificada. Por el contrario, percibimos la ausencia de infraestructuras pensadas para otro público o actividad que no sea la infantil (más allá de los merenderos (que, todo sea dicho, son muy favorecedores para la actividad adulta incluyendo su uso para jugar a cartas o a juegos de mesa). Como han manifestado algunas vecinas, la gran crítica que le hacen al espacio es que está muy orientado a familias con hijos e hijas.

Yo no sé a qué hora puedo venir, perquè no pots fer res. Para mí esta es la gran crítica, que està molt orientat a les famílies, però hi ha famílies que no tenen fills o parelles que no volen tenir aquest projecte. L'edifici on vivim és de protecció oficial i diria que el 90% o més tenen fills. És cert que post-confinament li hem trobat el què. Però també perquè tenim els drets retallats. No pots sortir, no pots fer res... (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

Sobre esta escasez de espacios diversos para todos los perfiles de vecinas, Silvia Casorrán nos acercaría esta reflexión:

Es cert que a les Superilles, a vegades a la nit hi ha gent jove reunida jugant a rol, de tertúlia..., però en determinats moments sí que hi ha conflicte. Crec que la ciutat hauria de tenir espais exclusius per activitats de context més urbà i a on els joves puguin sentir-se més lliures, per a determinats col·lectius. En general els joves estan una mica oblidats (X. Matilla & S. Casorrán, comunicación personal, 16 de septiembre de 2021).

Infraestructuras que consideramos deberían ampliarse para responder a las necesidades de otros colectivos que no sea el infantil, en un sentido que sea estimulante de la actividad. A su vez, también afirmamos que los espacios deben diseñarse teniendo en cuenta que existen necesidades diversas respecto al espacio público, las cuales pueden ser en muchos casos opuestas: juego infantil versus actividad estacionaria adulta, paseo versus bicicletas y patinetes por la acera.

7.3 Lo fundamental de la diversidad, un análisis desde la perspectiva del género

Otro de los elementos clave que señala Col·lectiu Punt 6, es que los espacios urbanos deben promover la diversidad social. Es decir, que deben fomentar:

La mixtura social, física y funcional, que permite la variedad de personas, actividades y usos, respondiendo a las diferentes necesidades de cada una en función de su género, edad,

diversidad funcional, clase social, origen... (...) Tienen que existir elementos que faciliten el uso del espacio: bancos, mesas, papeleras, zonas de juego, aparcamiento de bicicletas y carritos. Pavimento que permita diferentes usos (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 170).

Sobre este precepto también encontramos una ausencia destacada en la *Superilla* del Poblenou, la poca presencia de ciertos perfiles en lo que corresponde a usos estacionarios del espacio: mujeres de más de 35 años que no realizan tareas de cuidados, especialmente las mujeres mayores de 65 años, personas con discapacidad, personas de origen extranjero que no sean trabajadoras de mantenimiento o servicio de las oficinas que hay alrededor o recogedoras. Este hecho lo relacionamos con un fuerte convencimiento en cuanto a las afirmaciones de Scraton & Watson (1998) que nos acercan que la edad, el género, la raza y la clase tienen un fuerte impacto en las actividades que se llevan a cabo en el espacio público:

Traditionally, urban geography located men in the public city spaces and women in the private, domestic spaces, usually on the outskirts or in suburbia. This was critiqued by feminists (see, for example Hall, 1992) and more recently by postmodern discourse that views the city as a democratized space where individual lifestyles reflect a new heterogeneity of choice, freedom and consumption. It would seem that the picture is complex. This tentative analysis would suggest that, in the study, certain public leisure spaces within the city are gendered, racialized, sexualized and constrained in relation to individual's access to financial resources (Scraton & Watson, 1998, p. 135).

O como nos acerca Fenster (2005):

'The right to the gendered city' always intersects with other identity issues such as ethnicity, nationality and culture. Within this context, the right to the gendered city means that the right to use and the right to participate must engage a serious discussion of patriarchal power relations, themselves ethnic and culturally related, both at the private and at the public scales and the extent to which they harm the realization of the right to the city for women and people of diversity. Such a discussion is missing in Lefebvre's current conceptualization of the right to the city, which makes this concept rather utopian (Fenster, 2005, p. 229).

Mientras que el sujeto universal, como ya introducíamos en el marco teórico, encarna ciertos privilegios en cuanto a las prácticas sociales y espaciales, tal y como nos acerca Dreyer y McDowall (2012):

'The rise of the aesthetics of modernity can be associated with particular spatial and social practices that privileged the male' (Van Eeden 2006, 68). During this time a clear division between work and home is established and, by implication, due to social norms, women are associated with the private domestic sphere and men with the public sphere (Ibid., 69). Men were, and still are, able to engage freely with the public domain and its attractions. Women's

position on the streets has therefore always been marginal, and their experiences limited and regulated (Gleber 1997, 69) (Dreyer & McDowall, 2012, p. 33).

Sin ninguna voluntad de establecer una jerarquía de la opresión y a razón del marco teórico construido para la presente investigación (sumado al propio conocimiento situado de la autora intersectada por la categoría mujer cis), a continuación se pondrá el foco en el género. Siempre sin dejar de lado sus intersecciones con la raza, la clase y la edad como condicionante del uso del espacio público.

Concretamente en el caso de las mujeres, como señala Day (1999), en esta relación entre espacio público y mujer se puede afirmar que el espacio público suele estar limitado y puede ser limitante para las mujeres, pero a la vez también un espacio de resistencia.

(1) Public space use is often constrained for women. Constraints that oppress or disadvantage many women's use of public space include responsibilities (such as for housework and children) and social norms (such as that women should be 'lady-like') associated with women's traditional gender roles. (2) Public space use can be constraining for women. Use of public space is potentially constraining for women, when it reproduces or reinforces oppressive gender relations (such as women's use of fitness clubs, which often emphasize women's physical attractiveness) (Frederick & Shaw, 1995). (3) Public space use may support resistance for women. In situations of choice, control and self-determination, women's use of some public spaces may challenge restrictive social roles (Day, 1999, p. 159).

Para medir estas desigualdad en lo que corresponde a usos a partir de la categoría género, empezaremos describiendo a las mujeres presentes el espacio de la *Superilla* del Poblenou y los usos que hacen del espacio.

En el transcurso de nuestra investigación hemos detectado un uso generalizado del espacio por parte de mujeres de un gran rango de edades realizando trabajos de cuidados, o en un rango de edad más reducido (de entre 14 a 35 años) realizando actividades estacionarias de ocio, como conversar, cenar, tomar algún tipo de bebida, etc. También nos hemos percatado de la escasez de mujeres solas o con otras mujeres haciendo un uso estacionario del espacio más allá de estas actividades. En rara ocasión (no más de cinco veces en todas las rondas de observación realizadas) hemos visto a mujeres de más de 35 años haciendo un uso estacionario del espacio público (sin contar espacios públicos de titularidad privada como bares o restaurantes) que no estuviesen realizando tareas de cuidados, siendo casi anecdóticos (dos) si hablamos de mujeres de más de 65 años.

La presencia más habitual de mujeres en el espacio de la *Superilla* del Poblenou está fuertemente condicionada por la actividad que realiza. En este caso, el uso relacionado con las tareas de

cuidado de niños y niñas. Unas tareas de cuidado que no dependen tanto de la edad, pues podemos encontrar desde mujeres que no aparentan más de 20 años hasta el otro extremo, mucho más habitual, encarnado por mujeres de más de 65 años cuidando de lo que suponemos son sus nietos y nietas. Pasando por el grupo mayoritario de provisión de cuidados, entre las que destacan por cantidad las mujeres de entre 30 y 45 años acompañado a sus hijas e hijos a la entrada y salida de las escuelas o en los parques infantiles. Cabe decir que no debe entenderse que ellas son las únicas que realizan tareas de cuidado: aunque en nuestras observaciones las mujeres siempre superan en número a los hombres, no hemos detectado una disparidad tan grande como para hablar en ningún caso de la ausencia de hombres que cuidan en este espacio.

Enfocando la mirada más allá de este grupo de mujeres que cuidan, también encontramos otras formas de ocupar el espacio (en menos cantidad, insistimos) que incluyen mujeres, cuyas actividades difieren según el rango de edad. Por una parte, hemos observado chicas de entre 14 y 18 años en grupos mixtos que utilizan el mobiliario urbano de la *Superilla* para conversar (habitualmente lejos de las intersecciones, en las calles periféricas al núcleo de la *Superilla*, como Ciutat de Granada entre Tànger y Sancho de Ávila); comer algo; algunos grupos de jóvenes se juntan para bailar cerca del Media TIC (antes en Can Framis); haciendo algún tipo de actividad deportiva, como el uso de la mesa de pingpong de calle Almogàvers. También encontramos mujeres en grupos mixtos que se reúnen en el museo Can Framis a la noche para hacer pequeños guateques. Además de grupos, hemos observado a mujeres jóvenes (de entre 18 y 35 años) que se reúnen para cenar algo que han comprado para llevar en un establecimiento cercano o consumir algún tipo de bebida alcohólica, ubicándose mayoritariamente en Sancho de Ávila. Una dinámica, la de cenar utilizando los merenderos y consumir bebidas alcohólicas, que tanto practican mujeres jóvenes como grupos conformados únicamente por hombres jóvenes y a su vez grupos mixtos. En edades más longevas, entre los 35 y los 65 años también hemos encontrado algunas parejas o grupos reducidos de mujeres de más de 40 conversando en alguno de los merenderos, habitualmente hacia la tarde, de igual forma que también encontramos a hombres, estos últimos con mayor presencia.

Esto nos lleva a afirmar sobre el espacio de la *Superilla* que, aunque existen matices y diferencias (como por ejemplo que los hombres acostumbran a realizar más actividades deportivas, como hemos visto en nuestras observaciones (patinaje, skate, BMX, juegos con palas, etc.) entre los 14 y los 35 años existe cierta paridad tanto en la presencia como en el uso del espacio. Cuando superamos estas edades, no obstante, la presencia de mujeres en el espacio público tiende a estar ligada con los cuidados, y con esto vuelvo a matizar que en ningún caso me refiero a que los hombres no cuiden, sino que las mujeres en rara ocasión se las ve realizar una actividad diferente

a la de cuidar, mientras sí que encontramos hombres realizando otro tipo de actividades además de las de cuidados en el espacio. Por ejemplo, es habitual ver a hombres solos, comiendo, fumando, mirando el teléfono, tomando un refresco o una cerveza en alguno de los bancos de la *Superilla*, especialmente en aquellos que están más alejados de los parques infantiles (en la intersección de Almagàvers con Ciutat de Granada), mientras que ver a una mujer de más de 40 años sola es una rara avis.

Otro elemento que también brilla aún más por su ausencia son las mujeres de más de 65 años realizando algún tipo de actividad estacionaria, ya sea solas o en compañía de otras mujeres, mientras que si están presentes en este espacio tanto hombres solos como grupos de hombres de más de 65 años, los cuales usan los merenderos para jugar a las cartas. Un tipo de actividad que también hemos podido observar, por ejemplo, en la *Superilla* de Sant Antoni, donde los grupos de hombres jugando a cartas o al ajedrez son muy habituales. Pero que vemos también en otros puntos de la ciudad, como en la Sagrada Família, donde se ha instalado mobiliario pensado específicamente para jugar a las cartas y al dominó, que está ocupado por grupos conformados íntegramente de hombres (Véase Imagen 19). En ocasiones, de da la presencia de alguna mujer que observa. Una situación en relación con la sobredimensión de la presencia de hombres en el espacio público que también podemos encontrar en otros entornos, como las zonas deportivas (canchas de baloncesto, fútbol o incluso petanca) o los gimnasios al aire libre que se han repartido por toda la ciudad; los cuales están principalmente ocupados por hombres o son entornos profundamente masculinizados.

Una vez más hace falta aclarar: no encontramos ningún inconveniente en que los hombres se reúnan a jugar a cartas, jugar a baloncesto o hacer gimnasia al aire libre, pero sí que nos interesa reflexionar sobre por qué es tan difícil ver entornos urbanos feminizados en el espacio público, con mujeres realizando actividades relacionadas con el ocio colectivo, de ocupación del espacio público, las cuales vayan más allá de conversar en un banco. Así como también nos interesa

reflexionar sobre cuáles pueden ser aquellos elementos que desincentivan el uso del espacio público por parte de mujeres.



Imagen 19. Zona habitada por el Ayuntamiento de Barcelona con sillas, mesas y una pérgola durante algunos meses del año utilizada por parte de hombres de más de 65 años para jugar a las cartas y al dominó. Fotografía propia tomada el 31 de octubre de 2021 en la intersección de calle Lepanto con Provença.

Por las mañanas, excepcionalmente hemos podido recoger datos sobre la presencia mujeres de más de 65 años en la *Superilla*, haciendo un uso estacionario de este espacio (sentadas en un banco, solas o charlando con alguna otra señora mayor). En un mayor nombre de casos hemos observado a mujeres mayores transitar la *Superilla*, muchas veces acompañadas de algún vestigio que nos indica que estas mujeres van o vienen de realizar algún tipo de actividad relacionada con el abastecimiento, como bolsas o un carro de la compra.

De nuevo, esta presencia está fuertemente condicionada por la realización de tareas domésticas, en este caso la de hacer la compra. Que sería un factor para explicar la baja presencia de mujeres mayores en la *Superilla* del Poblenou, pues en el área que ocupa no existe ningún emplazamiento comercial de abastecimiento, pues para ello, deben acercarse a la calle Llacuna, o pasado Pere IV.

Diremos para finalizar este apartado, afirmamos que la ausencia de las mujeres en el espacio público no depende únicamente de un elemento, sino que responde a un compendio de condicionantes simbólicos y estructurales que desincentivan su uso, tanto por parte de mujeres como de otros perfiles que se alejan del sujeto universal. A continuación, se describirán con más

detalle algunos de los elementos que consideramos que pueden desincentivar el uso del espacio público por parte de mujeres.

7.3.1 Desincentivo 1: “No tengo tiempo de ná”. La división sexual del trabajo

En la *Superilla* de Sant Antoni, como hemos comentado en el apartado anterior, hemos observado que la presencia de mujeres en el espacio público cuando no realizan tareas de cuidados está fuertemente ligada a las tareas domésticas. En este caso la compra, la cual en muchos casos se combina con momentos de ocio que pueden ir (según nuestras observaciones) desde una conversación con una vecina a tomar un café en una terraza con el carrito de la compra incluido. Una dinámica que Scraton & Watson (1998) ya recogían en su investigación sobre Leeds:

A number of the older women visit the market area in Leeds regularly to combine the necessary chore of shopping with leisure. The market is a place they talk about with great fondness where they will browse, wander and stop for a cup of tea (Scraton & Watson, 1998, p. 133).

Un punto de vista también compartido por Dreyer & McDowall que aseveran que comprar no solamente está relacionado con la adquisición de productos, sino que también es una actividad que puede incluir ocio, o que al menos aleja a las mujeres de la domesticidad:

Shopping is not only an activity aimed at obtaining goods, but also a leisure activity or a means to escape the confines of patriarchal domesticity. It is responsible for the increasing visibility of women on the streets as well as in shopping malls aimed at female consumers (*Ibid.*, 75). According to Ferguson (1994, 27), women cannot disconnect themselves from the attraction of the city, specifically in the activity of shopping (Dreyer & McDowall, 2012, p. 39).

Este análisis ha estado en el punto de mira de otros estudios, como es el caso del llevado a cabo en la Rambla del Raval en 2003 por Ortiz et al. (2004), donde se destaca la mayor presencia de hombres en lo que corresponde a grupos de más de 65 años, en detrimento de las mujeres de la misma edad, relacionando esta ausencia con la división sexual del trabajo doméstico:

Among the local users old people, especially men, are conspicuous. This is obviously related with the retirement age, on the one hand, and on the other, with the fact that old women still go on with domestic chores at home, while men stay idle (Ortiz et al., 2004, p. 221).

Por lo tanto, uno de los primeros elementos que relacionamos con la ausencia de mujeres de más de 65 años en el espacio público, en contraposición a la presencia de hombres de esa franja de edad, es la división sexual del trabajo doméstico, según la cual tradicionalmente el trabajo

doméstico recae mayoritariamente en las mujeres. Una división desigual que de entrada diezma el tiempo disponible de las mujeres para realizar actividades de ocio, sumado a que las mantiene mucho más atadas al espacio privado de la casa que los hombres.

7.3.2 Desincentivo 2: “No te preocupes, que vuelvo en taxi a casa”. La cuestión de la seguridad

En este apartado seremos expeditivas: la violencia y acoso recibido por mujeres en la calle es un problema social estructural que mina nuestro deseo de uso del espacio público, lo convierte en incómodo e influye en nuestra codificación de lo que es el espacio público: a cualquier otra categoría, se suma la de emplazamiento donde se ejerce violencia contra las mujeres. Un tipo de violencia que en nuestro caso se suma a otros, que todos y todas podemos recibir en la calle, como puede ser el hecho de sufrir un atraco.

Cabe decir que el espacio público no es el único espacio donde las mujeres reciben más violencia que los hombres. Incluso, como señala Kern (2021), ni de lejos es el más habitual pues son los crímenes privados los más predominantes. Es decir, “la violencia doméstica, las agresiones sexuales por parte de conocidos, el incesto, el abuso infantil, entre otros” (Kern, 2021, p. 157). Nos debemos preguntar entonces a qué se debe esa atención diferencial entre los crímenes privados y los que suceden en el espacio público.

Debemos preguntarnos porque está tan extendida esa cultura del miedo, ese relato sobre el peligro sexual. Para Barjola (2018), que toma como ejemplo el crimen de Alcàsser de 1993, este relato sobre el peligro sexual se erige con el objetivo de “resituar unas fronteras que no deberían haber sido traspasadas por las mujeres” (Barjola, 2018). Un cúmulo de relatos que “alecciona a una generación de mujeres que comenzaba a tomar el espacio público incorporando los principios feministas en su vida cotidiana”. Dichos relatos “funcionan como una caza de brujas en la medida en que aleccionan, vigilan y castigan la actitud de las mujeres” (...) “No son sucesos excepcionales, no son noticia de un día con unos significados pasajeros, son un sistema de comunicación preciso” (Barjola, 2018, p. 24). Kern (2021) describe esta atención diferencial como una herramienta para dirigir el miedo de las mujeres “hacia fuera, lejos de la casa y la familia, y reforzar así las instituciones patriarcales – como la familia nuclear – y la confianza de las mujeres en la apariencia de seguridad que brinda una relación heterosexual” (Kern, 2021, p. 156).

Como señala la misma autora, “este miedo es extremadamente racional”, aunque lo interesante es “situarlo en el contexto de estructuras sistémicas e institucionales amplias” (...) “en lugar de

buscarle alguna explicación o causa interna” (Kern, 2021, p. 156). Es decir, que ese miedo tan arraigado social y culturalmente de las mujeres no puede responder a otra cosa que no sea algún tipo de función social (*Ibid.*).

Dicho miedo se multiplica, activando otros mecanismos de violencia y acoso basados en el odio, en el caso de interseccionar el género con otras opresiones, como por ejemplo la de una mujer trans, una mujer negra o una trabajadora sexual. O que como señalan Scraton & Watson (1998), también varía entre grupos de edad distintos, pues mientras las agresiones de carácter sexual físicas o verbales son uno de los elementos desincentivadores principales para las mujeres jóvenes, para las mayores sería que les “estiren el bolso” Así lo recogimos en la entrevista colectiva que hicimos a un grupo de siete mujeres de más de 65 años que se reúnen en Can Felipa para hacer bolillo. Rosa en esa entrevista nos comentaba que “*Poblenou es un barri molt solitari i et poden atracar en qualsevol puesto*” (Entrevista mujeres de Can Felipa, comunicación personal, 16 de julio de 2019). Para las personas de origen extranjero, se sumaría a los dos anteriores el miedo a recibir agresiones racistas en la calle:

The issue of safety in public places has different manifestations across the different women's descriptions. For example, many of the older women talk about a fear of mugging and/or attack. (...) The younger women however, refer to safety more in terms of sexual attack. (...) Two of the South Asian women feel the threat of the possibility of attack on the grounds of racism (Scraton & Watson, 1998, p. 131).

Haciendo una lectura sobre el propio emplazamiento de la *Superilla* del Poblenou en cuestiones de seguridad, hemos recogido, tanto en entrevistas como en conversaciones informales con las vecinas, preocupaciones derivadas del uso del espacio por parte de mujeres. Especialmente si tienen que hacerlo de madrugada, en aquellos momentos donde en la *Superilla* no hay casi ningún viandante y donde los ojos de los pocos balcones y ventanas que hay en el perímetro, duermen.

Es preciso apuntar que, a razón de la escasa vitalidad de la *Superilla* del Poblenou en algunos momentos del día, este espacio no cumple en algunas franjas horarias con aquellos principios que aumentan la seguridad en las calles que nos acercaba Jacobs (1961):

Conseguir calles donde el espacio público sea inequívocamente público, físicamente separado del espacio privado o de la tierra de nadie, de forma que la zona necesitada de vigilancia tenga unos límites claros y practicables; y procurar que estas calles y espacios públicos tengan unos ojos que a ser posible estén mirando continuamente (...) Que la seguridad en las

calles dependa de una vigilancia e inspección mutua suena terrible, pero en la vida real no es así (Jacobs, 1961, pp. 62-63).

Algunos de los requisitos de los que habla Jacobs (1961) para que la seguridad en la calle sea mayor: que exista una clara diferencia entre el espacio público y el privado, sin espacios que son tierra de nadie, que siempre haya ojos que dirijan su mirada a la calle y finalmente que este muy frecuentada y la acera tenga usuarios de forma constante. Además, Jacobs añade que otro de los requisitos básicos de esta vigilancia es “que haya una buena cantidad de tiendas y otros establecimientos públicos desperdigados a lo largo del distrito; entre ellos ha de contarse especialmente con aquellos establecimientos y lugares públicos utilizados con preferencia por la tarde y por la noche” (Jacobs, 1961, p. 63). Tanto en el sentido de aportar vitalidad a las calles, como por sus tenderos y tenderas, que categoriza como agentes positivos para el mantenimiento del orden. Como señala la misma autora “Una calle animada tiene siempre usuarios y simples mirones” (Jacobs, 1961, p. 64), una característica que, aunque sí podemos encontrar en la *Superilla* en ciertos horarios como al mediodía o a la tarde, coincidiendo con la salida de los colegios, tanto a la noche como de madrugada brilla por su ausencia. Y aunque valoramos la *Superilla* como un espacio bien iluminado, que es otro de los elementos clave para la seguridad nocturna, esto no es suficiente para convertir el espacio en un lugar cómodo para transitarlo de noche, mucho menos siendo mujer.

Este miedo extremadamente racional que comentábamos provoca que las mujeres tengan que estar negociando y buscando estrategias constantemente para sortearlo. “*Many women do negotiate this constraint and develop adaptive strategies; they make sure that they can have a lift, get a taxi or go with friend*” (Scruton & Watson, 1998, p. 132). Estrategias que en el caso de la *Superilla* del Poblenou también se utilizan. Laura y Marta Nos comentan que ellas también las activaban (antes del confinamiento y del toque de queda por covid-19) al volver de madrugada, al ser un espacio en el cual:

Cuando salías y volvías a las tantas de la mañana, realment feia una mica de por tornar. Perquè no hi ha res. No hay nadie en la calle. Cuando volvíamos antes de fiesta a las cuatro o a las cinco de la mañana pedíamos al taxi que nos dejara en la puerta porque si volvemos en bicin... (Entrevista a Laura y Marta, comunicación personal, 12 de febrero de 2021).

7.3.3 Desincentivo 3: “Por favor, ¿te puedes ir?” El derecho a estar, estar sola y al espacio personal

En tercer lugar, detectamos un tercer elemento que puede desincentivar el uso del espacio público por parte de mujeres: el relacionado con el derecho a estar sola y a no ser molestada o interpelada en el espacio público. Como señala Kern (2021), citando a Jacobs, “la capacidad de una persona de sentirse segura aun estando sola entre millones de extraños era el principal indicador de habitabilidad de un espacio” (Kern, 2021, p. 103). Un indicador de habitabilidad que, como han recogido anteriormente muchas autoras, para las mujeres es mucho más difícil encarnar a la hora de moverse de forma “cómoda y en silencio por la ciudad, a la deriva entre fascinantes extraños” (Kern, 2021, p. 98). Aquello que la misma autora describe como ser una *flâneuse*, es decir, ser una mujer *flâneur*: aquel curioso casual, el observador y reportero de la vida de calle en la ciudad moderna. Es una figura que aparece ampliamente representada en los textos de Baudelaire⁴⁶, concretamente en el libro “El pintor de la vida moderna” (1863); esta figura es releída, retomada y dotada de valor analítico y académico durante el siglo XX por Walter Benjamin en el “Libro de los pasajes”. En este proyecto, extenso aunque incompleto, utiliza el *flâneur* de Baudelaire como punto de partida para la exploración del impacto de la ciudad moderna⁴⁷ en la psique humana (Seal, 2013).

Para Benjamin (1983) el *flâneur* es el “explorador de la multitud” (Benjamin, 1983, p. 58). Sin embargo, aunque disfruta de ella, no se mimetiza íntegramente con la muchedumbre⁴⁸. El *flâneur* es como describe Benjamin:

The flâneur as counterpart of the ‘crowd.’ The London crowd in Engels. The man of the crowd in Poe. The consummate flâneur is a bohemian, a déraciné. He is at home not in his class but only in the crowd-which is to say, in the city. Excursus on the bohémien. His role in the secret

⁴⁶ Cabe decir que el origen del término surge a partir del cuento “El hombre en la multitud” (1840) de Edgar Allan Poe. El antecedente romántico del *flâneur* se encuentra en la obra “Ensueños de un paseante solitario” de Rousseau. (Orejudo Pedrosa, 2008).

⁴⁷ Benjamin se interesa por los márgenes de la ciudad moderna, rebuscando en textos e historias orales que han sido omitidas o borradas. Estaba interesado no solamente en lo que es o era la ciudad, también en lo que debería ser y no es (Seal, 2013). En el mismo sentido que los últimos años muchos académicos han buscado visibilizar lo subalterno. Habitando los límites, devolviendo la importancia a éstos, caracterizándolos como grosor y no como trazo. (Mañero-Rodicio, 2013, p. 289).

⁴⁸ No debemos confundir la figura del *flâneur* con la otros merodeadores que aparecen también en la literatura Parisina del siglo XIX, como por ejemplo la del *badaud*, según Victor Fournel, el *flâneur* sería el gourmet de la calle, mientras que el *badaud* sería el glotón. Entre los dos existe un matiz diferencial “El *flâneur* puro se halla siempre en completo dominio de su individualidad, mientras que la individualidad del *badaud* desaparece, absorbida por el mundo exterior [...] que lo contamina hasta el punto de hacerse caer en el olvido y lo lleva a un estado de éxtasis. Bajo la influencia del espectáculo que ofrece de sí mismo, el *badaud* se convierte en un ser impersonal; ya no es un ser humano, es el público, es la masa” (Shaya, 2004, pp. 49-50).

societies. Characterization of professional conspirateurs. The end of the old bohème. Its dissociation into legal opposition and revolutionary opposition (Benjamin, 1982, p. 895).

Un sujeto desarraigado (*déraciné*), que solo se siente en casa dentro de la muchedumbre, aunque no comparta con ella su idiosincrasia, su clase o su procedencia; y aunque la viva plenamente y sea cómplice de ella, no deja de practicarse como un sujeto que mantiene la conciencia individual y la mirada externa. La multitud, además, le otorga el anonimato que le permite ver sin ser visto, fundirse en ella es un requerimiento indispensable para poder ejercer su mirada observadora.

La mujer que practica la *flânerie*, sola y sin propósito, realizando aquella actividad de mirona de una calle animada (en el buen sentido) que nos acercaba Jacobs (1961), es casi inexistente. Siempre es mucho más fácil ver a mujeres que ocupan el espacio público cumpliendo algún otro propósito, como el que comentábamos anteriormente de ir a comprar. Otras autoras también detectan elementos que minan las posibilidades o la comodidad de ciertos sujetos en comparación de la que goza el *flâneur* hombre, blanco y no precario. En el caso de las mujeres esto sucede relacionado con el confort y con ser víctimas de la mirada, siendo sobrerrepresentadas más como objeto que como sujeto. Como señalan Dreyer & McDowald (2012):

Women on the streets have traditionally been the victims of the gaze and are 'absent as subject and yet overpresent as object', and this seems to be the case even in contemporary times (Petro 1997, 43). Even though female flânerie is limited by women's vulnerable position in the city, it does not mean women are not pursuing a sense of freedom from oppression in the streets of the city. Women are in a position to go beyond the limits of being a mere object of the gaze, especially when acting with a sense of independence (Lauter 1985, 80). However, women are unable to be completely at ease in the metropolis, especially at night when the level of danger increases, and as a result they are unable to 'indulge their full fascination with the metropolis' (Gleber 1999, 176, 177). Furthermore, the flâneuse is usually the victim of discrimination and harassment and carries a fear of crime – whether these fears are justified, or not – in her surroundings (Dreyer & McDowall, 2012, pp. 39-40).

Una mirada que recibimos, una atención no solicitada que las mujeres procuramos evitar atraer y que, como señala Kern (2021), nos hace activar una serie de páticas cuando estamos solas para ahorrarnos estas observaciones hostiles. “Ocupar el espacio sigue siendo algo extraordinariamente difícil para una mujer sola (...) La socialización nos enseña a las mujeres a no ocupar espacio, sobre todo no individualmente. Nuestra máxima aspiración es pasar inadvertidas” (Kern, 2021, p. 106). Como prosigue Kern, cabe señalar que este afán por evitar la atención no solicitada no deriva exclusivamente de la voluntad de evitar el acoso, pues para las mujeres (como para cualquier otra persona):

Caminar por la calle o sentarse a solas en un café repleto es un género especialmente delicioso (...) La escasez de tiempo libre de las exigencias domésticas y la sobrecarga general de las tareas de cuidado y del trabajo que implican las relaciones – responsabilidades distribuidas de forma desigual entre los géneros – hacen que las interrupciones resulten todavía más molestas (Kern, 2021, pp. 106-107)

Dichos comentarios hostiles también se reciben cuando se está en pareja o en grupo, especialmente cuando la pareja o el grupo están conformados por personas que no son hombres cis. No hay nada más incómodo que estar hablando con tus amigas en un merendero y que se te acerque alguien (por experiencia personal diremos que en 30 años de vida únicamente se nos han acercado hombres) a preguntarte qué estás haciendo, con aquella potestad otorgada de inmiscuirse bajo aquel precepto de ¿Qué hacéis tan solitas aquí?

Esta imposibilidad de disfrutar del espacio público no solamente atañe a mujeres, sino que también a personas no blancas. Kern (2021) también afirma que el *flâneur* negro tampoco puede existir, pues en este caso concreto “en los espacios, las personas negras, indígenas y de color son sistemáticamente vistas como sospechosas, y muy a menudo deben pasar por situaciones de interrogatorio – y otras peores – para justificar su presencia allí” (Kern, 2021, pp. 103-105).

Podemos afirmar, por tanto, que las mujeres y todas aquellas identidades que se alejan del sujeto universal no tienen las mismas facilidades para hacer uso del espacio público. En el caso de la *Superilla* esta desigualdad también se reproduce, existiendo una sobrerrepresentación de mujeres realizando trabajos de cuidados y una infrarrepresentación de las que realizan otras actividades si hablamos edades de más de 35 años. En los escasos momentos en los que las vemos, siempre parecen tener un propósito alternativo en el momento que lo ocupan, como por ejemplo comprar. El carrito o las bolsas de la compra parecen conferir cierta legitimidad en la ocupación que hacen las mujeres del espacio público, o al menos codifica socialmente su actividad. Pues la mujer mayor con un carro sentada en un banco inmediatamente es leída como que está descansando porque el trayecto es muy largo o porque las bolsas pesan: un elemento que les confiere cierta inmunidad de ser cuestionadas, miradas o interpeladas en el espacio público.

7.3.4 Merendar chocolate con churros con las amigas. El tercer lugar como refugio para las mujeres

Cuando hablamos de espacio público y su ocupación por parte de las mujeres (y los otros colectivos alejados del sujeto universal) en apartados anteriores hemos visto elementos que desincentivan el uso por parte de mujeres. No obstante, esto no debe interpretarse como que las

mujeres no salen de la esfera doméstica o que no tienen ocio. Es cierto que, mientras realizábamos la etnografía del espacio de la *Superilla* del Poblenou, nos llamó la atención la ausencia de las mujeres de más de 35 años haciendo uso del mobiliario urbano de la *Superilla*. No fue difícil encontrar a mujeres, no obstante, al ampliar la mirada más allá de la observación del espacio público.

Estas se hayan en bares, restaurantes, espacios sobre los que Kern (2001) señala que “los sociólogos de la vida urbana han llamado un ‘tercer lugar’: espacios que no son ni domésticos ni de trabajo, sino lugares de encuentros informales, esenciales para la comunidad” (Kern, 2021, p. 113). Es decir, lugares que son públicamente accesibles y forman parte de la vida pública, pero su titularidad es privada o público-privada (Day, 1999, p. 155). En ellos observamos una presencia mucho más consistente y continuada durante el día.

Por ejemplo, en los bares de la calle Llacuna observamos diversos grupos de mujeres que se reúnen a media mañana o a primera hora de la tarde a tomar algo, (por ejemplo, una tila, un café o un chocolate). Esta presencia se hace aún más evidente a medida que nos acercamos a la rambla del Poblenou. También hablamos de comercios, y servicios como peluquerías. Aunque estos últimos en muchos casos combinan el ocio con otras tareas, como hemos podido observar en la *Superilla* de Sant Antoni y en los alrededores de la del Poblenou a través de las mujeres que pasean carritos de la compra. En palabras de Day (1999) “*Women in privatized public spaces frequently engage in 'semi-leisure' (Horna, 1993), which may include simultaneous care for children or others, and home or work chores*” (Day, 1999, p. 162).

Insistiendo un poco más para encontrar esos lugares de ocio que ocupan las señoras mayores, Scraton & Watson (1998) nos acercan a la importancia de los centros comunitarios en los circuitos de ocio de las mujeres mayores:

The older women also talk about their leisure taking place in local venues such as community centres or through local networks or groups. These become in a sense new public spaces that the older women may access, as similarly day centres may represent an element of public provision that at times incorporates leisure. These leisure places are specific to certain groups of women and cannot, therefore, be generalized as 'women's leisure' (Scraton & Watson, 1998, p. 134).

Hemos podido confirmar estas afirmaciones visitando el centro cívico de Can Felipa, que queda a pocas calles de la *Superilla* del Poblenou, en el cual aprovechamos para preguntar a un grupo de señoras de más de 65 años que se reunían allí para hacer bolillo y hablar. En estas conversaciones, destacaban algunos elementos por los cuales les gustaba reunirse en este espacio y no en otro. Rosa afirmaba que en este espacio estaba muy cómoda y podía estar conversando

sin vigilar sus pertenencias. Maria hablaba también de comodidad en el sentido de poder utilizar una mesa grande y sillas para hacer bolillo. Un elemento inexistente en el espacio público, pues los asientos de las mesas de pícnic no tienen respaldo y además están fijados con listones de madera a las mesas, lo que supone un reto para sentarse en el caso de una persona con la movilidad reducida. Otros aspectos que aparecieron en la conversación fueron el confort a nivel de temperatura y también la posibilidad de ir al baño cuando lo necesitasen.

A grandes rasgos, destilamos que estos terceros lugares parecen ser considerados un entorno más deseable por parte de las mujeres. Aquí pueden conversar, compartir o realizar actividades en un entorno donde prima el confort tanto físico (mobiliario, servicios y temperatura) como emocional (por la sensación de seguridad). No obstante, pensamos que debemos seguir reivindicando la presencia y reapropiación de las mujeres (y de todos los otros colectivos alejados del sujeto universal) en el espacio público. Para que eso suceda tienen que producirse ciertos cambios en el diseño, la localización del espacio y la gestión de este. Y no hablamos de aumentar el alumbrado y las aceras, sino de incorporar transformaciones mucho más profundas que atañan a un nivel físico, pero también estructural y simbólico de la calle, y que extiendan la legibilidad del espacio público como propio a otros perfiles alejados del sujeto universal.

El objetivo no sería volver a los viejos tiempos del espacio público, aunque se deban rescatar algunos elementos como las señoras mayores bajando a la calle con sus sillas a tomar el fresco. Salvo ciertos elementos aislados, no se considera que los modos antiguos resuelvan enteramente los problemas respecto al acceso universal y al uso que se han descrito en las páginas anteriores. La idea sería pensar en un modelo de espacio urbano que reconozca la desigualdad, el conflicto de usos, los privilegios de ciertos colectivos. El cual incorpore los valores que nos acercaba el urbanismo feminista: proximidad, vitalidad, diversidad, autonomía y representatividad (Col·lectiu Punt 6, 2019, pp. 170-172). Que responda a los preceptos de aquellas ciudades repletas de cuidado que nos pedía imagináramos Kern (2021), “basadas en las necesidades, demandas y deseos de las mujeres de color, con discapacidades, queer, de las madres solteras, de las mujeres mayores, indígenas, y, sobre todo, de aquellas en las que estas identidades intersectan” (Kern, 2021, p. 64).

7.4 El derecho a la autonomía, el confort y la belleza del espacio

Otro aspecto destacado por las mismas autoras, es la importancia de que los espacios promuevan la autonomía de las usuarias que hacen uso de ellos, es decir, que los espacios deben ser accesibles. Desde un punto de vista físico, incluyendo a todos los perfiles poblacionales, el diseño debe

adaptarse a todos los cuerpos y edades, tanto en el sentido de la estructura y el mobiliario urbano (bancos, porches, aceras, etc.) como en lo que corresponde a servicios (baños públicos, fuentes, etc.). No obstante, no solamente se ha de centrar en la autonomía física, sino también en la económica (espacios de uso libre no mercantilizado) y la autonomía de movimiento relacionada con la percepción de la seguridad (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 171). A esta característica indispensable del espacio urbano que nos acerca el urbanismo feminista, también le hemos agregado otro componente, el derecho a la belleza del espacio público y de los espacios colectivos. Una reivindicación que tomamos prestada de Borja & Muxí (2003):

El lujo del espacio público y de los equipamientos colectivos no es despilfarro, es justicia. Los programas públicos de vivienda, infraestructuras y servicios deben incorporar la dimensión estética como prueba de calidad urbana y de reconocimiento cívico. Cuanto más contenido social tiene un proyecto urbano, más importante son la forma, el diseño, la calidad de los materiales... La estética del espacio público es ética (Borja & Muxí, 2003, pp. 77-78).

Una estética que, como nos señala Garcia-Domenech, debe mantener un buen equilibrio con la dimensión social: *“The balance between aesthetic dimension -material form- and social dimension -use and meaning- is desirable in order to create an awareness of urban heritage and citizenship feeling”* (Garcia-Domenech, 2015, p. 54).

Como ya hemos comentado con anterioridad, la *Superilla* del Poblenou cumple algunos preceptos de esta condición para la promoción de la autonomía, pues los espacios son de uso libre y con un nivel muy bajo de mercantilización. En lo que corresponde al mobiliario urbano, no obstante, hemos detectado algunas carencias en ciertos elementos.

Un ejemplo son los merenderos. Estos son un nodo importante para la socialización, pero no disponen ni de reposabrazos ni respaldos (elementos indispensables para muchas personas). Por otro lado, la distancia entre el banco y la mesa es estrecha y para poder sentarse en ellos se debe realizar un movimiento que puede ser prohibitivo para muchas personas con algún tipo de limitación de movimiento.

Otra ausencia que detectamos, y que además ha sido el elemento más reiterado por las vecinas y usuarias de la *Superilla* (especialmente mujeres), es la ausencia de baños públicos. Un elemento que, aunque parezca baladí, debe tomarse en consideración si buscamos un uso extendido del espacio público. Un elemento sobre el cual, nos gustaría añadir que, como señala Kern (2021), debemos tener en cuenta sus distintos usos, pues las necesidades de higiene “cuestiones hondamente atravesadas por el género. Esto en parte tiene que ver con un conjunto complejo de factores biológicos y culturales, que configuran los distintos usos del baño según las distintas partes corporales que tengan” (Kern, 2021, p. 116) . Un servicio que afirmamos en la ciudad de

Barcelona brilla por su ausencia, pues únicamente hay un total de 155 lavabos públicos, para una población de 1.660.314 habitantes en 2021 (lo que da una ratio de 0,0093% lavabos por habitante). Todo esto sin tener en cuenta la carga turística altísima que soporta la ciudad, que en 2019 superó los 12 millones de turistas (Deu, 2021; Sust, 2021). En la *Superilla* no hay ningún lavabo público: los más cercanos estarían en la biblioteca del Clot (550m) y en el centro de Servicios Sociales de Poblenou (850m). Cabe decir que sí es posible hacer uso del servicio en sus bares y restaurantes, en los que hemos podido observar flexibilidad con el uso del lavabo sin realizar ninguna consumición (especialmente en lo que corresponde a niños y niñas).

En lo que corresponde a entorno con una urbanización definitiva, detectamos algunos elementos con un amplio rango de mejora, especialmente en lo que corresponde a la legibilidad y el diseño. La *Superilla* es un proyecto que en sus intersecciones y tramos interiores se ha basado en las intervenciones tácticas para cambiar los usos del espacio, sin realizar cambios estructurantes en la fisonomía urbana salvo excepciones. Un ejemplo de estas excepciones son la calle Almogàvers entre Roc Boronat y Llacuna o las zonas de entrada a la *Superilla*, donde se han llevado a cabo actuaciones de transformación urbana estructurante, implementando tramos de aceras con plataforma única de baldosa e instalando parterres con flores y arbustos, así como árboles en suelo.

De esta estrategia en el diseño se deriva que una parte de los metros cuadrados de espacio devuelto al viandante son de asfalto. Este fisonomía del espacio no configura un entorno propicio para su uso en ciertas épocas del año, en parte por la absorción del calor de este material. En cuanto a la dimensión estética, el asfalto está asociado fuertemente con la movilidad rodada, lo que genera un desencaje entre los objetivos de un espacio donde se pretende que el peatón sea el protagonista, y una urbanización estructurada previa es fácilmente legible como espacio monocultivo de la movilidad.

En este sentido, consideramos que la pintura de suelo no es suficiente para romper con la codificación de significados que tenemos asociada al asfalto, para configurar un espacio que produzca una respuesta estética positiva y que además sea legible como entorno de prioridad para viandantes. Esta reflexión nos lleva a pensar en la importancia de la legibilidad y la estética de los espacios urbanos en la percepción y experiencia de las personas en estos. Cabe decir que, aunque no podemos decir que exista un criterio común para evaluar estos elementos, sí que hay algunas ideas compartidas en la noción de lo que es considerado un espacio legible y las causas por las que un espacio puede generar una respuesta estética positiva (Nasar, 1994; Taylor, 2009). Acercándonos con más detalle estos dos componentes, Taylor afirma que la ciudad (o el espacio) legible sería aquel que:

Is relatively easy to read and comprehend by virtue of its clear spatial structure and physical form, and its clarity of urban form would, in turn, enable us to form a clear mental map or image of the city (...) legibility of a given townscape, a person is seeking to 'make intelligible' (to 'make sense of') a townscape, and this mode of perceiving the external world is essentially practical and instrumental, and thus one which primarily engages a person's intellect and reasoning mind, as distinct from their emotions and feelings about the objects being perceived. The perception of legibility is therefore essentially cognitive rather than affective" (Taylor, 2009, p. 192).

La respuesta estética, en cambio, como señala Nasar se refiere a aquella reacción que resulta de la interacción entre las personas y un espacio “*The pursuit of enjoyable surroundings does not imply uniform design criteria to make buildings and places pleasant. Evaluative response has been found to consist of three components: pleasantness, excitement, and calmness*” (Nasar, 1994, p. 380). Esta reacción estética se compone de elementos tanto formales como simbólicos. Para más detalles, a continuación, se puede observar un modelo sobre el circuito de la reacción estética a un edificio y sus componentes principales (Véase Figura 41).

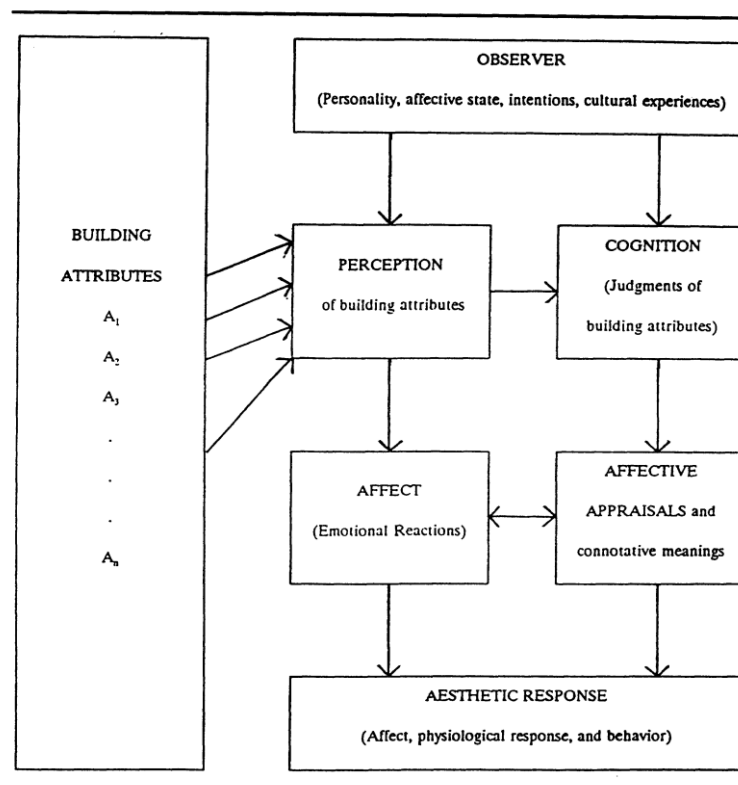


Figura 41. Un modelo probabilístico de la reacción estética (Nasar, 1994, p. 381).

Nasar (1994) detecta tres componentes clave sobre los cuales se pueden configurar la reacción estética: *pleasantness, excitement, and calmness*. Estos tres elementos no son universales ni

estáticos, sino que son “*the research points to certain formal and symbolic attributes that will likely enhance urban design aesthetics. Design review need not to produce uniformity and boredom. It can encourage variety by having different criteria for different context*” (Nasar, 1994, pp. 396-397). Una vez establecida esta premisa y teniendo en cuenta que no se puede generalizar, detectamos que sí existen algunas preferencias compartidas respecto a cada uno de los elementos.

En relación con la *pleasantness*, el autor afirma que el espacio urbano debe promocionar los siguientes elementos: “*ordering elements (compatibility, connections to the typical, and styles or stylistic elements that appear to fit a purpose) (...) Familiar and historical elements (...) Moderate complexity (...) Moderate discrepancies from the prototypical (...) Popular over “high” styles (...) reductions in artificial nuisances* (Nasar, 1994, p. 397). El autor también destaca la presencia de la vegetación para una reacción estética positiva. Por lo que corresponde al *excitement*, un espacio urbano que quiera promocionar este componente deberá promover la atipicidad del espacio y su complejidad. Mientras que para los espacios que busquen explotar el componente de la *calmness*, el diseño urbano deberá priorizar “*natural materials, ordering elements, and familiar elements*” (Nasar, 1994, p. 398).

Para analizar la *Superilla* del Poblenou a nivel estético y en relación con la legibilidad del espacio, nos ha resultado muy útil comparar la *Superilla* del Poblenou con la de Sant Antoni.

Estas dos *Superilles* presentan elementos diferenciales nada más entrar en ellas. La *Superilla* de Sant Antoni cuenta con un conjunto de mobiliario urbano táctico (bancos de madera y metal amarillo y jardineras del mismo estilo) sumado a una alfombra de grandes triángulos amarillos con una buena presencia desde la distancia (Véase Imagen 20). Un entorno urbano que hace que la presencia de la *Superilla* de Sant Antoni sea mucho mayor que la del Poblenou, que se presente forma mucho más tímida: unas franjas verdes pintadas en el suelo que indican con letras blancas “*Superilla*” o más adelante con la instalación de plataformas elevadas (véase Imagen 21). Además, en la de Sant Antoni al cubrimiento del suelo con una alfombra de triángulos amarillos tiene una gran presencia estética, es fácil reparar en ello y entender que estas entrando en una zona diferente. Aunque en un primer momento pueda resultar confuso en cuanto a si estas entrando en una zona de peligro (por la asociación del triángulo amarillo a la señalización excepcional) o en una zona peatonal. Estos triángulos amarillos tan característicos se extienden más allá del propio perímetro e interior de la *Superilla*, estando presentes por ejemplo en la acera Besòs de la ronda Sant Pau.



Imagen 20. Detalle del acceso a la Superilla de Sant Antoni (ronda Sant Pau con calle Parlament) de 2019. Fuente: Google Maps.



Imagen 21. Detalle del acceso a la Superilla de calle Ciutat de Granada con Tànger. A la izquierda durante los primeros meses de la implementación de la Superilla en noviembre de 2016. Fotografía propia. A la derecha urbanización definitiva del acceso con un tramo de plataforma única elevada e instalación de parterres y árboles en suelo. Fotografía de 2021. Fuente: Google Maps.

En ambos casos, tanto la *Superilla* de Sant Antoni como la del Poblenou se valen de diferentes tramas y colores pintados en el suelo para dar continuidad y cohesión a la zona peatonal. En el caso de Sant Antoni los triángulos amarillos codificarán toda la zona que corresponde a la *Superilla*, lo que en el caso del Poblenou se materializará con una trama de círculos de color azul y amarillo.

En relación con la pintura del suelo que delimita el espacio de las *Superilles*, también encontramos alguna diferencia notable. El primer elemento que destaca es la cobertura del suelo con pintura, que en el caso de Sant Antoni es mucho más tupida, lo que le confiere un efecto visual con más unidad y continuidad del espacio. En al del Poblenou los elementos pintados en el suelo están situados de una forma mucho más dispersa, lo que dificulta en ciertos tramos la detección de una identidad visual continua en el perímetro (Véase Imagen 22).

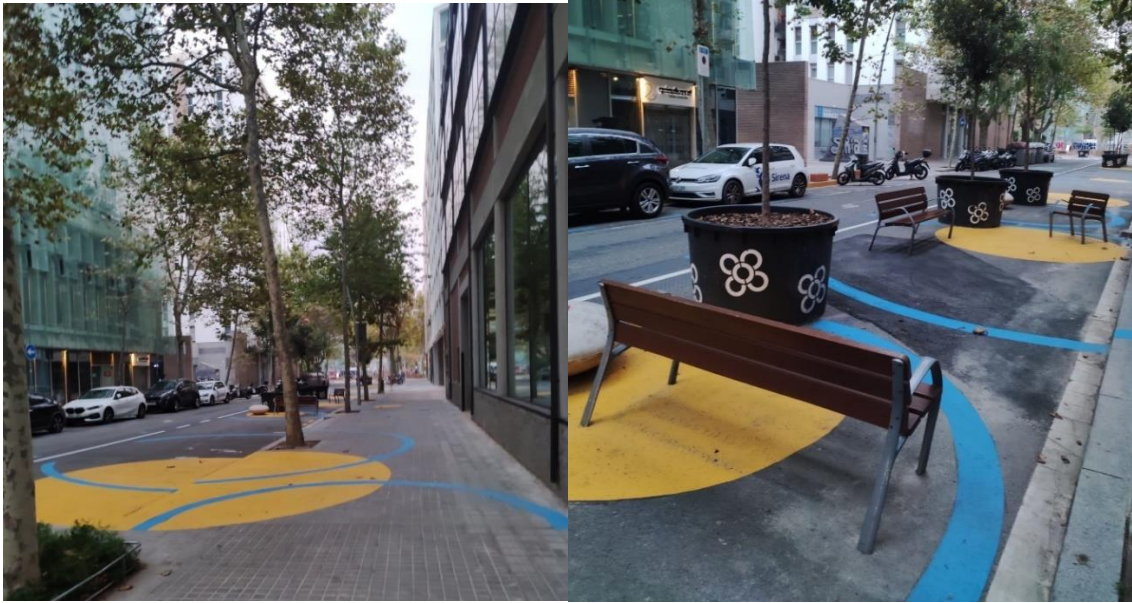


Imagen 22. Detalle de la pintura del suelo de la Superilla del Poblenou, el tramo que se ve en las imágenes (Ciutat de Granada entre Tànger y Sancho de Ávila) ha sido repintado recientemente. Fotografía propia del 08 de octubre de 2021.

Algo que es mucho más evidente si observamos por ejemplo algunas intersecciones como la que se puede ver en la siguiente imagen de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada. Dónde la presencia de los patrones que deberían caracterizar el espacio de la *Superilla* brilla por su ausencia (Véase Imagen 23).



Imagen 23. Intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada. Fotografía propia del 10 de octubre de 2020.

Además, en el caso de Sant Antoni la geometría triangular permite un nivel de pulcritud mucho mayor que en la del Poblenou, donde las redondas y los círculos favorecen que se produzca una falta de simetría en las piezas del suelo.

Otro aspecto relevante se corresponde con el mantenimiento de la pintura del suelo. Si bien es cierto que se desgasta con el uso y la *Superilla* del Poblenou lleva más tiempo activa que la de Sant Antoni, también consideramos que el mantenimiento que se ha hecho en el caso de la del Poblenou está muy poco cuidado. Se pueden observar grandes diferencias en aquellas zonas que se han retocado y aquellas en las que no se ha hecho (Véase Imágenes 24 y 25). Se puede intuir por los patrones de la pintura que en algunos tramos únicamente se han repasado aquellas zonas más gastadas y con mayor uso peatonal (aceras, evitando tramos de calzada, y en el caso de las aceras, únicamente en las zonas centrales por dónde pasan más peatones). Sobre el mantenimiento algunas vecinas comentaron que ha sido muy bajo desde 2016 y que si han repintado algunos tramos ellas no han sido conscientes de estos trabajos por parte de la brigada del Ayuntamiento.

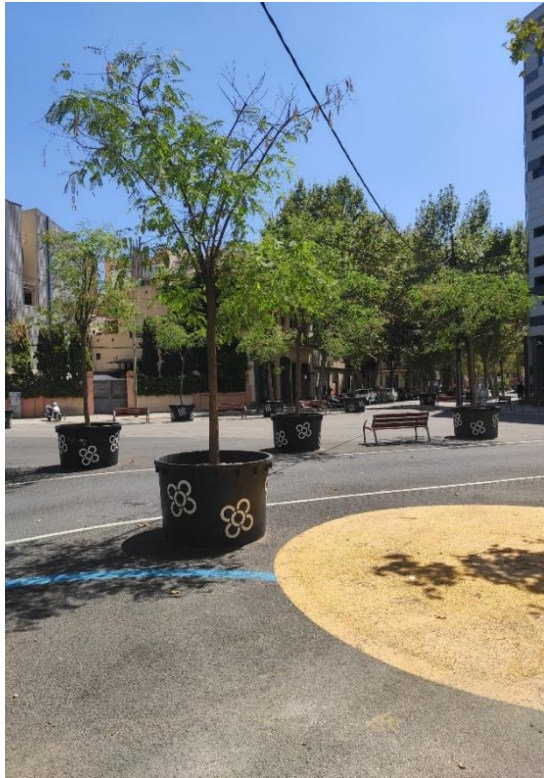


Imagen 24. A la izquierda imagen de la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada, fotografía propia de 08 de agosto de 2020. A la derecha imagen de Sancho de Ávila, fotografía propia del 08 de octubre de 2020.



Imagen 25. Detalle de la pintura del suelo de dos tramos de la Superilla del Poble Nou. A la izquierda en Roc Boronat, a la derecha calle Almogàvers. Fotografías propias de 09 de octubre de 2021.

Un mantenimiento que en ningún caso parece haber ayudado a mejorar las debilidades de los patrones pintados en el suelo y que se posiciona como uno de los grandes elementos ausentes en lo que atañe a la institución respecto a la *Superilla* del Poblenou.

Por establecer algunas comparaciones más entre la *Superilla* del Poblenou i la de Sant Antoni, un aspecto que nos ha llamado la atención es la diferencia respecto al mobiliario urbano de la *Superilla* de Sant Antoni parece mucho más definitivo: el hecho de que se incluyan “elementos físicos de materiales fijos para modificar los usos del espacio” (Chaves Vargas, 2021, p. 86), a la par que se combinan elementos que no forman parte del catálogo de elementos urbano junto a elementos de este, los cuales agregan usos en un formato es singular (macetas + bancos); genera un espacio mucho más cohesionado, armónico y apetecible que el de la *Superilla* del Poblenou (Véase imagen 26 y 27).



Imagen 26. Imagen de la intersección de la Superilla de Sant Antoni entre Parlament y Comte Borrell. Fotografía de 2021. Fuente: El Periódico (Castán, 2021).



Imagen 27. Intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat. Fotografía del 10/02/2018. Autor: Vicente Zambrano González. Fuente: Barcelona Imatges bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

Mientras la *Superilla* de Sant Antoni cuenta con un mobiliario basado en estructuras de metal recubiertas por listones de madera (un material muy cálido y agradable al tacto), en la *Superilla* del Poblenou los elementos implementados son mucho más toscos en lo que corresponde a sus materiales y estética. El elemento principal y más visible de esta última son los tiestos de plástico duro con el panot serigrafiado, tan característicos del espacio. Si bien es cierto que las imágenes pueden no hacer justicia a la *Superilla* del Poblenou, es una realidad que tanto los materiales como el componente estético es mucho menos apetecible que la de Sant Antoni.

Comparados los dos espacios, saltan a la vista las carencias que presenta la *Superilla* del Poblenou en lo que corresponde a la transmisión de confort y su legibilidad como emplazamiento que prioriza al peatón y los usos estacionarios. Si nos centramos en las herramientas para ayudar a mejorar la legibilidad del espacio, como son la pintura del suelo y la señalización, consideramos hay un amplio margen de mejora, pues su dispersión y su mantenimiento precario dificultan la creación de una identidad visual cohesionada y continua en el perímetro. Una falta de cohesión que se hace más evidente en las intersecciones de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada y Roc Boronat con Almogàvers.

Respecto a la dispersión de los elementos, consideramos que la trama escogida para la *Superilla* del Poblenou tiene una dificultad añadida: las redondas y los círculos en las piezas del suelo

provocan una falta de simetría que hace un flaco favor tanto al confort como a la legibilidad. En cuanto al mantenimiento, se puede observar grandes diferencias en aquellas zonas que se han retocado y aquellas en las que no se ha hecho, donde la pintura ha empezado a agrietarse y confiere en su conjunto cierta sensación de decadencia.

Por otra parte, en cuanto a los elementos urbanos de la *Superilla* del Poblenou, ésta utiliza recursos más toscos y muy poco singulares en lo que corresponde a sus materiales y composición del mobiliario urbano. Siendo uno de elementos más visibles del entorno urbano la maceta de plástico duro negro con el “panot” de la flor serigrafiado, muy característico de este espacio desde sus inicios en 2016, pero como comentaremos en el siguiente apartado, también de muchos otros entornos de la ciudad. Un elemento que desconocemos si finalmente se substituirá por otro de carácter definitivo, pero que nos sorprende que cinco años después de su inauguración siga siendo la principal herramienta para dirigir el tráfico de los vehículos a motor, así como para dar sombra (como hemos visto, de forma insuficiente) en las intersecciones. Convirtiendo aquello que debería ser temporal en una solución de larga duración, una dinámica sobre la que Vergara Petrescu, también detecta una problemática:

El Urbanismo Táctico (...) tiene que poner el acento en la experimentación, en el probar, en el testear, para poder llegar a nuevas soluciones. Si uno lo piensa como una solución definitiva con pinturas y conos, puede ser terrible en el fondo. Lo peor que le puedes ofrecer a la ciudadanía... pero si lo presentas y lo crees como una solución de prueba, puede ser muy, muy potente. (Javier Vergara Petrescu en Chaves Vargas, 2021, p. 141).

7.5 La estandarizada falta de representatividad del entorno urbano

Finalmente, como nos indica la propuesta del Col·lectiu Punt 6, el diseño de un espacio urbano además de estético ha de ser representativo del territorio donde está implementado; ha de estar construido en relación con su entorno y a la memoria de este, así como incluir a las personas en las decisiones urbanas.

A través de los espacios públicos se transmite el reconocimiento y la visibilidad real y simbólica de toda la comunidad para valorar la memoria (el patrimonio social y cultural) con equidad, y la participación de las personas en las decisiones urbanas. Reconocer la memoria de gentes y colectivos, en especial de las mujeres y personas no blancas o no heteronormativas, mediante la nomenclatura de los espacios públicos, el arte urbano o la iconografía utilizada en la señalización ayuda a cambiar los imaginarios sociales y a construir una ciudad más equitativa (Col·lectiu Punt 6, 2019, p. 171)

En lo que corresponde a representatividad del diseño del entorno urbano, ciertamente en la *Superilla* del Poblenou no encontraremos muchas presencias sobre las que establecer un diálogo, pues como sucede en toda la ciudad, los elementos del entorno urbano difícilmente se pueden adaptar a cada territorio, dado que la mayoría de elementos que se implementan en el entorno están recogidos de forma estandarizada por el Ayuntamiento en un catálogo, tal y como recoge la “*Instrucció relativa als elements urbans de la ciutat de Barcelona*” del 5 de abril de 2011, que revisa la Instrucción anterior de 1991, con el objetivo de “*dirigir l’ordenació dels elements urbans i la definició de l’espai públic de Barcelona*” (Ajuntament de Barcelona, 2011, p. 1), de tal forma que fija los criterios y condiciones que tienen que cumplir tanto en diseño como en ubicación. La cual fue modificada en 2018 para incluir una guía relativa a la pavimentación, sumado a la modificación de la instrucción relativa a “*Reixes i Tapes*” (Ajuntament de Barcelona, 2018d).

Si ya por definición, el urbanismo estructurante o definitivo está fuertemente condicionado por la estandarización de los elementos, en el caso del urbanismo táctico las consecuencias de la estandarización se magnifican, dado que al ser una herramienta de transformación urbana fuertemente marcada por la inmediatez y su bajo coste; siendo una solución que nace para ser replicada en cualquier entorno, impide tanto la adaptación estética como funcional al entorno, lo que puede provocar una carencia de identidad o de representatividad del entorno aún más explícita. Un ejemplo de este urbanismo táctico replicable, serían las macetas de plástico de la *Superilla* del Poblenou, que además de los aspectos estéticos que comentábamos en el apartado anterior y su apariencia provisional, son un tipo de macetas se usan también en otros emplazamientos en la ciudad, como en la plaza de les Glòries o delante del templo de la Sagrada Familia (Véase fotografía 28). En el caso de les Glòries, se instalaron con las obras de la plaza y en el de la Sagrada Familia posteriormente a los atentados del 17 de agosto 2017 como elemento de barrera física delante de la basílica. Un tipo de mobiliario asociado a la provisionalidad, que transmite la sensación que podría desaparecer de un día para otro, además de conferir una carencia absoluta de identidad al espacio. Siendo un claro ejemplo del escaso proceso de adaptación al entorno que ofrece el urbanismo táctico, el cual en muchos casos, como nos señala Chaves Vargas (2021), aplica la misma herramienta a diferentes contextos, sin realizar ninguna adaptación al entorno urbano (Chaves Vargas, 2021, p. 135).



Imagen 28. Detalle de los maceteros usados en la plaza de les Glòries. Fotografía propia del 09 de octubre de 2021.

En lo que corresponde a otros aspectos mencionados en elemento como las nomenclaturas, cierto es que el Ayuntamiento escogió a dos mujeres para dar nombre a las dos plazas inauguradas en la *Superilla* del Poblenou, Dolors Piera (pedagoga, política y sindicalista) y Isabel Vila (sindicalista y pedagoga). Mientras que, en relación con el arte urbano, las esculturas de los guardianes no parecen guardar ningún tipo de relación con la memoria del entorno, más allá de ser una donación de la Fundacion Vila Casas.

7.6 Conclusión. Por la reivindicación de los espacios memorables: El ejemplo de la plaza de les Glòries y los espacios de juego singular

Como hemos podido observar en las secciones anteriores, la *Superilla* del Poblenou presenta claroscuros respecto a la consecución de sus objetivos iniciales.

Así pues, mientras que por una parte el proyecto ha mejorado notablemente aspectos medioambientales del territorio, en lo que corresponde a avanzar hacia una movilidad más sostenible, así como ha mejorado el paisaje sonoro del lugar, y según podemos observar en las estadísticas, también ha comportado una reducción de la contaminación. El proyecto, por tanto,

comporta una serie de medidas positivas que han mejorado la habitabilidad de un espacio público de un entorno urbano caracterizado por la trama Cerdà, con carencias históricas en lo que corresponde a zonas de estancia y de verde urbano, sin plazas ni espacios que promuevan las actividades estacionarias.

Por el contrario, como ya veníamos avanzando, consideramos que el entorno necesita ajustar algunos elementos en cada una de las líneas que nos acerca el urbanismo feminista. Especialmente si se busca que las transformaciones urbanas tengan ese componente de *memorability* del que hablábamos al inicio del capítulo.

Así pues, detectamos carencias en lo que corresponde a la proximidad del entorno urbano de la *Superilla* del Poblenou, a razón de su baja densidad residencial y comercial. También en el sentido de la vitalidad, pues observamos cierto monocultivo de usos familiares y relativos al ocio infantil en el entorno, el cual atrae a unos perfiles de personas y a la promoción de usos muy poco diversos. Seguido del amplio margen de mejora que tiene el entorno a nivel de habitabilidad en lo que corresponde a estética y legibilidad del lugar como espacio para el viandante. Que consideramos sigue proyectando cierta sensación de provisionalidad, sumado a una cierta carencia identitaria, en base a la escasa singularidad de los elementos urbanos.

De forma paralela, hemos podido observar que en otros emplazamientos de la ciudad se están produciendo avances que podrían ser de gran utilidad e influir en la reflexión en relación con el entorno urbano de la *Superilla*, especialmente en lo que corresponde a ejemplo de mixticidad de usos y perfiles de personas (plaza de les Glòries) y de incremento de atractivo del espacio (zonas de juego singular). Sobre los cuales entraremos en detalle a continuación:

Contra todo pronóstico, al ser un emplazamiento que ocupa los mayores terrores nocturnos de los y las barcelonesas por su anillo y por sus obras, la plaza de les Glòries se ha convertido en un espacio que según mi interpretación cumple con las características de lugar memorable en la ciudad (teniendo el inconveniente de ser un lugar en plena transición). Este emplazamiento consiste en una isla verde de una hectárea recubierta de césped, dónde algunos días se instalan hamacas y un pequeño estand de la iniciativa “Llibre solidari” que vende libros de segunda mano (Véase Imagen 29). Este emplazamiento se abrió oficialmente al público en septiembre de 2021, aunque se utilizaba previamente a riesgo de que un Guardia Urbano te pudiese desalojar. Esta se encuentra rodeada por un camino de tierra con asientos, mesas de pícnic e incluso tumbonas agrupadas de dos o de tres en tres. En los aledaños del camino de tierra gran cantidad de arbustos y arboles cierran el espacio y lo aíslan del ruido de las calles adyacentes y las obras del túnel de Glòries. Al lado Besós y conectada con la Clariana, encontramos una zona deportiva con pistas de baloncesto y mesas de ping pong. Al lado Llobregat un gran parque infantil singular, que imita

un mapa topográfico con diferentes alturas y atracciones, al que se suma una pista más humilde de baloncesto y una zona de calistenia. Entre el parque infantil y la pista encontramos un pequeño bar en un módulo prefabricado que cuenta además con lavabo, el “bar Parc les Glòries” (Véase Imagen 30). Cabe decir que todas las aceras de este complejo están consideradas como área peatonal y son de plataforma única, utilizan la baldosa como material principal, y el asfalto es anecdótico.



Imagen 29. Clariana de Glòries con diferentes hamacas dispuestas. Fotografía propia del 27 de diciembre de 2021.

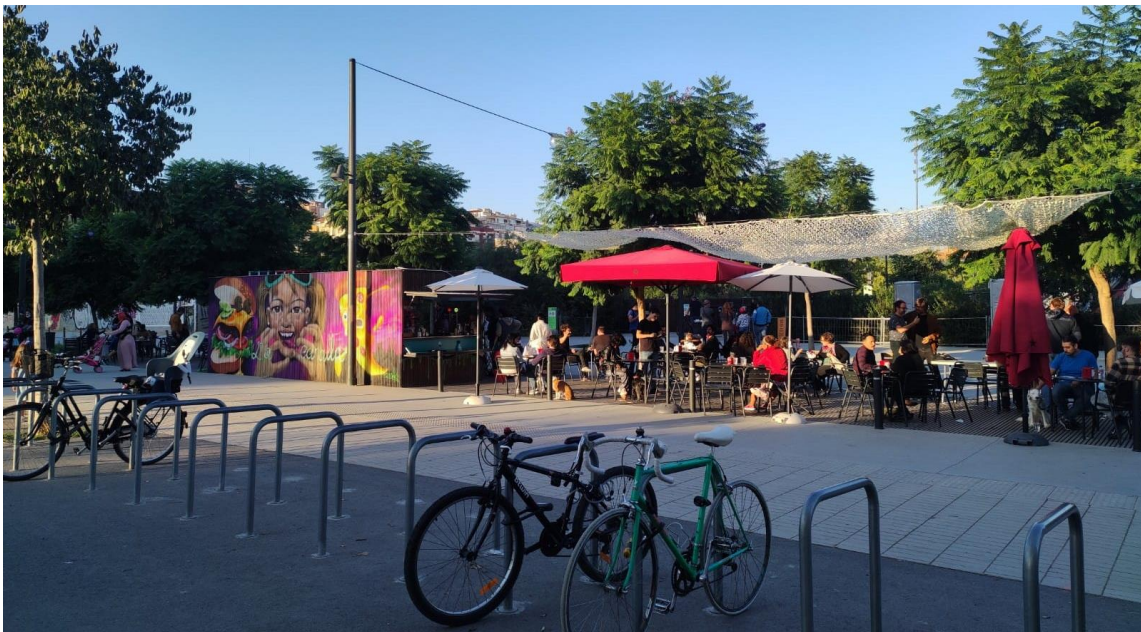


Imagen 30. Bar Parc de les Glòries. Imagen propia tomada el 23 de octubre de 2021 a las 18:02.

La consideración de este espacio como más memorable para un público más amplio que la *Superilla* del Poblenou responde a varias razones. Por un lado, es un espacio caracterizado por una gran vitalidad, dado que permite su uso a lo largo de todo el día y en distintas épocas del año. Las canchas de baloncesto y el parque infantil tienden a tener público durante todo el año, siendo las canchas de baloncesto las que tienen un uso más sostenido durante el día. Además, el diseño asegura la diversidad de usos, lo que parece comportar una mixticidad de perfiles. Cabe decir, no obstante, que este espacio también contiene ausencias y carencias, compartiendo con la *Superilla* del Poblenou su escasa proximidad a comercio y vivienda, siendo ambos espacios a los que su uso en muchos casos debe ser resultado de una voluntad y meditación previa para ir hasta allí (aunque como hemos visto, con resultados distintos el uno respecto al otro en lo que corresponde a vitalidad). Otro aspecto que destacamos respecto a la plaza de les Glòries es la sensación de inseguridad que puede transmitir el espacio a la noche y madrugada, al quedar apartado de las zonas de vivienda.

Por otra parte, también nos gustaría destacar algunas propuestas de espacios de juego singular que ha inaugurado el Ayuntamiento de Barcelona como ejemplo de iniciativas que pueden incrementar el atractivo del entorno urbano por el hecho de implementar elementos distintivos y únicos en su constitución, sumado a que han estado diseñados en procesos participativos y han incluido a sus usuarias finales. Una muestra de espacio de juego singular construido de forma participativa es el pulpo del parque de la Pegaso en el distrito de Sant Andreu (Véase Imagen 31). Un modelo de piezas singulares que, dado su éxito, se ha reproducido en otras zonas de la ciudad como en los *Jardins de la Industria* en l'Eixample, en avenida Meridiana, entre otros.

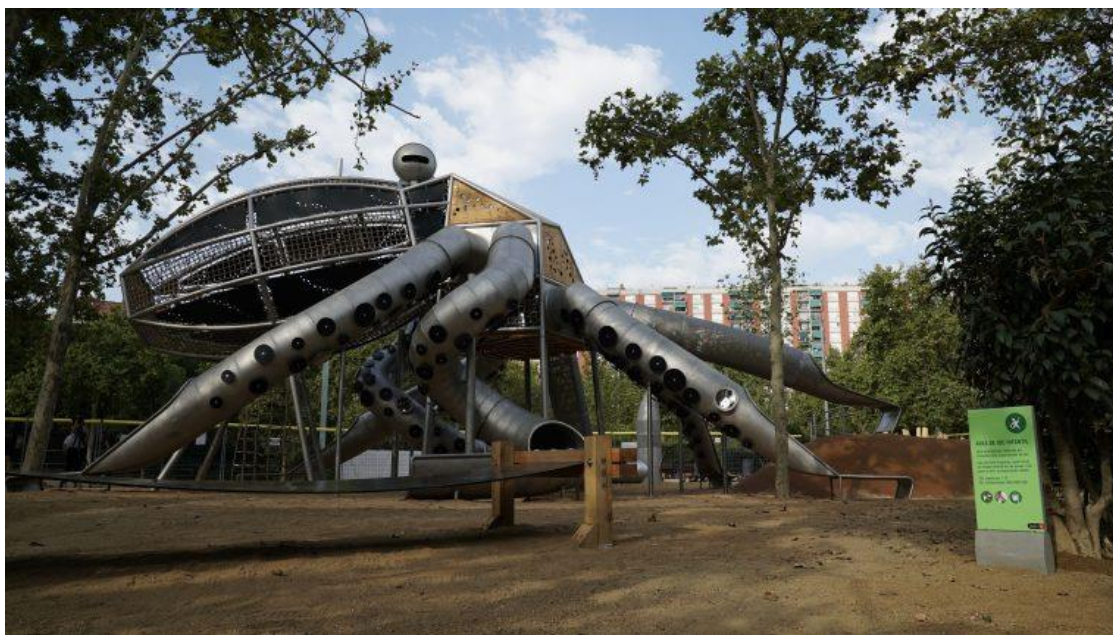


Imagen 31. Estructura en forma de pulpo del parque de La Pegaso en Sant Andreu. (Ajuntament de Barcelona, 2019e).

Incluimos estos espacios de juego singular por una razón, puesto que consideramos que no solamente las y los niños disfrutan de un espacio pensado por y para ellos, diferenciado del resto de instalaciones, y que además sea excitante: esta misma lógica también se puede aplicar a la construcción de espacios públicos pensados para adultos, dirigidos a distintos perfiles y que respondan a diversas necesidades sociales; sin estancarse en el ocio infantil como único recurso para ocupar el espacio público en la ciudad. Entendemos que las implicaciones de responder a la multitud de necesidades adultas son mucho más complejas que las del juego infantil, pero sostenemos que hace falta innovar y arriesgar más, proponiendo espacios urbanos atractivos también para la población adulta, que rompan con la monotonía y los usos tan limitados de éstos; promoviendo espacios singulares y estimulantes que provoquen el deseo de desplazarse a ese espacio concretamente, porque resuelven una necesidad de una forma especialmente agradable o única. Sobre estas zonas de juego singular, además destacamos la importancia de su diseño participativo, pues consideramos que para que un espacio esté vinculado con el territorio y con las vecinas, sin duda debe recoger las inquietudes y necesidades de sus usuarias finales.

8. Conclusiones

Las necesidades básicas de los automóviles se aceptan y se satisfacen más fácilmente que las complejas necesidades de las ciudades y cada vez más urbanistas y diseñadores se convencen de que si solucionaran los problemas de tráfico resolverían así el problema más grave de las ciudades. Las ciudades tienen preocupaciones económicas y sociales mucho más intrincadas que el tráfico rodado (Jacobs, 1961, p. 33).

I. Nuevos interrogantes y líneas futuras de la investigación

Nos gustaría dedicar unas palabras a las limitaciones del estudio y la continuación de este en el futuro. Por un lado, esta investigación está limitada al caso de la Superilla del Poblenou, aunque se haya introducido la comparación de algunos aspectos con la Superilla de Sant Antoni. El objetivo era observar las diferencias entre dos proyectos que se enmarcan en el mismo programa para poder discernir cómo la vitalidad y la diversidad de una propuesta urbanística depende de forma muy evidente del contexto y el territorio donde se implemente.

Por otro lado, en las entrevistas realizadas y las conversaciones informales, esta investigación ha querido centrarse en dar voz a las mujeres. No obstante, no se ha podido recoger con tanto detalle como sería necesario las experiencias de todos aquellos perfiles alejados del sujeto universal. Sería de gran interés comparar las experiencias en el espacio público de otros grupos (migrantes, personas con vulnerabilidad económica, personas con discapacidad). A través de su mirada, probablemente hubiesen aparecido otras problemáticas y desincentivos relacionados con el espacio público que esta investigación no ha podido recoger, pero que consideramos de vital relevancia para construir espacios mejores y más justos en el mundo urbano.

II. La Superilla del Poblenou favorece la consecución de los objetivos del Ayuntamiento de Barcelona en relación con la transición a un entorno urbano más saludable y vivible en el área de su implementación

La *Superilla* del Poblenou, y en general el modelo de las *Superilles* que está implementando el Ayuntamiento de Barcelona, tiene la misión clara de mejorar la habitabilidad y la sostenibilidad

de la ciudad. Lo hace desincentivando el uso individual del vehículo motorizado y promoviendo la transición hacia una ciudad más verde, ecológica, saludable, donde el protagonista deja de ser el vehículo a motor.

Tal como hemos podido observar a través de diferentes metodologías y fuentes (como los datos estadísticos, la observación del entorno urbano y entrevistas con las vecinas), el área de la Superilla del Poblenou ha mejorado en lo que corresponde a paisaje sonoro, contaminación y potencial habitabilidad. Por todo esto podemos afirmar sin duda que el modelo *Superilles* favorece la consecución de dichos objetivos en los lugares donde se implementa, y se tercia su despliegue como un horizonte positivo para la ciudad.

Profundizando en el tema de la habitabilidad del espacio, la implementación de la *Superilla* ha comportado un incrementado tanto del verde urbano como de zonas para la realización de actividades estacionarias, procurando ampliar los usos del entorno desde su inauguración. En un primer momento, se optó por intervenciones de carácter más táctico, como la propuesta de juegos pintados en el suelo o la complementación del verde urbano con maceteros. En una segunda fase se realizaron intervenciones de carácter más definitivo, como la instalación de tres zonas de juego infantil, mesas de picnic y de ping pong, el gimnasio al aire libre de la plaza Dolors Piera, más el huerto urbano y la zona ajardinada de la plaza Isabel Vila.

Aunque el proyecto empezó con una polarización vecinal a favor y en contra notable, con el paso del tiempo hemos observado consenso en la opinión de que la *Superilla* ha sido algo positivo, principalmente entre las vecinas que viven dentro de su perímetro. Consenso especialmente robusto entre las familias jóvenes con hijos e hijas, que se tercian como el perfil que utiliza con más frecuencia e intensidad el espacio, dada la oferta de instalaciones para el ocio infantil o familiar que incorpora la *Superilla* del Poblenou.

Otros perfiles de vecinas, sin menores a cargo, también resaltan elementos positivos, como la tranquilidad, transmitiendo la idea de que el entorno urbano ha mejorado mucho. Aunque es este mismo perfil de vecinas el que pone de manifiesto la necesidad del espacio de evolucionar y mejorar: resolviendo tanto los problemas relativos a la falta de servicios de proximidad que caracteriza a la zona del 22@, y ofreciendo un espacio público que promueva usos y cubra necesidades para perfiles más amplios que los actuales.

III. Cortoplacismo, calderilla participativa, sobredimensión de la transformación física en detrimento de la inmaterial y marca. La Superilla del Poblenou presenta carencias de diseño y gestión similares a otros proyectos anteriores de transformación urbana que han tenido lugar en la ciudad de Barcelona

Al igual que algunos proyectos urbanísticos anteriores, descritos en el capítulo 3 de la investigación, la *Superilla* del Poblenou presenta deficiencias en tres aspectos clave respecto al diseño y la gestión de las transformaciones de la ciudad: una visión cortoplacista, la calderilla participativa y la sobredimensión de lo físico en detrimento de lo inmaterial.

Por un lado, el cortoplacismo se refiere a que los proyectos de transformación urbana tienden a incluir únicamente actuaciones a corto o medio plazo, en muchos casos con propuestas de carácter reactivo o de beneficio inmediato, dejando de lado las actuaciones a largo plazo o aquellas que requieren de soluciones más complejas o de carácter estructural. La implementación de la *Superilla* del Poblenou iría un paso más allá, al contar con un diseño que únicamente contemplaba la ventana temporal de 15 días, inaugurando así la nueva categoría de “a muy corto plazo”.

En relación con la calderilla participativa, concepto que tomamos prestado de Fernández González (2014): a través del análisis de los primeros meses de la implementación de la *Superilla*, hemos podido observar que no existió un proceso participativo previo. Posteriormente, cuando se activó, se intentó convencer a las vecinas más que fomentar su participación. Una estrategia que no fue adecuada, pues tanto las técnicas municipales como las vecinas afirman que no facilitó la afinidad vecinal respecto al proyecto.

Destaca también otro de los elementos que, según hemos atestiguado, también forman parte del diseño y la gestión de los proyectos de transformación urbana de Barcelona: la centralidad del *hardware* en detrimento de todo aquello inmaterial. La remodelación física acostumbra a ser el eje central y solo a veces esta va acompañada de alguna acción social o cultural complementaria. En el caso de la *Superilla* seguimos observando esta sobredimensión de lo físico pues, tanto en el diseño y proyecto como en la gestión posterior (más allá del proceso participativo), no ha existido ningún paquete de medidas que no tenga que ver con aquello material. Y con esto no nos referimos a que el consistorio deba llenar de actividades el espacio, sino que lo invitamos a pensarlo de una forma más holística, incluyendo en los procesos de diseño y gestión cuestiones que vayan más allá de la propia transformación física del lugar.

Finalmente, reflexionar también sobre la conversión en marca del modelo *Superilla*, pues como hemos señalado, aunque el concepto de la *Supierlla* existe desde hace años, el proceso de materialización de este modelo urbano ha venido de la mano de Barcelona en Comú, que se ha encargado de diseñar estéticamente y funcionalmente como deberían ser las calles del siglo XXI. Un ejercicio, el de priorizar al peatón, en el que vemos una potencialidad transformadora positiva, pero que alertamos corre peligro de caer en aquellas arenas movedizas de convertirse en una marca, caracterizada por su excesiva autorreferencia, la estandarización de soluciones urbanas, el sobreinterés por la proyección internacional y, la substitución de las vecinas como beneficiarias del programa, en pos de otros agentes relacionados con la ordenación estructural capitalista de la ciudad.

Cortoplacismo, calderilla participativa, sobredimensión de la transformación física y la fantasmagoría de la marca, bien podrían ser los términos que han acompañado (y acompañan aún) la implementación de la *Superilla* del Poblenou. Un proyecto que encarna algunos de aquellos *dont's* que un proceso de transformación urbana debería tener en cuenta si quiere erigirse en sintonía y para el territorio.

IV. ¿Omplim de vida els carrers? La *Superilla* del Poblenou tiene un amplio margen de mejora bajo el prisma del urbanismo feminista

Como hemos descrito en el séptimo capítulo, la *Superilla* del Poblenou presenta ciertas carencias en cuanto a legibilidad, estética y representatividad de los elementos y el entorno urbano. Para el año 2022 el consistorio tiene previstos trabajos de mantenimiento y urbanización definitiva. No obstante, en la actualidad no podemos dejar escapar que al mantenimiento insuficiente se suman otros elementos reforzadores del mensaje de provisionalidad e impersonalidad que proyecta la *Superilla* desde sus inicios. Es el caso de las jardineras (más propias del urbanismo táctico y por tanto, efímero o temporal), o la falta de cohesión de la trama de pintura a ras de suelo en algunas zonas.

Por otra parte, en el sentido de ocupación del espacio, consideramos necesario que la *Superilla* del Poblenou se dirija a perfiles más amplios que el público infantil. Es decir, que implemente soluciones atractivas, innovadoras y que resuelvan una necesidad urbana de forma singularmente agradable también para adolescentes, adultos o colectivos específicos, como la gente mayor. El objetivo sería promover una mayor diversidad de usos e incrementar la vitalidad del entorno, evitando la situación actual de monocultivo, y por tanto dependencia, del ocio infantil y familiar. Dicho monocultivo radica en parte en la proximidad a la escuela Flor de Maig, cuyo traslado a su

ubicación definitiva está previsto para el año 2029. Pues, dicho traslado podría producir un cambio en el área de la influencia del público infantil y, con ello, el vaciado del entorno. Por tanto, aseveramos que, el hecho de no diversificar los usos del espacio puede comportar el riesgo de desertificación en una zona.

Invitamos también a que la búsqueda de la promoción de nuevos usos incluya la perspectiva del urbanismo feminista, que ofrece marcos teórico-prácticos para el diseño y la gestión de los espacios que consideramos de gran valor. Siempre con la premisa de que el acceso al espacio público en ningún caso es universal y que para avanzar en el uso igualitario del mismo debe tenerse en cuenta esta condición estructural.

V. Barrios, calles y ciudadanas de primera y de segunda. El programa Superilles (por el momento) tiende a beneficiar a colectivos concretos

Como hemos recogido a lo largo de la investigación, el proyecto de la *Superilla* se ganó unos detractores inmediatos al momento de su implementación, las vecinas del perímetro de este entorno urbano (pertenecientes a las calles Llacuna, Tànger principalmente y también a las calles Badajoz, Pere IV y Pallars), que veían como con la implementación de este nuevo modelo urbano, tan beneficioso para las islas de su ámbito, sus viviendas quedaban relegadas a un ámbito perimetral que resultaba en unas nuevas incomodidades, como las derivadas de la redistribución del tráfico de los vehículos a motor, provocando el aumento de la contaminación tanto acústica como ambiental en algunos tramos. Un malestar y un posible empeoramiento de las condiciones materiales de la vida de algunas vecinas que, aunque el consistorio afirme que la clave del programa para evitar esta situación es que toda la ciudad acabe siendo una *Superilla*, o con el despliegue a toda la ciudad de Eixos Verds, que pasa de las células de islas urbanas a un entramado de corredores verdes, lo cierto es que en el largo transcurso de la implementación de este programa, este deja en una situación de inferioridad (aunque sea temporal) a ciertas vecinas de la ciudad al generar calles de primera (sin circulación, con nuevos elementos urbanos y más verde urbano) y calles de segunda (que mantienen tanto su estructura urbana como su funcionalidad). Un problema que, aunque se está trabajando desde la institución con la promoción de medidas para desincentivar el uso del coche más allá del programa Superilles, consideramos debe reconocerse y confrontarse con más ahínco y frontalidad.

Por otro lado, también nos interesa reflexionar sobre la ubicación actual de las *Superilles* que hay en la ciudad, sumado a al territorio de implementación del programa de los Eixos Verds, pues tanto en las primeras como en el planteamiento de los Eixos Verds, echamos en falta que se

promuevan actuaciones en barrios de rentas bajas. Así pues, en el programa, que a partir de 2021 hace un cambio de ritmo y empieza a plantear transformaciones urbanas bajo el marco *Superilles* en muchas zonas de la ciudad, pero excepción de algún tramo residual del programa de Eixos Verds que afecta al barrio del Besòs Maresme, por el momento no producirá actuaciones en ningún otro barrio con rentas bajas. Dejando, por ejemplo, el distrito de Ciutat Vella sin ninguna Superilla planificada y a todo el distrito de Nou Barris con una única actuación en el horizonte, y aún sin mucha definición, en el barrio de la Prosperitat. Una planificación territorial sobre la que coincidimos con Mansilla en (Fernández de Castro, 2021) al alertar que beneficia prioritariamente a las zonas donde se concentra la clase media o alta de la ciudad (recordemos que una de las primeras *Superilles* se implementó en el distrito de Les Corts), mientras que aquellos barrios con menos poder adquisitivo, y en los que las personas tienen menos opciones de socializar quedan relegadas a una fase posterior (si llega) del despliegue del programa, cuando deberían ser prioritarias.

VI. Sobre el ejercicio de repensar los cruces

La proscripción del tráfico motorizado individual en la ciudad en efecto produce un incremento en la calidad material de una ciudad vivible. No obstante, no podemos encomendarnos únicamente a ella cuando imaginamos la ciudad del futuro. Así, la Superilla del Poblenou navega entre el éxito de sus funciones medioambientales y una consecución más tibia de sus éxitos a nivel social, que nos invita a recuperar aquello que ya manifestaba Jacobs en 1961: que las ciudades son sistemas complejos en las cuales la simple gestión del tráfico rodado no resuelve unas preocupaciones sociales y económicas que son “mucho más intrincadas que el tráfico rodado” (Jacobs, 1961, p. 33).

En el caso de la ciudad de Barcelona observamos algunos cambios pero también algunas tensiones que, consideramos, no permiten aquella recuperación del espacio público y del derecho a la ciudad de la que hablábamos en el capítulo primero.

Una primera tensión nace de que las necesidades de las vecinas de la ciudad siguen y seguirán en pugna con la ordenación estructural capitalista del medio socioeconómico que actualmente continúa gobernando la ciudad de Barcelona. Este es un primer escollo en lo que corresponde a la consecución de un cambio urbano, puesto que no parece posible encontrar un equilibrio perfecto entre las necesidades de las personas y de la ordenación estructural capitalista. La balanza siempre tendrá que decantarse, por muy ligeramente que sea, hacia un lado o al otro.

En segundo lugar, observamos otra contradicción respecto a los esfuerzos del consistorio para producir un cambio en el modelo de ciudad: aunque está sucediendo un cambio efectivo en la retórica arquitectónica del diseño de los entornos urbanos, la retórica gubernamental y de gestión del espacio público sigue intacta desde 2006. Pero para que cambien los marcos que ordenan la gestión del espacio debe cambiar primero la noción del espacio público y lo que representa. Esto es, desvinculando el espacio público ideal o deseado por las instituciones de aquella idea de lugar ordenado y sin conflicto, dado que esta visión borra toda la realidad encarnada del propio sentido del espacio público: aquel lugar de conflicto inherente, donde se encuentran y muchas veces chocan las necesidades individuales de las personas, y que también está imbricado con las problemáticas sociales de cada barrio. Y borrando su carácter lo único que se hace es ocultar sin solucionar los problemas reales del espacio público.

El consistorio debe tomar una decisión y, si quiere ser consecuente con sus eslóganes de “Omplir de vida els carrers”, hacer una apuesta por un nuevo marco de gestión y diseño del entorno urbano que promueva la autonomía de uso del espacio por parte de las vecinas, asumiendo que pasaran cosas inesperadas o incluso indeseadas. Pero sin caer en el prejuicio de que dejar de controlar el espacio público comportará un incremento de los comportamientos desordenados en el mismo. O en el de que desorden es igual a delito. Pues parece que es muy fácil pensar en clave de usos molestos o desagradables (el ruido, la música alta, las peleas), a la vez que existe cierta amnesia respecto a los usos positivos que suceden de forma muy habitual en el espacio público, radicados en la autoorganización de las vecinas. Desde una óptica organizativa institucional, además, sería falaz pensar que el Ayuntamiento de Barcelona tiene músculo y recursos para dinamizar todo el espacio que está liberando o liberará para las vecinas de la ciudad. Por ello también debe ver esta promoción de la autoorganización vecinal del espacio como un eje de prosperidad de la ciudad, así como un elemento positivo y que incrementa la sostenibilidad de los programas que el consistorio está proyectando en la actualidad.

Repensar los cruces, por tanto, no consiste únicamente en cambiar el diseño de los entornos urbanos de la ciudad o aplicar chapa y pintura al asfalto. También debe llevar implícita una apuesta por desmontar aquellos prejuicios monolíticos de persecución de lo urbano y de la vida colectiva que se llevan a cabo en la ciudad. Porque quizás de esta forma, además de tener cruces y entornos memorables, también podrán florecer usos memorables.

9. Bibliografía

- Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2018, marzo 23). *Resumen de noticias relacionadas con la implantación de Supermanzanas en Barcelona* | BCNecologia. BCN Ecologia. <http://www.bcnecologia.net/es/prensa/resumen-de-noticias-relacionadas-con-la-implantacion-de-supermanzanas-en-barcelona>
- Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2021, mayo 29). *Inici. Agencia de Ecología Urbana de Barcelona*. <http://www.bcnecologia.net/es>
- Agencia EFE. (2011, febrero 16). Cisco creará un centro de innovación en Barcelona que generará mil empleos. *El País*.
https://elpais.com/economia/2011/02/16/actualidad/1297845193_850215.html
- Agencia EFE. (2021, noviembre 17). *Colau: Una ciudad inteligente es la que pone a las personas en el centro*. <https://es.finance.yahoo.com/noticias/colau-ciudad-inteligente-pone-personas-114734680.html>
- Ordenanza sobre el uso de las vías y los espacios públicos de Barcelona*, (1998) (testimony of Ajuntament de Barcelona).
<https://derechoanimal.info/sites/default/files/legacyfiles/bbdd/Documentos/2081.pdf>
- Ajuntament de Barcelona. (2005). *El proyecto 22@ Barcelona*.
<http://www.redbcm.com.br/arquivos/cidadescriativas/barcelona.pdf>
- Ordenanza de medidas para fomentar y garantizar la convivencia ciudadana en el espacio público de Barcelona. Entrada en vigor 25/01/2006*, 32 (2005) (testimony of Ajuntament de Barcelona).
- Ajuntament de Barcelona. (2011). *Instrucció relativa als elements urbans de la ciutat de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona.

Ajuntament de Barcelona. (2012, enero 31). *L' Ajuntament de Barcelona inicia la modificació de l' Ordenança de la Convivència per prohibir el consum d' alcohol al carrer*: Servei de Premsa. Servei de Premsa de l' Ajuntament de Barcelona.
<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2012/01/31/lajuntament-de-barcelona-inicia-la-modificacio-de-lordenanca-de-la-convivencia-per-prohibir-el-consum-dalcohol-al-carrer/>

Ajuntament de Barcelona. (2014a, febrero 12). *Alcalde Trias: "La imatge d' una ciutat en obres, és la imatge d' una ciutat que no s'atura"*: Servei de Premsa. Servei de Premsa de l' Ajuntament de Barcelona.
<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2014/02/18/alcalde-trias-la-imatge-duna-ciutat-en-obres-es-la-imatge-duna-ciutat-que-no-satura/>

Ajuntament de Barcelona. (2014b). *Síntesi del Pla de Mobilitat Urbana de Barcelona. PMU 2013-2018*. Agència d' Ecologia Urbana de Barcelona.

Ajuntament de Barcelona. (2015a). *Nuevos talleres de Supermanzanas en Sant Martí* [Superilles]. Superilles.
<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/noticia/nuevos-talleres-de-supermanzanas-en-sant-martz>

Ajuntament de Barcelona. (2015b). *Pla de Mobilitat Urbana de Barcelona. PMU 2013-2018*. Agència d' Ecologia Urbana de Barcelona.

Ajuntament de Barcelona. (2015c, mayo 31). *L' alcalde Xavier Trias explica la posada en marxa del nou cos d' Agents Cívics*: Servei de Premsa. Servei de Premsa de l' Ajuntament de Barcelona.
<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2015/03/31/lalcalde-xavier-trias-explica-la-posada-en-marxa-del-nou-cos-dagents-civics/>

Ajuntament de Barcelona. (2015d, octubre 5). *Janet Sanz aposta per un urbanisme participatiu al servei dels barris i els veïns i veïnes: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2015/10/05/janet-sanz-aposta-per-un-urbanisme-participatiu-al-servei-dels-barris-i-els-veins-i-veines/>

Ajuntament de Barcelona. (2016a). *Debats a la Superilla del Poblenou*. Superilles.

<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/ca/noticia/debats-a-la-superilla-del-pobleno>

Ajuntament de Barcelona. (2016b). *Janet Sanz presenta la implantació de les Superilles a Barcelona*.

<https://www.youtube.com/watch?v=wQz1UuTBN3o&t=201s>

Ajuntament de Barcelona. (2016c). *La superilla del Poblenou s'omple de vida | Info Barcelona | Ajuntament de Barcelona*. Info Barcelona.

https://www.barcelona.cat/infobarcelona/ca/la-superilla-del-poblenou-somple-de-vida_400626.html

Ajuntament de Barcelona. (2016d). *PLA "BARCELONA DIGITAL" 2017—2020 Transició cap a la Sobirania Tecnològica* (p. 23).

Ajuntament de Barcelona. (2016e). *Programa d'Actuació Municipal 2016-2019*.

<https://media-edg.barcelona.cat/wp-content/uploads/2016/01/Document-PAM-2015.pdf>

Ajuntament de Barcelona. (2016f, mayo 31). *Daniel Mòdol aposta per recuperar el prestigi de l'arquitectura urbana amb el guiatge dels professionals, els acadèmics i el veïnat: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona. <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2016/05/31/daniel-modol->

aposta-per-recuperar-el-prestigi-de-larquitectura-urbana-amb-el-guiatge-dels-professionals-els-academics-i-el-veinat/

Ajuntament de Barcelona. (2016g, junio 30). *Ton Salvadó, nou director de Model Urbà de l'Ajuntament de Barcelona: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2016/06/30/ton-salvado-nou-director-de-model-urba-de-lajuntament-de-barcelona/>

Ajuntament de Barcelona. (2016h). *Dossier de Premsa. Implantació de la primera superilla experimental de la trama Cerdà*. i.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/wp-content/uploads/2016/08/160819-Dossier-primera-superilla-Sant-Mart%C3%AD.pdf>

Ajuntament de Barcelona. (2016i). *Omplim de vida els carrers. Implementació de les Superilles Barcelona—Presentació Jornada Oberta Setembre 2016*.

Ajuntament de Barcelona.

Ajuntament de Barcelona. (2016j, septiembre 2). *Canvis en la mobilitat a la primera Superilla experimental de la trama Cerdà*.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2016/09/02/canvis-en-la-mobilitat-a-la-primera-superilla-experimental-de-la-trama-cerdal>

Ajuntament de Barcelona. (2016k). *Omplim de vida els carrers. Implantació de les Superilles a Barcelona—Presentació al Consell de Barri Octubre 2016*.

Ajuntament de Barcelona. (2016l). *Recull d'aportacions del procés de valoració i propostes del projecte «Omplim de vida els carrers. Superilla del Districte de Sant Martí»*.

Ajuntament de Barcelona. (2016m). *Resum d'acords del Consell de Barri de Poblenou i La Llacuna*.

https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/sites/default/files/plenari/acords/resum_acord_consell_de_barri_poblenou_i_la_llacuna_13_octubre_2016.pdf

Ajuntament de Barcelona. (2016n, novembre 16). *Janet Sanz defensa que les infraestructures es planifiquin prioritzant les persones i la sostenibilitat ambiental: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona. <https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2016/11/16/janet-sanz-defensa-que-les-infraestructures-es-planifiquin-prioritzant-les-persones-i-la-sostenibilitat-ambiental/>

Ajuntament de Barcelona. (2017a). *25º aniversario de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos BCN '92. La transformación de la ciudad*. <https://www.barcelona.cat/25anysolimpica/es/bcn-92/candidatura/la-transformacion-de-la-ciudad>

Ajuntament de Barcelona. (2017b). *Canvis de mobilitat a la superilla del Poblenou*. Superilles. <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/ca/noticia/canvis-de-mobilitat-a-la-superilla-del-poblenou>

Ajuntament de Barcelona. (2017c). *Superilla del Poblenou*. BCN Sostenible. <https://www.bcnsostenible.cat/es/web/punt/superilla-del-poblenou>

Ajuntament de Barcelona. (2017d). *Superilles socials | Drets Socials, Justícia Global, Feminismes i LGTBI*. Drets Socials, Justícia Global, Feminismes i LGTBI. <https://ajuntament.barcelona.cat/dretssocials/ca/innovacio-social/superilles-socials>

Ajuntament de Barcelona. (2017e). *Mesura de govern. Urbanisme amb perspectiva de gènere. L'urbanisme de la vida quotidiana*. Àrea d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat.

Ajuntament de Barcelona. (2017f, noviembre 3). *Els infants del Poblenou guanyen dues noves àrees de joc*. Superilles.

<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/ca/noticia/els-infants-del-poblenou-guanyen-dues-noves-zarees-de-jo>

Ajuntament de Barcelona. (2017g, noviembre 27). *Supermanzana del Poblenou* [Supermanzana del Poblenou]. Superilles.

<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/content/poblenou>

Ajuntament de Barcelona. (2018a, febrero 20). *Recta final de Glòries: Adjudicades les obres dels dos túnels viaris i del parc de Canòpia: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2018/02/20/recta-final-de-glories-adjudicades-les-obres-dels-dos-tunels-viaris-i-del-parc-de-canopia/>

Ajuntament de Barcelona. (2018b, febrero 23). *Nuevo Plan de Usos para que Sant Antoni sea del vecindario*. https://www.ciutatrefugi.barcelona/es/noticia/nuevo-plan-de-usos-para-que-sant-antoni-sea-del-vecindario_618973

Ajuntament de Barcelona. (2018c). *Gasetta Municipal del 12 de juny del 2018*.

<https://w123.bcn.cat/APPS/egasetta/home.do?reqCode=downloadFile&publicacionsId=16016>

Ajuntament de Barcelona. (2018d). *Decret de modificació de la Instrucció d'Alcaldia relativa als Elements Urbans de la ciudad de Barcelona*.

Ajuntament de Barcelona. (2019a). *Censo de actividades económicas en planta baja de la ciudad de Barcelona—Open Data Barcelona*. Open Data Barcelona.

<https://opendata-ajuntament.barcelona.cat/data/es/dataset/cens-activitats-comercials>

Ajuntament de Barcelona. (2019b, febrero 14). *Barcelona aplicarà criteris de gènere a tots els projectes urbanístics de la ciutat: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2019/02/14/barcelona-aplicara-criteris-de-genera-a-tots-els-projectes-urbanistics-de-la-ciutat/>

Ajuntament de Barcelona. (2019c, febrero 14). *Urbanisme de gènere, d'equitat i de seguretat a l'espai públic | Info Barcelona | Ajuntament de Barcelona*. Info Barcelona. https://www.barcelona.cat/infobarcelona/ca/tema/urbanisme-i-infraestructures/urbanisme-de-genera-dequitat-i-de-seguretat-a-lespai-public_771298.html

Ajuntament de Barcelona. (2019d, marzo 1). *The 5G-IoT testing ground in the Poblenou superblock has been launched*. Superilles.

<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/en/oticia/the-5giot-testing-ground-in-the-poblenou-superblock-has-been-launched>

Ajuntament de Barcelona. (2019e, agosto 6). *Un pop gegant, nou espai de jocs infantils al parc de La Pegaso | Info Barcelona | Ajuntament de Barcelona*.

https://www.barcelona.cat/infobarcelona/ca/tema/infancia/un-pop-gegant-nou-espai-de-jocs-infantils-al-parc-de-la-pegaso_844665.html

Ajuntament de Barcelona. (2019f, octubre). *Obrim Carrers | Ajuntament de Barcelona*.

Obrim carrers. <https://www.barcelona.cat/obrimcarrers/ca/welcome>

Ajuntament de Barcelona. (2019g, diciembre). *Màxima informació sobre la zona de baixes emissions a Barcelona*.

https://ajuntament.barcelona.cat/qualitativa/ca/noticia/maxima-informacio-sobre-la-zona-de-baixes-emissions-a-barcelona_578411

Ajuntament de Barcelona. (2020a). *Canvi de model de mobilitat i infraestructures*.

Declaració d'emergència climàtica.

<https://www.barcelona.cat/emergenciaclimatica/ca/canvi-model-mobilitat-infraestructures>

Ajuntament de Barcelona. (2020b). *Canvi de model urbà*. Declaració d'emergència climàtica. <https://www.barcelona.cat/emergenciaclimatica/ca/canvi-model-urba>

Ajuntament de Barcelona. (2020c). *Superilles crece en el Ensanche*. Superilles.

<https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/superilla/eixample>

Ajuntament de Barcelona. (2020d). *Medida de gobierno. Impulsemos el 22@. Hacia un Poblenu con un 22@ más productivo, más inclusivo y más sostenible*. 46.

Ajuntament de Barcelona. (2020e, julio 28). *Es lliuren les claus dels pisos d'una nova promoció de 68 habitatges al barri de la Llacuna del Poblenu*. Habitatge.

https://habitatge.barcelona/ca/noticia/es-lliuren-les-claus-dels-pisos-duna-nova-promocio-de-68-habitatges-al-barri-de-la-llacuna-del-poblenu_975833

Ajuntament de Barcelona. (2020f, agosto 2). *Obre el nou espai enjardinat de les places de Dolors Piera i Isabel Vila, a Sant Martí: Servei de Premsa*. Servei de Premsa de l'Ajuntament de Barcelona.

<https://ajuntament.barcelona.cat/premsa/2020/08/02/obre-el-nou-espai-enjardinat-de-les-places-de-dolors-piera-i-isabel-vila-a-sant-marti/>

Ajuntament de Barcelona. (2020g, octubre 18). *Superilles crece en el Eixample*.

Superilles. <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/superilla/eixample>

Ajuntament de Barcelona. (2021a). *PEUAT | Plan Especial Urbanístico de Alojamiento*

Turístico. Conèixes el PEUAT. <https://ajuntament.barcelona.cat/pla-allotjaments-turistic/es/>

Ajuntament de Barcelona. (2021b). *Nudges: Què són i per a què serveixen*. Ajuntament de Barcelona.

https://bcnroc.ajuntament.barcelona.cat/jspui/bitstream/11703/122700/1/Nudges_WEB.pdf

Ajuntament de Barcelona. (2021c, octubre 5). *Altres actuacions | Superilles*. Superilles. <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/ca/content/sagrera>

Ajuntament de Barcelona. (2021d, octubre 13). *Ejes verdes de Sant Martí*. Superilles. <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/es/content/ejes-verdes-de-sant-marti>

Ajuntament de Barcelona, & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2004). *Pla de Mobilitat del Districte de Gràcia. Supermançana de la Vila de Gràcia*.

Ajuntament de Barcelona, & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2014). *Àmbit Pilot de Superilles Districte de l'Eixample*.

https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/sites/default/files/Dossier%20Diagnostic%20Esquerra%20Eixample%20i%20Nova%20Esquerra_0.pdf

Ajuntament de Barcelona, & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2015). *Àmbit Pilot de Superilles Districte de Sant Martí* (p. 120). Ajuntament de Barcelona. <https://ajuntament.barcelona.cat/superilles/sites/default/files/20150217%20%20Diagnostic%20Superilla%20Poblenou%201.pdf>

Ajuntament de Barcelona, & Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona. (2020). *Aplicació del pla d'indicadors i amidaments pel seguiment de les superilles de Barcelona. Àmbit pilot superilla del poblenou 2016-2019* (p. 145). Ajuntament de Barcelona.

Ajuntament de Barcelona, & Àrea d'Ecologia Urbana. (2020). *Guia pràctica per a la integració de la perspectiva de gènere als plans i projectes de la ciutat de Barcelona*. Ajuntament de Barcelona.

- Ajuntament de Barcelona, & BIT Habitat. (2021). About | Barcelona Innova Week | Barcelona. *Barcelona Innova Week*.
<https://www.barcelona.cat/innovaweek/es/about/>
- Ajuntament de Barcelona, & Comissió d'Ecologia, Urbanisme i Mobilitat. (2016). *Mesura de Govern. Omplim de vida els carrers. La implantació de les Superilles a Barcelona*. https://www.slideshare.net/Barcelona_cat/mesura-de-govern-oomplim-de-vida-els-carrers-lla-implantaci-de-les-superilles
- Ajuntament de Barcelona, & Decidim Barcelona. (2018). *Nova ordenança de la convivència—Seguiment Actuacions—Pla d'Actuació Municipal 2016-2019—Decidim.barcelona*. Decidim.Barcelona.
<https://www.decidim.barcelona/processes/pam/f/8/results/5623>
- Ajuntament de Barcelona, & Districte de Les Corts. (2014). *Què és una superilla?*
- Ajuntament de Barcelona, Districte de Les Corts, & Barcelona d'Infraestructures Municipals. (2017). *Projectes de reurbanització a la Superilla de Les Corts*.
- Akaltin, D. I., Hong, C., J. H. (Jian, Cho, W., De Haan Bosch, C., Flock, I., Grondin, S., Guzmán, I. A., King, S., Kinman, A., McCausland, S., Oscilowicz, E., Rachelson, H., Roe, J., Soler Cruz, J., Kang, Y. K., Zhu, J., Muxí, Z., & Honey-Rosés, J. (2019). *Life in Poblenou: Observing Spaces in Transition*.
<https://doi.org/10.14288/1.0384917>
- Alegre, P. (2017a, marzo 23). "Las «superilles» son el Plan Cerdà del siglo XXI". *Metropoli Abierta Barcelona*. https://www.metropoliabierta.com/informacion-municipal/movilidad/las-superilles-son-el-plan-cerda-del-siglo-xxi_729_102.html
- Alegre, P. (2017b, septiembre 5). La superilla del Poblenou cumple un año en constante polémica. *Metropoli Abierta Barcelona*.

https://www.metropoliabierta.com/distritos/sant-marti/superilla-poblenou-cumple-ano-constante-polemica_2803_102.html

Alonso, E. L. (2015, mayo 24). *Las ocho promesas de Ada Colau*. El Periódico.

<https://www.elperiodico.com/es/politica/20150524/las-ocho-promesas-de-colau-4214799>

Alós, E. (2018, octubre 4). *Balance de dos años de la «superilla» de Poblenou (y anuncio de las que vendrán)*. El Periódico.

<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20181004/balance-dos-anos-superilla-poblenou-7069749>

Alsina-Pagès, R. M., Ginovart-Panisello, G. J., Freixes, M., & Radicchi, A. (2021). A

Soundwalk in the heart of Poblenou superblock in Barcelona: Preliminary study of the acoustic events. *Noise Mapping*, 8(1), 207-216.

<https://doi.org/10.1515/noise-2021-0016>

Always Barcelona. (2018, febrero 21).

<https://www.youtube.com/watch?v=j4R3hmPn2bo>

Anderson, E. (1994, mayo 1). *The Code of the Streets*. The Atlantic.

<https://www.theatlantic.com/magazine/archive/1994/05/the-code-of-the-streets/306601/>

Angulo, S. (2011, noviembre 4). Xavier Trias – Red Arquitectura. *Red Arquitectura - Universidad Jesuita de Guadalajara IETSO*.

<https://blogs.iteso.mx/arquitectura/tag/xavier-trias/>

Antich Garcia, B. (2010). *El polígon del Sud Oest del Besòs. Habitatge social dels anys 50*. Universitat Politècnica de Catalunya.

Ara. (2016, agosto 18). *El 22@ capta mig miler d'empreses a l'any*. Ara.cat.

https://www.ara.cat/economia/capta-mig-miler-dempreses-lany_1_1553067.html

Arias, L. (2016, septiembre 7). *Comencen les primeres activitats a la superilla*. Betevé.

<https://beteve.cat/societat/comencen-les-primeres-activitats-a-la-superilla/>

Aroca, J. V. (2014). El Fòrum, diez años después. *Ediciones La Vanguardia*.

<http://www.lavanguardia.com/local/barcelona/20140504/54407530160/forum-diez-anos-epsues.html>

Augoyard, J. F. (1979). *Step by step: Everyday walks in a French urban housing project*. University of Minnesota Press, 2007.

AVV del Maresme. (2004). *Dossier AV Maresme: 40 anys d'història (1964-2004)*. AVV del Maresme.

Ayala, T. (2011, enero 31). *Jordi Hereu, alcalde: «Barcelona hace urbanismo democrático»*. www.20minutos.es - Últimas Noticias.

<https://www.20minutos.es/noticia/944675/0/jordi/hereu/alcalde/>

Báguena, J. (2003). *Transformació urbana, Fòrum 2004*. Territori. Observatori de projectes i debats territorials de Catalunya.

http://territori.scot.cat/cat/notices/transformaciO_urbana_fOrum_2004_2003_497.php

Báguena, J. (2004). *Transformació Urbana del Fòrum 2004 (Barcelona)*. Observatori de projectes i debats territorials de Catalunya.

http://territori.scot.cat/cat/notices/transformaciO_urbana_del_fOrum_2004_barcelona_2004_705.php

Barbieri, A. (2018, abril 6). *El control de las conductas sociales a través de la arquitectura*. La Vanguardia.

<https://www.lavanguardia.com/vivo/20180406/441983305139/control-conductas-sociales-arquitectura-hostil.html>

- Barcelona Regional. (2019a). *DEFINICIÓ | Barcelona Regional, Agència Desenvolupament Urbà*. Barcelona Regional.
<https://www.bcnregional.com/ca/definicion/>
- Barcelona Regional. (2019b). *Josep Bohigas, nou director de l'Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona*. <https://www.bcnregional.com/ca/butlleti/josep-bohigas-nou-director-de-lagencia-decologia-urbana-de-barcelona/>
- Barjola, N. (2018). *Microfísica sexista del poder. El caso de Alcàsser y la construcción del terror sexual*. Virus Editorial.
- Barres, R., Farré, M., & Páez, L. (2021, mayo). *Barcelona, la ciutat dels 15 minuts? La ciutat dels 15 minuts*. <https://ciutat15minuts.shinyapps.io/Ciutat15minuts/>
- Bassas, J. (2016, noviembre 17). *Més connexió entre carrers i una línia d'autobús en una superilla "suavitzada"*. Betevé. <https://beteve.cat/mobilitat/autobusos-creuaran-superilla-poblenou-canvis-transit-queixes-veins/>
- Bausells, M. (2016, mayo 17). *Superblocks to the rescue: Barcelona's plan to give streets back to residents*. The Guardian.
<http://www.theguardian.com/cities/2016/may/17/superblocks-rescue-barcelona-spain-plan-give-streets-back-residents>
- BCN Paisatge Urbà. (1988). *1988. Spot «Barcelona, posa't guapa». Tractament de bellesa*. <https://www.youtube.com/watch?v=womeNA-3B3Y>
- Benjamin, W. (1927). *París*. Casimiro Libros, 2013.
- Benjamin, W. (1982). *The arcades project* (R. Tiedemann, Ed.). First Harvard University Press, 2002.
- Benjamin, W. (1983). *Libro de los Pasajes* (R. Tiedemann, Ed.). Ediciones Akal, 2004.

- Betevé. (2018, julio 24). *L'Escola la Flor de Maig tem pols i soroll el curs nou, novament en barracons*. Betevé. <https://beteve.cat/societat/escola-flor-de-maig-poblenou-protesta-consorci-educacio/>
- Betriu Yáñez, V. (2020). *Hacia una ontología de la «arquitectura hostil»* [Trabajo de Final de Máster]. Universitat de Barcelona.
- Blanchar, C. (2016, noviembre 17). *Colau fa marxa enrere i el bus creuarà la superilla del Poblenou*. El País. https://cat.elpais.com/cat/2016/11/17/catalunya/1479369082_586270.html
- Blanchar, C. (2019, octubre 7). Colau ficha a Xavi Matilla, ex candidato de Terrassa en Comú. *El País*. https://elpais.com/ccaa/2019/10/07/catalunya/1570467220_763664.html
- Blanchar, C. (2020, enero 4). Barcelona reducirá el tráfico cerca de las escuelas contra la contaminación. *El País*. https://elpais.com/ccaa/2020/01/04/catalunya/1578168511_787938.html
- Blanco, I., Salazar, Y., & Bianchi, I. (2020). Urban governance and political change under a radical left government: The case of Barcelona. *Journal of Urban Affairs*, 42(1), 18-38. <https://doi.org/10.1080/07352166.2018.1559648>
- Borja, J. (2010). *Llums i ombres de l'urbanisme a Barcelona*. Grup editorial 62, Editorial Empúries.
- Borja, J., & Muxí, Z. (2003). *El espacio público, ciudad y ciudadanía*. Electa.
- Botías, M. J. (2019, diciembre 29). «Al 22@ li falta barri». El Periódico. <https://www.elperiodico.cat/ca/economia/20191229/al-22-li-falta-barri-7788569>
- Braidotti, R. (2013). *Lo posthumano*. Gedisa, 2015.
- Bravo, E. (2016, septiembre 19). Diseño intencionadamente incómodo como medio de control social. *Yorokobu*. <https://www.yorokobu.es/unpleasant-design/>

- Bronsvooort, I., & Uitermark, J. L. (2021). Seeing the street through Instagram. Digital platforms and the amplification of gentrification. *Urban Studies*, 004209802110465. <https://doi.org/10.1177/00420980211046539>
- Buck-Morss, S. (1986). The Flaneur, the Sandwichman and the Whore: The Politics of Loitering. *New German Critique*, 39, 99-140.
- Cambra de la Propietat Urbana de Barcelona. (2018, diciembre 19). Aprovada la Modificació del PGM per a destinar un 30% de sostre d'habitatge a protecció pública. *Cambra de la Propietat Urbana de Barcelona*. <https://www.cpubcn.com/aprovada-la-modificacio-del-pgm-per-a-destinar-un-30-de-sostre-dhabitatge-a-proteccio-publica/>
- Campillo, J. (2021, junio 15). *Entrevista a Jordi Campillo, ex-gerente de Ecología Urbana del Ayuntamiento de Barcelona* [Entrevista personal telemática].
- Capel, H. (1975). La definicion de lo urbano. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, 138-139. <http://www.ub.edu/geocrit/sv-33.htm>
- Capella, J. (2020, septiembre 20). «Hurmanismo». *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/opinion/20200920/articulo-juli-capella-hurmanismo-barcelona-urbanismo-cambios-modelo-sostenible-colau-sanz-8118853>
- Carrión Mena, F. (2004). Espacio público: Punto de partida para la alteridad. *Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales*. https://www.flacsoandes.edu.ec/sites/default/files/agora/files/1228415744.espacio_publico._punto_de_partida_para_la_alteridad_2.pdf
- Castán, P. (2021, julio 20). *El comercio de Sant Antoni clama por mejoras en la 'superilla'*. *El Periódico*.

<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20210720/comercio-sant-antoni-clama-mejoras-11926685>

Castillo, I. (2018, febrero 10). Los Huevos de Porcioles, un símbolo de un pasado demasiado presente. *Memento Mori!*

<https://ireneu.blogspot.com/2018/02/huevos-porcioles.html>

Change.org. (2016a). *NO a la Superilla del Poblenou*. Change.org.

<https://www.change.org/p/ajuntament-barcelona-no-a-la-superilla-del-poblenou>

Change.org. (2016b). *No más saturación C/ tanger, Poblenou*. Change.org.

<https://www.change.org/p/ada-colau-no-m%C3%A1s-saturaci%C3%B3n-c-tanger-poblenou>

Change.org. (2017). *NO A LA RETIRADA DE LA SUPERILLA DEL POBLENOU,*

BARCELONA. Change.org. <https://www.change.org/p/no-a-la-retirada-de-la-superilla-del-poblenou-barcelona>

Charnock, G., & Ribera-Fumaz, R. (2011). A new space for knowledge and people?

Henry Lefebvre, representations of space, and the production of 22@Barcelona. *Environment and Planning D: Society and Space*, 29(4), 613-633.

<https://doi.org/0263-7758>

Chaves Vargas, L. M. (2021). *Urbanismo Táctico: Reflexión y Crítica* [Trabajo de Final de Máster, Universidad de Barcelona].

http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/179264/1/TFM_LAURA%20CHAVE_Sa_compressed.pdf

Chevallard, A., & Duch, E. (2011). Teoria i desenvolupament de clústers. *Revista*

Econòmica de Catalunya, 64.

- Cia, B. (2005, diciembre 23). Barcelona aprueba la ordenanza de civismo con reproches cruzados entre ERC e ICV. *El País*.
https://elpais.com/diario/2005/12/24/catalunya/1135390040_850215.html
- Cia, B. (2010, abril 17). Dimite la edil de Ciutat Vella por discrepancias con el equipo de Hereu. *El País*.
https://elpais.com/diario/2010/04/17/catalunya/1271466439_850215.html
- Clifford, J., & E. Marcus, G. (Eds.). (1986). *Writing culture: The poetics and politics of ethnography*. University of California Press.
- Col·lectiu Punt 6. (2016). *¿Qué es el urbanismo feminista? Por Col·lectiu Punt 6*.
<https://www.youtube.com/watch?v=dl4TOCPMMBA>
- Col·lectiu Punt 6. (2019). *Urbanismo feminista. Por una transformación radical de los espacios de vida* (1.ª ed.). Virus Editorial.
- Col·lectiu Superilla Poblenou. (2020, marzo 19). *Consolidació urbanística de la Superilla del Poblenou—Projectes—Pressupostos participatius de Barcelona—Decidim.barcelona*. Decidim.Barcelona.
<https://www.decidim.barcelona/processes/PressupostosParticipatius/f/3768/proposals/21081>
- Cols, C. (2020, septiembre 30). *Barcelona refunda el 22@ con más pisos y un abanico empresarial más amplio*. El Periódico.
<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20200930/barcelona-refundara-el-22-con-mas-pisos-y-un-abanico-empresarial-mas-amplio-8135344>
- Company, E. (2008, noviembre 3). Josep Maria Socias, alcalde de la transición en Barcelona. *El País*.
https://elpais.com/diario/2008/11/04/necrologicas/1225753202_850215.html

- Contreras, M. A. C. (2015). *Los conocimientos situados de Donna Haraway como recurso epistemológico para la investigación crítica. Cuatro escenarios para analizar los ensamblajes entre ciencias sociales y política en el Chile de la postdictadura*. Universidad Complutense de Madrid.
- Cooperativa ETCS/SCCL. (2006). *Diagnòstic Comunitari Participatiu—PDC Besòs*. Ajuntament de Barcelona.
- Coordinadora d'AV i Entitats de Nou Barris. (2020). *El clatellot. 50 anys de moviment veïnal a Nou Barris*. Coordinadora d'AV i Entitats de Nou Barris.
- Crenshaw, K. (1991). Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics, and Violence against Women of Color. *Stanford Law Review*, 43(6), 1241. <https://doi.org/10.2307/1229039>
- CUP Sant Martí. (2016, febrero 10). *22@, reforma o derogació: Un nou pla de desenvolupament socio-econòmic pel Poblenou | Candidatura d'Unitat Popular*. Candidatura d'Unitat Popular Sant Martí. /noticia/22-reforma-o-derogacio-un-nou-pla-de-desenvolupament-socio-economic-pel-poblenou
- Davis, M. (2000). *Urbanismo mágico. Los latinos reinventan la ciudad norteamericana*. Lengua de Trapo, 2012.
- Day, K. (1999). Introducing gender to the critique of privatized public space. *Journal of Urban Design*, 4(2), 155-178. <https://doi.org/10.1080/13574809908724444>
- De la Fuente Salvador, L. (2011). *Edificios redentores y nostalgias*. <http://www.eldiariomontanes.es/v/20111113/opinion/articulos/edificios-redentores-nostalgias-20111113.html>
- Debord, G. (1958). Teoría de la Deriva. En *Internacional situacionista, vol. I: La realización del arte*. Literatura Gris, 1999. [http://www.ugr.es/~silvia/documentos/colgados/IDEA/teoria de la deriva.pdf](http://www.ugr.es/~silvia/documentos/colgados/IDEA/teoria%20de%20la%20deriva.pdf)

- Degen, M. (2018). Timescapes of urban change: The temporalities of regenerated streets. *The Sociological Review*, 19.
- Delatte, M., Medrano, A., Valle, S., & Nuñez, A. (2019). *Acción Política + Design Justice. Autopublicació pel hackató Ciència Ciutadana a la Biennial de Ciutat i Ciència*. BIENNIAL CIUTAT I CIÈNCIA & Lliquen Data Lab, Barcelona.
- Delgado, M. (2003). Naturalismo y realismo en etnografía urbana. Cuestiones metodológicas para una antropología de las calles. *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 07-39.
- Delgado, M. (2007). *La ciudad mentirosa. Fraude y miseria del Modelo Barcelona* (3.^a ed.). Los libros de la catarata, 2017.
- Delgado, M. (2011). *El espacio público como ideología*. Libros de la Catarata.
- Delgado, M. (2013). *EL ESPACIO PÚBLICO COMO REPRESENTACIÓN Espacio urbano y espacio social en Henri Lefebvre*. ecção Regional do Norte da Ordem dos Arquitectos.
- Delgado, M. (2015a). Lo urbano como fogón de brujas. En *Mierda de ciudad. Una rearticulación crítica del urbanismo neoliberal desde las ciencias sociales*. Pol-len Ediciones.
- Delgado, M. (2015b, febrero 14). Diferencia entre espacio vivido, espacio percibido y espacio concebido. *EL COR DE LES APARENCES*.
<http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2015/02/diferencia-entre-espacio-vivido-espacio.html>
- Delgado, M. (2015c, marzo 4). El espacio público contra la calle. *EL COR DE LES APARENCES*. <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2015/03/el-espacio-publico-contra-la-calle.html>

- Delgado, M. (2015d, octubre 13). Definición y naturaleza de lo urbano. *EL COR DE LES APARENCES*. <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2015/10/definicion-y-naturaleza-de-lo-urbano.html>
- Delgado, M. (2016, julio 23). EL COR DE LES APARENCES: El mito de las «etapas» del urbanismo barcelonés (I). *EL COR DE LES APARENCES*. http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2016/07/el-mito-de-las-etapas-del-urbanismo_23.html
- Delgado, M. (2017a). Lo urbano, más allá de la ciudad. En *Introducción al libro El derecho a la ciudad de Henri Lefebvre (1968)*. Capitan Swing, 2017.
- Delgado, M. (2017b). El urbanismo contra lo urbano. La ciudad y la vida urbana en Henri Lefebvre. *REVISTARQUIS*, 7(1). <https://doi.org/10.15517/ra.v7i1.31895>
- Delgado, M. (2018, septiembre 6). El espacio público y otras leyendas urbanas. *EL COR DE LES APARENCES*. <http://manueldelgadoruiz.blogspot.com/2013/10/el-espacio-publico-y-otras-leyendas.html>
- Delgado, M. (2020, julio 19). Lo urbano como texto ilegible y cuerpo sin órganos. *Critica Urbana*. <https://criticaurbana.com/lo-urbano-como-texto-ilegible-y-cuerpo-sin-organos>
- Delgado, M., & Malet, D. (2007). El espacio público como ideología. *EL ESPACIO PÚBLICO COMO IDEOLOGÍA*, 13.
- Deu, M. (2021, noviembre 3). *Un mapa localiza los 155 lavabos públicos de Barcelona*. Time Out Barcelona. <https://www.timeout.es/barcelona/es/noticias/un-mapa-localiza-los-155-lavabos-publicos-de-barcelona-020321>
- Díaz de Rada, Á. (2008). *La mediación tecnológica en la práctica etnográfica* (A. Estalella, E. Ardèvol, & D. Domínguez, Eds.). Ankulegi.

- Díez, T., Rueda, S., Duran, J., Guallart, V., & Pallarols, O. (2017). Mobile Week Barcelona 2017. *El futur de les ciutats*.
- Districte de Sant Martí. (2018, octubre 4). *Amb la Superilla, el Poblenou ha guanyat més de 25.000 metres quadrats d'espai per a les persones* [Text]. Sant Martí. https://ajuntament.barcelona.cat/santmarti/ca/noticia/amb-la-superilla-el-poblenou-ha-guanyat-mes-de-25-000-metres-quadrats-despai-per-al-ciutada_714967
- Doucet, B., Van Melik, R., & Fillion, P. (Eds.). (2021). *Housing and home*. Bristol University Press.
- Dreyer, E., & McDowall, E. (2012). Imagining the flâneur as a woman. *Communicatio: South African Journal for Communication Theory and Research*, 38(1), 30-44. <https://doi.org/10.1080/02500167.2011.634425>
- Duch, L. (2015). *Antropología de la ciudad*. Herder Editorial.
- Durán Rodríguez, J. (2019, septiembre 1). Donna Haraway, la científica contra el Antropoceno cuyo laboratorio es el lenguaje. *El Salto*. <https://www.elsaltodiario.com/pensamiento/donna-haraway-nuevo-libro-seguir-problema-crisis-climatica>
- Editorial El País. (1997, septiembre 25). El mejor alcalde. *El País*. https://elpais.com/diario/1997/09/26/opinion/875224807_850215.html
- Editorial El Periódico. (2014). *Despilfarro en el Fòrum de les Cultures*. <http://www.elperiodico.com/es/noticias/opinion/despilfarro-forum-les-cultures-3391768>
- Editorial El Periódico. (2017, septiembre 18). *Supermanzanas, la lección del Poblenou*. El Periódico.

<https://www.elperiodico.com/es/opinion/20170918/supermanzanas-la-leccion-del-poblenou-6294505>

El Periódico. (2016a, agosto 19). *La primera «superilla» de Barcelona se pondrá en marcha en septiembre*. El Periódico.

<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20160819/primera-superilla-barcelona-septiembre-5333355>

El Periódico. (2016b, septiembre 12). *El despiste de un autobusero en la «superilla» del Poblenou*. El Periódico.

<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20160912/superilla-poblenou-circulacion-autobus-5374986>

El Periódico. (2016c, octubre 8). *Barcelona: Una ciudad más digital, más abierta, más democrática*. El Periódico. [https://www.elperiodico.com/es/mas-](https://www.elperiodico.com/es/mas-barcelona/20161008/barcelona-una-ciudad-mas-digital-mas-abierta-mas-democratica-5474710)

[barcelona/20161008/barcelona-una-ciudad-mas-digital-mas-abierta-mas-democratica-5474710](https://www.elperiodico.com/es/mas-barcelona/20161008/barcelona-una-ciudad-mas-digital-mas-abierta-mas-democratica-5474710)

Elden, S. (2004). *Understanding Henri Lefebvre: Theory and the possible*. Continuum.

Entrevista a Laura y Marta. (2021, febrero 12). *Entrevista a Laura y Marta, vecinas de la Superilla del Poblenou desde antes de la transformación* [Entrevista personal].

Entrevista Montse. (2019, julio 23). *Entrevista a Montse, vecina de la Superilla del Poblenou* [Entrevista personal].

Entrevista mujeres de Can Felipa. (2019, julio 16). *Entrevista a les dones del taller de puntes de coixí del Centre Cívic Can Felipa* [Comunicación personal].

Esparza Lozano, D. (2014). *El diseño del suelo: El papel del pavimento en la creación de la imagen de la ciudad* [Universidad de Barcelona].

<http://diposit.ub.edu/dspace/handle/2445/55839>

- Esteve, A. (2020, julio 25). Xavier Matilla, el arquitecto artífice del «urbanismo táctico» de Colau. *Metropoli Abierta Barcelona*. https://www.metropoliabierta.com/quien-hace-barcelona/xavier-matilla-arquitecto-urbanismo-tactico_29646_102.html
- Europa Press. (2009, octubre 1). Bancos anti-indigentes en Ciutat Vella | Barcelona | [elmundo.es](https://www.elmundo.es/elmundo/2009/09/30/barcelona/1254299687.html). *El Mundo*.
<https://www.elmundo.es/elmundo/2009/09/30/barcelona/1254299687.html>
- Fenster, T. (2005). The Right to the Gendered City: Different Formations of Belonging in Everyday Life. *Journal of Gender Studies*, 14(3), 217-231.
<https://doi.org/10.1080/09589230500264109>
- Fernández, D. (2020, enero 15). Barcelona declara la emergencia climática y recrudece la guerra contra el coche. *La Razón*.
<https://www.larazon.es/cataluna/20200115/6gk6k6avm5eldoyioghhlqc6bi.html>
- Fernández de Castro, X. (2021, diciembre 6). *Entrevista a José Mansilla: “Les superilles són urbanisme per a les classes mitjanes”*. Tot Barcelona.
<https://www.totbarcelona.cat/mobilitat/entrevista-jose-mansilla-superilles-urbanisme-classes-mitjanes-158387/>
- Fernández González, M. (2012). Asaltar el Raval. Control de población y producción de plusvalías en el barrio barcelonés. *Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 2(1), 51-68.
- Fernández González, M. (2014). *Matar al “chino”. Entre la revolución urbanística y el asedio urbano en el barrio del Raval de Barcelona*. Virus Editorial.
- Fernández, R. (2019a, mayo 11). 40 años de ayuntamiento democrático en Barcelona (II). Los alcaldes de la ciudad: Narcís Serra (1979-1982). *El Tranvía 48*.
<https://eltranvia48.blogspot.com/2019/05/40-anos-de-ayuntamiento-democratico-en.html>

- Fernández, R. (2019b, mayo 22). 40 años de ayuntamiento democrático en Barcelona (IV). Los alcaldes de la ciudad: Joan Clos (1997-2006). *El Tranvía 48*.
https://eltranvia48.blogspot.com/2019/05/40-anos-de-ayuntamiento-democratico-en_22.html
- Fernández, R. (2019c, julio 14). 40 años de ayuntamiento democrático en Barcelona (VI). Los alcaldes de la ciudad: Xavier Trias (2011-2015). *El Tranvía 48*.
<https://eltranvia48.blogspot.com/2019/07/40-anos-de-ayuntamiento-democratico-en.html>
- Fossas, J. (2019, julio 16). *Entrevista a Jordi Fossas, director del Archivo Histórico del Poblenou* [Entrevista personal].
- Foucault, M. (1967). Des espaces autres. *Astrágalo*, 1997, 7.
- Foucault, M. (1978). Quinta. En *La verdad y las formas jurídicas*. Editorial Gedisa, 1996.
- Franch, S. (2017, noviembre 12). *Los «comuns» rompen el pacto de gobierno con el PSC en Barcelona por su apoyo al 155*. EIDiario.es.
https://www.eldiario.es/catalunya/politica/colau-rompe-pacto-gobierno-psc_1_3071341.html
- Franck, K. A., & Stevens, Q. (Eds.). (2006). *Loose space: Possibility and diversity in urban life*. Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203799574>
- Freixa, E. (2020, enero 15). *Més restriccions al cotxe i expansió de les superilles: Així combatrà Barcelona l'emergència climàtica*. Ara.cat.
https://www.ara.cat/societat/barcelona-combat-crisi-climatica-inversio-563-milions-reduccio-co2_1_1012697.html
- Fuss, D. (1999). Dentro/Fuera. En N. Carbonell (Ed.), & M. Torras (Trad.), *Feminismos Literarios* (pp. 113-124). Editorial Arco.

- Gallego Ossa, S. (2016). *Espacios memorables* [Bachelor Thesis]. Universidad Pontificia Bolivariana.
- Garcés, M. (2017). *Nueva ilustración radical*. Editorial Anagrama.
- García López, N. (2003). Reseña de «La invención de lo cotidiano» de Michel de Certeau. *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, 4.
- García, P., & Ramos, B. (2019, mayo 24). *Qué fue de las candidaturas del cambio que venían a cambiarlo todo*. El Independiente.
<https://www.elindependiente.com/politica/2019/05/25/que-fue-de-las-candidaturas-del-cambio-que-venian-a-cambiarlo-todo/>
- García Puga, J. (2021, diciembre 20). *Entrevista a Pep García Puga, gerent del districte de Sant Martí* [Entrevista personal telemática].
- García-Domenech, S. (2015). URBAN AESTHETICS AND SOCIAL FUNCTION OF ACTUAL PUBLIC SPACE: *Theoretical and Empirical Researches in Urban Management*, 10(4), 13.
- Giraldo, S. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? Introducción. En *Revista Colombiana de Antropología* (Vol. 39, pp. 297-364).
<https://revistas.icanh.gov.co/index.php/rca/article/view/1244>
- Goffman, E. (1959). *The presentation of Self in Everyday Life*. Anchor Books.
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352005000100007&lng=en&nrm=iso&tlng=en
- Gonzalez, E. (2021, marzo 15). *La Superilla del Poblenou, abandonada por el Ayuntamiento*. Metropoli Abierta.
https://www.metropoliabierta.com/distritos/sant-marti/superilla-poblenou-abandonada-ayuntamiento_37356_102.html

- Gorman, D. (2020, noviembre 17). *El ideólogo de las supermanzanas, contra Colau: «La propuesta del Eixample no tiene sentido»*. Metropoli Abierta.
https://www.metropoliabierta.com/el-pulso-de-la-ciudad/salvador-rueda-supermanzana-eixample-no-tiene-sentido_33254_102.html
- Gutiérrez, S. (2010, diciembre 21). El 22@ arriba als 10 anys amb 7.000 empreses i 90.000 treballadors | betevé. *Betevé*. <https://beteve.cat/ciencia-i-tecnologia/el-22-arriba-als-10-anys-amb-7-000-empreses-i-90-000-treballadors/>
- Hannerz, U. (1980). *Exploración de la ciudad: Hacia una antropología urbana*. Fondo de cultura economica, 1993.
- Haraway, D. J. (1995). *Ciencia, cyborgs y mujeres. La reinención de la naturaleza*. Cátedra.
- Haraway, D. J. (2016). *Seguir con el problema*. Consonni, 2019.
- Harding, S. G. (Ed.). (2004). *The feminist standpoint theory reader: Intellectual and political controversies*. Routledge.
- Harkin, J. (2008, agosto 4). This nudging stuff is nothing new—And it's all a bit shaky. *The Guardian*.
<https://www.theguardian.com/commentisfree/2008/aug/05/conservatives.ukcrime>
- Harvey, D. (2012). *Ciudades rebeldes: Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Ediciones Akal.
- Hernández Cordero, A., Vergara Constela, C., Tutor Antón, A., & Sala Barceló, E. (Eds.). (2019). *Neoliberal(urban)ismo. Transformaciones socioterritoriales y luchas populares en Chile, España y México*. Universidad Nacional Autónoma de México.

- Herrera Gómez, M., & Soriano Miras, R. M. (2004). La teoría de la acción social en Erving Goffman. *Papers. Revista de Sociologia*, 73, 59.
<https://doi.org/10.5565/rev/papers/v73n0.1106>
- Ho, W. (2016, octubre 4). Lo que Nueva York puede aprender de Barcelona. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2016/10/04/espanol/lo-que-nueva-york-puede-aprender-de-barcelona.html>
- Honey-Rosés, J. (2019). Measuring neighbourhood change in public space: A public life study in Poblenou, Barcelona. *XI Seminario Internacional de Investigación En Urbanismo, Barcelona-Santiago de Chile, Junio 2019*.
<https://doi.org/10.5821/siiu.6622>
- Horta, G. (2004). *L'espai clos. Fòrum 2004: Notes d'una travessia pel no-res*. Edicions de 1984, s. l.
- Horta, G. (2010). *Rambla del Raval de Barcelona: De apropiaciones viandantes y procesos sociales*. El Viejo Topo.
- Horta, G. (2017, mayo 2). *Breu genealogia i usos polítics del concepte 'espai públic'*. <https://espaifabrica.cat/breu-genealogia-i-usos-politics-del-concepte-espai-public/>
- Humphreys, M. (2005). Getting Personal: Reflexivity and Autoethnographic Vignettes. *Qualitative Inquiry*, 11(6), 840-860. <https://doi.org/10.1177/1077800404269425>
- Iglesias Costa, M. (2019, febrero 5). *El derecho a la ciudad como reclamo de la vida urbana*. UOC Ciudades. <https://ciudad.blogs.uoc.edu/el-derecho-a-la-ciudad-como-reclamo-de-la-vida-urbana/>
- Jacobs, J. (1961). *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitan Swing, 2013.
- Jalón, M. (2009). Reseña de «Lo extraordinario» de Georges Perec. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*, 29(103), 274-275.

- Kanashiro, M. (2004). Da antiga à nova Carta de Atenas – em busca de um paradigma espacial de sustentabilidade. *Desenvolvimento e Meio Ambiente*, 9, 33-37.
- Karsz, S. (2000). *La exclusión: Bordeando sus fronteras. Definiciones y matices*. Gedisa, 2009.
- Kern, L. (2021). *Ciudad feminista: La lucha por el espacio en un mundo diseñado por hombres*. Bellaterra.
- Lázaro, R. (2018, abril 11). *Demandan al Ayuntamiento de Barcelona por la superilla Poblenou*. Elnacional.cat. https://www.elnacional.cat/es/barcelona/superilla-poblenou-demanda-ayuntamiento-barcelona-colau_257370_102.html
- Lefebvre, H. (1968). *El derecho a la ciudad*. Capitan Swing, 2017.
- Lefebvre, H. (1974). *La producción del espacio*. Capitan Swing, 2003.
- Liñán, J. M. A., Alameda, D., & Galán, J. (2018, septiembre 17). Una guía de la arquitectura contra los pobres en España. *El País*. https://elpais.com/sociedad/2018/09/05/actualidad/1536157307_408801.html
- Lipovetsky, G., & Charles, S. (2004). *Los tiempos hipermodernos*. Editorial Anagrama, 2006.
- Living Barcelona Spot 1*. (2014, junio 25). Sony Music Spain. <https://www.youtube.com/watch?v=xTniGEejkRw>
- Loaiza Jiménez, D. S. (2017). El espacio percibido y concebido del Quicentro shopping center en dos escalas de la ciudad de Quito. *Universidad del Bío-Bío*, 31.
- Lofland, J., Dnow, D., Anderson, L., & Lofland, L. H. (2006). *Analyzing Social Settings. A guide to qualitative observation and analysis*. (4.ª ed.). Wadsworth.
- López, A. (2021, octubre 13). *Entrevista a Aurora López, ex-gerente de Urbanismo del Ayuntamiento de Barcelona* [Entrevista personal telemática].

- López, H. (2017, febrero 5). *El Detroit catalán*. El Periódico.
<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20170205/detroit-catalan-pere-iv--5779343>
- López, H. (2020, noviembre 14). Dos décadas entre solares y grúas a la sombra del 22@. *El Periódico*. <https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20201114/dos-decadas-entre-solares-y-gruas-a-la-sombra-del-22-8199952>
- López, M. (2014). Amnesia iniciará las obras en el Port Fòrum en noviembre. *Ediciones La Vanguardia*. <http://www.lavanguardia.com/local/barcelones-nord/20140306/54401980645/amnesia-iniciara-obras-port-forum-noviembre.html>
- López Rodríguez, S. (2005). *Orientación y desorientación en la ciudad: La teoría de la deriva : indagación en las metodologías de evaluación de la ciudad desde un enfoque estético-artístico : tesis doctoral* [Editorial Universidad de Granada]. <http://hera.ugr.es/tesisugr/15793370.pdf>
- Low, S. M. (1997). Urban Public Spaces as Representations of Culture. The plaza in Costa Rica. *Environment and Behavior*, 19(1), 3-33.
- Lydon, M., & Garcia, A. (2015). *Tactical Urbanism: Vol. [Epub version]*. Island Press/Center for Resource Economics. <https://doi.org/10.5822/978-1-61091-567-0>
- Macià, M. (2017, marzo 24). *Una pista d'atletisme enmig de la Superilla desconcerta els veïns del Poblenou*. *EINacional.cat*.
https://www.elnacional.cat/ca/barcelona/pista-atletisme-superilla-poblenou_146913_102.html
- Maeso, M. F. (2011, agosto 8). El furor de la barbacoa invade Trinitat Vella. *El País*.
https://elpais.com/diario/2011/08/08/catalunya/1312765643_850215.html

- Manifiesto de Ganemos Barcelona | Guanyem Barcelona. (2014, junio). *Ganemos Barcelona | Guanyem Barcelona*. <https://guanyembarcelona.cat/es/firma/>
- Mañero-Rodicio, J. (2013). Arte público entre la combinatoria relacional y el arte como pasión inapropiada. *Arte, Individuo y Sociedad*, 25(2), 289-302.
- Marrero Guillamón, I. (2003). ¿Del Manchester catalán al Soho Barcelonés? La renovación del barrio del Poble Nou en Barcelona y la cuestión de la vivienda. *Scripta Nova. Revista electrónica de geografía y ciencias sociales*, VII(146). [http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146\(137\).htm](http://www.ub.edu/geocrit/sn/sn-146(137).htm)
- Marrero Guillamón, I. (2008a). Fundamentos teóricos y metodológicos para una etnografía de lo urbano. *(con)Textos. Revista d'Antropologia i investigació social*, 1, 79-90.
- Marrero Guillamón, I. (2008b). La producción del espacio público. *(con)Textos. Revista d'Antropologia i investigació social*, 1, 74-90.
- Martí, G. (2013, noviembre 14). *Glòries: Inici del compte enrere*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/mon-barcelona/20131114/54394095592/enderrocament-anell-glories.html>
- Martínez Lorea, I. (2013). Vivir y escribir, convencer y vencer. En *Prólogo de La producción del espacio*. Capitan Swing.
- Martínez Rodríguez, S. (2010). La ciudad percibida: Cuestiones metodológicas en la investigación de ambientes sonoros urbanos. *ILUMINURAS*, 11(25). <https://doi.org/10.22456/1984-1191.15739>
- Mateos, R. (2019, mayo 21). *Pasqual Maragall, el alcalde de la Barcelona olímpica y de su apertura al mar*. La Vanguardia. <https://www.lavanguardia.com/politica/20190521/462389679997/pasqual-maragall-el-alcalde-de-la-barcelona-olimpica-y-de-su-apertura-al-mar.html>

- Mateu, D. G. (2017, mayo 28). *La consulta vecinal dice «no» a la Superilla*.
https://www.metropoliabierta.com/distritos/sant-marti/la-consulta-vecinal-dice-no-a-la-superilla_1509_102.html
- Matilla, X., & Casorrán, S. (2021, septiembre 16). *Entrevista a Xavier Matilla, arquitecte en cap de l'Ajuntament de Barcelona i Silvia Casorrán assessora de l'oficina de l'arquitecte en cap i veïna de la Superilla del Poblenou* [Entrevista personal telemática].
- May, J., & Thrift, N. (2001). *Timespace: Geographies of temporality*. Routledge, 2003.
- Miquel Amengual, A. (2021, julio 2). *Entrevista a Ariadna Miquel, cap del departament de Prospectiva i model urbà de l'Ajuntament de Barcelona* [Entrevista personal telemática].
- Modonesi, M. (2010). *Subalternidad, antagonismo, autonomía. Marxismo y subjetivación política*. FFyL UBA UBA Sociales Publicaciones Prometeo CLACSO.
- Moix, L. (2018, marzo 17). *La ciudad de los arquitectos, sin arquitecto jefe*. *arqxaq*.
<http://arqxaq.es/ciudad-los-arquitectos-sin-arquitecto-jefe/>
- Molina, A. (2020, noviembre 26). *L'Escola Sagrada Família posa a prova el projecte VORA. betevé*. <https://beteve.cat/societat/projecte-vora-escola-sagrada-familia-elisava/>
- Moreno, C. (2019, junio 30). *La ciudad del cuarto de hora: ¿por un nuevo crono-urbanismo!* *Carlos Moreno*. <https://www.moreno-web.net/la-ciudad-del-cuarto-de-hora-por-un-nuevo-crono-urbanismo/>
- Moreno, F. (2016, julio 21). *200 estudiants d'arquitectura preparen la primera «superilla» del Poblenou*. Cadena SER.

https://cadenaser.com/emisora/2016/07/20/radio_barcelona/1469031244_472486.html

Moreno Muñoz, D. (2019, diciembre 11). Josep Maria Socias, l'alcalde de Barcelona que va passar del sindicat vertical al socialisme durant la Transició. *Catalunya Plural*. <https://catalunyaplural.cat/ca/josep-maria-socias-lalcalde-de-barcelona-que-va-passar-del-sindicat-vertical-al-socialisme-durant-la-transicio/>

Moreno Muñoz, D. (2020). L'Ajuntament de Barcelona durant la Transició: Les ruptures del municipalisme en la construcció democràtica. *Segle XXI. Revista catalana d'història*, 13, 238-260.

Mueller, N., Rojas-Rueda, D., Khreis, H., Cirach, M., Andrés, D., Ballester, J., Bartoll, X., Daher, C., Deluca, A., Echave, C., Milà, C., Márquez, S., Palou, J., Pérez, K., Tonne, C., Stevenson, M., Rueda, S., & Nieuwenhuijsen, M. (2020). Changing the urban design of cities for health: The superblock model. *Environment International*, 134, 105132. <https://doi.org/10.1016/j.envint.2019.105132>

Muxí, Z. (2020, enero 15). *El urbanismo puede ser una herramienta de redistribución y de cuidados*. pikara magazine. <https://www.pikaramagazine.com/2020/01/urbanismo-puede-una-herramienta-redistribucion-cuidados/>

Muxí, Z., & Gutiérrez Valdivia, B. (2011). Apuntes sobre Jane Jacobs. En *Muerte y vida de las grandes ciudades*. Capitan Swing, 2013.

Nasar, J. L. (1994). Urban Design Aesthetics: The Evaluative Qualities of Building Exteriors. *Environment and Behavior*, 26(3), 377-401. <https://doi.org/10.1177/001391659402600305>

Navarro, N. (2014, febrero 19). *La concejala que dijo «no» a la corrupción*. El Periódico. <https://www.elperiodico.com/es/dominical/20140219/itziar-gonzalez-3117332>

- Navas Carrillo, D. N. (2017). La ley sobre régimen del suelo y ordenación urbana de 1956. Un cambio de rumbo en la planificación del crecimiento urbano. En *Los nuevos crecimientos urbanos. Teoría y práctica de la Ordenación Urbanística en Andalucía* (p. 10). Universidad de Sevilla, Departamento de Urbanística y Ordenación del Territorio.
- Navas Perrone, M. G. (2014). Crónicas de una degeneración inducida: De la aniquilación del barrio Icària a la securitización de la Vila Olímpica de Barcelona. *Jornadas Científicas COAC-ETSAB Barcelona*.
- Navas Perrone, M. G. (2016). *Utopía y privatopía en la Vila Olímpica de Barcelona: Los impactos sociales de un barrio de autor*. Universitat de Barcelona. Departament d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i d'Àfrica.
- Navas Perrone, M. G. (2018). La vida urbana como derecho a la ciudad. En *Apropiaciones de la ciudad. Género y producción urbana: La reivindicación del derecho a la ciudad como práctica espacial*. Pol-len Ediciones.
- Orejudo Pedrosa, J. C. (2008). Baudelaire y la ciudad. En *Arquitectura y Humanidades*.
- Ortiz, A., Garcia-Ramon, M. D., & Prats, M. (2004). Women's use of public space and sense of place in the Raval (Barcelona). *GeoJournal*, 61(3,), 219-227.
- O'Sullivan, F. (2020, noviembre 11). Barcelona Will Supersize its Car-Free 'Superblocks'. *Bloomberg.Com*.
<https://www.bloomberg.com/news/articles/2020-11-11/barcelona-s-new-car-free-superblock-will-be-big>
- O'Sullivan, F., & Bliss, L. (2020, noviembre 12). The 15-Minute City—No Cars Required—Is Urban Planning's New Utopia. *Bloomberg.Com*.
<https://www.bloomberg.com/news/features/2020-11-12/paris-s-15-minute-city-could-be-coming-to-an-urban-area-near-you>

- Pareja Eastway, M., Tapada Berteli, T., van Boxmer, B., & Farcia Ferrando, L. (2003). Overview of developments and problems in Madrid and Barcelona. En *Large Housing Estates in Spain*. RESTATE.
- Park, R. E. (1915). 1. La ciudad. Sugerencias para la investigación del comportamiento humano en el medio urbano. En *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Ediciones del Serbal, 1999.
- Paül i Agustí, D. (2006). Fòrum Barcelona 2004: Una visió de la transformació urbana a través de la premsa. *VIII Coloquio y jornadas de campo de Geografía Urbana*, 197-214.
- Peran, M. (2016). *Indisposición general. Ensayo sobre la fatiga*. Argitaletxe Hiru S.L.
- Piqué, A. M. (2016, septiembre 19). *Salvador Rueda: «Tot això que improvisem les superilles és una bajanada»*. Elnacional.cat.
https://www.elnacional.cat/ca/barcelona/salvador-rueda-superilla-pilot-poblenou_110785_102.html
- Plataforma d'Afectats per la Superilla del Poblenou. (2018, noviembre 22). La Superilla dispara la contaminació al barri del Poblenou. *PASP9. Afectats Superilla Poblenou*. <https://pasp9.wordpress.com/2018/11/22/la-superilla-dispara-la-contaminacio-al-barri-del-poblenou/>
- Press, E. (2017). *Barcelona Activa abre la Incubadora MediaTIC para empresas de alto impacto tecnológico*.
- Priore Lima, R. P. (2013). *Un espacio público en transformación y conflicto: La plaza Salvador Seguí y la Fílmoteca de Cataluña en el Raval de Barcelona*. 8.
- Ptqk, M. (Ed.). (2019). *Especies del Chthuluceno. Panorama de prácticas para un planeta herido*. Gabinete Sycorax.
<https://issuu.com/lamachine/docs/chutluceno-cast-incluye-portadas>

Public Space. (2018). *Poblenou «Superblock»*. Public Space.

<https://www.publicspace.org/works/-/project/k081-poblenou-s-superblock>

Pujadas i Muñoz, J. J., Comas d'Argemir, D., & Roca i Girona, J. (2004). *Etnografia*.

Editorial UOC.

Redacció. (2016, septiembre 22). Colau fa els primers canvis a la superilla del

Poblenou. *Línia Sant Martí*. <https://liniaxarxa.cat/liniasantmarti/noticies/colau-fa-els-primers-canvis-a-la-superilla-del-poblenou/>

Redacció Betevé. (2016, septiembre 11). Estudiants d'arquitectura enllesteixen els

nous usos de l'espai alliberat a la superilla [Vídeo]. *Betevé*.

<https://beteve.cat/general/superilla-poblenou-nous-usos-estudiants-arquitectura/>

Redacció Betevé. (2017, mayo 6). L'Open Day, del Poblenou, inunda de cultura la

superilla. *Betevé*. <https://beteve.cat/cultura/open-day-poblenou-inunda-cultura-superilla/>

Redacció NacióDigital. (2016, septiembre 13). *Una ambulància denuncia haver trigat 30*

minuts a arribar a una emergència en perdre's per la «superilla» | NacióDigital.

Naciódigital. <https://www.naciodigital.cat/noticia/115749/ambulancia-denuncia-haver-trigat-30-minuts-arribar-emergencia-perdre-superilla>

Redacción de La Vanguardia. (2010, mayo 16). *El fracaso de la consulta de la Diagonal*

se lleva por delante al Primer Teniente de Alcalde. La Vanguardia.

<https://www.lavanguardia.com/vida/20100516/53928946995/el-fracaso-de-la-consulta-de-la-diagonal-se-lleva-por-delante-al-primer-teniente-de-alcalde.html>

Redacción HuffPost. (2015, febrero 10). *Guanyem ahora se llama Barcelona En Comú*.

El HuffPost. https://www.huffingtonpost.es/2015/02/10/guanyem-barcelona-en-comu_n_6650840.html

- Regàs, L. (2020, noviembre 22). *Las (falsas) superillas del Eixample ponen verde a Colau*. Metropoli Abierta. https://www.metropoliabierta.com/informacion-municipal/falsas-superillas-eixample-ponen-verde-colau_33346_102.html
- Regàs, L., & Subirana, J. (2021, febrero 28). *Mòdol: “La superilla del Poblenou es el mayor ridículo de Barcelona”*. Metropoli Abierta. https://www.metropoliabierta.com/informacion-municipal/movilidad/modol-superilla-poblenou-ridiculo-barcelona_36722_102.html
- Remesar, A., & Ricart, N. (2013). REFLEXIONES SOBRE EL ESPACIO PÚBLICO
THOUGHTS ON PUBLIC SPACE. *On the W@terfront*, 25, 5-35.
- Reynoso, C. (1991). Introducción. El surgimiento de la antropología posmoderna. En *El surgimiento de la antropología posmoderna* (p. 137). Gedisa, 1998.
- Roca, B., & Martín Díaz, E. (2020). Antropología y compromiso: Anarquismo, posmodernismo y decolonialidad. *Libre Pensamiento*, 102, 28-35.
- Rodríguez Fernández, J. (2010, enero 15). *Jordi Hereu, agenda Barcelona 2020 y el relato político de la ciudad | Observatori de ciberpolítica*. <http://www.joserodriguez.info/bloc/jordi-hereu-agenda-barcelona-2020-y-el-relato-politico-de-la-ciudad/>
- Rueda Palenzuela, S. (2016). *La supermanzana, nueva célula urbana para la construcción de un nuevo modelo funcional y urbanístico de barcelona* (p. 43). Ajuntament de Barcelona. Agencia d'Ecologia Urbana.
- Rueda Palenzuela, S. (2017, Enero de). El urbanismo ecosistémico: Un instrumento para hacer ciudades más sostenibles | Barcelona Metròpolis. *Barcelona Metròpolis*, 102. <https://www.barcelona.cat/bcnmetropolis/2007-2017/es/dossier/lurbanisme-ecosistemec-un-instrument-per-fer-ciutats-mes-sostenibles/>

- Ruiz, X. (2017, diciembre 11). Les Superilles (I): Urbanisme. *eKonomicus*.
<https://ekonomicus.com/2017/12/11/les-superilles-i-urbanisme/>
- Rust, N. C., & Mehrpour, V. (2020). Understanding Image Memorability. *Trends in Cognitive Sciences*, 24(7), 557-568. <https://doi.org/10.1016/j.tics.2020.04.001>
- Salvadó, T. (2021, julio 6). *Entrevista a Ton Salvadó, ex-director de modelo urbano del Ayuntamiento de Barcelona* [Entrevista personal].
- Sandoval, E. (2019, mayo 26). *Introducción al concepto de subalternidad*. Colectivo Ratio. <https://ratiocolectivo.wixsite.com/ratio/post/2019/05/26/introducción-al-concepto-de-subalternidad>
- Sassen, S. (2000). New frontiers facing urban sociology at the Millennium. *The British Journal of Sociology*, 51(1), 143-159. <https://doi.org/10.1111/j.1468-4446.2000.00143.x>
- Scholl, S., Lahr-Kurten, M., & Redepenning, M. (2014). Considering the Role of Presence and Absence in Space Constructions. *Ethnography as Methodology in Human Geography. Historical Social Research / Historische Sozialforschung*, 39(2), 51-67.
- Scruton, S., & Watson, B. (1998). Gendered cities: Women and public leisure space in the 'postmodern city'. *Leisure Studies*, 17(2), 123-137.
<https://doi.org/10.1080/026143698375196>
- Seal, B. (2013). *Baudelaire, Benjamin and the Birth of the Flâneur*. *Psychogeographic Review*. <http://psychogeographicreview.com/ baudelaire-benjamin-and-the-birth-of-the-flaneur/>
- Shaya, G. (2004). The Flaneur, the Badaud, and the Making of a Mass Public in France, circa 1860-1910. *The American Historical Review*, 109(1), 41-77.

- Shields, R. (1992). A Truant Proximity: Presence and Absence in the Space of Modernity. *Environment and Planning D: Society and Space*, 10(2), 181-198.
<https://doi.org/10.1068/d100181>
- Simonsen, K. (2005). Bodies, Sensations, Space and Time: The Contribution from Henri Lefebvre. *Geografiska Annaler: Series B, Human Geography*, 87(1), 1-14.
<https://doi.org/10.1111/j.0435-3684.2005.00174.x>
- Solé, A. (2016, septiembre 5). *Com funcionen les superilles de Barcelona? Set preguntes amb resposta*. Ara.cat. https://www.ara.cat/societat/com-funcionen-superilles-barcelona-set-preguntes-amb-resposta_1_1348913.html
- Spivak, G. C. (1998). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1244>
- Suntinger, H. (2020, noviembre 10). *Superblocks should make cities liveable again*. Innovation Origins. <http://innovationorigins.com/superblocks-should-make-cities-liveable-again/>
- Sust, T. (2021, septiembre 28). *Barcelona recibió en verano a 1,9 millones de turistas, casi el doble que en 2020*. El Periódico.
<https://www.elperiodico.com/es/barcelona/20210928/barcelona-recibio-verano-1-9-12123158>
- Sztulwark, D. (2019). *La ofensiva sensible*. Caja Negra Editora.
- Tani, S. (2015). Loosening/tightening spaces in the geographies of hanging out. *Social and Cultural Geography*, 16(2), 125-145.
<https://doi.org/10.1080/14649365.2014.952324>
- Tarín, M. (2014, julio 4). *Entrevista con Xavier Trias*. Smartcity Journal.
<https://www.thesmartcityjournal.com/es/home-es/entrevistas/29-55-entrevista-con-xavier-trias>

- Tarragó i Cid, S. (1972). El «Plà Macià» o «la nova Barcelona» 1931-1938- «LA NOVA BARCELONA». *Quaderns d'arquitectura i urbanisme*, 90, 24-36.
- Tarragó i Cid, S. (1978). *En defensa de Barcelona*. Editorial Aedos, S.A.
- Tarragó i Cid, S. (1980). El Plan Macià: Síntesis del Trabajo del GATCPAC para Barcelona. *2C: construcción de la ciudad*, 15-16, 68-85.
- Taylor, N. (2009). Legibility and Aesthetics in Urban Design. *Journal of Urban Design*, 14(2), 189-202. <https://doi.org/10.1080/13574800802670929>
- Till, K. E. (2012). Wounded cities: Memory-work and a place-based ethics of care. *Political Geography*, 31(1), 3-14. <https://doi.org/10.1016/j.polgeo.2011.10.008>
- Torres, H. (2018). *El pensamiento tentacular de Donna Haraway. Una aproximación*. Institut d'humanitats de Barcelona - CCCB.
- Torres, M. E. (2019, octubre 9). Supermanzanas de Barcelona: El exitoso plan anticoches que arrancó con la oposición vecinal. *El País*. https://elpais.com/elpais/2019/10/07/icon_design/1570456123_584326.html
- Trigger, D., Forsey, M., & Meurk, C. (2012). Revelatory moments in fieldwork. *Qualitative Research*, 12(5), 513-527. <https://doi.org/10.1177/1468794112446049>
- Tyler, S. A. (1984). Post-Modern Ethnography: From Document of the Occult to Occult Document. En *Writing Culture. The Poetics and Politics of Ethnography* (p. 297). University of California Press, 1986.
- Universitat de Barcelona. (2009, octubre 8). *Entrevista a Jordi Hereu: «Se pueden hacer ajustes sin sacrificar políticas esenciales»*. https://www.ub.edu/web/ub/es/menu_eines/noticies/2011/Entrevistes/Jordi_Hereu.html
- Vidal Tejedor, N. (2015). *La smart city*. Editorial UOC.

- Viveros Vigoya, M. (2016). La interseccionalidad: Una aproximación situada a la dominación. *Debate Feminista*, 52, 1-17. <https://doi.org/10.1016/j.df.2016.09.005>
- VVAA. (2004). *La otra cara del "Fòrum de Les Cultures, S.A."*. Edicions Bellaterra.
- Weather Spark. (2021). *El clima en Barcelona, el tiempo por mes, temperatura promedio (España)*—Weather Spark. El clima y el tiempo promedio en todo el año en Barcelona. <https://es.weatherspark.com/y/47213/Clima-promedio-en-Barcelona-Espa%C3%B1a-durante-todo-el-a%C3%B1o>
- Wilson, J. Q., & Kelling, G. L. (1982). Ventanas rotas: La policía y la seguridad en los barrios. *Delito y Sociedad: Revista de Ciencias Sociales*, 2001, 15-16, 67-79.
- Zigurat Global Institute of Technology. (2019, febrero 7). Barcelona Smart City: Most remarkable Example of Implementation. *Engineers & Architects*. <https://www.e-zigurat.com/blog/en/smart-city-barcelona-experience/>
- Zografos, C., Klause, K. A., Connolly, J. J. T., & Anguelovski, I. (2020). The everyday politics of urban transformational adaptation: Struggles for authority and the Barcelona superblock project. *Cities*, 99, 102613. <https://doi.org/10.1016/j.cities.2020.102613>

Anexo

Anexo I. Cuadro resumen de los alcaldes y alcaldesas de Barcelona desde 1975 hasta 2015 y sus principales proyectos urbanos

Joaquim Viola i Sauret

18/09/1975 – 06/12/1976

(1 año y 79 días)

Falange Española y de las JONS (Partido del Régimen franquista)

No destaca en el aspecto urbanístico, fundamentalmente lo hace por la escalada del conflicto funcional de 1975 y su abandono de las responsabilidades en el Ayuntamiento a favor de Josep Maria Socías y Humbert, también del régimen.

Josep Maria Socías i Humbert

06/12/1976 – 06/01/1979

(2 años y 31 días)

Falange Española y de las JONS (Partido del Régimen franquista)

Como señalan Company y Moreno, la labor de Joan Antoni Solans al frente de Urbanismo destaca por la compra y rescate de grandes terrenos (especialmente caseras y terrenos ferroviarios) que más adelante pasarían a ser de propiedad pública. El tándem Solans Socías proyectó también algunas promociones de vivienda pública, escuelas y espacios verdes y procuró frenar la recalificación de terrenos (Company, 2008; Moreno Muñoz, 2019).

Manuel Font I Altaba

06/01/1979 – 19/04/1979

(0 años y 103 días)

Independiente

Alcalde en funciones, sustituye a Josep M. Socías y Humbert por un breve período de tiempo. Encargado de la preparación de las elecciones formalmente democráticas y de la correspondiente transición.

Narcís Serra i Serra

19/04/1979 – 02/12/1982

(3 años y 227 días)

Partit dels Socialistes de Catalunya-PSOE (Centro izquierda), en coalición con el Partit Socialista Unificat de Catalunya – PSUC (Izquierda)

Escoge a Ricard Boix del PSUC como responsable del Área de Urbanismo, aunque Joan Antoni Solans sigue siendo determinante en lo que corresponde a cuestiones urbanísticas. Oriol Bohigas sería presentado en 1980 como nuevo delegado de Urbanismo, meses después de la dimisión de Ricard Boix, y Solans sería substituido por Josep Miquel Abad en lo que correspondía a cuestiones técnicas. En este período Josep Antoni Acebillo, el que será una de las personas influyentes en proyectos como los Juegos Olímpicos y el Fòrum, empieza a colaborar y posteriormente ocupar puestos técnicos en el consistorio. Este ciclo está marcado por una paralización del área urbanística a causa de las limitaciones económicas. Las actuaciones se centraron en la renovación urbanística moderada, como señala R. Fernández, donde se hicieron algunas actuaciones donde destacan la apertura de plazas y zonas verdes, las mejoras en el transporte, así como la inauguración de equipamientos culturales y de gestión municipal en barrios populares. (R. Fernández, 2019a). En esta etapa, además, es donde se sitúa la redacción del *Pla Especial de Reforma Interior* (PERI), que daba prioridad a los barrios más degradados, según Moreno y Muñoz (Moreno Muñoz, 2020, p. 253).

Pasqual Maragall i Mira

02/12/1982 – 26/12/1997

(14 años y 299 días)

Partit dels Socialistes de Catalunya-PSOE (Centro izquierda)

Como señala Moix, el suyo fue un mandato de larga duración en el cual, junto a Oriol Bohigas, dirigió la renovación urbana de la ciudad (Moix, 2018). Esta incluyó una remodelación urbanística que empezó con una “modesta microcirugía en los barrios más heridos por la especulación” (Editorial El País, 1997), con pequeñas intervenciones creando plazas, en un primer intento de quitar espacio al coche en la ciudad. En 1995 se sumó a la tendencia de ampliar los bordillos y convertir algunas calles en vías de plataforma única, es decir, con la calzada y las aceras al mismo nivel, recuperando así el espacio caminable (Capella, 2020). El proceso de transformación urbana sin duda culmina con las obras olímpicas que, como afirma Mateos, se extendieron sin discreción durante seis años para la puesta al día de las infraestructuras, la construcción de las Rondas y el nacimiento del barrio de la Villa Olímpica, que se llevó por delante gran parte del patrimonio industrial en desuso del Poblenuu (catalogado de decrepito por el autor) y recuperó el frente marítimo, señalado como insalubre (Mateos, 2019). El proyecto olímpico no solamente versa sobre la transformación física de la ciudad, sino que la reinventa con una operación que abre Barcelona al mar y al mundo, redefiniendo los vectores de

crecimiento urbano y convirtiendo la ciudad en otra. Todo esto aplicando el entonces celebrado, para ser más tarde denostado y todavía no superado, modelo Barcelona (Moix, 2018).

Joan Clos i Matheu

07/09/1997 – 08/09/2006

(8 años y 346 días)

Partit dels Socialistes de Catalunya-PSOE (Centro izquierda)

Como alcalde, unos de sus principales proyectos fue la celebración del evento heredado de la etapa maragalliana, el ya comentado Fòrum de les Cultures 2004, así como la inauguración ese mismo año del Trambaix y Trambesòs: la red de tranvía que enlaza Barcelona con otros municipios de la comarca del Barcelonés i del Baix Llobregat. Su mandato se podría dividir en dos etapas. Una primera etapa de 1997 a 1999, marcada por una serie de actuaciones urbanísticas centradas en transformar los barrios populares de la ciudad. Esto afecta especialmente al distrito de Nou Barris, con la conversión en bulevares de los paseos de Fabra i Puig, Pi i Molist, Verdum, Valldaura y una parte de Meridiana. En esta primera etapa también se llevó a cabo la renovación y ampliación de la Plaza Virrei Amat y la inauguración del Parque Central de Nou Barris. Ciutat Vella fue otro de los grandes emplazamientos intervenidos, especialmente el barrio del Raval, que se sometió a un proceso de remodelación y esponjamiento con consecuencias devastadoras para las vecinas de toda la vida. En 1999 nombra arquitecto jefe del Ajuntament a Josep Antoni Acebillo. La segunda etapa del mandato como señala R.Fernández “supuso un importante descenso en su popularidad como alcalde de Barcelona, por el radical cambio de orientación de su gestión, especialmente centrada en grandes macroproyectos económicos y empresariales de muy poco o nulo carácter social” (R. Fernández, 2019b). Entre estos proyectos se encuentran los ya descritos del 22@ y el Fòrum de las Cultures, ambos fuertemente criticados. Su final de mandato estuvo marcado por el hundimiento del túnel de la línea 5 de metro en el Carmel, fruto de la ampliación de la línea azul entre Horta y Vall d’Hebron.

Jordi Hereu i Boher

08/09/2006-01/07/2011

(4 años y 296 días)

Partit dels Socialistes de Catalunya-PSOE (Centro Izquierda)

El mandato de Hereu estuvo marcado por la preocupación por las infraestructuras de comunicaciones, la llegada del AVE a la Sagrera, así como un modelo de ciudad que quería ser reconocida en el mundo (Ayala, 2011). Otros puntos clave del urbanismo en su mandato fueron: el Campus Universitario de Besòs, el nuevo Zoo, la recuperación de la zona de Glòries o la nueva área económica de la Zona Franca (Rodríguez Fernández, 2010). En lo que corresponde a proyecto de ciudad fue en muchos casos contradictorio, fomentando grandes ejes comerciales como el Centro Comercial de las Arenas en Plaza España, mientras defendía el comercio de proximidad. Con puntos tan controvertidos como la

transformación de las Ramblas de Barcelona y la ordenación de sus usos comerciales, así como de los quioscos y las estatuas humanas. Estas discrepancias y contradicciones provocaron, como señalan Cia y Navarro, la dimisión de la que fue en su momento concejal de Ciutat Vella, Itziar González, al chocar con la inoperancia de Hereu para frenar casos de corrupción, especulación y voracidad del *lobby* hotelero, así como por la pasividad del gobierno municipal para poner por delante la calidad de vida de las residentes, en vez del interés económico del turismo que buscaba el equipo de gobierno de Jordi Hereu (Cia, 2010; Navarro, 2014). Su mandato también estuvo marcado por la crisis producida por el fracaso de la consulta de la transformación urbana de la Diagonal en 2010, con una participación irrisoria del 12,2% y el famoso triunfo de la “Opción C” según la cual 4 de cada 5 personas votaron no reformar una avenida que quería ser transformada. La participación vecinal fue nula en este proceso, que materializa de pleno aquella arquitectura de despacho y que se llevó por delante al Primer Teniente de Alcalde, Carles Martí (Redacción de La Vanguardia, 2010). El mandato de Hereu también fue donde tomó fuerza el denominado urbanismo de prevención, con algunos proyectos emblemáticos como la remodelación de la plaza George Orwell (Universitat de Barcelona, 2009), o la aprobación de la Ordenanza de Civismo en 2006, sobre la cual hablaremos posteriormente.

Xavier Trias i Vidal de Llobatera

01/07/2011-13/06/2015

(3 años y 347 días)

Convergència i Unió (Conservadores, nacionalista catalán)

Como señala Angulo, en este mandato se produce un cambio de paradigma en la estrategia urbana, ahora liderada por concejal de Hábitat Urbano Antoni Vives y el gerente del Área Vicente Guallart. El nuevo paradigma se centra en crear “barrios productivos a velocidad humana dentro de una ciudad hiperconectada y de cero emisiones, una ciudad lenta con mucha calidad ambiental que permita una mejor relación con los vecinos” (Angulo, 2011). Así pues, el objetivo de reducir el tráfico de automóviles fue central, convirtiendo en bulevares la avenida Paral·lel, calle Balmes y un segundo tramo del paseo Sant Joan (R. Fernández, 2019c). Paralelamente se inició la reforma de Glòries y se implementó la nueva red ortogonal de autobuses, junto con la construcción de nuevos equipamientos, muchos de ellos de titularidad privada. Uno de los aspectos destacados del mandato de Trias fue la pretensión de posicionar la ciudad de Barcelona como ciudad de referencia en la nueva economía de la innovación urbana, integrando el discurso de las Smart Cities en el circuito de desarrollo urbano (Tarín, 2014), promocionando y dando gran valor a las industrias 4.0 y a los circuitos productivos de las *startup*.

Anexo II. Catálogo fotográfico de elementos urbanos de la *Superilla* del Poblenou⁴⁹

II.1 Señalización, movilidad y pilonas



Señalización horizontal de entrada a la *Superilla*.



Señalización vertical de entrada a la *Superilla*.



Señalización horizontal de salida de la *Superilla*.

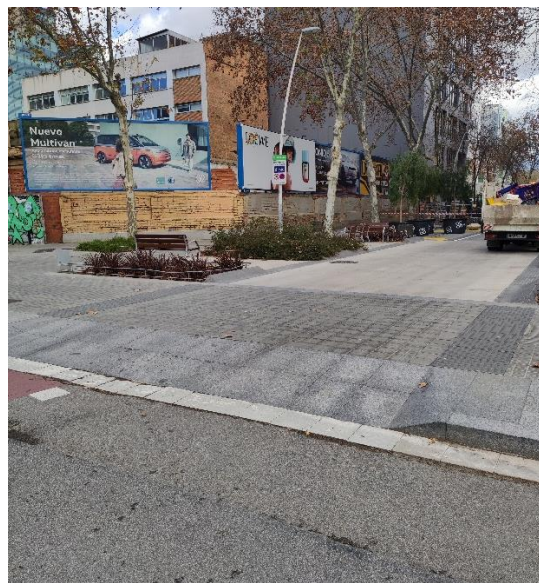


Señalización vertical de salida de la *Superilla*.

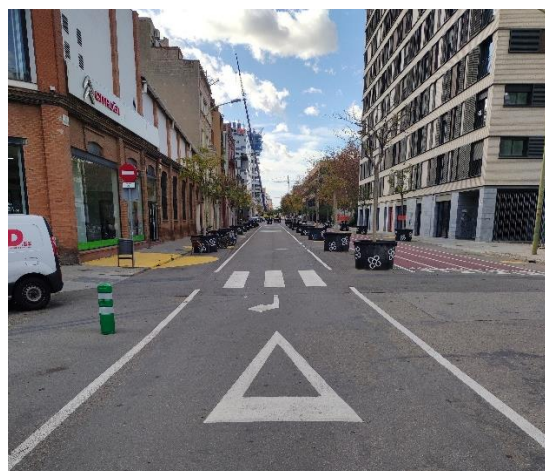
⁴⁹ Todas las imágenes son fotografías propia tomadas en diciembre de 2021, salvo una excepción en la que se indica la fecha de esta en el mismo pie de la fotografía.



Señal vertical de limitación de la velocidad en Roc Boronat.



Entrada de plataforma única a la *Superilla* des de calle Badajoz a Sancho de Ávila. Este modelo de urbanización también se ha realizado en otras entradas y salidas a la *Superilla* como en Ciutat de Granada con Tànger y Pallars y, Almogàvers con Llacuna.



Señalización en el plano del suelo de los carriles para vehículos con líneas blancas continuas a lado y lado, acompañada en algunos tramos por macetas de grandes dimensiones para mejorar la seguridad del trazado en aquellas zonas que el carril convive con el espacio para el peatón.



Señal horizontal de limitación de la velocidad a 10 km/h, la señal también indica la circulación bidireccional de bicicletas. En el caso de la calle Roc Boronat, esta señal limita la circulación a 20km/h



Detalle de las bandas podotáctiles de separación del carril para vehículos. La señal circular de la bicicleta azul denota la posibilidad de estas de circular en todas direcciones (Chaves Vargas, 2021, p. 115)



Detalle de las bandas podotáctiles de un paso de cebra.



Pilonas de color verde en la calle Sancho de Ávila, también presentes en Roc Boronat con Almogàvers.



Pilonas de color azul de la calle Sancho de Ávila.



Sistema reductor de la velocidad ubicado en Roc Boronat.



Aparcador de bicicletas de la calle Almogàvers.

II.II Mesas, bancos y sillas



Banco modelo “NeoBarcino” de 180cm de ancho, distribuidos por todo el entorno.



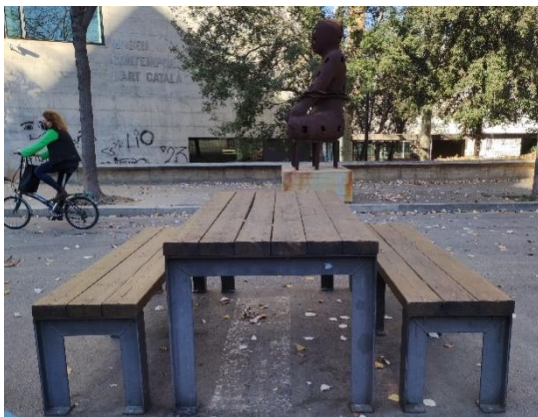
Silla modelo “NeoBarcino” de 70 cm de ancho, distribuidas por todo el entorno.



Banco modelo “Basic BCN” de 300cm de ancho, distribuido por varios puntos del entorno.



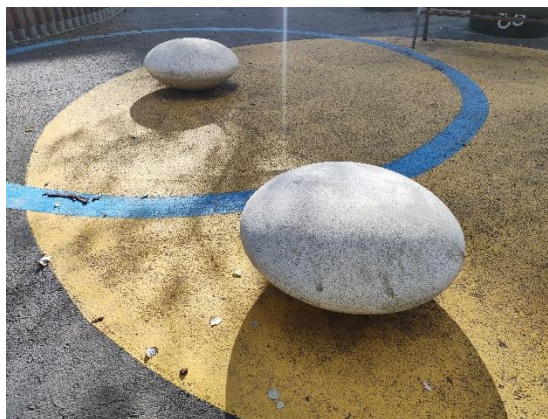
Ejemplo de disposición de un conjunto de bancos y sillas.



Mesa y bancos de pícnic, ubicadas en la calle Sancho de Ávila y Roc Bornat.

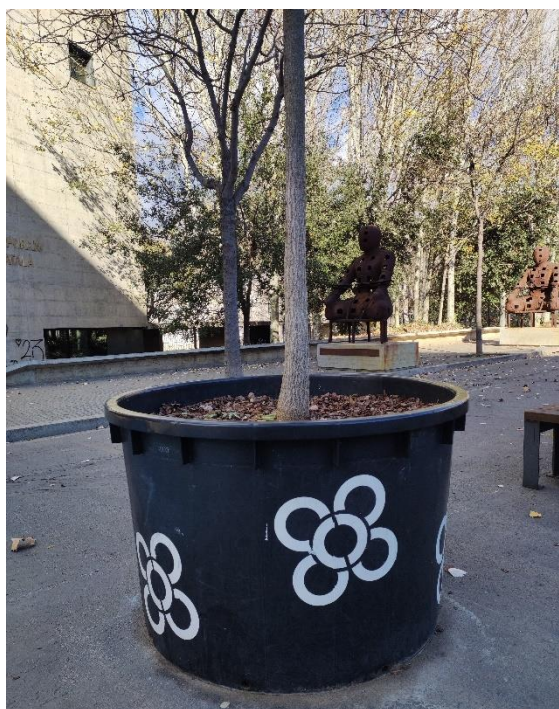


Silla, ubicada exclusivamente en la calle Sancho de Ávila, en las inmediaciones del Media TIC.



Elemento para sentarse, distribuido por varias zonas de la *Superilla*.

II.III Jardineras y otros elementos



Macetas de gran formato con el dibujo del “panot” de flor para arbolado y separación de usos distribuidas por todo el entorno de la *Superilla*.



Pepelera, distribuida por todo el entorno de la *Superilla* y fuente – ubicadas tanto en Ciutat de Granada como al lado del parque infantil de Sancho de Ávila con Roc Boronat y en Almogàvers con Llacuna. Fotografía propia del 28/11/2020.



Alcorque transformado en una pequeña macetera, varios en la calle Roc Boronat.

II.IV Tramas visuales y juegos pintados a ras de suelo



Ejemplo de aplicación de la trama pintada a ras de suelo en el entorno de la *Superilla*.



Ejemplo de aplicación de la trama pintada a ras de suelo en el entorno de la *Superilla*.



Ejemplo de aplicación de la trama pintada a ras de suelo en el entorno de la *Superilla* y distribución del mobiliario urbano.



Ejemplo de aplicación de la trama pintada a ras de suelo en el entorno de la *Superilla*.



“Panot” de flor desgastado pintado durante las primeras semanas de la implementación de la *Superilla* en Sancho de Ávila con Ciutat de Granada.



Laberinto pintado a ras de suelo en Sancho de Ávila.



Diana pintada a ras de suelo en Sancho de Ávila.



Mapamundi pintado a ras de suelo en la calle Sancho de Ávila.



Juego estilo Twister ® pintado a ras de suelo en la calle Sancho de Ávila.



Pista de atletismo pintada a ras de suelo en calle Almogàvers.



Piano pintado a ras de suelo en el chaflán de Sancho de Ávila con Roc Boronat.



Espiral con números pintada a ras de suelo en el chaflán de Sancho de Ávila con Roc Boronat.



Juego pintado a ras de suelo ubicado en la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada.



Fragmento del poema de Miquel Martí i Pol pintado a ras de suelo en Roc Boronat.

II.V Elementos urbanos relativos al verde urbano y al ocio



Zona de juego infantil ubicada en Sancho de Ávila con Ciutat de Granada.



Zona de juego infantil ubicada en Sancho de Ávila con Roc Boronat.



Zona de juego infantil ubicada en calle Almogàvers entre Roc Boronat y Llacuna, todo el tramo es de plataforma única.



Esculturas de "Los Guardianes" ubicadas en Sancho de Ávila entre Roc Boronat y Llacuna.



"Recorregut saludable" gimnasio al aire libre en la plaza de Dolors Piera



Zona ajardinada de la plaza Isabel Vila.



Estanque de la plaza de Isabel Vila.



“Jardí del sol” sistema de recolección de agua de lluvia, las placas solares dan energía al Arxiu Intermedi.



Mesas de ping pong, ubicadas en Almogàvers entre Ciutat de Granada y calle Badajoz.

Anexo III. El entorno urbano como escenario de la vida social

III.1 Sancho de Ávila (de Badajoz a Llacuna)

El entorno urbano de Sancho de Ávila en su tramo entre Badajoz y Ciutat de Granada mantiene una distribución similar a todas las zonas de los márgenes de la *Superilla*: una calzada central para vehículos motorizados (en este caso de un único carril), rodeado por aparcamiento para motos y contenedores. En el lado montaña de la calzada el carril se ha cedido a los peatones y se han creado “zonas de estar” con la configuración de mesas de pícnic y bancos intercalados entre sí y acompañados de jardineras y pilones de piedra ovalada más la típica intervención del suelo con círculos y esferas de color azul y amarillo. En la intersección con Ciutat de Granada, un gran parque infantil domina el espacio del cruce (Véase Imagen 32).





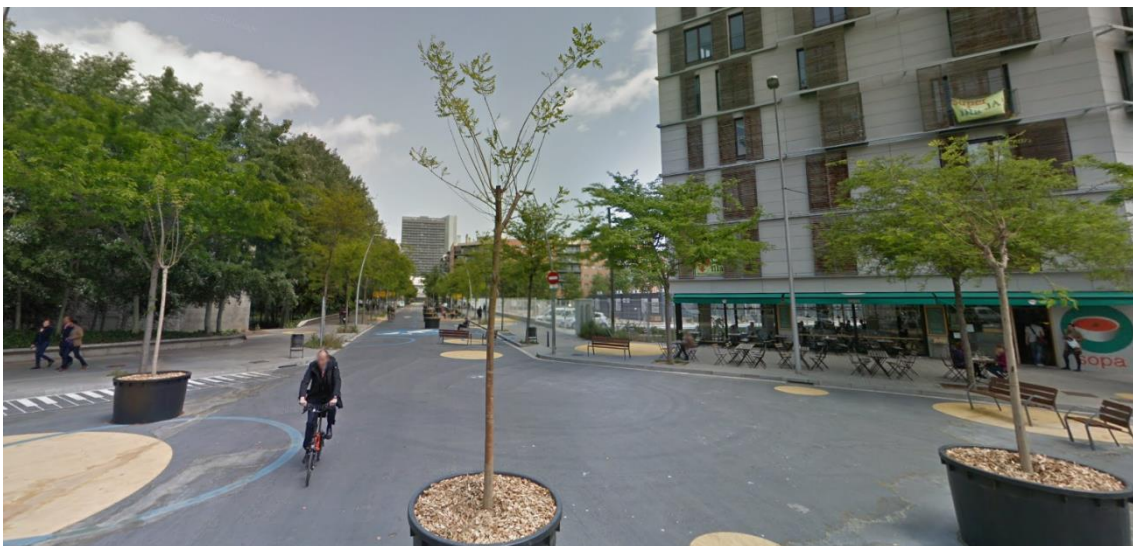
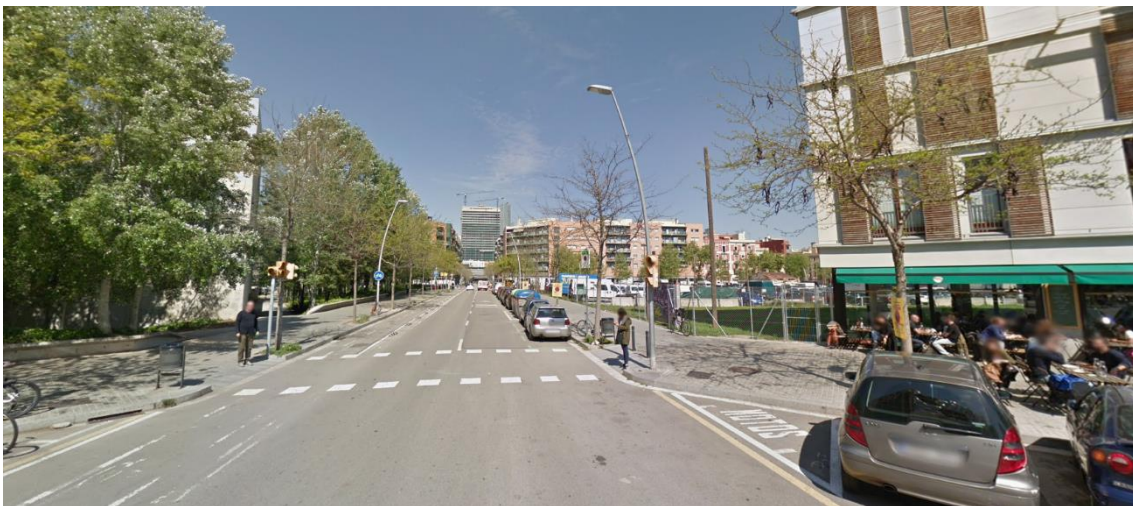
Imagen 32. Evolución urbana de la intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada. De arriba a abajo, abril 2016 (situación previa a la Superilla), abril 2017 (urbanización provisional de la Superilla entre septiembre de 2016 y octubre de 2017) y julio 2019 (urbanización definitiva de la Superilla, noviembre de 2017 a actualidad). Fuente: Google Street View.

Hacia delante, Sancho Ávila entre Ciutat de Granada y Roc Boronat es una calle mucho más amplia. Aunque se mantienen los elementos característicos de la *Superilla*, que son un carril unidireccional, aparcamiento a los lados, mesas de pícnic con bancos y la decoración de esferas y círculos, en este caso los edificios del lado montaña están mucho más retirados hacia el interior de la manzana, lo que deja una acera de más de 20 metros de ancho. Esto da la oportunidad de poner más bancos unipersonales en el centro de la acera. Aquí tenemos la escuela Konzi, que es bastante grande, en la planta baja de un edificio de viviendas de reciente construcción, con fachada de obra vista de color claro y predominancia del color blanco. Adosada a las viviendas, encontramos la sede de la empresa Webhelp, de nuevo en blanco y cristal. Más adelante observamos el edificio Media-TIC, que es muy característico por su arquitectura: fachada acristalada cubierta por un “exoesqueleto” metálico de un verde pistacho vistoso, con secciones geométricas triangulares que marcan una silueta irregular y rompen con el estilo sobrio que presentan muchos otros edificios del 22@. Entre Webhelp y Media-TIC hay un pequeño corredor con más bancos unipersonales para sentarse.

En la acera del lado mar se ve un solar en construcción, que marca uno de los accesos a la Plaza Dolors Piera. A continuación, un edificio de vivienda nuevo. Se ve sólido, blanco, pesado de hormigón. En su planta baja se encuentra el restaurante de comidas caseras Mikasa. Ya llegando al final se puede ver la última fase de la urbanización del pasaje norte que lleva a la Plaza Dolors Piera, que conecta con la plaza Isabel Vila, descritas en el apartado 5.2.3 y un edificio abandonado.

La configuración de la intersección entre Sancho de Ávila y Roc Boronat es especial dentro de la *Superilla*, ya que mantiene el trazado de calzada clásico que cruza en línea recta siguiendo Roc Boronat. Esto hace que haya bastante afluencia de tráfico motorizado en comparación de otras

intersecciones, lo que como veremos más adelante, no impide su uso. En ella encontramos un parque infantil de perímetro (vallado) mucho más pequeño que el anterior (Véase Imagen 33). En esta misma intersección en la parte de Besós montaña se encuentra el Museo Can Framis con su jardín, que da un plus de paraje natural a la zona. La fachada de este edificio tiene una forma bastante particular: es una pared de vidrio donde la conjunción entre las diferentes hojas se realiza mediante un muro o pared perpendicular a estas. Sobre estos hay un techo, de tal manera que se generan secciones similares a pequeñas estancias de tres paredes. Por su parte, en la acera de mar tenemos la Escola Flor de Maig, que llega hasta el final de la manzana. Esta zona es puramente peatonal. Se vuelve a repetir la estructura de mesas y bancos intercalados, la decoración de círculos y esferas azules y amarillos, y también hay juegos infantiles pintados en el suelo. En la acera de montaña han incluido unas estatuas de guerreros del patrimonio público de Barcelona. Llegando a este punto, en el cruce con Llacuna, aparece tachada la señal de la *Superilla* indicando que he llegado al final de esta.



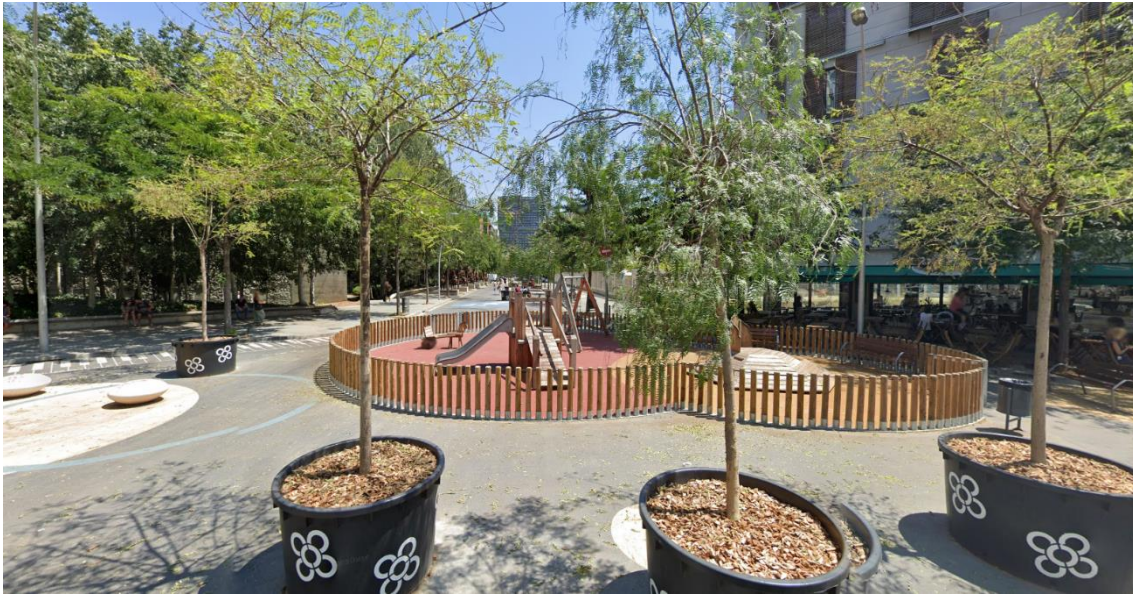


Imagen 33. Evolución urbana de la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat. De arriba a abajo, abril 2016 (situación previa a la Superilla), abril 2017 (urbanización provisional de la Superilla entre septiembre de 2016 y octubre de 2017) y julio 2019 (urbanización definitiva de la Superilla, noviembre de 2017 a actualidad). Fuente: Google Street View.

III.II Ciutat de Granada (de Tánger a Pallars)

Esta calle está caracterizada por un urbanismo que encontraremos repetido en otros tramos de la *Superilla*: una calle semi peatonalizada, donde para acceder a ella se ha hecho una nivelación del pavimento que hace la función de badén para que los coches reduzcan la velocidad; a lado y lado, dos pequeños parterres con vegetación de plantas de aspecto mediterráneo. A lo largo de este tramo hay dos “zonas de estar” compuestas por combinaciones de bancos de varias plazas y unipersonales ligeramente encarados entre sí para formar cuadrados que facilitan la interacción.

En la acera de Llobregat, tras las oficinas de We Work ciutat de Granada comienza un edificio de viviendas de nueva construcción que repite el esquema estético de obra vista en color blanco roto y balcones acristalados. En la planta baja está la corporación Fisiogestion, donde habitualmente acostumbra a haber algunos grupos de personas esperando en la puerta: es un centro adscrito a CatSalut donde hacen rehabilitación ambulatoria y domiciliaria, fisioterapia, terapia ocupacional, logopedia, estimulación cognitiva, grupos de mantenimiento, postural training, gimnasia hipopresiva, etc.

En la acera de Besós, la antigua fábrica de Netol (ahora oficinas) aloja el comercio Casa pepe y pared con pared está el restaurante Quina Barra, en el mismo edificio. A continuación, un bloque de viviendas en la misma línea de obra vista blanca aloja en su planta baja la escuela de chino Kong Zi. Pocos metros más adelante, un poste de la luz donde se ha instalado uno de los primeros

sistemas 5G de la ciudad da paso a la intersección con Sancho de Ávila (ya descrita). Una de las primeras instalaciones de antenas 5G se hicieron aquí en la *Superilla* del Poblenou, probablemente porque la densidad de vivienda y la posibilidad de sobrecargar esta red 5G es menor, y por ello es un espacio que está limpio de interferencias y ruido para instalarlo. Se trata del 5G City, cofundado con la Unión Europea y con el soporte del Ayuntamiento Barcelona que se implementó en marzo de 2019 (Ajuntament de Barcelona, 2019d).

En la intersección con Almogàvers, donde aún no se ha realizado la urbanización definitiva del espacio, por el momento hay unos 12 bancos dobles y tres unipersonales colocados de forma estratégica para evitar que los coches crucen por el medio, al igual que una jardinera que hace más de bolardo que de sombra (Véase Imagen 34).

En este punto, donde no hay chaflanes sino esquinas, cruza Pere IV en dirección mar. En la esquina del lado mar-Besós vemos un outlet de la marca de ropa System Action, mientras que en la del lado mar-Llobregat se encuentra el Bar Catalunya (bar de barrio que ofrece bocadillos y platos combinados). El último tramo de Ciutat de Granada es muy cortito y tiene dos edificios de viviendas clásicas del Poblenou, uno a cada lado, antes de llegar casi inmediatamente a la calle Pallars. Este tramo, como el primero, presenta parterres con plantas mediterráneas y el pavimento de la calzada se ha levantado para ralentizar y/o desalentar el tráfico motorizado por esa zona.





Imagen 34. Evolución urbana de la intersección de Almagàvers con Ciutat de Granada. De arriba a abajo, abril 2016 (situación previa a la Superilla), abril 2017 (urbanización provisional de la Superilla entre septiembre de 2016 y octubre de 2017) y julio 2019 (urbanización definitiva de la Superilla, noviembre de 2017 a actualidad). Fuente: Google Street View.

III.III Almagàvers (entre Badajoz y Llacuna)

Entre las Calle Badajoz y Ciutat de Granada se observa una urbanización de la *Superilla* a medias: se notan los rastros y los indicios de la intervención táctica del espacio con los colores, pero no se acaba de intuir la urbanización definitiva. En el tramo se ubican dos bancos, pero no están acompañados de ningún tipo de vegetación que aporte calidez y el carril destinado a las pinturas-

juego típicas de la *Superilla* está ocupado en su totalidad por una fila de coches aparcados en batería. Este es un espacio muy industrial, con grandes naves.

En la acera de mar se ubica el edificio de la empresa Matachana y a continuación un gran solar en construcción que rodea a esta empresa y abarca hasta las calles Badajoz y Pere IV, inundando estas calles de polvo y ruido. En esta zona el paisaje sonoro es diferente, pues está caracterizado por el ruido de maquinaria industrial y obras, como martillos neumáticos y sierras radiales. El siguiente edificio aloja las empresas Secret Innovation, Nexow y Oryon Universal. El último edificio pertenece a Vidrafoc y presenta de nuevo ese aspecto sólido, blanco, de bloques hormigonados que hacen pensar en un Jenga gigante. En la acera de montaña, tras la gasolinera que hace esquina con Badajoz, un gran bloque de obra vista y nueva construcción (sede de Criteo, soluciones de márquetin) ocupa toda la acera.

El tramo que llega hasta Roc Boronat está caracterizado por acoger varios edificios de viviendas. A la izquierda, bloques antiguos, bajos, colores tierra, teja, pastel; balcones volados con barandas de metal negro. A la izquierda, un gran edificio blanco con balcones integrados dentro de la estructura (no sobresalen), con diez pisos de altura en un tramo, y seis en el siguiente. La realidad comercial de Almogàvers es muy diferente a la que se puede observar en calles como Sancho de Ávila, Roc Boronat o Ciutat de Granada. En este tramo en la parte mar está Giovanni System Bikes (que es una tienda de reparación y de venta de motos) y el Motor Vinilo, que puede ser una empresa de vinilos para coches. En el lado montaña está el Moto Center Barcelona, que también es una tienda de revisión y reparaciones de motos y una cooperativa de vivienda: Cooperativa d'Habitatge Fem Ciutat. La urbanización característica de este tramo está basada en ese urbanismo táctico poco definitivo de jardinera - banco - jardinera - banco (en el lado mar). En la parte montaña hay una pista de atletismo de 80 metros lisos acompañada también de jardineras.





Imagen 35. Evolución urbana de la calle Almogàvers entre Roc Boronat y Ciutat de Granada. De arriba a abajo, abril 2016 (situación previa a la Superilla) y julio 2019 (urbanización definitiva de la Superilla, noviembre de 2017 a actualidad). Fuente: Google Street View.

Llegando a la intersección con Roc Boronat en la parte mar encuentro el concesionario Citroën y el espacio artístico contemporáneo Niu. En los chaflanes de montaña, un solar y el restaurante Catacroquet sirve vermut, cervezas, tapas, croquetas y tiene música de fondo. En el último tramo de Almogàvers, entre Roc Boronat y Llacuna (lado mar) hay vivienda antigua. La construcción donde se encuentra el espacio Niu tiene un aspecto muy aviejado; el siguiente bloque de vivienda parece abandonado, así como el bloque de oficinas que llega hasta el final de la manzana. En el lado montaña encontramos unos bloques de protección oficial, mucho más nuevos y dónde la mayoría de los inquilinos son familias jóvenes con hijas (una contraposición interesante). (Véase Imagen 35)

Otro tipo de contraposición la encontramos en el tipo de negocios que se encuentran en este tramo, así como en el tipo de urbanización. Las empresas existentes se concentran en el lado montaña: la academia CEUS, Zanon (estudios universitarios superiores), Kids & Us (academia de inglés para niños) y l'Estoc (tienda de muebles realizados con madera reciclada). Todas ellas son muy diferentes de las que encontramos al inicio del recorrido por esta calle, mucho más concentradas en accesorios y reparación de vehículos. Igual de sorprendente es el contraste en cuanto a la urbanización de la calzada, ya que este último tramo ha sido intervenido en la misma línea que ciutat de Granada y Roc Boronat, con la elevación del terreno en la calzada, con la consecuente peatonalización, la instalación de parterres, el serpenteo de la circulación de los vehículos y la construcción de un parque infantil en la intersección con Llacuna. Jardineras, bancos y pilones ovalados conforman diferentes zonas de estar en la típica composición de la *Superilla* (Véase Imagen 36).



Imagen 36. Intervención estructurante en la calle Almogàvers en su tramo entre Roc Boronat y Llacuna, tomada el 16/06/2021. Autor: Curro Palacios. Fuente: (CC-BY-NC-ND 4.0).

III.IV. Roc Boronat (de Tànger a Pallars)

Esta es la calle más ajetreada en lo que corresponde a circulación del interior de la *Superilla*, tanto por la circulación motorizada como por la afluencia de vecinas que la ocupan. Al entrar en ella desde Tànger destaca la continuidad de la calzada: aunque hay un carril reservado para bancos, jardineras y pilones que conforman las típicas zonas de estar (interrumpidas por un espacio para cargar coches eléctricos), no se ha realizado la elevación del pavimento que ralentiza el tráfico en otras calles.

En el primer tramo, en el lado Besós se ubican los edificios del museo Can Framis de pintura contemporánea y en el *Center for Brain and Cognition* de la Universidad Pompeu Fabra, que ocupan toda la manzana. En el lado Llobregat veo el edificio de Indra Sistemas (en la intersección con Tànger). Tras un pequeño corredor entre edificios, se alcanzan las oficinas de la RTVE, que vuelve a presentar una fachada acristalada protegida por estructuras metálicas a modo de exoesqueleto. De nuevo un corredor deja espacio antes de llegar a la llamativa sede de Media-TIC.

Atravesando el cruce con Sancho de Àvila, dejando el Restaurante Sopa a la izquierda (lado Besós). En esta acera, un edificio de viviendas de nueva construcción llega hasta el final de la

manzana. Se repite de nuevo el patrón de fachada blanquecina, aunque en este caso los balcones son más pequeños, con baranda, y unas estructuras móviles de lamas que se desplazan sobre unas guías para proteger el interior de la luz solar. En la planta baja a pie de calle se observa una pared de ladrillo provisional, protegiendo espacios reservados para futuros comercios que aún no se han instalado. El único que ocupa este tramo, de momento, es el Super Coffe & Food, que ofrece bebidas y comida para llevar. A la derecha, un largo edificio abandonado espera su turno para ser demolido o transformado.

En la intersección con Almogàvers destaca el ambiente que se genera en torno al restaurante Catacroquet. En el resto de los chaflanes están el edificio abandonado que he comentado anteriormente (montaña-Llobregat), el concesionario Citroën (mar-Llobregat) y el edificio de viviendas deteriorado que alberga la entidad Niu Espai Artístic Contemporani (mar- Besós) (Véase imagen 37).





Imagen 37. Evolución urbana de la intersección de Almagàvers con Roc Boronat. De arriba a abajo, abril 2016 (situación previa a la Superilla), abril 2017 (urbanización provisional de la Superilla entre septiembre de 2016 y octubre de 2017) y julio 2019 (urbanización definitiva de la Superilla, noviembre de 2017 a actualidad). Fuente: Google Street View.

El elemento del tráfico motorizado es otro factor de contraste: en la periferia, el ajetreo del acelerar y los pitidos cruzados entre vehículos, autobuses, coches, motos, camiones pesados, furgonetas, etc. En el interior, un mapa sonoro muy distinto, marcado por el ajetreo de los infantes jugando, los gritos de los y las niñas rebozándose por el suelo en las losetas de caucho de los parques infantiles, las conversaciones en las terrazas, los debates que se animan en los bares a partir de las 19h el viernes, o en contraposición el silencio del mediodía (roto, eso sí, por la maquinaria de construcción, que no permite al visitante olvidarse de que se encuentra en pleno centro productivo de la ciudad).

Anexo IV. Instagram como herramienta para recoger la presencia y como archivo de prácticas socioespaciales

Para la detección de las presencias y también ausencias de un emplazamiento, existen otras herramientas que sumadas a las que se desarrollan sobre el terreno a través de las cuales podemos estudiar la presencia y el valor otorgado a sus espacios. En el marco de esta investigación, y con el objetivo de añadir más capas de conocimiento al estudio de la *Superilla* del Poblenou, se ha llevado a cabo un estudio sobre la esfera virtual de este emplazamiento, a través del análisis de las fotografías publicadas en Instagram de la *Superilla* entre 2016 y 2019.

La metodología utilizada para este estudio ha consistido en la descarga, depuración, codificación y análisis de todas las fotografías de Instagram que incluyan el #*Superilla* y/o #*Superillap9*, entre el 13/02/2015 (primera fotografía en IG con los hashtags seleccionados) y el 26/05/2019 (día de las elecciones municipales de Barcelona). Todos los programas utilizados para la realización de cada fase de la etnografía virtual son libres y de código abierto.

IV.1 Análisis estadístico de la muestra

Por lo que corresponde al análisis estadístico, con los filtros aplicados al total de imágenes, la muestra nos retorna la siguiente serie temporal.

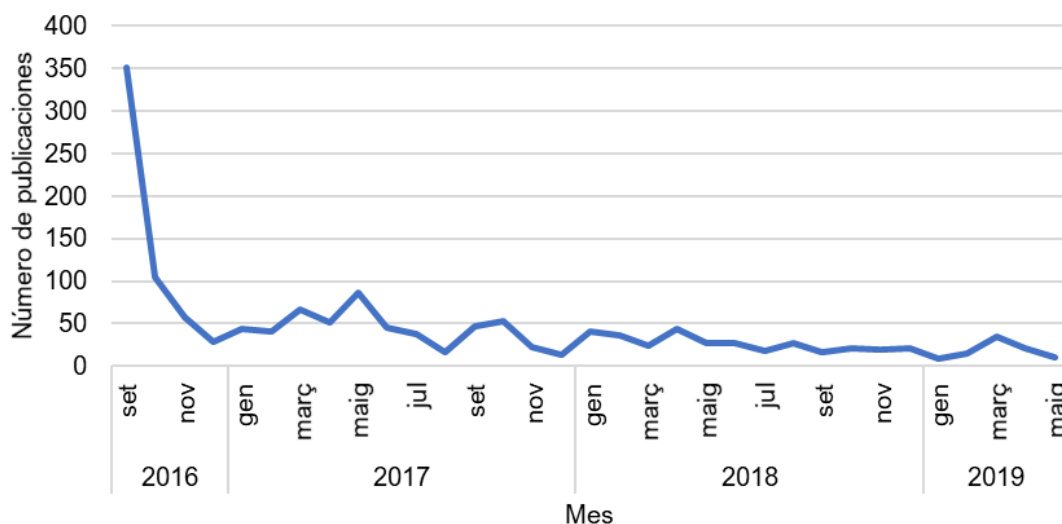


Gráfico 5. Serie temporal de publicaciones en Instagram de la muestra de la *Superilla* del Poblenou por mes. Absolutos (2016-2019). Elaboración propia.

Como se puede observar en el Gráfico 5, durante el mes de septiembre de 2016 encontramos la mayor concentración de publicaciones sobre la *Superilla* del Poblenou, coincidiendo con su

inauguración. A partir de ese momento el volumen de publicaciones mensuales decrece, rompiendo esa dinámica descendiente en 2017, especialmente en mayo de ese año, dónde el volumen de publicaciones encuentra su máximo. Un repunte que se puede explicar por las diferentes actividades que se llevaron a cabo en la *Superilla* del Poblenou.

Por lo que corresponde a los máximos del año 2017, se explican por la celebración del Open Day del Poblenou del 6 de mayo, un evento cultural que buscaba dar a conocer las iniciativas creativas del barrio por el cual se instaló un escenario con motivo de este evento que ofreció 13 horas de música y *foodtrucks* de comida. Este evento se catalogó como “el primer gran acto cultural que se celebraba en la *Superilla* del Poblenou” (Redacció Betevé, 2017). Ese mismo mes, enmarcado en las fiestas de mayo del Poblenou, se realizó otro evento musical, esta vez con bandas emergentes del barrio, una iniciativa del Col·lectiu de la *Superilla* del Poblenou, que se acabó constituyendo como el Festival de Música Independent del Poblenou “Km0”.

El máximo de 2018 se encuentra en abril, con un total de 44 fotografías publicadas durante ese mes, un impacto en Instagram bastante bajo sobre el cual es difícil decir si hubo algún factor contextual que incrementase el volumen de publicación. El único elemento que podríamos destacar del mes de abril de 2018 es la realización a final de mes de una de las pruebas del proyecto “Superbarrio” del Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña (Iaac), a través del cual se invitaba a las vecinas de la *Superilla* del Poblenou a imaginar el futuro de ese espacio. Permitiendo a las participantes asignar funciones a los edificios vacíos del perímetro y a transformar el espacio público con la colocación de módulos que podían promocionar diferentes usos de este.

En 2019, el máximo lo encontramos en marzo, y como en 2018 hablamos de un volumen absoluto muy bajo, 34 publicaciones, en este caso sin ningún elemento destacado. Podemos observar con más detalle este decrecimiento del que hablamos en el Gráfico 3 En términos generales podemos aseverar, que el interés de publicación bajo los hashtags de la *Superilla* decrece en el transcurso de 2016 a 2019, llegando a estar infrarrepresentado en 2019, con valores muy por debajo de los años anteriores. (Véase Gráfico 6)

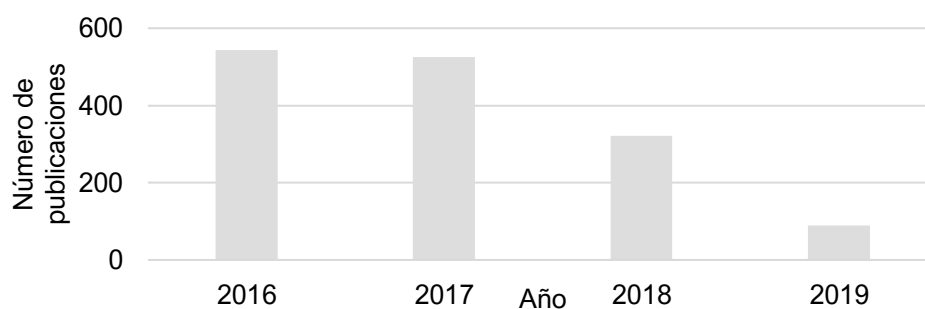


Gráfico 6. Volumen total de publicación en Instagram de la muestra de la *Superilla* del Poblenou por año. Absolutos (2016-2019). Elaboración propia.

Esta tendencia a la baja también se puede observar cuando organizamos los datos en un formato anualizado, es decir en un gráfico donde cada mes muestra el promedio de publicaciones de los últimos 12 meses (agosto de 2017 = promedio de publicación entre septiembre de 2016 y agosto de 2017). Este tipo de visualización, véase Gráfico 7, nos permite observar mucho mejor esta tendencia.

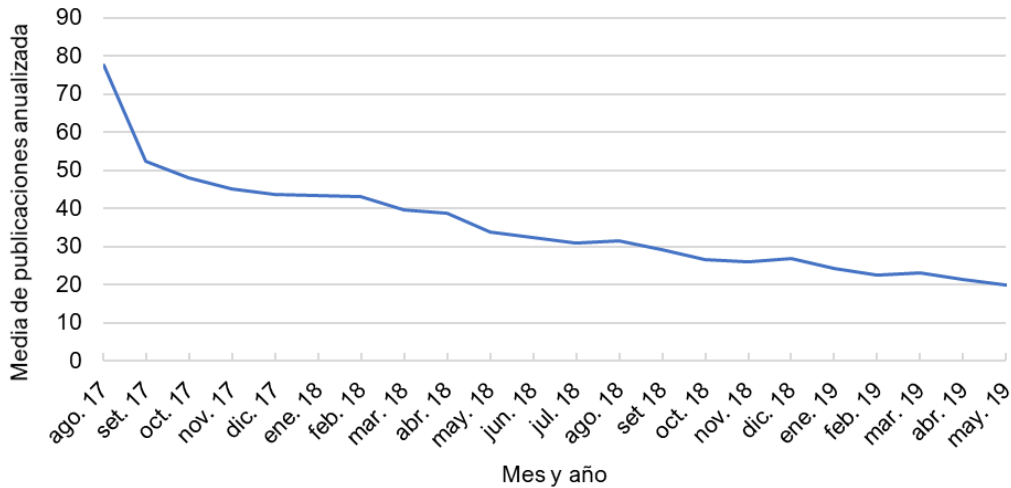


Gráfico 7. Serie anualizada de los datos de la Superilla del Poblenou en función del promedio de publicación y el mes de publicación. Cada mes muestra el promedio de sus últimos 12 meses. Elaboración propia.

Otro aspecto que también es interesante abordar es la estacionalidad de las publicaciones, dado que se observan diferencias estacionales en el volumen de publicación, aunque existe cierta armonía estacional, pues todas superan las 300 publicaciones. Siendo el verano la época más fotografiada (Véase Gráfico 8).

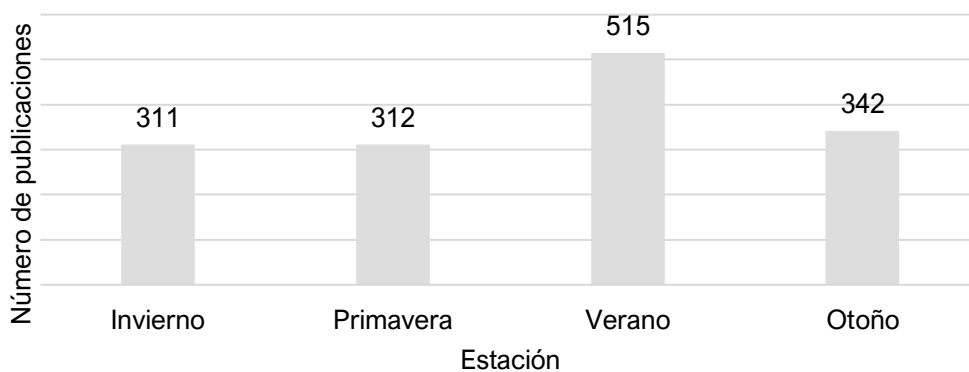


Gráfico 8. Volumen total de publicación en Instagram de la muestra de la Superilla del Poblenou por estación. Absolutos (2016-2019). Elaboración propia.

Para finalizar el análisis de las dinámicas temporales de publicación, otro componente de gran impacto, como también hemos visto a través de la etnografía física, corresponde al volumen de

publicación en función de la hora de publicación. Como podemos observar en el Gráfico 9, existen dos picos de publicación en bajo los hashtags descritos, a las 13h y a las 19h.

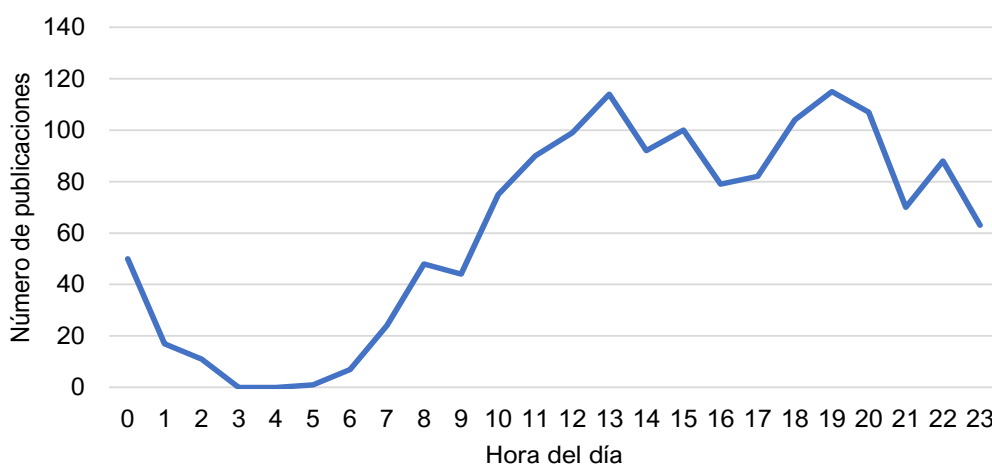


Gráfico 9. Volumen agregado de publicaciones por hora en Instagram de la muestra de la Superilla del Poblenou. (2016-2019) Elaboración propia.

Un perfil gráfico que muestra una similitud destacada tanto con las horas punta que se describen en nuestra etnografía física, como también en el estudio “Life in Poblenou. Observing Spaces in Transition”, las cuales comprenden la hora de comer, de 12h a 16h, y la tarde, entre las 16h y las 18 (Véase Gráfico 10).

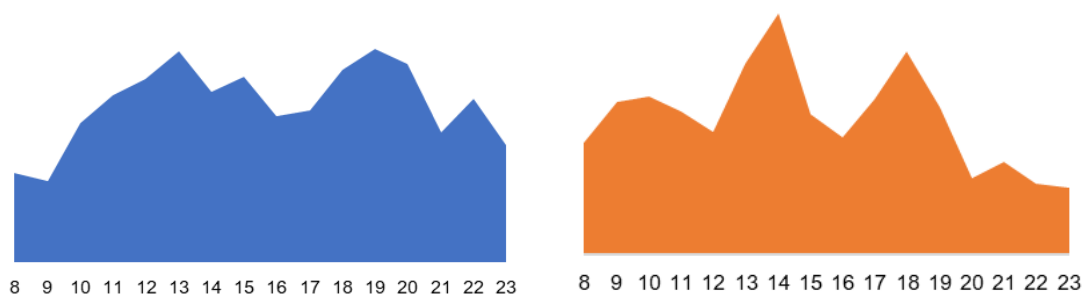


Gráfico 10. Infografía comparativa entre el volumen total de publicaciones de la muestra de la Superilla del Poblenou en Instagram (izquierda) y de la suma de todos los valores recogidos en el conteo de personas, tanto en tránsito como sentadas del estudio “Life in Poblenou. Observing Spaces in Transition” (Akaltin et al., 2019, p. 86) (a la derecha).

Aspectos que nos invitan a pensar en la relación a veces simétrica que existe entre el espacio virtual y el físico, y a reforzar la tesis que el espacio virtual no debe ser “considerado bajo ningún concepto, a priori, como una ciberburbuja aislada de cualquier otra forma de vida ordinaria” (Miller y Slater, 2000:5 en Díaz de Rada, 2008, p. 33).

Finalmente, acercar un último elemento relevante del análisis tiene que ver con la estacionalidad, habiendo meses que año tras año obtienen más publicaciones que otros. En el siguiente gráfico,

véase gráfico 11 se puede observar la distribución de publicaciones agregadas por mes. Que en el caso de Almogàvers, por ejemplo, presenta una estacionalidad muy suavizada y constante, al no estar tan condicionada por el alto volumen de publicaciones durante los dos meses iniciales como es el caso de otros tramos como Sancho de Àvila, dónde octubre y noviembre rompen con la armonía de la serie temporal (Véase gráfico 11).

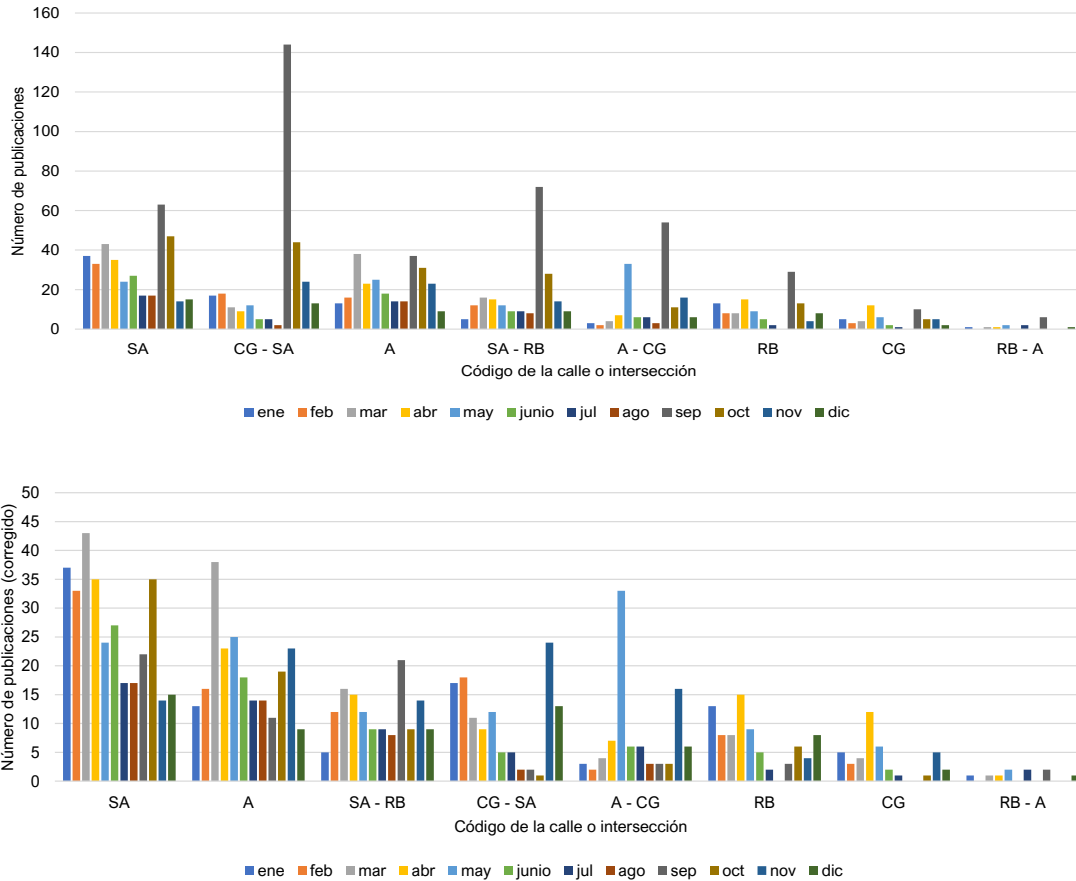


Gráfico 11. Volumen agregado de publicaciones por tramo (código de la calle o intersección), por mes. El primero, correspondiente al total de la muestra, de septiembre de 2016 a mayo de 2019, el segundo a la muestra excluyendo valores atípicos (septiembre y octubre de 2016).

Una estacionalidad que es difícil de analizar con la influencia de septiembre y octubre de 2016, que presentan valores atípicos si observamos el resto de la serie. Excluyéndolos, obtendríamos el resultado que podemos observar en el gráfico 11 inferior.

Finalmente, si agregamos todos los datos de la serie, ésta nos devuelve una curva estacional bastante simétrica con lo observado y con los flujos corrientes estacionales de ocupación del espacio público, con máximos en primavera y otoño y mínimos en verano, especialmente en el mes de agosto coincidiendo con las vacaciones y el consiguiente vaciado de la ciudad, así como el invierno, por las condiciones climáticas adversas (Véase Gráfico 12). Un aspecto que refuerza

aún más, aquella reflexión que traíamos el principio de la sección, que el mundo virtual y el físico están fuertemente correlacionados, y que nos acerca que el estudio del mundo virtual puede ser un muy buen ejercicio para completar la comprensión de la realidad.

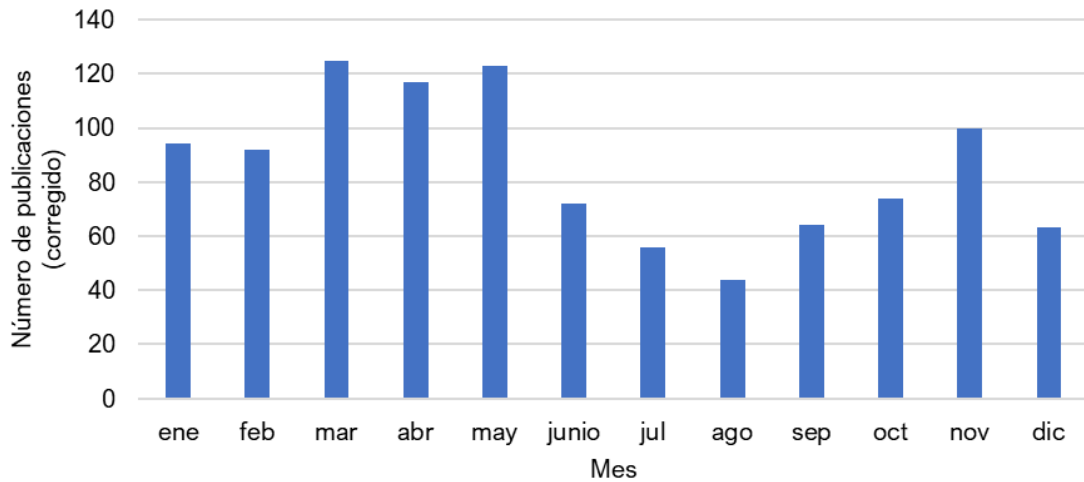


Gráfico 12. Volumen agregado de publicaciones por tramo (código de la calle o intersección). La serie temporal excluye los valores atípicos (septiembre y octubre de 2016).

IV.II Primeros meses de Superilla en Instagram (septiembre y octubre de 2016)

Empezaremos pues por el tramo de Sancho de Ávila. Las primeras imágenes de este tramo empiezan el 3 de septiembre de 2016, la más temprana es una fotografía que muestra la nueva señalización horizontal en el carril de circulación de la *Superilla*, una gran franja verde con letras blancas con la palabra *SUPERILLA* (Véase Imagen 38) Las imágenes de los días siguientes son muy parecidas, y prima la representación de la calle por encima de la aparición de personas. No es casi hasta el 14 de septiembre que aparece la primera imagen donde aparecen personas, en ella se puede observar un conjunto de personas en una mesa recogiendo datos sobre los medios de transporte del vecindario, bajo la iniciativa “Wow Global”.



Imagen 38. Detalle de la señalización horizontal de la Superilla del Poblenou en 2016. Fotografía propia del 25/11/2016.

El día 16 de septiembre el tipo de imágenes empieza a cambiar, y aparecen ya las instalaciones en el espacio público que la Confederació de Tallers de Projectes d'Arquitectura (CTPA) ubicó en la *Superilla* del Poblenou, las cuales ya comentamos con detalle en el capítulo quinto, dedicado al análisis del proyecto de la *Superilla*. En estas imágenes, vemos mucha más presencia de personas, mayoritariamente montando las estructuras e instalaciones, pero también niños y niñas.

En el mes de octubre, también aconteció un acto promovido por la escuela Kongzi, con actuaciones que incluían actividades relacionadas con la cultura china.

Entre los meses de septiembre y octubre de 2016 se publicaron 53 imágenes sobre la calle Sancho de Ávila, si analizamos ahora sus intersecciones vemos como el interés de estas es mucho más alto, pues estas intersecciones coincidían con la realización de actividades dinamizadas por el CTPA. Así pues, en la intersección de Sancho de Ávila y Ciudad de Granada se publicaron 185 fotografías, siendo la calle con más publicaciones durante esos meses. Esta intersección es la que recoge el mayor número de publicaciones. Por lo que corresponde al contenido de las imágenes, destaca por encima de todo el entramado que se pintó en el suelo de la plaza con el motivo de la baldosa del “panot” de flor barcelonés (Véase Imagen 39). Esta imagen



Imagen 39. Detalle del dibujo de la baldosa del “panot” de flor barcelonés en la intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada. Foto: ACN en el artículo de Maria Macià en Elnacional del 13/07/2016.

aparece fotografiada en exclusiva en 137 fotografías de las 185, suponiendo un 74,0% del total de fotografías publicadas, un entramado que no solamente destaca durante los dos primeros meses, sino que es el rotundo protagonista de esta intersección desde 2016 a 2019; denotando el interés que generó en las usuarias de este tramo.

La siguiente parada de nuestro análisis es la calle Ciutat de Granada, cabe decir que la presencia de la calle fuera de sus intersecciones fue muy baja, únicamente llegando a concentrar un total de 14 fotografías, dónde mayoritariamente se representaba la señalización horizontal de entrada a la *Superilla* que hemos comentado anteriormente. En su intersección con Almogàvers, en cambio, si encontramos un mayor volumen de publicaciones, en total 59. En estas toma gran protagonismo la instalación del “parlamento”, conformada por un pequeño atril y sillas, dónde se produjeron algunos debates y encuentros para repensar el espacio público. Un aspecto destacado de esta intersección es que, por primera vez en las imágenes aparecen personas, tanto en que grupos o individuales. También encontramos otras de la afluencia de personas a esta intersección a través de diversas imágenes que recogen un muro blanco con las letras “Opina” en color rojo, dónde se aprecian una gran diversidad de notas adhesivas con aportaciones de la ciudadanía. En el mes de octubre, no obstante, se retiraron el atril, el muro y las sillas, dejando únicamente las líneas de color verde del parlamento dibujadas en el suelo. El volumen de las publicaciones en el mes de octubre cayó, reduciéndose a 8. Desapareciendo por completo las fotografías grupales y en las que aparecían personas a la par que la instalación (Véase Imagen 40).



Imagen 40. A la izquierda, instalación ubicada en la intersección de Almogàvers y Ciutat de Granada en septiembre de 2016. Fuente: *Línia Sant Martí* (Redacció, 2016). A la derecha la misma intersección a 25 de noviembre de 2016, fotografía propia.

La calle Almogàvers por su parte, sumó un total de 38 fotografías, que, aunque con un volumen menor que la intersección comentada, mantuvo cierta constancia y consistencia entre el volumen de publicación en septiembre y octubre. En este tramo, el elemento más fotografiado fue el pequeño jardín que se instaló entre Ciutat de Granada y Roc Boronat, un conjunto de macetas con árboles y arbustos, sumados a un banco que captó la atención de las que pasaron por allí.

Llegamos al tramo menos fotografiado durante estos dos primeros meses, la intersección de Roc Boronat con Almogàvers, llegando a las 4 imágenes en septiembre, una tendencia que se mantuvo hasta 2019, pues en la serie temporal, únicamente se publicaron de esta intersección un total de 14 fotografías. Los elementos representados en las mismas carecen de relación entre sí y representan las vallas de señalización de la *Superilla* y una de una ilustración del edificio del Catacroquet. Una falta de representación, y podemos decir interés, que tampoco nos sorprende, dado que en esta intersección no se llevó a cabo ninguna intervención específica durante las primeras semanas, que además se refuerza por el hecho de ser la única de las intersecciones donde la circulación de los vehículos se ha modificado en menor medida, ganando mucho menos espacio de estancia y una atmósfera que en ningún caso invita a usar el espacio.

Siguiendo por Roc Boronat, este tramo se encuentra representado en 33 fotografías. En Roc Boronat se instalaron algunos bancos, pero lo que marca los dos primeros meses de esa calle son las piezas de arte urbano que se ubicaron en los muros y en las paredes de este tramo. A continuación, en la Imagen 41, se puede observar el estado actual de las dos piezas.

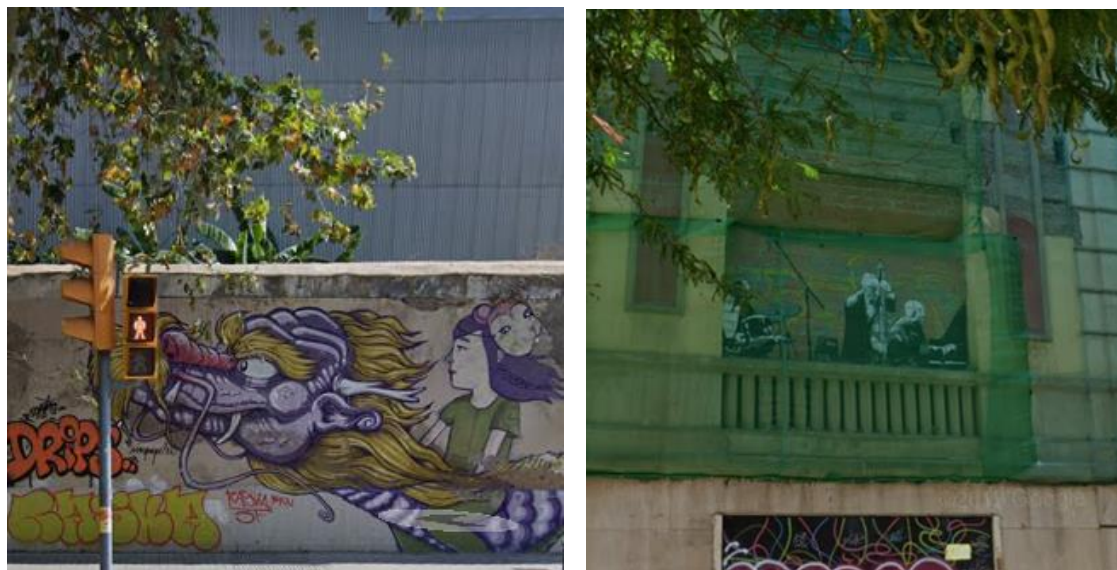


Imagen 41. Piezas artísticas de la calle Roc Boronat. La de la izquierda ubicada en Roc Boronat con Pallars, la de la derecha delante del edificio de Roc Boronat 107 Fuente: Google Street View, 2019.

Finalmente, la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat fue fotografiada un total de 70 veces entre septiembre y octubre de 2016, recogiendo en varios planos la instalación que hicieron las estudiantes de arquitectura que incluía elementos de juego pintados en el suelo que se describieron en el capítulo quinto sobre el análisis proyectual de la *Superilla*. Entre ellos una cancha de baloncesto y un campo de fútbol, además de tres espacios más de juego libre. También se recoge en esas imágenes como se definió el perímetro del área de juegos, utilizando ruedas de neumático. Un aspecto muy relevante en esta intersección, como ya pasó en la de Almogàvers con Ciutat de Granada, es que desde el inicio de la intervención del espacio, además de algunos planos detalle de carácter más artístico, se pueden observar personas ocupando el espacio (Véase Imagen 42). En este caso en concreto, con una fuerte presencia de familias con niños y niñas. También se realizó en esa intersección alguna comida popular, con asistentes mayoritariamente adultos y también de personas mayores.



Imagen 42. Instalación ubicada en la intersección de Sancho de Ávila y Roc Boronat en septiembre de 2016. Fuente: BCN Ecologia (Agència d'Ecologia Urbana de Barcelona, 2018).

Así pues, y con los datos que hemos ido comentando, el Gráfico 13 sirve de cierre de esta primera exploración, el cual nos ayuda a establecer un ranquin de los tramos más fotografiados durante los dos primeros meses.

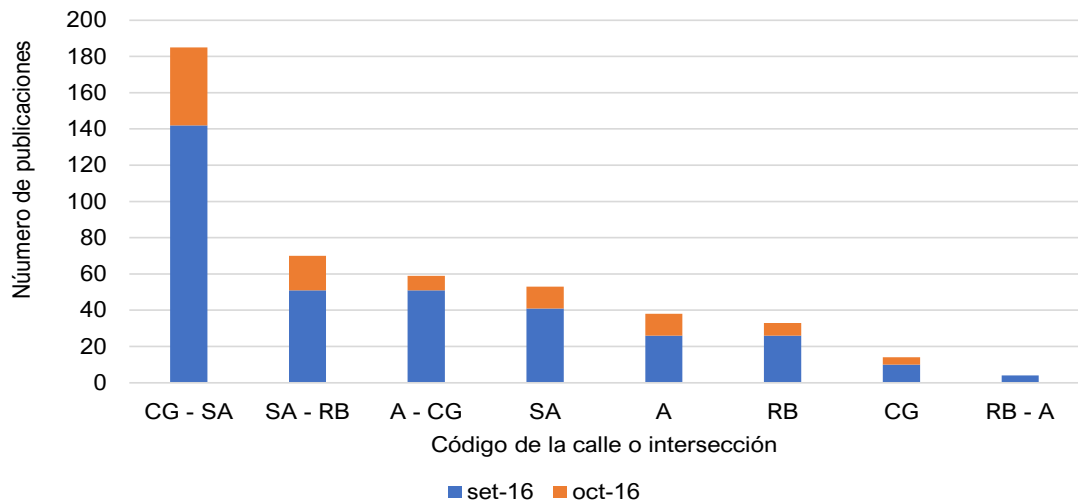


Gráfico 13. Volumen de publicaciones por tramo (código de la calle o intersección) y mes. La serie comprende el rango temporal de septiembre y octubre de 2016.

IV.III La Superilla en Instagram más allá de su inauguración (noviembre 2016 a mayo de 2019)

¿Qué sucede entonces después de estos dos primeros meses con estos tramos e intersecciones, respecto con la representación y el interés por los mismos? Como se puede observar en el siguiente gráfico, véase gráfico 14 y el 15, este ha sido el volumen total de publicación por cada tramo entre noviembre de 2016 y mayo de 2019.

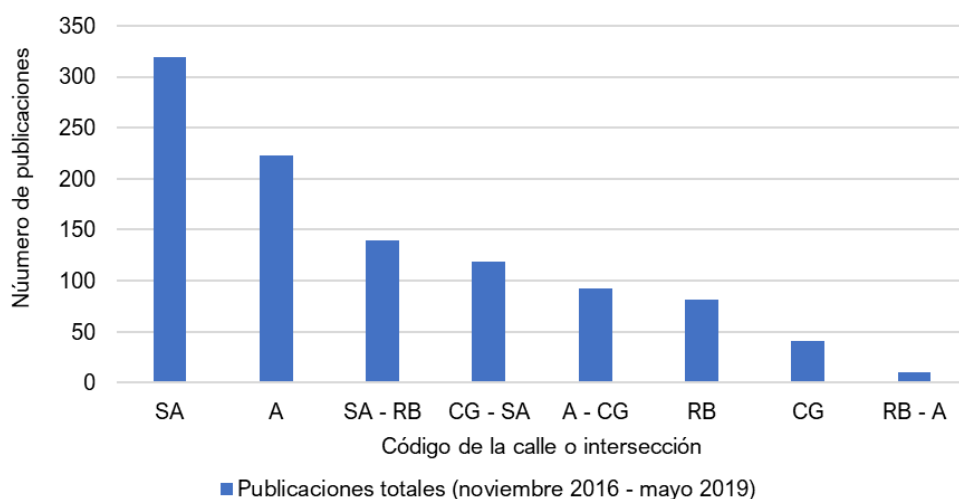


Gráfico 14. Volumen total de publicaciones por tramo (código de la calle o intersección). La serie comprende el rango temporal de noviembre de 2016 a mayo de 2019.

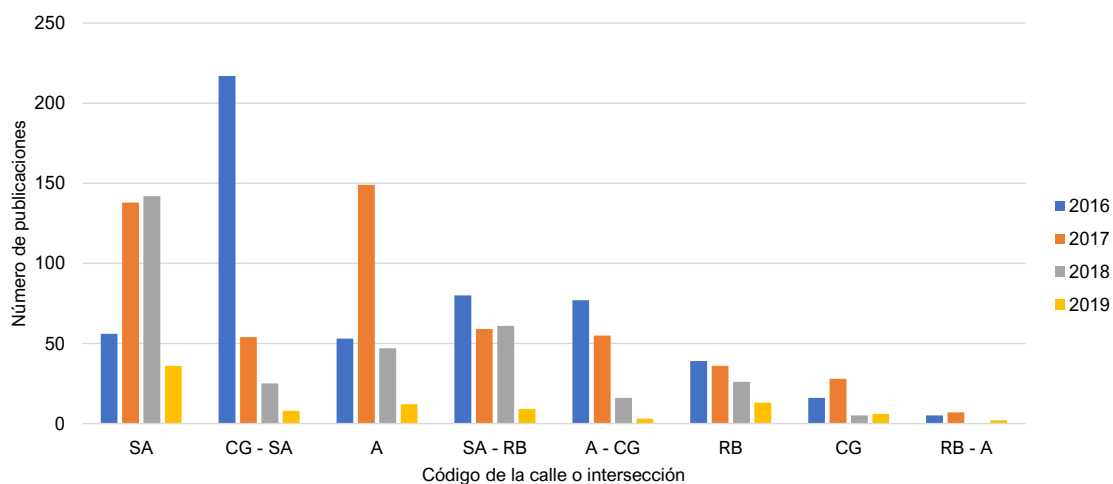


Gráfico 15. Volumen total de publicaciones por tramo (código de la calle o intersección), por año. La serie comprende el rango temporal de septiembre de 2016 a mayo de 2019.

Si comparamos el Gráfico 15 con el gráfico anterior, véase Gráfico 14, observaremos que el ranquin de los tramos más fotografiados difiere de la de los dos primeros meses. Así pues, el

tramo de Sancho de Ávila pasa de la cuarta a la primera posición, y se consolidará como uno de los tramos más fotografiados del resto de la serie. Vemos otro cambio también en lo que corresponde al de Almogàvers, que pasa de la quinta a la segunda, teniendo un gran impacto el número de publicaciones sobre la *Superilla* del Poblenou en 2017, llegando a ser la calle más fotografiada de ese año. Mientras que la intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granada y Roc Boronat, pasan a la cuarta y a la tercera posición respectivamente. La primera llegando a 2019 con uno de los valores más bajos de publicación, y la segunda manteniéndose estable hasta 2019. Otro tramo que también pierde peso en el ranquin es la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada que pasa de la tercera a la quinta posición. Las tres calles con menos fotografiadas mantienen su orden.

Se puede observar con más detalle la tendencia de publicación de los tramos y calles si observamos el gráfico anualizado de la serie (véase gráfico 16)

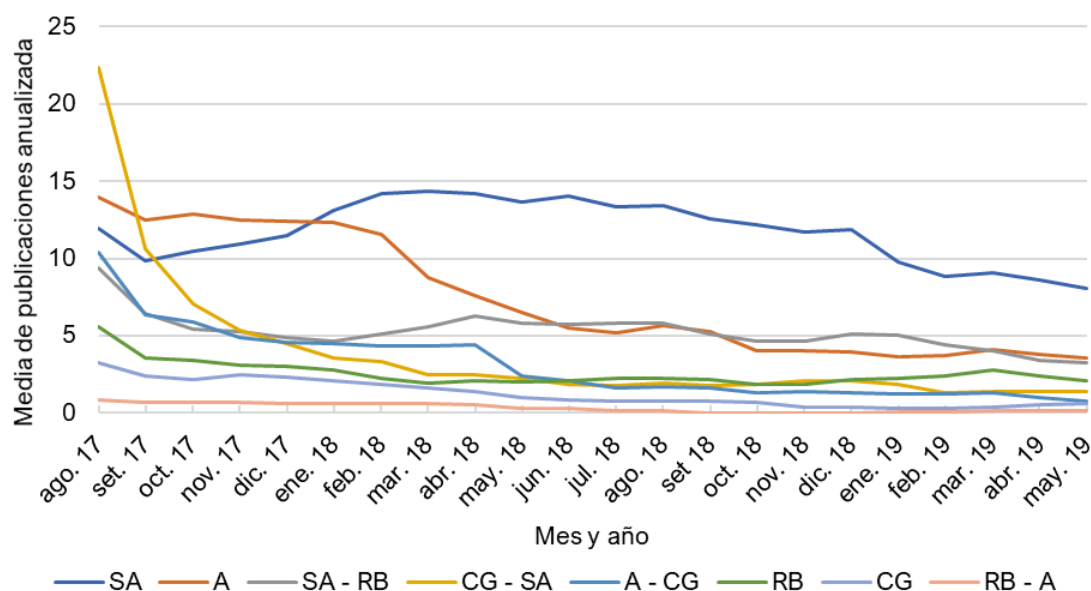


Gráfico 16. Serie anualizada de los datos de la *Superilla* del Poblenou en función del promedio de publicación, el mes de publicación y el tramo o intersección. Cada mes muestra el promedio de sus últimos 12 meses. Elaboración propia.

A continuación, entraremos a describir con más detalle los elementos destacados de cada tramo e intersección, incorporando también al análisis los factores contextuales que puedan haber influido en los mismos. En este caso, no obstante, el relato lo construiremos en función del volumen de publicación, que nos permite una descripción más orgánica, empezando por la calle Sancho de Ávila.

Si bien es cierto que en los dos primeros meses el tramo de Sancho de Ávila no consiguió mucha notoriedad en lo que corresponde a volumen de publicaciones, dinámica a la baja que mantuvo

durante 2016 y hasta marzo de 2017, acumulando únicamente 17 fotografías que transmitían cierta desertización del espacio. Un elemento clave fue la inauguración de la escuela Flor de Maig para el curso 2017-2018, construida a través de módulos prefabricados, pero es a finales del primer trimestre de 2017 cuando empiezan a aparecer muchas más fotografías, fruto de la urbanización definitiva del tramo de Sancho de Ávila entre Llacuna y Roc Boronat, las cuales se hacen eco de los juegos pintados en el suelo, que podemos ver con más detalle en el Anexo II, sobre los que cabe decir, han ido evolucionando con el tiempo y los actuales no son exactamente los mismos que los del primer momento de la urbanización de la calle.

Cabe decir que, durante las primeras semanas posteriores a la urbanización definitiva del tramo, las fotografías que se pueden ver en Instagram carecen de personas en ellas y son en su mayoría planos detalle. En aquellos casos en que el plano es más abierto destaca la poca presencia de personas en el espacio, mesas de pícnic vacías, presencia esporádica de niños y niñas en el espacio, y en su mayoría, si es que las imágenes captan alguna persona, vemos detalles que nos hacen pensar en que están de paso, como por ejemplo por el hecho que van montadas en bici. No obstante, a partir de mayo de 2017, vemos un gran cambio en lo que se representa en esas fotografías, pues en los planos más abiertos podemos ver principalmente a familias haciendo uso del espacio. En este mismo tramo, en las fotografías que se publican durante los meses de verano también observamos otros perfiles, como grupos de adultos haciendo uso del espacio, llegando a hacer reuniones de varias personas en los merenderos, con nevera y comida para pasar el rato o con signos claros que se está celebrando algo como un aniversario. Un uso de corte festivo, que hemos podido recoger en varios momentos y nos han comentado varias personas usuarias del espacio y vecinas es habitual y se repite con asiduidad en con tiempo. A la vuelta del curso escolar, empiezan a destacar también otros usos como los de grupos practicando algún tipo de deporte.

En 2018 las imágenes empiezan con un elemento característico, la sobrerrepresentación de las estatuas de “Los Guardianes” o los “guerreros” como muchas veces he escuchado las han apodado las vecinas (esculturas del artista Xavier Mascaró) que se instalaron el 19 de enero en la acera que colinda con el museo Can Framis. Hablamos de sobrerrepresentación porque fue el elemento más fotografiado hasta junio de ese año, teniendo gran presencia durante todo 2018 y hasta la actualidad. Durante ese mismo año también vemos cumpleaños, actividades conjuntas, familias y niñas jugando y, más guardianes (véase imagen 44).



Imagen 43. Estatuas de los Guardianes de Xavier Mascaró del 25/06/2021. Autor: Curro Palacios. Fuente: Barcelona Imatges, uso bajo licencia (CC-BY-NC-ND 4.0).

2019 sigue la tendencia de 2018, con una gran importancia de fotografías de las estatuas, a las que se suman actividades infantiles en la calle y dónde aparece un primer rastro de conflicto de usos en la *Superilla*, un par de imágenes publicadas el 31 de marzo por una vecina de la *Superilla* dónde aparecen las mesas de pícnic, rodeadas por una gran cantidad de basura, bolsas del McDonalds y en la otra un vaso de cubata acompañado de lo que debía ser una bolsa de hielo.

Seguiremos describiendo la evolución de los elementos más fotografiados de cada tramo, con la calle *Almogàvers*, el segundo tramo con un impacto mayor en lo que corresponde a número de publicaciones en base a la muestra corregida. Como comentamos en el análisis de los dos primeros meses, desde la retirada de la infraestructura del parlamento, este tramo como también pasó con *Sancho de Ávila* sufre un cierto proceso de desertización, sumado a la falta de mantenimiento de los elementos del pequeño jardín que se instaló durante las primeras semanas del piloto de la *Superilla*.

Cuando hablamos de desertización, lo hacemos tomando como referencia casi la totalidad de las imágenes del tramo, en éstas aparecen planos amplios de la calle totalmente vacía. En las pocas que aparecen personas, en la mayoría de los casos es interaccionando con el pequeño jardín instalado, desde un niño orinando en una de las macetas, a varias personas haciendo uso de los bancos instalados. A inicios de noviembre también podemos observar una imagen con todas las

macetas que conformaban el jardín en el suelo, caídas cual ficha de dominó, desconocemos si fue fruto de una ventada un acto de pillería. Una tendencia a la representación del espacio carente de personas que tampoco cesa en el momento que se pinta la pista de atletismo en marzo de 2017, aunque esta pasa a ser el elemento más fotografiado del tramo en lo que queda de año. En este tramo el impacto de las fiestas del Poblenou de mayo es casi anecdótico y aunque aparece, es en la intersección con Ciutat de Granada dónde se producen más actividades. Otro de los espacios más fotografiados de 2017, será la fachada del taller mecánico Fortuny (cerrado actualmente, se puede ver en la Imagen 45).



Imagen 44. Taller mecánico Fortuny S.L, en amarillo en la foto correspondiente a la calle Almogàvers 176. Imagen propia del 23 de junio de 2017.

En 2018, sigue teniendo mucho peso en las imágenes de este tramo la pista de atletismo, en ella durante el año se hacen algunas actividades para niños y niñas, y como describimos en la etnografía, también es usada por colegios para hacer alguna carrera a la hora del patio. En esta pista de atletismo hemos podido observar su uso improvisado por parte de niños y niñas, que, aunque estén transitando la calle, de forma esporádica deciden echar una carrera. Otro elemento que aparece ese año en escena es la reurbanización de la calle Almogàvers entre Roc Boronat y Llacuna, dónde se instalan unos parterres y un parque infantil. Una urbanización que se alargó desde enero de ese año hasta junio. Esta dinámica de representación del tramo se mantendrá también en 2019, ubicando los atractivos del tramo en los que hemos mencionado: el taller, la pista de atletismo y la última urbanización de Almogàvers.

A continuación, analizaremos el tercer tramo con más número de fotografías, el de Sancho de Ávila con Roc Boronat. Este tercer análisis de las fotografías no hace más que seguir validando aquella idea que comentamos en capítulos anteriores sobre la falta uso de la *Superilla* del Poblenou inmediatamente después del fin de la dinamización del CTPA durante las primeras semanas. Esta tendencia a la baja también es muy evidente en Instagram, pues posteriormente a la retirada del agasajo institucional inicial de los meses de septiembre y octubre de 2016, pasó a recoger un total de 10 fotos en lo que quedaba de 2016, un 85,7% menos que el período anterior; algo que es perfectamente explicable por el modelo de urbanización del espacio. Como comentamos en el capítulos anteriores, el trazado de la movilidad sufrió algunos cambios respecto al inicial, que era un modelo plenamente pacificado. Para pasar a permitir que pudiese pasar el autobús por el interior de la *Superilla* y por tanto la circulación del resto de vehículos en dirección de bajada por Roc Bronat. Lo que resultó en una intersección que únicamente contaba con una isleta minúscula que resultaba del espacio que quedaba entre el carril que bajaba por Roc Boronat y el que permitía desviarse a la derecha hacia Sancho de Ávila, cuyos usos sociales estaban descartados.

En septiembre de 2017, destacan en este emplazamiento las fotografías que se hacen eco de los conciertos de la jornada de actividades organizadas por el Col·lectiu *Superilla*, que tuvieron lugar el 16 de septiembre. Pero es a partir de la instalación del parque infantil en noviembre de 2017, cuando se observa un cambio en los usos de esta intersección. Pues es a partir de esa fecha, sobre todo de 2018, cuando empezamos a observar un cambio radical de presencias, dónde se ilustran más personas realizando actividades, ya sean en solitario o en grandes grupos. Desde actividades deportivas, personas conversando en los merenderos, comiendo, saltando algún bolardo en skate, dibujando en la terraza del Sopa, niños y niñas jugando. Algo que por primera vez confronta una *Superilla* que hasta ahora había sido fotografiada en su vertiente más vaciada.

La siguiente intersección por describir es la de Sancho de Ávila y Ciutat de Granada, que como ya hemos visto en el análisis estadístico, representa certeramente lo que sería un *one hit wonder*, es decir un espacio que tuvo muchísima atención al inicio, pero que con el paso del tiempo no ha aglutinado ni tanto interés ni un uso tan frecuente como otros tramos que si han mantenido o visto crecer sus usos. Dando a entender que aquella idea que transmitieron las y los arquitectos en el espacio para “cobrir tota aquesta nova plaça i les voreres amb un mateix patró, que acaba sent icònic de Barcelona com es el panot i aquesta flor que tothom coneix, i així creen una identitat que permet a la gent saber que es pot caminar per aquí” (Redacció Betevé, 2016), efectivamente logró su objetivo, que la gente entendiese que era un espacio caminable, pero no consiguió que la gente se quedase. Poniendo en tela de juicio el favor que le hace a la recuperación del espacio

público una transformación que únicamente está fundamentada en una transformación estética. Lo que sí es indudable es el interés que despertó el “panot” de flor pintado en el suelo pues es el elemento más representado en toda la serie temporal, llegando a 2019 como el elemento más fotografiado y casi el único. Además de lo que facilitó el reconocimiento del espacio, siendo uno de los primeros lugares de la ciudad dónde se utilizaba la pintura sobre asfalto para indicar peatonalidad, algo que posteriormente se ha convertido en una herramienta muy común del Ayuntamiento. Así pues, podemos encontrar actualmente muchas calles ampliadas bajo este sistema de pintura táctica, como en el caso de la calle Pelai o en Via Laietana, entre otros.

En toda la serie el único elemento representado en este espacio que difiere del “panot” de flor, es el parque infantil que se instaló en la intersección. Cabe decir que, a diferencia de la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat, en esta volvemos a la representación de la *Superilla* casi sin personas, retornando a ese poso de vacío que habíamos comentado con anterioridad.

En la tercera intersección a estudiar, la de Almogàvers con Ciutat de Granada, pasó algo parecido a la anterior, otro *one hit wonder*. Esta, no obstante, ha tenido un desarrollo diferente a la anterior. Pues, si bien es cierto que, hasta primavera de 2017, no encontramos ningún aspecto relevante sobre el espacio, dónde se reiteran las fotografías que recogen la señalización que quedaba en el suelo de lo que había sido el espacio del “parlamento”, a partir de mayo de 2017, se aprovecha esta intersección de forma reiterada para realizar actividades grupales. Convirtiéndose a partir de 2017 en uno de los espacios dónde se programan más actividades de la *Superilla*, celebrándose, por ejemplo, las fiestas del Poblenou de mayo, como comentamos anteriormente. Convirtiéndose en el escenario donde se producen conciertos y pases de cine al aire libre, algo que será recurrente cada año.

En el sentido de realización de actividades, en septiembre de 2017 se desarrollan algunas al aire libre, comidas populares y en el mismo mes en 2018, se convierte en uno de los escenarios de la fiesta de la *Superilla*, dónde se celebraron tanto comidas populares como eventos musicales. En noviembre de 2018, en esta intersección se alza una instalación en homenaje a los 43 estudiantes asesinados en Ayotzinapa. Esta sería una de las últimas imágenes de la serie temporal de esta intersección.

Esta intersección, a diferencia de las anteriores, destaca porque parece que se han codificado sus usos a partir de los intereses y voluntades del vecindario, algo que probablemente facilite el hecho que es la única intersección dónde no hay ningún elemento que condicione los usos, por ejemplo, un gran parque infantil, lo que también favorece que sucedan eventos inesperados. Un espacio dónde no se ha producido aquella sobrecodificación de los usos prescritos y que ha permitido una mayor diversidad de usos y una mayor decisión del vecindario en relación con los mismos.

Los tres tramos restantes los agruparemos en un mismo párrafo, pues tienen muestras muy pequeñas, llegando a ser anecdóticas en el caso de la intersección de Roc Boronat con Almogàvers, que como ya hemos explicado, es perfectamente entendible por su modelo de urbanización. En este caso únicamente se han publicado 4 fotografías entre noviembre de 2016 y mayo de 2019, dos de ellas recogiendo una manifestación contra la represión sexual. Cabe decir, que en esta intersección sí que hemos recogido varias fotos del Catacroquet, que, aunque están excluidas de la muestra, es necesario decir que se configura como el elemento destacado de este tramo. El siguiente tramo, Roc Boronat, destaca durante toda la serie el arte urbano de los muros y fachadas que ya mostramos en el análisis de septiembre y octubre, además de otros elementos como algunos grupos de personas del ámbito universitario haciendo exploraciones del espacio. En este caso en relación con el proyecto Wayfinder del Instituto de Arquitectura Avanzada de Cataluña.

Por último, la calle Ciutat de Granada destacan las fotografías de los edificios industriales de la calle, así como en las últimas que se publicaron en recuerdo al bar restaurant Sant Martí, que fue expropiado en 2019 para echar abajo el edificio y poder construir lo que será el hospital evangélico.

Otros elementos que no aparecen en la muestra pero que posteriormente han tenido impacto en Instagram han sido eventos como la “Festa de la Llum” de Barcelona, que en 2020 se emplazó entre otros espacios, en la *Superilla*. Instalando en Sancho de Ávila una zona de *foodtrucks* y que también acogió uno de los grandes atractivos, la instalación 24, un láser que cruzaba diversas calles a través de un juego de espejos (Véase Imagen 46).

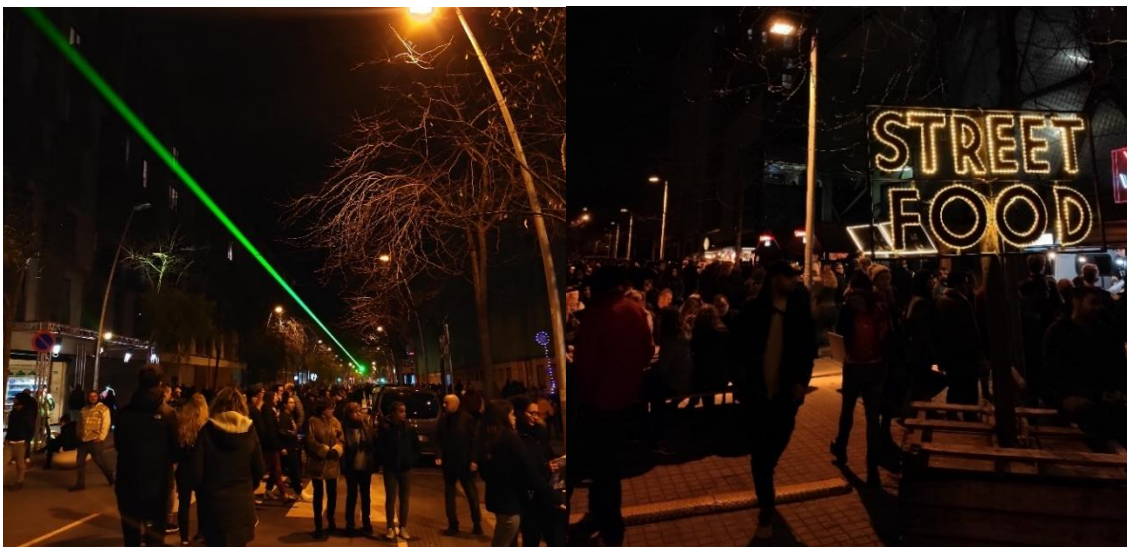


Imagen 45. Imágenes de la Festa de la Llum 2020 en la Superilla del Poblenou. A la izquierda la instalación artística *Làser II* del Estudio Jordi Arola cruzando Roc Boronat. A la derecha los *foodtrucks* delante del *Media TIC* en Sancho de Ávila. Imágenes propias del 26 de febrero de 2020.

IV.IV Análisis de la muestra en función de las características técnicas de las imágenes recogidas por intersección

Este subapartado nos ayudará a estudiar las intersecciones de la *Superilla* del Poblenou desde otro ángulo, a través de las características técnicas de las fotografías. Para ello se han realizado tres conjuntos de imágenes a través de la herramienta “imageplot-master” basada en Java y con el soporte del programa “ImageJ”, que genera diagramas de dispersión basados en imágenes, configurando su eje “x” en función del brillo de la imagen y el eje “y” en lo correspondiente al nivel de saturación.

Los conjuntos de imágenes corresponden a tres de las cuatro intersecciones de la *Superilla* del Poblenou, habiendo descartado la de Roc Boronat con Almogàvers por la falta de volumen de fotografías en este tramo. A continuación, se muestran los conjuntos de imágenes para cada intersección (Véase Gráfico 19, 20. 21).

Em lo que corresponde al primer conjunto de imágenes, relativo a la intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granda, vemos la imagen, la gran mayoría del peso del diagrama de dispersión se ubica en los valores más bajos de y (situación) en el centro del x (brillo) con una clara relación a aquellas imágenes que ya describimos en el capítulo sexto, habían sido las protagonistas durante toda la serie temporal en esta intersección; las relativas al detalle de la pintura del suelo del “panot” de flor barcelonés.

La forma del diagrama además tiende a ocupar valores centrales en lo que corresponde a brillo, siendo difícil encontrar fotografías que hagan alusión a la noche, pues la mayoría de ellas están tomadas durante el día, algo que encaja de forma simétrica con lo observado, que el uso de esta intersección es mayoritariamente diurno. (Véase Gráfico 17)

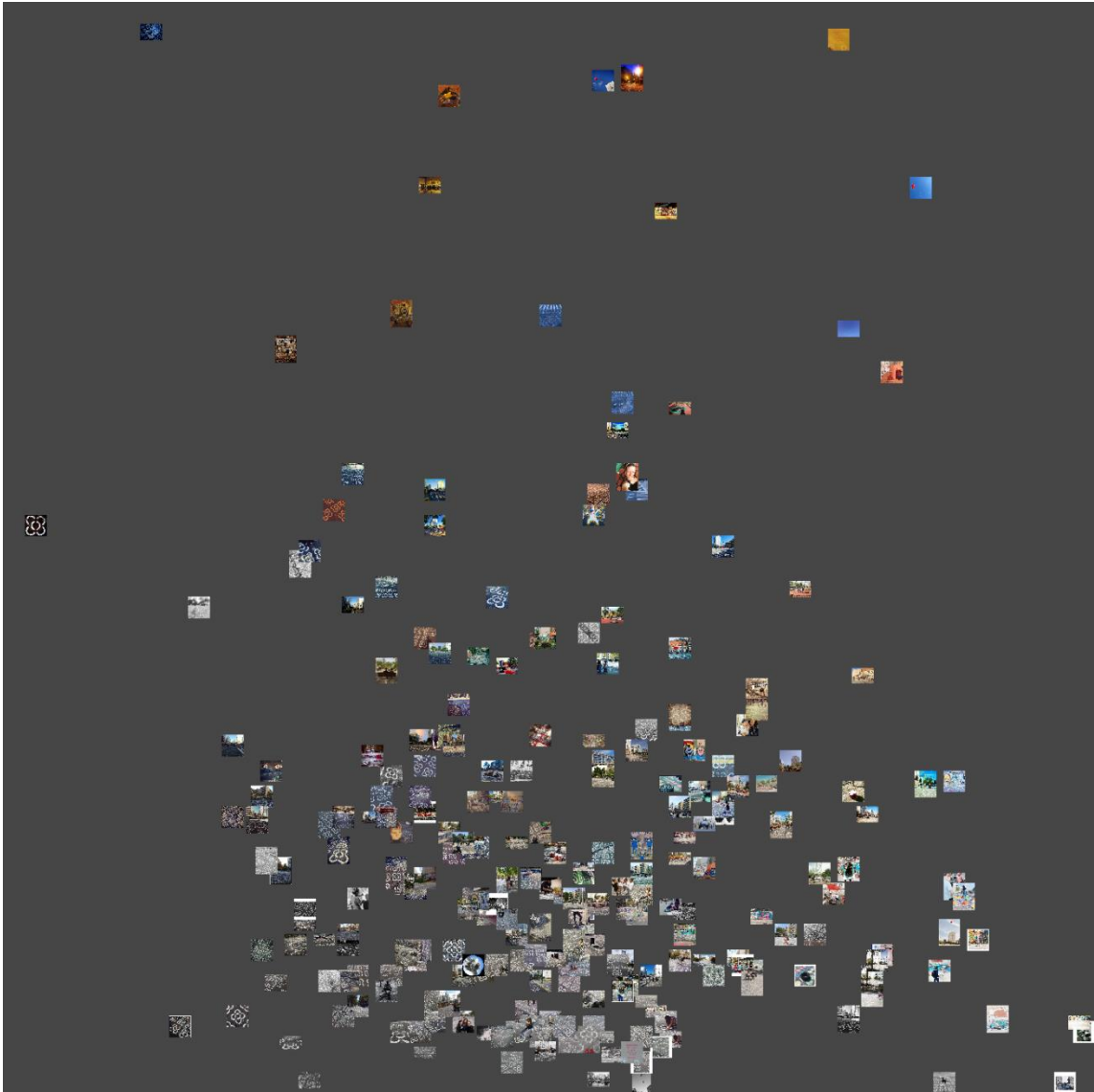


Gráfico 17. Agrupación 1, conjunto de imágenes de la intersección de Sancho de Ávila con Ciutat de Granda.

La intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada (Véase Gráfico 18) nos indica otra forma de dispersión de las imágenes mucho más distribuida por ambos ejes, lo que nos indica una mayor diversidad de las imágenes tomadas en este tramo. Un elemento que destaca es el conjunto de imágenes ubicadas en la parte superior izquierda del gráfico, que nos indica imágenes con mucha saturación y poco brillo, características de los actos nocturnos con iluminación, que como hemos visto han acontecido en diferentes momentos en esta intersección. Lo que nos indica que en este tramo se producen tanto usos diurnos como nocturnos.

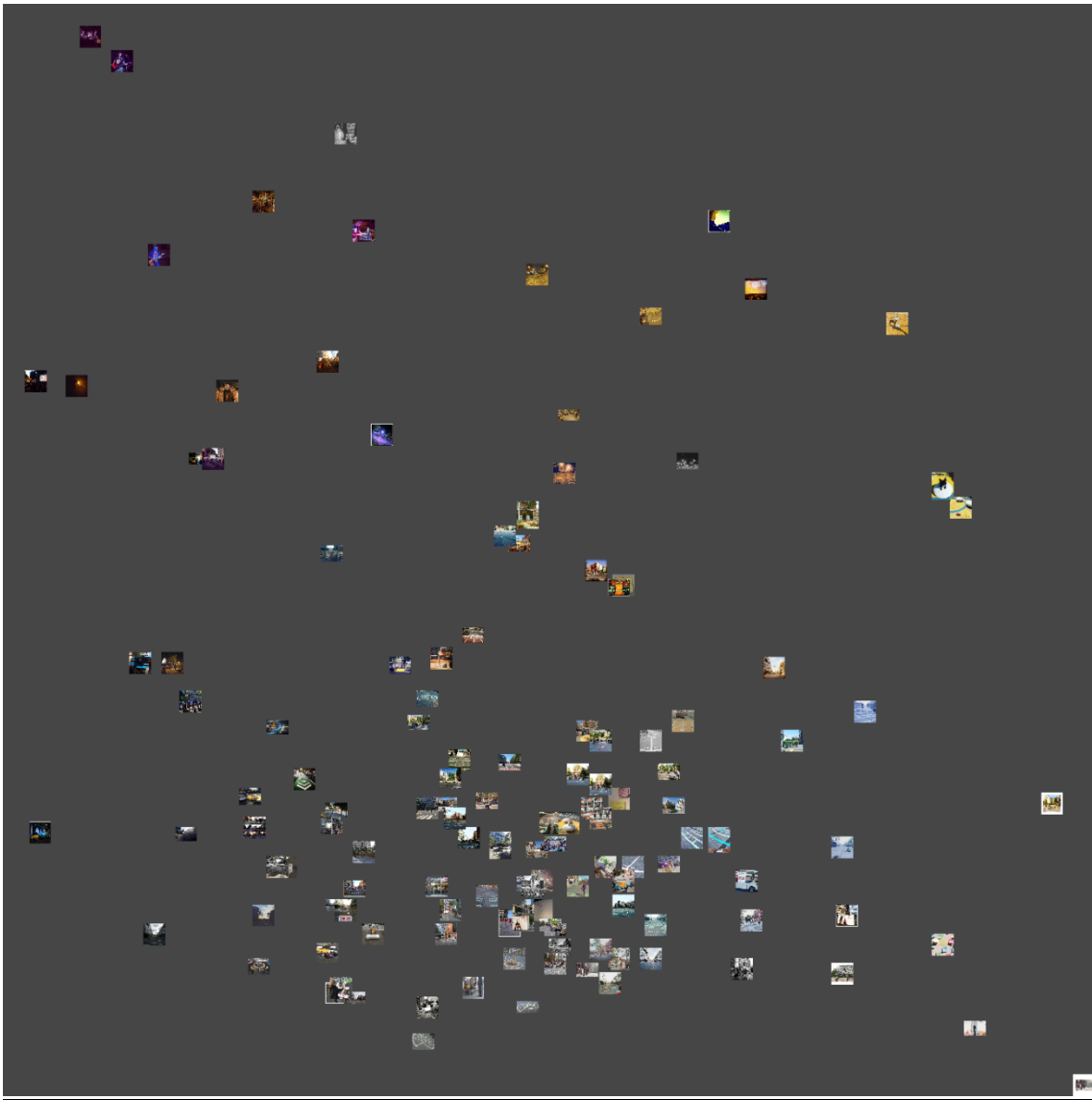


Gráfico 18. Agrupación 2, conjunto de imágenes de la intersección de Almogàvers con Ciutat de Granada.

Por último, la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat (Véase Gráfico 19) es quizás la que presenta un equilibrio mayor en los usos diurnos y nocturnos del espacio, con un repartimiento de imágenes bastante equitativo entre las que representar actividades diurnas y nocturnas. Un elemento que también encaja simétricamente con las observaciones que hemos ido recogiendo a lo largo de los años. El emplazamiento más utilizado tanto por el día como por la noche.

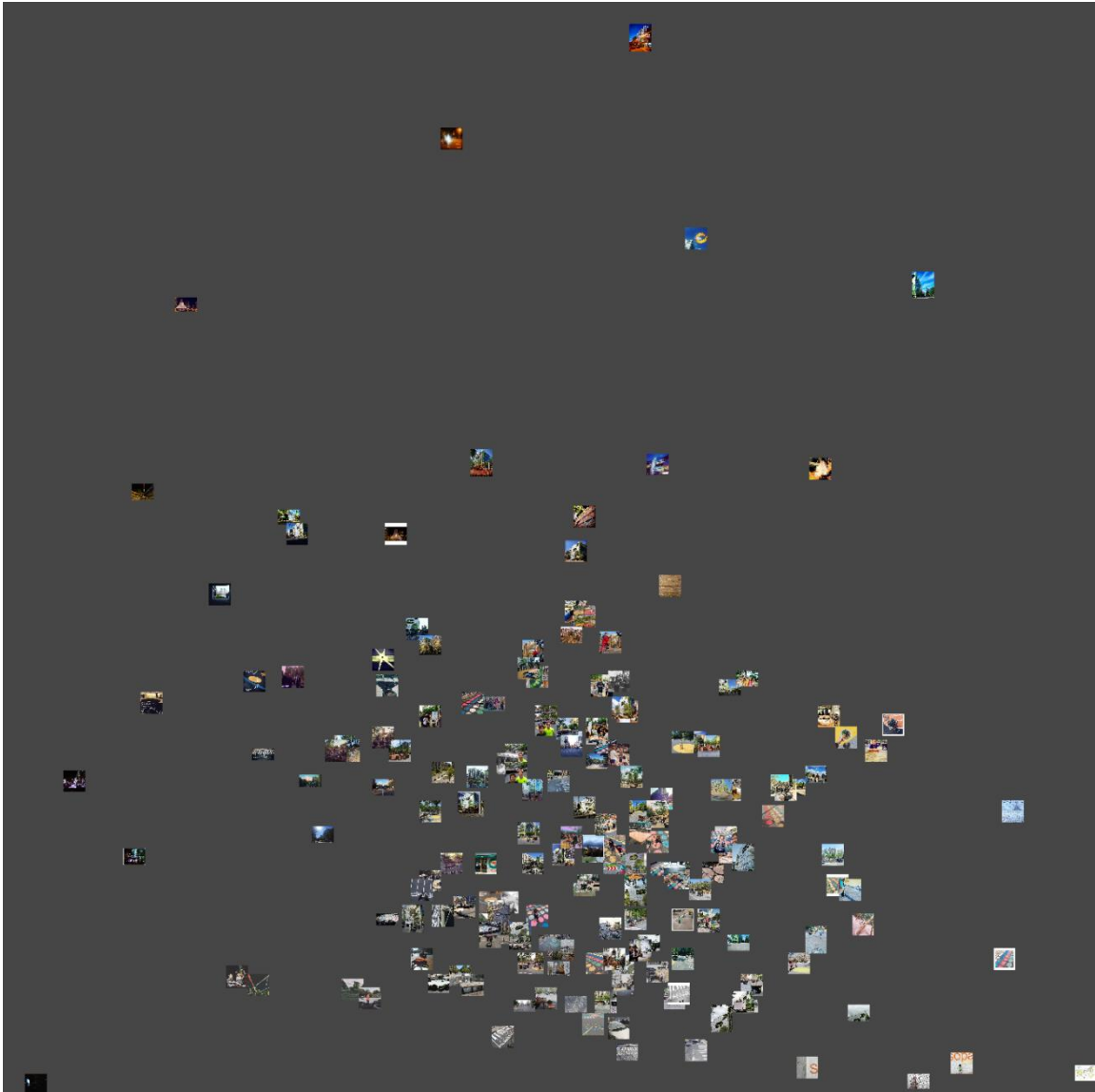


Gráfico 19. Agrupación 3, conjunto de imágenes de la intersección de Sancho de Ávila con Roc Boronat

IV.V Perfil y características de las cuentas de Instagram analizadas

Además del análisis de los elementos más representados en el análisis de las presencias de Instagram, se ha considerado relevante analizar también quien hay detrás de estas publicaciones y qué perfiles tienen. Como es habitual, los datos de perfil que devuelven las plataformas digitales son escasos y precarios, no obstante, en el sentido que nos acercan Bronsvort & Uitermark (2021), hemos podido hacernos una idea de su perfil a través de las biografías, publicaciones y destacados de las cuentas de Instagram analizadas (Bronsvort & Uitermark, 2021, p. 7). Para este análisis se ha escogido una muestra del total de publicaciones, escogiendo el grupo de las publicadas bajo el hashtag *#Superillap9*, el cual consideramos mucho más cercano a la realidad

de la *Superilla* que el #*Superilla*, tanto por estabilidad de publicación (pues mantiene una media de publicaciones estables al año), como por la elisión de ruido (#*Superillap9* el 99% de las publicaciones tienen que ver con la *Superilla* del Poblenou, mientras que en caso del hashtag #*Superilla* las publicaciones relacionadas con el espacio decrecen hasta el 69%). En total hemos podido analizar el perfil de 169 de las 219 publicaciones que retornaba la API de Instagram, las 47 que no han podido ser identificadas corresponden a cuentas que han sido borradas, son privadas o que la información personal es insuficiente. Además, este análisis a pequeña escala, incluyendo la información del perfil de las personas que publican bajo la etiqueta también nos provee una información valiosísima alrededor de la *Superilla* del Poblenou.

Así pues, bajo la etiqueta #*Superillap9*, el 12 de septiembre, a pocos días de la inauguración de la *Superilla* del Poblenou, vemos que empiezan a aflorar cuentas prescriptoras de la *Superilla* del Poblenou, como @cultura_*Superilla*, sumado a un grupo especialmente fuerte de cuentas relacionadas con la movilidad sostenible y el uso de la bicicleta.

Las publicaciones favorables se realizaron durante los primeros meses principalmente en catalán y en inglés, y en ellas distinguimos cuentas y perfiles con características similares, las cuales podemos agrupar en diferentes grupos (Véase Gráfico 20).

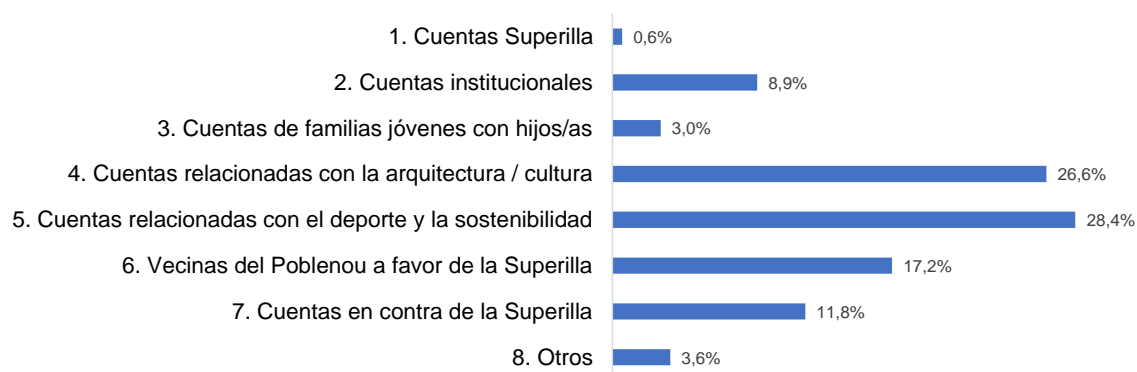


Gráfico 20. Distribución del volumen de publicaciones por grupo. La serie comprende el rango temporal de septiembre de 2016 a mayo de 2019 del #*Superillap9*.

En primer lugar, las cuentas que surgieron de apoyo al proyecto de la *Superilla*, que cabe decir que en algunos casos se estrenaron de forma tardía en Instagram, intuyo por el carácter más prescriptivo e informativo de sus publicaciones, que tiene un encaje mayor y mejor en Twitter, una plataforma mucho más cercana a la difusión de opiniones y discursos, que no Instagram, dónde la imagen y la representación de las actividades de la vida cotidiana es mucho más frecuente. En segundo lugar, encontramos las cuentas institucionales del Ayuntamiento de Barcelona, dónde especialmente destacó el impacto de publicaciones que se llevó a cabo desde la

cuenta @enbicixbcn, una cuenta institucional que se presenta con el siguiente biografía en Instagram “Gràcies a tu i a la teva bicicleta Barcelona va sobre dues rodes. Tot el que et cal saber per moure't en bicicleta x Barcelona al web” siendo esta cuenta la que ha publicado el 11,8% del total de 169 publicaciones, siendo la cuenta que más publicó en el periodo temporal descrito. En tercer lugar, un gran grupo conformado por cuentas de hombres y mujeres jóvenes de entre 30 y 45 años con hijos o hijas. En cuarto lugar, encontramos un grupo de personas relacionadas por su trabajo o investigaciones con la arquitectura, el diseño y la cultura en general, incluyendo en esta última categoría desde artistas a fotógrafas. Inmediatamente después a este grupo, uno de los más relevantes en la difusión de mensajes favorables a la *Superilla* del Poblenou fueron las personas o cuentas de grupos relacionados con la promoción del uso de la bici, o el deporte en general, la sostenibilidad y la ecología. Los grupos más eclécticos los encontramos en los dos grupos siguientes pues podemos decir que corresponden a cuentas de vecinas del Poblenou (no únicamente de la *Superilla*), el sexto grupo de vecinas correspondería a las vecinas a favor de la *Superilla*, y el séptimo grupo a las cuentas en contra de la *Superilla*, conformada tanto por vecinas como por el grupo político PdCat. Finalmente, un octavo grupo correspondiente a bandas de música que han participado en los diversos festivales musicales que se han llevado a cabo en la *Superilla* del Poblenou como el Km.0. Así pues, en el siguiente gráfico podemos observar tanto el número de publicaciones como el volumen de autores que conforman cada grupo.

Como se puede observar en el Gráfico 21, el cuarto y el quinto grupo, aglutinan más del 50% del total de publicaciones, así pues, afirmaremos que las cuentas que se volcaron en la difusión positiva de la *Superilla* del Poblenou estaban relacionadas con la arquitectura, la cultura y la sostenibilidad y hábitos saludables. A nivel de autoras únicas, el cuarto grupo es el que aglutina mayor número de autoras únicas, seguido del sexto grupo.

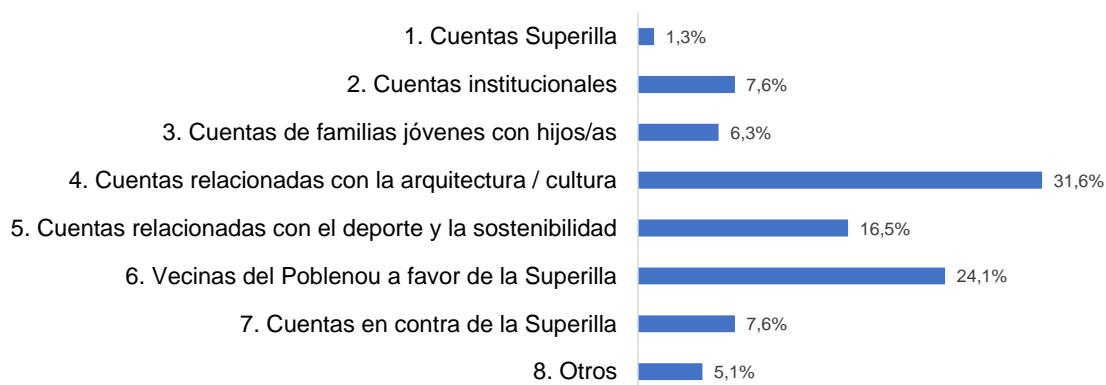


Gráfico 21. Distribución del volumen de autoras únicas por grupo. La serie comprende el rango temporal de septiembre de 2016 a mayo de 2019 del #Superilla9.

Si calculamos la media de publicación por grupo, veremos diferencias notables a los análisis anteriores, dado que como se puede observar en el siguiente gráfico, si ordenamos de mayor a menor la media de publicaciones por autora única y grupo, el quinto grupo, seguido de las vecinas en Poblenou en contra de la *Superilla* del Poblenou, fueron los grupos que publicaron una media más alta de publicaciones. Destaca especialmente en este análisis la persistencia del grupo de vecinas en contra de la *Superilla* del Poblenou, que aun siendo uno de los grupo con menos autoras únicas, consiguen un volumen total de publicaciones destacado a razón de la persistencia de publicación de algunas de sus autoras (Véase Gráfico 22).

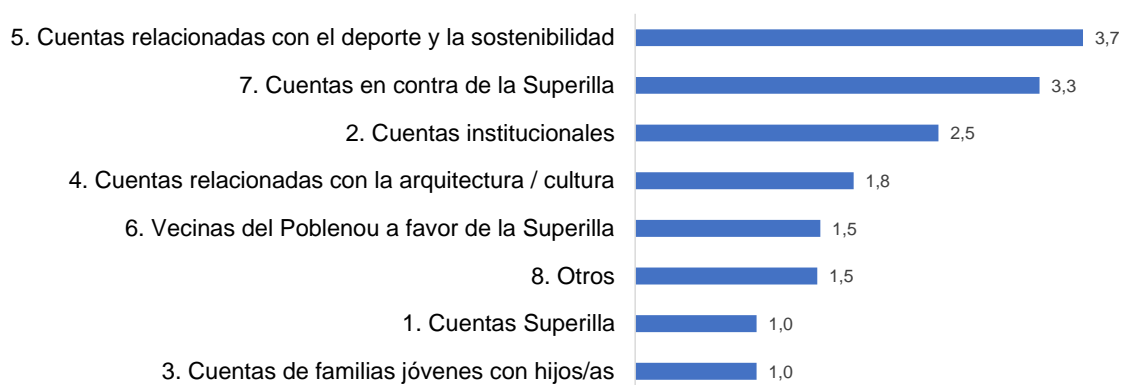


Gráfico 22. Media de publicación por autor único y grupo. La serie comprende el rango temporal de septiembre de 2016 a mayo de 2019 del #Superilla9.

Las publicaciones de todos los grupos definidos, excepto el séptimo, volcaron en la plataforma de Instagram opiniones favorables respecto a la *Superilla*. Cada grupo destacaba un elemento diferencial de la *Superilla* del Poblenou, mientras que las cuentas de los grupos constituidos de apoyo a la *Superilla* y el consistorio mandaban mensajes de carácter más informativo, pero también poniendo en relieve las ventajas de este espacio. El grupo de padres y madres jóvenes con hijos hablaban de la seguridad ganada para el juego infantil y el ocio. El cuarto grupo, se centraba en poner en valor la nueva estética del espacio urbano, casi constituyéndose como fuente de inspiración tanto para la fotografía como para las reflexiones en torno al diseño urbano. El sexto grupo, conformado por un grupo ecléctico de vecinas del Poblenou que destacaban los beneficios de la intervención en el barrio y que de las publicaciones podemos intuir cierto orgullo en relación con la intervención.

Por el contrario, las cuentas en contra de la *Superilla* del Poblenou durante el primer mes de septiembre son escasas, por no decir que no hay ninguna, sí que encontramos que algunas publicaciones podrían ser consideradas como neuras. No obstante, esto no quiere decir que no existan las voces discordantes con el modelo, pues podemos encontrarlas mayoritariamente

concentradas en los comentarios, especialmente en respuesta a las publicaciones de las cuentas municipales, una especie de oposición que realiza la réplica a las publicaciones consistoriales, que pone en relieve lo innecesario de la intervención y los problemas de movilidad que genera para, por ejemplo, los autobuses, relacionado con aquel suceso que comentamos en la página 128.

A partir de octubre de 2016 empieza a ser más visible el movimiento crítico con la *Superilla* del Poblenou, al principio con mensajes y convocatorias organizadas por vecinas, pocas semanas más tarde el partido político de PdCat de Sant Martí también empezó a hacer difusión de la campaña, difundiendo las recogidas de firmas a favor de la retirada de la *Superilla*, e incluso organizando charlas informativas organizadas por ellos mismos paralelamente al movimiento vecinal. La falta de consulta al vecindario fue el primer argumento crítico contra la *Superilla* del Poblenou, más adelante, no obstante, también entró en juego el mal estado de algunas aceras cercanas a la *Superilla*, una crítica que venía a manifestar que el consistorio se estaba centrando en temas que no eran los prioritarios para el vecindario. Una *Superilla* que se entendía como una cortina de humo para los problemas reales del barrio y que se consideraba un fracaso, que no obstante estaba teniendo muy buena recepción únicamente a razón del intento del consistorio por comunicar positivamente un modelo fallido, un discurso positivo que según las posiciones más críticas se sustentaba también en un *Agitprop* subvencionado, es decir la difusión de ideas determinadas a través del arte i la literatura (o en este caso las redes sociales) para influir en la opinión pública. Otro de los elementos que empezó a destacar en redes en mayo de 2018 fue las quejas de los botellones que se producían en la zona de la *Superilla* del Poblenou y el incremento del “alcoholismo diurno”.